



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

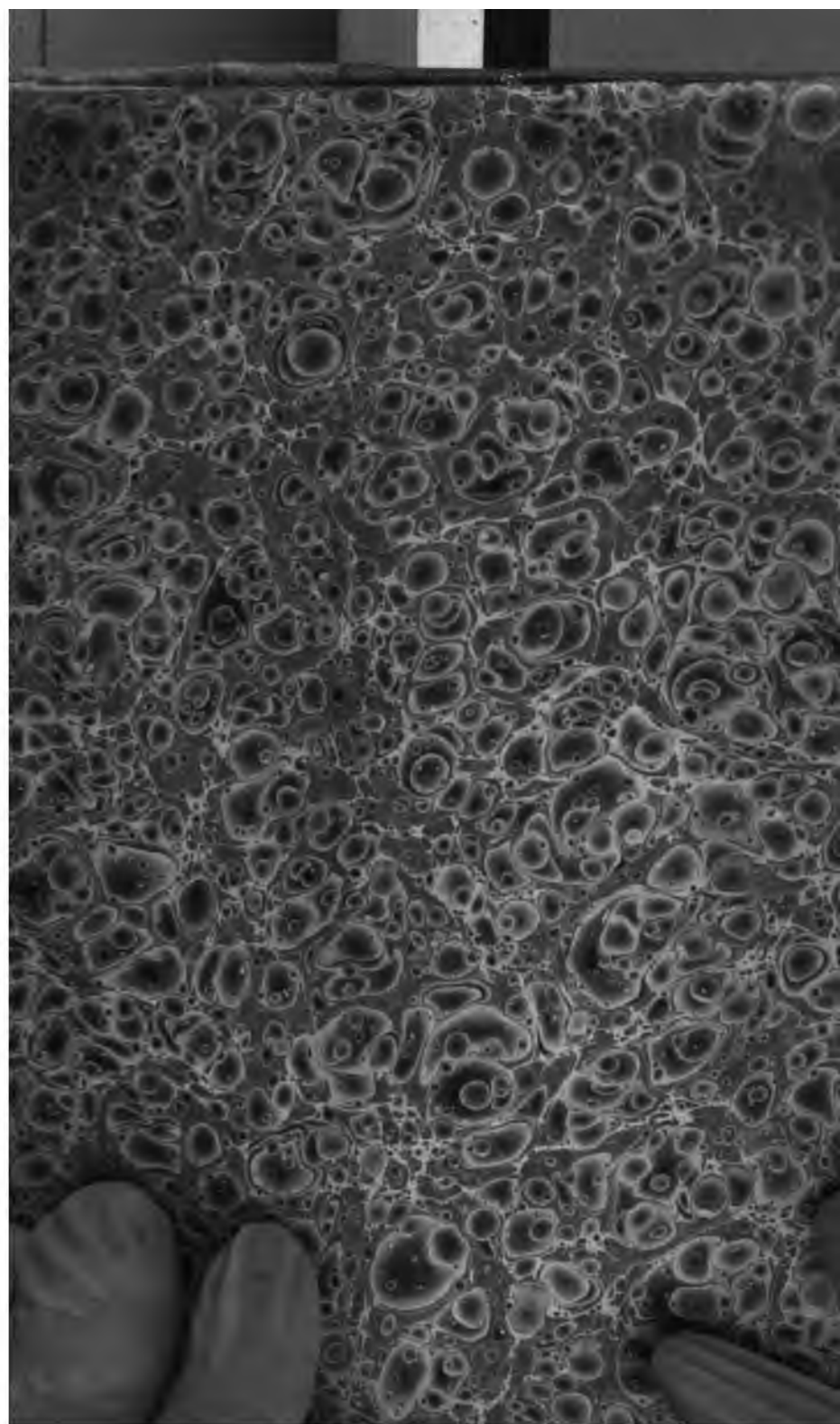
Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>





C15

1760

*

COMEDIAS EL CELEBRE POETA ESPAÑOL

*DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA,
Cavallero del Orden de Santiago, Capellan de Honor
de S. M. y de los Señores Reyes Nuevos
de la Santa Iglesia de Toledo,*

QUE SACÓ A LUZ
DON JUAN FERNANDEZ DE APONTES,
Y LAS DEDICÓ
MISMO DON PEDRO CALDERON
de la Barca, &c.

TOMO NONO.

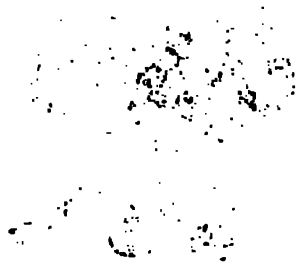


CON LICENCIA : EN MADRID.

Oficina de la Viuda de Don Manuel Fernandez , è Imprenta del
Supremo Consejo de la Inquificion. Año de 1763.
*Harà en Madrid en la Tienda de Provincia , donde se vende
el Papel Sellado.*

868
C15
1760

Spanish
Rodriguez
12-26-24
11020



FEB DE ERRATAS.

PAG. 9. col. 1. lin. 6. Señora, *lee* Señor. Pag. 17. col. 2. lin. 30. la debì, *lee* le debì. Pag. 31. col. 2. lin. 36. Felix, *lee* Lidoro. Pag. 42. col. 2. lin. penultima, que un a Jardin, *lee* que à un Jardin. Pag. 45. col. 1. lin. 11. pretenden, *lee* prenden. Pag. 46. col. 2. lin. 21. no, *lee* no me. Pag. 48. pl. 1. lin. 4. horas, *lee* honras. Pag. 71. col. 1. lin. 21. obediencia, *lee* obediencia. Pag. 73. col. 1. lin. 21. inclinada, *lee* inclinada. Pag. 75. col. 2. lin. 25. emigna, *lee* enemiga. Pag. 97. col. 2. lin. 4. vece, *lee* veces. Pag. 113. col. 2. lin. 5. alve, *lee* al vernos. Pag. 125. col. 2. lin. 6. puede, *lee* pude. Pag. 175. col. 1. lin. 31. quebabas, *lee* quedabas. Pag. 197. col. 1. lin. 7. con, *lee* con. Pag. 218. col. 2. lin. 4. satisfaccion, *lee* satisfaccion. Pag. 240. col. 1. lin. 17. puede, *lee* pude. Pag. 246. col. 1. lin. 34. Lisida, *lee* Lisardo. Pag. 262. col. 2. lin. 37. pude, *lee* podrè. Pag. 309. col. 2. lin. 1. si se cae, ò se cae, *lee* si se cae, ò no se cae. Pag. 341. col. 1. lin. 32. alla, *lee* calle. Pag. 383. col. 1. lin. 23. práctica, *lee* platica. Pag. 390. lin. ultima, debe, *lee* bebe. Pag. 399. col. 2. lin. 36. lumbre, *lee* cumbre. Pag. 401. col. 2. lin. 33. holocaustro, *lee* holocausto.

El nono Tomo de las Comedias de Don Pedro Calderon de la Barca, salvo las erratas de esta fee, corresponde al de su anterior impresion, que sirve de original. Madrid, y Febrero 18. de 1763.

Doct. D. Pedro Fernandez del Val,
Corrèct. General por S. M.

DON Juan Miguèl de Ocharàn, Oficial Mayor de la Escrivania de Camara, y de Gobierno del Consejo, del cargo del Secretario Don Joseph Antonio de Yarza, cuyas ausencias, y enfermedades exercio: Certifico, que por los Señores del Consejo se ha concedido licencia à Doña Angela de Apontes, Impressora en esta Corte, para que pueda publicar, y vender la reimpression, que en virtud de otra licencia de dichos Señores tiene hecha, de el Tomo nueve de Comedias de Don Pedro Calderon de la Barca; con tal de que se ponga esta Certificacion al principio de cada Libro. Y para que conste lo firmè en Madrid veinte y ocho de Febrero de mil setecientos sesenta y tres.

D. Juan Miguèl de Ocharàn.

INDICE

DE LAS COMEDIAS,

que se contienen en este
Tomo nono.

D icha, y desdicha del nombre : Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salòn de su Real Palacio.	Pag. 1.
<i>Hado, y divisa de Leonido, y de Marfisa</i> : Fiesta que se representò à sus Magestades en el Coliféo de Buen-Retiro.	61.
<i>Los dos Amantes del Cielo.</i>	127.
<i>Muger, llora, y venceras</i> : Fiesta que se representò à sus Magestades en el Coliféo del Buen-Retiro.	173.
<i>Agradecer, y no amar</i> : Fiesta que se representò á sus Magestades.	221.
<i>De una causa dos efectos.</i>	267.
<i>Qual es mayor perfeccion.</i>	308.
<i>El Jardin de Falerina</i> : Representacion de dos Jornadas, que se hizo à sus Magestades.	358.
<i>La Sibila del Oriente, y Gran Reyna de Sabà.</i>	388.
<i>No ay burlas con el amor.</i>	426.

Las Licencias, Aprobaciones, y Privilegio del Rey nuestro Señor, se hallaràn en el Tomo primero de esta Obra.



LA GRAN COMEDIA.
 DICHA, Y DESDICHA
 DEL NOMBRE.

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salòn
 de su Real Palacio.

DE DON PEDRO CALDERON
 de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

- | | |
|-------------------------------------|---------------------------|
| <i>Don Felix Colona.</i> | <i>Violante, Dama.</i> |
| <i>Don Cesar Farnasio.</i> | <i>Aurelio, su padre.</i> |
| <i>Tristán, criado de D. Felix.</i> | <i>Lisardo.</i> |
| <i>El Principe de Urbino.</i> | <i>Nise, criada.</i> |
| <i>Fabio, criado de D. Cesar.</i> | <i>Flora, criada.</i> |
| <i>Serafina, Dama.</i> | <i>Libio.</i> |
| <i>Lidoro, su padre.</i> | <i>Musicos.</i> |

JORNADA PRIMERA.

Salen *D. Cesar, D. Felix, y Tristán.*

Felix. **A** *Legre estais.*
Cesar. No quereis
 que lo estè, si oy mis desços

Tom. IX.

llegan à su mejor fin?
Felix. De què suerte?
Cesar. Estadme atento:
 Ya sabeis, como quien es

A

ni amigo tan verdadero, ~~que~~
 que en cada cuerpo ay dos almas,
 si ya no un alma en dos cuerpos:
 y à sabeis quantos disgustos,
 quantas penas , y delvelos,
 absilencias , y cuidados,
 finezas , ansias , y riesgos
 me cuesta el porfiado amor
 de Violante , pretendiendo
 con lagrimas , y suspiros,
 municiones de agua , y viento,
 batir muros de diamante,
 romper montañas de acero,
 minas penetrar de piedra,
 y fosfos vencer de fuego;
 siendo el no menor , Don Felix,
 de todos mis sentimientos
 la no olvidada desdicha
 de la muerte de Laurencio
 su primo , à quien ya sabeis
 que con el facil pretextro
 de no sè que tema , acafo,
 en el campo cuerpo à cuerpo,
 zeloso matè , porque
 trataba su casamiento,
 en cuyo trance , partido
 se viò entre los dos el duelo,
 dexando à los dos iguales
 dicha , y desdicha ; pues siendo
 Laurencio el favorecido,
 y yo el despreciado , atento
 con ambos el hado , quito
 que quedassèmos a un tiempo
 dichosos , y desdichados;
 pues dexar era lo mesmo
 a un aborrecido vivo,
 que à un favorecido muerto.
 Autentème , pues , de Parma,
 sin que de la ausencia el ceño
pudiesse mirar en mi

vencido el menor afecto.
 Qual debe de ser la dura
 pri ion mia , os encarezco;
 pues aun gattarla no pudo
 la forda lina del tiempo;
 al cabo de algunos dias,
 el Duque mi señor , viendo
 que no se mostraba parte
 nadie en la causa , respectro
 de que Lisardo , un hermano
 del infelice Laurencio,
 que està desde niño al Cesar
 en Alemania sirviendo,
 no ha querido por justicia
 declararle ; y antes pienso
 que à mas illustre venganza
 aspiran sus ardimientos:
 en fin , la cautà sin parte,
 el Duque pudo ser dueño
 del perdon , con que yo , Felix,
 à Parma bolvi , trayendo
 mi amor , y zelos conmigo;
 pero que mucho! si es cierto,
 que el olvido es tan cobarde,
 que nunca riñe con riesgo,
 siempre ventajoso riñe;
 pues quando embestir le vemos,
 es quando esta solo amor,
 no quando esta amor con zelos;
 hallè à Violante , si fue
 possible , mas cruel haciendo
 de su ofensa nuevo agravio,
 de mi amor nuevo desprecios;
 pero como no ay diamante,
 si à los exemplares buelvo
 passidos , acero no ay,
 no ay piedra , al fin no ay incendio,
 que no se rinda à partidos;
 puesto que el diamante vemos
 à la perña del arte

docil , tratable el acero ,
 cubada la piedra al agua,
 y el fuego apagado al viento:
 y afsi Violante , trocando
 los rigurosos extremos
 en extremos mas piadosos,
 milagros que Amor ha hecho
 tantas veces quantas vimos,
 fi à la antigüedad creemos,
 orlar tablas , y cadenas
 las paredes de su templo.
 Oy me ha escrito , que mañana:::

Sale Fabio.

Fabio. Señor?

Señ. Què me quieres , necio?

Fab. El Duque te està esperando,
 y me ha dicho , que al momento
 que te halle , diga , que importa
 que vayas à verle presto.

Ces. Mirad qual es mi desdicha,
 que para decir tormentos,
 ansias , y penalidades,
 tiempo me sobró ; y en viendo,
 que voy à decir venturas,
 dichas , gustos , y contentos,
 me falta ; mas yo le harè
 esperadme , que ya vuelvo. *Vanse.*

Felix. Poco teneis que decirme,
 pues à bastante luz veo,
 que Violante pagará
 vuestro amor , porque en efecto,
 la Deidad mas ofendida,
 de verse adorada , es cierto
 que àzia la parte del alma
 nunca le pesa de serlo.

Trist. Y como yo galanteaba,
 (perdona , que el galanteo
 ponga oy en tan baxos paños)
 cierta mozueta del Pueblo,

tan pedregosa , que era
 ribazo de carne , y huecco:
 y como yo , gloria à Dios,
 foy tan facil , como tierno,
 me cansè ; y apenas ella
 echò mi afsistencia menos,
 quando me dixo : picaño,
 infame , vil , y grolero,
 queredme , pues conienzasteis
 à quererme , ò vive el Cielo,
 que os haga matar à palos;
 que aunque atrevimiento inmenso
 fue el quererme , el no quererme
 es mayor atrevimiento.

Fel. Què cosa avrá à que no saques,
 Tristán : la frialdad de un cuento?

Trist. Estaba un hidalgo un dia
 remendando sus greguescos,
 y un amigo , que entrò à verle,
 le preguntò : què ay de nuevo?
 y el le respondiò , que el hilo:
 yo afsi te digo lo mesmo,
 que si à vejezes de amor
 procuro echar un remiendo,
 lo que avra de nuevo solo,
 sera el hilo de mis cuentos.

Sa'e Don Cesar.

Ces. Avrá hon bre mas infelice,
 que yo? Ay D. Felix , que presto
 se hace pesar un placer!
 se hace triteza un contento!
 Bien temia , que me avia
 de faltar al gusto el tiempo,
 que à la pena me sobraba.

Felix. Pues bien ? què ha avido? què
 es esto?

decidme , traisis disgusto?

Cesar. Y tal , que no pudo el Cielo
 ofrecermele mayores

pues quando os iba diciendo,
que Violante , reducida
à la fee de mis deseos,
oy me ha escutado , que mañana
se sale à un cercano pueblo,
adonde tiene la hacienda
su padre , fiarà al silencio
de la noche el darme entrada
en sus jardines , me veo
de la esperanza tan cerca,
y de la dicha tan lexos,
que no es posible lograrla,
porque se ponen en medio
montes de dificultades.

Felix. Tan presto , Cesar?

Cesar. Tan presto,

Felix, vos , que no servís,
ni amais ; y si queréis verlo,
el Duque ha sabido::: *Fel.* Què?

Ces. Que ha llegado de secreto:::

Felix. Quier?

Cesar. A Milán el de Urbino,
que viene, según entiendo,
de Alemania , General
de las Armas del Imperio,
contra Elguizaros , y como
es tan tu amigo , y su deudo,
à darle la bienvenida,
y norabuena del puesto,
me embia con esta carta,
con orden de que al momento
saigna de Parma : mirad
en que confusion me veo,
pues si no parto , Don Felix,
la gracia del Duque pierdo;
y si parto , la ocasion
que ha mil siglos que deseo;
demás , que podrá Violante
persuadirse à que pretendo
yo aquesta ausencia , en venganza

de sus passados desprecios;
y teniendo por desayre
lo que es fuerza , terà cierto,
que aborrecimiento , que
favor mi fineza han hecho,
buelva otra vez mi desdicha
à hacerle aborrecimiento.

Fel. No sé que os diga , si no es
que hasta mañana secreto
citéis aqui , que las postas
podrán suplir esse tiempo.

Ces. No podrán , porque me mandan
que las tome desde luego;
y en jornada de seis dias,
dos es fuerza echarse menos.

Fel. Pues avisarlo à Violante
con mil rendidos extremos.

Ces. Esse es medio à la disculpa,
mas no à la pérdida medio,
pues de la ausencia del padre
mañana la ocasion pierdo.

Fel. Què dice la carta? *Ces.* Què
ha de decir? cumplimientos
ordinarios.

Felix. Nombraros? *Ces.* Sì,
como es costumbre , diciendo:
Cesar Farnesio , mi primo,
và en mi nombre , porque aque
es estilo , para que
se sepa allà el cumplimiento
que se debe à la persona,
que và.

Felix. No dice mas que esso?

Ces. No. *Fel.* A vos conoceos Urbino?

Ces. Nunca me vió , ni sospecho,
que aya en su casa persona
que me conozca ; respecto
que ha tantos años , que está
en Alemania sirviendo.

Felix. Pues si vos os atrevéis

osa, yo me ofrezco,
en quanto à conocerme
me passa lo mesmo,
: essa diligencia;
e quedandoos secreto,
s lograr vuestro amor,
onsiste todo en esto,
: ni al Duque, ni à Urbino
naga agravio en ello,
ogra uno su visita,
hace su cumplimiento,
gar, dàr una carra,
respuesta, y venir presto.
ndo no fuera tan facil,
oy de suerte, que pienso,
on lo mas dificultoso
uràra. *Trist.* Yo creo,
liera un medio mejor
todo. *Fel.* Calla, necio.
sin, haccis la fineza
ni? *Fel.* No soy yo de aquellos
dàn el conlejo, para
recutar el conlejo:
on vuestro nombre irè.
l veces los pies: *Fel.* Teneos,
entre amigos, desayrado
el agradecimiento,
la una dificultad
aora. *Felix.* Què es?
Yo tengo
obrar de Aurelio, padre
iolante, unos dineros;
para ayuda de colta
la librado el Duque, haciendo
mejor la defecha
ue es verdad que me ausentos;
que no me esperarà
ana Violante. *Fel.* A esso
scrivirla un papel.
o ay, que la ocasion que tengo

de etcrivir yo, una criada
es, que viene a verme; y creo,
que con pensar que me voy,
no me bulcarà tan presto.

Felix. Ai entra bien la libranza,
pues con ella un criado vuestro
podrà à entrambas diligencias
ir à su casa sin riesgo.

Ces. Còmo sin riesgo à su casa?
desde el infeliz suceso
de su sobrino, aunque està
de mi amor, y de mis zelos
desimaginado, no
de su venganza; y sospecho,
si vè en ella criado mio,
que antes que lepa el efecto
à que vè, ha de hacer con él
alguna accion.

Felix. Buen remedio;
vaya Tristan, que sabrà,
sagaz, advertido, y cuerdo
deslimentir ambas sospechas.

Trist. No sabrè.

Fel. Què temes? *Trist.* Temo,
que sospechas tan honradas
me maten, si las deslimento.

Ces. Si vàs de mi parte, à mi
serà el desayre.

Trist. Eppo es bueno,
para quien sabe que un dia
mal perfumado un Portero,
llegó à su Corregidor,
en altas voces diciendo:
una moza de servicio,
antes de hora mostrò el serlo,
y al tiempo que estava yo
la denunciacion haciendo,
otra moza sobre mi
hizo el desacato mesmo:
y estando yo, como estava,

mandatos de usted escribiendo, esto no se ha hecho conmigo, sino con usted. Severo el Corregidor entonces le dixo; Pues majadero, quien os mete en sentir vos lo que conmigo se ha hecho? Con que si me dan con algo, quando venga medio muerto, aviendole hecho contigo, podrás tú decir lo mesmo.

Fel. No te cantes, que has de ir con el papel aora, y luego conmigo à Milan.

Trist. Contigo voy, que de esso me huelgo, quanto me pesa de esso.

Ces. Por que, Tristan?

Trist. Porque siendo, como son, Carnestolendas, que es tan festejado tiempo en Milan, me pienso holgar como un padre.

Felix. Vamos presto, y prevendremos las postas, mientras estais escribiendo, y lleva el papel Tristan.

Ces. Y mas, que aora tenemos buena ocasion.

Felix. Como?

Cesar. Como sale de su casa Aurelio, y no estando en ella, dà el esperarle mas medios para el papel.

Sale Aurelio leyendo una carta.

Felix. Divertido viene una carta leyendo.

Ces. Mejor es, que no nos veas ven, que allà decirte pienso

à que criada has de dar el papel.

Quedase Tristan mirando à Aurelio.

Feli. Que esperas, necio?

Trist. Dexame.

Felix. Que haces? *Trist.* Esoy tanteando la fuerza al viejo, para ver, que tantos palos podrá darme de un aliento.

Vanse.

Lee Aur. Tio, y señor mio, yo hegado à esta Corte de Milan, embriendo nombre, y patria, en servicio del Principe de Urbino; y a que deseo llegar à mi casa, no atrevo à parecer en ella, hasta ver la muerte de mi hermano pues à todos toca esta desdicha. Avisadme, si està en Parma Don Cesar Farnesio. Honrada resolucion es la de Lisardo; pero que mucho? si es sangre mia: que he de hacer? que aunque pecho

volcan cubierto es de nieve, que esconde las llamas dentro, y le suena esta venganza bien al rencor que yo tengo, me disuena por la parte de la prudencia que debo tener, porque yà en mi edad es razon, que valga menos el rencor, que la cordura, y el enojo, que el conejo. Si à Lisardo mi sobrino à esta venganza no aliento, no cumplo con mi valor; y si para ella le esfuerzo, con mi obligacion no cumplo;

qu

urè mal, si en tanto empeño,
do un sobrino, doy
, con que el otro pierdo.
el que murió, pensaba
a Violante; y siendo
cedero Lisardo
cafa, y de mi intento,
urarle al enojo
buque, que criado, y deudo
e a Cesar, es bolver
mi primer deseo,
ha de perder la patria:
se hacer (valg' me el Cielo!)
que cuerdo, y honrado
ola con ambos afectos?
bien, à responderle
vez en casa entro,
no me faltará estilo
que entretener suspensõ
, hasta que yo tome
lucion: y a este efecto,
, y mil veces la carta
i sobrino à leer buelvo.
itadme si esta en Parma Don
Farnetio, para que pongais
as etpias, y yo la execucion
batarle; y quando respon-
dga el sobrescrito à Celio, en
del Principe de Urbino. *Vase.*

Salen Violante, y Nise.
cata se ha buelto à entrar,
papel les leyendo,
ñor.
què cobarde
ñite el atrevimiento!
quando se arroja mas,
tando se anima menos.
le que escrivi à Don Cesar,
lome à partido al ruego

de tanto rendido amor,
de mi misma sombra tiemblo:
desde oy acá me parece:::

Nise. Qué?

Viol. Que es de cristal mi pecho,
y que puede ver mi padre
lo que hace el corazon dentro.

Sale Aurelio.

Señor? *Aurel.* Violante?

Viol. Qué traes?

que sobre bolver tan presto,
me da que pensar el verte
tan confuso, y tan suspenso.

Aur. Nada: al salir, me dio un propio
una carta; y porque luego
es preciso, que se buelva,
à responder a ella vengo;
y asi::: Mas quien hasta aqui
se entra?

Sale Trifan.

Trif. Pues que se que el viejo
no està en casa, me he de entrar
hasta el ultimo aposento,
buscando à Nise, que es
à quien despachado vengo.

Aur. A quien, hidalgo, buscáis?

Trif. Bolviecle azar el encuentro:
à vos. *Aur.* A mí?

Trif. A vos. *Aur.* No avia
puertas a que llamar?

Trif. Tengo,
segun soy de mal Christiano,
muy tibios los llamamientos.

Aur. Y en fin, què me queris?

Trifan. Daros
este papel. *Aur.* Cuyo es?

Trifan. Vuestro,
pues que viene para vos.

Aurel. Bachillèr sois.

Trif.

Trif. Aun no tengo
el grado , bien que los cursos
yà me sobran para serlo.

Aur. Quien es vuestro amo?

Trif. Don Felix;
y usted tenga entendido esto,
porque importa à la maraña;
Don Felix , à decir buelvo
una , y quatrocientas veces.

Aur. No soy amigo de cuentos.

Trif. Yo sí , y muchísimo.

Aur. Dice.

Lee. Aurelio mi Tesorero,
de los maravedis , que
pararen en poder vuestro,
dad à Cesar::: Còmo si es
de Cesar el libramiento,
Felix à vos os embia?

Trif. Porque ha de aver el dinero
Felix , por deberle Cesar
no sè que partida dello.

Lee Aur. Quinientos escudos , que
le libro , para el efecto
de la jornada que oy hace
de orden mia.

Viol. Oyes aquello?

Nise! Don Cesar se ausenta,
sin duda (valedme Cielos!)
no quiso mas , que vengar
mis desprecios con desprecios.

Hace señas Trifan con un papel.

Trif. Nise?

Nis. Con un papel hace
seña el criado.

Velo Aurelio.

Aurel. Què es esso?

Trif. Nada. *Aur.* Què papel es esse?

Trif. Estos son otros quinientos;
mas vienen en otra finca.

Aur. Donde Cesar và?

Trif. Al Infierno
debe de ser , que sè yo.

Aur. Esperad aqui , que à precio
de no verle algunos dias,
he de despacharle : Cielos,
si ha sabido , que Lisardo
està en Milàn ; y por esso
le autentica el Duque de aqui. *Va*

Viol. No sè como no rebiento
de colera : à mi desayres
Cesar? quien en tanto tiempo
no bolvió al desdèn la espalda,
la buelbe al favor?

Trif. Pues puedo
hablar , escucha , y sabràs,
que aunque vès , que à cobro
vengo,
mas vengo à pagar , señora,
la obligacion de un desco:
Cesar con este papel
me embia.

Nise. Tomale , y sea presto,
que buelbe à salir mi amo.

Viol. De pensar si le viò , tiemblo,
Buelve Aurelio.

Aur. Tomad , y id con Dios.

Trifan. El guarde
tu vida siglos eternos;
y advierte , que es la primera
cosa aquesta que no cuento;
yo voy mejor despachado
que pensé , pues por lo menos;
dado el papel dexo , y voy
sin palos , y con dinero. *Va*

Viol. Si veria el papel , Nise?

Nis. No , pues no hace sentimiento
Aurel. Hija , yo me voy mañana,
como sabes , à este Pueblo.

Viol. Albricias alma , que nada
entendí , pues habla desto. *A*

Aur

que está la hacienda perdida
de los ojos de su dueño:

¿y si, lo que has de hacer, es,
dame un papel, que en el pecho
guardaste. *Viol.* Yo

¿dame, señora? *Nis.* Malo es esto.

¿espera, que tú tampoco

quieres ir: dame el papel presto,

si dexè ir al criado,

me duele dár, fue, que cuerdo

quisiese, que mi venganza

se acabase por lo menos,

de no embiar el ruido fuera,

de no dando el agravio dentro;

¿y si, callè, hasta informarme,

de la falta del sufrimiento:

¿dame el papel.

¿y si, lo, cuando:::

¿dame, que cansados extremos,

de no pudiendo tomarle yo:

Quítasele.

¿dame, que vete ahora allá dentro,

de no quiero que irritada

se me ponga, que no quiero

de no apurada la paciencia,

de no lleguen, sin que primero

de no informe, ingratamente, del daño,

de no que aplique el remedio:

de no que me quite de delante.

¿dame, dame vuestro amparo, Cielos,

de no aunque quiera disculparme,

de no que, y razones tengo. *Vase.*

de no que etc tú también. *Nis.* Si harè.

Vase a buir Nise, y detienela.

¿dame, ¿lo por à, sino allá dentro:

de no dime antes, porque à ciegas

de no corran mis sentimientos,

de no que Felix siendo el criado,

de no que. *IX.*

y de Cesar el dinero, ¿dame,
cuyo es el papel? *Nis.* Si digo *A p.*
de no que es de Cesar:::

Aur. Habla. *Nis.* Siendo,
de no como es, su enemigo mi amo,
de no será añadir yerro à yerro.

de no No sè, pero de Cesar no es. *Vase.*

Aur. Harto me has dicho con esto;
de no quièn creerà (ay de mi infelice!)
de no que de abrir un papel tiemblo?

Lee. No ay, mi bien, inconveniente
de no que me prive de no veros.

de no Què dignamente (ay de mi!)
de no otra, y mil veces se hicieron
de no de vil materia el papel,
de no y la tinta de veneno!

Lee. Y así, tened entendido,
de no que atropellando los riesgos
de no que se me ponen delante,
de no mañana estarè, en saliendo
de no vuestro padre, en los jardines
de no que decis. Guardaos el Cielo.

de no Què es lo que miro! Don Felix

de no tiene tanto atrevimiento,

de no que al sagrado de mi honor

de no pone tan indignos medios,

de no como tomar el achaque,

de no de embiar por el dinero

de no del otro traydor su amigo?

de no y pues sin duda, lo cierto

de no dixo Nise, y èl lo dixo

de no à Felix sirvo, diciendo

de no señas, porque no entendiese

de no venir de su parte; Cielos,

de no què he de hacer? porque querer

de no que yo en semejante empeño

de no me olvide de lo ofendido,

de no y me acuerde de lo cuerdo,

de no es querer quitarme todo

de no el uso del sentimientos.

tenerme dentro de casa
encerrada todo el dia:
vèn à vestirme.

Vase.

Flor. Què ayrosa
ponerte, señora, espero!
criada no dixo? pues quiero
parecerlo en otra cosa.
Ce, señor Celio?

Abre una ventana, y por dentro Lisardo; y en cerrando ella, sale el, y Libio disfrazados, y con mascarillas.

Lisard. Quièn llama?

Flor. Quien es serviros su fin,
por la puerta del jardin
và disfrazada mi ama:
y como acafo llegueis,
sin daros por entendido
de que la aveis conocido,
hablar con ella podreis:
chiton, y à Dios.

Vase.

Lisard. Tarde creo,
Flora, que he de agradecer
tu fineza; pues à vèr
llego el fin de mi deseo
en la nueva que me das.

Lib. El fin de tu deseo? *Lis.* Si,
pues no parará en que aqui
pueda hablarla, porque à mas
se ha de atrever mi osadia.

Lib. Pues què pretendes hacer?

Lis. Que se acabe de perder
de una vez la fuerte mia.
Yá sabes que yo he venido
à dar, Libio, muerte à un hombre,
de quien solamente el nombre
hasta aora he conocido.
A mi tio le escrivi,

que del aviso me diera,
porque buscarle pudiera
mas seguro; y siendo asì,
que solo estoy esperando
respuesta; en cuyo intermedio
sin aguardar mas remedio,
que morir, estoy amando
el imposible mayor,
que se viò en Deidad humana,
cuya ingratitude tyрана
desprecios hace à mi amor.
Entre uno, y otro pesar
quiero à entrambas acudir,
que no es despique el morir,
para quien viene à matar;
yo me tengo de volver
à Alemania el mismo dia,
que halle la venganza mia
su fin, pues si he de perder
à Iralla, y de qualquier modo
soy hombre restado, yà
bien lograr mi amor serà,
y que me pierda por todo:
y asì, en tanto que yo, à fin
de no perder la ocasion,
tomo la buelta al jardin:
lo que tû has de hacer:::

*Ruida dentro, y salgan vestidos de
cos los que pudieren.*

1. Aqui
el bayle profiga, pues
casa del Justicia es.

Lis. Pero vente aora tras mi,
no te detengas, que allà
lo que has de hacer te dire,
no falga en tanto. *Lib.* No sè
què te diga.

Lisard. Nada yà,

aviendose declarado
digo, presuma, que
vor, que yo me esté
aja, que me enfado
er la necia porfia.
niza es otro, que vestido
sfráz, le ha parecido.
no puede ser? *Flor.* Servia
elacio un Estrangero,
le; y quando el Sol faltaba,
à acostar, y dexaba
clavo en el terrero,
su capa de color,
mas: la Dama un dia,
evaba, y que llovía,
só hacer un favor.
xa abrió, y en falfete:
Conde, pronunció;
el Moro respondió:
stár Conde, estár Hamete.
i, puede ser señora,
l que la máscara esconde,
amete, y no sea Conde.
odo su cuento, Flora?
mal viejo. *Ser.* En fin, dexara
aun fiestas mayores.
n lo dicen los rigores
re èl lo llora.
Repara,
o quiero que en tu vida
carezcas su pasión.
es va otra conversacion,
mirarle allí, ofendida
re, yo te daré
o, con que, sin que seas
dèl, ni de otro, veas
a fiesta. *Ser.* Qual fue?
nette: muy bien, señora,
que en carnestolendas
oras de mas prendas

se disfrazan; pues si áora
te disfrazasses tú, à fin
de que sin ser vista, vieses,
à cuyo efecto, salieses
por la puerta del jardin,
presumo, que no sería
mal modo de castigalle,
dexandotele en la calle,
gozar lo que resta al dia:
mira, un capote, un sombrero,
una hacha, una mascarilla,
mezclandote à la quadrilla
de qualquier disfráz primero,
lo haze todo. *Ser.* Y si viniesse
mi padre en tanto? *Flo.* No hará,
que como es Justicia, và
por todas las calles; y esse
aun no es escrupulo, pues
con dexar dicho, que rás
con alguna amiga, estàs
disculpada. *Ser.* Cosa es;
que hiciera de buena gana;
pero no sé si me atreva.

Flor. Burlar à un necio te mueva;
vèn, y veràs quan galana
te pongo; apuesto, si sales,
que à todas mil higas dàs,
pues con tu talle no mas,
mas, que todas juntas, vales.

Ser. No, Flora, me persuadas
por la vanidad, que creo,
que mas, que tú, lo deseo.

Flor. Manos à labor *Ser.* Criadas,
si por vosotras no fuera,
mas de un yerro::

Flor. No es de aqui
la moraleja: Has de ir? *Ser.* Si,
que es triste cosa, que quiera
de esse necio la porfia,
que à tantos citreinos passa,

*Buenos los de la mascara cantando,
y baylando.*

Muf. Vos, vos, vos, señora, vos,
vos me vengareis de vos.

Lif. De que sola aveis podido
vos aliviar mi cuidado;
y aun esse bayle imitado
parece, que de mi ha sido
a proposito traído;
pues quando de un ciego Dios
me estoy quexando à las dos,
y en vos vengarme pretendo,
os va en mi nombre diciendo:

El, y Muf. Vos me vengareis de vos.

Seraf. Mirad, que si pertináz
me quereis reconocer,
ò seguir, serà romper
los seguros del distráz:
y así, mascara, id en paz,
no me obligueis à que pida
favor, de vos ofendida,
porque todos quantos van
disfrazados, tomara
la defensa de mi vida;
porque à todos juntos toca
la violencia de qualquiera.

Llega Libio, y otros.

Lif. Libio? *Lib.* Si.

Lif. De que manera
el enojo que os provoca
podrà, con cordura poca,
de mi libraros? *Seraf.* Así:
mascaras, esse hombre aqui,
que me siga, embarazad.

Lif. Mascaras, de aqui llevad
essa muger. *Seraf.* Ay de mi!
traycion. *Lib.* Las voces detenen.

Lif. Llevadla donde he mandado.

Fior. No avrá algun deláperado,

que à mi me robe tambien.

Ser. Primero:: *Lif.* Conmigo ven

Ser. Pedazos me aveis de hacer.

Fior. Muy fea debo de ser,
pues nadie ay, que me apete

Ser. Cielos, no ay qui n favoreza
à una infelize muger?

Dent. Fel. Muger infelice dixo,
y que ninguno la ampara?
dexa la posta, *Tristan.*

Trist. Dexeme ella à mi.

Lif. Que aguardas,
Libio? à la quinta con ella.

Ser. No ay quien socorra, quien va
à una muger infelice?

Salen Don Felix, y Tristan.

Felix. Si, que decir muger, basta
quando infeliz no dixeras.

Lif. Hidalgo, si quatro balas
no quereis que de otra suerte
os lo pidan, las espaldas
bolved.

Fel. No fabrè, aunque quiera

Lif. Pues si un passo mas, à causa
de seguirnos, dais, no tiene
vuestra vida mas distancia,
que de una boca que pide,
ay à otra boca que manda.

Trist. Mas que vá que este, y las por
à un mismo tiempo disparan?

Fel. Ya me empenè, y el temor
nunca mi pecho acobarda;
tira, y mira no me yerres.

Trist. A mi si.

Lifard. Vuestra arrogancia
castigare: mas la lumbre
me faltó.

Dispara, y no dà lumbre.

Trist. De que te espantas,

e faltan las postas,
¿faltan las balas?

*Damas detrás de Don Fe-
ix, y Trifan.*

vereis, si castigo
mugeres agravia.
¿de nos vino este
xote de la Mancha?
Peña Pobre, donde
debros estaba
la penitencia,
su Sancho Panza:

*vanse, y dicen dentro.
ad luces á las rejas,
calle ay cuchilladas.*

*que pudieren con hachas,
as, y instrumentos, y
Lidoro, viejo.*

¿a, tenganse; que es esto?
¿en vió confusiones tantas!
al Rey.

¿el caso,
¿que dixo una Dama,
¿esta cinta verde.
¿dize: solo faltaba
¿dice á mi desdicha.
¿lucia es.

¿que aguardas?
¿os, no nos conozcan.
¿ya, (ay de mi!) mal aya
¿lograda ocasion,
¿perdida esperanza. *Vas.*
¿os á prision vos, y estas
¿s, que han sido causa,
¿e mira, de que

vuestro atrevimiento aya
traydoramente sacado
con un mascara la espada;
siendo así, que ellos, en fee
del seguro, van sin armas.

Trif. Sino es dos, ó tres pistolas
cada uno.

Seraf. Ay desdichada!
Cavallero, que el honor
os debo hasta aqui, ora falta
que os deba tambien la vida,
que en gran peligro se halla,
si me conoce. *Fel.* En oyendo
que soy un hombre, que acaba
de llegar ora á Milán,
disculpateis mi ignorancia.

Trif. Y tan ora, que las postas
se van sobre su palabra.

Fel. Ni aquestas Damas conozco;
ni sé quien son, el librarlas
de una violencia, empeñò
mi valor. *Lid.* Esto no basta,
para que á vos, y á ellas dexen.

Fel. A mi poco importa, ó nada,
yo iré con vos; pero á ellas,
señor, no aveis de llevarlas.

Lid. Como podreis impedirlo?

Fel. Desta suerte: pon las Damas
en salvo, que yo me quedo
á guardaros las espaldas.

Seraf. No sé si podré, que torpe
muevo un monte en cada planta.

Flor. Ven, que para huir, señora,
á nadie el animo falta. *Vanse.*

Trif. Si encontraredes dos postas,
decidlas que no se vayan.

Flor. No ha de seguir las ninguno,
si primero no me matan.

Lid. Muera este atrevido.

Todos. Muera. *Riñen.*

Fel.

Fel. Yà que ellas de aqui se alargan:::

Trist. Lo mismo hicieron las postas.

Fel. Asegurar las espaldas,
Tristan, procuremos deste
 umbral.

*Sale el Principe , y criados con hachas ,
 y Lisardo por otra parte , sin
 disfráz.*

Princ. Estas luces baxa:
 pues que atrevimiento es este?
 Dentro , señor , de mi casa
 se signe á nadie , aunque sea
 delincuente?

Lisard. El Cielo haga, *A part.*
 que , quitado el disfráz , pueda
 delmentir sospechas tantas,
 como ay contra mi : Señor,
 qué es esto ? pues cómo?

Princ. Aguarda.

Lidor. Señor Principe de Urbino,
 ninguno mas , que yo , trata
 serviros ; pero tal vez
 los accidentes arrastran
 la razon : este hombre ha hecho
 temeridad tan estraña,
 como romper el seguro
 que la fee pública guarda
 á los mascarar , con pocos
 exemplares de que aya
 alguno que para ellos
 facasse jamás la espada:
 y esto por una muger,
 que mas el delito agrava;
 pues dá a entender , que el averla
 conocido disfrazada,
 le empeño , siendo sin duda,
 que debe de ser su Dama;
 segun el riesgo á que puso
 la vida , para librarla:

llegò hasta el umbral , y como
 la colera no repara
 facilmente , no previne
 la inmunidad , que le ampara;
 perdonad , y pues llegò
 à el , su sagrado le valga.

Fel. Esperad , que pues mi dicha
 fue llegar à tales plantas,
 quiero que de mi inocencia
 la verdad os satisfaga,
 y no quedar delincuente,
 si me viedes mañana.
 Ni aquella Dama conozco,
 ni sè qual era la causa,
 que afligida la tenia,
 de quien traydor intentaba,
 usando mal del disfráz,
 à lo que se viò , robarla:
 empeñaronme sus queexas
 primero , despues sus ansias,
 porque su honor , y su vida
 me dixo que peligraba
 en ser conocida : desto
 fea satisfaccion clara
 ser forastero , y venir
 à vos con aquesta carta:
 que os informará mejor.

Trist. Y si ella , señor , no basta,
 lo dirán mejor dos postas
 que por ai descarriadas,
 ván de mascara tambien.

Princ. Cuya es?

Fel. Del Duque de Parma.

Princ. Pues yà que los cumplimien
 del recibirla , embaraza
 el lance , tengo de leerla
 en público , porque sa!ga
 una verdad mas ayrosa;
 llegad essa luz , no aya
 espacio , que me dilate

una dicha con dos causas.
Lu. Primo, y señor mio, por no hallarme ventura tanta, (como es para mi teneros en los Estados de Italia) con salud, no voy yo mismo allá en persona á lograrla, y á daros la bienvenida, y parabien de las Armas: y así Don Cesar Farnesio:::
Lif. Qué escucho! *Lid.* Ventura rara!
Princ. Mi deudo, y mi Secretario:::
Lidor. Qué buena nueva!
Lisard. Qué ansia!
Princ. Va en mi nombre á visitaros, porque de mas cerca trayga:::
Lid. Este es Cesar, á quien yo tengo obligaciones tantas?
Princ. Las nuevas que yo deseo de vos, y de vuestra casa.
Lif. Este es Cesar, y quien dió muerte á mi hermano? qué rabia!
Princ. Dios os guarde. Vuestro primo y amigo. El Duque de Parma.
Lid. Quanto el verle estimo!
Lisard. Quanto el verle me sobresalta!
Princ. No solo le debo al Duque finezas, sino que añada, siendo vos, señor Don Cesar, el que me traeis la carta, á lo principal de tanto favor, tan gran circunstancia.
Fel. La mayor para mi es merecer. besar tus plantas.
Princ. Cansado vendreis, y mas quando por fin de jornada os esperò una pendencia, que mas que las postas: cansa.
Trist. Y mas la mia, que á trucco
Tom. IX.

de no verla angosta, y larga, me huelgo que se aya ido, con toda mi ropa blanca.
Princ. Id á descansar: haced, Celio, que le den posada cerca de la mia á Don Cesar.
Lisard. Esto solo me faltaba, mandarme, que yo le sirva, *A p.* muy bien le està mi venganza. Venid, que en mi casa misma estareis. *Lid.* Detente, aguarda, que no ha de ir contigo Cesar.
Lif. Ay de mi! si es que algo alcanza á saber. Por qué no?
Lidor. Porque si merezco dicha tanta, permitir aveis, que yo el aposento le haga, que quiero desenojarle, y que sepa, que en mi casa ay, señor, quien le recibe con mil vidas, y mil almas; porque aunque no me conoce, ni nunca le vi la cara, por el nombre, y las noticias, tengo obligaciones, y hartas de servirle, porque fuimos su padre, y yo camaradas, á quien en una ocasion la debí honor, vida, y fama, y quiero reconocerla, y á que no puedo pagarla.
Princ. Como puedo yo á quien debo agasajar con mil raras finezas de amor, quitar, Lidoro, ventura tanta, como el hospedage vuestro? pues soio con el llegara á desfempeñarme yo.
Fel. Ignero con que palabras

responder deba à estas honras,
si las del callar no bastan.

Princ. Yo responderè à mi primo;
id con Dios, hasta mañana.

Fel. Que sea presto, solamente
os suplico, que hago falta
alla al servicio del Duque.

Princ. Mal hiciera, si os dexara
bolver luego, que Milan
estos dias, es estancia
muy para los forasteros,
si ya no es que no os agradan
sus festejos, por los sustos:
alumbrad con estas hachas
à Don Cesar, y à Lidoro,
hasta quedar en su casa. *Vase.*

Lidor. Venid, señor Cesar.

Lisard. Cielos,

què es esto, que por mi passà?
quien diò la muerte à mi hermano.
es el mismo que embaraza
la accion de mi amor, y el mismo
que và à ser huesped (què rabia!)
de Serafina (què pena!)
mas què me turba (què ansia!)
uno, ni otro, si à las manos
me ha venido la venganza? *Vase.*

Trist. Mientras vamos à lograr,
señor, ventura tan alta,
no serà bien discurrir,
porque otro no lo haga;
què se avrán hecho las postas?

Fel. Què quieres, necio, que se aya
hecho? el mozo las avrà
recogido. *Trist.* Que no aya
recogido las maletas
es el caso. *Lid.* Yo mañana
harè que parezcan. *Fel.* Es
un loco, señor.

Lid. Mi casa

es esta, yà desde oy vuestra:
Flora, aqui unas luces saca;
desde aqui podeis bolveros,
que yà de mi quarto baxan.

*Salen Serafina , y Flora con luz
vanse los pages.*

Ser. Señor, seas bien venido,
que me ha tenido asustada,
oyendo que en nuestra calle
avia avido cuchilladas,
y que tù estabas en ellas;
mas quièn es quien te acompai
que inadvertida, creyendo
venias solo::: *Lid.* Oye, aguarda:
sabràs, que el passado susto
tan en dicha nuestra para,
como merecer un huesped,
que viene à honrar nuestra casa
por obligaciones, que
mi honor en mi pecho guarda:
y es Don Cesar, à quien hizo
el socorro de una Dama
empeñar, sin conocerla,
pidiendo, que la amparàra,
para no ser conocida
de esposo, ò padre, que agravia

Sera. Ahora digo yo que ay
mugeres ocasionadas;
miren por quanto pudiera
suceder una desgracia:
Vos seáis muy bien venido,
donde con vida, y con alma
procuren servirnos; bien
que aveis de sufrir las faltas.

Trist. Esse mas parece: sin
de Lora, que de Jornada.
Fel. Dicha la desdicha ha sido
para mi, pues no llegara

à merecerla , si no
se equivocassen entrambas.
Ser. Què dices , Flora , de ser
mi huelsped el que me ampara?
Flor. O què cuento te dixera,
si no temiera ser larga!
Fel. Viste , Tristán , en tu vida
mas peregrina , mas rara
hermosura?
Trist. Muchas veces,
y un cuento lo declarà
si fuera ocasion.
Lidor. Haz , Flora,
que aqueſſe quarto se abra;
venid conmigo , porque
reconozcais vuestra estancia,
pobre , y corta ; pero en fin,
en voluntad rica , y ancha:
O lo que hemos de hablar de
vuestro padre , que Dios aya! *Vas.*
Trist. Darà muy buena razon
de todo ; pero què aguardas?
por què no dices?
Fel. No sè,
què mayor fuerza me arrastra
àzia otra parte.
Sera. Ven , Flora.
Flor. Què llevas?
Sera. No llevo nada,
sino que de aquel pasado
susto , aun no està libre el alma.
Flor. Jesus , y con la pereza
que entrambos mueven las plantas
Trist. Si assi lo hicieran las postas,
facil fuera el alcanzarlas.
Ser. Por qué no os vais , Cavallero,
donde mi padre os aguarda?
Fel. Porque espero què os vais vos,
por no bolveros la espalda.
Sera. Segura con vos la tengo.

Fel. Y todo bien lo declara
la dicha de mi desdicha.
Ser. Pues creed; mas no creais nada:
id con Dios.
Felix. Quedad con Dios.
Los dos. Què venturosa desgracia!

JORNADA SEGUNDA.

Sale Don Felix vistiendose , y Tristan.

Trist. Aora digo , que no ay cosa,
como ser otro qualquiera,
que un hombre pueda ser , como
el mismo que el es no sea.
Fel. Por què lo dices?
Trist. Porque
siempre la ventura agena,
ò es mayor , ò lo parece,
que la propria ; esto se prueba;
con que siendo Felix tù
en buen romance , no llegas
nunca à serlo en buen latin,
sino un dia que eres Cesar;
què quarto ! què galerias!
què colgadas ! què telas!
què escaparates ! què espejos!
què escritorios ! què alacenas!
què ropa blanca ! què cama!
què aparadores ! què mesas!
què viandas ! què familias!
què cantimploras ! què cenas!
y sobre todo , què vino!
Pe. Ay Tristan , que yo , entre aqueſſas
delicias del hospedage,
solo vi una hetmosa fiera,
que vista , y no vista mata.
Trist. Mi posta , señor , es esta:
el verla me matò antes,
y aora me mata el no verla.

Felix. Que no se pueda contigo hablar un rato de veras?

Trist. Criaba una dueña una enana, y un dia::: *Fel.* Deten la lengua, y en tu vida no me cuentes cuento, ò vive Dios, si llegas á contarme, que tengo de romperte la cabeza.

Trist. No ha de aver mas cuentos?

Felix. No.

Trist. Pues señor, hagamos cuenta.

Fel. Qué loco estás! pero escucha;

Llaman dentro.

dónde llaman?

Trist. A esta puerta,

que deste quarto à otra calle sale. *Fel.* Quién puede por ella buscarme à mi? *Trist.* No será à ti. *Fel.* Responde que vengan por essotra parte. *Trist.* No es mejor que abra, y quién es sepa?

Fel. Podrás? *Trist.* Si, que està la llave en la cerradura puesta. *Vase.*

Fel. Pues abre, y mira quien es.

Ay infeliz! quien creyera, que podia ser verdad aquella comun sentencia de decir, que amor usaba antes del arco, y las flechas, porque la polvora aun no avia ostentado su fuerza; pero que despues:::

Sale Tristan.

Tristan. Albricias.

Fel. Qué ayrà de que yo las deba?

Tri. Ser hecho, y derecho Andante

Cavallera de Novela;
de mascara una muger

disfrazada, y encubierta, que desde anoche siembre debió de dexar la fiesta para almorzar; y trayendo no sé qué en una vandeja, por tí pregunta. *Fel.* Por mí? pues quien ay, que en Milán pueda saber mi nombre?

Trist. No dixo

por Felix, sino por Cesar.

Fel. Lo mismo es para dudarlos; pero en fin, quien fuere sea; di que entre.

Trist. Yà ella se toma, sin darsela, la licencia.

Sale Flora de Mascara, con un azafate.

Flor. Plegue à Dios, que esta tramoya que mi ama hacer intenta, no se venga abaxo, y demos con todo el Angel en tierra.

Toda la que él dice en los versos, hace ella por señas.

Fel. A quien, señora, buscáis? à mi? el si decis por señas? pues no sabeis hablar? no.

Tri. Ay que no sabe hablar! esta mascara acoto, señor.

Dale un papel.

Fel. Qué mandais? que tome, y lea, y calle? Oid, esperad, no aveis de llevar respuesta? no: pues aunque esto sea burla, usá quizá desta tierra permitido, los dias que

Carnestolendas,
iero; tomad.

¡fortija, y no la toma.

, qué muger es esta,
que dà, y no toma?
, Lidoro entra.
¡o os halle aquí, os dexo
Dios, q̄ he de ir tras ella,
, y dar, no es
que se pierda.
¿liga? porque avrà
rompa la cabeza?
ne, que lea, y calle?

¡vale otro papel.
¿tambien ay letra?
o acá los picaños
¿usan? No echas
¿que esto de los motes
¿Damas montesas,
¿s montesinos? *Vas. Flo.*
¿espalda, y la puerta.
¿ala, que despues
què burla es esta.

Sale Lidoro.
¿aveis, Cesar, pasado
? *Fel.* Còmo pudiera,
¿ventura mia,
¿o en casa vuestra?
ò, Cesar, no debe
sido, es cosa cierta,
¿ics de mal hospedado,
¿quèña evidencia
¿pretto vestido.
¿en esto se prueba
¿uèno el hospedage,
¿on que nada del pierda,

porque es desayrar la dicha,
querer que un dichoso duerma:

Lid. Què cortelano! mas no
es para mi cosa nueva
serlo un hijo de tal padre,
que era la cortesia mesma,
la misma galanteria:
ò lo que hiciera, si os viera
tan ayroso, y tan galan!
Dios en su gloria le tenga,
que yo perdi un buen amigo.

Fel. Esta es mi mejor herencia,
y que mas debo estimar.

Lid. Acuerdome, que à las guerras
de Borgoña fuimos juntos,
y à fee, que en una refriga,
si por èl no fuera, yo
hecho pedazos muriera
à manos del enemigo.
O lo que un viejo se huelga,
quando de sus mocedades
el pasado siglo acuerda!
Què se hizo vuestro rio?

Trist. Aquí es adonde le pesca!

Fel. Por qual preguntais? què harè?
que aunque amigo soy de Cesar,
à un amigo no le toca
saber estas menudencias. *A p.*

Lid. Don Alexandro Farnesio.

Tri. Dios ponga tiento en tu lengua.

Felix. Tambien murió:::

Trist. Effen es echar
por el atajo. *Fel.* En la guerra.

Lid. Pues fue à la guerra Alexandro?
à què proposito? no'era
Letrado en Parma? *Fel.* Al Piamòte
palsò Auditor.

Trist. Bien lo enmiendas.

Lid. Mi señora Doña Laura
su muger? *Trist.* Es Abadesa.

Lid. En què Convento?

Trist. En Uclès.

Fel. Este es , señor , una bestia ,
dirà dos mil desatinos:
mi tia Doña Laura queda
con salud en Parma. *Tri.* Yo
lo dixè , porque paciencia
no tengo , para que hableis
en tales impertinencias,
quando era mejor tratar
de que las postas parezcan;
porque de color vestido,
yà que oy aqui te quedas,
al Principe à vèr no vayas.

Lid. Yo embiarè à saber dellas;
decidme::

Sale un criado.

Criad. El Governador
embia , que à toda priessa
vayas à verle , que importa
hacer una diligencia
en razon de un delinquente,
que es preciso que oy se prenda.

Lid. No creereis lo que este cargo
trae tras si de impertinencias;
perdonadme , que no os dexè
el coche ; y por vida vuestra,
pues temprano es , no salgais
hasta que yo por vos buelva. *Vas.*

Trist. Si ha de ser à preguntarnos,
mas que en su vida no venga;
qual te tuvo ! *Fel.* Lo peor es,
que en pie la duda se queda
para otra vez. *Tri.* Y otras mil;
pero bolvamos à nuestra
aventura ; què serà
lo que la mascara dexa?

Fel. Leamos primero el papel:
todo en dos versos se encierra.

Lee. Aí và esta ayuda de costa;
mientras parece la posta:
bien digo yo que esto es burlesco
mira que ay en la vandeja.

Defembre la tohalla.

Tri. Guantes , pañuelos , pañuelos
y alguna ropa. *Fel.* Oye , espè
que tambien ay una caxa,
y una joya dentro della
de diamantes. *Tri.* De diamantes
mas que las postas se pierdan:
bien digo yo , que no ay cosa
como ser otro : què diera
Cesar , por aver venido?

Fel. Bien està con su amor Cesar;
quièn serà la que esto embia?

Tri. Quièn quieres , señor , que sea
quien calla , no toma , y dà ,
sino algun Angel , que intentè
de mascara disfrazado,
orillas de la Quaresma,
enseñar à las mugeres
tres virtudes tan excelsas,
callar , dàr , y no tomar?

Fel. Sin duda , Tristan , aquella
que socorri , agradecida
me quiere pagar la deuda.

Trist. Como avia de saber,
yendo tan turbada , y ciega,
donde te avia de hallar,
el nombre , el quarto , y la puert

Fel. Què sè yo.

Trist. Ni yo tampoco;
pero no discurras , dexa:::

Fel. Què? *Tri.* Que lo que fuere vay
y lo que viniere venga,
que ello dirà. *Fel.* Quita esto
de aqui , porque no lo vea
alguien de casa. *Trist.* Primero

serà

señor, que sepa
 a desto à mí.
 Si es muy linda siema:
 perdi mi posta
 y tambien bolera
 ¿igo? *Fel.* Què dice?
 que yo sabré leerla.
 ¿veis, y callais
 como los regalos,
 vos cien palos,
 que para ti.
 ¿Dios de una puerca
 ¿si acá buelve:::

ro instrumentos.
 e instrumentos suenan.
 o yo, que alojados
 una selva.
 mis desvarios
 tus umbrales,
 de ser males
 error de ser mios.
ra. Tri. Esta es la mala.
 que no sè quien entra,
 quien no dán, no quitan.
Sale Flora.
 ¿que và mi amo fuera,
 espia perdida, *A p.*
 ¿ie à conocer venga
 del enemigo,
 en que sospecha
 ¿esto mi visita;
 ¿và de desecha:
 lverme, que aun ay
 ente.
ce que se va.
 ¿Pues por què, Madama,
 ¿tomais la buelta?
 do, que con mi amo

aviades ido, quisiera
 el quarto aderezar; pero
 hallandoos en èl, es fuerza
 bolverme.

Fel. Con tanta prisa?

Flo. Si, que si mi ama entendiera,
 que estando aqui, me detuve,
 no dudo que su impaciencia
 me matara. *Fel.* Tan cruel
 es? *Flo.* Fue Anaxarte con ella
 una niña de Loreto.

Fel. Pues yà que el acaso dexa
 en la parte del error
 disculpada la licencia,
 decidme, aora què hace?

Flo. Esta musica pudiera
 deciros mejor, que yo:::

Fel. Què? *Flo.* Que tocandose queda.

Trist. Si, que tocar, y cantar,
 siempre es una cosa mesma.

Fel. O à quien le fuera posible
 desde alguna parte verla!

Flo. Tocarse? esto que no es nada;
 no veis que de una belleza
 esse es caso reservado?
 ay! mas què alhajas son estas?
 y azafate? esto no es
 de casa: tan presto llegas
 à tener quien te regale?
 à mi ama dirè que aprenda
 lo que ha de hacer.

Fel. No la digas
 nada, que à fè, que aunque quiera
 decirte quien ai lo traxo,
 no lo sè. *Flo.* Quando lo sepas,
 ¿à ella què le importa? *Fel.* Nada.

Flo. Pero quien fue?

Trist. Una embustera.

Flo. Dios te honre.

Trist. Una entredadora

tan vil, que calla, y da, y dexa *Los instrumentos, y el tono donde
de tomar lo que la dán. me...ia voz.*

Fior. Ay tan grandissima bestial
por dõnde entrò?

Tristan. Por effotra

calle. *Fior.* Bien sabia la puerra;
y no sabeis quièn es? *Fel.* No.

Fior. Y quièn presumes que sea?

Fel. Què sè yo, sino es la Dama
que me empenò en su defensa.

Trist. Yo lo sabrè, si ella buelve.

Fior. Por què estais tan mal con ella?

Trist. Porque à mi me libra en palos
la parte de la pendencia.

Fel. Dexa aqueffe loco, y dime,
pudiera yo, Flora, verla?

Fior. Mira, yo bien te avisàra
que como acaso salieras
à esse jardin; y paseando
llegàras hasta una reja
que tienen las celosias
de unos jazmines cubiertas,
pudieras verla; mas no
me atrevo.

Trist. No, no te atrevas,
que haràs muy mal.

Fel. El aviso
te estimo; perdona, y esta
fortija supla la falta
aora de mejor prenda.

Fior. De dos la una, muy mal corre
quien la fortija no lleva,
no ay para què.

Tomala.

Tristan. No por cierto;
mas porque lo aya::: *Flo.* Quisiera,
que fuèramos todas bobas?
otra vez el tono empieza,
con esso podràs mejor
llegar,

Fel. Tristan, aqui espera;
ciego vàs para guiarme,
Amor, quitate la venda.

Trist. Oye uced Reyna.

Fior. Así, así.

Tri. Pues yo hablarè así, así entrè
un dia un Comissario à unos
quintados passaba muestra.

Fior. A mi cuento? no en mis dias
pagaràme la en conciencia.

Trist. Y dixole à su Oficial,
que ojo à la margen pusiera
à los viejos, y impedidos,
por no llevar gente enferma:
passò un tuerto, y dixo: à este
poned ojo; oyòle apenas
un cojo que le seguia,
quando dixo: Pues ordenas
que al tuerto le pongan ojo,
haz que à mi me pongan pierna
si al ciego amor de mi amo
le dàs ojos con que vea,
dale pies con que ande al mio,
pues vès de què pie cogèa.

Fior. Un Vizcaino servia
à un Cura, y en el Aldea
se llamaba el Carnicero
David.

Trist. Diòme con la mesma.

Fior. Yendo à predicar, le dixo,
que al Carnicero pidiera
una assadura fiada;
al bolver con la respuesta,
le hallò predicando yà,
y hablando de otros Profetas
preguntò: David què dice?
y èl dixo deide la puerra,

qu

as à Dios, señor,
inero no llevas,
e echés el bof, no ay bofes;
aced, ò no entienda,
no paga no come,
o dà, ni ande, ni vea.
rozada sacaron
à una hechizera;
es, para soltarla,
on en la cuenta,
il de la corozá
into para ella
udo, de pintarla
anto de coserla.
lo que avia costado,
i, dixo la vieja,
a vez, que no estàn
pos, para que pueda
na viuda honrada
cada dia nueva.
mpo està tal, que sirye
oza à dos fiestas
dos una sortija,
a nced, ò no entienda.
alabrò à su muger
bre: y mirando ella
a cura costaba,
itre si muy contenta,
escalabrarà
z: viendola buena
lo, con Barbero,
ario hizo cuenta,
dinero doblado:
ijo, que te yerras,
a: no yerro, hija,
nitad. desto es desta
bradura de oy,
a mitad à cuenta
imera desca-
ra que se ofrezca,
X.

y es dar doblado el dinero
santissima providencia.

Trist. Criaba una dueña una enana:::

Dentro Serafina. Flora?

Flor. Mi ama llama, espera.

Trist. En que quedamos? *Flo.* En que
criaba à una enana una dueña.

Trist. Pues à Dios, señora Flora,
hasta que la enana crezca. *Vase.*

*Sale Serafina por una puerta, y Don
Felix por otra.*

Serafi. Flora? *Flor.* Señora?

Serafi. Quien anda,
mira, detrás de essas rexas.

Felix. Quien no negarà el delito;
no tanto porque no pueda
negarle, hallandole en el,
quanto porque del se precia,
sin querer que la disculpa
quite el merito à la pena.

Serafi. Eflo es hacer de una dos,
que en licenciosas ofensas,
suele ser el confessarlas
aun mas delito, que hacerlas.

Fel. Quando el delito es tan noble,
que al que enoja lisonjea,
hacerle para negarle,
mas es miedo que verguenza.

Ser. Siempre el agravio es agravio;
por mas ayroso que sea,
y hacerle para decirle,
serà discrecion muy necia,

Fel. Darme quiero por vencido,
no tanto porque no tenga
razones, quanto porque
quede la question por vuestra.

Ser. Eflo es querer, que el ingenio
la salida os agradezca,

haciendo cortesania,
lo que avia de ser fuerza.

Fel. Pues yá que nada me vale,
acafo sali à la esfera
destos jardines, las voces
de sus hermosas Sirenas,
trás sí hasta aqui me traxeron;
y si aun no es disculpa esta,
la letra tiene la culpa.

Ser. Por qué? *Fel.* Por decir la letra:
Si acafo mis desvarios
llegaren à tus umbrales,
la lastima de ser males,
quite el horror de ser mios.

Ser. Pues de qué manera, quando
esse su sentido sea,
podra vuestro atrevimiento
disculpar? *Fel.* Desta manera:
Un acafo, y un cuidado
loco, y cuerdo me han traído,
loco donde os he ofendido,
cuerdo, donde os he mirado:
bien uno, y otro han dudado,
si ay en mi dos alvedrios,
al ver que à tales desvios
me acercan con pies inciertos,
de cuidado mis aciertos,
si acafo mis desvarios.
Sin dudar, y sin temer,
lleguè hasta aqui, por pensar
que no se atreve à obligar,
quien no se atreve à ofender:
el modo de merecer
bienes, es llorando males,
y así no temo iras tales,
aunque sordas tus orejas
vea, siempre que mis quejas
llegaren à tus umbrales.
Por maltratado, no es bien
que desconfie mi amor,

que sobra el bien de un fa
bella Serafina, à quien,
el mal ama de un deidèr
y así, el que hizo en pen:
males, y bienes iguales,
quitar sabrà à tus deiden
con la embidia de ser bien
la lastima de ser males.

Si te ofende mi ofadia,
ella à tu belleza arguya,
que antes fue la causa tuy
que fueffe la culpa mia:
partida està la porfia
en nuestros dos alvedrios
y si amor pios, ó impios
hace los efectos suyos,
la parte que ay de ser tuy
quite el horror de ser mio

Seraf. Oíd, que escuchar ofe
de una voz (ay infelize!
niente la voz, si lo dice,
niente el alma, si lo pien
es faltar en mi la inmensa
estimacion singular
de ser quien soy : que pel
què disgusto! que congoxa
mas ay Dios, que mal se e
quien no se quiere enojar

Flor. Por qué, señora, si estás
à Cesar agradecida,
te muestras tan ofendida
de su amor?

Seraf. Porque sabrás,
Florá, si es que atenta estás
à ver en mi à un tiempo si
afectos, y iras crueles,
que es, porque quiere el an
que haga oy de agrado, y
en su farsa de baptes:

y así, verà el bien,
saber, Flora, quien,
grandezca; y pues no
descubierta, yo
ada, y dividida
mitades mi vida
de ver tan transformada,
ta, harè la enojada,
a, la agradecida.
bien; mas si el rigor
hace olvidar, di,
dras zelos de ti,
o tu mismo favor
a poner el amor
de no conjetura
es tu?
lo se affigura
s disfrazes que intento;
larè el entendimiento
los à la hermosura;
lo sepa quien soy, quiero
vitoria à los ojos;
o lo ignore, despojos
enio hacer espero
os; con que infiero,
sentirè, que aqui
e dexè por mi.
mona, y sus amigas:::
no en tu vida me digas;
te ha de ser así,
de quiero, Flora,
añola vestida,
menos conocida,
le::: mas quien aora
alli?

Salte Lisardo.

lo es, señora.
osè como en lance tal
estoy mortal,
¡¡¡

no harè en declararme bien.
Flor. Dissimula. *Sera.* Podrè mal:
à quien buscais, Cavallero?
mucho temo que los ojos
no descubran los enojos,
que en la voz esconder quìero:

Lis. Cobarde al mirarla muero;
pero pues ella advertida,
no se da por entendida,
si puedo fingir, es bien.
Vuestro huésped es à quien
vengo à ver (ay de mi vida!)
que el Principe mi señor
me embia a que sepa dèl.

Ser. No es este su quarto, aquel
es su quarto. *Tendose.*

Lisard. Cuerdo error
fue el mio; y pues el rigor
oy no ocasiono, no os vais:
ved que busco otro, y que estais
segura de mi locura.

Seraf. Yà yo sè que estoy segura,
puesto que sè à quien buscais.

Lis. Esto no entiendo. *Sera.* Ni yo;
pero si el asegurarme,
es no venir à buscarme
à mi, sino a otro, no
es muy difícil. *Lis.* Quien viò
tal rigor? Porque aunque useis
siempre dèl, nunca hallareis
vengada en vos mi porfia.

Ser. Como? *Lis.* Como:::

Seraf. Què *Lis.* Algun dia
vos de vos me vengareis.

Sera. Esto no entiendo yo, y dad
mil gracias dello, porque
si lo entendiera, no sè
si::: pero què necesidad!
y pues mi seguridad
es buscar à otro; id con Dios,
que

que no estamos bien los dos,
sin Cesar à quien buskais,
y este desdèn que en mi hallais,
el me vengarà de vos. *Vase.*

Lij. Quando, Flora, este castigo
serà posible que venza
mi amor?

Flor. No rienes verguenza,
aleve, falso, enemigo,
de ponerte hablar conmigo?

Lij. Tu tambien ayrada, y fiera?

Flor. Pues con què Negra se hiciera,
robando à su ama, dexarla
en la calle, sin robarla
por cortesia siquiera? *Vase.*

Lij. Que no estamos bien los dos
sin Cesar à quien buskais,
y este desdèn que en mi hallais
el me vengarà de vos?

En equívocos sentidos,
por mas que oculte la quexa
Serafina, el corazon
se ha deslizado à la lengua.

Casi (ay de mi!) de cobarde
me ha morejado con Cesar
mi enemigo, aunque de passò,
discurso, entrèmos en cuentas.

No aventurar mi venganza,
me hizo negar nombre, y tierra,
pues si acra sobre seguro
le doy muerte, lerà fuerza,
que quando te sepa, pues
es preciso que se sepa;

porque yo para negarla,
no me empeñara en hacella:
que à ser venga en Serafina
la presuncion evidencia.

No pudo decirlo acaso?
si; mas quando acaso sea
les acasos de las Damas

mas, que imaginan, arriesgan;
Aora bien, honor mudèmos
de propositos; prudencia,
mejoremos de intencion:
pues quando nada le deba,
sino esto à Serafina,
yá ay algo que la agradezca:
vive Dios, que cuerpo à cuerpo
antes que quien soy se entienda,
se ha de saber que soy quien
fabrà::: pero Cesar llega.

Sale Don Felix.

Felix. Mandais algo, Cavallero?

Lij. Què mal se finge una ofensa!
el Principe mi señor
me manda, que à saber venga
como la noche passasteis.

Fel. Los pies beso à su Excelencia,
y que yo irè desta honra
à llevarle la respuesta.

Lij. Quedad con Dios.

Felix. El os guarde.

Lij. Mi resolucion es està
este no es su quarto? pues:::
pero digalo ella mesma. *Vase.*

Felix. Raro modo de visita.

Sale Tristan. Señor, señor.

Felix. Què te alteras?
què ha sucedido? què traes?

Trist. Traygo una nueva, tan nueva
que es lastima el estrenarla
adonde no han de creerla;
à la puerta por tí està
preguntando:::

Fel. Quien? *Trist.* Don Cesar.

Fel. Cesar en Milàn? à què
proposito? *Trist.* No sè, llega,
y reconocele tu,
que yo, por venir apriessa,
no me detuve;

Fel.

dad
 l es.
 na hazienda
 hecho; èl ha sabido
 en tu nombre te huelgas,
 e à holgarfe otro poco.
 ni pregunta, pues entra
 to, sin que le impida
 ni nadie la puerta.
Sale Don Cesar.
 Felix, dadme los brazos.
 r, que venida es esta?
 l Duque, que fingida
 do vuestra ausencia,
 do, que vengais? *Ces.* No;
 ra al Cielo, que fuera
 a causa.
 es que
 de así à veniros os mueva?
 estamos solos?
 estamos;
 ponte tu à la puerta,
 de ninguno nos oyga.
 is no soy yo de la audiencia.
 pues lo sabrás: decid,
 la sido esto? *Vase Tisfan.*
 mas nueva,
 is cruel, mas tyrana,
 igurosa, mas fiera
 ion, que en humano pecho
 de muger engendra:
 ante, no agradecida
 i amor à la fineza
 e mi llanto obligada,
 rovida de mis penas,
 jardines, Don Felix,
 la no: sino antes ciega,
 is rigores constante,
 us venganzas atenta,
 dame muerte en ellos;

siendo el favor, ò cautela
 el aspid, que entre las flores
 tenia la saña encubierta.
 Passò la noche que vos
 partisteis, con la defecha
 de que era yo quien partia;
 passò el dia de la ausencia;
 y llegò otra vez la noche,
 en que mi esperanza muerta
 à la luz de la lisonja,
 no viò la de la tragedia:
 supe teniendo en su calle
 todo el dia una espia puesta,
 que su padre avia partido,
 con cuyo seguro, apenas
 las tinieblas mas hermosas
 que el Sol luce: O quan à ciegas
 vive un amante, pues tiene
 por hermosas las tinieblas!
 quando lleguè à sus jardines,
 y haciendo en ellos la seña,
 vi que abrian (nunca mas
 que entonces) su falsa puerta:
 no sè quien al corazon
 le enseñò una oculta sciencia,
 que la sabe, sin saber
 como ni quando se aprenda.
 Digolo, porque al llegar
 al umbral, con mil violentas
 instancias, que yo entendia,
 aun no queriendo entenderlas,
 me acobardaba; reñile
 entre mi y haciendo dellas
 desprecio, un medio tomaron,
 que entre valor, y sospecha,
 ni es sospecha, ni es valor,
 sino una sola advertencia:
 la vida el tenerla, Felix,
 me diò, pues de no tenerla,
 no reparàra en que torpe

la voz que me dixo: entra,
 no era la de la criada,
 que yo esperaba , que fuera;
 y así, cubriendome el rostro
 de una pequeña rodela:
 quien eres? le preguntè,
 y al verme entrar en sospecha;
 por no aventurarlo, una
 pistola dió la respuesta:
 lo que Dios quiere guardar,
 lo guarda, sin que se sepa
 cómo, ni por qué lo guarda;
 digalo su providencia,
 pues no sin ella podia
 errarme desde tan cerca.
 En la rodela las balas
 dieron; pero de manera,
 que al soslayo , desmentidas
 passaron , sin resistencia:
 á este tiempo , infame tropa,
 cargada de armas diversas,
 me embittió, por rematar
 conmigo, puesto en defensa,
 me fui retirando, hasta
 el estrecho de la buelta;
 al ruido de la pistola,
 al rumor de la pendencia
 se alborotè todo el barrio,
 de suerte, que nos fue fuerza
 á ellos , y á mi retirarnos;
 á ellos, porque no quisieran
 ser conocidos; y á mi
 por tomar á la hora mesma
 postas, y salir de Parma:
 Direis, que qué conveniencia
 tuve en salir tan aprisa:
 oíd, que dexando en esta
 parte el rigor de una ingrata,
 que infamemente alhagueña,
auo mas, que con los desprecios

con los favores se venga,
 dirè el motivo que tuve,
 pues saberle vos es fuerza.
 Ellos bien saben quien soy,
 claro es; pero aunque lo sepan,
 no han de atreverse á decirlo,
 por no dexar manifesta
 tan malograda venganza:
 y así, quise con presteza
 yo para con los demás
 desmentir el lance, fuera
 de que pienso , que asseguro
 al Duque, quando algo entienda
 de que no fui yo , probando
 la quartada con mi ausencia;
 pues llevando de Milàn
 mas por extenso las señas,
 quando á ellos no los desvele,
 al Duque , y á otros , es fuerza:
 y por lo menos , se hace
 duda , Felix, la que fuera,
 si acaso se traslucia
 que estaba en Parma , evidencia.
 Á este fin , parti träs vos,
 presumiendo, que pudiera
 (supuesto que corre mas
 quien huye, que quien se ausent
 alcanzaros antes que
 hicièsses la diligencia;
 pero informado yá en casa
 del Principe , que está hecha,
 y vos hospedado aqui,
 vengo para daros cuenta
 de todo; ved vos aora
 qué harèmos, para que tenga
 tanto prevenido daño
 yá que no reparo , enmienda.
Fel. Con atencion os he oído,
 teniendo el alma suspena,
 ver, que en pecho de muger

esta traycion quepa,
hagar con favores,
rar con violencias;
in, dexando à parte
ores, que ay quien dellas
te eran enojadas
obre hydra puesta,
ac aveis hecho bien
r, pues con la ausencia
iente en algo, quando
no se disimienta;
que ay, es que yo
de otra novela
os estraña, aunque
feliz, tengo hecha
yá, y la carta
así, será fuerza
mos à Milàn
s carnestolendas,
Principe me detiene,
in Felix, yo Don Cesar,
que juntos bolvamos,
be en la amistad nuestra
acompañandoos vine;
vez allà de buelta,
vos ha de averiguar
r, ò Felix era
diò, ò no diò la carta?
bien; solo quisiera,
ore tantos rigores,
i mi discurso treguas
oria de una ingrata,
n no acierto à aborrecerla;
supuesto que anoche
eis, segun mi cuenta,
movió à hacer la visita
esto, y de que manera
icia os hospedó?
roslo todo es fuerza;
e à fee que no es mi historia

menos rara, que la vuestra:

Apenas lleguè à Milàn
ayer, quando lleguè à penas,
pues aun antes de dexar
las postas::

Sale Tristan.

Trist. Lidoro entra. *Sale Lidoro.*

Fel. Despues lo sabreis. *Lid.* Tristan,
la Hosteria de la Estrella
tiene la ropa, id por ella,
que en llegando os la daràn.

Trist. Y como que irè, que tengo
allà mi hacienda; y aqui
no ay quien se duela de mi. *Vase.*

Lid. Perdonad, Cesar, si vengo
tarde, que un negocio ha sido
bien grave, por ser de honor,
para que el Governador
me llamò, y el ha tenido
la culpa de no bolver
mas presto; y aun aora no
es muy despacio, pues yo
traygo orden de prender,
si à Milan rebuelvo, à un hombre,
que diera por hallarle oy
quanto valgo, y quanto soy,
y no le sè mas, que el nombre.

Fel. Yo al Principe ir à ver quiero,
y desde alli podreis vos
iros: venid con los dos.

Lid. Quien es este Cavallero?

Fel. Un amigo mio, señor,
que oy à un negocio ha venido
à Milàn; y aviendo oido
que aqui estoy, me ha hecho favor
de venirme à ver: llegad,
Don Felix. *Felix.* Què es lo que oí!
Don Felix se llama? *Fel.* Sì

Ces. Suplid à mi cortejad
el no befaros la mano,
antes que en Cesar tuviera

1. un buen padrino.

Lid. lor. Aunque quiera

excusarlo, sera en vano:

A p.

vuestra gallarda persona
credito es de vuestra fama.

Don Felix de que se llama,
Cesar? *Fel.* Don Felix Colona.

Lid. lor. Don Felix Colona? *Fel.* Si:
de que os aveis suspendido?

Lid. lor. Pefame de averlo oido.

Ces. De oir mi nombre os pelá? *Lid. Si,*
porque aunque oy os he buscado,
quanto antes de aora huviera
dado por hallaros, diera
yá por no averos hallado.

Ces. Pues que novedad, señor,
os hace el nombre? *Lid.* No sé
como os diga, Cesar, que
me vá ser, vida y honor
en prenderle; y siendo así,
siento hallarle, vive Dios,
oy en mi casa con vos.

Fel. Prender á Don Felix? *Lid.* Si,

Ces. A mi? por qué?

Lid. No os hagais

de nuevas, pues vos sabeis
mejor, que yo, si teneis
causa, ó no, pues que dexais
escalada, entrando en ella,
la casa de un Cavallero,
muerto á un anciano escudero,
y robada una hija bella.

El Duque de Parma ha escrito

aora al Governador

esta tragedia de amor,

avísando del delito,

porque si venis aqui,
os prenda á vos, y á la Dama.

Aurelio el padre se llama,

Violante ella, y si es así,

ved, y entended bien los dos
que es lo mas que puedo hacer
que dexarle de prender

no puedo, aunque esté con vos
Ces. Quien vió duda semejante?
á Feix busca, y no á mi?

Fel. A mi, y no á Cesar? pues fu
yo nunca el que amé á Violan

Ces. Para matarme, me miente,
y dice, que la he robado?

Fel. No soy yo el enamorado,
y he de ser el delinquente?

Lid. lor. Qué dices?

Cesar. Señor, que yo
casa, ni Dama he robado,
y que estais mal informado:

Lid. lor. Yo me holgaré de que no
seais vos, pues con esto aqui,
poniendos oy en prision,
cumpla yo mi obligacion
sin riesgo vuestro, y así,
por preso os tened. *Fel.* Mirad

que algun engaño ha podido

dar á entender, que aya sido
Felix de essa novedad

agresor. *Ces.* Quizá se errò
quien el nombre os dixo aqu

Lid. Sois Felix Colona? *Ces.* Si

Lid. Ay otro allá en Parma? *Ces.*

Lid. Pues vos sois el q̄ me han

por orden; y pues ha sido

dicha averos acogido

de Don Cesar al sagrado,

mejor será que tratemos

por los mas suaves modos

de que quedemos bien todos,

antes que nos empeñemos:

yo no me espanto de nada,

y advertid, que soy primero

que Justicia, Cavallero,

, à no serlo , mi espada
ais à vuestro lado,
à sé que es noble error
nace de un amor,
justo persigue el hado:
ca, pues, esta dama:
donde está? por ella
para traella
asa , de su fama,
onor quiero yo ser
nero , y acabar
a vez vuestro pesar.
quien pudiera yo hacer
onfianza , señor,
e vos ? si la tuviera
Dios , que os lo dixera,
lvo à decir, que error
eis , porque no ha sido
à quien ha pasado
ance. Lid. Si es causado
rro, doyme à otro partido,
s, yà que lleguè à ofreceros
ror que espero daros,
nderos, ni dexaros,
dexaros, ni prenderos
n duda tan cruel,
que esperéis los dos:
eda preso ; mas vos
veis de dar cuenta del;
târ aqui echarè fama,
i , poniendole espías,
is diligencias mias

han de descubrir la dama.
Ces. Què es, Felix , to que nos passat

Fel. A mi discurso debiera
mucho, si yo lo supiera.

Ces. Que aya esculado la casa
de Aurelio , y Violante yo,
alguna luz tiene, vaya;
mas ser yo vos, y que aya
robado à Violante, no
sè que aya quien lo entienda.

Fel. Ni yo, que el mismo que aqui,
por ser yo vos, me honra à mi,
oy à vos, por ser yo, os prenda.

Ces. Por mi os honra?

Felix. Por pensar
que sois vos, aqui me tiene:

Ces. A mi prenderme previene,
por llegar à imaginar,
que sois vos.

Fel. Aunque no pueda
aqui hablar, adentro vamos;
sabrelo oy yo, mas no estamos,
que dudo que me conceda
alguna luz mi cuidado,
para hallarnos tal suceso,
à vos con mi nombre preso,
y à mi con el vuestro honrado.

Ces. Justo es, que uno, y otro assombre,
mas que pensais. *Fel.* Venid, pues,
que lo que es no sè, sino es
Dicha, y desdicha del nombre.

Vanse.

Salen como de camino Violante, y Nise.

Viol. Donde , Fabio ha salido?

Nise. Pienso , señora , que ha buscar ha ido
por todas las posadas, y hosterías,
si ay nuevas de Don Cesar. *Viol.* Ansias mias,
donde pensais llegar numero tanto,
como vais añadiendole à mi llanto?
ved, que si à cada passo se acrecienta,

Dicha , y deslicha del nombre.

perderà el mismo numero la cuenta.
 Quièn creerà (ay infelice!) que afligida,
 sin ser , sin fama , sin honor , sin vida,
 venga yo desta suerte,
 tropezando en las sombras de mi muerte?
 Mas todos lo creeràn , porque aun no sea
 alivio ver que alguno no lo crea:
 O nunca , Nise , hubiera
 dado à partido el pecho de una fiera,
 passando tan violento
 à ser amor quien fue aborrecimiento.
 Nunca à Cesar llamàra
 à mis jardines : nunca me embiàra
 aquel aviso èl de que vendria:
 y yà que fuesse tal la suerte mia,
 que mi padre le viesse,
 nunca conmigo tan piadoso fuesse,
 que alli no me mataste:
 nunca la noche (ay infeliz!) llegaste,
 en que estando encerrada,
 despues que huvo fingido su jornada,
 esperò à Cesar : nunca de su efecto
 se siguiera aquel ruido : y en efecto,
 nunca piadoso Fabio,
 hurtandome à las iras de su agravio,
 me rompiesse la puerta:
 y nunca yo saliesse , al verla abierta,
 à buscar à Don Cesar , que amparàra
 mi vida : nunca , yà que no le hallàra
 la triste suerte mia,
 me huvieran dicho que à Milàn venia:
 nunca tràs èl , pisandole la huella,
 el Meson me hospedara de la Estrella;
 pues yà desde este dia
 à todo sera mala , por ser mia.

Nise. A quièn , señora , dices,
 pues yo las sè , tus penas infelices?

Viol. A mi , Nise , à mi misma me las digo,
 dexame à solas descansar conmigo,
 que un dolor solo al llanto se sujeta.

Sale

De D. Pedro Calderon de la Barca.

35

Salen Tristán con dos maletas.

Trist. Gracias à Dios, que di con mi malera;
de mi amo no, que aunque tambien à vella
lleguè, èl allà darà las gracias della:
vamos, pues, componiendolas aora,
para cargar con ellas. *Nis.* Ay señora,
no es aquel el criado
de Don Felix? *Viol.* El es; yà mi cuidado
alguna luz hallò: ventura ha sido,
que Felix à Milàn aya venido,
pues siendo tan amigo
de Cesar, he de ver si así consigo,
que sepa dèl, ò à su amistad atento,
se encargará (ay de mi!) de mi tormento:
llamale; mas detente.

Nise. Pues què reparas, di?

Viol. Un inconveniente:

que sè yo, si que estoy aqui le digo,
si se embarazarà Felix conmigo;
y quando à verme venga,
yà la disculpa prevenida tenga,
para no hacer empeño,
que el mas amigo, no obra como dueño,
y aun podrá ser no venga, y que se esconda.

Trist. El entremes parece de la ronda.

Viol. Y así, fuera mejor, que no supiera
de mi, hasta que me viera.

Nis. Buen remedio, al criado
seguirè yo; y aviendome informado,
irás, quando la casa yo te avise.

Viol. No has dicho mal; mas dime, como Nise,
irás, que al verte no le cause espanto?

Nise. El mas breve disfraz es el de un manto,
y Españolas que están en la posada
nos los darán.

Viol. Ven, pues, que en poco, ò nada
repara yà la que lo perdió todo. *Vanf.*

Trist. Ellas han de ir de un modo, ò de otro modo,
sin ser Corito, ganapan me llamo:
qual pesa la maleta de mi amo!

Dicha , y desdicha del nombre.

no porque en ella mas dinero arguya,
sino porque una es mia , y otra tuya:
y en el mas leal criado es filogisimo,
que pesa mas lo ageno, que lo mismo.

Sale Nise tapada, y sigue à Tristan.

Nise. No he de perderle un punto en todo el dia:

Trist. Ya ha rato que reparo , Reyna mia,
que tràs mi llevo , hurtandome las tretas,
otra maleta mas, que mis maletas.

Mandame algo! Què no! bien por mi vida:
si esta es la de oy , que arrepentida,
cobrar pretende, quando así me topa,
su joya, al vèr que pareció la ropa!

Nise. Vaya ested su camino.

Trist. Hablar sabeis? no sois la que imagino.

Nise. Buelvo à seguirle aora.

Trist. Oye usted , mi señora,

si por ser forastero,
piensa que en las maletas và dinero,
y al usmo viene, holgandose de velas,
maldita sea de Dios blanca ay en ellas:
una camisa mia podrè darla,
si una abro, mas serà para labarlas
y si a otra cosa su discurso passa,
escrivame un papel , que esta es mi casa.

Nise. Huelgome de sabella,

à mas vèr : aora mi ama vendrà à ella.

Trist. Solo à saber la casa me seguia:

si se obligò de vèr la bizzaria

con que vengo sudado?

Arroja las maletas , y salen D. Cesar, y D. Felix.

Ces. Raras cosas, por Dios, me aveis contado.

Fel. Todo esto desús ayer me ha sucedido.

Ces. En fin, en quanto avemos discurrido,
nada à alumbrárnos, Felix, es bastante,
al oír que vos robasteis à Violante.

Felix. Esto, y el saltar ella, siendo suya
la traycion, no ay ingenio que lo arguya:

Tristan , donde has estado?

Trist. Fui à una pendencia, en que fallé cargado:

si esto vèr, què preguntas? no es bien cierta
mi ocupacion? *Lllaman dentro.*

Fel. No llaman à essa puerta?
mira quien es. *Trist.* Mal aya
yo , quando à abrirla vaya.

Fel. Por què? *Trist.* Porque me corro
de vèr, que esta es la puerta del socorro;
y quando entren por ella cien regalos
para ti, para mi entraràn cien palos.

Fel. Anda vè , no seas loco.

Trist. Señora muda, espere uced un poco. *Vase.*

Cesar. Dos damas disfrazadas
à la Española son, y entran tapadas.

Felix. Las que os contè seràn.

Cesar. Adentro espero,
porque no se embaracen.

Fel. Cerrar quiero
la puerta , que confina
à essouros quartos, porque Serafina,
Flora , ni otras criadas,
sepan , que entran aqui damas tapadas.

Salen Serafina, y Flora tapadas.

Ser. Aunque de vuestra salud
noticias oy he tenido,
porque quejosos no estèn
los ojos de los oidos,
passando acaso por esta
calle , veros he querido,
por vèr lo que escuchè antes.

Fel. Ambas finezas estimo
con el reconocimiento
que debo à tan nuevo estilo
de obligar.

Ser. Es mas, Don Cesar,
de lo que aveis presumido,
lo que os debos y así, es menos
lo que os pago.

Fel. En nada os sirvo,
porque aventurar un hombre,
si sois vos la que imagino,

la vida por una dama,
es empeño tan preciso,
que no ay porque agradecerle,
pues obra en èl por sí mismo.

Ser. La que imaginas soy, pero
no à vuestra razon me rindo;
pues obrar por vos, no es
no fer en mi beneficio,
y no quita el ser la causa
vuestra al efecto ser mio.

Fel. Dixo un Cottetano:: *Ser.* Què?

Fel. Que era el ingenio de vidrio,
y aora veo que el concepto
no errò. *Ser.* Pues por què lo dixo?

Felix. Por lo que se transparenta,
señora , con qualquier viso;
discreta sois, y os importa
desvanecer un peligro,
que trae tràs sí lo discreto.

Seraf. Con buen ayre me aveis dicho
el pelar de si soy fea.

Fel. Con desmentirme os le quito.

Seraf. No soy tan dueñista. *Fel.* Pues
si por aqui no os obligo,
à vuestro primer concepto

buelvo de los dos sentidos.

Vos, porque no estèn quexosos
los ojos de los oidos,

quereis ver lo que escuchais,
pues yo por los propios filis,

lo que escucho ver deseo;

no os retireis, descubrios,

sepa à quien tantos favores

debo: mirad que es indicio

de traycion guardar la cara.

Seraf. Antes tengo yo entendido,
que hacer favor, y esconderla,
es crecer el beneficio;

pues es no querer, que os quite
el quedar agradecido.

Fel. No puedo dexar de estarlo
de vos ya, bien, que ofendido
de vos tambien.

Seraf. Pues que ofensa
mi conocimiento os hizo?

Fel. Que el de pasar de un pañuelo,
que dones dama dar ricos,
como joyas, mas son paga,
que favor; y así, os suplico,
me deis licencia de que

à esta criada::: *Seraf.* Ya estimo
mas no averme descubierto.

Felix. Por que?

Seraf. Porque no ayas visto
los colores que à mi rostro
me van saliendo de oirlo.

Felix. No creerè, si no los veo.

Seraf. A esso solo no me animo,
que aunque no soy fea, q̄ espanto,

con mas causa lo resisto,
que imaginais.

Fel. Como? *Seraf.* Como
à Serafina aveis visto,
de quien dicen en el barrio,
que es un admirable hechizo:
y tràs ella, pareceros
bien no puedo.

Fel. En gran conflicto
me aveis puesto.

Seraf. Yo? por que?

Felix. Porque si ser verdad digo,
que es hermosa, es ser grosero
con vos, aunque no os he visto,
y si no lo digo, es serlo
con ella. *Seraf.* Pues indeciso
podeis dexar por aora
para otra ocasion el juicio.

Trist. Ha cobrado uced su habla
desde oy:acà? *Flor.* Un poquitico

Trist. Pues de uced, y de una Flora
que ay acà en casa, imagino,
que hicieramos un buen medio.

Flor. Como? *Tri.* Como habla infante
ella, uced calla; y así,
prendidas en un orillo,
en terminos monetarios,
hicieran buen equilibrio.

Flor. Señor Tristan, las mugeres
no han de perder por su pico,
porque el hablar mucho, es
perniciossimo vicio.

Trist. Si me predicara aora
uced, aviendo venido
de tramoya con su ama
à vernos, fuera lo mismo,
que un Ciego, que por las calles
iba pregonando à gritos
el Acto de Contricion,
y Coplas de Calaynos.

ce esso à lo que una
 à un cavallero dixo.
 è fue?
 a uced que en martas
 rren este silicio.
 is que poco à poco, uced,
 a son de un oficio?
 s que mucho à mucho, uced,
 tan son dos pollinos?
 o, señora, con vos
 l ruego de un rendido,
 or que, si en no descubrirme,
 os doy, y nada os quito?
 ómo?
 omo à una tapada
 rciñeis alrivo,
 na tapada veis,
 es, que en igual partido
 s ponerse el favor
 scara del delito:
 ad con Dios, que otro dia
 creis; y yo os afirmo,
 o passará de oy.
 erad, no aveis de iros,
 i de necio, si os dexo,
 grosco, si os miro,
 edo escapar; mas quiero,
 ie ambos daños elijo,
 nor, y::: *Llaman dentro.*
 orid aquí.
 èn llama con tanto ruido?
 o es voz de mi padre?
 como::
 ra, Tristan, quien ha sido.
 o lo mireis, hasta que
 aya, pues imagino,
 iqui ha de aver otra puerta.
 o no, porque es indigno,
 Serafina, salir
 su quarto; y lo resisto,

porque no fuera razon
 que pienten que de'estimo
 el honor del hospedage.

Trist. Malo es esto, vive Christo;
 señor, Lidoro es quien llama.

Ser. Que me dexeis, os suplico,
 salir por aquí. *Fel.* Esso no,
 que no importa que conmigo
 estè una dama, y me importa.

Ser. Què? *Fel.* Que no falte al debido
 respeto de Serafina;
 y por ella, si os lo digo,
 no quiero que salgais. *Ser.* Ella
 lo estimará, y yo lo afirmo.

Fel. De què suerte?

Seraf. Desta fuerte, *Descubrese.*
 yà que me es fuerza decirlo,
 ved si quereis que me vea.

Fel. Ni imaginarlo: idos, idos
 presto, que porque aun la sombra
 no alcance à ver, me anticipo
 à abrirle, por detenerle,
 mientras vos abris, yo mismo.

Seraf. Ven, Flora.

Flor. Presto, que llega.

*Abre ella la puerta, y al salir, entra
 tapada Violante, y Nise.*

Viol. Que me digais, os suplico,
 si es este el quarto de Felix.

Ser. Què sè yo cuyo es, ni ha sido. *Van.*

Nis. Enojada và esta dama.

Viol. Allí ay quien podrá decirlo.

Fel. En vuestra casa, señor, *Sal. Lidoro.*
 con tanto escandalo, y ruido
 llamais?

Lid. Si, pues en mi casa
 tan como estraño me miro
 tratar, que sobre no abrirme,
 estoy en ella ofendido
 de quien mas servir deseo.

Fel.

Fel. En què, señor, os delirvo?

Lid. En mucho.

Fel. Ay de mi infelice!
de todo viene advertido:
y es lo peor, que Serafina,
ù de helada no se ha ido,
ò la puerta que encontró,
sin duda abrir no ha podido.

Sale Don Cesar.

Cesar. Què ruido es este, señor?

Viol. Ay Nise, à Cesar he visto.

Nise. Llegale à hablar.

Viol. No me atrevo
aora con tantos testigos;
oye, y calla. *Lid.* Què ha de ser?
fino andar los dos conmigo
tan dobles. *Fel.* El se declara.

Lid. Que tratar no ayais querido
mi amistad por Cavallero
primero, que por Ministro:
bueno es preguntaros yo
oy à los dos, como amigo,
donde aquella dama estava,
para haceros el servicio
de componer vuestro duelo,
negarlo, y no aver corrido
bien la voz de que estais preso,
quando os busca. *Viol.* Preso dixo?

Fel. Ya esto no importàta nada,
como ella se huviera ido.

Lid. De las espías que puse
à ambas puertas, una dixo,
que preguntò por Don Felix;
y pues salir no ha podido,
porque estàn tomadas todas,
yo la hallarè, y yà la he visto.

Fel. Señor, esta dama no es
la que aveis vos presumido,
que aqui acafo entrò esta dama.

Lid. A hombres tan recienvenidos

no bulcan damas acafo,
y en mi casa : apartad, digo,
señora, yà conocida
estais, y así, descubrios.

Ces. El presume que es Violante.

Fel. Cesar, cuidado conmigo,
que ay, mas empeño en las dos
que pensais.

Viol. Què es lo que he oido!

Lid. Vos no sois Violante, hija
de Aurelio? no aveis venido
à buscar aqui à Don Felix?

Viol. Què es esto, Cielos impios!
quien tan aprisa à este hombre
toda mi vida le ha dicho?

Descubrese.

Si señor, Violante soy.

Fel. Cielos, què es esto que miro!

Ces. Cielos, què es esto que veo!

Viol. Que en manos de mi destino,
buscando à Don Felix vengo,
adonde à Cesar he visto,
y adonde favor aguardo,
pues à vuestros pies me rindo.

Fel. Què es esto? quèn de un instante
à otro tan gran truco hizo?

Ces. Què es esto? como, ò por donde
Violante à esta casa vino?

Lid. Ved aora si engañado
estoy de vos. *Ces.* Pues admiro
el verla, no os engañe:
ingrato, fiero enemigo
de mi vida, y de mi alma,
quèn, ò como te ha traído
aqui? *Viol.* Què dudas? si sabes
que eres tu solo à quien sigo,
corriendo por ti fortunas,
ansias, riesgos, y peligros.

Lid. Mirad, Don Cesar, si es ella.

Ces. No bastò, traydor prodigio,

ño allí, sino aquí.
engaño?
tus estílos.
me pagas.
de debo?
tiempo de esto, muy lindo
rie à averiguar
aora; conmigo
señora, que yo,
no se lo he debido
Felix, ni à Don Cesar,
en soy, y à hacer me obligo
lo mejor, y vos
me. *Viol.* Ciega os sigo.
e en dexando en el quarto,
vos, mas por mi mismo)
fina à Violante,
veis de ir à un Castillo. *Vanf.*
nte, Cielos, aquí!
fina aquí conmigo!
ndo que à Felix busca,
a accion de aquel peligro.
, que es esto?
uedo
Ces. Luego preciso
el tiempo lo diga?
ien supiera un camino
arle tiempo al tiempo,
urára el decirlo!

NADA TERCERA.

n Lidoro, y Serafina.
enojada estás. *Ser.* No
razon?
tienes,
para tanto extremo.
o no? quando procedes
o atento, perdona
diga desta suerte,
x,

conmigo, que no tan solo
à casa me trases un huésped;
pero à mi quarto una dama,
que de amor corriendo viene
fortunas, y:: *Lid.* Aguarda, espera,
que quiero satisfacerte
à ambas cosas, porque no
quexarte con razon pientes
de mi: aqueste Cavallero,
yá te lo he dicho otras veces,
es hijo de un grande amigo,
de quien oy tengo presente
la obligacion de la vida,
pensè que à otro dia se fuesse:
si à causa de festejarle
el Principe, le detiene,
por ser estos en Milan
tan festivos, tan alegres,
què culpa he tenido yo?
La dama à amparar me mueve;
saber, que es ilustre dama;
y aunque es verdad, que accidentes
de amor deslucen tal vez
la sangre mas excelente,
hace mal el hombre que
no los restaura, si puede;
pues aunque niegues que obligan,
no negaràs que enternecen.
Demàs desto, el Cavallero
que hasta aquí siguiendo viene,
es amigo de Don Cesar,
lleguè à prenderla, y prenderle
en mi casa, y à su lado,
y debo satisfacerle
de que Justicia, y amigo
con todo cumplo igualmente.
Y si he de decirlo todo,
ay mas causas que me fueren
à agasajarle; su sangre
es ilustre solamente,

tu hacienda es mucha, la gracia
del Duque de Parma tiene,
como à su deudo le trata,
y sobre todo esto, adquiere
mi obligacion, y cariño:
no me obligues, cuerda eres,
à que te diga, esto basta,
que podria, no te pese,
ser, que se quedasse dueño,
el que ha venido por huesped. *Vas.*

Seraf. Què escucho, Cielos! albricias
alma, que oy es solamente
el dia que, à su pesar,
el mal en bien se convierte:
quando temerosa estaba,
de que mi padre entendiessse
algo de mi, no tan solo
hallo el lance que lo enmiende,
mas lance que lo mejore?
Flora? *Sale Violante.*

Viol. Señora, què quieres?

Seraf. A una criada llamaba.

Viol. No, que te has errado, pienses,
que por esso he respondido,
supuesto que en mi la tienes.

Seraf. Guardete el Cielo, Violante,
que no quiero que te muestres
tan fina, que en esta casa
huespeda, no criada eres,
que aunque es verdad que sentí,
que mi padre te traxesse
à ella, enternecida yà
de tus fortunas, me tienes
por amiga, que te debo (bes?
mucho. *Viol.* A mi? pues què me de-
si solo un mal exemplar
es lo que puede traerte.

Seraf. Aquellè exemplar, Violante,
que tan malo te parece,
quiza es bueno para mi,

y tu, ni sabes, ni entiendes,
quando vienes à mi casa,
à quan buena ocasion vienes.

Viol. Pues en què puedo servirte?

Seraf. En nada, que en lo que puede
yà lo has hecho.

Viol. Pues señora,
yà que piadosa agradeces,
lo que no sè que por ti
aya hecho juitamente,
à buena fee de obligarte,
podrè un favor merecerte.

Seraf. En quanto pueda me obligo
à ayudarte: què me quieres?

Viol. Yo no quiero disculparme,
y así, por la culpa empieçe,
que en quien la tiene, es disculpa
solo el decir que la tiene.

Al cabo de algunos dias,
de rigores, y desdenes,
bien à pesar de mi sangre,
pues diò à un primo mio mucho
favorecí à un Cavallero,
que es el que conmigo prende
tu padre en su misma casa;
pero con tan poca suerte,
que al primer favor perdí
la vida, porque se muestre
en mi, que de enojo à amor
no se passe facilmente,
sin que los Cielos dispongan
precisos inconvenientes,
como en castigo de que
nadie ame lo que aborrece:
Perdoname, que mi historia
tan por estenso te cuente,
que como voy à obligarte,
solicito enteñecerte.

Escrivile, que un à jardin
yinièra una noche à verme,

liòme que vendria;
 iebicò de moverle
 e no pensasse yo
 o dia estaria ausente,
 (ay de mi!) que el Duque
 labra, que viniessè
 ornada, mi padre
 papel.

e, detente,
 iessè à esta jornada,
 te le mandò? *Viol.* Esse
 año, para que èl
 passe à responderme:
 has reparado?

nada,
 me, y por hacerme
 Profigue. *Viol.* Mi padre
 papel, y aunque prudente
 ilar pretendió,
 o, y haciendo fuerte
 de mi quarto: *Ser.* Y dime,
 que à Milàn viene
 e del Duque? *Viol.* Sì,
 (ay de mi!) te diviertes.
 y triste, no te espantes.
 rèlo, si te ofendes.

: què? profigue. *Viol.* Temo
 : *Ser.* Ay de mi! què temes?
 no atenderà al remedio
 il peligro no atiende;
 mejor es dexarlo.
 ñaste, que antes quiere
 se informa mejor,
 mejor lo que emprende.
 ò la noche infelice,
 : aviso mio tuviessè
 mi padre esperaba
 mas oculto, y gente.

venis

que esse.

Seraf. Acaba yà de nombrarle,
 si yà no es que hacerse quieren
 tambien de rogar los males,
 por dár embidia à los bienes. *Af*

Viol. Vino en efecto.

Seraf. Quièn vino?

Viol. Cefar, que se fingió ausente.

Seraf. Cefar? *Viol.* Sì.

Ser. Nunca acabaràs; *A part*

(ay de mi!) què neciamente
 hice en darle priessa al mal,
 una vez que èl se detiene!
 y en fin::: *Viol.* Lo que sucedió
 no lo sè yo formalmente;
 solo sè, que oyendo el ruido
 de pistolas, y broqueles,
 entre mi padre, y mi amante,
 el alma tenia pendiente,
 quando un criado anciano mio,
 cruel, pensando que clemente,
 rompió la puerta del quarto;
 yo entonces:::

Seraf. Porque no dexe
 de entenderlo todo, dime,
 si era Cefar, còmo vienes,
 quando vienes à mi casa,
 buscando en ella à Don Felix?

Viol. Porque es un amigo suyo,
 que sin duda, por hacerle
 compañía, con èl vino.

Ser. Bien està; al discurso buelve.

Viol. Yo entonces, aqui quedamos,
 llegando en un tiempo à verme
 presa entre tantos embates,
 libre entre tantos bay benes
 de honor, fortuna, y amor,
 sin saber lo que me hiciessè,
 sali à la calle: no aqui
 me culpe nadie, pues siempre
 mal consejero el temor,

a lo peor se resuelve;
y así , à ampararme no fue
de amigas , ni de parientes,
fino del complice mismo
del daño , por parecerme,
que solo se opone al daño
quien como proprio le siente,
no le hallè. *Ser.* Pues à què fin,
aunque aquel su amigo fuesse,
preguntaste por èl antes,
que por el mismo à quien vienes
buscando? *Viol.* Porque un criado
que vi, era de Don Felix,
y no fuyo. *Ser.* Y en efecto?

Viol. Llegando dèl à valerme,
no le hallè, supe en su casa,
que en aquel instante breve
avia venido à Milàn
sola , y triste, en mal tan fuerte,
tropezando à cada passo
en el umbral de mi muerte,
me pareció , que no estaba
segura en ningun albergue,
fino dentro del delito,
sagrado que tantas veces,
per mas desimaginado,
favoreció al delinquente;
y así, hizo al mismo criado,
que à aquella hora dispusiesse
una carroza , y:::

Seráf. Pues cómo
los avitos que acá vienen
de que te busquen , no dicen
con Cesar , fino con Felix?

Viol. Quièn tal dice?

Ser. Yo lo digo,
y lo prueba claramente
ser Felix el preso , y no
Cesar. *Viol.* Mucho te suspenden
tus tristezas ; aora sales

con esto ? Yo finalmente,
(que al verte tan divertida,
es bien que el discurso abrevie)
à tus pies llego, señora,
fuesse del modo que fuesse,
a ellos estoy , y así en ellos,
que halte amparo es evidente,
no porque toy desdichada,
fino porque eres quien eres:
y así te suplico , que
en mis desventuras medies
con tu padre, y con mi padre,
que no dudo, quando à èl llegue
esta nueva , venga aqui:
disponlo tu antes de suerte,
que ya con Cesar casada
me halle , porque se remedien
de una vez tantos pesares:
que yo, por no entristecerme,
quiero à llorar retirarme,
porque tu mal no se aumente
con el mio que ay quien diga
no ser penas diferentes
las que pasan entre quien
vè padecer, y padece. *Va*

Seráf. Es verdad, y mas (ay triste!)
quando el que vé sentir, siente
lo mesmo que vé sentir,
bien como à las dos sucede,
pues equivocando
à Cesar , y à Felix,
ni entiendo tus males,
ni sè de mis bienes:
Dice mi padre, que Cesar
que vino à casa por huesped,
podria ser (ay Cielos!)
por dueño en ella se quede;
y apenas à mis venturas
prevenia parabienes,
de que à quien debo la vida

so asunto fucfle
ccion de mi padre,
otros inconvenientes,
no corran mis dichas,
en en que tropiecen:
è breve instante,
è tiempo breve,
en pelares
eran placeres!
el difcurfo mio,
è esta muger viene
en Felix acusada,
fu amante Don Felix;
è aora con que
Cejar, y pretende
ientan todos allà,
diga folamente
è aqui? Y dado caso,
èfar fu amante fueffe,
no lo dice, quando
è es Felix à quien pretenden?
èna de dos
ècisamente,
èmienten ellos,
èlla es quien miente.
ètre tantas confufiones,
èiera yo por no averme
èñado agradecida,
èaora libremente
èr de afuera los lances!
èquien (ay infeliz!) puede
ènir antes el daño,
è despues no le previene
ècurfo? que no eñtan
èles accidentes
èos à la razon,
ès de quien no la tiene:
èarde que llora
èn preffo se atreve,
èla dicha es nunca,

y el peligro es siempre!
Y yá que me empenhe, Cielos,
piadosa en agradecerle
el favor, quién me metió
en que disfrazada fueffe
à hacer vanidad hablarle?
Mas à què muger parece
que vence con la hermosura,
fi con el alma no vence?
Y es verdad, porque el ingenio,
ni fabe, ni cree, ni entiende,
que es vitoria la que no
le confagra à èl los laureles.
Porque enamorar
solo lo aparente,
un marmol lo hace,
que ni habla, ni siente.
Mal huviessen las licencias
de mi patria, que conceden
al pundonor sus disfrazes;
mas ellos, què culpa tienen,
fi quien ufa dellos mal,
es solo quien la comete?
Y afi, mal huviessen, digo
otra vez, y otras mil veces,
mis vanidades; pues ellas
la han tenido folamente;
y aun ellas no la han tenido,
fino (ay de mi!) fi se advierte,
que quando à otros matan,
porque no agradecen,
fer agradecida,
me ha dado la muerte:
Què diera à estas horas yo
(ay infeliz!) por no averme
descubierto! pues con effo
el Ethna que el alma enciende,
hypocrita de fu fuego,
yo le cubriera de nieve.
Perq descubierta, huir

el rostro que llegó á verme
una vez, no, no ha de ser,
perdone el inconveniente,
que no han de darle á partido
tan baxo mis altivezes,
que es bien que los hombres,
que tenemos, piensen,
nuestra ley del duelo
tambien las mugeres;

Flora? *Sale Flora.*

Flor. Señora , què mandas?

Ser. Que al quarto de Cesar llegues,
y como que de ti sale,
le digas que estoy en esse
jardin : á campaña os llamo,
dudas , temores , desdenes,
engaños , penas , rigores,
anias , iras , accidentes,
rezelos, desdichas, miedos,
discursos, y agravios fuertes,
salid todos , u dirè,
que vuestro miedo os detiene:
Mas ay , que si zelos
sabeis que me ofenden,
quien á una muger
zelosa no teme? *Vase:*

Flor. Què serà esto? mas à mi
quien en discurrir me mete,
que me harè vieja en dos dias?
Tristan? *Sale Tristan.*

Trist. O Flora excelente,
que siendo Flora Italiana,
Floresta Española eres:
què me mandas? y tu ama
no està en casa?

Flor. No: à Dios. *Trist.* Tente,
no te has de ir, sin que hagamos
un concierto.

Jlor. Y qual es? *Trist.* Este:
que me digas lo primero,

Flora mia, quanto quieres,
por perder por mi tu juicio
media hora tolaente,
y me morirè otra media
de amor por ti de repente?

Flor. Bien nuevo concierto es!

Trist. No es nuevo.

Flor. De què fuerte?

Trist. Moriafe un miserable:::

Flor. Quanto va, que el cuento es

del que llamò al Sacristan,
y le dixo : quanto quiere
vuestrarced por enterrarme?
El dixo, supongo, veinte
reales : quiere diez y seis?
dixo : mas costa me tiene,
le replicò el Sacristan;
à que respondiò el doliente:
pues mire si le està bien,
y entierreme en diez y siete,
porque no morirè
como un quarto mas me cuesta
así uced para morirse
por mi de amor, saber quiere
què costa le ha de tener;
pues sepa, si el cuento es esse;
que una mona, y sus amigas:::
Trist. Esso no, muger, detente,
quitar uno, y dár con otro,
es beber arreo dos veces:
criaba una dueña una enana:::

Flor. Yo empecè antes.

Trist. Aunque empieces,
yo me sigo.

Flor. Un dia:::

Los dos. La dueña:::

Flor. La mona:::

Sale Don Felix.

Felix. Què ruido es este?

Trist. Acà es un cuento de cuentos

Flor

es un cuento de nueces.
 ligate el diablo por dueña.
 or mona que te lleve.
 è nunca te he de acabar!
 ne han de embarazar siépre!
 t, què haces aqui? qué es
 por acá se ofrece?

ifarte, que mi ama
 a el florido alvergue
 : jardin està : yo, (gues,
 e aviendo alguien, no lle-
) de todas se fia,

aora que tiene
 aespada, cantando,
 : toños diferentes,
 è en sus letras, que
 ires, ò te acerques.
 do conmigo, à Dios:
 mire, que me debe
 iento para otra vez.. *Vase.*

u dos para otras dos veces.
 i què he de poder pagarte,
 , el favor que me ofreces?
 i fin, yo no he de saber,
 , què tapado duende
 quel que se transformò
 olante?

o eres,
 has conocido? *Trisb.* No.
 s no importa; pero atiende.

Dentro instrumentos.
Cor. Al campo te desafia
 almenruela,
 Amor, si eres Dios, y buela.
 e vaya dice, tu aqui
 guarda.

Sale Don Cesar.
 Donde Don Felix,
 ecirme à lo que fuisteis,
 aveys tau brevemente?

Fel. Luego os dirè, que he acabado
 con el Principe, que os dexè
 preso aqui Lidoro, que aora
 ocasion mi vida pierde,
 que està sola Serafina
 en la hermosa esfera alegre
 de esse jardin; y essa voz
 me està diciendo, que llegue.

Ces. Esperad, que no aveis de ir.

Felix. Què os obliga à detenerme?

Cesar. Algo me obliga.

Felix. Dexadme.

Cesar. Ay mayor inconveniente.

Felix. Què inconveniente? si dice:::

Dent. Flor. Derèn el curso, y advierte,
 que si raudales presumes,
 precipitada te pierdes.

Fel. Que me detenga, me avisa,
 decid pues; pero sea breve,
 porque si buelve à llamarme;
 serà preciso que os dexè.

Cesar. No serà, salte allà fuera.

Trisb. De mi recatarse quieren?
 pues por Dios q̄ he de escucharlos.

Escondese junto al paño.

Cesar. Oidme aora atentamente:
 bien creereis, Felix, de mi,
 que vuestro gusto desea
 mi amistad.

Felix. Fuerza es lo crea.

Cesar. Vos no sois mi amigo? *Fel.* Sì.

Cesar. Pues una fineza:::

Fel. Hablad.

Cesar. Por mi aveis de hacer.

Felix. Si harè;
 mas què es la fineza? *Ces.* Que
 no useis mal de mi amistad:
 vos, Don Felix, con mi nombre
 estais de Lidoro honrado,
 asistido, y festejado,

y así, es fuerza que me asombre,
 que con mi nombre atrevido
 leais con aleve trato
 vos à las horas ingrato,
 que yo estoy reconocido:
 quanto ha hecho por vos aqui
 Lidoro, por mi lo ha hecho,
 no por vos; y así sospecho,
 que el duelo me toca à mi
 de que no quede ofendido,
 yendo mañana los dos,
 muy favorecido vos,
 yo muy desagrado; yo
 yà veis que justo no es,
 que aya en mi nombre cautela.

Cant. Flor. Ven, amor, si eres Dios,
 y buela.

Felix. Yo os responderè despues.

Cesar. No, si. o aora.

Felix. Quando veo
 que pierde la suerte mia:::

Cant. Flor. Al campo te desafia:::

Fel. La ocasion:::

Cesar. Si esto deseo:::

Dent. Seraf. No cantes mas.

Fel. Que es rigor
 mirad. *Cesa.* No, no aveis de ir
 aora. *Fel.* El querer impedir
 esta ocasion à mi amor:::

Ces. Oid, esperad, que un papel
 echaron por essa reja.

Fel. Qué vâ que viene la quexa
 de lo que me tardo en èl?

Ces. A Cesar dice. *Fel.* Mostrad,
 pues yo soy Cesar aqui,
 oïrle, por ver si así
 conuenzo vuestra amistad;
 mas no es letra de muger.

Cesar. Yà saber cuyo es aguardo.

Felix. La firma dice Lidoro,

Ces. Lidoro! qué puede ser?

Lee D. Felix. Aunque pudiera to
 ventajosa satisfaccion de la mu
 de mi hermano Laurencio:::
 Todo esto es burla. *Ces.* Esono
 aveisle, Cesar, de leer,
 que yà me importa saber,
 si el Cesar sois vos, ò yo.

Fel. Estas son burlas, extremos
 no hagais, supuesto que aqui
 el Cesar soy yo, y à mi
 viene el papel. *Ces.* Aunque estem
 trocados por un engaño,
 que no lo estamos, mirad,
 Cesar, para una verdad,
 y verdad que toca en daño
 de mi honor. *Fel.* Seguro està
 siempre vuestro honor conmigo
 que soy, Cesar, vuestro amigo.

Ces. No lo dudo; pero yà
 sin ver el papel, no es
 posible que yo sosiegue.

Fel. Ni yo à enseñarle llegue
 es posible. *Cesar.* Advertid, p
 que satisfacerse quiera
 de èsse renglon se percibe,
 que he de ver de donde escribe,
 y donde Lidoro espera.

Fel. A mi el papel ha venido,
 y yo responderè à èl.

Ces. Aunque à vos vino el papel,
 fue equivocado el sentido,
 que habla conmigo mirad:
 y aunque ser yo vos arguya,
 no serà bien que destruya
 un engaño à una verdad.

Fel. Ser yo aqui Cesar abona,
 que à mi en su sentido encierra
 pues aunque el nombre me yer
 no me yerra la persona.

io hice esta muerte? *Fel.* Si.
fois fu enemigo? *Fel.* No.
go aunque à vos se escrivio
el, es para mi.
fois aqui Cesar? *Ces.* No.
oy aqui Cesar? *Ces.* Si.
go viene para mi,
i vos no os conociò,
à mi hallarme desca.
no es, que vos pretendais,
e Cesar os llamais,
me que yo lo sea.
ejor es aver yo sido
, para averme hallado
Cavallero hospedado,
Angel favorecido,
dexara de ser,
es de gozar los gustos,
para los disgustos,
o, ni es de creer,
n hombre en empeño tal,
quantos oy le ven,
quando le està bien,
quando le està mal;
, pues que no soy hombre,
bien, y no al mal, me obligo,
ios que han de andar còmito
, y desdicha del nombre.
uid; mas no guardéis
el, porque he de leerle.
, Cesar, no aveis de verle.
en aqueſſo os empenéis,
e lo he de ver. *Fel.* Si yo
rdo, còmo ha de ser?
sè, pero sabrè hacer:::
? *Ces.* Que tampoco vos no
s. *Fel.* D: que manera?
apartandome de vos
tante; y vive Dios,
n vos adonde quicra
IX.

que vais, he de ir, y no aveis
de dàr un passo sin mi;
vuestra sombra desde aqui
he de ser. *Fel.* Còmo si veis
que estais preso?
Cesar. Esso me harà
romper el inconveniente;
y aun publicar claramente
quien soy. *Fel.* Aqueſſo serà
aventurar tema tal
vuestro honor, y el mio tambien;
porque por quedar vos bien,
ambos quedarèmos mal.
Ces. Pues veamos el papel,
y una vez visto, sabrèmos
lo que hacer los dos debemos.
Fel. Yo os dirè lo que ay en el
despues, à Dios.
Ces. Vamos, pues,
que yo os tengo de seguir.
Fel. Vos no aveis de ir. *Ces.* He de ir.
Fel. Advertid:::
Ces. Mirad::: *Sale Lidoro.*
Lidoro. Què es
esto? *Fel.* Nada; bien serà
gozar de aquesta ocasion.
Lid. Sobre què era la question?
Fel. Don Felix os lo dirà *Vase.*
Ces. Si dirè; pero ha de ser.
oyendolo el, porque no
penseis que otra finjo yo,
y así, hacedle detener.
Lid. Para què? lo que digais
creerè yo. *Ces.* Lance cruel!
dexad que vaya tras el.
Lid. Advertid, que preso estais,
y que basta aver mandado
el Principe, que sea aqui;
sin que tambien::: *Ces.* Ay de mi!
Lid. Querais salir: què ha passado?
Ces.

J. Què le dirè? que decir
que defafiado và,
bien à mi honor no le està;
mas no aviendo de reñir
yo en ocasion que es tan mia,
no harè mal, si estorvos doy,
pues quitandosela à èl oy,
podrè lograrla otro dia.

Lidor. Què inquietud teneis cruel?

Cef. Vos no le quereis llamar?

Lid. No. *Cef.* Ni me quereis dexar
à mi que vaya tras èl?

Lidor. Tampoco.

Cef. Pues defayrado
de un modo, ù otro, por Dios
que ha de fer de aqueſte, id vos,
porque và defafiado.

Lid. Pues què cauſa Cesar diò?

Cef. Eſſo es lo que yo no sè.

Lid. Y dònde el defaſio fue?

Cef. Eſſo es lo que no sè yo.

Lid. Esperadme vos aqui,
y que os quedan guardas, digo,
mientras yo ſolo le ſigo. *Vaſe.*

Cef. O lo que dirán de mi
aora los dueliſtas, Cielos!
ſobre ſi hice bien, ò mal,
ſin mirar que en lance tal
era yo el dueño del duelo,
que èl reñir por mi penſaba,
y que con eſto podrè
lograrle yo, pueſto que
oy el fingimiento acaba,
ò mañana, à mas tardar;
pues es fuerza que Violante
diga::: *Sale Violante.*

Viol. En venturoſo instante,
Cesar, me reſolvi à entrar
à eſte quarto, viendo que
divertida Serafina

eſta en la eſfera divina
de eſſe jardin, pues que fue
à ocasion (ay Dios!) que oí
mi infeliz nombre en tus labios
y eſtimo, aunque ſea en agravio
el que te acuerdes de mi.

Cef. Claro està que lo han de fer,
porque mal de una homicida
de mi alma, y de mi vida
puedo memoria tener
que para agravios no ſea.

Viol. Què quexa, Cesar, de mi
puedes formar, ſi por ti
quiere el Cielo que me vea
de tantos temores llena
en fortuna tan eſcaſa,
como libre ſin mi caſa,
y como preſa en la agena?

Cef. Eſſo todo es, que no aviendo
logrado aquella traycion,
que con fingida intencion
me quiſo matar: haciendo
aora de ladron fiel,
has venido à deſmentir
tan vil trato, por decir,
que no eras complice en èl.

Viol. Còmo es poſſible, que quex
en limites de razon
tan grande deſproporción,
como, porque no ſe ſepa
de mi, que yo te engañè,
querer ſe ſepa de mi,
que padre, y patria perdí,
pues padre, y patria dexè
por ſeguirte?

Cefar. Si no fuera
eſto, còmo mé esperarà
Aurelio? còmo intentàra
matarme? y còmo pudiera
ſaberlo, ſino de ti?

lo el papel tomado
y llevó el criado
Ces. De Felix? Viol. Si.
t, que và mostrando
mpo esta razon,
ace la passion
y estoy deseando.
que te llevó
el criado,
¿dices?
armado
todo, fingió,
me à mi, su ausencia.
t, de aqui ha nacido
que Felix ha sido
de la pendencia
, porque aqui
Violante, estoy,
que Felix soy.
lo ser Felix? Ces. Si,
or quedarme yo
oche infelice,
nombre le hice.
si no eres Cesar? Ces. No.
por esto Serafina,
t Cesar porfiaba
t mi preso estaba,
erro, imagina
que à mi me passa:
misma manera
c::: Sale Nise.
udiera
toda la casa:
que està por ti
ido Serafina.
, porque si imagina
itrado, Cesar, aqui,
ra; y considerà
mi verdad:
y aún mi voluntad,

sin oirlo, lo creyera.
Viol. Por què? Ces. Porque deseaba
que la culpa no tuviesse::
Viol. De què
Ces. De que ingrata fuesse::
Violant. A quièn?
Ces. A quien te adoraba.
Viol. Què mayor satisfaccion?
Cesar. Què?
Viol. Que verme padecer.
Ces. Aun otra ay mayor.
Viol. Què es? Ces. Ser
en fàvor de mi passion.
Violant. Còmo?
Ces. Como ella en los dos
ha buuelto à encender la llama.
Dent. Seraf. Flora, Violante?
Nise. Que llama
otra vez. Viol. A Dios.
Cesar. A Dios. Vanse.
Sale Lisardo.
Lis. Desde que echè por la rexa
el papel, buscando tiempo
de que Cesar estuviessè
en su quarto, pretendiendo
que no se sepa quien soy,
hasta que concluya el duelo:
porque entienda Serafina,
matandole cuerpo à cuerpo,
si èl la vengarà de mi,
ò yo de los dos me vengo;
esperandole en la calle,
voy sus pisadas siguiendo,
que aunque de su illustre sangre,
y de su valor, no temo
que irà solo donde digo
que le aguardo; èon todo esto,
puesto que no me conoce,
asì assegurarne quiero
de todo, que yo dirè

quien soy , en llegando al pueito.

Salen D. Felix , y Tristan.

Fel. Buelvete , Tristan , de aqui ,
y mira que vive el Cielo ,
que si me sigues , ù dices
por donde voy , que te tengo
de dár muerte.

Trist. Yá tu sabes
como siempre te obedezco ,
y mas en aquestos casos.

Fel. Ea , pues , buelvete presto.

Trist. Aqui de toda mi honra ,
què debo oy hacer , sabiendo
que vá à reñir , y por otro ,
siendo el desafio primero
que se hace por poderes ,
qual si fuera casamiento?
mas qué debo hacer , pregunto?
no hallarme en èl , lo primero ;
y lo segundo , contarlo
à quien lo estorve ; y con esto ,
será la primera cosa
que pago de quantas debo. *Vase.*

Lis. Solo ha quedado ; mal pude
dudar nunca de su esfuerzo.

Fel. Para informarme mejor
donde me espera , à leer buelvo.

Lee. Aunque pudiera tomar renta-
josa satisfaccion de la muerte de
mi hermano Laurencio:::

Salen Libio , y Aurelio.

Lib. Señor , por ti preguntando
viene un Cavallero viejo ,
y sabiendo que ázia aqui
estás , à buscarte vengo.

Lis. O à què mal tiempo has venido!

Lib. Llegad , señor , que este es Celio.

Aur. Dadme mil veces los brazos.

Lis. Aunque no os conozco , debo
responder agradecido

à tan corrès rendimiento:

No le me pierda de vista.

Aur. Aun mas me debeis que esso.

Lee D. Fel. Yo siempre desearè ha-
cerlo mejor , y para vér si reneis con-
migo tan buena fortuna , como con
èl tuvisteis:::

Lis. Para procurar pagarlo ,
me holgàra yo de haberlo.

Aur. Pues en sola una palabra
dirè quien soy , y à què vengo

Lis. Merced me harèis , q me importa
la brevedad en estremo.

Lee D. Fel. Os espero detrás del Cas-
tillo. Dios os guarde.

Aur. Pues abrazadme aora , como
Lisardo , y no como Celio ,
que yo sè que sois Lisardo.

Lis. Harto me haveis dicho en esso
pues me aveis dicho , que sois ,
que otro no lo sabe , Aurelio.

Fel. Detrás del Castillo dice ,
por dònde se irá mas presto?

Aur. Es verdad , y mis desdichas ,
por mi honor , y por el vuestro ,
me hacen que venga à buscaros.

Lis. La fineza os agradezco:
sin duda , como està aqui
Cesar , à avisarme dello
viene , y à hallarse conmigo.

Aur. Porque sabrèis:::

Felix. Cavalleros ,
por dònde saldrè al Castillo
antes desde aqui? *Aur.* Què véis

Sacan las Espadas.

rraydor , por donde à tu muerte
se vá , has de saber mas presto.

Lisar. Bien presumi.

Fel. Que embarace ,
es fuerza , un duelo à otro duelo

mi no se diga,
o llamado tengo,
tir ventajoso *A p.*
zar al puesto,
tra Aurelio sea,
fender: teneos,
Pues vos à su lado

este empeño
rque me toca.
yo buscando vengo
a de mi honor,
iene de vuestro,
deis? *Lif.* Sí.
os agradezco,
peligro tanto,
lo que deseo,
sa, mi defensa:
l, señor Aurelio,
vida os he ofendido.
r D. Felix, si has hecho
llamò, què escucho!
yo sabrè:::

Lidoro, y gente.
n tiempo
e, à vuestro lado
on Cesar, què es esto?
ra resolucion
ble ofendido; pero
egais à impedirla,
erar mejor tiempo,
o hallen mis desdichas
drinos en medio. *Vase.*
, què harè, que aunq̄ aqui
seguir à Aurelio,
o perder de vista
, porque no quiero,
Felix le ha llamado,
Y faltar del puesto.

Felix. No sè.

Lidoro. Quièn es este Cavallero?

Fel. Es el padre de Violante.

Lid. Qué decis? este es Aurelio?
pues què tiene con vos? *Fel.* Ser
amigo de Felix pienso.

Lid. Celio, mientras voy tras èl,
para intentar componerlo,
pues fue dicha aver llegado
en esta ocasion à veros,
no dexeis à Cesar vos. *Vase.*

Lif. De no dexarle os ofrezco,
por lo que me importa à mi
asistir à sus intentos.

Fel. No en aqueſſo os empeñeis,
porque donde ir solo tengo.

Lisardo. No teneis.

Felix. Què sabeis vos?

Lif. Nada sè; pero sospecho,
señor Cesar, ò señor
Felix, que uno, y otro veo
llamaros, que no tendreis
que hacer, la hora que yo quedo
encargado de guardaros,
porque à mi fineza atento,
no dexaros ir me toca.

Fel. Yà yo sè que hasta aqui os debo
la hidalguia de passaros
à mi lado, y así espero
deberos tambien::: *Sale Lidoro.*

Lidoro. No pude
alcanzarle; mas sabiendo,
que es el padre de Violante,
à quien en mi casa tengo:::

Lif. Como? Violante en su casa? *A p.*

Lidoro. Importarà que tratemos,
de que casada con Felix
la halle, para que con esso
felizmente acabe todo;
venid, Cesar, y verèmos

Salen Lidoro, y Don Felix.

Lid. Qué hace Serafina, Nise?

Nise. Con unas amigas creo que ha salido.

Lidoro. Y tú qué haces aquí? Entrate allá dentro:

Vase Nise.

Cesar, es lo que aora importa hablar à Felix en esto.

Fel. No dudo, que si èl llegara, señor, à estàr satisfecho de que Violante no tuvo culpa en el pasado riesgo, que con ella se casara, porque le està bien hacerlo; y así, que le dè Violante satisfaccion, es primero que otra diligencia. *Lid.* Pues mirad, amantes extremos, mejor pasan entre amigos, Don Cesar, que entre terceros, y mas terceros à quien se debe algun cumplimento; y así, pues es vuestro amigo, haced vos, yá que sois cuerdo que ellos allá hablen sin mí sus cosas, y aun para esto viene bien, que no estè en casa Serafina.

Felix. Yo me ofrezco à disponerlo. *Lid.* Pues yo me voy, ved q̄ al punto buelvo. *Vase.*

Felix. Esto se vâ declarando muy apriessa, y nada, Cielos, me embaraza con Lidoro, ni al Principe en quanto al truco del nombre, sino no mas que con Serafina, puesto que en viendo que no soy Cesar,

quizá:: *Salen Tristan, y Don Cesar.*

Trist. Qué estás sano, y bueno, señor? dame::

Felix. Quita loco.

Ces. Quanto, Don Felix, me hue de veros, que con Lidoro bolvais! pues arguyo de esto que no fuisteis à donde ibais.

Felix. A mi me pesa de veros, pues nunca en vuestra amistad creí, que huviera sentimiento, hasta oy.

Cesar. Pues qué queriais?

Fel. Nada, que no es tiempo de ver à Aurelio en Milán està.

Cesar. Qué dices?

Felix. Lo que es tan cierto, que la espada para mí ha sacado; y en efecto, todo esto viene, Don Cesar, à parar en que tratemos, para que acabe bien todo, de Violante el casamiento; ved vos qué pensais hacer.

Ces. Yo estoy, si no satisfecho en el todo, en mucha parte de Violante; porque aviendo, segun dice ella, y segun yo estoy deseando creerlo, su padre visto el papel que llevò Tristan, infiero, que del resultò el pensar ser vos el amante

Felix. Es cierto, en que ocasion el papel diste? *Trist.* Mientras el dinero contaba. *Fel.* Luego allí estava? *Trist.* No estava, sino allá dentro *Cesar.* El le viò dar, y callò.

Trist

iren el maldito viejo.
siendo así:::mas no llaman
puerta?
duerde creo
ra. *Fel.* Abre , pues,
o abras.
r què?
ue en vèr me ofendo.
rad , que porque no
ulicéis , ofrezco,
ndo con ella ayroso,
lir su favor , puesto
fuerza que ya se sepa
uestro fingimiento.
s con esta condicion
Fel. Retiraos os ruego;
un cortès defengañó,
lo que yo darle intento
Item Serafina , y Flora.
nfareis , señor Don Cesar,
y agradecida buelvo
r de vos , pues no,
que oy me obliga à esto;
: vos no vais adonde
llamo , es solo el intento
: favorezcais una
sion que con vos tengo.
iced no tiene conmigo
sion?
s yo à què efecto?
: consentir , que por mí
ra el entendimiento.
nsion conmigo vos?
. *Fel.* Què mandais?
id atento.
i de todo mi honor.
qui de todo mi esfuerzo;
nte me ha dicho , que
Don Cesar , sois el dueño
fortunas ; su llanto
IX,

me ha enternecido , su ruego,
su fineza , su verdad,
su fé , su amor , y su afecto:
y así , que della os dolais,
de su honor , de su respeto,
de su opinion , y su sangre,
es la pretension que tengo:
ved que quereis que la diga;
pero ha de ser , advirtiendo
que el sí , ò el no que digais,
todo es ofensa , supuesto,
que el no , no hacer lo que pido,
y el sí , lo que no deseo.
Fel. Un sí , y un no me mandais
que os dé , y aunque son opuestos
tanto un no , y un sí , que nunca
han cabido en un sugeto,
yo soy tan poco dichoso,
que caben en el mio , viendo
que con el no os desobligo,
y con el sí os ofendo;
y así el sí , señora , es,
que es verdad , que es Cesar dueño
de Violante ; el no , que no
lo soy yo , cuyo argumento
aora al contrario es , señora,
el no , que otra vez os buelvo,
que no lo es Felix , y el sí ,
que lo soy yo. *Ser.* No os entiendo.
Fel. No me espanto , yo tampoco.
Ser. Hablad mas claro. *Fel.* No puedo.
Ser. Cómo? *Fel.* Como no me arimo.
Ser. Por què?
Fel. Porque no me atrevo.
Serafin. A què? decid.
Felix. A enojaros.
Serafin. Què os acobarda?
Felix. Perderos.
Ser. Cesar no ha amado à Violante?
Fel. Este es el sí que os ofrezco.
H *Ser.*

Ser. Soislo vos? *Fel.* Esse es el no.

Seraf. Què es la causa?

Felix. Un fingimiento.

Ser. A què fin? *Fel.* De una amistad.

Ser. De què suerte? *Fel.* Padeciendo::

Ser. Què? *Fel.* Dichas, y detdichas.

Serafi. De quien?

Fel. Del nombre que tengo.

Ser. Hablad mas claro. *Fel.* Si harè.

Ser. Nada temais. *Fel.* A què efecto?

Sera. De que nada:: *Fel.* Proleguid.

Ser. Os està mal. *Fel.* Decid preito.

Ser. f. Si no que Cesar seais

si es Cesar de otro amor dueño.

Fel. x Pues con essa confianza,
oid; yo soy::

Dentro Violant. Valedme , Cielos!

Dent. Aur. Mjere, ingrata.

Dent. Lis. Y mueran quantos
intentaren defenderlo.

Seraf. Ay de mi! que ruido es esse?

Flor. Buena hazienda avemos hecho.

Trisf. Grande alboroto ay en casa.

Fel. Mientras yo voy á saberlo,
aquí esperad. *Ces.* De Violante
es la voz, yo irè primero.

Flor. Huyamos , huye , señora.

Ser. Abre essa puerta. *Flo.* No puedo,
que estará como otras veces.

Sale Violantedisfrazada.

Ces. Violante, dime, què es esto?
tù entras aquí disfrazada?

Viol. Yo en este traje (el aliento
me falta) para passar
à satisfacerte (ay Cielos!)
estaba, quando me dixo
una Criada, que un viejo
me buscaba, creí que Fabio
fuesse, y lleguè , donde encuentro
à mi padre ; pero él entra

aquí. *Ces.* En algun aposento
te retira, en tanto que
nosotros le detenemos.

Fel. Vos, señora, porque aquí
no os vean, entrad tambien dentro.

Entra primero Violante , y cierra la
puerta.

Seraf. Fuerza serà; pero aguarda.

Dent. Viol. Perdona , que si no cierra
yo por adentro:: *Ser.* Ay de mi!

Viol. Que no estoy segura pienso.

Flor. Vive tal, que del passado
lance se vengò.

Salen Aurelio , Lisardo , y Lidoro , con
espadas desnudas.

Lidoro. Què es esto?
en mi casa este alboroto?

Aur. No ay sagrado à los despechos
de un honor: si en vuestra casa
hallo esta ingrata, à quien vengo
buscando , y à este traydor,
què os admira? *Lidoro.* Deteneos:

Ces. Què no pudieffe Violante
esconderse! *Fel.* Por lo menos,
Serafina, como sabe
la casa, se entrò allà dentro.

Lid. Quanto de que Serafina
oy no està en casa, me huelgo!

Aur. Yo he de vengarme, apartad:

Ces. Advertid , señor Aurelio,
si no la casa en que estais,
que soy yo quien la defiende.

Aur. Señor Don Cesar, en vano
es, que os pongais vos en medio;
siendo tambien mi enemigo
por la muerte de Laurencio.

Lis. Tu dihte muerte a mi hermano
traydor: pues yá descubierto
en decir que soy Lisardo,
no he de guardar otro duelo.

es haced este conmigo,
 soy à quien antes desto
 ais desafiado.
 lo basta, Felix sobervio,
 r dueño de un agravio,
 hacerte de otro dueño?
 è es lo que escucho? à D. Cesar
 ia Don Felix, y luego
 on Felix Cesar llama?
 Doleos de mi vida, Cielos!
 u enemigo, y mi enemigo,
 rdo, son los que vemos.
 rir, ò vengarnos. *Fel.* Pues
 ir serà lo mas cierto.
 encos todos.
 Pàra , pàra.
Valen el Principe, y criados.
 nè ruido es este? que siendo
 uestra casa, no es bien
 me passe, sin saberlo;
 as aora que miro
 lla à Cesar, y Celio.
 o os lo dirè, si es que yo
 lo alcanzar à saberlo:
 esta Dama es Violante,
 :: *Ser. f.* Ay infeliz!
 De Aurelio:
 igo la traxo Felix,
 es aqueste Cavallero;
 Cesar amigo. *Aur.* Oid,
 padeceis algun yerro,
 este es Felix, esse es Cesar.
 isso es meterme en el duelo
 i, pues à mi me engaña
 icè? *Lid.* Y à mi tambien, puesto
 yo à mi casa le traxe.
 Yo os dexarè satisfecho,
 e ois, pues no es delito
 imigo verdadero:
 ar de Violante es

el amante; y siendo à tiempo
 el venir à visitaros,
 que su dicha avia dispuesto
 ver el favor de Violante,
 con su nombre, y con el pliego
 vine yo, lo que despues
 le obligò à venir huyendo
 fue , que un papel un criado
 mio llevò, y le diò à Aurelio
 la noticia, y el engaño
 de pensar que yo le ofendo:
 no es yerro hacer un amigo
 una fineza ; y si es yerro,
 es yerro muy disculpado;
 y mas quando todo esto
 pàra en que se case Cesar
 con Violante, que sabiendo
 su poca culpa, la mano
 por mi la ofrece. *Ces.* Si ofrezco.
Aur. Pues con aquesta palabra,
 yo me doy por satisfecho.
Lisard. Yo no; perdona, señor,
 porque aunque soy , como Celio,
 tu criado, no lo soy,
 como Lisardo; y no tengo
 de dexar yo de vengarme,
 porque èl haga el casamiento.
Aur. Pondrème à su lado yo,
 pues yà es Don Cesar mi yerno.
Prin. O Celio seais, ò Lisardo,
 estando yo de por medio;
 pues mi agravio les perdono,
 fuerza es perdonar el vuestro:
 Dadle la mano à Violante.
Ces. Con mil almas; y supuesto
 que estàs perdonada yà,
 descubrete : pues què es esto?
 llega, Violante; què temes?
Lid. Por què os retirais, aviendo
 conseguido su perdòn?

Felix. Yo que os descubrais os ruego,
porque al Principe la mano
beleis , señora , y á Aurelio.

Seráf. Vos decís , que me descubra?

Fel. Claro está. *Ser.* Fuerza es hacerlo;
mas ved en qué os empeñais.

Desubreje.

Lidor. Ay infelice! qué veo!
hija ingrata , tú en aqueſſe
trage , y aquí? *Tod.* Deteneos.

Lid. Como es poſſible? *Fel.* Tomando
los exemplares de Aurelio,
pues dandola yo la mano,
ſeñor , que no deſmerezco
por ſangre , y obligaciones,
fuerza es quedar ſatisfecho,
al ver , que al darmela ella,
no teneis otro remedio.

Lid. Qué he de hacer , ſi de la fuerza
hacer virtud , es conſeja

prudente. *Prin.* Y donde Violante
eſta? *Sale Violante.*

Viol. A vueſtros pies , haciendo
deltoſo ſeguro á mi vida.

Cef. Dadme la mano.

Lisard. Yo quedo
ſolamente deſayrado,
ſin venganza , y con miſ zelos.

Triſt. Flora , que hacemos loſ doſ?

Flor. Qué? contarnos loſ doſ cuentos
de la dueña , y de la mona.

Triſt. Otro dia , que no eſ tiempo
aora de mas , que pedir
el perdon de nueſtros yerros.

Fel. Y ſi la dicha , y deſdicha
del nombre dió eſte ſuceſſo,
la dicha de quien le ha eſcrito,
ſupla en el ſagrado vueſtro,
ſeñor , que le perdoneis
la deſdicha del Ingenio.

F I N.

LA GRAN COMEDIA.
 HADO, Y DIVISA
 DE LEONIDO,
 Y
 DE MARFISA.

Fiesta que se representò à sus Magestades en el
 Coliféo de Buen-Retiro.

DE DON PEDRO CALDERON
de la Barca.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

*Leonido.
 Marfisa.
 Damas.
 Adolfo.
 Aminda.*

*Megera.
 Florante.
 Mirilene.
 Musicos.
 Polidoro.*

*Merlin.
 Flabio, viejo.
 Argante, viejo.
 Auvelio, viejo.
 Acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

*Trasmutase el Teatro en una selva,
 suenan caxa, y clarin, y aparece en
 lo alto de un risco Leonido a cavallo,
 armado, con un escudo, pintado en él
 un Leon, y dice dentro Aminda.
 Aminda. Señaladie todos, no quede,*

*tronco à tronco, peña à peña;
 estancia que no regiltre
 vuestro valor, y mi ofensa.
 Unos. Al monte.
 Otros. A la cumbre.
 Otros. Al llano.*

Oron. A la marina, à la selva.

L. o. r. Desbocado bruto, donde precipitado me llevas; mas de la e puela irritado, que corregido à la rienda.

Tod. Al monte, al valle.

Leon. Valedme, Cielos!

Cae al tablaao Leonido, y desaparece el cavallo.

Polid. dent. Pues ellos le truecan el precipicio à piedad, del peñalco en que tropieza su cavallo, para que el nuestro le favorezca; tènle tù, Merlin, en tanto que èl en mis brazos alienta.

Merl. dent. Como he de tenerle yo? si apenas suelto le dexa, quando de su libertad usando, velòz se ausenta.

Sale Polidoro.

Pol. Siguele: y tù, señor, cobra aliento, espíritu, y fuerzas.

Leon. Mal podrè, que la caída, si al despeño me reserva, no al peligro.

Tod. dent. Al monte, al llano.

Leon. Y mas quando no me quedan esperanzas de que puede ocultarme la maleza del monte, segun la gente que à todas partes le cerca.

Pol. Ni la fuga, pues cansado tu cavallo, entre estas peñas rendido yace; y el mio suelto, en el bolque se entra, de Merlin seguido. *Leon.* Añade, que aunque esforzarme pretenda, à pie, y armado, à romper los sitiados coros de esta enmarañada espesura,

por ninguna parte ay senda, que no encuentre con el mar.

Polid. Quizà podrà ser que sea nuestra dicha la que aqui juzgas ser desdicha nuestra.

Leon. Como? *Pol.* Como en su maldad atada à un tronco la cuerda de la sirga de un barquillo està, que, segun las señas de pobres remos, y redes, humilde pescador dexa fiado al mar, mientras descansa; con que podràs, si en èl entras, trocar el precioso riesgo de las fortunas de tierra à las fortunas del mar; dando, por lo menos, tregua al riesgo que viene, al riesgo que puede ser que no venga.

Leon. Dices bien, la precision apele à la contingencia, que no es huir, conocer imposible la defensa. Al barco, pues, Polidoro; y porque no queden señas de quien soy en la divisa, que es tymbre de mis empresas; traete contigo esse escudo, que me importa mas, que pienso que no se sepa quien soy; y ò quien retirar pudiera à Merlin tambien! *Pol.* Quièn quiere que ser tu criado sepa un hombre no conocido? En el barco, señor, entra, que como una vez los remos nos aparten de estas peñas, mal podran darnos alcance los que nos siguen. *L. o. r.* De hecha fortuna, por quanto en mi èl proverbio no cumplieras

gran fiesta, gran desdicha?
A la marina, à la selva.
onido, y Polidoro, y salen Ar-
y Flabio viejo, y soldados.
Sitiad el monte, no quede,
ecese à decir buelva,
o à tronco, rama à rama,
à risco, y peña à peña,
cia, que no regiltre
ro valor, y mi ofensa.

Sale Auofò.

in vano tera, que yo,
ndo, Arminda, la huella
vallo, que rendido
, juzgandole cerca,
el rumbo, y vi que al mar
regò en una pequeña
illa, que acabo estava
cabo en la ribera;
nque tu dolor, y el mio
él me echaron. fue fuerza
rra ceder al mar,
a ventaja que lleva
el fin que menos nada
vallo que mas buela:
que triste en no se quien,
, ò muerto, te le ofrezca,
vo al desayre de que
l à tus ojos buelva,
*lorante con Merlin vestido de
mascara.*

on no menor sentimiento,
bien llego a tu presencia
bien que en señal de que
uvo centro que no inquietara,
aygo aqueste criado,
un cavallo de la rienda
corro le traia,
n trage, y temor muestran.
Pues yà que avemos perdido
, y otra diligencia,

la noticia de quien es,
y seguirle, donde quiera
que le lleve su fortuna,
por lo menos, no se pierda.
Quien vuestro dueño es?

Merlin. Si yo

quien es mi dueño supiera,
supiera que es un derriba
Principes, y no le huviera
servido de lo que llaman
Lacayo ad honorem. *Arm.* Esta
mas, que respuesta, es locura.

Merl. Pues yo no sè otra respuestas
que aunque no puedo negar
que el cavallo, y la librea
son suyos, tampoco puedo
decir, señora, quien sea,
porque entre otros alquilados
à que en ellos resplandezcan
oropeles, y velillos,
percances de dia de fiesta,
me tocò, que de respeto
esse cavallo le tenga:
por no quedarme con él,
viendo quan veloz se ausenta;
à luz de restitucion,
le seguí, para que entienda,
yà que alquilè la persona,
que no alquilè la conciencia.

Arm. Todo esso diràs mejor
en un potro. *Merl.* Esta sentencia
la naturaleza implica;
que si la naturaleza
es, ir de potro à cavallo,
serà contra su etiqueta
ir yo de cavallo à potro.

Armin. Llevadle, y nada os detenga;
à que en manos de un verdugo,
ù diga verdad, ò muera.

Mer. ¿Piedad, señora. *Arm.* No ay
piedad. *Mer.* Pues aya clemencia.

Sold. d. Venid.

Merlin. Que les vá á ustedes
en llevarme tan apriessa?

Soldad. r. La obediencia.

Merlin. Pues por lo
que no logren su obediencia,
perdone mi amo , que tengo
de cantar , antes que sea
mi instrumento el harpa, en quien
son de cañamo las cuerdas.

Arm. Di, pues, di quien es tu dueño?

Merl. Aquel rayo de la guerra,
que hijo expósito del hado,
es lo mas que de él se cuenta,
que el gran Duque de Toscana,
andando á caza en las selvas,
recien nacido le halló
á la boca de una cueva,
en ricos paños de oro
su inocente infancia embuelta,
y una lamina , que nadie
ha leído que contenga:
en su familia criado,
creció , con tanta soberbia;
que todo es cavallerias,
divisas , motes , y empreñas.
El Cavallero del Febo
con él fue un mandria, una dueña
Palmerin de Oliva , un zote
Arturo de Inglaterra;
y en fin , Amadis de Gaula
un muchacho de la escuela,
y un Niño de la Doctrina
el gran Belianis de Grecia.
En fin , corriendo fortunas,
ya prosperas , y ya adversas;
con el nombre de Leonido,
y un Leon de oro por empreña,
orlado con el enigma
de las no entendidas letras
llego , de Tyro auxiliar

en las heredadas guerras
que con Sidon tuvo , á hacerse
Lanzgrave de Tyro en Persia.

Armind. Esto mas?

Flor. Qué escucho , Cielos!

Adolf. Qué oygo? *Arm.* Qué dolor

Los dos. Qué pena!

Merl. En ella oyó que tu hermano

Lisidante , en Real pal está,
á ostentacion de su gala,

su valor , y su fineza,

una Justa mantenia;

y que sustentaba en ella

(retando á quantos amantes
de finisimos se precian)

que la mas hermosa Dama
que avia en todo el orbe , era

Mitilene , qua en la Isla

de su mismo nombre reyna;

con quien casarse trataba

por cariño , y conveniencia

de ser prima hermana suya.

El acusando la ofensa

en comun de quantas Damas

su amor desayrar intenta;

y en particular de una,

cuya ignorada belleza

en un retrato idolatra,

salir quiso en su defensa;

Para venir disfrazado,

sin la pompa , y la grandeza

de sus ganados blasones,

no sé yo que causa tenga;

y así , entró de Aventurero;

donde::: *Arm.* Suspende la lenga

no la tragedia repitas

á vista de la tragedia.

Tened aqueste criado

en prision , hasta que sepa

de mas cierto , si es verdad

lo que ha dicho. *Merl.* De mas

castigado al mentir,
decir verdad, se prueba;
siempre yerra el criado,
ya verdad, ò mientra.
1. Generoso Adolfo, ilustre
ante, cuya fineza,
andome el pundonor
esta de la verguenza,
rme por entendida
ste trance me fuerza
ver venido por mi
fama de estas fiestas.
Monstruo de fortuna
el que auxiliar en aquella
racion que intentò
ra mi hermano la fiera
ublica de Catania,
ado para que fuera
ernador de sus armas,
la traydora promessa
oronarle su Duque,
tò las Playas nuestras
tan poderosa Armada,
en civiles vandos puesta
Trinacria, se viò
is desdichas expuesta,
si à un tiempo rebentaran
àn, Mongibelo, y Etna;
ste conflicto el Cielo,
iciendo la violenta
à un perdon general
frustrada, y deshecha
ambicion la esperanza,
ue en tantas conferencias;
o en sus ajustes huvo,
e mi hermano quisiera,
mas que lo pretendiò,
latica, ni licencia
alir à Tierra, cuyo
lèn sintió de manera,
protestando vengarse,
IX,

diò desayrado la buelta.
Con que las noticias de esse
criado, sin duda, son ciertas;
pues el venir encubierto,
no presentarse en presencia
de los Juezes, que el seguro
juraron; sin su licencia,
y sin firmar el cartel,
aparecerse en la tela;
romper la valla el cavallo,
correr las lanzas sin ella,
al desesperado choque
de las dos armadas restas,
señas son de que venia
mas de duelo, que de fiesta.
Bien pudo ser que el acaso
de agilidades tan necias,
que son para burlas mucho,
y son poco para veras,
dispusiese el trance, pero
no pudo ser que no sea
añadir la presumpcion
en mi dolor pena à pena;
furia à furia, saña à saña,
ira à ira y fuerza à fuerza;
mayormente, quando no
es bien dexar la sospecha
contra mi, de que el consuelo
de aver quedado heredera
de Trinacria, lisongee
el dolor de la tragedia:
y assi, Principes heroycos,
Tymbres de Rusia, y Suevia,
en aviendo celebrado
las funerales exequias,
será un obscuro retiro
mi mas penosa vivienda,
sin que, hasta verme vengada
de este tyrano, me vea
ninguno el rostro; y supuesto
que de la fineza vuestra

ya me di por entendida,
 coronad vuestra fineza
 en mi venganza, porque
 como Cavallero sea
 el que la logre, serà
 quien mas conmigo merezca;
 y si sobre Cavallero,
 ay lustre que le guarnezca,
 sera mi mano laurel
 del que à mis plantas le ofrezca,
 ò rendida la persona,
 ò troncada la cabeza. *Vase.*

Flor. xt. En notable confusion
 su resolucion me dexa.

Adolf. En grande empeño me pone
 su vengativa propuesta.

Flor. Pues averle de buscar,
 ò perder à Arminda , es fuerza.

Adolf. Pues es fuerza que le busque,
 ò à la hermosa Arminda pierda.

Flor. Y así, pues juntas me embisten
 mi fama, y mi conveniencia::

Adol. Y así, pues me embisten juntos
 mi cariño, y mi nobleza::

Flor. En busca suya::

Adolf. En su alcance::

Flor. Mas no lo diga la lengua,
 digalo el tiempo *Adol.* Y pues esto
 à cargo del tiempo queda,
 obre el valor, y la voz
 quede por aora suspenſa.

Flor. Adolfo? *Adolf.* Florante?

Florante Puesto,
 que en la noble competencia
 de soberanas Deidades,
 donde el merito no llega
 à mas que adoracion , bien
 cabe el que dos se convengan,
 à la luz del sacrificio,
 en el culto de la ofrenda;
 pues víctima à la Deidad

de Arminda es Leonido , sea
 el convenirnos los dos
 en buscarle; de manera,
 que dexando à la fortuna,
 que al que elija, favorezca,
 empeñadas no se encuentren
 las dos intenciones nuestras:
 decidme pues. *Adolf.* Deteneos,
 que en imposibles bellezas,
 tan negadas al amor,
 que al mismo tiempo que fuera
 el no quererlas delito,
 fuera delito el quererlas,
 no puede darse el afecto
 à partido, que no sea,
 que el que sirviere à mi dama,
 por enemigo me tenga.

Yo vi à Leonido arrojarſe
 al Mar, y aunq̄ en èl no ay senda
 el ir yo por donde sé
 que èl va , escrupulo no dexa
 al valor, de que en su alcance
 el riesgo mayor no emprenda;
 con que asentado , que donde
 ay dama, no ay conveniencia,
 en el Mar me hallará quien
 seguirle à èl, y à mi pretenda.

Flor. Quien tiene aceptado un duelo
 no le cumple , si otra acepta;
 y para no embarazarme
 en daros otra respuesta,
 solo dirè, que no es
 el Mar campaña tan cierta,
 como la Tierra, y así,
 yo le buscarè en la Tierra,
 dentro de Tyro su estado,
 donde es preciso que vuelva;
 y donde tambien seguirnos
 à mi, y à èl podreis. *Adol.* En est
 suspension de armas quedamos.

Flo. Norabuena. *Adolf.* Norabuena

Seguid, pues, vuestra fortuna, *Flor.* El os guarde.
Dios. *Adolf.* El á vos os favorezca;
Seguid vos la vuestra, y en fin, el que venza viva.
Dios tambien. *Flo.* Y viva, en fin, el que venza. *Jansf.*

Transmutase el Teatro de la selva en el de Marina, y serà su scena toda de peñascos asperos, lobregos, y incultos, fundados sobre ondas, que finjan lo mas que puedan, ser escollos del Mar; de una de sus cumbres se ha de desatar una ría, que atravieffe el tablado, y baxar un barco por ella, con Leonido, y Polidoro; y en llegando à saltar en tierra, desaparece el barco, como llevado de la corriente.

Leonid. dent. Pues proejar no podemos
à fuerza de los brazos, y los remos,
contra el raudal, que en rápida aviada
hace el Mar, rebalsado en la ensenada
de escollos, que rebatan su corriente;
dexèmonos llevar de la inclemente
colera del destino.

Pol. dent. Fuerza serà, que yà no ay mas camino
de vencer tanta guerra,
que osar morir, osando tomar tierra.

Leon. Pues si yà no concede tregua alguna,
salgase con sus ceños la fortuna,
y entre montes, y yelos,
ò à morir, ò à vencer: socorro, Cielos.

Polidor. No en vano los invocas,
pues conmovidos, antes que en las rocas
llegue à chocar la misera barquilla,
rozandose en la arena,
de legamos, de broza, y ovas llena,
ha encallado la quilla.

Leonid. Felice, ò Tierra, el que cobró tu orrilla;
despues de la tormenta. *Salta.*

Polid. Dices bien; pero pon, señor, à cuenta
del gozo, la zozobra *Salta.*
de no saber què tierra es la que cobras;
y mas al ver en sus primeras señas
desnudos riscos de peladas peñas,
solo habitadas de funestos troncos,
que de quejarse al Abrego están roncós,

Hado , y Divisa.

cuyo susurro perezosas aves,
graznando tristes, y bolando graves,
en entrambas esferas,
alternan con los ecos de las fieras,
quatro ruidos uniendo à solo un ruido
el Mar, el ayre, el canto, y el bramido.

Leo. Bien temes, puesto que es assombro tanto
todo horror, todo susto, todo espanto;
y pues nos es preciso que intentèmos
saber què tierra es esta à que arribamos,
porque al mirarme, si es que gente hallamos,
en este trage escandalo no dèmos,
serà bien que dexèmos,
hasta buìscar reparo à nuestras vidas,
las armas escondidas;
resguardando el empeño
de que ayan de quedar para otro dueño,
que las encuentre acafo, que seria
ultimo vale de la suerte mia,
si. Mas què es lo que digo? *A parte.*
que su enigma aun conmigo
no le debo tratar. *Polid.* Aquí una roca
descubre infausta entre su abierra boca
lobrego seno, en que depositadas
podrán estàr, ocultas, y guardadas;
dexando seña tal, que las hallèmos,
si por ellas bolvèmos.

Leon. Què mas segura seña,
que lo cabado de la misma peña?
y así, para encubrillas,
desenlazando vè pernos y hevillas.

*En el foro de este Teatro ha de aver una gruta, cuya
puerta pintada de peñascos, pueda à su tiempo abrirse
en dos bastidores, y sobre ellos fingida la natural de una
como rotura de la misma peña, por donde caygan
las armas dentro de la cueva.*

Polid. Yà celada, y escudo
à la sima entreguè, donde no dudo,
que no solo capaz es su secreto
del brazalete, el espaldar, y el peto,
segun que, iluminada, ò tarde, ò nunca

De D. Pedro Calderon de la Barca.

del Sol, semeja ter honda espelunca
en que, si acaso necesario fuera,
aun à nosotros esconder pudiera.

Leon. A que fin si antes es fuerza que vamos
discurriendo, hasta ver si es que encontramos
en tan deshecha, y misera fortuna
alguna poblacion, ò gente alguna.

Polid. A esse fin, mas velozes,
que no las plantas, llegaràn las voces.

Leonid. De todo nos valgamos.

Pol. Pues dicurriendo, y dando voces vamos.

Los dos. Hà de los sobervios montes?

Musfic dent. Hà de los sobervios montes?

e, y por si acaso ha sido
, buelve à llamar.
Ia de los incultos riscos?
ue siendo del Mar escollos,
ois de la Tierra obeliscos;
ois de la Tierra obeliscos;
isso à mis suspiros,
un prodigio vence otro
prodigio.
è es esto, Cielos? de quando
eco ha respondido,
i lifar los acentos,
uelve mas, que le dimos?
o solo la admiracion
os, sino oirlos
noros, quando suenan
concabos vacios.
el ve à oir, por si fue eco,
otra voz la que dixo:
Él collo armado de yedra,
conoci edificio.
tra voz fue, pues hablando
nte, acuerda aver sido:
Exemplo de lo que acaba
era de los siglos.
ya serà tan alegre
en tan triste sitio?
r valdòn dice al monte,

como acusando su olvido:

El, y Musf. De lo que fuiste primero
estas tan desconocido.

Polid. Es verdad, pues le moreja,
al mirarle tan altivo.

El, y Musf. Que de si mismo olvidado,
no se acuerda de si mismo.

Leon. No es esto solo, sino
que añada, glosando el rithmo.

Ellos, y Musfic. Dad passo à mis suspi-
ros,

por si un prodigio vence otro pro-
digio.

Polid. A aquella parte parece
que es donde el canto se ha oido.

Leon. Y à lo que se dexa ver,
(segun desde aqui divisó)
donde del Mar la entenada
remata, y dexa contigo
lo áspero de la maleza
con lo afable del camino,
lucida tropa de Damas
viene, cuyos repetidos
ecos buelven à decir,
si bien llegamos à oirlos:

Dentro à lo que se oye.

Musfic. Hà de los sobervios montes?
hà de los incultos riscos?

que siendo del Mar escollos,
sois de la tierra obeliscos;
dad passo à mis suspiros, (digio.

por si un prodigio vence otro pro-

Polid. Por otra parte han echado.

Leon. Salgámetlas al camina
por essotra, que no dudo,
si patria , y nombre fingimos,
que nos escuche piadoso
tan bello esquadron festivos;
q̄ no es fuerza que anden siempre
juntos lo uraño, y lo lindo.

Polid. Por esta parte parece
que atravesando, salimos
al encuentro. *Leon.* Sigue, pues,
mis passos.

Vanse los dos, y dice dentro Mitilene.

Mitil. No aya escondido
centro en el monte, que no
penetren los repetidos
concentos vuestros , diciendo
sus voces, y mis designios:

Ella, y Mus. Dad passo à mis suspiros,

*Entreabriendose la puerta de la cueva,
sale à ella Marfisa, vestida de pieles,
y como aborta , repitiendo los versos,
que à lo lexos canta la Musica,
y veense en la cueva las
armas.*

Marf. cant. Dad passo à mis suspiros,

Musc. Por si un prodigio vence otro
prodigio.

Marf. Por si un prodigio vence otro
prodigio.

Repres. Cielos , què violenta fuerza:
hados, què impulso atractivo:
fortuna, què poderoso
afecto: Astros, què preciso
influxo es el en que mi tiene
tan absoluto dominio,

que siendo norte del alma,
es imàn de los sentidos
al escuchar:::

Ella , y Mus. Dad passo à mis suspi
por si un prodigio vence otro
prodigio.

Repres. Si quando rudos Pastores,
de estos escollos vezinos,
por quien el Peloponeso
competencia es del Olimpo,
por solazar las tarèas
de sus menudos apriscos
con sus rusticos cantares:
tal vez alegran festivos,
me arrebatan de manera,
que, à pesar del padre mio;
con el ansia de imitarlos,
y con el gozo de oirlos,
rompo la prision, en que
cruel me guarda, y zela esq̄
què mucho (ay de mi!) que
que de la cueva ha salido
por silvestres frutas, que
son nuestro vital alivio,
à hurto suyo, solicite
oir desde este inculto sirio;
sin que me vean, tan dulces
voces, y à solas conmigo,
mi natural complaciendo,
pruebe à vèr si las imito?
alternando con sus ecos:

Cantad. Dad passo à mis suspiro
Và à salir , y tropieza en las a
Mas què es en lo que tropieze
No basta , Cielos Divinos,
que me admire lo que oygo,
sino tambien lo que miro?
Què destroncado animal
es el que yace esparcido
tan à pedazos, què à una
parte el cuerpo dividido

abeza , y los brazos
 n del cuerpo distintos,
 ntorpece mis labios,
 rdecen mis oídos,
 o puedo pronunciar,
 is que lo solicito,
 voz que yà no oygo,
 o que yà no imito:
Cauta titubeando.
 isso à mis suspiros,
 in prodigio vence otro
 xdigio.
 ido de èl, y de mi
le Argante. Donde?
 donde impio,
 e de mi supo el hado,
 l de mi precipicio;
 jarne de esos montes
 r, rompiendo los grillos
 enas de la ley,
 ue à tu obediencia vivo,
 ruo racional, negados
 eros del alvedrio.
 n temì , quando en el monte
 isicos sonidos,
 vias de dexar llevarte
 harmonioso hechizo:
 , à impedir tu salida
 : buelvo, persuadido
 , sabiendo que tienes
 elclinado el oido
 urizura del canto,
 nden con este arbitrio
 omarcanos Villages
 os barbaros distritos,
 l Archipelago dan
 itilene principio,
 rte lazos con que
 as en su red, movidos
 avor que les causaste
 ez que saliste à otros;

y así, à retirarte de ellos.

Marf. Ay! que no esto solo ha sido
 lo que oy me ha despechado.

Arg. Pues que mas te ha sucedido?

Marf. Que mas que ver esse assombro,
 despedazado vestiglo,
 muerto à manos de otra fiera,
 que en èl tal destrozo hizo,
 dentro (ay de mi!) del obscuro *
 alvergue nuestro? *Arg.* No admiro
 tu discurso , porque tengo
 mas que admirar en el mio,
 que tu admiras , como quien
 nunca otras armas ha visto;
 y yo, como quien no sabe
 quien pudo averlas traído,
 y arrojado à nuestra gruta
 por el pequeño rescuicio
 que quizà dexò entreabierto
 ò el acafo, ò el olvido:
 y para que no te assombre,
 esse templado bruñido
 azero, que destroncado
 cuerpo à ti te ha parecido,
 defensas son , que inventò
 el militar exercicio
 eontra el peligro à que và
 quien và à buscar el peligro:
 y para que mejor veas
 que, no tan solo vestido
 de èl el lidiador resiste
 los golpes del enemigo,
 le añade, porque el resguardo
 se adelante à recibirlos,

Alza el escudo.

este escudo, que abrazado
 de esta suerte:: Mas que mirol
 valedme , Cielos, no passe,
 yà que es assombro, à delirio.
 Su divisa es un Leon,
 que de relieve esculpido

trae, y por orla unas letras
con los caractères mismos
de aquella lamina: ò hados,
què de cosas ha movido
la memoria, reduciendo,
à un instante todo un siglo!

Marf. Trocado avemos afectos,
pues con esso que me has dicho,
soy yo la que se ha quierado,
y tu el que se ha suspendido:
què es esto, padre?

Argant. Ay Marfita,
si yo pudiera decirlo,
la austeridad disculpàras
con que, al parecer, te crio
en estos montes; mas no,
no es tiempo, hasta que el destino
aya pasado la linea
de aquel termino preciso,
que en la docta Magia mia
tengo à sus hados previsto;
y así, baste que aora sepas,
que ay impiedad, que es cariño,
que ay rigor, que es agassajo;
è injuria, que es beneficio:
Ves estas letras? pues ellas
me estàn diciendo::

Mitilen. dent. Este sitio,
que no hemos tocado, no
quede sin nuestro registro:
venid por èl, prosiguiendo
la musica. *Arg.* Azia aqui miro
venir la gente: à la cueva,
Marfita, que harto te he dicho
en que en estas letras, y estas
voces te ronda el peligro.

Marf. Què mas peligro me puede
venir, que el que yà me vino,
buscandome como fiera,
humana aviendo nacido?
Y mas el dia que se,

que ay contra el mas enemigo
para su reparo escudo,
y armas para su homicidio,
Dexa, pues, dexa que al passo
les salga, yà que ha influido
tan nuevo espiritu en mi
esse azero, que ha podido
trocar el pavor en saña,
mudar el temor en brio.

Arg. Dexa passar tu el fatal
termino al opuesto signo,
que viene en tu busca.

Marfis. En vano
à no salir me resisto.

Argant. Advierte::

Marfis. Yà nada advierto.

Arg. Mira que:: *Mar.* Yà nada

Arg. Repara:: *Marf.* Nada reparo

Arg. Obligaràsme, ofendido
de tu inobediencia, à que
lo que por ruego te pido,
hagas por fuerza. *Marfis.* Serà
forzarme à que diga à gritos:

Ella, y Musf. Ha de los soberbios
montes?

hà de los incultos riscos?
que siendo del Mar escollos,
fois de la tierra obeliscos.

Arg. Cierro la peña, llevando
al mas oculto retiro
estas armas, hasta ver
si el que aqui con ellas vino
buelve por ellas, y què
quiso decir, quando dixo:

Los dos, y Musf. Dad passo à mi
suspiros,

por si un prodigio vence otro
prodigio.

*Llevandose como por fuerza à la
sa, cierra Argante la grusa, y
cantando Mitilene, Damas, y Pa,*

lo profigais, pues aviendo
ido todo el recinto
nonte , no hemos logrado
rento à que venimos,
isca del nuevo monstruo,
estos villanos han dicho;
le la musica al canto
irles tal vez han visto.

Y estan verdad , que no solo
ez , mas muchas , le vimos
rse tras nuestros ecos.

Y alguna vez que quisimos
irle , no fue posible,
corre fugitivo,
perderle de vista,
aber donde es su asylo.
Pues oy , que por la estrañeza,
de sus señas he oido,
gente , y musica vengo,
por ver si consigo,
me indicada à la caza
espíritu me hizo,
o de igual presa dueño,
o no sale al oirnos?

1. Quizà , viendo tanta gente,
ra , no se ha atrevido.

2. Tambien puede ser que sea
juen en callado ruido
e , moviendo las ramas
ragoso laberinto

aquella parte. *Mitol.* El bulto
, mas no le distingo:
enid arcos , y flechas,
ue si llevarle vivo
xgro , le lleve muerto.

Valen Leonido , y Polidoro.
uspende , hermoso prodigio,
terda al arco , que sobran
rmas contra un rendido.
nien eres , hombre , que quando
uevo monstruo el que ligo

m. LX.

tu sales al paso? *Leon.* Quien
no te ha trecado el motivo,
que con nueve monstruos has dado,
puesto que has dado conmigo,
que monstruo de la fortuna
soy , de sus mudanzas hijo.

Mitol. Pues quien eres?

Leon. Un humilde

derrotado peregrino,
que arrojado de estos Mares,
à dár à estos montes vino.

Mi nombre es Lelio , mi patria
Alexandria de Egipto,
de cuyos grandes comercios
ayer poderoso , y rico
Mercader me vi , quanto oy
pobre , y misero mendigo,
en tan estrangero clima,
que no sè que tierra pío.

A las Provincias del Norte,
à emplear el caudal mio,
à precio de sus caudales,
fietè à mi costa un Navio:
embarquème en èl , y quando
mas sereno , mas tranquilo
el Mar , que para engañar,
se finge à veces dormido;
sus verdinegros damascos,
encrespados , y movidos
del blando zefiro , eran
espejos de nieve , y vidrio,
en quien se miraba el Sol,
enamorado Narciso.

Una transmontada nube,
tan pequeña , que al principio
una garza parecia,
estendió en trémulos visos
las alas de tal manera
que los Cielos cristalinos
dexò oscuros , y los vientos
despertaron el esquivo

K

sue-

lucño del Mar , que elevando
 montes de pielagos , hizo
 que pareciese el farol
 tal vez Estrella , que quiso,
 delencaxada del Cielo,
 errar por otros caminos;
 y tal exhalacion , que
 de su propio fuego activo
 huyendo , por apagarle,
 se echò , culebreando à giros,
 al Mar ; con que gavia , y quilla
 tocaron a un tiempo mismo
 con las estrellas del Cielo,
 las arenas del Abismo.
 De un embate , pues , en otro
 el buque , cascado el pino,
 arrebujaado el velamen,
 al Norte el imàn no fixo,
 la vitacora sin muestra,
 y la brujula sin rino,
 diò en iras de un uracàn,
 que de undosos remolinos,
 piramide , à sepultarnos
 embittió , tan de improviso,
 que à no saltar al etquife
 veloces yo , y esse amigo,
 no huvieramos escapado
 del naufrago torbellino,
 en que perecieron quantos
 salvar en èl no pudimos.
 Con que , dexando las vidas
 del Mar , y el Ayre al arbitrio,
 dimos en esta ensenada,
 donde , aunque pudo asfigirnos
 atemorizado el ceño
 de sus encumbrados riscos,|
 tambien pudo consolarnos,
 ver , señora , convertidos,
 con vuestra vista , desiertos
 montes en campos Elisios,
 de quien , no en vano , esperamos

favor , amparo , y auxilio.
Mitil. De vuestra fortuna se ha
 mi piedad compadecido,
 acudid , pues , à la Corte,
 adonde convalecidos
 del Mar , con alguna ayuda
 de costa para el camino,
 podreis dar buelta à la patria;
 que no es el menor alivio
 de un peligro quando queda
 para contado un peligro.

Leon. Mil veces vuestros pies besa.

Sale Aurelio.

Aur. Y yo otras mil os suplico,
 me deis à besar la mano.

Mitil. Seais, Aurelio, bien venido.

Aur. En quanto a hallaros , señora
 despues de averos servido
 de Embaxador en Trinacria,
 con vida , y salud , que à siglos
 cuente el tiempo , fuerza es serlo
 de cuyo gozo testigo
 la prisa es con que , por veros,
 à los montes me anticipo;
 pero en quanto à mi venida,
 no sè si bien recibido
 serè. *Mitil.* Como?

Aurel. Porque traygo
 dos nuevas , tan à dos visos,
 que una es pesar , bien que otra
 consuelo del pesar mismo,
 y no sè por qual empieçe.

Mitil. Si una es pesar , no es preci
 ser preferida? porque
 sobre el pesar , ya que vino,
 llegue à enmendarle el consuelo

Aur. Otros al contrario han dicho,
 que à consuelo anticipado
 embiste el pesar mas tibio.

Mitil. No le hagamos argumento,
 que mas , que pesar sabido,

vale

e el consuelo ignorado.
 Con essa aprobacion , digo,
 :yà sabeis quan amante,
 no entrar á ser marido,
 dexar de ser galán,
 idante vuestro primo,
 Real Justa en loor vuestro:::
 No profigais.
 aslo oido, *A Leonido.*
 or? *Leo.Si.Pol.* Pues oye, y calla.
 Que yà la fama me dixo
 oca fineza. *Aur.* Amor
 e locuras en juicio,
 en dicha las tuviera.
 Como? ved que enternecido,
 ispenso , me dais mucho
 e temer.
 :uerza es deciros,
 no un Aventurero,
 : en el mote que diò , dixo:
 sola hermosa es aquella,
 : yo adoro , y que no digos;
 rò encubierto en la tela,
 l primer encuentro , quiso
 fortuna , que falseada
 sobrevista , y rompido
 barberol de la gola:::
 No digais mas, q' harto ha dicho
 es que la voz el llantos;
 a su venganza , què hizo
 a su Corte? *Aur.* Seguirle
 rano. *Mitil.* Y no se ha sabido
 en es? *Aur.* A lo que un criado,
 se hallò ser suyo , dixo,
 nido de Tiro , en Persia
 rgrave, añadiendo indicios
 ue fue caso pensado,
 aquel rencor antiguo
 que en la solevacion
 Catania , à darla auxilio
 o , y bolvió desayrado

Mitil. Y què hizo Arminda?
Aurel. Sentirlo
 con tanto estremo , que nadie
 la vè el rostro , aviendo dicho,
 que al que , siendo Cavallero,
 se le entregue , muerto , ò vivo,
 serà Trinactria , y su mano
 premio à igual fineza digno.
Mitil. Y à tanta desdicha , què
 consuelo traels prevenido?
Aur. Ser de Trinactria heredera
 vos , que haviendo recaido,
 faltando el varon , en hembra
 su Estado , y haviendo sido
 hija de hermana mayor,
 fois::: *Mitil.* No passéis à decirlo,
 que ofende el imaginarlo,
 mirad què serà el oirlo.
 Soy yo muger á quien puede,
 quando no fuera tan digno
 el sentimiento , aliviarle
 tan desayrado motivo ,
 como que desdicha de otro
 resulte en interes mio?
 Por el mismo cato , Aurelio,
 antes que llegue á litigio
 judicial este derecho,
 ò passe al ultimo juicio
 del Tribunal de las armas,
 que es quien ha de decidirlo,
 serè la que en busca de esse
 traydor , aleve Leonido,
 que encubrió en festivas señas
 las señas de vengativo,
 mas enigma se muestre,
 sin que haya en el mundo asylo
 que de mi le libre; y pues
 yà es de mi espiritu altivo
 tan otro el duelo, dexemos
 al monte con sus prodigios,
 que harto prodigio llevamos,

pues que llevamõs sabido,
quanto en un instante mudan
temblantes los regocijos,
viendo que vamos llorando
las que cantando venimos. *Vanse.*

Dam. I No en vano en fatal presagio,
fue la letra que elegimos,
exemplo de lo que acaba
la carrera de los siglos. *Vanse.*

Leon. Mas en vano sera (ay Cielos!)
pensar que por mi no dixo,
que de mi mismo olvidado,
no me acuerdo de mi mismo.

Polid. Aunque el sentimiento tenga
razon , en un pecho invicto
no ha de passar la razon
del sentimiento al sentido:
rù despechado? *Leon.* Si ves,
Polidoro , que ninguna
de sus iras la fortuna
en mi ha perdonado , pues
todas cifradas en mi,
atropelladas las miras,
què estrañas darme à sus iras
por vencido ? Y mas aqui,
donde Mitilene al verme,
apenas quiso ampararme,
quando el principio de honrarme
fue medio de aborrecerme;
siendo , à contrario sentido,
por un infame criado,
en la persona an. parado,
y en el nombre aborrecido.
Y esto con nota de que
muerte , por venganza , di
à su primo ; siendo asì,
que entrar en su duelo . fue
solo à fin que Arminda bella
supiera que la ofendia
quien sustentaba que avia
otra mas hermosa que ella.

Que aunque no podia decir
que era yo , esto de saber,
que servir por merecer,
ni es merecer , ni servir;
bastò à complacer , Lidoro;
yà que sin alivio muero,
la verdad con que la quiero,
y la fee con que la adoro:
q aunq̄ hasta aqui, ni aun con
lo hable , viendome apurar,
con quien he de descansar,
si no descanso contigo?
Yo vi su retrato un dia;
pero mal digò , yo vi
al dia en su retrato , y fui
à ver si ganar podia
triumfos que ofrecerla , no
me lo permitiò mi estrella,
pues sin Catania , y sin ella,
me hallè en estado, que aun yo
no sé donde he de ir à dar,
haciendome à un tiempo guerr
con sobrefaltos la Tierra,
y con naufragios el Mar.
Y mas oy , puesto que en vano
mi vida està defendida,
siendo talla de mi vida
un premio tan soberano:
bien , que de aquesta querella
ayroso creyendo salgo,
que valgo mucho , pues valgo
la mano de Arminda bella.

Polid. Si juntas un hombre viera
todas las penalidades,
que traen las adversidades,
el mas constante se dicra
por vencido ; pero si
no juntas las considera,
y que le embistan espera
cada una de por sì;
bien podrá de cada una

defenderse , pero no
 podrá de todas ; y yo,
 a pesar de la fortuna,
 viendo que es la que insta oy mas,
 que de esta tierra salgamos,
 te aconsejo nos bolvamos
 à Tyro , donde estarás,
 sin que de Arminda los llantos,
 de Mirilene el empeño,
 del Peloponeo el ceño
 te asija con sus encantos)
 mas defendido , pues quando
 allá te vayan siguiendo,
 podras ir las tù venciendo,
 como ellas fueren llegando;
 para el camino , conmigo
 oro , y joyas saquè. *Leon.* Mal
 podrá el mas rico caudal
 compenfar , si verdad digo,
 con el tesoro mayor
 de quantos dàr el Sol pudo,
 la pérdida de un escudo,
 que es rymbre de mi valor.
 Qué harèmos para llevallè?
 yà que , menos conocidas
 las armas , quedan perdidas,
 pues quando aya quien las halle,
 no hallarà señas en ellas,
 que digan que fueron mias.
Polid. Si de la gruta no fias,
 en que pudimos ponellas,
 saquèmos de ella el escudo.
Leon. Como le hemos de llevar
 sin nota? *Polid.* Con esperar
 à que anochezca , no dudo,
 pues forzoio es que tomemos,
 hasta aprestar la jornada,
 algun alvergue , ò posadas;
 que , sin ver lo que es , podrèmos,
 yendo en esta vanda embuelto,
 como que es ropa , ocultarle,

Leon. A precio de no dexarle,
 à sacarle estoy resuelto;
 y pues no avemos perdido
 nunca de vista la peña,
 en que dexamos por seña
 la quiebra , donde escondido
 quedò , por èl entrarè.

Polid. Tente, que el que tù entres, no
 es justo , que quando yo
 las armas en ella echè,
 lobrego reconoci
 un espacio , en que quizá,
 señor , algun riesgo avrà.

Leon. Pues ayale para mi,
 yà que dixè que he de entrar,
 que no me ha de detener.
 el riesgo que ay que temer.

Polid. Tampoco me ha de culpar
 à mi el desayre de que,
 aviendo yo prevenido,
 no aya algun riesgo escondido,
 que tù le emprendas dexè.

Leon. Esto es competir estremos.

Pol. Competir lealtades es.

Leon. Yo he de entrar.

Pol. Yo tambien. *Leon.* Pues
 entrèmos los dos. *Pol.* Entrèmos,
 pero tù sin mi , esto no.

Leon. Antes de llegar , la roca
 ha abierto una infausta boca:
 quièn es ? quièn està aqui?

Salè Marfisa. Yo,

yo , porque aviendo salido:::

Leo. Qué prodigio! *Pol.* Qué portentoso!

Marfis. Por la oculta contramina
 de este pavoroso centro,
 por frutas , que antes no traxo,
 llamado de otros acentos,
 el que de un miedo me guarda,
 à costa de muchos miedos,
 hallandome sin èl , quise

humanas voces oyendo,
 averiguar de una vez
 los amenazados riesgos
 del hado , porque no puede,
 apurado el sufrimiento,
 el sentirios asfigirme
 mas , que me aflige el temerlos;
 y así , si sois los que aveis
 armadome tan opuestos
 lazos , como armas , y voces,
 para que tropiece à un tiempo
 el espíritu en lo altivo,
 el sentido en lo alhagueño,
 hasta dár en vuestras manos;
 ya está sucedido , puesto
 que ya el terror , ya el alhago
 han despertado al despecho,
 para que publique à voces,
 que soy el monstruo que tengo
 atemorizado el monte,
 pues à mi sola me vieron
 los pastores los días que,
 arrebatado el afecto,
 me llevó tras su harmonia
 el boreal imán del viento.
 Y pues ya veis que no soy
 monstruo , aunque se lo parezco,
 que es lo que quereis de mi?
 si ya no es que à cargo vuestro
 de mi destinado influxo
 esté el fatal cumplimiento;
 que en este caso seré
 yo la primera , que haciendo
 pretension la ruina , el daño
 suplica , el destino ruego,
 os pida , me deis la muerte;
 pues , como dixé , no temo
 tanto el riesgo padecido,
 quanto imaginado el riesgo;
 y si no es uno , ni otro,
dexadme en mi retraimiento,

deengañosos de que
 affombro , pero no ofendo.

Leon. Extraño prodigio , en que
 concurren , juntando estremo
 si montaráz la herida sura,
 no montaráz el ingenio;
 quièn eres? porque aunq̄ has
 el agorado pretexto
 de vivir en estos montes,
 no la causa con que à ellos
 veniste , ni quien te traxo,
 infausta amenaza huyendo.
 No temas , pues , para que
 tu nombre , y patria labien
 y el temor de quien te guar
 no solo tu ruina , pero
 tu libertad , y tu vida
 corra aora de mi esfuerzos;
 porque no sè tan primera
 vista , que interior afecto
 en el pecho ha introducido,
 que con tener en el pecho
 otro por huesped del alma,
 tan raro lugar se ha hecho,
 que cabe , sin estorvar,
 con un genero tan nuevo
 de cierto amor , que no es
 amor , ni dexa de serlo,
 pues sin zelos , uno , y otro
 se han avenida acà dentro.
 Di , pues , quièn eres? *MarfifS*
 supiera quien soy , es cierto
 que te lo dixera , pues
 tambien al mirarte , siento
 no sè que gozo en el alma,
 que sin entrar sin recelo,
 te franquea el corazon
 sus mas intimos secretos;
 pero no sè mas de mi,
 de que vi en este desierto,
 que es de la Isla Mitilene

ite Peloponeto,
 nera luz del Sol,
 ler de un padre viejo,
 : una ciervecilla
 o el primer alimento;
 òme à hablar , y díome
 humanos comercios
 a sin experiencia,
 noria sin acuerdo:
 io paíso de aqui
 eñanza , pues aun siendo
 en las Magicas Artes,
 íso que lepa de esto
 e que ellas à guardarme
 igan ; con que no puedo
 mas de que mi nombre
Argante dentro. Marfisa?
 Mas ay Cielos!
 quella es su voz. *Arg.* Marfisa?
 or todo el obícuro centro
 indome anda , y si fuera
 alla , que me mate es cierto:
 a en paz.
 pera , aguarda.
 lo me detengas. *Leon.* Aviendo
 , que forzada vives,
 e quedas con recelo
 ie te dè muerte , como
 e dexarte en dos riesgos?
 or mas razones que hallen
 obles atrevimientos,
 as de conseguirlo. *Leon.* Cómo
 is de resistir! *Marfis.* Huyendo.
 ndrète yo. *Marf.* Será en vano.
 las será en vano tu esfuerzo.
 Es tyrania. *Leon.* Es piedad.
 Es violencia.
 s rendimiento.
 : Quien pudiera, defenderse,
 defenderle à un tiempo.
 lega , Polidoro , para

que entre los dos la llevemos
 mas veloz , donde una vez
 fuera del monte , pensemos
 como assegurar su honor,
 y tu vida. *Polid.* Para esso,
 con llevarla à Mitilene,
 lograras de una el obsequio,
 y de otra vida , y honor.

Leon. Dices bien.

Polid. Pues sea tan presto,
 que antes que salga del monte,
 su hermosa tropa alcance nos.

Llevandola entre los dos.

Marfis. Ay infelice de mí!
 que desmayada , el aliento
 fallece. *Leon.* Segura vàs,
 no temas. *Mar.* O que mal, Cielos,
 lidia quien lidia sin gana
 de lograr el vencimiento!
 pero cumplamos con todo:
 padre! señor! *Entrase con ellos.*

Sale Argante. Què es aquesto?
 fuera de la gruta , dà
 la voz de Marfisa el eco.

Marf. dent. Favor , amparo.

Arg. Què escucho!

Marf. Piedad, socorro. *Arg.* Què veo!

Marf. Que ageno poder me lleva
 à poder de dueño ageno.

Arg. Tras ella::: mas ay de mí!
 que aunque mas seguirla intento,
 con el peso de los años,
 à cada passo tropiezo:
 y aunque la ligo , què fuerza,
 què valor conmigo llevo?
 Pues si es que yo tengo alguno
 conmigo mismo le tengo,
 para que la cobre el arte,
 yà que no puede el esfuerzo.
 O tu pàlida Megera,
 de las Furias del Averno

principal ira, à quien toca,
de las Magias el imperio,
atiende à mi voz.

Meger. dent. cant. Què quieres?

Arg. Que atemorizado el viento,
de sus diafanos espacios
corran las nubes los velos,
que en caliginosa lid,
perturben el Universo
de suerte, que confundidos,
de mi horror, y de tu estruendo,
se pierdan de vista quantos
el monte contiene, haciendo
que no logren de Marfisa
el robo, y buelta a mi centro,
enmiende de tu resguardo
yo el modo, porque el despecho
segunda vez no aventure
su vida. *Meg. cant.* Yà te obedezco,
dando sin tiempo al tiempo
lluvias, rayos, relampagos,
y truenos. *Suena el terremoto.*
Y no solo ha de parar
en terremoto mi incendio,
pero en favor de Marfisa,
si me dà licencia el Cielo,
despues que aya amotinado
la lid de los Elementos,
en castigo de Trinacria,
reventarè el Mongibelo:
Gima à temblores la Tierra,

Musfic. Gima à temblores la Tierra;

Meg. Gyre à Cometas el Fuego,

Mus. Gyre à Cometas el Fuego,

Meg. Assombre à embates el Agua,

Mus. Assombre à embates el Agua,

Meg. Brame à rafagas el Viento,

Mus. Brame à rafagas el Viento,

Meg. Dando sin tiempo al tiempo,

Mus. Dando sin tiempo al tiempo,

Meg. y Mus. Lluvias, rayos, relam-
pagos, y truenos.

*Suena el terremoto, y atravi-
tablado assombrados todo*

Uno. Què assombro!

Otro. Què confusion!

Otro. Què pena! *Otro.* Què an-
Villano 1. Què miedo!

Anr. Què subita tem- estad
nos anochece tan presto?

Mitil. La que, cerrando el ca-
todo es golfo, y nada es pu

*Salen Leonido, y Polidoro con la
Leonido.* Mitilene?

Mitil. Quièn me nombra?

Leon. Quien viene en tu seguim-
para ofrecer à tus aras
el hermosto monstruo bello
que buscabas. *Mitil.* Esto se
podrà servir de consuelo
al susto del temor, que
nos ha salido al encuentro.

Leo. y Pol. Llega, arrojate à sus pl-
*Baxa Megera, y arrebatada à M
y buelan.*

Meg. No harà tal, porque pri-
se arrojarà ella à las suyas.

Marf. Donde voy? valedme!

Mitil. Donde està?

Pol. y Leon. De entre los brazi-
nos la ha arrebatado el Vi-

Unos. Què maravilla! *Os.* Què è

Tod. Què es esto, Cielos? què

Arg. Esto el tiempo lo dirà.

Tod. y Mus. Pues mientras lo
tiempo,

gima à temblores la Tierra

gyre à Cometas el Fuego,

assombre à embates el Agi

brame à rafagas el Viento,

dando sin tiempo al tiempo

lluvias, rayos, relapagos, y t

Vanse, y mudase el Teatro en el

NADA SEGUNDA.

Leonido, y Polidoro.
 s yà à cavallo no dá
 inculta maraña,
 netrarla , à un tronco
 os cavallos ata,
me. Polid. Viendo quanto,
 riesgo de que aya
 e conozca, te importa,
 que de està Isla salgas,
 os veces Mitilene,
 dueño, y por su estancia,
 amenaza à iras,
 à assombros te amenaza.
 proposito, quando
 yà para la patria
 ada prevenida,
 ves à su montaña,
 cantos , toda horrores,
 monstruos y borrafcas?
 tro, que tu, me pusiera
 cion, no me admiràra
 mis deshechas fortunas
 iesse su ignorancia;
 a, que tan capáz
 s estàs , còmo estrañas,
 do sea delirios,
 confusiones , y ansias?
 s que de mi vida
 timable talla
 a mano de Arminda,
 me importa guardarla,
 to por vivir, quanto
 vit con esperanza
 : nadie la merezca:
 quieres, que sin armas,
 o mas las necesito,
 desconuelo vaya
 : las dexè à perderlas
 r. IX.

donde juzguè que à guardarlas?
 Mayormente en una gruta,
 de cuyas duras entrañas
 fue aborto el bello prodigio
 de aquella hermosura rara,
 que con fugas de divina,
 sobre temores de humana,
 partir con Arminda pudo
 la entera mitad del alma.
 Què ha de decirse de mi,
 el dia que mi empresa hallada
 escondida en una gruta,
 pueda interpretar la fama,
 que porque en ella avia assombro;
 bolvia al assombro la espalda?
 Vive Dios, que he de saber,
 què portento es el que guarda
 este inhabitable senò;
 y si es verdad , ò fantasma,
 terror, que como muger
 siente, y como Deidad falta.
 Y así, pues que yà sabemos
 que essa peña , que mordaza
 es de su funesta boca,
 con artificiosa maña
 dispuesta està, de manera
 que ay quien la cierre, y la abra:
 llega, porque de una vez
 en tan gloriosa demanda,
 ò pierda el valor mi vida,
 ò cobre mi honor sus armas.
Polid. Pues què esperas? que una cosa
 es, que yo el reparo haga;
 y otra, que escuse el empeño.
Leon. Yà sè, Polidoro, quanta
 es tu lealtad; llega, pues,
 tu de esse lado la aparta,
 mientras yo de estotro. *Pol.* Cielos,
 què es aquesto?
Leon. Ellos me valgan,
 que à tanto esplendor, la vista

ciega, y el discurso palma.

Abren entre los dos el peñasco, y se ve dentro un gavinete de cristales, y en un estrado Marfisa, vestida de gala, con quatro Damas, como en accion de que la están tocando; y mientras cantan, sale Argante, y bincada la rodilla, la habla como en secreto, y Leonido, y Polidoro se quedan suspensos fuera de los bastidores.

Coro. 1. Si yo gobernara el mar,

Coro. 2. Si yo tuviera el poder,

Coro. 1. Yo le quitara el crecer,

Coro. 2. Yo le quitara el menguar.

*1. Voz. Si quando mas en la fuma
inconstancia de su esfera
ser monte de nieve espera,
buelva à ser golfo de espumas;
porque ser nadie presume,
mas de lo que nace à ser:*

Coro. 1. Yo le quitara el crecer.

*2. Voz. Poco à su espiritu debe
quien de su parte no hace
por ser mas de lo que nace;
y ya que à monte se atreve,
naciendo golfo de nieve,
porque lo llegue à lograr:*

Coro. 2. Yo le quitara el menguar.

*Marfi. Yo, que gozosa me veo
de escuchar vuestra question,
en cuya dulce cancion,
complacido mi deseo,
que pueda imitaros creo:
ni aprobar, ni reprobear
pienso sus fueros al mar;
y así, dexado en su ser:*

*Cant. Ni le quitara el crecer,
ni le quitara el menguar.*

*Toda la Mus. Si yo gobernara el mar,
si yo tuviera el poder,
ni le quitara el crecer,*

ni le quitara el menguar.

*Pol. A tan no esperado assombro,
sin vida estoy. Leon. Yo sin alma.*

Sale Argante.

*Arg. Ya que de ir à nuevo dueño,
mi invocacion te restaura,
bolviendote, en vez de obscuro
alvergue, à luciente Alcazar;
con tal atencion, que viendo
quanto el afecto te arrastra
de la Musica, porque
no tengas que defear nada,
la familia que te assiste,
tan sonoramente canta,
todo à fin de que el despecho,
que previno en tu crianza,
por tenerte mas segura,
tenerte mas ignorada,
no te obliigue à que otra vez
à ver, y à ser vista salgas;
debate yo una fineza.*

Marf. Que es?

*Leon. Del viejo que la habla
al oido, cuyo aspecto,
todo pieles, todo canas,
estremece, nada oygo.*

*Argant. El joven que te llevaba,
ò robada, ò persuadida,
que es lo mismo que robada,
es, sin duda, el que introduxo
en nuestra gruta sus armas:
à que buelve no sè; pero
sè que viendo en tu mudanza,
que como monstruo te pierde,
y como Deidad te halla,
sin passar de estos umbrales,
ha quedado viva estatua.
Yo, aunque por la Magia puedo
saber sus fortunas varias,
no puedo saber el fin
del que lo que piensa calla;*

por

e interiores afectos,
 l corazon no passan
 o, allà en sus archivos,
 Cielo los alcanza.
 , para que yo pueda
 rlos, lo que te encarga
 elo, es, que procures
 i ingeniosa traza,
 añarlos, que en esto
 secretos del alma,
 os de muger son
 poderosa Magia.
 ue no te parezca,
 contigo se declara
 ue otras veces, mi amor,
 me con poca causa;
 ue el hombre que mas
 ra, y tu quieras:: *Mar.* Passa
 te. *Arg.* Al quarto lustro,
 si conviene, hasta
 isse, que oculta vivas,)
 drà en tan gran desgracia,
 tu has de matarle à el,
 ti; ahora repara
 ; si le matas, mueres;
 res, si no le matas.
 re este aviso, y sobre
 hombre en tu alcance anda,
 e es apurar su intento
 a mayor importancia;
 te que à ser querida,
 erer, no des entrada:
 > podrè yo guardarte,
 isma no te guardas. *Vase.*
 arde, temo, que ha llegado
 ò, que obligada
 to con que quiso,
 > dexarme empeñada
 emor de tu enojo,
 el rigor de mis abrias,
 ne d: aquí, no se

que passion equivocada
 alhaga, como que aflige,
 y aflige, como que alhaga.
 Si sera esto amor; mas no,
 que es fuerza que tiempo aya
 para estar agradecida
 primero, que enamora da:
 y así, haciendo la deshecha,
 como que al descuido salga,
 darè con el: venid todas,
 que divertirme en la playa
 quiero esta tarde.

Dama. 1. Cantando,
 porque mas gustosa vayas,
 te seguiremos. *Marf.* Pues sea
 el tono que mas me agrada.

Dama. 2. Qual?

Marf. El de la nueva flor,
 hija del Sol, y del Alva.

Leon. Azia aqui vienen, no se
 si irme, ò si al passo la salga.

Una voz. Viendo Amor en un jardin
 una nueva flor hermosa,
 à quien listò su carmin
 la purpura de la rosa,
 con la nieve del jazmin.

Otra voz. Sin poner en otra alguna
 los ojos, dixo: Si una
 me das, fortuna, à escoger,
 quien duda que aya de ser,
 ò la mejor, ò ninguna?

Toda la Musica. Fortuna,
 ò la mejor, ò ninguna.

Una voz. Y así en lirio transformado,
 siendo el morado color
 geroglifico del prado,
 le viò entre el lirio, y la flor
 el amor enamorado.

Otra voz. Ella, viendo quantos fiel
 el galàn lirio excedia
 al narciso, y al clavel,

le admitió en la Monarquía
de su florido vergel.

Una voz. Con q̄ uniendo en oportuna
paz las dos almas en una,
eiigieron lirio , y flor,
ò ninguno , ò el mejor,
ò la mejor , ò ninguna.

Tota la Mus. O ninguno , ò el mejor,
ò la mejor , ò ninguna,
amor , fortuna,
fortuna , amor,
ò ninguno , ò el mejor,
ò la mejor , ò ninguna , &c.

Mus. Oid, esperad, hasta ver
quien à estos umbrales anda:
quien es? quien està aqui?

Leon. Quien
tan de extremo à extremo passa,
que con la noche se alumbra,
y se ciega con el Alva.

Mus. En pie se queda la duda,
que esto es decir que os espanta
el ver quan de extremo à extremo
ha passado mi mudanza,
pero no es decir quien fois;
y puesto que en la passada
primer vista, yo os fiè,
naturalmente llevada
de no sè què oculto afecto,
el ser mi suerte tan rara,
que pudo bolverme à tal
fautto sobre tal crianza.

Justo serà , me digais
vos quien fois , y por què causa
à estos pãramos bolveis,
donde visteis señas tantas
de desdichas que os empeñan,
y de venturas que os palman.

Entre los bastidores està Argante.

Arg. Bien le empeña à que la diga
quien es , què intenta , y què trata

conseguir en estos montes.

Leonid. Mal hiciera , si escusara
la desconfianza mia
pagar vueitra confianzas
pues no es menor el afecto
q̄ hubo en vos , q̄ el q̄ en mi mano
Leonido es mi nombre. Arg. A
me importa atender. *Leo.* Mi patria
Toscana , y mi primer cuna
un peñasco de Toscana.

Arg. Ay perdida patria ! Cielos,
quando bolverè à cobrarla?

Leon. Mas padres no conocì,
que al Duque , crième en su casa
de cuya marcial escuela
salì inclinado à las armas.
En militares manejos
exercitado , la varia
suerte dispuso , que dièsse,
por la suya , y mi desgracia ,
muerte à un generoso joven;
con que contra mi indignada
toda Trinacria , fue fuerza
huit , no tanto la ventaja,
que fuera infamia la fuga,
quanto la ofendida saña
de una Dama ; que esto de huit
los enojos de las Damas,
es tan gran valor , que èl solo
puede hacer noble la infamia.
Entregado , pues , al Mar,
armado de todas armas,
de un embare en otro dieron,
si en èstè escollo la barca,
ellas en tu gruta ; y puesto
que hasta aqui , lo que ignorab
es , no avrà que repetirte
lo que sabes ; con que falta
solo saber à què buelvo,
y es , Marsia , con dos causas;
una , saber de ti , atento

à si fue violencia estraña
 la que te ausentò de mi,
 vengarte de quien te agravia;
 otra, si cobrar pudieffe
 de las incultas entrañas
 de esse prodigioso seno
 joyas, y escudo; y pues te halla
 mejorada de fortuna,
 quien te perdió llena de ansias;
 buelva mejorado yo
 tambien de mis prendas, manda
 que me las buelvan, que importa
 mas, que piensas, el llevarlas
 para mi defensa, el dia
 que sè que mi muerte trata
 aquella Dama ofendida,
 con tan rencorosa instancia,
 que no ay Principe en el Norte,
 que no empeñe en su venganza.

Arg. Suspento es fuerza que estè
 hasta ver en lo que para.

Marf. Dos veces compadecida
 me tienen vuestras desgracias;
 una por ser vuestras; y otra,
 por no poder remediarlas.
 Las armas que me pedis,
 no està en mi mano entregarlas,
 porque mi padre en su mas
 cerrado estudio las guarda,
 no sè à què efecto, si yà
 no es, entender unas raras
 cifras de su escudo; y puesto
 que sè que os importan para
 resguardo de vuestra vida,
 que yo no puedo dár, aya
 otro que dar puedo yo,
 que es, mientras el tiempo passa,
 (que yà se sabe que el tiempo
 oidos, y cariños gatta)
 os retraygais à estos montes,
 buesped de este Real Alcazar,

donde nadie saber puede
 de vos. *Arg.* No mal le agassaja,
 à fin de apurar si es otro (tas
 su intento. *Le.* Aunq̃ à vuestras plã-
 agradezco la fineza,
 perdonadme el no aceptarla,
 que de mi no ha de entender
 nadie, que escondí la cara
 mas que à la Dama, mas no
 à quien està con la Dama
 ayroso, con la disculpa
 de decir que no me halla;
 y assi, à Dios, que parecer
 tengo. *Mar.* Y à esso què embaraza
 descansar aqui unos dias?

Leon. Quien con cuidados descansa
 mientras que yo no supiere
 lo que allà en mi ausencia passa,
 tendrà la imaginacion
 pendiente de un hilo el alma:
 yo he de saber quien me busca,
 con què industrias, con què trazas
 se sollicita mi muerte;
 quien ofende, ò quien agrada
 con ellas à Arminda: ò Ciclos;
 y què mal hice en nombrarla!

Marf. Por què lo sentis? *Leo.* Porque
 en presencia de una Dama,
 groffero es quien dà à entender
 que otra sus desvelos causa.

Marf. Aunque sè de Cortesanos
 duelos de amor poco, ò nada;
 bien sè que ay un cierto amor,
 de inclinacion tan hidalga,
 que agradece sin deseo,
 y quiere sin esperanza;
 y porque veais que este
 ofrecimiento no passa
 à sentir, que vuestro afecto
 por otra hermosura vaya,
 fino porque vaya al riesgo,

que

que aveis dicho que os aguarda,
 buelvo à pediros que aqui
 os reparéis; y si el ansia
 de saber, como dixisteis,
 lo que en vuestra ausencia passa,
 disgustado ha de teneros,
 (bien puedo hablar, confiada
 en que mi padre me oye) *A parte.*
 yo harè que quanto se trata
 en orden à vos , aqui
 lo veais, y oygais. *Polid.* Estraña
 proposicion! *Arg.* Bien le empeña,
 para que de aqui no salga,
 sin descifrar el enigma.

Leon. Aqui he de ver:::

Marfis Què os espanta?

Leon. Aqui he de oir:::

Marfis. Què os admira?

Leon. Lo que::: *Marfis.* Què temeis?

Leon. Trinacria

siente de mi? *Mar.* Si. *Leon.* Y verè,
 yà que no importa nombrarla,
 à Arminda? *Marfis.* tambien.

Leon. Pues què

es lo que esperas? què aguardas?
 de què suerte? *Marf.* Essà respuesta
 ha de dàr quien puede darla.

*Vase cerrando el monte , y desapare-
 ciendo el gavinete.*

Leon. Oye, espera. *Pol.* Otro prodigio!

Leon. Y tal, que es fuerza que añada
 duda à duda: cómo puede
 ser, sin grande repugnancia,
 que vea , quando me ciegas,
 y oyga , quando no me hablas?
 Si buelvo à verme en el monte,
 sin que aya en toda su estancia
 mas, que sus primetos riscos,
 quien lo que oir, y ver pensaba,
 ha de decirmelo? *Arg.* Yo,
 buelvo à abrir esta cerrada

boca, y verès dentro de ella
 à pesar de la distancia,
 lo que la succede à Arminda
 en su Palacio en Trinacria.

*Buelve à abrirse el monte , y se
 faebada de un Palacio sumptuosi
 quatro balcones , en que han de
 quatro Damas, y en medio Armin
 criuendo, y Aurelio à un lado,
 tado en un taburete.*

Arm. Yà que aveis buelto segu
 vez con segunda embaxada,
 aquesta es de Mitilene
 la respuesta , y de palabra
 podreis decirla , porque
 de una en otra voz se espar
 lo que contiene , que en van
 reynar pretende en mi patri
 pues quando de su derecho
 todo el Orbe arbitro haga,
 saldè yo, de todo el Orbe
 à pesar , a la campaña,
 donde la ultima razon
 son la polvora, y las balas;
 y que mejor la estuviera,
 pues fue ella la celebrada
 en la desgracia infelice
 de Lisidante , llorarlas
 que no hacer vanagloriosa
 interes de la desgracia:
 y que quando no tuviera
 yo la justicia asentada,
 del ultimo possedor
 heredera , sustentàra
 serlo, por no abandonar
 los fueros de Soberana,
 limitandome el poder
 de mover al mundo , hasta
 tomar del traydor Leonido
 la merecida venganza.

Leon. O què mal hizo el piratè

o la retrata!
e afable estaba hermosa,
ya está enojada.
sentirè, señora,
so que aya
ssa respuesta,
, que de llevarla
ltar:: *Arm.* Qué?

on su Armada
rinacria en persona,
alor la ensalza.
iádid, que me precio
le cortesana,
lré à recibir,
sepa la marcha;
Dios.

leos el Cielo.
de Trinacia, *Apar.*
dichas te esperan,
de la infaulta
tus dos hijos!

verfales dos Damas,
n la ocasion:::
ligo? lengua, calla,
ediabiles desdichas
no acordarlas. *Vase.*
espachado vâ Aurelio.

hasta ver lo que trata.
ta, cree Mitilene,
clinada à caza,
agen de la guerra,
se sea inclinada
s estudios, me lleva
le ventajas;
o de su orgullo
la defengaña

quando en persona
la falga.
las tus Damas, señora,
rnos, y galas

depuesto el uso, sabrentos
à tu imitacion, trocárlas
al arnés, no por lisonja,
que no ay lisonja en las Damas,
sino por gozo de estar
à los ojos de su ama
ayrosas, con el cariño
que engendra la semejanza.

Arm. Pues para no perder tiempo
las que estais à essas ventanas,
(yà que à este retiro no entra
hombre alguno) en voces altas,
que oygan todos, como si
fueran de Zefiro, y Aura,
à la Compañia, que está
à sus umbrales de guardia,
dad orden de que al instante
reseña de leva hagan,
para que alistando gente,
suenen por toda Trinacia
los militares estruendos
de las trompas, y las caxas.

Lis 3 Damas. A servirte iremos todas;

Vanse las tres Damas.

Arm. Detente, Alfreda, no vayas
tu, porque quiero contigo
discurrir en quan burlada
ha de hallarse Mitilene.

Polid. A tiende à esto.

Leonid. Escucha, y calla.

Dam. 1. El favor estimo. *Arm.* Quando,
al presentar la batalla,
trenzado el bruñido azero,
la sobrevista calada,
con la fuerza en el borren,
y la noticia en la planta,
sobre el Polaco Corcèl,
Bridón que con noble saña,
al compás de la trompeta,
la brida del freno talca,
me reconozca, ocupando

la frente de la avanguardia;
 y mas si por las divisas,
 que es fuerza ser señaladas,
 ella me busca, y la busco,
 con que reducido à ontrambas
 el duelo , se verá , quando
 desde las cuxas , las lanzas
 passando al ristre , al furioso
 choque , hechas trozos las hastas,
 en desatadas astillas
 suban hasta el Sol , tan altas,
 que encendidas en su fuego,
 ó caygan tarde , ó no caygan;
 ó caygan tan otras , que
 suban fresno , y baxen ascua.

Leonid. Bella , sabia , y valerosa!
 mucha tyranía es , para
 añadirme pena á pena,
 añadirse gracia à gracia.

Dam. 1. Fia , que el Cielo , señora,
 siempre la justicia ampara.

Arm. Tanto esta imaginacion
 el espiritu me inflama,
 que la hora no veo , en que diga
 marcial voz:

Cant. las 4. Dam. Ha de la guardia?
 oid , atended escuchad.

Mus. d. int. Quien vá? quien es? quien
 nos llama?

Las 4 Quien de Arminda trae el ordẽ.

Mus. Pues què quiere? pues q̄ manda?

Las 4. Que las caxas y trompetas
 reseña de leva hagan,
 diciendo en los ecos
 de Zefiro , y Aura:
 Arma arma , guerra , guerra:
 guerra , guerra , al arma , al arma.

Caxas , y trompetas.

Las 4. Que sale la hermosa
 Arminda en campaña.

Mus. Que sale la hermosa

Arminda en campaña.

Arm. Quanto de oirlo me alegro!

Leon. Quanto , al verlo , duda el

Las 4. Para alistarfe la gente,
 que en su seguimiento vaya
 y para que desde luego

Trinacria en furoros arda.

Dam. 1. Suenen los clarines, da

Dam. 2. Refuenen las caxas, ca

Dam. 3. Repitan las trompas,

Dam. 4. Con Zefiro , y Aura:

Tod. Arma , arma , guerra , guerra,
 guerra , guerra , al arma , al arma
 que sale la hermosa

Arminda en campaña.

Salen Adolfo , y Florante.

Adolf. Con la licencia , señora,
 que dà esta belica salva:::

Flor. Con el seguro que ofrece
 quien gente à alistarfe llama:::

Pol. Aun mas que admirar nos qu

Leon. Pues atiende à lo que falta.

Adolf. Disculpado à este retiro
 osso entrar. *Flo.* Bien à estas sal
 puedo atreverme.

Adolf. Y mas quando
 militan en mi dos causas.

Flor. En mi otras dos: profeguid
 que quizá son una entrambas.

Adolfo. En alcance de Leonido
 me hize al Mar , corri las pla
 que el Archipielago boxa;
 y aunque en todas hice instanc
 en ninguna hallè noticia
 de que arribasse tal barca;
 con que, persuadido à que
 sin duda corriò borrasca,
 y que le sepulta el Mar,
 perdidas las esperanzas,
 porque todo no se pierda,
 pues llego à ocasion, que man

tar; re suplico
 tas sentar plaza
 icio, que supla
 dido la falta.
 xe, que avian de ser
 ras dos instancias;
 n seguimiento suyo
 imbo de Toscana,
 ner patria tuya,
 o á que la patria
 s corren fortuna,
 ro en que descansan.
 en ella noticias
 aportado aya
 o; y así, buelvo,
 do tu venganza
 á otro servicio;
 asta aquí cosa es clara
 nimos los dos
 e aquí la distancia
 adolfo se persuade
 ar en sus entraña
 , y yo á que el miedo
 nien le resguarda.
 o? *Ad.* No es mas piadoso,
 , creer que tu fama
 que no, que huya?
 piedad afectada.
 i, sino que el noble piensa
 o mejor. *Arm.* Aguarda,
 responder á Adolfo
 mucho os engaña
 n, que lo mejor
 r que le acobarda
 e á mi ofendida.
 rimiento qué aguarda?
 nien::: *Liega Argante.*
 vás? *Leon.* Donde
 no se persuade
 ni el miedo me esconde.
 has de desengañarla,

si no es ella, ni son estos;
 sino aparentes fantasmas?
Leon. En fantasmas aparentes
 sabrè desmentir mi infamia.
Adolf. Pensar lo mejor el noble,
 mas merece tu alabanza,
 que tu enojo. *Flor.* Lo mejor
 es lo mejor. *Arm.* Las espadas
 suspended, que estoy aquí.
Arg. Mira. *Leon.* Suelta.
Pol. Advierte. *Leon.* A parta.
Adolf. Yo señora::: *Flor.* Yo señora:::
Arm. No profigais, basta, basta,
 no me obligueis:::
Arg. No me fuerzes,
 ya que no te desengaña,
 ni mi voz, ni mi respeto.
 lo haga::: *Leon.* Quien?
Arg. Mi ciencia sabia;
 castigandote en que no
 veas todo esto en qué para.
Leon. Cómo?
Arg. Así. Toda esta pompa
 se desvanezca, y deshaga
 con quanto en el no fingido
 Palacio de Arminda passa,
 durando las voces solas,
 porque el Orbe en lides arda,
 diciendo en los ecos
 de Zefiro, y Aura,
 sonando clarines,
 trompetas, y caxas.
Tod. Arma, arma, guerra, guerra,
 guerra, guerra, al arma, al arma;
 que sale la hermosa
 Arminda en campaña.
*Con esta repetición se deshaze en el ayre
 el Palacio, se cierra el peñasco,
 y vase Argante.*
Polid. Qué no vistas maravillas
 son estas, señor?

Leonid. Ay tantás,
que no me atrevo á creerlas,
por no atreverme á dudarlas:
Marfisa con sus prodigios
me obliga á un tiépo, y me espanta,
con sus Magicas su padre
me admira , y me sobrefalta;
con su piedad Mitilene
me admite ; y con su amenaza
á ir me obliga huyendo de ella;
Arminda tiene en balanzas
por mi su Reyno , en la lid
de si le pierde , ò le gana;
Adolfo me favorece,
quando Florante me agravia,
y ambos me ofenden aun. mas,
que no en búscarme , en amarla.
Còmo he de acudir à tanto
tropel de acciones contrarias?

Pol. Dando tiempo al tiempo , que èl
sabe ciertas sendas varias,
que acá ignoramos. *Leon.* Bien dices,
vè , y los cavallos defata.

Vase Polidoro, y Sale Marfisa.

Salgamos de aquí una vez,
que allá::: *Marfis.* Ésta es la palabra
que me diste de que, en viendo,
lo que sucede en Trinacria,
huesped mio quedarias?

Leon. Ay Marfisa , que la causa
que tuve para ofrecerla,
tengo para no guardarla.

Marfis. Como?

Leon. Como quanto he visto,
es contra mi honor , y fama.

Marfis. Contra tu fama , y honor?

Leon. Si.

Marf. Pues què esperas? què aguardas?

Buelbe por ellas , Leonido,
que es mi aficion tan hidalga,
(antes lo dixè) que quiere

que mueras con alabanza
mas , que el que sin ella vivas,
y si para restaurarla,
de mi huvieres menester
favor , lleva esta medalla,
que desde que naci , es
mi mas estimable alhaja,
ferà carta de creencia
à qualquiera que la trayga,
para poner alma , y vida
en quanto de mi te valgas;
y quizà te llevará
para esse empeño tus armas.

Leonido. Yo la estimo, y agradezco,
que reciproca la paga
tan à mano estè: esta es
otra , que à mi me acompaña
tambien desde que naci,
toma; y sera tambien carta
de creencia , para que
si huviere en ti otra mudanza;
que à mayor fausto no sea,
te acuda con vida , y alma.

Danse la medalla uno à otro.

Marfis. Parte , pues.

Leonid. A Dios. *Marfis.* A Dios.

Los dos Què contendrà esta medalla!

Marf. Mas què miro! *Leo.* Mas què ve

Marf. Esta es la mia *Leo.* Al trocari

ò ella se errò , ò yo me errè:

Marfisa? Marfisa? *Marfis.* Nada

me digas , mi padre viene:

si has visto lo que deseabas,

hombre , y de tu fuerte escudo

no me revelas el alma,

què me quieres? vete , vete,

donde , inmensa la distancia,

ni te oyga , ni te vea:

crea , al verme ir enojada, *Ap.*

que querer , ni ser querida,

es lo que de mi le aparta. *Vase*

Leo

e: què muger es esta,
que en un punto passa
or al odio? O què
l que me arrebatara
corazon tràs ella,
quererla, y no es amarla?

Sale Polidoro.

estàn aqui los cavallos.
q̄ este impulso me arrastra,
onor es primero,
à vèr en què para
el lacio de Arminda,
lo dice la fama,
iente duelo, en que
ra uno, y otro me agravia:
què ha de parar de lante
inda? sino que le haga
to que no passe
ue à empuñar las espadas,
e se pierdan las voces,
lo trompas, y caxas:
Se los dos, y dentro dicen.
arma, arma, guerra, guerra;
guerra, al arma, al arma,
e la hermosa
da en campaña.

*repeticion buelva à verse el
lacio, con las mismas personas,
nisma accion que estaban,
quando desapareció.*

he dicho que lo mejor
e creer. *Flor.* Yo, que nada
:, que el huir de miedo.
nbien yo he dicho que basta,
ucho durar porfia
tilmente vana,
Vamos à afsistir à Arminda,
aqui no hacemos falta.
divertir, que desde aqui,
se allà no suceda
culpa alguna, queda

este duelo sobre mi;
y crea el que desatento
le rompa, que halle añadido,
sobre el odio de Leonido,
segundo aborrecimiento.
Y si vuestra bizarría
aspira al que mas merece;
buena ocasion se le ofrece
oy en la defenfa mia,
yà declarada la guerra
en Mitilene està, yà
puesta en mi favor està
en arma toda la tierra.
En la campaña emplead,
no en el Palacio, la saña,
que del valor la campaña
es campo de la verdad.
Y mostrad en el vencer
el furor que en los dos arde.

Flor. Quedad con Dios.

Adolf. El os guarde.

Arm. Como os vais sin-responder?

Flor. Como el que à serviros yá,
solo le toca serviros,
y lo que yo he de deciros,
la campaña os lo dirà.

*Vanse los dos, y salen Soldados, que
traen asido à Merlin.*

Sold. 1. Como mandaste, señora,
a tus pies hemos traído
al criado de Leonido.

Arm. Llegad, retiraos agora.

Merl. Para què me traerà aqui? *A p.*

Arm. Què no intentará mi ira?

Merl. Ay señores, qual me mira!
tengan lastima demi,
que soy niño, y solo, y nunça en
tal me vi.

Arm. Sabiendo yo que es verdad
quanto dixisteis primero,
satisfaceros espero

poniendolos en libertad;
 pero aveisme de decir
 donde vuestro amo tenia
 mas amor; donde solia
 con mas cariño asistir;
 en que Provincia os parece
 que, si es que salió del Mar,
 avrá ido á asegurar
 tu vida? *Merl.* No se me ofrece
 parte en que descaiso tenga,
 que es tan vario, tan altivo
 tu espíritu ambulatorio,
 que sin que vaya, ni venga
 vá, y viene sin descansar;
 tanto, queriendo, y viniendo,
 saldrá de un Lugar lloviendo,
 sin saber á que Lugar.
 Jamás en él conoci
 cariño yo, que no fuera
 cariño de faldriquera.

Arm. Estais loco? *Merl.* Creo que sí,
 pues que digo la verdad;
 y no, pues sé que la digo,
 que una caja, que consigo
 trae, de no sé que beldad
 incognita, al parecer,
 contiene el bello retrato,
 que adora con tal recato,
 que á nadie le dexa ver.
 Con él á solas suspira,
 y tan tierno le enamora,
 que quando le mira, llora,
 y llora, si no le mira.
 Con que sé de cierto que
 donde está la Dama itá.

Arm. Y donde la Dama está?

Merl. Eso es lo que yo no sé.

Arm. Nunca la visteis?

Merl. Ni oírla.

Arm. Ni de que patria es?

Merl. Ni verla.

Arm. Que os diera yó por saberlo!

Merl. Que os diera yo por decirle
 Vengandome de él, y de ella;
 de ella, pues por ella ha sido
 aver al duelo venido
 de que huviesse otra mas bella;
 y de él pues si le buscáras,
 y matarie configuieras,
 á mi la vida me dieras.

Arm. Como? *Merl.* Como si repari
 en que te dixes quien es,
 donde quiera que me vea,
 me ha de matar: esta idea
 me trae tan sin mí, despues,
 de no ver en tantos dias
 la luz del Sol, que no puedo,
 venciendo el ulado miedo
 de hipochondrias fantasias,
 de que para asegurarme,
 fuerza, que me valga, es
 del sagrado de tus pies;
 de vivir aqui, has de darme
 licencia, puesto que aqui
 es cierto que él no vendrá:
 que aqui no se arrevera
 á entrar nunca. *Arm.* Pues yo!
 la causa de esse temor,
 bien es que al reparo acuda,
 aqui os quedad: nueva duda
 ha engendrado mi temor,
 persuadido á que no ignora
 este la Dama quien es:
 aseguremoste, pues,
 de otra suerte. Oí!

Solda. I. Señora?

Arm. Oíd á parte: á esse criado
 aveis de asistir de modo,
 que vais observando todo
 quanto diga, y haga; y dadle
 una vez por muy su amigo,
 procurad desconfiar

, hasta averiguar,
 con vos, que conmigo,
 arà , quien es,
 vive esta Dama,
 que su amo ama.
 ida conmigo, pues,
 yo quien soy,
 su pecho encierra
 decir. *Dent.* Arma, guerra.
casas, y sale Alfrieda.
 s lo que escuchando estoy?
 edad avrà avido,
 ar arma aora?
 vedad es, señora,
 fo venido
 à de Mitilene
 ida se ha descubierro,
 bordo, y otro, al Puerto
 costeano viene;
 p.issando estaba
 ia gente, que yà
 tu vando està,
 de quanto deseaba;
 orden de que arches,
 to ha recado.
 no cessen, inspirado
 y, y herido el parche;
 es que ella tome tierra,
 an cavallo, à la Playa
 que à impedirlo vaya. *Vaf.*
 ia, arma, guerra, guerra.
 tras la marcha te ajusta,
 , de gozos llena,
 tra norabuena
 que, de la injusta
 libre, os de.
 ues que,
 ara entre los dos)
 soldado, os vâ à vos,
 fo, ò que libre estè?
 me va! la compulsion

de la sinrazon que han hecho
 con vos, que en un noble pecho
 la sinrazon, es razon
 para que compadecido,
 por pobre, y por extranjero,
 vuestro amigo verdadero
 sea. *Merl.* El Cielo me ha venido
 à ver en este Soldado
 tan tierno de corazon,
 pues dirà su compasion
 à què exercicio, ò què estado
 aqui me podrè aplicar
 para ingeniarme à vivir,
 yà que no tengo de ir
 à parte, que pueda dâr
 mi amo conmigo. *Sold.* Venid,
 refrescarèmos primero,
 que luego llevaros quiero
 adonde para la lid,
 senteis en mi Compañia
 plaza. *Merl.* En quanto à refrescar,
 convengo; en quanto à asientar
 plaza, excusarlo querria,
 si fuesse posible. *Sold.* No
 lo puede ser, que no puedo
 tener yo amigo con miedo.
Merl. Ni amigo sin miedo yo.
Sold. Yâ sè que esta es falsedad,
 que vuestra fisonomia
 muestra grande valentia.
Merl. Mi fisoniquè? Mirad
 lo que decis, que à fee mia,
 que la que os diò a questa muestra,
 serà la fisona vuestra,
 mas no la fisona mia,
 que en mi vida conoci
 à esta señora. *Sold.* Dexèmos
 las burlas, y refresquèmos,
 aloja de nieve alli
 ay. *Merl.* Para hacer la razon,
 que à tanto agassajo os mueve,

mejor, que aloja de nieve,
serà vino de carbon.

Sold. O, corriciente fois? no en vano
à ser desde aqui me obligo

mas, que vuestro hermano, amigo.

Merl. Y yo amigo mas, que hermano.

Tocan dentro casa ; y clar
Sold. Venid, que toques de gue
à marcha llaman. *Merl.* Bet
y donde quisieréis vamos.

Dent. unos. Arma, arma.

A lo lexos otros. Tierra, tierra

*Transmutase el Palacio en el Teatro de la primera selva;
con esta diferencia , que su foro ha de ser un monte cen-
tiento, lo mas eminente que se pueda , cuya cumbre ha de
estàr à ratos exbalando humo , y fuego y salen à tierra
Mitilene, y Damas , todas con plumas , y espadines,
y Aurelio , y Soldados , aviendo hecho primero
fabenas de marineria.*

Unos dent. Amayna la mayor. *Otros.* Larga el trinquete.

Otros. A la escolta. *Otros.* A la entena. *Otr.* Al chafaldete,

Mitilene dent. Pues nos ofrece el puerto,

tan poco defendido, el passo abierto,
abatafe la vela,

ala de lino, con que nada , y buela

de uno en otro Elemento

ranto nebli del Mar , Delfin del viento;

como à sulcar se atreve,

con maquinas de fuego, ondas de nieve.

Aurel. Echa la ancora, aferra.

Unos. Los esquifes al mar. *Todos.* A tierra, à tierra:

Salen todos.

Mitilen. Salve , Trinacria, ó tù de mi fortuna

primer patria, pues fuiste primer cuna

de la que à darme el ser, en nupcial yugo

llevar su estrella plugo

à Egnido , donde fue mi nacimiento

tan general contento,

que del Peloponeso su alto monte,

por todo su Orizonte,

consagrado à mi nombre el suyo , viene,

à ser el de la Isla , Mitilene.

Salve, y permite que en tu esfera bella

imprina, en fee de possession , la huella;

tanto, porque à mi mas , que à Arminda, toca,

quanto por su respuesta, y por la poca

instancia en seguimiento del tyrano,

De D. Pedro Calderon de la Barca:
 que diò la muerte à su infelice hermano.
 Desembarcando , Aurelio, haced que vaya
 la gente, y vaya, al ocupar la Playa,
 para no perder tiempo mis blasones,
 doblandose en formados Esquadrones,
 porque yo desde luego
 la guerra he de llevar à sangre, y fuego.

Aurel. De tu valor lo fio;
 bien que un recelo inutil, como mio,
 mal seguro me ha dado. *Mitil.* Què recelo?
Aur. Que al occidente, donde el Mongibelo
 es error de Trinacria:: *Mit.* Què? *Aur.* Presumò;
 que aquello mas, que exhalacion, es humo,
 que aborta de su seno,
 primer señal de que, de horrores lleno,
 solo en esto clemente,
 fuele avisar, primero que rebiente.

Mitil. Aqueffe mas, que aguero,
 para mi es vaticinio, si es que infiero;
 que, quando hace, temiendo su castigo,
 llamada el enemigo,
 para parlamentar, fuegos enciendes:
 y esto debe de ser lo que pretende
 Arminda; y como el Sol con su luz ciego
 al fuego dexa, sin lucir el fuego,
 no vemos de esse monte en lo mas sumo
 el fuego arder, sino empañarle el humo,
 De fantásticas sombras, ni crueles
 hados, nunca hice caso: los quarteles;
 como se van formando, recorramos,
 porque en Real marcha vamos
 talando quanto oposito al encuentro
 salga, hasta dar con el guardado centro;
 que oculta dicen que contiene à Arminda:

Aur. A tu valor què avrà que no se rinda?
 y mas quando la fama te previene
 tan justa empresa. *Tocan caxa, y clarin:*
Unos dentro à una parte. Viva Mitilene,
 gloriosamente altiva.

Oir den. Gloriosamente heroyca Arminda viva:
Mitilen. Què salya será esta?

Aur. Bien clara el monte ha dado la respuesta,
dando àzia aquella parte
á voces de Belona ecos de Marte:
gente de guerra, à embarazarte el passo,
icrà sin duda. *Miril.* Vamos, que no acaño
tan presto à nuestra vista el triunfo se halla,
à poner el Exército en batalla.

Aur. Bien tu denuedo à todo se previene.

Unos. Arminda viva. *Otros.* Viva Mirilene.

*Caxas, y trompetas y entrandose todos,
Salen Leonido, y Polidaro, en
trages humildes de
Soldados*

Leon. A buena ocasion llegamos,
pues desde aqui frente à frente
los dos campos se descubren
de Arminda, y de Mirilene,
que, para darse batalla,
uno, y otro se previenen.

Pol. La ocasion es buena, pero
el pretexto con que vienes
à hallarte en ella, no se
que lo sea, pues no atiendes
al peligro en que te pones
de ser conocido. *Leon.* Este
es poco reparo, el dia
que nadie aqui liego à verme;
y viendo à un pobre Soldado
en trage tan diferente,
y diverso nombre, no
es facil el conocerle:
fuera de esto, quien avrà
que imagine, ni que piense
que soy yo, y que vengo donde
tanto se desea mi muerte?
En ninguna parte està
retraido un delinquente
mas seguro, que en la carcel,
si ay quien en ella le alvergue;
porque si traerle à ella,
es la instancia de los Juezes

de donde le han de traer,
si està donde han de traerle?
Esto en una parte, en otra
las razones que me mueven
à que esta temeridad
como fabula se cuente,
son dos: una, si por mi
(que aunq̄ Arminda me aborta)
no dexo yo de adorarla)
empeñado en una suerte
tiene de Trinacria el Reyno,
serà bien que yo le empeñe
en el peligro, y que luego
en el peligro la dexè?
Otra es, que corra la fama
de que de temor me ausente:
y si mi valor aqui
algun noble lauto adquiere,
lo que de persona à nombre
vã, siendo el nombre voz leve,
y realidad la persona,
irà de que allà me acierte,
y aqui me alabe: de modo,
que al ver que lidia valiente,
ei que moteja cobarde,
es fuerza que se averguenze
de ser lo mismo que dice,
lo mismo que la deliniente.

Polid. No me toca con razones
arguirte, obedecerte
con lealtades si, dispon
tu, que yo à tu lado siempre

o de seguirte,
vida me cueste.
gas leal criado, di
o, pues lo eres.
a, que piensas hacer?
la mira de este
cuentro, hasta ver
na me ofrece,
yerro, ocasion
denuedo muestre,
tiempo es persona q̄ hace,
que padece.

irate à lo espeso
amas, porque vienen
algunos Soldados.
nos vean, conviene,
idos, y pregunten
nos.

*Vase, y salen Merlin, y el
Soldado.*

re, detente,
n la ocasion implica
nigo, y que te auientes.
amigo de ayer,
te sigue, y me parece
guirá mañana,
arà à quien supiere,
o puedo sufrir,
guntas me atormente?
ue es lo que te pregunto
que de donde eres,
llamas, tus padres
uantos años tienes,
s há que à Leonido
n que Isla mantiene
, y su familia,
do, ò si pretende
con quien, y donde?
e un amigo debe
, para contarlas
nigo, si se ofrece;
x.

que esto es set corriente amigo.
Merlin. Eñotto amigo molientes
y pues à auestas preguntas
te he respondido otras vece
lo que sè, y lo que no sè,
dexame ir donde quisiere;
que si en el passado brindis
de aquel refresco caliente
me hice mona, no por esto
serà justo, que sospeches
que necesito de maza.

Dentro unos. Viva Arminda.

Dentro otros. Mitilene

viva. *Solda.* Yá, dandose vista;
entrambos campos se mueven,
por esto no te respondo,
que no es justo que me echen
menos en mi puelto, pero
yo bolverè à responderte. *Vase.*

Merl. No basta ser preguntante,
sino tambien respondiente?
Còmo huiré de él, quando es fuerza
que en esta tierra me quede
à vivir, por el seguro
de que en eila mi amo èntre?
Y, pues la vida es alhaja,
que no se halla, si se pierde,
en lo espeso de estas ramas
me escondo, en ellas ay gente,
otros gallinas feràn,
con que entra aqui lindamente
lo de, callate, y callémos:
señores Soldados, si este
es quartel de la salud,
admitan vuestras mercedes
un achacoso, que trae
todo el mièdo competente
para:: Mas que es lo que miro?

Leon. Què veo! *Merlin* es este:
pues còmo traydor? *Merl.* A esto,
quando han errado la suerte.

cacérseles la casa á cuestras,
llamar los fulleros suelen.

Leon. Delante de mí? *Polid.* Señor,
mira que::: *Leon.* Tu me detienes?

Polid. Sí, que hizo él como quien es,
y has de hacer como quien eres.

tu, en no vengarte en un hombre.

Leon. Es mejor, que quede

vivo, á que pueda decir

quien soy otra vez? *Mer.* Detenle,

Polidoro, mientras yo

huyendo, me amparo de esse

primer tercio. *Leon.* Suelta, digo,

que tengo de darle muerte,

que nadie mejor, que el muerto,

guarda un secreto. *Mer.* Valedme,

Cielos! *Ado. den.* Acudid, Soldados,

y mirad, que ruido es esse.

Sale un Sargento, y Soldados.

Sa. Teneos. *Mer.* Eflo, señor Sargento,
digalo á quien no se tiene.

Sale Adolfo.

Adolfo. Qué es esto?

Sarg. Que esse soldado
desnuda la espada viene
trás effotro. *Adolf.* Qué esperais?
desnuda la espada en frente
de vanderas? y mas quando
arma se toca? prendedle,
llevadle al cuerpo de guardia,
donde yo harè, que escarmiente
á los demás su castigo.

Leon. Triste hado!

Polid. Desdicha fuerre!

Leon. Señor, yo::: si::: quando:::

Adol. Nada

digais, sea lo que fuere,

no lo he de saber de vos,

que en boca del delincuente

Siempre vive sospechosa

la verdad. Vos, que prudente

no aveis sacado la espada,
viendo el peligro que tiene
el sacarla aqui, decidme,
que ocasion es la que mueve
contra vos á esse soldado,
y quien es?

Leon. Cierta es mi muerte,
que es fuerza en decir quien soy
que se asegure, y se vengue.

Merl. Esse soldado:::

Adolf. Oye, aguarda,
antes que prosigas, no eres
tu el criado de Leonido?

Merl. Pluguiera á Dios, no lo fuessi
pues él, yá preso, yá libre,
me trae en trabajos siempre.

Leon. El fin duda se declara.

Polid. Con justa razon lo temes.

Merl. Esse soldado, que yo,
ni le conozco, ni á verle
lleguè otra vez en mi vida,
sobre juzgar una suerte
oy en el cuerpo de guardia,
con licencia de quien pierde,
dixo, que la avia juzgado
muy apasionadamente
por no perder el barato
del que ganaba, impaciente
dixè: quien de mi pensare
tal, mi::: y sin llegar al ente
de la razon, se interpuso
en medio toda la gente,
tocòse al arma, con que
viniendo á mi puesto, en esse
bosque, contra mi la espada
sacò, que sin duda debe
de ser visofio, pues no
sabe militares leyes:
no quise sacar la mia,
y mas al vèr detenerle
effotro soldado, á quien

o conozcos este,
 el caso , y supuesto
 ay herida , ni muerte,
 co, que si algo
 , señor, merece
 obedeciendo à Arminda,
 quanto ella quiere;
 a mas, si mas
 , que no le lleven
 que para seguro
 aqui nada ay pendiente,
 de ti la mano
 ser su criado siempre.
 vedle la espada, y vos
 dado , agradecedle,
 a daros la vida,
 os de Arminda alegue.
 os , por la piedad, beso
 tas una, y mil vezes,
 por el ruego , le doy
 vos; y creed, que intente
 ; mi valor quanto
 or sabe que os debe.
 anto de vos fiais,
 ocasion se os ofrece,
 à la Cavalleria
 ido orden de que empieze
 r la escaramuza:
 manda que gobierne
 derecho costado,
 donde Arminda tiene
 e , à darles calor
 anzando la gente.
Adolfo, y los Soldados.
 na , arma. *Tocan cajas.*
 ue solos
 ios, podrè atreverme
 r, que lo que dixes
 que he llamado enmiende?
Merlin, à mis brazos.
 los mios.

Dentr. unos. Mitilene
 viva. *Otros.* Viva Arminda.
Dent. Mitilene. Dadme
 un cavallo , y nadie entre
 antes, que yo , en la batalla,
 porque Arminda conocorme
 pueda. *A otra parte Arminda.*
Dent. Arm. Un cavallo me dad,
 y nadie llegue à ponerse
 delante , porque conozca
 mi divisa Mitilene.

Tod. Arma, arma, guerra, guerra.

Leon. O si los Cielos me diessen
 ocasion en que mostrarme!

Dentro Mezra.

Meg. Antes que las dos se encuentren,
 y castigada Trinacria,
 ni la una, ni la otra reyne:
 Su seno rasgue el Volcan,
 y de su preñado vientre
 en nubes de humo , que aborte,
 globos de fuego rebiente.

Dent. unos. Cielos , favor.

Dent. otros. Piedad , Cielos.

Polid. Què nuevo escandalo es este?

Leon. Que el Volcan ha reventado,
 con que la negra corriente
 de su derretido azufre,
 y de sus llamas ardientes
 el fiero embrion , la Tierra
 inundan , y el Ayre encienden.

Polid. Ambos campos se retiran.

Le. Què mucho, si ay quien los vèces?

Dent. Mit. Soldados, al Mar, q̄ bien
 avrà menester valerse
 de tanta agua tanto fuego.

Dent. Ar. Al monte, Soldados, quede
 suspensa la lid , en tanto
 que el Cielo sus iras temple.

Dent. Aur. O justos juicios de Dios!
 sin duda, pues no consiente
 que

que litigue la injusticia,
que por la inocencia buelve.

Unos dent. Al monte. *Otr. dent.* Al Mar.
Tod. Fuego, fuego.

Leon. Donde irè yo, que no lleve
tràs mi mis hados? el Mar
con sus tormentas me ofende,
el Caucafo con sus Magias
me affige, con sus crueles
diluvios el Ayre, y aora
el Fuego con sus ardientes
iras. *Todos.* Socorra, piedad.

Pol. Pues aun ay otro accidentes
las encendidas pavefas,
que al Ayre es fuerza que buelen,
sobre aquel vecino bosque,
diluvios de chispas llueven.

Merl. De èl huyendo salen quantos
le tuvieron por alvergue

Arm. dent. Ay infelice de mi!

Tod. El Monte en que el fuego prende
el quartel de Arminda es.

Adolf. y Flor. Soldados, à socorrerle.

Leon. Què es lo que escucho? el quartel
de Arminda; pues què ay q̄ espere?
pierda en su favor mil vidas. *Vase.*

Pol. Fuerza es, que tràs èl me empeñe.
Vase Polidoro.

Merl. Y yo tràs ti: pero no,
que podrá ser que me quemè.

Sale Florante. O si yo fuera el dichoso:

Sale Adolf. O si yo el felice fuesse
que la focorra! *Flor.* La ampare!

*Sale Leonardo con Arminda en los
brazos.*

Leon. Ay de mi! *Arm.* Cielos, valedme!

Leon. Pero como alenteis vos,
què importa que yo no aliente?

Flor. Què es lo que miro!

Adolf. Què veo!

Flor. Señora, què estrago es este?

Arm. Nada, cuidad de esse hor
à quien mi vida se debe.

Leon. Feliz quien tal dicha goza

Adolf. Infelice quien la pierde.

Flor. Y felice, è infelice
quien, lo que ha de estimar,

JORNADA TERCER

*Corriendo se la mutacion del E
Juenan chirimias, y musica y
Merlin, y el Soldado.*

Musc. dent. De los palacios de
Casimiro, invicto Cesar,
à las campañas de Marte
en hora dichosa venga.

Merl. De quanto usted me pu
podrè yo una vez siquiera
atreverme à preguntarle,
què novedades son estas?

No estava toda Trinacria
con aparato de guerra,
para darse la batalla,
y en militar orden puesta?

No rebentò el Mongibelo
à ocasion, que les fue fuerz
dexando una lid por otra,
retirarse en su defensa,

à su Armada Mitilene,
y nuestra Arminda à la selv
Socorridas del incendio
una en Agua, y otra en Tie

no quedò para otro dia
la tal batalla suspensa?
pues còmo impensadamente

en vez de bolver à ella,
los estruendos militares
se han trocado en los de fie

Sold. Como corriendo la voz
de tanto escandalo, mientras
una, y otra reparaban

s de la violencia,
Chipre la noticia,
y Casimiro reyna,
s dos; y viendo
militan opuestas
e contra su fangre,
entradas el Etna;
s preciso que á un tiempo,
que le alegre, sienta
de la vencida,
gozo de la que venza;
otro entre entrambas,
le su prudencia,
ridad, y sus canas,
vir el componerlas,
Trinacria quiso;
que se dixo, que era
nto en secreto, como
Reales ausencias,
retas que sean, son
amente secretas,
antes que la persona,
, y sabiendo que entra
Palacio, está Arminda
irle á sus puertas:
e persuadido el Pueblo
u venida sea
o de la Paz, tanto
venida se alegra,
do es aclamaciones,
musicas, y fiestas;
s en terminos yo
respondido, yá es deuda
e á lo que le pregunto,
terminos la respuesta:
le su amo le parece
estará á estas horas? *Merl.* Esta
es intolerable,
mas con esta
curso
f.

llega del jardin, porque
no sepa nadie que llega,
por mas que lo sepan todos.
Sold. No es por esso, pues abiertas
están, y entran quantos vienen
trás él.

Merl. Pues si todos entran
entrémos tambien nosotros,
dando por aqui la buelta.

*Entranse, y mudandose el Teatro en lo
de un vistoso Jardin, salen Arminda,
y sus Damas, Casimiro, Adolfo, Flo-
rante, Merlin, el Soldado, y
acompañamiento.*

Musíc. De los Palacios de Venus, &c.
Suenan Chirimias.

Arm. Vuestra Magestad, señor,
una, y muchas veces sea
bien venido á este su Reyno,
donde, como yo merezca
besar su mano, será
doblar la dicha primera
de verle, con la segunda
de verme á sus plantas puesta:

Caf. Los brazos, hermosa Arminda:
muda retorica sean,
que en la admiracion, mas dice
el silencio, que la lengua.

Arm. Vuestra Magestad perdone,
señor, y deme licencia,
yá que en los lutos el traje
de la campaña dispensan,
para que no en el estrecho
retiro de mis tristezas
èntre, tropezando en sombras;
à que le reciba en esta
galeria del Jardin,
en tanto que se prevenga
el quarto que ha de hospedarle;
que como mi suerte adversa
ninguna dicha esperaba,

no puedo prevenir esta,
 en que vuestra Magestad,
 que aya de suplir es fuerza
 con miedos de no esperarla,
 culpas de no merecerla. *Sientase.*
Casim. Como yo, divina Arminda,
 con la salud, que desea
 mi amor, os halle, no tengo
 que desear mas conveniencias;
 pues no vengo por la mia
 tanto, como por la vuestra,
 y de Mitilene, que,
 no quiero de esta fineza
 haceros à vos deudora,
 el dia que entre vos, y ella
 solo el numero os distingues
 fuera de que para hacerla,
 la lastima de Trinacria
 bastara, y mas quando llega
 la imaginacion à ver
 hecho aprehension en la idea
 de que abrirse el Mongibelo
 en ocasion tan violenta,
 como al darse la batalla,
 no fue acaso, pues es cierta
 cosa, que nada ay acaso
 en quien todo es providencia,
 quizá en castigo de que,
 donde ay leyes que gobiernan,
 del Tribunal de justicia
 se apele para el de guerra,
 monstruo, que de humana sangre
 hydropico se alimenta:
 Y así, mi piedad::: *Arm.* Segunda
 vez, señor, suplico à vuestra
 Magestad, que à mi atencion
 la dé segunda licencia
 para pedirle, que antes
 que toque en otra materia,
 trate la de su descanso,
 y salud. *Vuestras Altezas*

acompañen à mi tio
 à su quarto. *Casim.* Sin qu
 à quien con tanto decor
 lo encargais, dudar es fi
 su obsequio, y mi estim
Arm. A Florante de Suevia
 y Adolfo de Rusia. *Casim*
 me darè la enhorabuena
 de esta dicha. *Los dos.* La
 à vuestros pies es la nueell
Casim. Llegad, llegad à mis
Arm. Hallandose en la trage
 de ni hermano, hasta ve
 no han querido hacer aut
 y aviendo en este interm
 tomado la Armada tierra
 una vez aqui, han queric
 militar en mi defensa.
Casim. Con tales Soldados,
 admiro que tan severa
 la platica divertais,
 que mira à la convenier
 de una comun paz. *Arm.* I
 sino que esta conferenci
 ha de ser con Mitilene,
 no conmigo; que si ella
 viene à echarme de mi ca
 forzoso es que me desien
 à ella reducid, y en tanto
 id, señor, donde os esp
 humilde esfera, que vos
 hareis soberana esfera;
 que sois Sol, y el Sol no
 distancias, con la luz mel
 que lo sublime ilumina,
 iluminar no desdeña
 lo no sublime, que igua
 participan su belleza
 la torre, que la cabaña,
 y la cumbre; que la selva
Casim. Por obedeceros mas

descansar , acepta
 lo de dexaros,
 no veros tan bella:
 ma huviera sido,
 ego, de embidia huviera,
 uciera su lumbre,
 apagar la vuestra!
 as peñas, que como
 menos dispuesta,
 roncós, no avia el fuego
 ido el que se enciendan,
 artes sitiada
 o, y del humo ciega,
 re fenda al entrar,
 hallando fenda,
 dado de fortuna
 rida. *Caf.* Quien fuera
 de este Soldado!
 a mis ansias le cuesta
 erlo sido yo.
 le debi à mi pena,
 me quitò la vida
 lia de que otro fuera.
 de, Principes vais,
 endoos, hasta la puerta
 ro. *Caf.* Eflo no, quedaos.
 Arminda nos ordena,
 de Soldados suyos,
 orden es fuerza.
 ezcamosla todos.
 lio, quien nos dixera
 rde volver à veros.
 s canas, y en esta
 ando de Trinacria
 oven edad tierna,
 rranza de que
 cobrar la prenda,
 ella (ay dolor!) quedaba?
 r, señor, lo dixeras,
 ra yo. *Caf.* O vil memoria!
 to el que dixo, que eras.

allaja de desdichados.
 pues condicional potencia,
 lo que has de acordar olvidas,
 lo que has de olvidar acuerdas.

*Vanse Casimiro, Florante, Aurelio,
 y Adolfo.*

Merl. Si hace bien el que, antes que
 le despejen, se despeja,
 salgamos de aqui. *Vase.*

Sold. Salgamos.

Arm. Llama à esse Soldado, Alfreda.

Alf. Hà Soldado? *Sol.* Què mandais?

Arm. Què ay de aquella diligencia?

Sold. Nada, señora, que este hombre
 es loco, ni dá respuesta,
 ni en quanto discurre, ni habla,
 razon con razon concuerda.

Arm. Pues dexadle para loco,
 no prosigais mas en ella,
 que perdidas otras, nada
 importa que essa se pierda.

Sold. Gracias à Dios, que salí
 de andarme tràs una bestia. *Vase.*

Arm. Retiraos todos, dexadme
 sola. *Dama.* 2. Què poco la alegra
 la venida de su tio!

Dam. 3. Quien duda, que la tristeza
 con qualquiera novedad
 mas, que se alivia, se aumenta?

*Vanse todas las Damas, y queda
 Alfreda con Arminda.*

Arm. Si te fre dicho, Alfreda, yá
 que contigo no se entienda
 lo que con todas, por qué
 à acompañarme no quedas?

Alf. Porque me lo mandes t u
 que del cariño las muestras,
 por ver si en ti el repetir las
 es maña, en mi el no saberlas.

Arm. Pues sabe lograr la maña,
 que nunca con mayor pena,
 hure

hube menester à quien,
contandola , la divierta.
Pensaràs , que la venida
de mi tio, y que pretenda
nuestra paz , en que es preciso,
que algo en mi derecho pierda,
es la causa: pues no , que esto,
y que hasta aora no sepa,
(bien que he mandado le asistan
como à mi persona mesma)
si vive ò no , aquel Soldado,
à quien debi la fineza
de averme dado la vida,
no son cosas que me cuestan
mas de un cuidado , que no
passa de cuidado à pena.
Lo que de pena , y cuidado
passa à ira, à rabia, à impaciencia,
es, que no me basten medios,
trazas , industrias , cautelas,
para saber de aquel fiero
Leonido, y mas oy, que fuera
especie de baldon, que
Mitilene , y mi tio vieran,
que siendo sangre de todos,
foy yo sola quien la venga.
Esta presuncion , que en una
parte rencorosa , y fiera,
y en otra heroyca, y altiva,
à todas horas molesta,
me han puesto en el pensamiento
una imaginada empresa,
con que le mate en la honra.
yà que en la vida no pueda.

Alf. En la honra? *Arm.* Sí.

Alf. De què suerte
has de conseguirlo? *Arm.* De esta:
Yo tengo comprometida,
(conozco que fue imprudencia
de arrebatado furor)
mi mano à quien , como sea

de Real generosa sangre,
vivo , ò muerto me le ofrezca,
y para desempeñarme
de cumplir esta promessa,
y no dexar de cumplir
con mis rencores , quisiera
hallar un hombre de tal
valor , y de tal esfera,
que aunque se atreva al empen
à la paga no se atreva:
la industria que he imaginado,
es , que:::

Alf. No prosigas , que entra
gente en el jardin; y creo,
si no me engañan las señas,
que es el Soldado , señora,
del incendio.

Arm. Mas què fuera,
que no acaso con valor;
y sin lustre, me le ofrezca
el Cielo? Pideme albricias
de su salud : ò què apriessa
piensa un vehemente deseo,
que no ay mas que lo que pien

Sale Leonido.

Leon. Pues las puertas del Jardin
estàn à esta hora abiertas,
licencia debe de aver
de entrar en èl.

Sale Polidoro.

Polid. Oye , espera,
que està en èl Arminda. *Leon.* A
respeto , que no licencia,
debe de ser quien le guarda.

Polid. Retirèmonos à fuera,
no , de que ayamos entrado
inadvertidos , se ofenda.

Arm. Quièn anda ài?

Polid. Pues contigo,
que menos se enoje, es fuerza
respondele tu , que yo,

arè escondido en estas
murtas.

Retirase.

nien , señora,
tendió que vuestra Alteza
: porque yo si:: *Arm.* No
beis , que mas sintiera,
or mi huvierais dexado
rar à esta verde esfera,
o que entrado ayais, pues
al retorno fuera,
nien en otras por mi
o Volcanes entra,
por mi de entrar
o flores en esta.
ra entrar aqui, señora,
er licencia vuestra
obardò ; pero allà
ve menester tenerla,
e para arder por vos,
: tomo la licencia.
còmo os sentis?
lejos,
s oy con una nueva,
le mi patria he tenido.
. De què?
e que estoy muy cerca
na dicha , que en mi vida
è llegar à verla.
. De donde sois?
. Alemania
. i patria.
. Noble en ella?
lis padres no conocí,
sè, criado en la guerra;
hijo de la guerra soy;
vos si tendrè nobleza,
lo la Madre que mas
res hijos engendra:
ndo como en Trinacia
tra persona hacia levat
salir en campaña,

om. IX.

movido de oculta estrella,
que à vos mas , que à Mitilene,
me inclinò , con conocerla
à ella mas , que à vos , lleguè
à vuestro campo en tan buena
ocasion, que pude daros
de mi valor primer muestra,
para que os sirvais de mi
en lo demàs que se ofrezca.

Arm. Soldado estrangero , pobre,
ofsiado, y de corta esfera? *A part.*
sin duda el Cielo dispone
mi venganza. Que agradezca
la eleccion es justo , y pues
no ay modo de agradecerla
mas prompto, que el de aceptarla,
pasémos à su experiencia.

Tendreis valor?

Leonido. Si señora.

Arm. Antes que mi voz refiera
para què, decis que si?

Leon. Es que sè por cosa cierta,
que le tengo para todo.

Arm. Retirate de aqui, Alfrede
donde puedas avisarme,
quando alguien por aqui venga,
y donde puedas oirme;
pues lo que à ti te dixera,
es lo que à èl he de decirle.

Alf. No , señora , te resuelvas
à fiar de quien no conoces.

Arm. En la ira no ay espera,
demàs de que en este hombre
es segunda conveniencia,
para mi agradecimiento,
juntar en uno dos deudas.

Pol. O si pudiera yo oir
desde aqui la conferencial

Leon. Què serà lo que de mi
quiere fiar? pero sea
lo que fuere, què mas dicha

O

pue-

puede aver, que obedecerla.

Arm. Para lo que he de fiaros,
la primera diligencia
ha de ser jurar secreto.

Leon. Si juro, la mano puesta
sobre la Cruz de la espada,
protesto à una, y otra Estera,
que el Cielo con su poder,
el Sol con sus influencias,
con sus horrores la Luna,
con sus ceños las Estrellas;
con sus rafagas el Ayre,
con sus temblores la Tierra,
el Fuego con sus ardores,
y el Agua con sus tormentas,
à ojerizas me destruyan,
el dia que llegue mi lengua
à romperle. *Arm.* Pues oid:
Yo aborrezco de manera
à esse embrion de los montes,
abortivo hijo de fieras,
que prohibado en Toscana,
Tyro hizo Lanzgrave en Persia.
A esse, en fin, traydor Leonido,
que no ha avido diligencia,
que no aya hecho en busca suya;
y viendo quanto le ausenta
el miedo, que de cobarde
se esconde, he dado resuelta
en una imaginacion,
que le obligue à que parezca,
ò à que perezca su fama;
esta es, que aya quien se atreva
à retarle de traydor,
pues con aleve cautela,
rompiendo las vallas, hizo,
por particulares quejas
que de mi hermano tenia,
su festividad tragedia.

*De que se siguen tres cosas;
una, que si es, como piensan*

machos, que murió en el Mar,
me quiete yo, satisfecha
en que contra el muerto no ay
noble rencor que trascienda;
otra, que si vive, y no
parece donde le retan,
para todas las Naciones,
yà proprias, y yà estrangeras;
quedará, sobre la nota
de cobarde, con la afrenta
de traydor, pues contra todo
buen duelo, rompiò la tela,
para ganar la ventaja
de ir uno à lid, otro à fiesta:
la otra, en fin, que dado caso,
que, como retado, venga
con seguros de retado,
que averle de dár es fuerza;
cumplirè conmigo, pues
escrupulo no me queda
de que no hice quanto pude,
dexando desde allí à cuenta
de la fortuna el relance
de que el que venciere venza.
Vos sois el primero à quien,
esta imaginada idea
he participado, en fee
de ser relativa empresa,
que la que os debe la vida,
tambien la venganza os deba;
y pues no triunfa glorioso
quien ofado no se arriesga,
ved vos si os atreveréis,
fixando en Cortes diversas
firmado cartel, que lleve
la fama en plumas, y lenguas,
à mantenerle estacada;
que para los lustres de ella,
galas, armas, y cavallos
os darán mis asistencias
sin que digan que son mias,

no quiero que entiendan
 motivo mio , ni tío,
 Rufia , ni el de Suevia,
 eja ocasion;
 :deis la respuesta
 ie tampoco quiero
 esolvais tan apriesa,
 o penseis muy bien,
 sta aora que sepa
 ue es tan para todo,
 menor premio espeta,
 e mi mano. Esto es *Ap.*
 rle , con reserva
 el decir , de mi mano,
 cir, mi mano mesma. *Vas.*
 à hombre, à quien el hado
 sto en tanto abismo;
 ver de ser el mismo
 or , y el retado?
 ue al quarto retirada
 la , señor , se ha ido,
 o que aveis conferido
 este tiempo? *Leon.* Nada:
 le era preguntò;
 mania respondi;
 ò el nombre, y la di
 rrimero ocurriò:
 , y en como estaba
 adecido ardor
 esponder que mejor,
 platica acaba.
 mos mas claro , di
 às que hablasteis. *Leon.* Yo
 ias que esto. *Pol.* Que no
 ias? *Leon.* No. *Pol.* Pues yo sí,
 quanto aveis hablado
 lli escuchè escondido;
 o que tu has cumplido
 secreto jurado,
 es por capáz me dè
 iados infelices,

que lo que tu no me dices,
 y yo por mi me lo sè,
 no obsta , aua en caso mas grave,
 al juramento , que no
 estoy obligado yo
 à callar lo que otro sabe.
 En notable empeño estás,
 quando Arminda contra ti
 de ti se vale. *Leon.* De ai,
 Polidoro , inferirás
 qual està mi corazon;
 y pues no rompo el secreto;
 hablando contigo , à efecto
 de saber tu su razon,
 dime lo que debo hacer;
 yo adoro à Arminda , ofendida
 ella; aborrece mi vida;
 quando llego à merecer
 el verla afable , obligada
 del riesgo que la saquè,
 solamente es para que
 vuelva à verla mas ayrada.
 Que yo à mi me desafie,
 me manda: como ha de ser?
 llamarme , no responder,
 no es fuerza me desconfie?
 Si yo como à otro me llamo,
 y como yo no respondo,
 que se crea que me escondo
 de temor ; con que disfamo
 en mi nombre mi valor:
 si me dexo de llamar,
 como à Arminda he de obligar
 à premio de tanto honor,
 que es su mano conseguir?
 ò como se ha de ajustar,
 que sea yo el que he de esperar;
 y sea yo el que ha de venir?
Pol. Es tan extraño , y tan nueva
 el fin de uno , y otro daño,
 que , si no es nuevo , y extraño

el medio que à dár me atrevo,
no es posible que igualar
pueda la cura al dolor.

Leon. Dile, que nada es peor,
que dexarle de curar.

Polid. Si no es fácil de creer?

Leon. Quien creyere lo que à mi
me passa, lo creerà; di,
què he de hacer?

Polid. Lo que has de hacer,
es el aceptar, señor,
el duelo que te propone,
que yo en quanto te baldone,
bolverè allà por tu honor.

Leon. Cómo? *Pol.* Saliendo por tí,
pues que no eres conocido,
con el nombre de Leonido.

Leon. No será fuerza que allí
tu, y yo ayamos de lidiar,
hasta morir, ò vencer?

Pol. No, que pues toca escoger
al retado armas, nombrar
(desmintiendo aquella idea
de que del cavallo fue
la ventaja) escogerè
que à pie nuestro duelo sea.

Leon. Què mejoramos con esso?
si à pie es fuerza que vencido
te des tu, como Leonido,
con que es contra mi el suceso;
ò por vencido me dè
yo. con que desdoro allí
tambien será contra mi,
pues el premio perderè
de la viétoria, que espero.

Pol. No harás, pues entre estos plazos
podremos venir à brazos,
con que por preciso infiero,
que quien el campo asegure,
nos aya de dividir,
para bolver à partir

el Sol, y comò procure
yo en este intermedio hacer;
sin que te rinda, ò me rinda,
publica protesta à Arminda,
y al Cielo, de que en mi aver
no pudo intencion alguna
mas de que delante de ella
se aplaudiesse otra mas bella;
y que fue de la fortuna
lo demas del trance, no
dudes, bolviendo à embestir,
que lo aya de impedir
el Pueblo, que siempre diò
oidos à la razón,
y que ella::: *Le.* En vano presun-
q̄ aunq̄ à ella, y al Pueblo obligo
con esta satisfacion,
es persuadirnos nosotros
acà, à nuestro parecer,
à lo mejor, sin saber
què haràn, ò no haràn los otros
demàs, que contigo nada
puede obligarme à lidiar.

Pol. Señor, quien se mira ahogar,
se ate de desnuda espada;
piensa tu otro medio, puesto
que aqueste no te conviene.

Leon. No sè. *Dentro voces.*
Todos Arminda, y Mitilene
vivan. *Leon.* Què puede ser esto?
Polid. Merlin, que viene àzia allí
tràs otro, nos lo dirà.

Salen Merlin, y el Soldado.

Sold. Pues no te pregunto yà,
hombre, què quieres de mi?

Merl. Preguntarte yo, por ver
si bien de ti lo aprendi.

Sold. Si à esso va, tambien de tí
yo aprendi à no responder:
dexame, que ya no quiero
ser tu amigo. *Merl.* Cómo nos

Has de serlo, porque yo
 lo fui al embite primero;
 y has de mantenerme mano,
 haciendo al Mundo testigo,
 ser mi hermano, mas que amigo,
 ò mi amigo, mas que hermano;
 escoge, pues. *Sold.* Huir de ti
 solamente escogerè. *Vase.*

Polid. Què importa? si tràs ti irè?

Mi. Merlin, tente: y pues aqui,
 como que no nos conoces,
 sin sospecha hablar podèmos,
 dinos, què nuevos estremos
 son estas confusas voces?

Polid. Mitilene, en cortefano
 estubo, desde la Mar,
 à Arminda, para besar
 al Rey su tío la mano,
 elvo conducto pidió;
 ella con galanteria
 (que esto de la cortesia
 en la guerra se aprendió)
 ha salido à la Marina
 à recibirla; y mirando
 que el Rey las està esperando,
 alegre el Pueblo imagina
 la paz; y como este es
 tiempo de Carnestolendas,
 dando tregua à las contiendas
 de la guerra, como vès,
 de gala, máscara, y fiesta,
 delante el concurso viene.

Unos. El Rey viva. *Otros.* Mitilene
 viva. *Ot.* Viva Arminda. *Leon.* Esta,
 para tomar tu consejo,
 la mejor ocasion fuera,
 si una cosa no temiera.

Polid. Què es?

Leonid. La causa porque oy dexo
 de aceptarle, es, porque no,
 yà que à tan mal tiempo viene;

me conozca Mitilene,
 à quien patria, y nombre yo
 de otra manera fingi.

Polid. Eflo no tu intento ataje,
 que tan de passo, y en trage
 tan otro del que viò alli,
 sobre las manchas del fuego
 que aun en el rostro se duran,
 esta objecion aseguran.

Leo. Pues ven, que resuelto, y ciego
 sea extraño, ò nuevo el modo,
 sea la accion loca, ò cuerda,
 como Arminda no se pierda,
 què importa? pierdase todo. *Vase.*

*Tocan atabalillos, y salen Arminda,
 Mitilene, Florante, Adolfo,
 Castmiro, Soldados,
 y Musicos.*

Coro 1. Mitilene, Deidad de los
 Mares,
 hermosa, y divina.

Coro 2. Divina, y hermosa Deidad
 de los Montes,
 bellísima Arminda.

Coro 1. El Arco de Paz, que del
 Cielo de Chipre
 vanderas despliega,
 para esmaltar sus matizes, le ofrece
 corales, y perlas.

Coro 2. El Arco de Paz, que del
 Cielo de Chipre
 vanderas tremola,
 para pulir cambiantes, le rinde
 claveles, y rosas.

Toda la Musie. Y entrambas publican,
 que reyne, que venza, que triunfe,
 que viva.

Mitil. Vuestra Magestad, señor,
 me dè su mano.

Castim. Los brazos,
 que son los mejores lazos,

qu: supo texer Amor.

Mitil. Vos , hermosa prima mia,
la vuestra me dad. *Arm.* Sí harè;
pero de amistad , en fee
de lo que seguro fia
del vuestro mi corazon.

Mit. Bien puede, que el pretender,
es llorar , no aborecer.

Caf. No es esta aora ocasion
para mas , que festejar
vuestras vistas ; ea , venid,
y volotras proseguid
vuestro aplauro. *Arm.* Què pesar
llevo, Alfredda! *Alf.* De què aora?

Arm. De saber què resuelva
el Soldado. *Tod.* El bayle buelva.

Alf. Pues disimular , señora.

Mit. Mitilene, Deidad de los Mares,
hermosa , y divina. *Tocan cajas.*

Caf. Oid , esperad què es esto?

Arm. Quien , sin orden de tocar
à vando, en marciales ecos
confunde los que festivos
son oy lisonja del viento?

Dam. I. No sea , señora, que Arminda
finja algun levantamiento,
para hacerte prisionera.

Mit. No digas , Flerida , esto,
que tan vil traycion no cabe
en tan generoso pecho.

Tod. Quien este alboroto causa?

Sale Leonido.

Leon. Quien à vuestras plantas puesto,
valeroso Rey de Chipre,
siempre invicto, siempre excelso;
quien tambien à vuestras plantas,
hermosos prodigios bellos,
que en Trinacria , y Mitilene,
competidos los estremos,
sois en valor , y hermosura
ambas Palas , y ambas Venus;

quien , o Principes heroycos
de Ruia , y Suevia ; ò Puebla
de militares blasones,
y politicos compuesto;
viene à valerse de todos,
para el mas glorioso empeño,
en que todos comprehendidos
os hallais , à cuyos efecto,
por no perder ocasion
de hablar con todos à un tiempo
con esta salva os previene,
en fee de no ser exceso
el atrevimiento , quando
es noble el atrevimiento.

Arm. El Soldado que me diò
la vida es , quanto me alegro
de conocerle ! decidnos
quien sois , y què es vuestro intel

Leon. Cavallero Alemàn soy,
que por un delito huyendo,
à la discrecion del hado,
corriendo fortuna vengo:
huyendo , y delito dixè;
de uno , ni otro me averguenzo
que el delito fue de amor,
en venganza de unos zelos,
y el huir de la justicia;
con que de uno , y otro à un tien
ennobleciedo el delito,
tambien la fuga ennoblezco;
pues el miedo de los nobles,
es de la justicia el miedo.

Ausente , pues , de mi patria,
buscando à la vida medios,
seguir la guerra elegi,
que un exercito es el centro
donde corren lineas todos
los bien nacidos alientos:
de las guerras de Trinacria
noticias tuve , y viniendo
à probar fortuna en ellas,

da del ceño,
 fausta , nunca pudo
 sufrimiento,
 vencida al daño,
 en el remedio.
 el valeroso
 denuedo,
 prometèo segundo,
 Prometèo
 o el Sol un rayo,
 Sol al incendio:
 orioso en ver,
 conmigo se ha puesto,
 empezando à dar
 enes, es cierto,
 enes , como males,
 lleva en aumentos;
 torcido el camino
 ires , pretendo
 ra adelante
 de mis deseos,
 anfo , que altivo
 ado el pensamiento.
 interesados
 lixe , lo pruebo
 engaros à todos
 conido sobervio,
 to estrecho à Trinacria,
 do el Orbe ha puesto.
 erto que murió
 , ò que de miedo
 ; si murió , en que aya
 de creerlo,
 entura: y si es
 ò que està encubierto,
 ir con la nota
 ; , y el recelo
 ro le degrade
 idad , es cierto
 gue à que parezca;
 les le reto,

que en sus plumas , y sus bronces
 entregue la Fama al viento;
 Para fixarlos , señor,
 à pedir licencia vengo;
 y para que del seguro,
 tan soberano , y supremo
 Arbitro me deis , que no
 pueda salvarle el recelo
 de que viene aventurado,
 firmado en todo buen duelo
 su salvo conducto; y pues
 à todos el sentimiento
 de su ofensa toca , toque
 à todos aplicar medios,
 que si no viene , le infamen;
 y si viene , venga al riesgo
 de vernos à vuestras plantas;
 à èl vencido , ò à mi muerto.
Alf. Yà no ay què dudar , señora;
 què avrà el Soldado resuelto.
Arm. En toda mi vida vi
 concurrir en un sugeto,
 ni mas discreta la gala,
 ni mas valiente el ingenio:
Mitol. Mira , Florida , si fue
 ocioso tu pensamiento.
Dam. I. Yà veo que fue no cuerda
 malicia.
Mitol. Que he visto , creo,
 otra vez à este Soldado,
 pero donde , no me acuerdo.
Alf. Què no huviesse mi fortuna
 negadome à mi este riesgo!
Casim. La novedad de una accion
 tan rara , absorto , y suspenso
 me ha dexado , si yà no es
 la admiracion del denuedo
 de tan valeroso joven:
 què glorioso en su pretexto!
 en su execucion què ayroso!
 en sus razones què cuerdo!

y que amable en su personal
mucho harè , si me detengo
en no arrojarme á sus brazos,
segun me robó el afecto.

Leon. Si para el duelo , señor,
la licencia no merezco,
para el consuelo merezca
la respuesta , por lo menos.

Casim. A mi , donde Arminda está,
no me toca responderos.

Arm. Ni á mi , donde Mirilene
está , el dia que la tengo
por huespeda.

Miril. A mi tampoco,
donde está mi tío , á quien debo
dar siempre el primer lugar.

Casim. Por poner en paz el duelo
de vuestras cortesías,
ser Arbitro fuyo acepto;
y quizá por ensayarme
en otro mayor á serlo:
valiente joven , los brazos
me dad.

Leon. Los pies no os merezco.

Casim. Llegad , llegad , que esto , y mas
merece el assumpto vuestro.

Adol. De honrada embidia no vivo.

Flor. De rabiosa embidia muero.

Casim. Qué es esto , que el corazon
me está diciendo acá dentro
en mudas calladas voces?
mucho escucho , y nada entiendo,

Leon. Cielos , que nuevo alborozo
es el que en el alma siento?
que me dice que ya es
la temeridad acierto.

Casim. Ley es de todas las Islas
de los divididos Reynos,
que el Archipiélago boxa,
mostrando que en su terrénq
es País libre cada uno,

que al que pida campo en ellos,
mayormente , quando es
honorifico el pretexto,
no se le niegue ; y así,
no solamente os concedo

la licencia que pedis
de fixar carteles ; pero
de que en ellos mi seguro
publiqueis , y de que luego
terè Juez , y tan Padrino
fuyo en la lid , como vuestro:
Vamos, sobrinas. *Arm.* No solo
la fineza os agradezco , á Leon
pero el modo. *Leon.* Quien lo
antes que el peligro, el premio

Miril. De mi parte tambien yo
las gracias oy doy. *Leon.* El C
osguarde. *Mit.* Que no me ac
donde le ví , ni en que tiempo

Adolf. Gran desdicha huviera sido
si quando mandè prenderos,
no lo suspendiera , pues
ni Arminda libràra al fuego,
ni Trinacria en su desayre
se desempeñara: Esto,
sacar fuerzas de flaqueza *Ap
llama un prudente proverbio:
ved en que puedo serviros.*

Leon. Honrarme , señor; que ex
Principes no sirven, honran.

Adolf. Todo esto es buscar consue
en que tan particular
Soldado , no aspire á premio
mas , que el que su corta esfe
le dè á su merecimiento.

*Vanse todos , y quedan Polido.
Leonido.*

Polid. Has reparado , que solo
Florante , señor , no ha hecho
de ti estimación? *Leon.* Quien t
mal de otro en ausencia , buer

igo , ni enemigo
agas , pues , caso de esso ,
nos á que tu ,
la nave el barreno
nar hemos dado ,
y que bueltas luego
rza el castel la Fama ,
aquel lucimiento
era yo , y que dieran
as , y dineros ,
a Mar escapamos .
ieras (ay Cielos !)
n mis propias armas ,
prio escudo ! Pero
posible ? *Polid.* Quizá
no pueda serlo :
parecer en parte ,
asegure primero
nro el indulto ,
el Peloponeso ,
o tu en el cartel ,
ias de aceptar el duelo ,
sta misma noche
turno silencio ,
el te hallará ; con que
sarfisa el empeño
e hallas , y que voy
rte , aunque no lleva
a , por aquel
errarfe el truco ;
eciendola quanto
y tus armas menos
duelo , no dudes ,
à con su padre esfuerzos
tregarmelas . *Leon.* Bien
es , y añade á esso ,
bien es bien que lleves
à Merlin , que siendo
nico testigo
si me conoce , temo ,
el un yerro emendó ,
IX.

que no incurra en otro yerro ,
y porque el que presto vayas ,
facilite el llegar presto ,
dame los brazos , y à Dios .

Polid. Quien creerá , señor , al ver
abrazar al despedirnos
con tal cariño , quan presto
bolvera à ver abrazarnos
lidiando à los dos ? *Leon.* Si estos
maravillosos , estraños ,
raros , y varios sucessos ,
yà en verdaderas historias ,
yà en fabulosos exemplos ,
el tiempo no los labrará ,
què ocioso estuviera el tiempo !

Flor. Cielos , què sañuda envidia
què saña embidiosa es , Cielos ,
la que este Alemán Soldado
ha introducido en mi pecho ,
con aver hallado industria
tal , que en el vencimiento
el trofeo no configa ,
yà el intentarle es trofeo !

Dent. Viva el valiente Alemán ,
heroyco vengador nuestro .

Flor. Yà el cartel publica el vulgo ,
de cuyos confusos ecos
tomará la voz la Fama ,
alimentada del viento :
Què modo avrà , para que
no llegue à su plazo el duelo ?
Dàr la muerte à este Soldado
determinado , y resuelto
fuera el mas facil , mas suera
el mas peligroso , siendo
tan en agravio de todos ,
que es fuerza en busca del reo
se empeñen , y es , si lo sabe
Arminda , à quien mas ofendo .
Mejor será , y mas bien visto
à ella , y todos , que sea el muerto
el

el mismo Leonido, pues
salvo al Soldado con esso,
que la dio la vida, y doy
venganza à sus sentimientos:
con que, ausente Casimiro,
que fui yo, dirè yo mismo,
declarandome acreedor
de su mano, pues le he muerto.
No mal lo he pensado, y pues
èl es fuerza que primero
se manifieste en seguro,
para esperar el decreto
del indulto, para entrar
en Trmactria, yo sabiendo,
pues serà publico, donde
està, le saldè al encuentro,
en el traje de Vandido
disfrazado, y encubierto,
con que no importa que aora
diga alborozado el Pueblo:

Dent. tod. Viva el valiente Alemàn,
heroyco vengador nuestro.

Flo. Ni que la Fama despues
diga en repetidos ecos: *Vase.*

*Corrense los bastidores, quedando el
Teatro en el de bosque, y en lo alto se
oè la Fama cantando, y atraviessa el
tablado, midiendo la distancia
con los versos.*

Fama. Venga à noticia de quantos
en uno, y otro confin,
sin dexarse vèr la Fama,
la Fama se dexa oir.
Venga à noticia de quantos,
repito otra vez, y mil,
contiene el Orbe debaxo
de todo el azul Zafir,
el aplazado cartèl
de la mas heroyca lid,
digna de bronces, y plumas,
que viò el Sol, à cuyo fin,

bolando veloz,
dà al Aura sutil
el ala la pluma,
y el bronce el clarin.

Sale Marfisa.

Marf. Què voz es esta que corre
que halla el desierto Pais
de estos montes sus noticias
llega la Fama à esparcir.

Fam. Su tenor es, que citado
de Militar Adalid
Leonido de Asia, en la nota
de que fue traydor ardid
el de su encuentro, le reta
de mal lidiador, y ruìn
Cavallero, indigno ya
de que pueda hallar en mi
honor, que merezca
su honor adquirir,
ni el ala la pluma,
ni el bronce el clarin.

Marf. Leonido de Asia? què escucha
mas no impida el proseguir.

Fam. Y protestando que no
ha podido descubrir
adonde el miedo le esconde;
temerosamente vil;
fixado el cartèl, le espera
desde uno à otro Zenit,
de Sol à Sol, en el puesto
que Casimiro, feliz
Rey de Chipre. les señale,
para aver de combatir,
como arbitro que ha de ser,
hasta vencer, ò morir:
fiando, que yo
dè al trueno feliz
del ala la pluma,
la voz del clarin.
Y para que nunca pueda
escutarle de venir

guro Real
da , y de asistir
a ley del duelo,
el quien ha de partir
y medir las armas,
estado ha de elegir;
ido el omenage
ninguno entrò alli
estricioso hechizo,
ndo para sí
a , á quien dè
, y buril
la pluma,
nce el clarin.

Desaparece.

onido , Cielos , por quien
er vez que le vi,
n nuevo afecto , que era
mplacer , que sentir?
lo à quien , sin saber
stro dominaba en mí,
primer vista cuenta
fortuna infeliz?
lo , que compasivo
le intentò de aqui?
ido que me bolv
lte à restituir
rosamente al monte,
nte , sin advertir
sencantos , bolvió
saber de mí?
do , que aunque me hallò
ido mas feliz,
poderoso , pues
hacer que desde allí
lo que deseaba,
pudiera decir
no deseaba, puesto
obligò à que por ir
facer su honor
usasse de admitir

mi hospedage , abandonando
en cristalino viril,
Real Alcazar , opulenta
mesa , florido jardin,
y dulce musica ; aora
retado de oculto , y ruin
Cavallero , le publica
la Fama ? Còmo , decid,
hados , es posible que
espíritu tan gentil,
que por mi supò bolver,
no sepa bolver por sí?
Miente la Fama , que no
tengo yo de presumir,
que falte à su honor , por mās
que diga la voz. *Flo. dent.* Aquí
la vela amaynad.

Polidoro. dent. La sonda
aqui echad. *Marf.* Què es lo que oí?
à una parte , y à otra , à un tiempo
uno , y otro Vergantin
la ancla aferra: bien serà,
yà que quise divertir
à mis solas mis tristezas,
que sola no me hallen , si
echan gente à tierra ; y bien
serà tambien advertir,
aunque à lo lexos , què señas
dàn en sus trages ; y así,
esta maleza me ocultre.

Polid. dent. Solo conmigo Merlin
à tierra salga. *Merl.* Me alegro,
porque la guerra civil
de la rana , y del mosquito,
fue , sobre sí era morir
en vino mejor , que no
vivir en agua. *Poli.* Tu aqui
has de esperar que la gente,
que yá à tierra veo salir,
y es , sin duda , la que trae
el indulto, llegue à ti.

y te pregunte, si está
Leonido en la Isla, que sí
(pues ya sabes quanto importa
que soy Leonido fingir)
otras, y que aqui vendré,
que esperen; con que acudir
podré, antes que me vean,
à lo que me hizo elegir
este monte, para hacerme
manifesto en él. *Merl.* Así
lo haré. *Pol.* Grande dicha fuera,
si pudiera conseguir
ver à Marfisa, y llevar
las armas. *Vase.*

Marf. De dos, que vi
talit del mar; uno queda
en su orilla, y otro ir
veo àzia la gruta, al mismo
tiempo, que tambien venir
à otros veo desde el Mar
al monte, sin distinguir
mas, que los bultos, porque
la distancia percibir
no dexa rostros, ni trages.

Salen Florante, y Soldados.

Flo. Todos conmigo venid
dende, hasta saber de cierto
si está, ò no Leonido aqui,
esperémos emboscados,
pues fuerza es el ver, ò oír,
ò seña, ò voz, que nos diga
si está, ò no. *Un.* Un hombre àzia allí
solo se ve. *Mer.* Ay qué figuras!

Flo. Yà él nos vio, todos cubrid
los rostros: Soldado? *Mer.* No
soy Soldado, no es à mi.

Flo. Con quién hablo? *Mer.* Qué sé yo?

Flo. Llegad, llegad, y decid;
pero no me digais nada,
id en paz. *Mer.* Harélo así,
porque soy muy inclinado.

à obedecer, y servir
à quantos en paz me embian,
y porque es justo esparcir
quan pacíficos señores
habitan este País.

Sold. 2. Como, sin que de Leonido
te diga, le dexas ir?

Flo. Como, sin decirlo, ha dicho
todo quanto ay que decir:
este es el criado, que
de Leonido conocí,
desde que dixo quien eras;
y como encontrarle aqui,
sobre responder tan presto
al Cartel, dà à presumir
tener allà confidente;
y pues para ir, y venir,
no puede tener espja;
mejor que este, como, en fin,
quien tiene allà introduccion,
y tiene cariño; aqui
no quise apurarle mas,
para poderle seguir
sin sospecha, hasta que yendo
tràs él, pues él ha de ir
donde está su amo, podamos
nuestro intento conseguir:
alístad, pues, las pistolas,
y venid todos, venid,
no de vista le perdamos.

Marf. Nada he podido inferir
mas, que solamente ver
à lo lexos, sin oír.
Àzia la gruta el primero
fue, tràs él el otro, y
tràs el otro los demás:
no me atrevo à discurrir,
qué será su intento, pero
tampoco me atrevo à ir
à averiguarle, hasta que
sepa si es esto venir

me como fiera,
antes de su Confín,
ome Deidad
cantado Pensil:
lo que fuere,
e he de descubrir,
er, hasta que
me venga à decir
e me asistien:::
Disparan dentro.
es. Muera
or. *Polid. dent.* Ay infelz!
: truenos son estos, quando
Sol en su Zenit,
ube, que por tupida,
apor, que por sutil,
, y el Ayre interponga
ad? *Polid.* Ay de mi!
uera, y para hacer verdad,
el Mar vino à morir,
l cadaver al Mar,
al Vergantin.
Vaya el cadaver al Mar,
sal Vergantin.
elos, que será estos
Sale Merlin.
nde
esconderme?
ombre, di,
e, que es esto? *Merl.* Esto
, y ha sido huir.
quien?
uien viene dando,
:, como à mi amo, à mi
maten. *Marf.* Que violentos
s fueron los que oí
s de los rayos, que abottan
otro serpentín.
lo no entiendo, mas baste
e ay serpe de tan vil
gcazado veneno,

que sobre matar, y herir,
se alabe, diciendo à voces,
quien lo cometiò yo fui:
Y esto à parte, quien tu amo
fue? *Mer.* Quien me mere en decis
que fue Polidoro, y de esto *Ap.*
de saque el que estuve aqui,
y me prendan otra vez
por complice del ardid?
mejor es correr con todos.
Marf. Como no respondes? di,
quien fue tu amo?
Merlin. Un Leonido
de Asia, que diò que decir
tanto à la fama, que la
hizo añicos el clarín.
Marf. Que escucho, Cielos? Leonido
de Asia ha sido el infelz?
Merl. Si, por que estando retado
de un forastero mallin,
que, teniendole por muerto,
quiso de valde lucir;
y hallandose tan burlado,
como estar vivo, y pedir,
aceptando su cartel,
el duelo, para cumplir
con el, no se que seguro,
y otro no se que, que oi
de una Dama, y unas armas,
eligió esperar aqui;
con que el tal Defasiador,
viendo que ya el combatir
fuerza es, de estos Assesinos
se ha valido; y porque à mi
lo mismo no me suceda,
passo entre passo he de huir;
que si el supo passar de
Valadron à Malandrín,
tambien yo sabré passar
de Vergante à Vergantin *Vasc.*
Marf. Halla donde, fortuna,

has de llevar el fin
 de apurar el valor
 de un pecho femenino?
 Hasta donde, si apenas
 de la prision salí
 de una gruta à un Alcazar,
 de un peñasco à un pensil,
 quando mas de tropèl
 me buelven à embestir
 pelares ciento a ciento,
 desdichas mil à mil?
 Muerto Leonido à manos
 de enemigo tan vil,
 que, creyendole muerto,
 le reta, y por lucir
 con su jactancia, viendo
 que va a bolver por sí,
 atrassando el lidiar,
 le adelanta el morir?
 Y ésto à mis ojos, siendo
 mi barbaro Confia
 teatro de su tragedia,
 por comprehenderme á mi
 en su delito, puesto
 que quien le traxo fui,
 sus armas procurando
 cobrar para la lid?
 Pues cómo, Cielos, cómo
 aquesto permitis?
 Cómo, hados, lo dictais?
 Cómo, Astros, lo influís?
 Mas no respondais:
 dexadme presumir,
 que es, porque este castigo
 se quede para mi.
 Mi padre no salió
 oy al Mar à adquirir
 de esse vecino escollo,
 en cuya alta cerviz,
 Pafó, y Egnido tuelea
 las perlas producir,

que en sus nacares quaxa
 el rocío sutil
 del Aurora al llorar,
 y del Alva al reír,
 para que de mis rizos
 coronen el Ofir?
 No puedo yo, en su ausencia,
 sus estudios abrir,
 quebrarle sus cristales,
 romper, y destruir
 Quadrantes, y Astrolabios,
 porque restituir
 no pueda á su prision
 mi libertad? Y en fin,
 hurtandole las armas
 de Leonido, suplir
 la ausencia, que no acaso
 èl me las traxo aqui,
 y ellas à èl me traxeron?
 Porque nunca decir
 pueda el traydor, que vive,
 y que dexò de ir
 de temor, y aya quien
 lo crea; y siendo así
 que yo nada aventuro,
 que si mi hado infeliz
 es, amante, ò amada,
 ò matar, ò morir,
 no llega el caso, pues
 ni le amo, ni èl á mi,
 y buelve por su fama
 mi espíritu gentil;
 por quien, despues de muere
 su honor ha de vivir
 para que no le niegue
 restaurado por mi,
 honor que merezca
 en su loor adquirir
 al ala la pluma
 y al bronce el clarin.

Vase Marfisa.

len Casmiro , y Aurelio.
 mitad de Chipre diera,
 o aver venido, Aurelio,
 inacria
 è ay , que pueda
 te esse sentimiento?
 nque suele la memoria
 à manos del tiempo,
 en suele revivir,
 de los objetos;
 rmente , quando son
 olor sus acuerdos.
 ñe Alcazar? veis esse
 ? pues no ay en su centro
 ni adorno , que no sea
 lor del pensamiento,
 entandome à todas
 ; fantastico el viento
 infelice Matilde,
 nbrarla me enternezco,
 gen ; y porque vos
 la razon que tengo,
 : vos me veais llorar,
 ò nada me averguenzo.
 Sale Arminda al paño.
 ver à mi tio venia,
 uarto ; y advirtiendome
 riste del llanto enjuga
 os:: Sale Mitilene al paño.
 nque à hablar vengo,
 volverme à mi Armada,
 io , al ver quan tierno
 urelio habla:: Arm. No osso
 . Mitil. El passo suspendo,
 que temo que conmigo
 imiento es , respecto
 : à su dictamen no
 luzgo. Mitil. Porque temo
 , porque , sin ajustarme
 dictamen , me buelvo.
 i pudiera entrecoir,

si es este tu sentimiento!
 Mitil. O si pudiera rastrear
 si nace tu dolor de esto!
 Aur. No me admiro de que hagais,
 señor, tan justos estremos.
 Casti. Si , pero es con tal violencia,
 que me parece que veo
 à las voces del estrago,
 que nunca son en silencio;
 allí público el delito,
 allí rompiendo el secreto;
 allí amenazado el daño,
 allí executado el riesgo,
 allí malogrado el fruto:
 los frutos dixera , puesto
 que el hado quiso doblarlos,
 porque era para perderlos,
 Arm. Yà esto es muy de otra materia:
 Mitil. Yà es muy de otro caso esto.
 Casti. Y pues desdichas no tienen,
 yà fucedidas mas medio,
 que llorarlas acordadas;
 porque crezca el sentimiento
 al passo de la memoria,
 repitamonos, Aurelio,
 lo que sabemos: decidme
 aora mas por extenso,
 lo que entonces me escrivisteis,
 que si un doior fue el saberlo,
 el saberlo , y escucharlo
 seràn dos ; y mi consuelo,
 yà que siento mis desdichas,
 verme sentir que las siento.
 Aur. Para què quereis , señores;
 que tan tragica suceso
 nuevo os hagan mis noticias?
 Casti. Para sentirlo de nuevo,
 no , no os escuseis.
 Aur. Es fuerza?
 Casti. Si , fuerza es.
 Aur. Pues oid atento.

Arm. Deseo saber, oygamos.

Mir. Curiosidad, escuchemos

Aur. En las guetas, que heredadas
Chipre, y Trinacria tuvieron,
en un lance de fortuna,
vuestro padre prisionero
quedò de Trinacria; y como
para ajustar los conciertos
de su cange, su persona
hacia falsa, fue convenio
que en rehenes de vuestro padre,
à ser huesped mas, que preso,
quedalledeis vos. En este
entonces florido tiempo,
pasateis, señor, los ojos
en aquel prodigio bello
del ingenio, y la hermosura,
en quien la desdicha el ceño
declara que siempre tuvo
contra hermosura, è ingenio:
con la palabra de espòlo,
y aun desposado en secreto,
ajustadas conveniencias
se publicaron, diciendo::

D. m. tod. Viva el valiente Alemán,
heroyco vengador nuestro.

Casim. Ved què novedad es essa.

Arm. La desdicha hacer pretendo
de que lo estaba escuchando.

Mir. De que aqui lo estaba oyendo
el disimular me importa.

Salen las dos. Què es esto, señor?

Casim. Yà Aurelio

à saberlo fue. *Aur.* Mejor
lo dirà Adolfo, supuesto
que èl à decirlo venia.

Sale Florante.

Flor. Sin duda, quien llevò el pliego
del indulto, en el camino *A p.*
supo que à Leonido han muertos
y de que el Soldado ynoza

sin lidiar, se alegrò el Pueblo.

Sale Adolfo.

Adolf. Esto, señor, es que el Parte
que salió con el decreto
del indulto, en el camino
noticias tuvo:: *Flor.* Ello es cierta
gran dicha ha sido volver *A p.*
sin averme echado menos.

Adolf. Del viage que Leonido
trae, le salió al encuentro,
diòle el pliego, y trae las
de que estirà aqui muy presto.

Flor. Buenas nuevas trae el Parte.

Adolf. Con que el Alemán, sabido
que se le acerca el lidiar,
por cumplir con todo el duelo,
en la Plaza de Palacio,
que es el señalado puesto
por ti para el desafío,
en Bridon Corcel tobervio,
armado de todas armas,
saliò à passear el terrero,
como quien dize: Aqui estoy.
Con que aplaudido, el primero
prorrumpi en festivas voces,
que en mi vida Cavallero
vi mas galán; que una cosa
es la embidia que yo tengo
de no ser èl, y otra es
negarle el merecimiento.

Casim. Quanto me alegro de oiros
con noble embidia del riesgo,
y no con villana embidia,
de los meritos agenos!
y no admiro, invicto Adolfo,
que à vos os gane el afecto,
que desde que yo le vi,
me sucede à mi lo mesmo.

Flor. Què corridos se han de hallar
uno, y otro afecto, en viendo
que sin Leonido, no ay

ria mi vencimiento.

Dentro tocan un Clarin.

¿Dad, que clarin será aquel,
el mar nos trae el viento?
e mi Armada no será
nrelio, id vos à saberlo.

Vase Aurelio.

è no quisiese mi dicha
osiguiese el suceso
io, que iba contando!
¿se no permitiese el Cielo
donde iba à parar
la historia de Aurelio!
Fl. La llamada, que el clarin,
à la Tierra ha hecho,
an Xabeque en que viene
do. *Fl.* ¿Qué escucho, Cielos!
es posible que venga
do, despues de muerto?

aunque pudiera tomarle,
del seguro vuestro;
ido, vuestra licencia
da, sin tomar puertos;
de, que de retado
do los privilegios
brar armas, porque
sujete el esfuerzo
desmanes de un bruto,
los del proprio aliento,
ten tampoco en el
mas de Cavallero,
de todas armas,
e, remite el encuentro
os botes de las picas,
ndo, y al acero.
ues bolved, decid que salga,
a no perder tiempo,
aya donde le espera
contrario en el puesto;
s ceremonia es
do publico duelo,

IX.

mayormente en el que yo
à ser Arbitro me ofrezco,
que no aya ventaja en uno,
ni otro lidiador, os ruego,
invistos Principes, que
el campo que yo hice bucao,
autoriceis, y le hagais
mejor con el lustre vuestro.
Vos, Adolfo, aveis de ser,
porque no se atreva el Pueblo
à valer à uno, ni à otro,
de esse gallardo Manco
Alemàn, Padrino: Vos
aveis, Florante, de serlo
de Leonido. *Flor.* Bueno es *A part:*
ser Padrino del que he muerto.

Casim. Lo que os toca, es, registrar
las armas, reconociendo
el que en todo sean iguales,
en la gravedad del peso,
lo doble de las defensas,
y temple de los aceros.

Adolf. De todo (ay de mi) informado
voy: Vos, imposible dueño,
ved, yà que arbitrio en lidiar
no tuve en servicio vuestro,
que asistir à quien le tuvo
aun juzgo que no merezco. *Vas.*

Casim. Vos, Florante, no vais? *Flor.* Sí
señor, que yà os obedezco:
à aqui ay grande encanto, ò ay
grande error q̄ yo no entiendo. *Vas.*

Casim. Pues para la conferencia
nuestra despues queda tiempo,
desde aqueesse mirador,
que del Palacio el terrero
su Plaza domina, entrambas
podeis ver en que el suceso
de la lid para. *Arm.* Aunque yo
valor para lidiar tengo,
para ver lidiar, no se

R

G

si le tendré; y mas si atiende
à ser causa mia, que fuera
desafyre de mi ardimiento,
que un particular Soldado,
sin mi arbitrio, ni consejo,
mi mandato, o mi dictamen,
se huviera en tu riesgo puesto,
y me pusiera yo a ver
en que paraba tu riesgo:
no señor, en mi retiro
aun recatearé el saberlo,
para callarlo, si es malo;
para gloriarme, si es bueno. *Vas.*

Mitil. Con tu licencia, señor,
seguir à mi prima intento,
siquiera porque conforme
en algo el motivo nuestro. *Vas.*

Casim. Bien haceis, que si pudiera
tambien yo hiciera lo mesmo;
mas ya es fuerza, pues lo dixes,
proseguir con el empeño;
y mas tan à vista de él,
que ya se escuchan los ecos
de las caxas, y las trompas,
reperidas de los vientos.
Vamos, fortuna, à saber
si sobre el pesar que llevo
de aver aceptado el campo,
añades el del tormento
que para mi será ver
rendido, ò herido, ò muerto
aquel joven, que llevó
tan arrastrado mi afecto. *Vase.*

Salen el Soldado, y Merlin.

Merl. Dime, amigo ad litem.

Soldad. Tente,
que yo pregunté primero,
y hasta que esté respondido,
no me toca; lo que quiero
saber es, si este Leonido,
que viene llorando duelos,

es aquel Leonido mismo;
tu amo, que juzgaba muerto
en el Mar.

Merl. Que si en el Mar
murio, no es él, se de cierto;
que el que viene, no murio,
tambien lo se, y que es el mismo
Leonido, el que en la estacada
estará, siendo, y no siendo
el que se ahogó, y no se ahogó;
el que vendrá, no viniendo,
y el que cumplira el refran
de, catale vivo, y catale muerto.

Sol. Hombre, quien quieres que entienda
el reboltillo que has hecho?

Merl. Nadie, que no puedo dar
yo à nadie el entendimiento;
y ya que te he respondido,
responde tú, que ay de nuevo
que yo no se? porque de otra
parte en este instante vengo.

Soldad. Lo que ay:::

Sale Argante.

Argant. Señores Soldados,
si la ley de forastero,
la licencia de las canas
configo traen los respetos;
y cortefanas licencias,
apadrinadas con serlo
lo que ya se les pregunta,
por ignorarlo, que estruendo
de trompetas, y de caxas
es el que se oye?

Sold. A mal puerto
aveis llegado, porque
el uno, y otro tenemos
solo el dón de preguntarnos,
pero no el de respondernos.

Merl. Miren con que se venia
aora el maldito viejo,
solo para embarazarnos,

que

que vamos à tomar puestos;
y yo con mas caula, pues
no sè que Leonido nuevo
es el que nos ha venido.

Vanse los dos.

O crueles hados, ó Cielos,
ó Sol, ó Luna, ó Estrellas,
Planetas, Signos, Luceros,
quan en vano solicita
el humano entendimiento
socorrer de vuestros influxos
los soberanos decretos!
Marfisa lo diga, pues
trizada con tanto secreto,
sin ser vista, ó ver el vario
tráfico de los comercios,
no pudo toda la ciencia
de mis Magicos desvelos
ocultarla, hasta que el punto
de su amenazado riesgo
cumpla el hado, pues el dia
que à su auge llegó el aguero,
es el que mi estudio roba,
y de mí se viene huyendo.
Bien pudiera yo cobrarla,
como otra vez hice; pero
si imperio en Megera tuve;
en su influxo no me atrevo,
el dia que por vencido
me doy à mayor imperio;
y así, lo mas que mi amor
puede hacer, porque no puedo
dexar de armarla, es venir
tan otro en su seguimiento,
à ver en que para aver
traido consigo el veneno
de amor, que amando, ó amada,
la destina. Mas que es esto?
divertido mas, que el vulgo,
que vá de tropel corriendo,
à la Plaza de Palacio

Aqui, corriendose los bastidores, se descubre la Plaza de Palacio, y van saliendo todos, como lo dicen los versos.

he llegado, donde veo
à Casimiro en su trono,
y todo el mirador lleno
de bellas, y hermosas Damas,
y con acompañamiento
de Padrinos, ir entrando
dos armados Cavalleros
en la valla, à cuya vista
repite todos, diciendo:

Dent. tod. Viva el valiente Alemán;
heroyco vengador nuestro.

Casim. Echad vando, de que nadie
de voz, que à uno infunda aliento,
ni desconfianza al otro.

Una voz. Silencio todos.

Todos. Silencio.

Leon. Fortuna, que es lo que miro
mi arnés, y mi escudo me mismo
es el que trae Polidoro:
ò quanto à Marfisa debo!

Flor. Las mismas armas que traxo,
quando entrò de Aventurero,
son las que he reconocido;
èl es Leonido, ò fue yerro, *A p.*
ò malicia del criado,
con que ya no ay otro medio,
que el de llevarlo adelante.

Yá, señor, medido aviendo
las armas de uno, y de otro,
de igual temple, y de igual peso::

Adolf. Y de traycion, ò ventaja
recibido el juramento::

Flor. Esperan que la señal::

Ad. Mandes hacer, porq̃ à un tiempo:

Los dos. Puedan embestirse. *Casi* Toca
al arma. *Musis.* Vea el Universo,
que de Leonido restaura

su honor, y su muerte vengo.

Leon. Pues contra mis propias armas
conmigo mismo peleo,
dexate lograr, fortuna.

Tocan caxas, y pelean los doros!

Adulf. Pues ya de las lanzas vemos
executados los golpes,
al escudo, y al acero
apelad. *Flor.* Para esta lid,
las sobrevistas quitemos.

Marf. O si al verle el rostro, en mi
se aumentara el ardimiento!

Leon. Para llegar á los brazos, *Ap.*
yo, y Polidoro, ya es tiempo!
pero que miro! *Marfisa?*

Marf. Leonido? que es lo que veos
Luchan los doros.

Casim. Apartadlos, divididlos,
que la lucha es de grosseros
Gladiadores, no es batalla
de valientes Cavalleros.

Flor. y Ad. No es posible q̄ podamos
dividirlos. *Casim.* Como es esto?
quitad, apartad, veamos
si es verdad lo que sospecho:
lidiar espacio tan grande,
sin averie herido, ò muerto,
me dà à entender q̄ aqui ay pacto,
ò ya implicito, ò ya expreso:
que lamina, que caracter,
que hechizo, ò contraveneno
traeis, que à tanto golpe os hace
impenetrable el acero?

Marf. Porque de mi no presumas,
que en fee de algun pacto vengo,
esta lamina que traygo
conmigo desde el primero
aliento que respire,
oy à tu mano la ofrezco.

Leon. Yo esta, que tambien à mi
desde mi primer aliento.

me acompaña. *Cas.* Mostrad,
que es esto que miro, Cielos!
(mejor dire lo que admiro)
ellas son: decidme, Aurelio,
las laminas no son estas?

Safe Arminda, Mirilene, y Dama
Arm. Señor, que extraño suceso
es este, de quien la voz
llegò à mi quarto, diciendo,
que ay una gran novedad,
que à todos tiene suspensos?

Casim. Lo que à Aurelio pregun
lo dirà: decidme, Aurelio,
las laminas no son estas,
que, por si injurias del tiempo
perdian una, duplicadas,
fiando de vos el secreto,
à Matilde dexè, quando
ajustados los conciertos
de los rehenes, y el cange,
salí, à mi pesar, del Reyno
de Trinactia? *Aur.* Si señor.

Cas. Pues como aqui à hallarlas
en la reñida batalla
de tan distantes sugetos?

Aur. Comp, aunque yo os escr
el lastimoso suceso
de la muerte de Matilde,
y que su padre, sabiendo
qual fue el accidente, que
durar no pudo encubierto,
colericamente hizo
tan equívocos extremos,
que pareciendo de amor,
eran de aborrecimiento;
y así, aviendome entregado
en el nocturno silencio
de la noche, la que era
confidente del secreto,
la amenazada inocencia
de los dos infantes tiernos,

las vestiduras,
 medallas al cuello,
 y, que la venganza
 se vos en ellos;
 y ellos no supiese,
 ir con el precepto
 vos los entregasse,
 quise yo mismo;
 y me, y por no ser
 fue un pobre leño
 do, alborotóse
 y sañudo, y fiero,
 ante de Toscana,
 cuando tomé Puertos
 dexò el Arcaez,
 o le echasen menos,
 y se fue de tal hurto,
 su vida riesgos
 hallandome en un monte
 y no ir discurriendo
 infantiles, buscando
 en que guarecerlos;
 obra de unos sauces,
 y flores cubiertos
 , y à poco espacio,
 me apartaba de ellos
 derlos de vista,
 y cona, del yermo
 y aborto, cargar
 , y meterse dentro
 estrecha cueva, donde:
 allí el Duque, pues no tēgo
 mas que dár de mí,
 el nombre que me dieron
 y cona, fue Leonido.
 ¿tu eres Leonido? *Leo.* Esto
 guarà despues.
 ¿sigue tu, que suspenso
 estoy. *Aur.* Succedida
 desdicha, temiendo
 y dos, à amparar

à la otra fui, quando veo
 otro, bien que humano monstruo,
 de brutas pieles cubierto,
 cargar con ella, y llevarla,
 tan veloz hijo del viento,
 que nunca puede alcanzarle.

Llega Arg. Este fui yo, porq̄ huyendo
 desterrado de Toscana
 por Magico, y Agorero,
 para vivir mas seguro,
 passaba al Peloponeso,
 llevando conmigo:: *Marf.* A mí,
 que en sus barbaros desiertos
 me criaste; tan altiva,
 que de Leonido sabiendo,
 que estaba retado, y que
 un su amigo, que viniendo
 à suplir por él, avian
 villanos vaudidos muerto,
 quise yo suplir su falta.

Leon. Muerto Polidoro, Cielos!
 perdí un verdadero amigo,
 que no faltara à su empeño,
 es cierto, y por menos causa.

Arg. Piedad fue, pues anteviendo
 el peligro en que aora te hallas,
 pues te ves en el aprieto
 de aver de vivir matando,
 ó aver de matar muriendo:
 con que:: *Casim.* No prosigas, no;
 que pues revoca el decreto
 de que mates, ó que mueras,
 con sus picdades el Cielo:
 trayendome à mi poder
 por tan estraños sucessos
 estas laminas, que dicen,
 y yo solamente leo:
 Este Hado, y Divisa,
 de quien soy te avisa,
 y pues me avisa que eres
 tu mi hijo, y heredero

de Trinacria , y q̄ es tu hermana
 Marfisa , y el hado fiero
 ha mejorado la suerte;
 ambos llegad à mi pecho,
 pedazos del corazon.

Los dos. Cielos, es verdad, ò sueño?

Todos. Vivan Leonido, y Marfisa,
 de Trinacria heroycos dueños.

Armida. Vuestra Magestad , señor,
 la goce siglos eternos.

Leon. Mi mayor logro será
 que os reconozca por dueño
 fuyo à vos , vuestra es Trinacria;
 y aun de todo el mundo entero,
 si pudiera , os coronata:
 este retrato presento
 por testigo de mi amor,
 porque sepais que no tengo
 de la passada desdicha
 causa para vuestros ceños
 mas , que adoraros constante.

Casim. No es tiempo de sentimientos.

Armida. Seràlo de que agradezca
 yo la vida que le debo,

y pues mi mano ofreci,
 siendo tan alto el sugeto,
 por tu persona , sabras
 que cumplo lo que prometo,
 esta es mi mano. *Leon.* Qué dices
 A Adolfo , Principe excelso
 de Rusia , con tu licencia,
 dàr a Marfisa pretendo,
 que a quien ausente me honra
 presente esto , y mas le debo.

Adolf. Celebre mi dicha el mundo

Marfisa. La mano , y el alma ofrece

Leon. Florante con Mitilene
 viviràn en lazo estrecho.

Mitilene. Sola esta dicha faltaba,
 sobre el general contento
 de vernos en paz à todos.

Flor. Pues mi delito en silencio
 queda , venturoso he sido,
 y repira ufano el Pueblo:

Destr. tod. Vivan Leonido, y Marfisa
 de Trinacria heroycos dueños

Todos. Y den fin Hado , y Divisa
 de Leonido , y de Marfisa.

F I N.

LA GRAN COMEDIA. DE DOS AMANTES DEL CIELO.

DE DON PEDRO CALDERON
de la Barca.

Y EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES,

*Crifanto.
Clandio.
Polonio, viejo.
Escarpin.
Carpoforo, viejo.*

*Abrelío.
Baria.
Cintia.
Nisida.
Clori.*

JORNADA PRIMERA.

*...cortina, y veese Crifanto
una filla, con un bufeta
y en él algunos libros.
...eyendo en uno.
...orto es el caudal mio!
...: mi entendimiento!
...zon mi discurso!
...ifcurso mi ingenio!
...uede comprehendere
...didos secretos
...ibro, que acafo
...os hallè: no entiendo
...los, por mas que
...discurso, y pienso;
...yà tantos dias,
...cupa feto en esto:
...que de por vencida
...dad, no tengo
...re yecido, no*

el trabajo, ni el desvelo.
Sobre este Libro he de estar
toda mi vida leyendo,
hasta que llegue à entenderle,
ò halle algun docto Maestro,
que me le declare, à cuyo
fin, à su principio vuelvo.
In principio, dixè, pues,
empieza el renglon primero
con la misma voz, que dice;
en el principio era el Verbo;
si Verbo es palabra, como
en el principio era, puesto
que aqui no se dice cuya,
y no ay palabra sin dueño?
Dice mas: Y el verbo estaba
con Dios, y Dios era el mismo
Verbo; esto era en el principio
y todas las cosas fueron

hechas despues por su mano,
 y nada sin el fue hecho.
 Què intrincado laberinto
 de milagros, de mysterios
 es este, que yo, que tantos
 años que estudio, y que leo
 Divinas, y humanas letras,
 ni le alcanzo, ni le entiendo?
 El Verbo era en el principio:
 en qué principio fue esto?
 quando Jupiter, Neptuno,
 y Pluton se dividieron,
 y el uno el Cielo tomó
 para sí, el otro el Infierno,
 y el Mar el otro, dexando
 la tierra á Ceres, el Tiempo
 á Saturno, á Juno el Ayre,
 y el Fuego á Mercurio, y Venus?
 No, que no fue en el principio
 esta division, supuesto,
 que si yá el Cielo, y la Tierra,
 el Fuego, el Agua, y el Viento
 estaban criados, hubo
 otro principio primero;
 pues quien absolutamente
 principio dixo, es muy cierto,
 que habló de primer principio
 de todas las cosas: luego
 hubo otro principio antes,
 en que estas cosas se hicieron;
 sí, y otro principio es fuerza
 para quien las hizo; esto
 proceder en infinito
 es, pues si el principio intento
 averiguar del principio,
 uno de otro procediendo,
 en principio vendré á dar
 sin principio, y será esto
 sacar una consecuencia
 de que hubo tiempo sin tiempo;
 y quien principio no tuvo,

no tendrá fin; esto es cierto;
 mas no te detengas, no
 pares aquí, pensamiento,
 sígueme, que vás llegando
 aun á mas realzado empeño,
 de mayor dificultad;
 y así, algunas cosas dexo,
 por entrarme de una vez
 donde mas el juicio pierdo:
 á ver lo que en el principio
 cita este Escritor, bolviendo,
 dice, el Verbo fue hecho carne,
 pues cómo puede ser esto?
 Palabra que en el principio
 estuvo Dios, fue Dios mismo;
 Palabra que lo hizo todo,
 pudo hacerse carne? Cielos,
 ó quitadme de una vez
 oy todo el entendimiento,
 ù de una vez me le dad,
 dándome de estos secretos
 la inteligencia ignorada.
 Deidad, que no comprehendo:
 si eres Verbo, ó si eres Dios,
 principio, y fin de ti mismo,
 si en tiempo criaste al Mundo,
 estandote en ti sin tiempo,
 si eres vida, y si eres luz,
 dà luz, y vida á mi ingenio.

Dentro dos voces, cada uno á su lado.

Voz. 1. Crisanto? 2. Crisanto? Cri. De
 voces, si no dos afectos,
 que forma mi fantasia,
 sombras sin alma, y sin cuerpos;
 á un tiempo estan batallando
 dentro de mi mismo pecho.

*Salen en dos elevaciones dos personas;
 una vestida de negro con estrellas, y otra
 de gala, y suben á un tiempo, él no la
 mira, sino siempre habla consigo.*

*Voz. 1. La palabra de quien habla
 aquelle*

ignorado texto,
ter, cuya voz
los Dioses imperio.
upiter esto es,
la con su habla aliento.
e Verbo, que publica
grado Evangelio,
ie en sí mismo es
io, y fin ab eterno.
cipio y fin? yo no hallo
de que pueda serlo.
el principio del Mundo
lo tomó el gobierno,
o à los demás Dioses
r de lo que es menos.
que el solo no podría
odo el Universo.
ste era Dios, antes que
la Tierra, y el Cielo,
e en sí mismo se estaba
de criar al tiempo.
lo à Jupiter adora,
Dios de los Dioses nuestros.
dora al Dios, que lo es solo,
prehensible, y inmenso.
si es el honor del Mundo.
il es el señor del Cielo.
teme el rigor de sus rayos.
tica el Agua de su Pecho.

Desaparecen.

que ciegas confusiones
mi mismo padezco
spiritus están,
nalo, y otro bueno,
ndo dentro de mí;
ne inclina à creerlo,
o me mueve à dudarlo,
falsamente opuestos:
de estas dudas podrá
tar mi entendimiento?
Pol. Carposoro ha de pagarme
em. IX.

todo el enojo que tengo.

Cris. Aunque habla acaso esta voz,
yo lo tomo por proverbio,
pues Carposoro, que en Roma
fue el mas célebre Maestro
en todas ciencias, y oy,
del Emperador huyendo,
por sospecha de Cristiano,
en los alperos desiertos
habita racional fiera,
ha de dar à mi deseo
la solucion de estas dudas,
y hasta entonces, pensamiento,
no me atormentes, y aflijas,
dexame vivir. *Escarp.* Al viento
Salen Polemio, Claudio, y Escarpin.
mi señor voces dà. *Claud.* Entrad
todos. *Pol.* Crisanto, que es esto?
Cris. Señor, tu estabas aqui?

Polem. No estaba, que aora vengo,
traido, no sin cuidado,
del desentonado acento
de tu voz; y aunque tenia
negocios de grave peso
entre inauos: pues me embid
Numeriano este decreto,
en que me manda buscar
los Christianos encubiertos
en los montes, de quien es
Carposoro amparo, y Maestro,
à cuyo efecto yo estaba
tambien à voces diciendo:
Carposoro ha de pagarme
todo el enojo que tengo,
todo lo dexè al vïrte:
de que turbado, y suspenso
estás? *Cris.* Yo, señor de nada.

Pol. Con quien hablabas? *Cri.* Leyêdo
estaba a solas conmigo,
y algun formado concepto
pronunciaria las voces,

que ayer dado no me acuerdo,

Polem. Tus graves melancolias,
que ayan de quitarte , creo,
el entendimiento , si es
que tienes yà entendimiento.

Claud. Un hombre contigo à solas
ha de hablar tan descompuesto,
que ha de obligar, q̄ à sus voces
todos turbados entremos?

Cri. Tal vez el afecto:: *Polem.* Calla,
no te disculpes con esto,
que no se ha de alzar con todo
un hombre solo un afecto;
bien , al mirarte aplicado
oy à ios Libros , me alegro;
pero no la aplicacion
ha de ser con tanto estremo,
que te enagenen de todo,
padre, amigos , patria , y deudos.

Claud. Un joven, à quien dotò
de tantas partes el Cielo,
como son, nobleza, gala,
hacienda , valor , è ingenio,
se ha de dár tanto à una pena,
que encerrado en su aposento,
la edad mejor de su vida
solo ha de gastar leyendo?

Pol. No te acuerdas de que eres
hijo mio? de que tengo
oy por el gran Numeriano,
generoso Cesar nuestro,
el gran gobierno de Roma,
y aun del Mundo, pues gobierno,
primero Senador , todas
las Provincias de su Imperio?
De Alexandria, mi patria,
adonde los rymbres tengo
de mi sangre, no me traxo
para repartir el peso
de su Corona conmigo,
publicos recibimientos

haciendo a mi entrada Roma;
si bien , merecido premio
de victorias, que le han dado,
yà mi pluma , y yà mi azerò?
Pues por què la vanidad
de mi hijo , y mi heredero
no has de lograr , disfrutando
tantos desvanecimientos?

Cri. Señor, a questo retiro
en que me vès , no es efecto
de ingratitude , à estas dichas
negando el conocimiento;
es natural condicion
mia, que gusto no tengo
en la comun vanidad
de los publicos cortejos.
Y si viviendo conmigo
no mas, vivo mas contento,
para que quieres que busque
lo que me ha de agradar menos?
Dexa que pascie, señor,
de estas tristezas el tiempo,
que despues lograrè aplausos;
que yo por mi no merezco,
fino por ser hijo tuyo.

Polem. No es mejor lograr primero
los aplausos en la edad
florida , y passando el tiempo,
en la decrepita , y triste
la soledad? *Escar p.* Todo esto
yo se lo dirè mejor,
disfrazado en un exemplo.
Un mal Pintor comprò una
mala casa, y muy contento
un mal amigo llevò
à enseñarla, lo primero
fue un mal aposento , y dixo:
veis este mal aposento?
pues dexadmele blanquear,
y que yo le pinte luego
de mi mano à todo el

redes , y los techos,
reis que bueno queda:
e el amigo risueño
bueno quedará;
i le pintais primero,
blanqueais despues,
irá mucho mas bueno,
te pintar, señor,
del lucimiento,
re aquesta pintura
mejor el blanqueo;
e al fin, el mal Pintor
eno al venir el tiempo.
zo , señor, que obediente
leyes , y preceptos,
ocurarè enmendarme
desde oy, que tu mesmo
conozcas ya otro. *Vase.*
Claudio, como padre , siento
risante las tristezas,
: ayan de parar , temo,
zura; pues tu eres
imo, y su amigo, haciendo
is officios, procura
de sus sentimientos
ision , para que yo
miende , que te prometo
unque yo llegue à saber,
ea algun devaneo
ior, que en aquella edad
erà lo mas cierto,
e disguste, ni enoje:
sè si diga, viendo
: istezas, que estimàra
er que nacia de esto.
Un Sacerdote de Apolo
dos sobrinos necios,
: necios, miserables,
: miserables, puercos;
ndo que hace Amor limpios,
ales , y discretos,

no les decia otra cosa,
que enamoraos, majaderos?
y assi, aunque no lo estè ahora,
yo harè que lo estè muy presto,
por darte esse gusto. *Polem.* No es
esso lo que yo desco;
que una cosa es, desear,
ya sucedido, saberlo:
y otra, desear que suceda.

Claud. Lo que yo, señor , te ofrezco,
es, que procure saber
la causa de que nacieron
sus graves melancolias;
y de intentar , fuera de esto,
divertirle , y alegrarle.

Polem. Eссо es lo que yo pretendo
y assi, pues es fuerza ir
à obedecer el decreto
de Numeriano , buscando
Christianos por los desertos;
en aquesta ausencia , Claudio,
no llevarè otro consuelo,
que saber, que asistiràs
tu à Crisanto. *Claud.* Yo prometo
no apartarme de su lado,
hasta que vuelvas. *Pol.* Aurelio?

Anr. Señor? *Pol.* Tu en efecto sabes
de esse monte en lo secreto
la cueva de Carposoro?

Anrel. A ponerle me prefiero
en tus manos. *Pol.* Pues la Gente
con recato , y con secreto
guia, que han de morir todos
quantos con èl estèn: Cielos,
pues veis con la vigilancia,
la religion , culto, y zelo,
que el honor de vuestros Dioses
solicito , destruyendo
esta nueva Ley de Christo,
que con el alma abortezca;
premiadme con mejorar

de Crifanto los intentos.

Claud. Escarpin, dile à Crifanto, que llevarle por oy quiero à que se entretenga. *Esc.* Y donde hemos de ir à entretenernos? que ya en este tiempo ay pocos entretenimientos.

Claud. Fuera de Roma, en la Via Salaria està el alto Templo de Diana, en el habitan los mas hermosos sugetos de Roma, que como todas las beidades, cuyo pecho generosa sangre ilustra, van desde sus años tiernos à ser sus Sacerdotisas, criandose alli, hasta el tiempo de tomar estado, es de las hermosuras centro, es de las bellezas patria, y de las Deidades Cielo. Y como es Minerva Diosa de las Selvas, y està puesto su Altar del bosque en lo mas delectuoso, y mas ameno, falen à el todas las tardes varios esquadrones bellos de hermosas Ninfas; y es à jovenes Cavalleros, que estàn tambien sin estado, permitido el galantè, à que le intento llevar esta tarde. *Escarp.* No lo apruebo, porque encerradas bellezas, en cuyos altos empleos, el pensamiento mas digno, es indigno pensamiento, no divertiran quanto ay que divertir en un pecho lleno de melancolias: *mejor es que le llevemos*

por Roma, y donde ay palpal Deidades de carne, y hueso.

Claud. Què como hõbre baxo hab ay mas dicha, ay mas contento que adorar una hermosura, brujuicada entre los lexos de lo imposible? *Esc.* Señor, yo digo que serà bueno; pero ay bueno y mejor. Mira Preguntabile à un hijuelo una madre: Fulanico, què quieres huevo, ò torrezno y el dixo torrezno, madre; pero echele encima el huevo: no es malo que aya de todo.

Claud. Què notable delacuerdo fuera de la providencia, ser comunes los afectos! Ay, discretissima Cintia, mas dicha, mas bien no quie que adorarte; mas què mas, si adorarte aun no merezco! *Vanse, y salen Nisida, y Clor una harpa.*

Nis. Traes el instrumento? *Clor.* *Nis.* Pues damele, porque en el verde, apacible floresta, que de esmeralda, y rubi guarnecen rosas, y flores, siendo tu apacible esfera dosel de la Primavera, marizado de colores, probar quiero un tono, que à una letra que escriviò Cintia ayer, compuse yo.

Clor. Què assumpto, teñora, fue el de la letra?

Nisid. El de citar en un olmo un Ruyseñor, publicando de tu amor ya el placcr, ò ya el pesar.

tia leyendo en un Libro.
 como que las hermosas
 las de Minerva,
 es inutil yerva
 en fragrantas rosas,
 y à estas Selvas bellas,
 saltadas de primores,
 le Cielo de flores,
 campo de Estrellas:
 reclíname aqui,
 en Ovidio, mejor.
 Remedio de Amor.
 como, y letra. *Clor.* Dí
 Ruyseñor, q̄ bolando vàs,
 o finezas, cãrando favores,
 a pena, y embidia me dàs!
 que si oy cantas amores,
 ras zelos, y tu lloraràs.
 tremo agradecida,
 Nisida, estoy
 enja, desde oy
 uy desvanecida
 elumpcion le toca;
 yà à que vivir
 ocion, que llega à oia
 uyos en tu boca.
 u genio soberano,
 intia, de manera,
 es oy quedar debiera
 por torpe, y por vano
 lo mi instrumento,
 à su consonancia
 cir la elegancia
 aro entendimientos:
 : vàs por aqui?
 oledad discurriendo;
 nos versos leyendo,
 la dulzura oì
 oz, y eila el imãn
 acciones ha sido;
 ssi me ha traydo,

pero què mucho, si estàn
 à tus acentos suaves,
 suspendidas igualmente
 las clausulas de esta Fuente;
 las musicas de estas Aves;
 Merezca, yà que lleguè,
 Nisida, à tal ocasion,
 oir la glosa à la Cancion.
Nisid. Cen verguenza la dirè.
Cant. Què alegre, y desvanecido
 cantas, dulce Ruyseñor,
 las venturas de tu amor,
 olvidado de tu olvido!
 En ti, de ti entretenido,
 al vèr quan ufano estàs,
 ò quanta pena me dàs,
 publicando tus favores!
 pero no, que si cantas amores,
 tu tendràs zelos, y tu lloraràs.

Sale Daria como suspensa.

Daria. Detèn, Nisida, la voz,
 que no es bien, que de esse acento
 hagas oy capáz al viento,
 que le publique veloz,
 porque todos son agravios
 que haces à tu pundonor.
 Què son zelos? què es amor,
 para salir de tus labios?
 Esta Selva dedicada,
 Nisida, à Minerva està,
 no à Venus, pues como yã
 vive de ti profanada
 con tus canciones? error
 no yès que es! accion liviana;
 en el Templo de Diana
 cantar hymnos al Amor?
 Mas si està Cintia contigo,
 no me espanto de que estàs
 tan mal divertida. *Cint.* Pues
 per què lo dices? *Dian.* Le digo,
 porque tu siempre ocupada

en profanos Libros vives;
versos lees, versos escribes,
cuya vanidad te agrada;
y si quieres de este error
verte convencida, que es
el Libro que aora lees?

Cint. En los remedios de Amor
leyendo estaba, en que bica
inferir, Daria, podrás,
quan mal informada estás
de mis estudios, pues quica
remedios lee à su cruel
pena, contra ella se anima;
y es cierto que no le estima
quien estudia contra el.

Nif. Con esse mismo argumento
te responda mi cancion,
desengaños de Amor son
quantos pronuncia mi acento.

Dar. Remedios, y desengaños
las dos à un tiempo buscáis?
luego no lexos estais
de sus penas, y sus daños:
pues lo que tiene por medios
buscar desengaños, y à
muestra que engañada está;
y la que busca remedios,
y à muestra, que algun mortal
dolor su pecho sintió;
porque ninguno buscò
el remedio antes del mal:
Luego con causa me ofendo
de veros oy con engaños,
tu cantando desengaños,
y tu remedios leyendo.

Cint. Las acciones del acaso,
acciones, Daria, no son,
que con segunda intencion
se executan; y assi, passo
à otra cosa; no ay persona,
con ingenio, ò sin ingenio,

que no la aplique su ingenio
à alguna cosa; estabona
la variedad de exercicios,
que Republica no huviera
si el natural no escogiera
las virtudes, y los vicios
cuya opinion assegura,
que Nisida se inclinò
à cantar, à escribir yo,
y tu à adorar tu hermosu!
Es mejor ocupacion,
que la de la habilidad.
la de la gran vanidad,
que tiene tu presumpcion
Què mañana no te vi,
con asèo impertinente,
en el cristal de una Fuen!
enamorarte de ti?

Con que bolviendo al pri
argumento del Amor,
es tu delito mayor,
si de tu cuidado infiero
segunda causa, pues quic
siempre con desvelo igual
no se parece à si mal,
parecer quiere à otros b
Daria. Tan lexos mi volun
tiene essa solitud:
(no hable aora mi virtud
hable aora mi vanidad.)
Tan lexos, digo, mi pec
vive de quanto es amor,
que el imposible mayor
de quantos la mano ha he
de Jupiter soberano,
me parece que seria,
que permitiese Daria
el atomo mas liviano
de Amor à su pensamien!
pues solo de una manera
posible el querer yo su

es desvanecimiento.
que manera , nos di?
do un hōbre huviera estado
an enamorado,
viera muerto por mi,
diendo yo por cierto
por mi amor murió,
¿pudiera yo
despues de muerto.
¿ciza mal conseguida
de tanto amor,
a tu favor
antes la vida.
es vanidad , considera
imaginando esta
impcion, que no ay ya
: , que de amores muera.
¿es avrà mas , siendo asì,
ninguno querer bien?
no he de amar à quien
o muera por mi.
ibicion tan singular,
puesta puede aver,
iver yo à leer,
Nisida , à cantar?
iendo caso de tanto
, que toca en locura.
¿s buelvetè à tu lectura,
as yo buelvo à mi canto.
yo, porque mas se aumente
on , que de mi haceis,
as que cantais , y lecis,
de mirar en la Fuente.
Ífante, Claudio , y Escarpin.
Ruyseñor, &c.
¿os agrada la belleza
amena selva? *Cris.* Sì,
Autor se esmerò aquí
ran Naturaleza:
creerà, que es la primera
te aquesta selva piso?

Claud. Es segundo Parayso
de los Dioses esta esfera.
Cris. Y mas esta verde estancia,
donde aora avemos venido,
pues tres objetos han sido
iguales en la distancia
los que estamos admirando;
y à un tiempo asì estamos viendo;
quando una Dama leyendo
aquì , otra Dama cantando,
y otra dulcemente ociosa,
dando ella sola à entender,
que no tiene una muger
mas que hacer , que ser hermosa.
Esc. Dices bien, porque en mi vida
igual hermosura vi.
Claud. Pues si de las tres que aquí
se han ofrecido, elegida
alguna huviesse de ser
de vuestro gusto, qual fuera?
Cris. No sè , que de una manera
las tres han sabido hacer
tres objetos, que en despojos
cautivan el pensamiento,
rindiendo el entendimiento,
los oidos , y los ojos.
La que canta , en su dulzura
dà à entender su perfeccions;
la que lee , su discreccions;
la que calla , su hermosura.
Y asì , no agraviar intento
de la una la beldad,
de la otra la habilidad,
de la otra el entendimiento,
por no ofender à las dos:
mas si yo elegir huviera::
Claud. Qual fuera?
Cris. La hermosa fuera.
Escarp. Buena Pasqua te dè Dios,
porque no ay cosa mas clara,
ni habilidad, ni saber,

que se iguale, con tener
una muger buena cara.
La raposa, y la perdiz
tuvieron una pendencia;
la raposa por su ciencia
queria ser mas feliz,
la perdiz por su hermosura,
à quien la otra decia:
bobaza, que cada dia
te caza quien te procura.

Y ella dixo, aunque bobaza;
con quanto tu sabes, no
sabes tan bien como yo
à qualquiera que me caza.

Nju. Clori, lleva esse instrumento,
que parece, que he sentido
entre esos arboles ruido,
y ya retirarme intento:
corrida de imaginar
que me ayan escuchado
esos hombres, que han llegado. *Va.*

Cint. A Claudio pude alcanzar
à ver desde aqui, y intento
mirar si me sigue, dando
à entender, que imaginando
me lleva mi pensamiento.
Si es que de amor al dolor
remedio no puede aver,
de que me sirve leer
en los Remedios de Amor? *Vase.*

Dar. Contenta en esta espesura
quedo, porque no quisiere,
que compañia me hiciera,
sino mi propia hermosura.

Claud. Crisanto, vuestra eleccion
en una parte he sentido,
quanto en otra agradecido;
pues en aquesta ocasion
sentí, que no os agradasse
la que en el libro leia,
siendo assi, que sentiria

que vueitra voz la al. b. asse
Y pues la queixa es tan una,
con el agradecimiento,
mientras yo seguir intento
los rumbos de mi fortuna,
probad la vuestra, y aqui
me esperad. *Cris.* Confuso
porque à mi mismo no pue
preguntarme yo por mi:
desde el instante que vi
esta rara perfeccion,
soy horror, soy confusion;
y en mil temores deshecho
todo es Babylonia el pech
todo es Troya el corazon.

Escarp. Pues comun de dos h
entre los dos esse efecto,
que yo tambien te promet
que estoy perdiendo ei sent
desde que la vi. *Cris.* Atrev
loco, necio, pues tu avias
de sentir las ansias mias?

Escarp. No, señor mio, que
siento, sino las mias yo.

Crisanto. Dexa tan vanas por:
y vete, que por los Cielos
que te mate. *Escarp.* Yo
que si la habias, no se
si podrè sufrir mis zelos.

Cris. Atrevanse mis desvelos
à saber si sois, señora,
de aqueite Cielo la Auror
la Pallas de esta campaña,
la Juno de esta montaña,
de estos Jardines la Flora.
Para que sepa primero
con qué estilo hablar podr
muda mi voz, aunque ya,
que me lo digais no quiet
Porque si en vos considere
perfeccion tan soberana,

olara tan ufana,
 Deidad os publicais,
 a fereis, pues estais
 i bosques de Diana.
 vos, para hablar conmigo,
 is saber quien soy yo,
 ira hablar con vos, no,
 lo à responder me obligo,
 ndo al Cielo testigo
 rigor; y así, quien
 os altiva no es bien
 ntar, porque me oygais,
 quien quiera que seais,
 hablaros con desden:
 , Cavallero, os pido,
 queste lugar dexeis,
 a soledad me deis,
 : yo hasta aqui he tenido.
 erdamente reprehendido
 , señora, el error
 guntar mi temor
 fois, pues tan bella estais,
 uien quiera que seais,
 hablaros con amor.
 i voz tan ignorada
 le mí, que sospecho,
 i ha estrañado mi pecho,
 espues de enamorada.
 ego no aventuro nada,
 lo repetirla intento;
 que vuestro sentimiento,
 ae la escuche, la ignora.
 iaceis, q̄ aunque ignore aora
 z, no el atrevimiento;
 me así como lo oí,
 ante la olvidè,
 rla à oír sentirè.
 è, ya la olvidasteis? *Dar.* Si.
 i voz de amor (ay de mí)
 rida, siendo el mas fuerte
 , que vibra la muerte!

Dar. Si, que el rayo, donde entra,
 no hace mal, si en nada encuentra:
Cris. De que suerte? *Dar.* Desta suerte.
 Si un rayo en parte cayera,
 que abierta una puerta hallára
 enfrente de otra, passara
 sin que la casa encendiera;
 y de la misma manera,
 aunque amor rayo aya sido;
 como un oído ha tenido
 à otro enfrente, no abrasò;
 que por un oído entrò,
 y salió por otro oído.
Cris. Luego si esse rayo entràre
 por puerta que no tuviera
 correspondiencia, encendiera
 quanto en la casa encontrara?
 Pues siendo así, cosa es clara,
 que me abrasen sus enojos,
 siendo el corazon despojos,
 pues sin abrafar, y herir,
 aun no es posible salir
 rayo que entra por los ojos.
Dar. Si me huvierais escuchado
 lo que aora dixè, bien creo
 que huviera vuestro desseo
 antes de hablarme, quedado
 en silencio sepultado.
Cris. Pues que dixisteis? *Dar.* No se,
 que un arrojò vano fue
 de la grande altivez mia.
Cris. Sepa yo que contenia.
Dar. Que en mi vida no querrè,
 sino à quien muera por mí
 de amor. *Cris.* Y despues de muerto
 fuera vuestro favor cierto?
Dar. Bien pudiera ser que sí.
Cris. Pues yo os doy palabra aqui;
 de aspirar à esse favor,
 sacificado al ardor
 de vuestros rayos, señora.

Dar. Pues no me fizais aora,
que aun no aveis muérto de amor.

Vase Daria.

Cris. En qué pecho a un tiempo mismo
se avrán, ó Cielos, juntado,
tantas ansias? en qué pecho
se avrán visto asombros tantos?
Soy yo quien rendido aqui
al bellísimo milagro
de una hermosura, se olvida
de aquel primero cuidado
de sus estudios? Qué hechizo,
qué frenesi, qué letargo,
al alma dió por los ojos
aquella divino encanto?
Qué Deidad, interesada
en que no sepa los raros
mysterios de un Libro, pone
inconvenientes al passo,
procurando divertirme
de fabertos, y alcanzarlos?
Pero qué digo? que una
pafsion sucedida acaso
no ha de ser bastante, no,
para enagenarme tanto.
Si de un Astero la violencia
à una Deidad me ha inclinado,
no me ha forzado, que no
fuerzan, si inclinan, los Astros.
Libre tengo mi alvedrio,
alma, y corazon, bolvamos
à mas generosas dudas,
que las de amor; y pues Claudio,
Clicie del Sol que enamora,
se va siguiendo los passos,
y esse criado le ha ido,
y son aquellos peñascos,
en que remata esta selva,
de los huidos Christianos
rutilico alvergue, a ellos quiero
acercarme, por ver si hallo

à Carposforo, que el solo
puede, por docto, y por sabi
rescatar mi entendimiento
de la confusion que passo.
Qué intrincado laberinto
es en el que voy entrando!
Aqui la naturaleza
poco estudio puso, dando
à entender, que el desaliso
tambien es belleza: un rayo
del Sol apenas registra
aqueste lobrego espacio;
penetrarè sus entrañas,
que segun las señas traigo,
de humana planta no fia.
Alli à la margen de un claro
arroyo, que fugitivo,
hecho continuos pedazos,
de la nieve de estos montes
trae mal derretido el ampo,
està un caduco esqueleto,
à quien ha diferenciado
de los troncos, solamente
torpe el movimiento, y tan
cadaver vivo parece:
ò tù venerable Anciano,
que entre los vegetativos
eres yà racional arbol.

*Ha estado Carposforo al paño,
salir, y al ver à Crisanto que
bolverse.*

Carp. Ay de mi! Romano es
Cris. No temas, que aunque Ro
no riguroso te busco.

Carp. Pues qué me mandais, b
Joven, que vuestra posesion
yà ha deimentido el espacio

Cris. Que me digais, os supli
qual de estos duros peñascos
tuvas entresbiertas bocas
estas siempre bebezando,

de un vivo encerrado es
justica tumba de marmol?
en qual Carposoro habita?
porque le vengo buscando,
que me importa hablarle. *Carp.* Yo
sin rezelo de mis daños,
lo he de decir: Carposoro
soy. *Cris.* Dad me, padre, los brazos.
Carp. Y el alma en ellos, que no
sé que aliento su contacto
me dà, que rejuvenece
yerto verdor de mis años;
bien como caduco tronco,
à quien dà la vid abrazos:
quien fois, heroyco mancebo?
Cris. Mi nombre, padre, es Crisanto,
hijo de Polemio soy,
primer Senador Romano.
Carp. Pues que me mandais?
Cris. No quiero
teneros en pie, sentaos. *Sientaos.*
Carp. Decis bien, que soy pared
que se està desmoronando:
à la boca de mi cueva,
que es esta, mejor estamos;
que me mandais, Cavallero?
Cris. Desde mis primeros años
fui inclinado à los estudios,
y leyendo libros varios,
en uno he encontrado una
dificultad, que no alcanzo:
tengoos à vos por el mas
docto Varon, Maestro sabio
de toda Roma, que desto
me informò allà vuestro aplauso,
y vengo à que me expliqueis
un lugar, porque no hallo
la razon de su sentido:
este es el libro. *Carp.* Mostradlo.
Cris. Abrid el principio de el,
que en el principio està el caso

que à preguntar vengo. *Carp.* Cielos,
son los Evangelios santos.
Cris. El libro belais? *Carp.* Y sobre
la frente le pongo, dando
indicios del gran respeto
con que le tocan mis manos.
Cris. Pues que libro es? porque yo
entre otros le hallè acato.
Carp. De la Evangelica Ley
basa, y fundamento. *Cris.* Estraño
horror me aveis puesto. *Car.* Como?
Cris. Como ya saber no aguardo,
nada de el, pues que no dudo,
que seràn Magias, y encanzos.
Carp. No seràn, sino verdades.
Cris. Como pueden serlo, quando
lo primero que en el dice,
es, (que principio mas falso?)
que en el principio era el Verbo,
que estava en Dios, y passando,
mas adelante, que el mismo
Verbo era Dios; y tornando
al Verbo, dice despues,
que fue hecho carne. *Car.* Está claro,
porque aqueste Evangelista
en el principio va hablando
de Dios en quanto Divino,
y despues en quanto humano.
Cris. Humano, y Divino à un tiempo?
Carp. Si, en un supuesto juntando
entambas naturalezas.
Cris. Pues como, que no lo alcanzo,
es palabra que està en Dios,
y es Dios, y despues tomando
carne, es Verbo, es Dios, es Hombre,
Christo, que murió clavado?
Decid, como lo probais?
Carp. Es Dios, porque es increado,
sin principio, y sin fin: es Verbo,
porque es tambien engendrado
del Padre, de quien procede:

luego el Espíritu Santo,
siendo un Dios, y tres Personas,

cifra de Mysterios tantos:
Fè Catholica es, que una
Trinidad, un Dios creamos,
en un Dios, una tambien
Trinidad siempre adorando,
ni confundiendo Personas,

ni substancia separando:
del Padre una es la Persona,
otra la del Hijo amado,
otra Persona es tambien
la del Espíritu Santos;
mas en el Padre, en el Hijo,
y Espíritu:: *Cris.* Assombro raro!

Carp. Una es la Divinidad,
gloria, y poder igualando,
con una Magestad sola;
porque aunque es::

Cris. De otros me espanto.

Carp. El Padre inmenso, y eterno,
y por este mismo caso,
inmenso, y eterno el Hijo,
y inmenso, y eterno el Santo
Espíritu, no son tres
inmensos, y eternos, claro
está, sino un solo eterno,
è inmenso; de donde saco,

que aunque increados los tres,
solo son uno increado:

El Padre de nadie fue hecho,
ni criado, ni engendrado;
el Hijo engendrado si
del Padre, no hecho, ò criado:
y el Espíritu, ni hecho,
ni criado, ni engendrado
fue del Padre; ni del Hijo;
sino procedido de ambos:
esta es la Divinidad

de Dios en quanto Dios; vamos
à tu Humanidad, *Cris.* Teneos,

que son prodigios tan raros
los que aveis dicho, que es fuer
atenderlos muy despacio:
dexadme que cobre aliento,
que suspenso, y elevado
me tienen vuestras razones:
ah quien comprehendiera quant
aveis dicho! Un Dios, y tres
Personas, con solo un mando,
una substancia, una essencia,
y voluntad? *Carp.* Si, *Cris.* tanto.

Salen Aurelio, y Soldados.

Aur. La cueva de Carposforo
es aquella, y èl sentado
está à su puerta, con otro,
leyendo. *Sol.* Pues què aguardame

Aur. Como Polemio nos manda,
en prendiendolos, cubramos
su rostro, porque no puedan
conocerlos los Christianos,
que son complices con ellos.

Sol. Daos à prison. *Cris.* O villano

Aur. Tapad las bocas. *Cris.* Yo so

Aur. No den voces, y las manos
atrás atad à los dos.

Cris. Mirad, que soy:: *Carp.* Cielo far
llegò el dia à mi deseo. (

Voz dent. Carposforo, aun no ha lle
porque quiero acrisolar
la constancia de Crisanto,
no le guardo; pero à ti
de esta manera te guardo.

Desaparece Carposforo.

Sale Polemio. Què ha sido esto?

Aur. Un prodigio:
à Carposforo aqui hallamos;
y à este Christiano con èl;
teniendo presos à entrambos,
èl se desapareció.

Polem. Valdriante los encantos
de que los Christianos usan,

tienen por milagros.

el monte van huyendo

s. *Pol.* Seguid à quantos

, y dexad aqui este,

esta, pues le guardos

de ti, quien eres?

erte te dextapo,

: tu rostro me informe

desdichas : Crifanto?

esto? *Cr.* Valgame el Cielo!

ablando cō los Christianos?

ius cuevas escondido?

reso? Para quando

lo Jupiter, son

de vuestres rayos?

reguntar una duda,

tus libros avia hallado;

las montañas vine

posoro buscando,

/. Calla, calla, que yà

ro quien ha causado

cesso, tū tienes

io mal aplicado;

quanto estudias, son solo

ades, que en humanos

el ocio escriviò;

esta passion llevado,

ender avràs venido

magias, y sus encantos.

es Magica la que vine

ender, mysterios altos

sa Fè, à quien yà debo

raciones, y espantost

Calla otra vez, calla, niega

onunciacion al labio:

blas de ellos con respeto?

Cr. Los dos aqui se quedaron

lverè à cubrirte el rostro,

can estos Soldados

n eres; porque no sepan

que ha de ser agravio.

de mi honor, hasta intentas

de otra suerte remediarlo.

Crif. Dios, q̄ hasta aora ignore, *4^{ta}*

dame tu favor, y amparo,

que hasta conocerte mas,

sufrirè inmensos trabajos.

Aur. Aunq̄ el monte hemos corrido,

à ninguno hemos hallado.

Pol. Llevad à Roma este preso;

y mirad, que à todos mando,

que nadie el rostro se atreva

à descubrirle: què aguardo,

Cielos, que del pecho yo

el corazon no me arranco?

què he de hacer en tantas dudas?

si digo quien es, infamo

con tu culpa mi nobleza;

y mi lealtad, si la callo:

pues con solo hallarle aqui,

quebranto al Cesar el vando.

Castigarèle, es mi hijo:

librarèle, es mi contrario:

pues entre estos dos extremos,

aya un medio, no le hallo,

que como Juez, le aborrezco;

y como padre, le amo.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Claudio, y Escarpin.

Claud. En efecto, no parece?

ni de ninguna manera

se sabe de el? *Esc.* Desde el dia

que de Diana en la Selva

tū conmigo le dexaste,

y yo, señor, con aquella

beldad, no pareció mas,

sabe Amor lo que me cuesta.

Claud. De tu lealtad no lo dudo.

Esc. Pues aunque lealtad pareciera,

no es todo lealtad. *Cl.* Pues que?

Escarpi-

Escarp. Imaginaciones negras
de pensar, que allí encubierto
se quedó à vivir con ella.

Claud. Si yo aqueſſo imaginàra,
consuelo, Escarpin, tuviera,
no sentimiento. *Eſc.* Yo no,
ſino una maquina entera
de sentimientos. *Claud.* Por què?

Eſc. Acà ſon ciertas quimeras
de un deſeſperado amor,
que con zelos me atormenta.

Cl. Tù amor, y zelos? *Eſc.* Yo zelos,
y amor; ſoy alguna beſtia?

Claud. De Daria? *Eſc.* Yo no ſè,
ſi es Daria, Dielle, ù Diera;
pero ſè, que tomaria,
tomàra, y tomàſſe de ella
qualquier favor ſubjuntivo.

Claud. Tù de tan rara belleza?

Eſc. Sì, que no fuera tan rara
ſin mì. *Cl.* Pues en què manera?

Eſc. Enamoròſe Vinorre
(nadie en el computo muerda
de los tiempos; porque ha avido
Vinorres en todas Eras)
de una Dama muy hermosa,
à quien Vinorres finezas
iba diciendo al eſtrivo
una tarde; muy ſevera
otra Dama que allí iba,
dixo: Es poſſible, no tengas
deſconfianza de que
te enamore un ſimple? y ella
muy galante reſpondiò:
nunca he tenido ſobervia
de hermosa: haſta oy; porque
no es hermoſura perfecta
la que no celebran todos.

Cl. Què frialdad! *Eſc.* Frialdad es eſta?

Claud. Dexa locuras, que ſale
mi rio. *Eſc.* De ſus triſtezas

bien dà ſu ſemblante indicio
Salen Polemio, y criados.

Claud. Sabe Jupiter la pena,
ſeñor, con que ſiempre llega
à ponerme en tu preſencia.

Polem. Claudio, no dudo que
tan como proprio las ſientas.

Claud. Palabra te di de que
à Crifanto:: *Polem.* Ceſſa, ceſſa,
no buelvas à repetirlo,
porque à ſentirlo no buelva.

Claud. En ſin, para ſaber de ti,
no han ſido tus diligencias
baſtantes? *Pol.* No me atormenta
con preguntas, que aunque
no darte reſpueſta, anda
muy liſta yà la reſpueſta,
por ſalir del pecho mio,
y es probar mi reſiſtencia.

Claud. Pues què recatos de mi
ſabiendo que ay en mis venas
ſangre tuya, y que mi vida
eſtà ſiempre à tu obediencia?
Deſcanſa, ſeñor, conmigo,
hableme una vez tu lengua,
de quantas me kaban tus ojos

Polem. Salios todos allà fuera.

Eſc. Ay bellìſſima Daria,
quien à mano te tuviera,
para ofrecerte dos cuentos,
aunque ninguno de renta! *Cl.*

Claud. Yà, ſeñor, ſolo has queda

Polem. Pues eſcuça, que aunque
prevaricar el intento
del ſecreto, à que me fuerzan
mis deſdichas, es forzoſo
decirlas; porque no tengan
optimidas del ſilencio,
diſculpa, ſino licencia
para romperle; y aſſi,
quiere honreſtar ſu violencia,

yo voluntad
los han de hacer fuerza.
(Claudio) no está
en mi casa mesma
tanto ; à los Dioses
se (ay de mi !) que fuera
y no prision,
to que le encierra:
en mi casa , y que esté
encerrado en ella,
que te haga
vedad ; pues espera,
novedad te hará
mas la causa sepas.
infelice dia,
el monte , y tú à la selva
en él le hallè yo,
verdiste en ella.
ronle mis Soldados
a de su cueva
posoro : ò aqui
los Cielos paciencia!
e vieran , fue dicha,
; porque no vieran
ra de su cuerpo
lante de mi afrenta.
ronle sin mirarle,
to la orden era
el rostro , fue
es que le prendieran,
de espaldas estaba,
era diligencia.
valiòle su Magia
a racional fiera
ia , monstruo dos veces
tumbres , y por ciencias.
a pues , preso Crisanto,
to que por las peñas
istianos en tus grutas
n: à su defensa.
dados los siguieron,

solos quedando en aquella
rustica estancia los dos,
descubriole , considera,
padre , y Juez en una causa
tan abominable , y fea,
como aver contravenido
alli à los Dioses , y al Cesar;
con un hijo delincuente,
donde tan preciso era,
que militassen iguales
el rigor , y la clemencia.
Venció la clemencia , en fin,
dixele , que se escondiera,
no lo consiguió infeliz;
porque al mismo instante llegan
los Soldados , y sería
otra desdicha mas fiera,
que tuviessen que callarme:
lo mas , pues , que en su defensa
entonces pude hacer , fue
que nadie le descubriera.
Traxele preso , en efecto,
y haciendo mysterio que era
justo , que aquella prision
en Roma no se supiera,
por los cómplices , mandè
traerle à mi casa mesma;
de alli à unos dias supusse,
(ò poderosa violencia,
què no facilitas! què
no arrastras! què no atropellas!)
supuse , digo , un esclavo,
cuya inocente cabeza
destroncada , reparò
el golpe de mi sentencia.
Diràs tù aora : pues yà
enmendada la deshecha
fortuna del lance , cómo
oy le ocultas , y le encierras?
Y responderete yo,
lleno de dudas diversas,

que aunque es verdad, q̄ no quise,
 que público (ay de mil) fuera
 su castigo , claro está:
 tampoco quise que viera
 tanta piedad en mi pecho,
 que no temiese mi ofensa.
 Los castigos de los padres
 executados , reservan
 los de los verdugos , Claudio,
 con tan grande diferencia,
 quanto ay de una mano que honra
 á una que hiere , y afrenta.
 Cesò el rigor , en efecto,
 que los de los padres cesan
 facilmente : mas que mucho,
 si la mano (ay de mí) mesma
 que alientan contra los hijos,
 contra si mismos la alientan.
 Entrè un dia en la prision,
 con deseo (quien lo niega ?)
 yá de perdonarle , y quando
 pensè que lo agradeciera,
 viendo en mí una reprehension
 mas , que rigurosa , cuerda,
 tan afecto á los Christianos
 me habló , y con tan grandes véras
 en defensa de su Ley,
 que apurada mi clemencia,
 acudiò al primer castigo,
 cerrè ventanas , y puertas,
 cargandole de prisiones,
 de grillos , y de cadenas,
 dandole á comer por tasa,
 todo por mi mano mesma,
 que no me atrevì á fiar
 de nadie estas diligencias.
 Bien pensarás , que aqui parati
 mis desdichas , pues espera,
 que pasan tan adelante,
 que es aora quando empezati
 aquestos sucesos tanq̄

le privan , y le enagenan,
 que olvidado de si mismo:
 de si mismo no se acuerda,
 Nada á proposito habla,
 locuras son manifiestas
 quantas dice , desatinos
 quantos imagina , y piensa:
 Muchas veces le escuchè,
 porque elevada , y suspensa
 siempre el alma , nunca atiende
 á quien sale , ni á quien entra.
 Unas le oygo lamentar
 de una tyrana belleza,
 diciendo : Pues que yá muero
 por tí , tu favor merezca.
 Otras dice : Como tienen
 tres Personas , y una essencia
 cosas , que alla los Christianos
 en su Ley tienen por ciertas.
 De suerte , que está mi vida
 en varias dudas embuelta,
 si le pongo en libertad,
 no dudo , segun le ciegan
 discurso , y entendimiento
 de los Christianos las ciencias
 que se declare Christiano,
 cosa que es preciso , sea
 pública nota en mi sangre,
 vil infamia en mi nobleza.
 Si le tengo en la prision,
 segun es su gran tristeza,
 melancolico , y confuto,
 no dudo que el juicio pierda.
 Y finalmente , yo tengo,
 sobrino , por cosa cierta,
 que estos Magicos Christianos
 oy hechizado le tengan,
 y que en odio de mi sangre
 y de mi oficio en ofensa,
 oy en Crisanto mi hijo
 de mis justicias se vengau.

pues , lo que he de hacer,
antes que la respuesta
entendimiento
quiero que le veas,
le mejor lo pienses,
e mejor atiendas
è pido el remedio:
es el quarto , llega,
riendole , me diràs
nos mal que así muera,
que , dexado llevar
lectos , ofenda

Cris. Quien en la humana suerte avrà tenido
juntos tantos afectos desiguales?
males , pues no bastò aver sido males,
sino males opuestos aver sido.

'Al Cielo vida , por saber le pido
de un Trino Dios Mysterios Celestiales;
muerte le pido , por mirarme en tales
penas , de una beldad favorecido.

Pues còmo vida , y muerte mi desvelo
es posible , que al Cielo á un tiempo pida,
si es pedir juntos pérdida , y consuelo?

Mas acierto à pedirle , no me impida
vida , ó muerte , supuesto que es el Cielo
arbitro de la muerte , y de la vida.

si he dicho yo bien.
o es confusas ideas.
Corre la cortina.
ramonos á salir
laudio , que nos sienta,
què harè , pues vès
que me atormenta.
que es , señor , ofiada
tus canas me atreva
sejo , tal vez
viò la prudencia:
onado un castigo
defectos enmienda,
astigo sobrado
ichas paciencias,

su ilustre sangre , manchando
mis blasones tus afrenras.

*Corre una cortina , y està Crisanto en
una silla con cadenas , y grillos.*

Claud. Lo que así he sentido verle,
no es posible que encarezca.

Polem. Tente , no pases de aqui,
que no quiero que en ti advierta,
porque le quiero escusar
de verse así la verguenza.

Cla. Desde aqui escuchar podremos
lo que le dictan las penas.

Un instrumento lo diga,
si le mide el que le temple,
suena bien , mas si le sube
mas de su punto , disuena.
No se ha de querer tirar,
señor , tan alta una flecha,
que porque salga mas fuerte,
se rompa el arco , ò la cuerda.
Bien en estos dos exemplos
te he dado à entender , que sean
bastantes , mas no excelsivos:
las reprehensiones modera,
pues són estremos ; y en fin,
tome el medio tu advertencia,
escarmentando à Crisanto

suaves. las diligencias,
 que las diligencias fuertes
 destruyen , y no escarmentan.
 Sacale , pues , de prision,
 y por bien , señor , le lleva
 à los principios , que infante
 està el peligro , y sin fuerzas.
 Si que esos viles Christianos
 le han hechizado , recelas,
 remedios ay , que en efecto,
 provida naturaleza,
 ningun veneno criò,
 sin criar la contrayerva.
 Y si quieres , finalmente,
 que de todas sus tristezas
 le olvide , y que solo acuda
 à una accion , y sea perfecta,
 dale estado , y imagina,
 que no ay cosa que mas tenga
 à raya hasta el pensamiento,
 que el cuidado , y la asistencia
 de la esposa , y la familia,
 advirtiendò , que no sea
 mas poderosa esta vez,
 que el gusto , la conveniencia;
 elija èl , que si à su gusto
 èl se casa , aunque pretenda
 divertirse , no podrá
 despues , porque es cosa cierta,
 que un marido enamorado,
 de nadie , señor , se acuerda.

Polem. Con nada el consejo puedo
 pagar , sino con que veas
 que le acepto , que este es
 el premio del que aconsejar
 y pues entre los estremos
 el medio elegir es fuerza,
 oy saldrà de su prision
 Crisanto , mas de manera,
 que para ausentarse , Claudio,
 tampoco libertad tenga.

Aquese quarto , que cae
 al jardin de Apolo , ordena
 que le aderecen , y cuelguen
 de ricos paños , y telas;
 prevenle costosas galas,
 haz que roda la Nobleza
 de la juventud Romana
 aqui à jugar con èl venga;
 traele mulicos , y en fin,
 echese un vando , que aquella
 muger ilustre por sangre;
 que à divertirle se atreva
 de sus passiones , curando
 con el amor la tristeza,
 serà su esposa , aunque humilde
 por el caudal , y la hacienda;
 y si aquesto no bastare,
 darè un talento de renta
 al Medico que le cure,
 haciendo en èl experiencias.

Vase , y sale Escarpin.

Claud. O piadoso amor de padre,
 que no haràn tus finezas
 por la vida , y la salud
 de un hijo? *Esc.* Señor , merezo
 por Baco , que este es el Dios
 por quien los picaros ruegan,
 saber què secreto es este.

Claud. Poco importa , que lo sepa
 tù , si lo han de saber todos:
 Crisanto de aquesta ausencia
 malo ha venido. *Esc.* Què trae?

Claud. Nadie ay q̄ su mal entienda
 porque èl no dice su mal,
 sino por ocultas señas.

Esc. Pues mal hace en no decirlo
 claro ; dolores , y penas
 no se han de decir por frases:
 Doliase à un hombre una muela
 vino un Barbero à sacarla,
 y estando la boca abierta,

qu:

es la que duele? dixo:
en culto la respuesta,
ultima diciendo:
bero , que no era
ultimas muy ducho,
ò la ultima fuera:
rmarse del dolor
ò al punto la lengua,
ò en sangrientas voces,
a , Maestro , no es esta;
pòse , con decir:
la ultima de la hilera?
pondiò , mas yo dixé,
ama , y ucè advierta,
multimo es , el que
al ultimo se asienta,
ò , mejor informado,
al gatilló buelta,
do : en efecto es
ultima la mas cerca?

Sí , dixo : pues vela aquí,
respondiò con gran presteza,
facandole la que estaba
penultima , de manera,
que quedò , por no hablar claro,
con la mala , y sin dos buenas.

Clad. Pues aun ay mas novedad,
vèn , y fabrás lo que ordena
Polemio , por la salud
de Crisanto , de quien piensa::

Est. Qué? *Cl.* Que hechizado le tienen
los Christianos : Cintia bella,
pues oy no puedo ir à verte,
perdoname tanta ausencia. *Vas.*

Est. Mientras andan estas cosas,
en informandome de ellas,
à verte hermosa Darìa,
irè , mi amor no te ofenda,
pues nacer para querida,
es pensión de la belleza.

Sale Darìa de caza , con arco , y flechas.

Darìa. Zèfiro fugitivo,
que con las plumas de mi harpon altivo,
no corres , sino buelas,
si tan veloz anhelas,
por morir dulcemente,
desangrado en el baño de esta fuente,
aguarda la lisonja de otra herida,
acabarás mas presto con la vida,
pues por lisonja un infeliz advierte
quanto le facilita mas la muerte.

Cae junto à la boca de una cueva.

Pero valgame el Cielol
estatua viva soy de fuego , y yelos
pues tropezando acaso,
dexè de sepultarme (extraño caso!)
en una infausa , en una horrible boca,
que esta abierta en la falda de esta roca,
por donde con pereza
el monte melancolico bosteza,

Los dos Amantes del Cielo.

à otro passo que diera,
 su obscuro abismo fuera
 de mi ultimo aliento
 rustica pyra , nuevo monumentos
 grande pavor me pone solo el vellos;
 què encerrados mysterios avrà en ellos;
 que con affombro tanto,
 dà miedo , causa horror , y pone espanto?
 y mas aora que oyò la ilusion mia,
 que en su centro dulcissima harmonia

Suenan instrumentos musicos dentro.

un instrumento informa:
 la soledad què de fantasmas forma!
 pero quiero escuchar , que en mudo acento
 de voces se acompaña el instrumento.

Cant. dent. Feliz mil veces el dia,
 que piadoso el Cielo vea,
 que este obscuro centro sea
 el sepulcro de Daria.

Daria. El dia ha de ser (ay de mí)
 feliz , que este centro duro
 sea monumento obscuro
 de mi triste vida? *Musc.* Sí.

Daria. Pues quien felicidad viò
 en tan infelice suerte?
 no serà rigor tan fuerte
 desdicha , y no dicha? *Musc.* No.

Daria. Pues cómo , ò vil fantasia,
 puede ser que ai dichas vea?

Musc. Ello dirà , quando sea
 el sepulcro de Daria.

Daria. Pues quien ordena , que yo
 muera sepultada aqui?

Daria. Aqui , y àzia alli voces
 confusas suenan yà , como veloces,
 aqui en clausulas dulces suspendidas,
 y alli en concavos huecos repetidas:
 ò si yà aquel rumor la gente fuera,
 que conmigo salio à esta verde esfera,
 porque en tal soledad , su compañía,
 templasse mi dolor.

Musc. Daria , el que yà por tí
 enamorado muriò.

Daria. El que yà por mí muriò;
 (ay Cielos) enamorado?
 si acaso desesperado
 aquel joven , à quien yo
 tan cruel le respondi
 en la selva el otro dia,
 diciendo , que le querria
 despues de muerto por mí;
 se arrojò à esta cueva , y oy,
 intenta aqui sepultado,
 verse de mi amor pagado
 despues de muerto? Yo estoy
 sin alma , que yà no es mia.

Dent. Cant. Corred presto , no se a
 que este obscuro centro sea
 el sepulcro de Daria.

De D. Pedro Calderon de la Barca:

Sale Cintia con arco, y flecha.

142

Cintia. Bella Daria,

hasta venir à verte, mi cuidado
las entrañas del monte ha penetrado.

Daria. Disimular espero

la confusion à que rendida muero,
si es que en sucesos tales
sabe el valor disimular los males.

Corriendo el campo ufana,
por imitar en todo oy à Diana,
vagando el Orizonte,

dexè la selva, penetrando el monte;
empeñada en seguir herido un gamo,
à quien apenas fulminante ramo
avia roto la frente,

por no tener aun años que se cuente,
no le alcancè, porque essa abierta boca,
bostezo formidable de la roca,
el passo me detuvo.

Cintia. En confusion, mi pensamiento estuvo;

hasta hallarte, temiendo, que una fiera
encontrasses. *Daria.* A Jupiter pluguiera,
y que muera à sus manos,
me escusara castigos mas tyranos;

pero en vano lo siento,
pues todo sombra es mi pensamiento;
que mal hallar podia

musica aqui. *Sale Nisida.* Bellisima Daria;
sàbia Cintia, à buscaros he venido.

Cintia. Què ay, Nisida, de nuevo?

Nisida. Apenas à contaroslo me atrevo;

porque solo de passo
à un hombre lo escuchè, que aora acaso
el monte discurrìa,

diciendo, como yà Roma tenia
premios à la hermosura de la Dama;
que con licito amor, publica fama,
tan atractiva fuesse,

que al hijo de Polemio le pudiesse
sanar de una tristeza. *Cintia.* Qual ha sido
de esso la causa? *Nisida.* Esso no he sabido.

pero

pero àzia mì un Soldado
por la Via Salaria ha atravesado,
de èl mejor lo sabremos.

Cint. Llamale , y la verdad examinemos.

Daria. Què distintas mis penas
de affombro estan ; y confusiones llenas!

Sale Escarpin.

Nisid. O tù , que aquestos amenos
campos discurriendo vienes:

Escarp. O tù , y quatrocientos tues,
què me mandas ? què me quieres ?

Nisid. Dinos , qual ha sido un vando,
que en Roma publicamente
oy se ha echado ? *Escarp.* Si dirè,

que por cuento me compete,
si no me turba al decirle,
el estàr Daria presente,
porque ninguno hablar sabe
delante de la que quiere.

Polemio , gran Senador
de Roma , en cuyos valientes
hombros fia Numeriano

todo el peso de sus leyes ;

un hijo tiene , Crifanto

es el nombre fuyo , este
se fue à caza de novillos

una vez entre otras veces ;

y como à los que se vãn,

echar una corma suelen,
para encormados no ay corma,

como las proprias mugeres.

Esta le quieren echar,

porque castigarle quieren:

Item mas , dicen , que una

gran tristeza , que padece,

causada es de los hechizos

de Christianos , que aborrecen

su sangre , por ser el Juez

su padre , que les ofende,

contra èl han hecho , en odio
de nuestros Dioses , y èl siente

tantò este mal , que no ay cosa,
que le alivie , y que le alegre.

Numeriano , como es cierto,
que tanto à Polemio quiere,
ha mandado publicar

por Roma , que la que fuere
tan feliz por su hermosura,

ò por su ingenio excelente
tan dichosa , ò por sus gracias

tan poderosa , que temple
su passion , porque en efecto

à todo el amor lo vence,
la darà (como sea noble)

con que à ser su esposa llegue,
riquezas , que se aventajen

à quantas Polemio tiene,
sin otros mil prometidos,

al que curarle supiere.

De modo , que oy tiene Roma
como triunfos ; y laureles

para los doctos Maestros,

y los Capitanes fuertes,

para la hermosura , gala,
ingenio , y gracia ; de fuerte,

que no ay Dama en Roma yà,
que à sus solas no se piente

vencedora , que ninguna
ay que preferir no intente;

unas por sus vanidades,
y otras por sus intereses ;

las feas por no se què,

que à su fagrado se atiende.

Con esto , a Dios , que si vine,
hermosa Daria , por verte,

con averte visto , es justo,

e mis ojos me ausente. *Vase.*
 ra novedad! *Nis.* No avrá
 d, que vencer no intente,
 ez que se vè en Roma,
 nen entre mugeres.
 un esso, yà mostrando
 n que esto te parece,
 entender, que no estrañas
 Nisida, à oponerte.
 n quanto es musica, el Cielo
 el encanto mas fuerte,
 con la musica el mas
 lo hechizo se vence,
 a fiera se amansa,
 ra sierpe se aduerme,
 la malos genios, que
 piritus rebeldes,
 entan, y en este arte
 la mas excelente,
 arè en no lograr oy,
 rivos intereses,
 llegar à mirarme
 esposa de quien tiene,
 ijo del Senador,
 zas tan eminentes.
 inque la musica es cierto,
 antos artes. prefiere,
 efecto una voz,
 e lleva el ayre leve;
 ique es verdad que regala,
 mismo ayre se pierde:
 me dada à mis estudios,
 ciencia en que no me esmere
 la Poetica, que es
 me enseña, y advierte,
 go ventaja à muchos
 ios, que aora florecen:
 r, Nisida, podrè
 storia prometerme,
 es musica del alma
 al ingenio suspende.

Si bien, solo en una cosa
 oy estamos diferentes
 las dos, y es en que à ti ha sido
 interès el que te mueve,
 y à mi solo vanidad
 de que otra à triunfar no llegue;
 porque vea Roma, que
 el ingenio en las mugeres
 es la mayor perfeccion,
 y que à todas se prefiere.

Daria. Interès, y vanidad
 son las dos cosas que pueden
 oy à ti, Cintia, obligarte,
 y à ti, Nisida, moverte
 à probar esta aventura,
 que tan dificil parece:
 culpadas estais las dos
 en mi opinion, pues en este
 caso, aviendo oido que es
 el mal que este hombre padece;
 hechizos que los Christianos
 han hecho, porque aborrecen
 à nuestros Dioses, ninguna
 de parte de ellos se mueve.
 Yo, pues, que sola esta vez
 he de creer à las fuentes,
 que es sin igual la hermosura
 que me han dicho tantas veces;
 sacrificarla à los Dioses
 intento, para que llegue
 à verse la poca fuerza
 que en si los Christianos tienen.

Nis. Segun esso, publicada
 nuestra competencia viene
 à estar. *Cint.* Si, desde este punto
 serà preciso que empiece.

Nis. Voz, pues eres dulce encanto,
 esta vez me favorece,
 para que por ti merezca,
 llegar rica, y noble à verme: *Vase.*
Cintia. Ingenio, pues eres alma,

mues-

muestra esta vez que lo eres,
para que tus vanidades
se coronen de laureles. *Vase.*

Daria. Hermosura de los Dioses,
oy muestra que lustre tienes,
para que ellos por ti vivan,
y yo vencedora quede. *Vase.*

Salen Polemio, y Claudio.

Polem. Está todo prevenido?

Claud. Todo está ya de la suerte
que has ordenado: este quarto
que cae sobre estos vergeles,
tiene de costosas telas
guarnecidas las paredes,
dexando à parte los blancos
lugar para los pinceles,
donde la naturaleza
à si misma se desmiente;
los jardines han sacado
flores, rosas, y claveles,
mas aseadas, que mucho,
si corren todas las fuentes
para que en ellas se miren?
despues prevenidas tienen
galas, musicas, y juegos:
y todo esto finalmente
para en que Roma no sabe
que es lo que en ella sucede,
que como aver Academia
de hermosuras excelentes,
ingenios, y gracias, es
cosa no vista otras veces;
todas las Damas de Roma
se han prevenido, que tiene
gran decoro la porfia,
en que ser su esposa espere
la que le agrada, y así,
ninguna ay que se desdigne
de venir à estos jardines
à ser de él vista, y à verle.

%/ O quiera Jupiter, Claudio,

que todo aquesto àproveche,
para quitarme un rezelo
de lo que mi zelo teme.

Sale Aurelio.

Aur. Señor, un Medico docto
dice, que visitar quiere
à Crisanto, de la fama
llamado ha venido. *Polem. Entra.*

Sale Carposoro.

Carp. Cielos, pues para el efecto
que me guardasteis es este,
dadme valor, aunque yo
en poco tengo la muerte.
Permiteme, gran señor,
que tu invicta mano bese.

Polem. Venerable Anciano, alzd
del suelo, que me parece,
segun el veros me alegra,
que vos traereis solamente
la salud de mi hijo. *Carp.* El Cielo
quiera que su cura acierte.

Pol. De donde sois? *Carp.* Soy de Atenas.

Polem. Esta es la Patria eminente
de todas las ciencias. *Carp.* Bien
se enseñan allí, y se aprenden:
el deseo me ha traído
de serviros solamente
à esta ocasión: Qué mal es
el que Crisanto padece?

Polem. Profundas melancolias;
y si he de hablar claramente,
que hasta escrupulos es bien
que al Medico se revelen,
hechizado está Crisanto,
que estos Christianos alevos
se han vengado en él de mis
de todos principalmente
Carposoro, un hechizero,
llegue el dia en que me vengue.

Carp. Quieralo el Cielo, porque
el de mi martyrio llegue. *A'*

y donde Crisanto está?

Pol. Ahora saldra , donde verle podreis ; y ved , que en el alma está todo su accidente.

Car. Pues yo el alma he de curarle, si el Cielo me favorece.

Suenan dentro musica.

Qued. Pues ya sale de su quarto, segun avisan, y advierten estas voces, que à su mal triste dan musica alegre.

Salen los que pudieren , vistiendo à Crisanto de gala , y canta la musica.

Cris. Callad, que la pena mia con voces no se divierte, y la musica es muy fuerte : cura à la melancolia, pues mas con ella se aumenta.

Qued. Esto tu padre mandò.

Cris. Es, porque èl nunca sintiò el dolor que me atormenta, que si con èl oy se hallàra, mas remedios no pudiera, que sintiò mi pena fiera.

Qued. En que estoy aqui repara, Crisanto , y en que no quiero llevar por mal tu rigor, por ver si es por bien mejor.

Cris. No señor , que darte espero mejora de mi cuidado, y mas mi pena aliviaba la soledad en que estabas por que allí no me has dexado morir? *Pol.* Porque mi piedad os solicita curarte, i viene à visitarte

no es Carposforo el que vi? mi placer encubrirè.

Carp. Què es , señor , lo que sentis?

Cris. Pues à curarme venis, claramente os lo dirè.

Yo tengo una gran tristeza, y està en mi imaginacion carga tanto el corazon, que es en mi naturaleza.

Carp. De què essa tristeza pudo ocasionarse? *Cris.* Yo he sido inclinado à aver leido:

y algunas cosas que dudo; me ponen en confusion de imaginar si es assi

lo que lei. *Carp.* Pues de mi tomad aquesta leccion:

la Fè en todas cosas fue la que mas facilitò la dificultad, y yo

os he de curar por Fè; y assi , es bien que la tengais conmigo. *Cris.* De vos infiero mi bien , y tener espero

la Fè que me aconsejais.

Carp. Dadme lugar de que alli le hable , que a solas , Señor, se declarará mejor:

Hasime conocido? *Cris.* Si, por señas de que tû eres el que de mi te autèntaste, y en el riesgo me dexaste.

Carp. Dios lo hizo , y si ver quier que suya fue essa obra , di, si èl de alli no me autèntara, pudiera ser que llegara, à hablarte, y a verte aqui?

Cris. No. *Carp.* Luego su provida fue justa , pues me guardò, para que te busque yo, y te de la inteligencia

mi!)

,
veo?

mas despacio de las colas,
que causan tu confusion.

Cris. Ellas mytericidas son,
pero muy dificultosas.

Carp. Todo es facil al que cree.

Cris. Què he de hacer, q̄ yà lo intento?

Carp. Cautivar tu entendimiento.

Cris. Pues yo le cautivarè.

Carp. Lo primero es, recibir
el Bautismo. *Cris.* Yo le pido
à tus pies, padre, rendido.

Carp. No demos que pretumir
aora. que puede hacernos
el secreto sospechosos,
pues viviendo cuidadosos,
podemos cada dia vernos.
Y yo te bautizarè
despues que catequizado,
te aya, Cristiano, enseñado
los principios de la Fè.
Solo lo que aora te advierto,
es, que te aguarda, y espera
la lid mas sangrienta, y fiera
de los hombres, pues es cierto,
que de mugeres buscado,
de detecs combatido,
de la civias oprimido,
y de deleytes cercado,
te has oído este dia de ver,
no te dexes vencer de ellas.

Cris. Pues quien de mugeres bellas
se ha podido defender?

Carp. Quien de Dios se ayudò. *Cr.* Vos
se lo pedid. *Carp.* Si lo harè,
y ayúdate tū, que al que
le ayuda, le ayuda Dios.

Itém. Què jugais de su accidente?

Carp. Que para vencer su daño,
yà le he recetado un baño,
que se cure eficazmente.

Pol. Buenas albricias os mando,

si vuestra sollicitud
consiguiere tu salud.

Carp. Yo no os puedo decir, quando
pero a verle bolverè,
y hasta verle libre, y sano
de todo mal, de mi mano,
señor, no le dexare. *Vasi.*

Pol. La fineza os agradezco.

Cris. Nadie curarme podrá,
como el, porque sabe yà
la cura que yo apetezco.

Salte Es carpín.

Esc. Todo este ameno jardin
patria es yà de la hermosura,
la rosa mas bella, y pura,
y el mas cándido jazmin
oy rièten de que aprender
un matiz, y otro matiz.

Pol. Como? *Esc.* Como el mas fel
espacio se llega à ver
del Mundo, el Elisio miente,
con la belleza que està
en nuestros jardines yà,
no ay arbol, no ay fior no ay fru

Pol. Què? *Esc.* Que una Ninfa no t
diferente. *Pol.* Claudio, vén:
dexarle à solas es bien,
porque mejor se entretenga,
sin el miedo, y el respeto,
que puedo causarle yo.

Claud. Quien el consejo te diò,
ayudar debe à su efecto;
sálganos todos de aqui.

Pol. Dicha esta accion me promet
Vanse los dos.

Esc. El primer padre alcahuete
es, que yo en mi vida vi.

Cris. El carpín, pues tū tambien
me dexas? no ay mas hablar?

Esc. Pícame que acietto en callar.

Cris. Como?

Efc. Aquí un cuento es tra bien.

Cambiò un Moro a un gangoiò;
y el bien, o mal, como pudo,
le fingio en la Nave mudo,
por no hacer dificultoso
su rescate, de manera,
que quando el Moro le viò
defectuoso, le diò
muy barato: estando fuera
del baxel, Moro, decia,
no soy mudo, hablar no ignora;
à quien, oyendolo el Moro,
de esta suerte respondiò.
Tu fuiste gran mentecato
en fingir aqui el callar;
porque si te oyera hablar,
tan te diera mas barato.

Yo así, no quiero hablar mas
de lo que me es permitido;
porque en aviendome oido,
mas barato me daràs.

Cris. Ya sabes que yo he estimado
siempre tu gusto, y tu humor.

Efc. No sè què siento, señor,
así algo me huvieras dado,
que el q̄ estima, dá. *Cris.* Què es
lo que se dice de mí?

Efc. Dirèlo. *Cris.* Dimelo. *Efc.* Así?
dicen que estàs loco. *Cris.* Pues
què es lo que à esto les obliga?

Efc. No mas que aver dado en ello,
que el mas cuerdo, para fello,
basta, y sobra que se diga.

Cris. No dicen mal, si han sabido,
que à una hermosura ofreci
morir por ella (ay de mí!)
para estar favorecido
de su beldad soberana.

Efc. Para gozar un favor,
morir ofreces, señor?

Cris. Si. *Efc.* Luego no ha sido vana

la opinion de tu locura?

Cris. Si tu favor fuera cierto,
gozarle despues de muerto,
no fuera sino coraura.

Efc. Un soldado de hartos brios,
muriendote, así decia:
Item, es voluntad mia,
que los Camaradas míos
me lleven en mi atahud,
à quien quiero se les dè
treinta reales, para que
los beban à mi salud.

Lo mesmo despues de muerto;
es querer gozar favor,
que tener salud, señor.

Salie Nisida.

Cris. Què muger es la que advierto
entrar en este jardin?

Efc. Como de ellas que hallaràs
por ài, si paseando vas.

Nisid. La que solicita el fin
de tu tristeza. *Cris.* Ya empieza
la persecucion que espero:
verte, ni oirte no quiero,
perdoneme tu belleza.

Nisid. Mira que es groffero error,
no hablar à quien viene à verte.

Cris. Error fuera, de otra suerte
tratar à quien su valor
tan poco estima, que así
confiesa, que à verme viene.

Nisid. No todo lo que entretiene
es liviandad. *Cris.* Error sí:
no han de verte, no, mis ojos.

Nisid. Mira que ay muchos sentidos,
entraré por los oidos,
aunque te cierres los ojos.

Canta. La ventura del olvido
no la mereci jamàs,
que siempre he querido mas
lo que olvidar he querido.

N. 2

Cris.

Cris. Qué dulce voz, qué bien suena!
 el alma arrebató el canto;
 quien de tan leve encanto
 se libró? Humana Syrena,
 dexame, que á ser despoja
 al alma tu voz provoca:
 que aya labios en la boca,
 y parpados en los ojos,
 para poder resistir
 un hombre el hablar, y el ver,
 y no se le pueda hacer
 resistencias al oír?

Sale Cintia.

Cint. Pues si en oír no se halló
 resistencia, y es tu aprieto,
 oye á este mismo concepto
 una glosa que hice yo.
 La ventura del olvido
 no la merecí jamás,
 que siempre he querido mas
 lo que olvidar he querido.
 Naturaleza en lo vario
 tanto su poder mostró,
 siendo todo necesario,
 que un veneno aun no engendró,
 sin engendrar su contrario.
 Todo en el mundo ha nacido
 con su contrario en rigor;
 y así, por cura ha tenido
 la desdicha del amor
 la ventura del olvido.
 Estas raras maravillas
 que influyen nuestras Estrellas,
 nadie puede deslucillas;
 mas aunque es fácil sabellas,
 no lo es el conseguillas;
 y así, solo que ay fiel
 olvido supe, y no mas;
 porque con mi pena cruel,
 la dicha de dár con él
 no la merecí jamás.

Pues qué importa á mi cuidado,
 saber que ay de olvidar medio,
 para que viva aliviado,
 si nunca sana el remedio
 sabido, sino aplicado?
 En mi olvido lo verás,
 pues de su noticia llenos
 oy mis sentidos, sabrás
 que nunca he olvidado menos;
 que siempre he querido mas.
 Y pues mi dolor es tal,
 que siendo el olvido el medio,
 le ha despreciado leal,
 por no morir del remedio,
 pudiendo morir de mal;
 ufano, y desvanecido
 mi afecto viva en pensar,
 que yo misma me he vencido;
 pues que no quiero olvidar
 lo que olvidar he querido.

Cris. No es musica solamente
 la de la voz, que entonada
 se escucha, musica es
 quanto hace consonancia:
 tú con suave dulzura
 el corazon avassallas,
 tú con numeros medidos
 suspena has dexado el alma;
 qué sutilmente discurre!
 qué apaciblemente cantas!
 bien aya tu habilidad,
 tu entendimiento bien aya.
 Mas qué digo? mi voz miente,
 que sois Esfinges entrambas,
 que llamas con alhagos,
 y me esperais con venganzas:
 idos de aqui, que no quiero
 escucharos mas. *Nis.* Aguarda,
 señor. *Cint.* Espera, detente.
Nis. Por qué con tu rigor matas
 á quien siente tus tritezcas?

Escarp.

que poquito durara,
 garan à mi,
 or, en igualarlas
 ! Cr. Yo he de guardarme
 s, y de escucharlas,
 fieros Cocodrilos,
 iendo voz humana,
 an para matarme.
 o importa que te vayas,
 roz sabrà atraerte.
 ue estos esfuerzos hagas,
 io hara que me oygas,
 o quanto ella canta.
 ue adoro, pues me ayudo
 o à ayudarme faltas?
 ntura::: mas que es esto?
 as manos, y eladas, *turbaste*
 umento no aciertan,
 roz aliento falsa.
 ella no canta, escucha
 il Epigrama:
 si à mi Deidad::: Còmos
 r equivocada, *turbaste*.
 oria confundida,
 en el labio embargan?
 rego, y de yelo soy
 il compuesta estatua.
 ì el pecho se me yela,
 razon se me falta.
 es lo que à las dos sucede,
 n perdido el juicio ambas!
 sùlicas, y Poetas
 e de leño basta.
 los, còmo à media tarde
 del Cielo me falta?
 ao en un instante, Cielos,
 ris de rubes pardas?
 ierra se me estremece
 tacto de mis plantas.
 mas perezosos montes,
 nis hombros se cargan,

Escarp. Siempre vi pasat en esto
 los que hacen verlos, y cantan:
Cris. Maravillas son de un Dios,
 que adoro con vida, y alma.
Sale Dar. Azia esta parte, Crisanto::
Nis. Daria, tente. *Cint.* Daria, aguarda,
 no llegues aqui, que ay
 prodigios, que el jardin guardan.
Esc. No entres aqui, que ay portentos
 que con la muerte amenazan.
Nis. Escarmienta en mis desdichas.
Cint. Rezela de mi desgracia.
Nis. Que sin mi, huyendo de mi,
 salgo de esta verde estancia.
Cint. Que de un encanto oprimida,
 buelvo sin vida, y sin alma.
Nis. Què desdicha! *Cint.* Què rigor!
Nis. Què congoxa!
Cint. Què desgracia! *Vanso.*
Escarp. Yà de sus rabiosos zelos
 buelven las dos las espaldas.
Daria. Los merecidos castigos
 no me admiran, no me espantan
 porque si es traxo à las dos
 la ambicion, ò la arrogancia,
 à mí el culto de los Dioses,
 y he de ser yo reservada
 de quantos hechizos tienen
 de los Christianos las Magias:
 eres tù Crisanto? *Cris.* Sì.
Dar. Ni confusa, ni turbada
 te miro con temor yo,
 por estarlo à mayor causa.
Cris. Por què? *Dar.* Porque imaginè
 que eras tù el que muerto estabas
 de amor por mi en una cueva.
Cris. No he tenido dicha tanta,
 que aya podido, Daria,
 cumplirte aun la palabra.
Dar. Pues yo he venido à buscarte,
 satisfecha, y confiada

en que he poder vencer
yo solamente tus ansias,
aunque contra mí, de hechizos
de los Christianos te valgas.

Cris. En quanto à que tú podràs
vencer sola mis desgracias,
yo te lo concedo, en quanto
à que en los Christianos aya
hechizos, yo te lo niego.

Dar. Pues de que causa se causan
ellos efectos que he visto?

Cris. De sus maravillas raras.

Dar. Como contra mí no obran?

Cris. Como contra tí no hablan
mis labios; y porque yo
no me ayudo, no me amparan.

Dar. Luego tú tan de su parte
estás, que à ellos los ensalzas?

Cris. Si, que he visto muchas cosas
oy en mi favor obradas.

Dar. Pues yo vengo à deshacerlas.

Cris. Serà cruel la batalla,
de una parte tus enojos,
de otra parte su alabanza.

Dar. Yo te he de dàr à entender
que nuestros Dioses se agravian
de tus sentimientos. *Cris.* Yo,
que son sus Deidades falsas.

Dar. Pues prevenete à la contienda,
que no he de bolver la cara
hasta vencer, ò morir.

Cris. No venceràs mis constancias,
aunque mi libertad venzas.

Dar. Pues toque mi voz al arina.

Cris. Rendirásle el corazon,
primeta posta del alma;
pero no el entendimiento,
que es Alcayde que la guarda.

Dar. Tú me crearàs, si me quieres.

Cris. Tú à mí no, si no me amas.

Dar. Podrà ser que sí; porque

no he de darte essas ventajas.

Cris. Pluguiera al amor, que yo
à tanta dicha llegara.

Dar. O quièn pudiera, *Cris.*
desfengañar tu ignorancia!

Cris. O quièn pudiera, *Dar.*
hacer que fuerles Christianos!

JORNADA TERCERA.

*Salen Polemio, Aurelio, Claudio,
Escarpin.*

Polem. Toda es prodigios mi corazon,
toda es assombros notables:
bien dice quien dice, que es
un hijo muchos pesares.

Claudio. Mira, señor:: *Aur.* Confíate,
Esc. Advierte:: *Pol.* Callad, de miedo

porque todos me affligis,
y no me consuela nadie.

Si veis que èl en sus locuras
està aora mas constante,

y de unos males enferma,
quando sana de otros males,

pues una hermosura sola,
que quiso amor que le agrada,

essenta al horror de quien
otras assombradas salen,

es la que oy le affige mas,
y tan rendido le trae,

que en el instante se muere,
que de aqui falta un instante

cómo quereis, cómo, que
yo de mi consuelo trate?

Cl. Por que, si à aqueffa hermosa
verle inclinado llegaste,

no se la dàs por esposa?

Pol. Porq̃ à los dos lleguè à hablar
y uno, y otro respondieron,

el que era preciso antes
acabar una posia,
que los dos entre sí traen:

verlo, y no pude,
 creto me hace
 ; que entre los dos
 y mysterio grande,
 te de aquella misma
 e los otros hace.
 , mal hicieran ya
 mas mis leales
 viendo que pasan
 s tan adelante:
 ue al monte fuimos::
 mi! si aqueste sabe *Ap.*
 anto el preso fue?
 legando por la parte
 no estaba de espaldas,
 mirè el semblante,
 rece que es::: *Pol.* Dioses,
 a èl le vio, amparadme,
 ismo que estaba alli,
 edico, que hace
 lud de Crisanto
 eriencias tan grandes:
 a tù si es
 oro, y no te espantes
 s cosas, si te fias
 n es bien que te guardes.
 lio, el aviito estimo,
 me le has dado tarde,
 cierto, ò no es cierto,
 e hacer el examen;
 ha dado el corazon,
 eradamente late
 o, señas de que
 sospechas verdades;
 son, verà Roma
 s tan exemplares,
 nga mil escarmientos
 en solo un cadaver.
Aurelio, y Polemio.
 in? *Esc.* Señor? *Cl.* No sé
 n mis penas te hable;

en fin, dices que fue Cintia
 una de aquellas beldades,
 que aqui à Crisanto vinieron
 à ver, quien (caso notable!)
 la fuerza de estos hechizos
 probò, y su letargo grave?
Escarp. Tan ella fue, como fue
 ella Daria, en que iguales
 estan nuestros sentimientos,
 y aun es el mio mas grande,
 quanto và de que Crisanto
 la aborrezca à que la ame.

Clau. Yo no he de arguir contigo;
 porque fuera disparate,
 si quien ama, sentir debe
 mas que el favor, el delayre
 de lo que ama; porque à mi
 saber que ella fue, me batte,
 quien del interès movida,
 ò la vanidad, à hablarle
 vino, para que mi amor
 de su amor me desengañe.

Esc. Un tuerto, y un calvo un dia;
 señor::: *Cl.* Yà querrás contarme
 algun cuento. *Esc.* Aunque no soy,
 muy amigo de contaries;
 quien un cabe no tirò,
 puesto de a paiera el cabe?

Clau. Pues yo no le quero oir.

Esc. Si acaso es porque le sabes,
 và otro:ñ Frayle:mas no es bueno;
 porq̄ aun no ay en Roma Frayles;
 un loco::: *Clau.* Calla. *Bsc.* Serà
 hablar sin cuento, delayre;
 entonaba un Sacristán:::

Clau. Vive el Cielo, que te mate,

Esc. Oyeme, y matame luego.

Clau. Ay mayores disparates,
 que querer que escuche burlas,
 quien siente veras tan grâdes? *Vsf.*

Esc. Pues yo no he de reventar,
 quita

quiè quierete un cuento eicucharme?
y le diré , mas no quiero
decirle ya , que aqui salen
Crisanto, Daria, y mis zelos. *Vas.*

Salen Crisanto, y Daria por diverso lado.

Dar. Dioses , pues mi pensamiento
fue desvanecer al ayre
de este Dios de los Christianos
las prodigiosas señales,
que en Crisanto obraba , còmo
teniendoos yo de mi parte,
no consigo una victòria
à mi hermosura tan facil?

Cris. Cielos , pues mi pretension
fue , que Daria llegasse
à conocer un Dios , que
tantas maravillas hace,
còmo , teniendole yo
en mi intento favorable,
tan facil victòria no
consigue ingenio tan grande?

Dar. El està aqui , y aunque yà
el verle , (ay de mi!) y hablarle
ha despertado en mi pecho
vivo fuego que me abraçe,
ha de confesar mis Dioses,
primero que me declare.

Cris. Ella viene aqui , y aunque
en su hermosura idolatre,
primero ha de ser Christiana,
que yo mi esposa la llame.

Dar. Pon en mi hermosura , *Venus,*
imperios que le avassallen.

Cris. Pon en mi lengua , Señor,
voces que la defengañen.

Dar. Temerosa à verle llego.

Cris. A hablarla llego cobardes:
no en valde , hermosa Daria,
todo el verdor de este Parque,
con alborozo de verte
rejuvenece ; no en valde

viendo que eres en su esfen
el Aurora de la tarde,
acorde salva publica
la harmonia de las Aves;
no en valdè Fuentes , y *Am*
entonando sus cristales,
vàn glossando el contrapunto
de las copas de los fauces; *ni*
siendo al movimiento leve
de los templados embates,
la humillacion de las floras,
reverencia que te hacen.

Dar. Mal , Crisanto , estas *fin*
creerè de tí , que en quien
dorar tan bien las lisonjas,
ociosas son las verdades. *ni*

Cris. Tan mal credito contigo
tiene mi amor? *Dar.* No te *es*

Cris. Por què? *Dar.* Por que no
mejor credito quien tales
engaños usa. *Cris.* Qué en *es*

Dar. No son , Crisanto , bati
los de persuadirme à que
tù me quieras , tù me a me
siendo asì , que à mis inten
respondes siempre cobardes?
Còmo es posible que un ho
tan ilustre por su sangre,
tan divino por su ingenio,
tan amado por sus partes,
quiera deslucirlo todo,
con un error tan notable,
y verte por un engaño
aborrecido , è infame?

Cris. Ni partes , sangre , ni ing
tuviera yo , si negasse
un primer Criador de todo,
Tiempo, Cielo, Tierra, Ay
Fuego, Agua, Sol, Luna, El
Hombres, Fieras, Peces, y *el*

Dar. Pues Jupiter no hizo el

¿procede Tonante?
 ¿que si el Cielo hiciera,
 via para que tomarle
 á la particion,
 lo à Neptuno los Mares
 y à Pluton los Infiernos:
 estaban hechos antes.
 ¿es no es la tierra? *Cris.* No,
 ¿consiente, que la labren,
 Diosa no sufriera
 ni tantos afanes.
 ¿arcano el tiempo no es?
 ¿lo es, aunque despedace
 á los hijos que cria,
 Dios delitos no caben.
 ¿es Venus el ayre? *Cr.* Menos,
 ¿dicen de ella, que nace
 espuma, y no pudiera
 de la espuma el Ayre. (poco,
 ¿es Neptuno el Mar? *Cr.* Tam-
 era Dios inconstante.
 ¿sol no es Apolo? *Cris.* No.
 ¿¿ana la Luna? *Cris.* Es dislate,
 ¿es solo son dos dos
 mundados Luminares
 ¿¿vil que los gobierna.
 ¿que no te canfes,
 pudieran ser Dioses,
 ¿que adulterios hacen,
 ¿idios, muertes, robos,
 ¿mil temeridades,
 ¿¿xir Dios, y delito
 ¿¿a contrariedades?
 ¿de que otro argumento
 ¿que te desengañe:
 ¿que Jupiter sea Dios,
 ¿¿te en su Cielo triunfante,
 ¿¿arte tambien lo sea;
 ¿¿ui que fulminasse
 ¿¿er un rayo al mundo,
 ¿te no quiera darle,
 X.

supuesto que es el Fuego:
 de acciones tan desiguales
 de los dos, no era preciso
 que uno vencido quedasse?
 Luego no pueden ser Dioses,
 Dioses con dos voluntades:
 Uno es el Dios que yo adoro;
 y este, en fin, es el Amante,
 que murió de amor por tí:
 pues dixiste, que tan grande
 era tu desdèn, que solo
 sería posible que amasses
 à quien de tu amor pudiesse
 ser::: *Dar.* No passes adelante,
 tente, aguarda, espera, escucha,
 no mi entendimiento arrastres,
 no confundas mis sentidos,
 no mi discurso arrebatas,
 que à tanto mysterio es fuerza
 que à mí la fuerza me falte.
 No quiero, no, discurrir
 contigo; porque ignorante
 muger soy, y comprehendo
 mal tantas dificultades.
 En aquesta luz naci,
 en ella me hé criado, baste
 aquesto, para que en ella
 muera; y pues no he de mudarme,
 porque nunca convencida
 de tí, ofenda sus Deidades:
 quedate en paz, que en mi vida
 no he de verte, no he de hablarte;
 y no he de oirte, *Cris.* ¿tanto;
 porque rienen de su parte
 mucho poder las mentiras,
 quando parecen verdades. *Vase.*
Cris. Pues cómo sin tí podrè
 vivir yo, si son imanes
 los ojos, que tras tí llevan
 todas mis felicidades?
 buelve, *Daria.* S ale Car. Detente
 X.

no la sigas , sin que antes
me escuches à mi. *Cr.* Què quieres?

Carp. Reñir tus facilidades,
aviedo visto , Crisanto,
que tan ingrato me sales.

Cris. Yo ingrato? *Carp.* Tú ingrato, si,
pues te olvidas de tan grandes
auxilios de Dios , no solo
suficientes , si eficaces.

Cris. No , sabio Maestro , digas
que los olvido , pues sabes
que para ellos mi memoria
es lamina de diamante.

Carp. Como quieres que lo crea,
si despues que en este trage
te bulque , y aquesta industria
me dió lugar de enseñarte,
hasta que la Theologia
doctísimamente sabes:
si despues , en fin , de estar
tus atenciones capaces,
te di en secreto el Bautismo,
que es indeleble caracter:
Tú tanto bien desconoces,
y tantas felicidades,
entregandote à un afecto
de amor , torpemente facil?
No te previne , Crisanto,
que avian de contrastarte
del deleyte los baybenes,
y del amor los combates,
que resistieses ? no viste
la vez que tu te ayudaste,
quanto favoreció el Cielo
tus deseos ? No miraste
al arbitrio de la voz,
y del ingenio al dictamen,
balbuciente un instrumento,
y entorpecido un lenguaje?
Hasta que voluntariolo
te rendiste al agradable

hechizo de una hermosura,
que en tí tanto efecto hace,
que prevaricar te hiciera,
si mas durara el examen.

Cris. Docto Maestro , y padre mio;
escuchame , que aunque tales
son los cargos que me impones,
razones tengo bastantes
para disculparme à mi,
pues tú mismo me enseñaste
que es Sacramento en mi Ley
la union de dos voluntades;
no te ofenda , Carposoro,
pero que he dicho ? mi padre.

Sale Polemio.

Polem. Yà no tengo que dudar,
quiera Jupiter, que baste *A part*
mi valor contra mi enojo,
porque aqui me es importante
disfimilar : que ay Crisanto?

Cris. Siempre están mis humildades
à tus pies : albricias , alma,
que no me oyó , pues no hace
mas estremos. *Pol.* Mucho estimo
el mirar quan vigilante
à la salud acudis

de Crisanto. *Carp.* El Cielo sabe
quanto aprovechar deseo
en serviros , mas son tales
de Crisanto las pasiones,
que pienlo que sirvo en valde.

Pol. Como? *Carp.* Como no obedes
los remedios que le hacen.

Cris. Si hago , señor , que es engañe
pues sabes que en nada falte.

Carp. No es , pues no se guarda de
lo que mas daño le hace.

Pol. A vos quiero yo creceros,
de cuyas heroycas partes
tan informado estoy ya,
que intento liberal darles

mio que ellas merecen.
 Cielo , señor , os guarde.
 amigo verid , que quiero
 lijais lo que os agrade
 quarto , que no dudo
 va en èl paga battante
 stro cuidado. *Carp.* Solo
 ni es premio el honrarme
 a suerte. *Pol.* Oy verà el múdo
 justicia el mas grave
 aculo , que ha visto
 en tantas edades. *Vas.*
 izmente ha sucedido,
 on tan igual semblante,
 dado muestras de que
 a nombre mi padre:
 nas defengaño quiero,
 ver visto que le trate
 imano , y que le lleve
 le intenta premiarle?
 fsi , amor , me dexàran
 rìa mis notables
 os , con quien no puedo
 ristiano , y ser amante
Sale Daria.
 sin tyrana porfia,
 nanto quieres te sales,
 ontra mi voluntad,
 e otra vez me traes?
 o ella buelve, repriman
 aceres mis pesares:
 o dixiste , Daria,
 o avias de bolver
 ne? *Dar.* Aquello es aver
 (ay loca altivez mia!)
 Religion porfia,
 la , pues , buelvo yo,
 o por hablarte , no.
 es què quieres saber , di?
 has dicho , q̄ un Dios por mi
 orado murió,

y vengote à convencer,
 solamente con decir:::
Cris. Què? *Dar.* Que ser Dios, y morir,
 Crifanto , no puede ser;
 y si niegas , por tener
 principio el Dios , à quien fio
 yo mi alma , y mi alvedrio,
 ser Dios ; claramente arguyo,
 pues pudo morir el tuyo,
 que pudo nacer el mio.
Cris. Bien tu grande sutileza
 arguye , pero imagina,
 que en mi Dios hubo Divina,
 y Humana naturaleza,
 uniendose à la baxeza,
 nuestra su poder , con nombre
 de Hombre ; y asì , no te aslombre
 ver estas distancias dos,
 pues no nació en quanto Dios,
 y asì murió en quanto Hombre.
Dar. Pues no es mas autoridad,
 que el ser Dios en una parte,
 y en otra Hombre , el ser Marte
 una Divina Deidad,
 y otra Jupiter ? Verdad
 no es mas segura , en efecto,
 el pensar , que esè un concepto
 mismo en dos Dioses mas bien,
 que no que unidos esèn
 Hombre , y Dios , en un sugeto?
Cris. No , porque un Dios , separado
 de otro distinto poder,
 por fuerza avia de tener
 mas Padre , que el increado:
 Dios , que es Hijo , es engendrado,
 y Dios Espiritu ha tido
 de Hijo , y Padre procedido,
 siendo un solo Dios , no dudo
 que con solo un poder pudo
 Hombre , y Dios aver nacido:
 y hasta , que esta verdad creas,

no he de verte, no he de hablarte,
porque es mi muerte el mirarte.

Dar. Tente, escucha, y si deseas
esso, para que en mi veas
lo que por ti intento, di,
què puedo oy hacer aqui,
para hacer aqueſſo yo?

Carp. dent. Alma, bulca al que murió
enamorado por ti.

Cris. Quanto puedo responderte,
te ha respondido esta voz,
que temerosa, y veloz,
es trompeta de mi muerte.

Dar. Què yelo tan grave, y fuerte
ha introducido en mi aliento
su temeroso lamento!

Cris. Sin mi me ha dexado à mi,
donde la voz sonò? *Sale Pol.* Aqui
oy darte à entender intento,
Crisanto, quanto he estimado
la salud que has conseguido,
viendo el premio que ha tenido
el hombre que te ha curado:
lo que mi poder le ha dado,
mi gran liberalidad,
la muerte fue, levantad,
mira si es esta? *Cris.* Suerte dura!

Descubrese Carposforo degollado.

Pol. De tu enfermedad la cura,
qual sera tu enfermedad:

Carposforo es:: *Dar.* Pena fuerte!

Pol. El que con ciencia fingida,
no vino, no, à darte vida,
sino à que le diessen muerte:
en su triste fin advierte
mi rigor, Crisanto, esquivo,
el ruyo en el te apercibo,
porque serà delacerto,
estando el Medico muerto,
quedarte el enfermo vivo.

Cris. O es especie de crueldad,

ò es genero de locura,
que en èl te vea la cura,
si està en mi la enfermedad.

Pol. Pues no fue, sino piedad,
puesto que el premio le di,
que èl me pidió, pues alli
solamente pronunciò::

Carp. Alma busca al que murió
enamorado por ti.

Cr. Què de portentos! *Da.* Què esp

Esc. Maldita sea mi estrella.

Pol. Aun cortada, dura en ella
la fuerza de sus encantos.

Cris. Señor, à prodigios tantos,
no niegues la admiracion,
ni los que milagros son,
encantos llames, pues ves
que ciencia de hombres no es
bastante à tal confusion.

El aver aqui venido
à dar vida, y hallar muerte,
que es una leccion, advierte,
que de su Maestro ha aprendido
èl solamente avrá sido
quien vida muriendo dió,
si este su Maestro imitó,
matame, que es importuno
rigor, que èl aprenda de uno,
y de dos no aprenda yo.

Pol. Tanto escucharte he sentido
en mi ofensa declarado,
que si muerte no te he dado,
es, porque me la has pedido.

Cris. Padre, aunque la muerte pid

Pol. Esse nombre no me dès.

Cris. No hablaba contigo, pues,
aunque tú à mi vida diste
el ser de padre, perdiste
el dulce nombre despues.
Que otro con mas alta palma
el ser del alma me dió,

s quanto al ser vencio
 da el ser del alma:
 l vencer esta en calma,
 que tu mano ingrata
 el humor que el desata,
 padre nombre adquiere
 e, que por mi muere,
 madre que por mi mata.
 , sobre aqueffe frio
 , sin fazon cortado,
 fangre, y nieve bañado,
 nde de mi alvedrio,
 à el dolor mio
 lagrimas::: *Pol.* De aqui
 id: suelta. *Dar.* Ay de mi,
 cosas estoy viendo,
 alcanzo, ni comprehendol
 a. *Ese.* Yo tomarla? *Pol.* Sí.
 todos à Crisanto *cubrese la*
 à una torre obscura, *cabaza.*
 de ser su sepultura.
 me asijo, ni me espanto,
 à conmigo mi llanto,
 s mi mejor compania;
 s, hermosa Daria;
 s sabes quien murió
 enamorado, no
 brantes este dia
 abra que le diste
 arle despues de muerto.
 adle de aqui. *Dar.* Si advierto
 a muerte preveniste,
 e confessar le viste
 n Dios de los Christianos:
 i tus sangrientas manos
 en su rigor cruel:
 lme à morir con el,
 ligo à voces, que vanos
 s Dioses que segui,
 : solo creer espero
 rristo, Dios verdadero.

en quien tantas obras vi,
 que murió de amor por mi.
Pol. Prendedla tambien, pues yá
 publica quan ciega esta.
Dar. Manda encerrarme tambien,
 señor, con Crisanto, à quien
 la mano de esposa daba
 mi amor, pues solo faltaba
 para casarnos los dos
 el tener los dos un Dios.
Cris. Sola esta dicha esperaba
 para morir. *Pol.* O què brava
 colera me oprime el pecho,
 en ira, y rabia deshecho!
 Tèn la mano, no la des,
 porque no quiero que estès
 de ningun bien satishecho.
 Ni tu, supuesto que hiciste
 la desesperada accion,
 has de tener el blason
 de que esse error conseguiste:
 divididlos, pues. *Cris.* Ay triste!
Dar. Ay infelize de mi!
Polem. Llevad à los dos de aqui;
 y porque empiece à mostrar
 mi justicia singular,
 su persecucion asì
 ha de ser: à cada uno
 oy darle la pena, creo,
 mas contraria à su deseo;
 por hacer mas importuno
 su dolor. Si de ningunq
 acompañado, deseo
 verse Crisanto, y hallò
 alivio en la soledad,
 à la carcel le llevad
 publica, y en ella no
 sea en nada preferido
 al mas torpe delincuente;
 entre la misera gente
 desnudo estè, y abatido,

allí de hierros herido,
 su cuerpo morir se vea;
 y para Daria sea
 otro público lugar
 la cárcel, donde ha de estar,
 porque sus desdichas crea;
 que si fiada en su hermosura,
 desvanecida creyó
 ser de mi hijo esposa, no
 ha de verse en tal ventura;
 axese su beldad pura,
 pierdase su pompa vana,
 su tez se marchite ufana,
 su luz se desdore ativa,
 y en casa de Venus viva
 quien dexó la de Diana;
 entre las viles mugeres,
 como vil muger esté.

Escarp. Allí mi amor lograré:
 lindo sentenciador eres.

Cris. Señor, si vengarte quieres,
 matame, tuyá en rigot
 la vida es, mas no el honor,
 no le ofendas en Daria.

Daria. Si te enoja la Fè mia,
 vengate en mi Fè, señor:
 no en mi castidad, porque
 ella nunca te ha ofendido,
 y mas que el Sol puta ha sido.

Pol. Llevadlos de aquí. *Cris.* No sé
 con qué palabras podré
 mover tu pecho. *Dar.* Quién dió
 igual martyrio? *Polem.* Si no
 queréis ver tan gran exceso,
 negad à Christo. *Cris.* Solo esto
 no tengo de hacer. *Dar.* Ni yo.

Pol. Pues retiradlos de aquí,
 y obedeced lo que mando.

Esc. Si señor, no andes mudando
 parecer, bien está así.

Cris. Ay infelize de mí!

mas que temo? esposa amada
 ten Fè, y no rezeles nada,
 pues padecemos por Dios,
 Dios bolverà por los dos.

Daria. En èl vivo confiada,
 que si murió por mi amor,
 y es mi Amante, bien arguye
 que guardara el honor tuyo.

Cris. El tade que es mi dolor
 no verte mas: que desvelo!

Daria. Pierde, Crisanto, el reze
 y espera que nos veamos
 quando en el Cielo seamos
 los dos amantes del Cielo. *Lle*

Polem. Avra alguno cometido
 mayor delito, que ser
 Christiano, (ay de mí!) y avi
 enamorado, y rendido,
 à su Dama reducido?

Esc. Otro mayor se avrá hallad

Pol. Qual? *Esc.* Uno, que enamo
 de su madre, muerte dió
 à su padre; este salió
 à visita, y un Letrado
 empezó à abogar por èl;
 pero el Juez muy impaciente
 dixo: un hombre tan prudente
 un delito tan cruel
 defiende, que mayor que èl
 no se pudo hallar? Señor,
 dixo el Letrado: es error,
 que si à su madre matara,
 y à su padre enamorara,
 fuera el delito mayor:
 esto aquí tengo por llano;
 si fuera tu hijo Christiano,
 y me enamorara à mí.

Polam. Agradece me que aquí
 (delcomedido, villano)
 son tan grandes mis enojos,
 que no te vuelvo en despojo:

vengarme en lo menos:
 lais de dolor llenos,
 abios, llorad ojos. *Vase.*
 luchas cosas son, señor,
 ay oy que agradeceres;
 no darne la muerte,
 darne la ocasion,
 tendió mi aficion,
 arata, que quien
 le estas cosas bien,
 putas, y mugeres,
 abaratar las vieres,
 do saben mas bien.
Salen Soldados, y Daria.
 s donde nos manda
 el gran Senador.
 mismo es aver dexado
 a sombra el candor,
 entre las tinieblas,
 las nubes al Sol:
 inque tinieblas, sombras,
 s, con presuncion
 manchar intenten
 ez, lustre, esplendor,
 seles podrán,
 esclucirlos no:
 es consuelo, si ya
 esfuerzo del valor,
 , que el oro no tiene
 su estimacion,
 rueba los quilates
 riencia del crisol:
 emo á estremo ha pasado
 vez, ayer se vió
 en lo mas eminente,
 o mas infimo oy.
 uè dudo? què rezelo,
 qui conmigo estoy?
 y de mi! que no basto
 si defensa yo.
 o Dios que adoro, á quien

la vida, y el alma doy,
 en la confianza vuestra
 vivo, socorredme vos.

Sale Escarpin.

Escarp. Qual será su aposentillo?
 mas alli está: al fin, llegó
 el tiempo, seora Daria,
 de que tanta perfeccion
 alhaja vinieste à ser
 del baratillo de amor:
 y pues no tiene que hacer
 postura aqui su rigor,
 pues que por su justo precio
 este humano bodegon
 tiene ya su arancel para
 qualquier gozado favor,
 dame, Daria, los brazos.

Daria. No desampares, Señor,
 esta Esclava tuya. *Dent.* Guarda
 el Leon. *Todos.* Guarda el Leon.

Escarp. Guardese el Leon à si,
 que harto harè en guardarme yo.

Uno. De las montañas huyendo,
 se ha entrado en la poblacion.

Otro. Un rayo es, pues donde llega,
 todo lo abraza feròs.

Esc. Aun bien, que yo estoy seguro,
 pues en buena casa estoy,
 que hasta aora no se ha oido
 decir, que rayo cayò,
 sino en Palacios, y en Torres,
 pero en casas llanas no:
 y si el Leon es un rayo,
 no darà aqui su furor;
 y asì, buelvo à mi requiebro,
 dame los brazos,

*Sale un Leon, y ponese delante de
 Daria, y acomete à Escarpin.*

Daria. Què horror!

en toda mi vida vi

fiera mas fiera. *Escarp.* Ni yo

mas

Los dos Amantes del Cielo.

de esquadrones cubierto el Orizonte.

Dentr. unos. Al valle.

Otros. Al llano.

Otros. A la espesura. *Otros.* Al monte.

Escarp. Esse ruido lo diga,
y pues curiosidad es quien me obliga
a verlo todo, quiero
seguir la gente.

Cintia. Tan confusa muero,
por ver el fin de tanto
asombro oy en Daria, y en Crisanto,
que tambien la siguiera,
si dada à una muger esta accion fuera.

Escarp. Quando son tan estraños los sucesos,
la admiracion disculpa los excessos.

Nisid. Dices bien; à lo largo los sigamos,
vamos tras ella, pues.

Cintia. Nisida, vamos, *Vase.*

Escarp. Yo en vuestra compañía,
siempre os he de seguir. *Vase.*

Sale Daria, y el León viene delante de ella.

Daria. Donde me guia
tu tardo pie, pisando torpe, y lento,
mas, que sobre la tierra, sobre el viento?
A la boca ha llegado
de una profunda cueva; en ella ha entrado,
dexandome aqui sola;
mi pena por instantes se acrisola.
Pues, si mejor advierto
las señas de este rustico desierto,
esta es la cima, donde
el eco (ay Dios!) con musicas responde,
de ella el temor confusa me desvia,
por donde he de ir?

Cris. dent. Bellisima Daria?

Daria. Quien pronuncia mi nombre?
hoja no se menéa, que no asombre
à mi afligido pecho:
mas que digo afligido? satisfecho,
diré mejor, del gran Dios que adoro,

bauticenme estas lagrimas que lloro,
porque mejor le adore la Fè mia
con tal señal. *Cris. dent.* Bellissima Daria?

Dar. Otra vez me han nombrado : quien me llama?

Sale Crisanto.

Cris. Quien mas, que tu beldad, tu virtud amas
yo , que inspirado , y libre , tu luz sigo,
por vivir , ò morir siempre contigo.

Dar. Solo serme pudiera
alivio , amado esposo , el que te viera
à ti en mi compania,
por fin de los prodigios de este dia,
que no es bien que los calle,
oye , y sabràs::: *Dent. un. s.* Al llano.

Otros. Al monte. *Otros.* Al valle.

Cris. Siguiendonos ha venido
un Esquadron.

Dar. Pues que harèmos?

Cris. Tener Fè , y morir constantes.

Dar. Una , y mil veces lo ofrezco,
que le debo mucho à Dios,
y serè feliz , si pierdo
por èl la vida.

Dentro Polemio.

Pol. En lo oculto
de este monte , cuyo seno
apenas registra el Sol,
se han entrado , penetremos
sus entrañas , y en èl mueran.

Dar. Una cosa sola siento
en mi muerte , que es , no estàr
bautizada.

Cris. Esse rezelo
pierde , que el martyrio es
Bautismo de sangre , y fuego.

*Salen , por una puerta Polemio , con
gente , y por otra Numeriano,
Claudio, Aurelio, Nifida,
y Cintia.*

Pol. Aqui , Soldados , estàn,
y yo he de ser el primero,

que los dè muerte , porque
no piensen de mi , que tengo
à mi hijo mas amor,
que à mis Dioses ; y así , quiero,
quando llegue Numeriano,
que yá los dos estèn muertos:
Coged à los dos , y en essa
honda sima , cuyo centro
es un abyssmo , arrojadlos;
y pues en vida tuvieron
un amor , es bien que en muerte
tengan un sepulcro mesmo.

Cris. O què alegre à morir voy!

Dar. Tambien yo , pues aora veo
que el grave anuncio de que
seria feliz , es cierto,
el dia que mi sepulcro
fuesse aqueste obscuro centro.

*Echanlos en la cima , y suena ruido
de tempestad.*

Pol. De tierra , piedras , y juncos
cubrid la boca,

Nifid. Què es esto?

Pol. Al echarlos en la cueva,
se ha eclipssado todo el Cielo.

Claud. De tristes obscuras sombras

oy se ha entapizado el viento.

Cint. Caliginosos Cometas
buelan , paxaros de fuego.

Claud. Mal desafidos los montes
se deshacen de si mesmos.

Pol. Es verdad que aquella Zona,
sobre nosotros cayendo,
se precipita.

Cint. Y al mismo
instante se escuchan dentro
de la cueva dulces voces.

Num. Oy toda Roma es portentos,
pues hace una gruta fiesta,
quando hace el Sol sentimientos.

Musc. Feliz mil veces el dia
en que todo el mundo vea,
que este obscuro centro sea
el sepulcro de Daria.

Daxa un peltasco, que cubrirà la cueva,

y en lo alto està un Angel.

Angel. Aquesta cueva que oy tien
tan grande tesoro dentro,
de nadie ha de ser pisada;
y asì , este peñalco quiero
que la selle , porque sea
loffa de su monumento:
y para que sus cenizas,
nunca pisadas del tiempo,
buelen , durando inmortalcs
siglos de siglos eternos.

Este rustico padron
estará siempre diciendo
à las futuras edades:

Aqui yacen los dos cuerpos
de Crisanto , y de Daria,
los dos Amantes del Cielo.

Claud. Para quien humilde pido
el perdon de nuestros yerros:

F I N.

LA GRAN COMEDIA.

173.

M U G E R,
LLORA, Y VENCERÁS.

Esta que se representò à sus Magestades en el Colisèo
del Buen-Retiro.

E DON PEDRO CALDERON
de la Barca.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Enrique.
Federico,
Celio.
Adolfo.

Madama Inès.
Margarita.
Laura.
Cazadores.

Patin, Gracioso.
Taldn, gracioso segundo.
Un Soldado.
Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

37
v

con cajas, y trompetas, y sale Madama Inès, Margarita, Laura, y criados.

Porque el militar estruendo
de las trompas, y las cajas
con que Federico llega,
haciendo à estos montes salva;
en demanda generosa;
bien que no es facil demanda,
de poner en libertad
à su hermano, que la alta
torre de aquel omenage,
noble prisionero guarda:
Porque el militar estruendo,
buelvo à decir, de las cajas,

y las trompas no blafone,
que en mi algun recelo causa;
à vista de ambos, prosiga
la batida de la caza,
en que estaba divertida:
vean desde la campaña
el uno, y desde la almena
el otro, quan poco, ò nada;
de uno me asusta el denuedo;
ni de otro la esperanza.
Y así, pues os hallais todas
con arcos, flechas, y aljabas;
id ocupando los puestos,
que entre las espesas matas,

de

de las fieras que buscamos
 son avenidas , y vayan
 Monteros , y Cazadores
 corriendo al monte la estancia,
 en tanto que de mis huestes
 Adolfo la muestra passa,
 y yo à distribuir el orden
 doy buelta à la Plaza de Armas.

Marg. De Semiramis , señora,
 se cuenta , que à una batalla
 salió , el peyne en el cabello,
 mostrando que no embaraza
 el sobrecualto al asseo.

Laur. Solo tu va.or , de tanta
 novedad del precio hiciera.

1. Al llano , al monte , à la falda.

2. Yà sabuesos , y lebreles,
 impacientes desenlazan
 la prision de las trahillas.

3. Y yà la batida baxa,
 hiriendo el ayte , en respuesta
 de éstotros ecos. *Mad.* No haga
 estrañeza à nadie ver,
 mezclar en voces contrarias,
 con apatatos de Matte,
 venatorias de Diana:
 y yà que en ellas me hallò
 el roncò son de la marcha,
 no he de dexarlas , porque
 vea del Sol la luz clara,
 que de nada ; como dixè,
 se affusta , ni sobrecualta
 Madama Inès de Turincia,
 hija de Lanzgrave de Asia. *Váse*

Marg. En tanto que complaciendo
 tan sobrefria , altiva , y vana
 accion , todas esparcidas
 la siguen por sendas varias,
 yo à vista de aquella torre,
 pues no caeràn en mi falta,
 he de ver , si lograt puedo

la atrevida confianza,
 que à ver al Principe Enrique
 me ha traído , à cuya cautela
 sirvo à Madama : no en vano
 parece que amor ampara
 tal vez al atrevimiento;
 pues si el placer no me engaña
 junto al fòssò de la torre,
 à corta breve distancia,
 que debe de ser el coto,
 que te permiten las guardas,
 èl es el que , reclinado
 sobre una peña , descansa,
 no duerme , porque suspira:
 què serà lo que con tanta
 suspension , de si le tiene
 tan ageno , que no alza
 los ojos , por mas que affoml
 esta , y aquella montaña,
 de los clarines el son,
 y el estruendo de la caza?
 Entre objetos tan ruidosos,
 ay tristezas tan calladas,
 que solo el suspiro sea
 quien le desmienta de estatu:
 Llegarè à hablarle : mas Ciel
 què miro ! ò quanto adelant
 al sentimiento la duda!
 retrato es el que arrebat
 su atencion , tan suspendida
 que de èl la vista no aparta.
 Què dichosa fuera yo,
 si sobre ausencia tan larga,
 fuera mio ! mal las señas
 de aqui à percibir se alcanza
 y pues dispensa el letargo
 el mudo ruido à mis plantas
 llegue mas cerca. *Salò B*
Enriq. Divino
 imposible , à cuyas aras
 poca ostenda es una vida,

crificio un alma,
 , yà que no el dòn,
 con que idolatra
 en un peregrino,
 re deshechas borrascas
 or , y la fortuna,
 les del hombre vanas,
 posito del hado,
 o arrojò à tus plantas.
 : oygo, y q̄ miro? ay de mi!
 il se desengaña
 ncion de una duda!
 reyera que mis ansias
 :zar con mis zelos
 er passo ire traigan?
 idama es si no miente
 jos la distancia:
 ara mi desengaño,
 i sufrimiento aguarda?
 , tyrano. *Enr.* Què es esto?
 del corazon me arranca
 ad del alma? *Marg.* Quien
 eral , y avara,
 ue fientas , te dexa
 i mitad del alma.
 :garita, tù? pues cómo?
 o aqui, si yo::: *Mar.* No hagas
 toricos primores
 acion elegancia;
 en conocer se dexa,
 oir , como quebabas
 iero de Turincia,
 la aquella batalla,
 e tu ruina , y la mia;
 e modos , hallè trazas,
 ir à verte, el cómo
 iora de importancia,
 l saber por aora,
 Madama sirvò , basta:
 andada de la tropa,
 r ellos montes anda,

lleguè à esta torre , buscando
 ocasion en que ganàran
 mis afectos las albricias
 de que Federico trata
 tu libertad ; mas no es nuevo
 en quien infelice ama,
 ver morir una fineza
 à manos de una mudanza.
 En fin , idolatra amante
 de otra hermosura , te halla
 mi amor tan suspenso , que
 pude::: *Enr.* Margarita , calla,
 que no sabes quien te escucha;
 y si es así , que una estampa,
 que acaso llegò à mi mano,
 se sabe que en ella para,
 será inutil el socorro
 que mi libertad aguarda:
 pues la altivez , la sobervia,
 la vanidad , y arrogancia
 de su dueño , han de quitarme
 mil vidas. *Marg.* Y què mas rara
 dicha , que poder lograr
 de mi agravio mi venganza?
 y así , irè con el retrato
 donde , no faltando maña,
 que à mi me disculpe , à ti
 te culpe , y te:::

Enr. Espera , aguarda,
 q̄ no has de llevarle. *Mar.* Cómo
 que no he de llevarle? *Enr.* Es clara
 cosa , pues à mi poder
 le has de bolver,

Marg. No me hagas,
 que atropellandolo todo,
 diga à voces:::

Enr. Mira. *Marg.* Aparta,
 que tyrano amante::: *Enr.* El labio
 cierra. *Ma.* A mi obligacion faltas
Enr. Suspende la voz. *Marg.* Ossido
 prisionero. *Enr.* Tèn el habla.

Marg. A Madama::

Enriq. No la nombres.

Marg. Adoras:

Enr. La lengua:: *Dentr.* Ataja;

ataja , por la ladera,

que herida la fiera baxa,

à la buelta de la torre. (la.

Dent. Ma. Yo he de seguirla, y matar-

Sale Patin.

Pat. En alcance, señor, de una

fiera , que sale acosada

del monte, Madama Inès,

si es que ay Ineses Madamas,

viene àzia aqui , à la prision

te retira , no el que salgas

à este umbral , haga delito

la licencia de las guardas.

Enr. No harà, q̄ hasta aqui no rompo

sus ordenes. *Marg.* Si me halla

à mi aqui , harè sospechosas

las zelosas assechanzas

de que he de valerme. *Enr.* Espera,

que no has de auferentarte , ingrata,

con essa prenda. *Pat.* Què mirol

Enr. Si es mi mal, de què te espantas?

Marg. Serà mejor que me vea?

Enr. Seràlo , que entre las ramas

de la yedra de este muro

te escondas , mientras que passà:

Marg. Fuerza serà , porque yà

no es posible que me vaya,

sin que me vea.

Pat. Què es esto?

què no imaginada traza

aqui à Margarita traxo?

Enr. Patin , no preguntes nada,

sino escondete con ella,

y no dexes que de àl salga:

que si uu siglo fuera poco

volumen à mis desgracias,

quisiera , el pequeño instante

que permite aquesta estraña

grita, diciendo:: *Dent.* A la to

Pat. Solo de añadir les falta,

à la torre , Paladines.

Dent. Mad. Aunq̄ el viento te dea

te alcanzarè , y pues alli

se mueven troncos , y plantas,

alli te oculta sin duda:

y en ella tengo:: *Enr.* Repari-

que aunque alli la fiera està,

que de tu riesgo se ampara

en las redes de essas hojas,

no serà accion tan bizarra

emplear de tus acciones

el triunfo en una villana

rustiquèz , como en un noble

rendimiento , que à tus plantas

fabrà agradecer la dicha

de ser tū la que le mata.

Mad. Si pensàra que podia

encontrarte aqui , escusàra

el empeño de seguir

su huella. *Enr.* Y si yo pensàra

que el verme podia ofenderte,

hiciera mas , pues dexàra

verte , porque no me vieras,

aunque en esto aventuràra

los privilegios que goza

el preso que vè la cara

de su Rey. *Mad.* Mejor en oti

podràs fundar la esperanza,

pues yà Federico llega,

dando vista à estas murallas,

en fee de tu libertad.

Enr. Disculpele en la ignorancia

de presumir , que me obliga,

y no saber que me agravia

el ser los dos tan hermanos,

y amigos , que unas entrañas

mismas , un mismo concepto

nos dieron union tan rara,

aunque dos almas , dos vidas
 reformaron , entrambas
 en tan unas , que entiendo
 lieron equivocadas
 el alma de mi vida,
 ni de su vida el alma.
 finos nacimos , pues,
 al mirar del Sol las claras
 eras luces , pusimos
 el sér , que el sér nos daba;
 digo ; porque acudiendo
 atronas , y criadas
 eparo , dexaron,
 das , y turbadas,
 ñalar al primero,
 endo en igualdad tanta,
 asta oy no se sabe qual
 lero es de la Casa,
 monio , ò Estado nuestro;
 iencia tan estraña,
 io se viò , hasta en nosotros,
 paz donde dos mandan.
 lo que en los dos tuvo
 go de repugnancia,
 n los genios , dado el
 letras , yo à las armas.
 i , el dia que tu padre,
 oso Archiduque de Austria,
 urincia , con el noble
 n de Lanzgrave de Asia,
 de esta vida , donde
 eja vida descansa,
 o , como es , su Dictado
 idad , que en Alemania
 nde à Governador,
 z , à cuya causa,
 ocarne à mi , à este fin,
 es de hacerte la salva
 à tu respeto , vine,
 yá se sabe que paran
 hos de Soberanos
 w. IX.

Principes en la campaña,
 donde las ultimas leyes
 son la polvora , y las balas,
 à tomar la possession;
 que nos toca hereditaria,
 por ser de su hermano hijos,
 en quien es fuerza recayan
 los primeros llamamientos;
 y siendo asi:: Mad. Basta , basta,
 que en decirme lo que se,
 ociosamente te causas;
 si no puedo ignorar yo,
 que reducida à batalla
 la ley ; tus tropas deshechas;
 tus huestes desordenadas,
 quedaste mi prisionero,
 para que es decirlo? *Enr.* Para
 disculpar aqui à mi hermano,
 de que oy , señora , le traygan
 primera causa , y segunda.
Mad. Si yo el venir le culpára,
 fuera bien ; mas no tan solo
 culpo en el accion tan alta,
 mas se la agradezco , pues
 viene à añadir à mi fama
 esse triunfo mas , supuesto,
 que apenas me verá el Alva
 sobre el Polaco Corcèl,
 que à compàs el freno tasca
 de la trompeta , cobrar
 la noticia de la planta
 al estrivo , de la rienda
 al tiento la mano blanca,
 del fuste , el borrarè , la cuja,
 trezado el arnès , calada
 la sobrevista , blandiendo
 del errado fresno el asta;
 quando en repetidas voces
 popular aplauso al Aura
 porrumpa en festivos ecos,
 diciendo: *Dest. 1.* Viva Madama
 Otros.

Otros. Y muera un alevé. *Tod.* Muera.

Mad. Qué escucho!

Sale Adolfo.

Ad. El Cielo me valga!

Mad. Qué es esto, Adolfo? *Ad.* Tomar puerto mi vida à tus plantas.

Mad. Qué ha sucedido? *Ad.* Pasando muestra al Exercito estaba, y quando , porque le hallasse dispuesto en buena ordenanza, las hileras componia, dividia las esquadras: mal obediente , notè, que unos con otros hablaban el no entendido rumor de callado motin , hasta que por todos , de la plebe un Celio la voz levanta, diciendo. *Sale Celio, y Soldad.*

Celio. Si Federico, y Enrique , en quien oy la clara sangre ilustre del Lanzgrave ilustres pechos esmalta, tienen al Asia , y Turincia la justicia hereditaria, que les dió el Cielo ; por qué ha de padecer la Patria hostilidades , pudiendo tan facilmente enmendarlas? pues aviendo de casarse con otro , señor , Madama, quiza extraño ; quanto es mejor , si con uno casa de los dos , que ambos derechos en un patrimonio caygan, y á nosotros nos gobierne la siempre ilustre profapia de nuestro Duque? Con que su Estado , que tambien se halla oy indeciso , tendrá, quedando el uno en su casa,

pasando el otro à la nuestra; señor , que en buena alianza se conserve con nosotros, escusando las desgracias, que trae la guerra tràs si de hurtos, muertes, penas, y ansí Esto dixè , y pues no acafo quiso el Cielo , que nos trayga el sentimiento de Adolfo, que sedicioso embaraza tan digno leal pretexto, donde , al decirte la instancia de tu Pueblo , pueda Enrique averla oido , ò tù le ampara, pues es justo , ò à èl le haremos arbitro Juez de la causa, sacandole de prision, y dandole la vengala de nuestro Caudillo , à tiempo q̄ su hermano:: *Mad.* Calla, calla traydor, villano , que antes que consigas:: *Enr.* Perdona la defatencion , señora, de que interrumpa tu saña, que yo responda , permíte. *Mad.* Si èl acepta su tyrana proposicion , soy perdida. *Enr.* Como , traydora caballa, ignora vuestra ofiada, que à los dueños no se habla en voz de comunidad? mayormente con las armas en las manos , pues por mas que sea digna, sea ajustada la proposicion , el modo no lo es , quedando à la fama aunque sea el fin leal, traydora la circunstancia: platica , que si viniera de un Parlamento acordada, para vuestro delacato,

s de aprecio , decretada
na sedicion , y tanto,
aquellas mismas palabras
honra en la consulta fueran,
en la consulta infamia.
ama Inès de Turincia
idad tan soberana,
no han de ser de sus bodas
menteras las armas.
ha de hacer la eleccion,
no la fuerza , y tan larga
ria , no toca al Pueblo
, que solo adivinarla:
como docto sin juicio,
sabe , y no sabe nada;
lo que en todos es ciencia,
ida uno es ignorancia.
i quanto à mi , no tan solo
na infame , y solevada
e Caudillo serè;
si à prision , y guardas
per pudiera el jurado
enage, castigara
la presuncion de averlo
ado de mi oy. *Cel.* Bien pagas
uya la conveniencia.
i conveniencia es mi fama,
a lo dixera , à estàr (das,
. *Tod.* Como? *Enr.* A cuchilla-
mos, bien de esta suerte,
que no dudeis mañana
omo podrá ser , oy
astigarà mi espada,
undoos. *Adolf.* Contigo estoy.
Enrico la espada , y huye Celio.
es esto bolver la cara,
ir donde mejor pueda
arse nuestra esperanza. *Vasf.*
os traydotes fuerza es ser
irdes. *Mad.* Espera , aguarda,
os ligas. *Enr.* Dexa , que

no buelvan con la jstancia
de que probaron mis manos,
y no besaron tus plantas.
Mad. Mejor serà que mi vista
los reduzga , antes que añada
mas fuerza à fuerza el empeño:
Adolfo , un cavallo manda
que me dèn. *Enr.* Dame licencia
de que yo al estrivo vaya
acompañandote. *Mad.* No
es bien , tanto caso haga
al principio , porque es darles
fuerza la desconfianza;
mejor serà , que te quedas,
y si en algo::*En.* Què me encargas?
Ma. Has de obedecerme: *Enr.* Què est?
Mad. Que de la prision no salgas.
Enr. Esta palabra te doy.

Vase , y sale Margarita.

Marg. Cumplele tù esta palabra,
que yo cumplirè la mia.
Patin. Miren aora lo que falta
por averiguar. *Enr.* Patin,
tèla. *Pa.* Si harè. *Mar.* Infame, aparta
Pat. Si harè tambien. *Enr.* Oye, èlpera.
Marg. Què quierès?
Enriq. Que no te vayas,
sin que el retrato me dexes.
Marg. Primero mil vidas , y almas
me has de quitar.
Enriq. Como puedes
de mi defenderle , ingrata?
Marg. Pues no ha de quedar contigo,
ya que conmigo no vaya.
Patin. Mas que para en tropelia.
Enr. Pues q has de hacer del, tyrana,
que si ya en otra ocasion
echaste al rio una alhaja
que te ofendiò , aqui no ay rio.
Marg. Què importa que no le aya,
si no me faltará otro

elemento , que me valga?

Enr. De què suerte?

Marg. De esta suerte;

y pues , à falta de agua,
el ayre es quien te le lleva,
dí al ayre que te le trayga.

*Pone el retrato en una flecha , dispara-
la al viento , y vafe.*

Enr. Què has hecho , fiero enemiga?

Pat. Yo lo dirè en dos palabras:

queriate como à un hijo,
criabale mal , diòle alas,
faliò à bolar , y perdiòse.

Enr. O el Artifice mal aya,
que por no dár gloria al bronce,

pintò en materia tan blanda;
como es docil lino , tela
que pudo el harpòn passarla,
tan soberana hermosura;
y otra , y mil veces mal aya
homenage que me obliga,
que de la prision no salga,
para ir bolando tràs ella:
Esfera del ayre vaga,
no te alabes ; que me llevas
la mejor parte del alma;
que si mi esperanza era
tenerla para adorarla,
quando (ay infeliz!) no fueras
del ayre mis esperanzas?

Salen Federico , Soldados , y Talòn.

Feder. En la apacible falda
de este nevado Atlante de esmeralda,
alto haga nuestra gente,
que primero que intente
el asfalto , procuro,
siendo el primero yo que llegue al muro;
oy como Embaxador , un manifesto
hacer , y assi un trompera :: mas què es esto?

Caè la flecha con el retrato.

Sold. Una flecha que ha dado
à tus pies. *Tal.* Y en su harpòn atravesado
trae no sè què , que apenas lo diviso.

Sold. Papel parece , y puede ser aviso,
que del muro me embian,
que de esta suerte al sitiador solian
escribir los sitiados:
quanto fueran felices mis cuidados;
si de mi hermano fuera,
y de èl noticias mi amistad tuviera!
que no vivo el instante que dilato
saber de èl ; pero aqueste no es retrato;
que atravesado el pocho
trae de la flecha? *Tal.* Sabes què sospecho?
que no en vano tú afecto discurría
ser de tu hermano , èl es el que le embia

De D. Pedro Calderon de la Barca:

sin duda. *Fed.* De que, ó como lo interpretas?

Tal. La hermandad siempre escribe con letras
à sus correspondientes. *Fed.* Qué locura!

Ta. Muy grande? *Fed.* Tanto como la hermosura
debe ser de original tan bello;
mas que lo sea, ó no, que me va en ello?
un trompeta delante, otra vez digo,
venga no mas, que oy he de hacer testigo
al mundo, de que solo es mi deseo
la libertad de Enrique; mas trofeo,
mas fama no procuro;
y así, de paz llamada haciendo al muro,
he de mostrar que hermano soy, y amigo;
todos os retirad. *Tal.* Y habla conmigo
la general? *Fed.* Ven tú, porque al instante
que venza lo fragoso, lo distante
que ay de este monte à la muralla, tenga
con quien mi vida discurrir prevenga,
qué accidente seria

el que à los vientos de una flecha fia
tan superior belleza.

Tal. Alguno, que lo haria por fineza.

Fed. Fineza? *Tal.* Pues es poca, à un buen donayre,
embiarle à solas donde tome el ayre?

Fed. Qué necedad! *Ta.* O alguno, à quien enfada,
y verla no podia, ni aun pintada.

Fed. Aun aqueſta es mayor, porque no fuera
posible, que hombre humano aborreciera
perfeccion tan divina:

Viste, hermosura, di, mas peregrina
en tu vida? *Tal.* Qualquiera,
que fuera viva, me lo pareciera.

Fed. No son primores para mentecatos:

Tal. Picaros no entendemos de retratos.

Fed. Con qué apacible ceño
la ofensa significa de su dueño!
como dando à entender, que los enojos
despiertan lo dormido de sus ojos,
si ya no es desden, por los agravios,
con que el carmin se le atrevió à los labios;
su mano bella es jazmin nevado.

Muger , llora , y vencerás.

de oro el cabello es. *Tal.* Y oro tirado,
si bien llegas à bello.

Fed. Mas que lo sea , ò no , que me va en ello?

Suena dentro un clarin.

y mas quando el trompeta dà llamada;
y pues esto me importa poco , ò nada,
vamos à lo que importa:

Tal òn , por essa senda el passo acorta;
mira si la respuesta desde el muro
han dado , concediendome el seguro
que pido , que no quiero

llegar , hasta tenerle : aqui te espero.

Tal. Yo bolverè al instante. *Vase.*

Fed. A nadie maravilla , à nadie espante

la rendida fineza,

que por mi hermano intenta la tristeza

con que vivo sin él : mas ay esquivo

dolor , te engañas , que sin él no vivo;

y es verdad , que es un nudo tan estrecho

el de nuestra amistad , que està en el pecho

que xoso el corazon , quando no trato;

pero valgate el Cielo por retrato,

porque de verte la ocasion no pierda,

aun el acaso de una accion se acuerda?

que me quicres , bellissimo portento,

que , vago geroglífico del viento,

à mi mano veniste?

A un triste no le basta el estàr triste,

sino imaginativo?

si pretendes que Astro fugitivo

del Firmamento crea

la exhalacion con que tu luz campea:

si pretendes que al verte te presuma

ave , adornada de matiz , y pluma;

si flecha del amor , que disparada,

en vez de plomo , de oro viene armada,

de mas dulce veneno;

si aspid del ayre , que abriguè en mi seno,

todo te lo concede mi sospecha,

que es Astro , exhalacion , paxaro , y flecha.

Qxame pues ; mas ay ! que por mi entraste

De D. Pedro Calderon de la Barca:
 en mi pecho , à ocasion que en èl hallastè
 del corazon la puerta
 para otro amor abierta,
 te aposentaste en èl , huesped tyrano,
 por llenar el vacio de mi hermano;
 y yà el echarte de èl no es poco empeño;
 que diera por saber quien es tu dueñol
 y què causa avrà sido
 la que te traxo donde , confundido
 mi juicio , de apelar equivocado
 al verte , por ventura , mi cuidado
 de flecha , y de retrato emblema hecha;
 quedò el retrato , y guardò la flechal
 ò si acaso , segun tu aleve trato,
 guardò la flecha , y arrojò el retratol

Salè Talòn.

Tal. Señor , yà han respondido,
 que puedes : mas què harà tan suspendido?
 mirando està el retrato,
 estava por llegar , diciendo : ingrato,
 en mi ausencia ofenderme , y agraviarme?
 mas quien à mi me mete en empradarme?
 señor? señor? *Fed.* Quien ossa llegar donde:::
 pero , Talòn , tù eres? Què responde
 Madama à la llamada?

Tal. Que segura , señor , tiene la entrada
 quien viene Embaxador de Federico.

Fed. Pues vamos , que he de ver si así publico
 de mi fe la verdad , y satisfecho
 dexo mi amor : tù buelvetè à mi pecho,
 y no seas en èl huesped ingrato,
 pues no eres tù el harpon , sino el retrato.

dama Intr, Laura , y Damas. *Laur.* Pues el tumulto , señora;
 adme , que para mi
 consuelo , injusta estrella,
 nacer favorable,
 pre al vivir opuesta:
 co honrado tu influxo
 e la palabra quiebra,
 s felicidades
 de las ofensas.

Laur. Pues el tumulto , señora;
 de la plebe , y la nobleza,
 estando yà , como estaban,
 à darse batalla expuestas,
 se ha suspendido , al oir,
 que de Federico venga
 Embaxador , presumiendo;
 que de sus noticias pueda
 ser , que algun medio resulte,
 que

que abra à la quietud las puertas,
 teià bien que aprovechando
 este genero de tregua,
 des oido à que el valor
 es hijo de la prudencia,
 no de la temeridad;
 y así, que no ay, considera,
 quien venza con mayor fama,
 que el que à sí mismo se venza:
 tus primos son Federico,
 y Enrique, quien puede. *Ma. Cessa,*
 que yà lo que à decir vàs,
 Laura, entendí, y aunque es fiera
 proposicion persuadirme,
 à que yo mi altivèz tuerza,
 dè à trato mi vanidad,
 ni à partido mi sobervia;
 es fuerza (ay de mí!) que doble
 la cerviz à la violencia
 de las rafagas del hado,
 y à sus embates expuesta,
 aya de tomar el puerto
 à gusto de la tormenta;
 en cuyo violento estrago
 tanto el corazon se estrecha;
 que no sè como aliviar
 sus ansias. *Marg. Suspira, alienta.*

Laur. Dà voces, quexate, llora.

*Mad. Què es llorar? esso aconsejas
 à mi valor? Laur. Ay mayor
 desahogo à una tristeza,
 que lagrimas? Mad. Pues son mas,
 que unà mugeril flaqueza,
 que por no atreverse à hacer
 à los males resistencia,
 fugitiva esclava huye,
 y robada, al dueño dexa
 necesitado à que el solo
 desamparado lo sienta?
 Yo avia de llorar? yo avia,
 cómplice de igual baxeza,*

de saber cómo se llora?

Demàs, que lagrimas tiernas
 en la muger, no suponen,
 porque han hecho el uso de ell
 y como alhajas sobradas,
 à no buscarse, se pierdan.
 Y en fin, mas quiero que esten
 por torcedores mis penas
 del corazon, que lloradas,
 aunque tal la causa sea,
 como el aver de rendir
 libertad, que nació exempta
 de imperios de amor, à quien
 gressero se desvanezca
 de presumir, que se supo
 hacer dichoso por fuerza.

*Marg. En quanto à la repugnancia
 de casarte, no ay quien pueda
 arguirte; pero en quanto
 à que yà que ha de ser, sea
 eleccion, no es en ti poca
 ventura. Mad. De què manera*

*Marg. Las soberanas Deidades,
 las superiores bellezas,
 antes, señora, que nazcan,
 se sabe para quien crezcan;
 y siendo así que avia uno,
 que te mereciesse apenas,
 no es poca dicha aver dos,
 y mas si à elegir aciertas;
 y si acertaràs, porque es
 muy pública la materia
 de ser las dos condiciones
 tan unidas, como opuestas.
 Yo lo sè bien, como quien
 vassalla nació en su excelsa
 Corte, de donde mi dicha
 quiso, que à servirte venga;
 por deuda de Adolfo, que
 en mí añadió deuda à deuda;
 y si quanto es Federico*

los libros , y ciencias,
licion tan afable,
ral , tan modesta,
la de Enrique es
altiva , y soberbia;
ombre , que à Federico
ie , estime , y quiera:
ore , ni muger , señora,
nrique no le aborrezca,
Mad. Queden por aora
icias suspensas,
venir gente escucho.

Sale Adolfo.

, como mandaste , llega
ixador.

Sale Federico.

: humilde,
necido besa
que pisais , y à
nimo no os merezca.
id del suelo. *Fed.* Què miro,

Mad. Y decid de vuestra
la causa. *Marg.* Antes
ad. Què quierès?
e sepas,

Embaxador , señora,
ad. Quièn?

Fed. *Mad.* Cuerda
ado en advertirme:

la. *Marg.* Que me vea
b , retirada.

lusion de la idèa,
nta al retrato , todo
que se le parezca?
, fuyo es , que no pueden
ir en dos las señas
el hermosura.

,
e palma , y eleva
de ver à *Madama* ,
ha de ser la Comedia

del Embaxador turbado:
Mad. Decid , pues , què es lo q̄ intenta
por vos Federico? *Fed.* Dadme
para cubrirme licencia,
que turba vuestro respeto
al miraros , de manera,
que ha dexado el corazon
los officios de la lengua:
El Principe Federico
humilde à las plantas vuestras
por mi , señora , (ay de mi!)
lo primero os representa
los sumos inconvenientes
que trae consigo la guerra;
y mas en quien son la sangre;
y Religion una mesma.
Lo segundo os significa
el sumo amor con que precia
à la amistad de su hermano;
y porque nunca parezca,
que desvalido su ruego,
à mas no poder , se venga,
exercito numeroso
trae à la vista , en que pueda
honestar , que no se vale
la súplica de la fuerza;
y así , antes que en campaña
haga frente de vanderas,
varias Ciudades fundando
la poblacion de sus tiendas:
atento à vuestro decoro,
y despues à su clemencia,
os súplica , le ferieis
desdichas à conveniencias;
De Enrique la libertad
son todas las que desea,
que nada cree que le falte,
como solo à Enrique tengo.
Y así , por su cange ofrece,
antes que à las manos venga,
primeramente la accion

de la litigada herencia
de esta dignidad , dexandoos
absoluro dueño de ella:
Sin que puedan èl , y Enrique,
por quien la palabra empeña,
seguro de que la cumpla,
como èl , señora , la ofrezca,
repetir de sus derechos
la instancia , à cuya primera
capitulacion añade
la parte que suya hereda
de su patrimonio , que aun
indivisa se conserva:
y no ofrece la de Enrique,
porque quiere que le deba
la fineza , sin que pague
los portes de la fineza.
A este fin , pues , hará al punto
particiones , que no hiciera
jamás , jurando homenaje
de entregar todas las Fuerzas,
Plazas , Castillos , Ciudades,
què à èl toquen , sin q̄ una almena
para si reserve : y si
espada , y pluma reserva,
para hacerse su fortuna,
no es ambicion , pues aun esta,
no yá prisionera , esclava
rendirá à las plantas vuestras:
adonde otra vez , y otras
mil , por mi os suplica , y ruega,
que tantos amenazados
peligros os compadezcan.
Doleos , pues , de tantas vidas,
como en un trance se arriesgan
à mano de este sañudo
monstruo , esta fiera , tan fiera,
que se alimenta , no solo
de desdichas , y miserias,
anñas , y calamidades
de los hombres ; pero llega

à ser tal , que aun los hombres
de los hombres se alimentan.
Mad. Tan noble proposicion,
heroyca , piadosa , y cuerda,
consultaré al Parlamento,
aqui esperad la respuesta.
Fed. Mas he de esperar. *Mad.* Què
Fed. Que vèr a Enrique merezca.
Mad. Adolfo? *Adolf.* Señora?
Mad. Haced,
que Enrique à Palacio venga.
Marg. Què te parece , señora,
de Federico? *Mad.* Que es cierta
tu relacion , pues à Enrique
vi altivo en la accion primera,
y à èl discreto en la segunda:
y si yo elegir huviera,
no sè si pudiera mas
el valor , que la prudencia. *Voz*
Tal. Señor , pues què suspension
pues què admiracion es esta?
Fed. No te espante (ay infelice!)
que me admire , y me suspenda;
si aquel bellísimo enigma
del retrato , y de la flecha
se ha disfrazado en Madama.
Tal. Suyo es? *Fed.* Sì. *Tal.* Y que lo
què tenemos? *Fed.* Què tenemos
muchos males , muchas penas,
que se sienten , sin que den
razon de por què se sientan.
Desde el instante que vi
tan peregrina belleza,
empezò en curiosidad
el acafo , bolví à verla,
y pasò el acafo à duda
de quien dueño suyo sea;
hasta que viendo à Madama;
pasò la duda à evidencia,
sin que la evidencia passe
à noticias de que pueda

erdicio del ayre
 , y divina empreſſa.
 ta yo en eſſo canſara
 rſo.
Adolfo, y *Enrique*.
 ni os eſpera,
 : , el Embaxador.
 miro! mas ſi él intenta
 finja yo; ſeais
 nido. *Fed.* Vueſtra Alteza
 u mano à beſar.
 lidad , pues tenéis licencia
 ama , mientras yo
 i viſta la buelta.
 ico? *Fed.* Enrique? *En.* Dame
 es los brazos. *Fed.* Seas
 i hallado del alma,
 iò ſin ti violenta,
 yà feliz de verte
 id:: *Enr.* Y tù la tengas
 e viva mi vida,
 era vida en tu auſencia;
 e dudofa aſi
 en que aora la tengas,
 e cauſa te trae
 diſfráz? *Fed.* Aunque ſea
 el que la repita,
 o me lo agradezcas,
 que lo hago por mí,
 iero que lo ſepas.
 i? *Tal.* Patin?
 venido.
 hallado. *Pat.* Toca.
Tomale la mano.
 z,
 ietas mucho. *Pat.* Aí verás
 in prifionero apricta
 uiera que le vè,
 e haga diligencias
 ltrura. *Fed.* En efecto,
 da, honor, y hacienda,

todo por ti lo he ofrecido.
 y todo aun es poco. *Enr.* Dexa
 que pueſto à tus plantas, beſe
 tus manos , que tal fineza
 lo merece.

Arrodillaſe, y ſale Madama.

Mad. Aqui tenéis,
 Embaxador , la reſpueſta
 para Federico : pero
 què accion tan trocada es eſta?

Pat. Coged de manos à boca,
 llaman à eſto las viejas.

Tal. Y à eſſotro las mozas llaman,
 caerſe la caſa à cueſtas.

Mad. Vos , Enrique , tan rendido
 à quien Embaxador llega
 oy de vueſtro hermano? y vos
 tan vano , que lo conſienta?

Enr. Pues con tal falſedad habla
 ſin duda , que aquella fiera *Ap.*
 le ha dicho quien es , hagamos
 del ladron fiel. Aunque pueda
 valerme de la diſculpa
 de que un afecto ſe dexa
 mandar tal vez de la accion,
 no he de aprovecharme de ella,
 que ſi à mi hermano le abona
 lo iluſtre de la fineza,
 gozando de Embaxador
 ſeguros , y preeminencias
 para fingirſe , à mi no,
 y ſon coſas muy diverſas,
 el que èl os finja de fino,
 y yo de no fino os mienta,
 Federico , pues , ſeñora::

Mad. Poco eſtimo la advertencia,
 que yà era en vano el decirſe.

Enr. Si , mas no en vano el hacerſe.

Fed. Si yo , ſeñora:: *Mad.* No mas.
 y pues yo no formo quejas,
 para què es formar diſculpas?

la respuesta , en fin , es esta ,
y aunque à vos iba cerrada ,
yà està para vos abierta .
Consultadla entre los dos ,
advirtiendole , que al leerla ,
ni el que me elija , me obligue ,
ni el que me dexee , me ofenda .
Ven , Margarita , y procura ,
porque à mi los que me esperan ,
no me echen menos , oir ,
de estos cancelos cubierta ,
còmo la proposicion
admiten .

Vase , y queda Margarita al paño .

Marg. A tu obediencia
estoy , y aqueſto , aunque no
me lo mandaras , lo hiciera .

Los dos. Ni el q̄ me elija , me obligue ,
ni el que me dexee , me ofenda :
què enigma es esta ? *Tal.* Esta es
la necesidad del que empieza
à dar , señor , el reloj ,
y pregunta , què hora es esta ?

Pal. Si està la carra en tu mano ,
no es mejor abrirla , y leerla
que preguntarlo ? *Fed.* Veamos
què dice . *Enr.* De esta manera .

Lee. Pues en los dos una estrella
influye igual lustre , y fama ,
elegid quien querrà vella
en su Estado sin Madama ,
ò en este Estado con ella .

Fed. En su Estado sin Madama ,
ò en este Estado con ella ?
Si la obligacion , Enrique ,
de ser hermanos , y amigos ,
ilustrò alguna fineza ,
que hacer pensè en tu servicio :
si de ella , aunque fue verdad
que la hice por mi mismo ,
en ti no resultò agrayio .

antes que en mi beneficio ;
si agradecido , en efecto ,
no ha un instante que te miro ,
buena ocasion se te ofrece
de lograr lo agradecido .

La hermosura de Madama ::

Enr. No proligas , Federico ,
que no es justo que me ganes
la antigüedad en decirlo ,
supuesto que yo la tengo
en aver primero visto ,
que tu , à Madama , y es mas ,
que el publicarlo , el sentirlo ;
desde el dia que quedè
su prisionero :: *Marg.* Ha enemi

Enr. La libertad de la vida ,
y la del alma la rindo .

Fed. No antigüedades alegues ,
supuesto , que nunca hizo
Amor pleyto de acreedores ;
mi amistad à darte vino
la libertad , serà bien ,
que aviendome yo metido
en el peligro por ti ,
me dexes en el peligro ?

Enr. Y serà bien , que tu vengas
à darme la vida fino ,
y me des la muerte fiero ,
conociendo el homicidio ?

Fed. Yo ví à Madama .

Enr. Yo , y todo ,
y ha mas tiempo que la asistí
con que serà mas mi amor ,
pues todo lo que ha crecido ,
lleva al tuyo de ventaja .

Fed. Por esso le pintan niño ,
y Dios mostrando , que en è
aun son instantes los siglos .

Enr. Es pintar como querer ,
que comunicado , brios ,
no me regaràs , que cobra

argumento preciso,
 ien comunicado
 nanos del olvido.
 no viste à Madama,
 in à sus principios
 os que ver cer.
 bolverte à lo antiguo
 y porque aun esto
 te tu accien , te digo,
 aora he visto à Madama,
 ora la he visto.
 o cómo? *Fed.* En un retrato.
 ay de tu amor al mio,
 de vivo à pintado.
 i de pintado à vivo
 en el ser materia
 uesta mi alvedrio,
 arder en sus aras,
 lama le rindo.
 rmosura en retrato
 irar los visos
 as no al Sol. *Fed.* Tal vez
 s , quanto mas tibio;
 nte quando causa
 fiel prodigio,
 o llegó à mis manos
 basilisco
 , donde en mi pecho
 uego le abrigo;
 se no sin mysterio,
 ina flecha vino,
 ara que haga
 rrio desperdicio.
 a flecha? *Fed.* Su pecho
 publique herido.
 ame el Cielo, què oygo?
 ne el Cielo, què miro!
 è te admiras? *Enr.* De que
 nas contra mi mismo,
 tà en mi favor,
 nudo testigo.

en mi dexò hecha la causa.
 del efecto que en ti hizo.

Fed. Luego fue tuyo el retrato?

Enr. Si. *Fed.* Con què causa ofendido
 le diste al ayre?

Enr. En la aljaba

de Margarita::: *Mar.* Divinos
 Cielos , aqui entro yo aora.

Enr. Que solo à matarme vino
 à Turincia::: *Fed.* Yà lo sè,
 y que asiste en el servicio
 de Madama , que por esto
 no estraño el averla visto.

Enr. Pues esta ingrata , esta aleve,
 que aborrecen mis sentidos,
 desde que à Madama vi:::

Marg. Què mal mis penas resistol

Enr. Zelosa le hirio , y zelosa
 le arrojò , con que el prodigio,
 que tu partido esforzaba,
 buelve à esforzar mi partido,
 pues matarme con mis armas,
 no es accion de pecho invicto.

Marg. Mucho serà que mi ira
 no me arroje à un precipicio.

Fed. La razon de que te vales
 es de mi razon indicio,
 pues amaba , escrupuloso
 de quien era el dueño indigno
 del retrato , y del despecho,
 y aviendo una Dama sido
 lo que has dicho como culpa,
 yo como disculpa admito.

Enr. Si , pero tù en nuestra patria
 fuiste en ella mas bien visto,
 reyna en ella , y vive en ella
 feliz , amado , y temido,
 y dexame esta fortuna,
 para que adonde vencido
 me vi , vencedor me vea.

Fed. Bien lo acabaràn conmigo

mi amor , mi amistad , ni tã,
pero no con mi alvedrio;
y así el retrato me buelve.

Enr. Si fue mio , y si perdido
buelve à mi mano , por qué?

Fed. Yo tampoco , si à mi vino,
por què he de perder lo hallado?

Enr. Mio fue el primer dominio.

Fed. Mio fue el segundo acaso.

Enr. En fin , ò hallado , ò perdido:::

Fed. En fin , perdido , ò hallado:::

Los dos. Mio es.

Sale Margarita , y quita les el retrato.

Marg. No es tino mio,
pues yo tambien le perdì,
y le hallè. *Enr.* Fiero enemigo,
oye , escucha. *Fed.* Elpera , aguarda,
tyrana. *Los dos.* Ciego la sigo.

Pat. Què dices de esto , Talòn?

Tal. Que nada preguntes , digo,
que no me toca , porque
la Jornada ha de decirlo.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Patin , Talòn , Enrique , Federico ,
y Margarita.*

Pat. En què quedamos? *Tal.* En que
la Jornada lo dixesse.

Pat. Pues digalo la Jornada,
que àl mismo passo se buelve.

Enr. Pues antes q̄ entres al quarto
de Madama , detenerte

pude::: *Fed.* Pues pude alcanzarte,
antes que en el quarto entres:::

Enr. Buelveme , fiero , el retrato,
que , como mio , me debes.

Fed. Yo le traxe , y como mio,
à mi el retrato me buelve.

Mar. Ni à uno , ni à otro he de darle,
que tambien es mio dos veces,

y à ti meros. *En.* No me obligues

Marg. A què he de obligarte , alre
falso , injusto , cruel , tyrano?

Enr. A que en ti , tyrana , venga
un lance , y otro. *Marg.* Ven

tù en mi? cómo? *En.* De esta suerte
Saca la daga , y quedase turbado.

Mas que , ti , yo , loco estoy.

Mar. Tu la daga? *Fed.* Enrique,

tal indecoro aqui? *Enr.* Como

que guarde decoros quieres,

quien pierde el juicio? sin

estuve : Jesus mil vèces,

lo que un primer movimiento

al mas atento en loquece,

priva , y enagena! *Marg.* Por

por mas que dorar intentes

tan mal parecida accion,

ingrato , no he de bolverte

el retrato. *Sale Madama*

Mad. Què retrato?

Fe. Raro empeño! *En.* Lance fuer

Tal. Bolviote à caer la casa.

Pat. Y aun el caso me parece.

Mad. Vos turbado? vos desnudo

el acero? tu imprudente,

diciendo à voces , que no

has de bolver::: *Fed.* Dura fuer

Mad. El retrato? què retrato?

ni què desacato es este

tan no usado? tan no visto?

tan no imaginado? *Mar.* Antes

hablando estaban los dos,

à tiempo que de este verde

jardin al quarto passaba,

y escusando el que me vieses,

me detuve acaso , haciendo

de esos jazmines cancelos:

tù me lo mandaste. *Mad.* Si,

prosigue , què te suspendes?

Marg. Una vez , pues , recatada

rendido , y prudente
decia à Enrique:
no, si amigo eres,
trarlo, los Cielos
ocasion te ofrecen:
esta dicha à mi,
estra patria buelve
ño de ella. Enrique,
, è imprudente:
ha tuya , ni mia,
ò , no nos conviene
inca esposa sea
e enemiga siempre.
es mejor , pues a vista
de Exercito tienes,
Corte alterada,
igre , y à fuego entres,
nos de una vez,
rincia nos compete,
ra , sin la costa
e? Còmo quieres,
profigiò,
ir la guerra intente,
te quien la amenaza,
r quien la defiende?
osura , Enrique, adoro;
ue te presente
o , que assure
nde imposible es esse,
ito , y facòle
o con reverente
n , diga quanto
l corazon le ofrece
ficios de fuego,
el idolo es de nieve.
o Enrique el retrato,
sion tan rebelde,
o pueda del alma,
o arrancarte intente;
ue nunca à èl pueda
be de deshacerle

entre mis manos : facò
la daga , sin que tenerle
pudiessemos , Federico,
ni yo , que al vèr ofenderte,
ciega salí , en cuyo trance,
como de mí no tuviesse
recato , quitarle pude
de su mano , quiso alevè
cobrarle, y aquesta fue
la causa de que dixesse,
no he de bolver el retrato,
y de que à tu mano llegue
herido el pecho , porque èl
mejor , que yo , te lo cuente.

Pat. Ay q̄ embuste! *Tal* Què mentira!

Pat. Vamonos de aqui , que tiene
traza de enredar à todos.

Fed. Si das, señora::: *Enr.* Si crees:::

Fed. Oido à tal engaño. *Enr.* Que
pueda ser::: *Mad.* Ninguno intente
disculparse de los dos,
que aquestas señas no mienten,
ni pueden mentir. *Enr.* Señora.

Fed. Considera. *En.* Mira. *Fe.* Advierte.

Ma. Què ay q̄ advierta? q̄ ay q̄ mire?
ni què ay que considere?
quando , por no saber qual
de los dos es el que ofende
mas mi decoro , no sè
por qual de los dos empiece
à desahogarse la quexa,
que yà en mi pecho se enciende:
Vos , Federico , licencia
tan ofiada , como averse
atrevido à vèr mi imagen?

Fed. Quando à la Deidad ofende
la adoracion? *Ma.* Vos , Enrique,
tan desatento? *Enr.* Si entiendes,
que esso es verdad:::

Mad. Basta , basta;
y supuesto que igualmente

que yà que de mí te vengas,
ferà justo que me vengue.
Verdad es que yo te quise
un tiempo , pero que tiene
que ver que un hombre se mude,
con que una muger se arriesgue?
no bastò , que hallando medios,
de nuestra patria vinieses
à Turincia ? no bastò,
que à verme à la torre fueses,
quando la batida? *Mad.* Cielos,
yà es muy otro caso este.

Marg. No prosigas , porque nada
de lo que dices entiende
mi discurso. *Pat.* Si prosigas,
desbucha quanto supieres,
descansa tu corazon.

Enr. Y no basta , finalmente,
el que hallandome adorando
aquel retrato , tù fueses
la que el harpon le passasses?
y porque à mí no bolviessè,
lo disparasses al viento,
que por raro contingente,
clavado en la flecha , à manos
de Federico le lleve?
fino que bolviendo aora
à la tuya , me pusieses
en ocasion (esto solo
me pesa que se me acuerde)
de que , facendo la daga,
pudieses decir::: *Marg.* Suspende
la voz , que si porque dixè
que andaba Madama en esse
jardín , pensando que te oyga,
inventar novelas quieres;
y tan mal trazadas , que
aun no son para aparentes,
es en vano. *Enr.* Mira quanto
de mí lo contrario temes,
que à pensar que alguien lo oia,

callàra , porque no debe
fer disculpa de los hombres
desdoro de las mugeres:
el decirte esto , no es mas
que pedir , tus iras temples:
siente tus zelos , sin que
sienta mi honor que los sienten;
y asì , no temas que nunca
esto à su noticia llegue,
aunque padezca , aunque llora,
aunque gima , y aunque piense
perderla por tí , que en fin
soy quien soy , y eres quien eres.

Pat. El bien lo podrá callar,
mas yo , que soy un pobrete,
que no entiendo del honor
las filigranas de allende;
aquí , y en qualquiera parte
lo dirè , si se me ofrece,
y à voces , porque en efecto
soy quien soy , y eres quien eres.

Sale Madama.

Mad. En fin , Margarita , no ay
cosa que no se revele?

Marg. Si tù te ocultas tan mal,
señora , que pueda verte,
que mucho que en su disculpa
tales fabulas invente?
que yo , quando::: *Mad.* Bien
vete de mis ojos , vete;
y sin orden mia , à mis ojos
no buelvas. *Mar.* Cielos, valdria
vivora he sido , mi propria
ponzoña me ha dado muerte. *Mad.*

Mad. Quien se atreverà à decir
en lo que llega à oír , y ver,
si tengo que agradecer,
ò si tengo que sentir?
porque si quiero inferir
quien es dueño de un temor.

Musíc. dent. Es el engaño traydor.
Mad.

¿quien de un ansia mortal.
dent. El defengaño leal.
¿quien con tal eco sonoro
mentado mi dolor?
¿do entre uno , y otro horror
ara mi en pena igual:
El uno dolor sin mal,
otro mal sin dolor,
engaño traydor,
fengaño leal.

a Musica que mandè,
los jardines baxàra,
e que de mi rara
el Oraculo fue;
verdad , que quando en fè
n ignorado dolor,
untaba à mi temor,
mal es el mio? Me advierte,
quien quiere darme muerte.

Musíc. Es el engaño traydor.
¿diganlo de Margarita
autelas , con que yà
os afectos me dà,
ando que me los quita:
quando mas solicita
rique poner en mal,
verdad de amor tal,
hace que de parte estè
ra su traydora fè.

y ella. El defengaño leal.
¿de èl me juzgaba ofendida,
andome à èl inclinada,
yà defengañada,
¿estarle agradecida,
si de otro amor se olvida,
celos en calo tal,
que son dolor , no igual
se temì : con que (ay Dios!)
ue son dos , de los dos:

y ella. El uno dolor sin mal.
Ubricias , pues , corazon ,

que aqui que nadie os escucha,
de aquella callada lucha
la duda de la eleccion,
no toca à la estimacion;
y quando sea en rigor
de Federico el favor,
me aliviara en pena tal. (*mal,*
Musíc. y ella. Que el uno es dolor sin
y el otro mal sin dolor.

Sale Federico , y Enrique.

Fed. De esta Musica guiado:::

Enr. Llamado de estos acentos:::

Fed. Vengo , à pesar del enojo:::

Enr. A pesar de la ira , buelvo:::

Fed. De Madama , porque juzgo:::

Enr. De Madama , porque creo:::

Fed. Que quãdo el riesgo es tan noble,
ha de apetecerse el riesgo.

Enr. Que quando es tal el peligro,
es el peligro el remedio.

Fed. Pero aqui està ; què bien dudo:::

Enr. Pero aqui està; què bien temo:::

Fed. Bolver à vèr su semblante!

Enr. Bolver à mirar su ceño!

Fed. Yà me viò , vengan desderes.

Enr. Yà me viò, vengan desprecios.

Mad. Federico ? Enrique? yà

avreis visto de aquel pliego

la consulta. *Los 2.* Si señora.

Mad. Y què es lo que aveis resuelto?
quien queda en Turincia? *Los 2.* Yo.

Mad. Pues quìen , decid , segun esso,
à Sublac buelve?

Los 2. Mi hermano.

Mad. Yà la cortesia entiendo:

si yo embarazo , embiad

la respuesta al Parlamento,

y no me la deis à mi,

que vèr padecer no quiero

en la atencion de los dos

escrupulosal respeto,

para no decirme qual
se buelve : guardeos el Cielo. *Vas.*

Fed. Qué es esto? quando esperaba:::

Enr. Quando aguardaba; qué es esto?

Fed. Que de aquel traydor engaño
bolviera à los sentimientos.

Enr. Que durara la ojeriza
de aquel traydor fingimiento.

Fed. Tan otra la accion? *Enr.* Tan otro

el semblante? *Fed.* Qué successo

la avrà mudado? *Enr.* No sè,

si ya no es su entendimiento,

que viendo que un accidente

no ha de destruir pretexto

tan general , ha tomado,

sin duda , por buen acuerdo,

hacer desperdicio de èl,

restituyendo al primero

estado lo principal.

Fed. No discurre mal , y puesto

que fue un parentesis solo

el pasado defacierto,

que una vez cerrado , buelve

à proseguir el concepto.

Enrique , hermano , y amigo,

pongo por testigo al Cielo,

que si , à costa de mil vidas,

presumiera que el incendio

de mi pecho se apagàra

con la sangre de mi pecho,

me le rompiera , facendo

de èl , en cenizas embuelto

el corazon , para que

victima en el ara ardiendo

del Templo de la amistad,

fuera culto de su Templo,

en fe de tuyo ; mas que

ha de importarle , muriendo

con la terquedad del alma

mi amor? y pues que no puedo

yo borrarle de ella , tù:::

Enr. Que no bolvamos , te ruego,

à la passada question,

que aunque esperanzas no tenga,

y es fuerza ser el mal visto,

por el aborrecimiento

que de mi creyo , es en vano

que ceda , porque mas quiero

que agena mano me mate,

que matarme yo à mi mèlmo;

desprecieme mi fortuna,

no mi eleccion. *Fed.* Aya un mo

Enr. No sè que le tenga amor.

Fed. Sirvamos los dos a un tiempo,

sin que la dicha del uno,

sea del otro sentimiento;

con que quedará la pena

cautelada del coniuelo,

el dia que ganes tù

la ventura que yo pierdo:

la comperencia en los nobles;

dixo un hidalgo proverbio,

que era una lid generosa.

Enr. No es sino abarido duelo,

tal , que hiciera ruin el alma,

si el alma pudiera serlo:

quien adora lo que adoro,

quien espera lo que espero,

lo que idolatro idolatra,

festeja lo que festejo,

goza tambien lo que gozo,

padece lo que padezco;

puede ser competidor,

y amigo? no. Quando fueron

los zelos plaza sitiada,

para capitular medios?

Yo servirè , sirve tù,

mas no con consentimiento,

que no han de passar mis penas;

el que salgan los desprecios

con insignias de favores,

pues dice adagio mas cuerdo.

zelos no ay partido.

ay partido sobre zelos?

Fed. Y has de sentirlo? *En. Si.*

ay remedio?

ay remedio.

es dame, Enrique, los brazos,

hijos, porque, no teniendo

o el disgustarte, oy

que a la patria baelvos;

sabe, que a morir.

En. Si. Fed. Si, yo lo confieso,

vergüenza; porque

por disculpa este yerro,

harán amor, y amistad?

compiate, que gente siento.

Salen Adolfo, y Celio.

De parte de la Nobleza yo.

yo de parte del Pueblo.

Vengo a saber de los dos.

ber de los dos pretendo.

En què es aveis convenido?

o lo dirè: dadme Cielos, *Ap.*

encia, yà que me obligan

nobles sus rendimientos.

in alto el interes,

in soberano el premio

er de Madama el clavo,

er de Turincia dueño,

no ay conveniencia en que

uno pierda el derecho

no esperada dicha;

si, hemos los dos resuelto,

el debido decoro,

al ser quien somos debemos,

as manos de Madama

er a poner el pliego;

uya la eleccion,

nosotros no queremos

, que servir, y que den

fluxos de su Cielo

en quisiere la dicha,

yà que no el merecimiento.

Adolf. Tan cortefana respuesta

à Madama llevaremos.

Cel. Y ella harà la estimacion,

que debe à tan noble acuerdo.

Adolf. Y creed, que la Nobleza

estimarà con estremo, *à Enr.*

que seais vos el elegido.

Cel. Y creed, que todo el Pueblo

està deseando que vos *à Fed.*

seais quien goce su gobierno.

Adolf. A cuyo efecto, tendreis

siempre en mi un leal tercero,

si la eleccion se reduce

de mis canas al consejo,

que en vuestros meritos hable

como debo. *Cel.* A cuyo efecto

siempre en mi tendreis quien haga

de vuestro merito acuerdos

en aplausos populares,

que no son malos terceros

para amantes pretensiones.

Enr. Con el alma os lo agradezco.

Fed. Yo con la vida es lo estimo;

y es doy palabra, que el tiempo,

os diga quan obligado

quedo del ofrecimiento.

Cel. En fin, lo pagareis? *Fed.* Si,

y otra, y mil veces ofrezco

el seros agradecido.

Cel. Otra, y mil veces acepto,

aunque no tanto por vos,

quanto por vengarme, Cielos,

de aquel desayre de Enrique.

Ad. Vamos, dõde hagamos, *Celio, Ap.*

de esta respuesta la forma,

para ir con ella luego

à la Audiencia de Madama.

Enr. Federico, estas contento

con que me he dado a partido?

Fed. Contento, no, pero atento

à tu cordura , te estimo
la resolucio.n.

Sale Patin.

Pat. Que presto

corre una voz en el vulgol

Sale Talon.

Tal. Si buela en alas del viento,
què mucho. *En.* De què es, di, loco,
la alegria? *Fed.* De què es, necio,
el placer? *Pat.* De que oyò apenas
la gente el conforme acuerdo
de los dos en reducirse
à público galantèo
vuestra competencia , quando
adivinando tornèos,
juftas , faraos , festines,
galas , libreas , festejos,
todos se alegran. *Tal.* Y tanto
estima que le ayan buelto
duras campañas de Marte
en blandas selvas de Venus;
que como si fuera este
de Carnestolendas tiempo,
de mascarar , y disfraces
en un punto se han cubierto
calles , y plazas. *Pat.* Y mas,
que todo se sabe luego;
y es , que esta noche las Damas
diz que un festin han ditpuesto,
en albricias de la paz,
cuyo nombre es , si me acuerdo,
la Galeria de Amor,
que es un baylete , compuesto
de quantos en el salòn
de mascara entran. *Tal.* Y atentos
es fuerza estàr los dos , con
el digno embelesamiento
de ojos : mas oid los ecos.

Pat. Yà de voces , è instrumentos
el ayre se puebla. *Unos.* Viva

Enrique. *Pat.* Viva por cierto.

Otros. Viva Federico. *Tal.* Viva

tambien. *Pat.* Parece que opuestos
à Cathedra estais , segun
los vitores. *Enr.* Pues supuesto
que yà estamos declarados
competidores , los Cielos
te guarden. *Fed.* Por què de mi
te despides con despego?

Enr. Porque à mi competidor,
aun saludarle el sombrero,
es , por decir de los otros.

Fed. Pues si esse es tu gusto , quita
antes que tù te le hagas,
hacertele yo : los Cielos
te guarden. Vamos, Talon:

Tal. Que has de ser , sin duda , con
tù el elegido. *Fed.* Por què?

Tal. Porque lo mereces menos. *Tal.*

Enr. Ay , Patin , llegò mi vida
à su fin. *Pat.* Tengate el Cielo
en descanso ; mas por què
desconfias? *Enr.* Porque es cierto
que està creyendo Madama,
que soy yo quien la aborrezco,
y mi hermano quien la adora.

Pat. No te desconfies de esso,
que vencer lo no vencido
fuele el desvanecimiento
mas por tema , que por gusto;
y en quanto à ser tema , creo
que està en tu favor. *En.* Malaya
tan malogrado despecho,
que yà que dexò noticias
de loco , y de desatento,
no dexò comodidades,
que suele tener el serlo;
dando la muerte à aquel aspid,
à aquel basilisco fiero,
por quien sin culpa , y disculpa
tantas desdichas padezco:
què diera (ay Dios!) por poder,
sin saltarme yo à mi mesmo,

añar à Madama.

Margarita à una rexa.

lo està el jardin , no veo
se à el, y al criado: Enrique?
aron? *Pat.* Si.

de? *Pat.* Entiendo
ia alli.

rique? *Enr.* Quien llama?
ed, responded, y sea presto,
a cinta baxará

respuesta. *Enr.* Què es esto?
s Margarita , què quieres
a , sino otro enredo?
libro es de memoria.

mos si es de entendimiento.
Madama oyò lo que me di-
i, y desterrada de su quarto,
me en el mio retirada , temo
menazan mi vida su condi-
y mi delito; no os acordeis
rè, sino que errè zelosa : y
ne sacaron de mi casa mis fi-
, buelvame á ella vuestra
cion. Entre las mascarás de
oche saldrè disfrazada, tened
me acompañe , que si vos
quexoso, yo afligida, y nada
degradarnos , à mi de muger,
vos de Cavallero. Dios os
ic.

en tal duda se ha visto!
què has de hacer?
no puedo

, yà que falte al gusto,
cuida? fuera de esto,
e me debo por mi,
albricias se lo debo;
è que sabe Madama
a adoro , y no la ofendo:
nderéla que salga.
: fuera mejor , sospecho,

dexarla , que pereciera
à manos de su embeleco;
que si saben las mugeres
que en enredando , y mintiendo,
ha de aver quien las escape,
yà veras que haràn con esto,
libre su mal natural.

*Salen Madama , y Laura à una rexa
debaxo de la de Margarita.*

Laur. Esta galeria del Cierzo,
que en lo baxo participa
de mas saludable fresco,
podrá divertir , señora,
un rato tus sentimientos.

Mal. Dices bien , pues amparadas
de las ramas , que sirven
de celosia à sus rexas,
vèr , sin ser vistas , podemos,
en tanto que aqui me traygan
de la Nobleza , y el Pueblo,
en la respuesta que aguardo,
la ventura que no espero.

Laur. Què solo el jardin està!

Mad. Solo à Enrique , y su Escudero
veo en èl. *Laur.* Y me parece
que està , señora , escribiendo.

Enr. Yà respondi. *Pat.* Y bien rassado
de la tal respuesta el tiempo.

Enr. Hazla seña , que se aslome.

Marg. A aslòmarme no me atrevo;
basta que baxe la cinta.

Enr. Mira si ay en todo esto
quien pueda vernos.

Pat. No ay nadie.

Enr. Pues à dár el libro llego.

Laur. Azia aqui viene. *Mad.* Si acaso
oyó ruido , y quiere vernos,
no lo logre , cierra , y dexa
solo un postigo entreabierto,
para vèr , sin que nos vea,
si acaso es otro su intento.

Enr. Bien podeis fabirle ya.

Mad. No puede.

Quita el libro Laura.

Enr. Qué miro , Cielos!

quien es quien el libro quita?

Laur. Quien os mete à vos en esso?

Pat. Quien le ha de meter? el Cura.

Enr. Ay de mi infeliz! qué es esto?

Pat. Eslo dudas? una mano,
con todos sus cinco dedos,
que entreabriendo la ventana;
pescò el libro, y cerrò luego.

Marg. Sin libro buelve el litton;
si aun respucta no le debo,
como le deberè amparo?
Ha infame, mal Cavallero,
que à una muger, sea quien fuere,
dexas, en manos del riesgo.

Pat. Qué piensa usted que era sola
la quita retratos? bueno:
pues tambien ay quita libros.

Enr. Quien ha visto igual suceso?

Pat. Yo por estos mismos ojos.

Enr. Viste, Patin, (yo estoy muerto!)
quien tomò el libro?

Pat. Una Ducña,
con todos sus paramentes
blanquecinos. *Enr.* Tú la viste?

Pat. No la vi, pero lo infiero.

Enr. De qué? *Pat.* De lo bien q̄ pesca.

Enr. Quita, loco, quita, necio,
que no estoy para locuras.

Pat. De quando acá? Peor es esto,
que sale al jardin Madama,
acompañada de Celio,
y Adolfo. *Enr.* Pues no me vea;
porque si aquesse suceso
llega acafo a su noticia,
pueda negarlo, diciendo
que no estuve en el jardin.

Enr. Buena disculpa.

*Salen Madama, Laura, Adolfo,
y Celio.*

Mad. En efecto,

esso responden los dos?

Adolf. Tanto à tu decoro atentos
citan. *Cel.* Y à tu gusto humildes.

Mad. Possible es que digais esso?
pues pudieran responder
mas en mi agravio, ni menos
en mi favor? *Adolf.* De qué suete
lo entiendes? *Ma.* Afsi lo entiendo
despues hablarè contigo, *Apár.*
dexame aora, pensamiento,
que hable con los demas:

quien pone en mi mano, es cierto;
su eleccion, pone en mi mano
mi arbitrio, y yo no le tengo;
que mugeres como yo,

el dia que resolvemos
casar por razon de estado,
no es decente que dexemos
resquicios à la malicia
de que fue por gusto nuestro:
Como puedo yo decir:
à este elijo, ò à este dexo,
sin peligrar en que tuve
determinado el afecto?

Yo avia de nombrar? yo avia
de dár à entender que quiero
mas à este, que à aquel? no fuera,
sin poder dexar de serlo,
una casi liviandad?

Cel. La inclinacion en sugetos
tales tiene ojos. *Mad.* Como?

Cel. Como no se tiene à ellos,
sino à sus heroicas partes:
Federico es sabio, es cuerdo,
no le elijas à el, elige
à la virtud de su ingenio,
que elegir una virtud,
mas, que indecoro, es acierto.

Adolf.

Dice bien, Enrique es
lo, activo, y resuelto,
: en él el valor.

Ni uno, ni otro resuelvo;
si, basta que me dé,
redimir los asedios
patria, à los partidos
estar à gusto vuestro,
que parezca que es mio.
Mira cómo ha de ser esto,
el Pueblo no vé la hora,
o, alegre, y contento,
ser publicar la paz,
é Exército deshecho,
tiene à vista.

pues ambos
comprometido, y puesto
en mano la eleccion,
agras, señora, desprecio
eleccion tan digna, sino
artrate. *Ad.* Y sea tan presto,
no se malogre el gozo::
que no se entibie el festejo::
Que están todos deseando::
haber para su consuelo::
Quien es tu feliz esposo.
Quien feliz Duque nuestro. *Vsf.*
De platica tan molesta
va à hacer divertimiento,
que no se embarazó
estar los dos à aquel tiempo,
que él responde, pues vimos
que ella escribe.

¿ que es? *Madam.* esto.
Inca yo podré faltar à mis obli-
gones, y hasta aseguraros, pro-
curaré asistirlos : tomad vos la re-
cecion, que yo pondré los me-
dios para que volvais à vuestra ca-
sionde servida os hallareis de
memoria ; perdonad, que no
n. LX

digo, voluntad, porque no puedo
ofrecer lo que no es mio. Dios os
guarde.

Laur. Y qué intentas? *Ma.* Por si acaso
à darla otro aviso ha buuelto,
no ha de lograr la hidalguia
esta noche por lo menos,
porque quiero hacerla yo
antes que él la haga ; vé presto,
Laura, y dila, que porque
la nota no la eche menos,
baxe esta noche al festin;
y tèn cuidado, te ruego,
no te apartes de su lado.

Lau. Verás como te obedezco. *Vsf.*

Mad. Yà que hemos quedado à solas,
te he de cumplir, pensamiento,
la palabra que te di
de hablarte con el silencio;
oyeme tú, pues à otro
no descubriera mi pecho,
ni aun à ti, si no supiera
que te ha de llevar el viento.
Yo confieso, que es de Enrique
la inclinacion, yo confieso
que no la han desayudado
de Margarita los zelos;
porque no sé que se tiene,
yà que hablo contigo, esto
de arrastrar despojos, que
de otras hacen aprecio.
Pero qué importa que tengam,
ni la inclinacion trofeos,
ni los zelos defengaños,
si declararme no puedo
sin nota de que parezca,
que entra à la parte el afecto?
Cómo, pues, huviera un modo,
dame tu favor, ingenio,
de dár à Enrique la mano,
sin darsela yo, cumpliendo

con mi altivèz , y conmigo,
y con mi estado , supuesto
que no me puedo excusar,
y en dilatarla , arriesgo,
que eligiendo ellos , diràn
à Federico: quien , Cielos,
el modo me darà ? quando
estàn mis penas diciendo::

Mus. Jèi. Quiero, y no saben q̄ quiera,
yo solo sè que me muero.

Mad. Siempre , musica , has de ser
para mí fatal proverbio?
y oy mas , pues repites , como
si me estuvieras oyendo. (ro,

Mus. y ella. Quiero, y no saben q̄ quie-
yo solo sè que me muero.

Salen Federico , y Talòn.

Fed. Pues la máscara , señora,
al festin , que prevenido
està , licencia ha tenido
de entrar , poblándose aora
de musicas , y disfraces
el talòn , donde ha de ser,
todos mostrando el placer
de las esperadas paces:
Decid si entre ellos (ay Dios!)
podrà à no tener lugar
un aventurero entrar?

Mad. Pues sois de máscara vos?

Fed. Si señora , y el primero
con quien este mote habló.

Mad. Cómo? *Fed.* Como solo yo:

El. y Mus. Quiero, y no saben q̄ quiero

Mad. Festin , que à todos permite
tan general la licencia,
no fuera justa advertencia,
que à uno solo te la quite.

Venid , pues. *Fed.* Felice he sido,
*pues a fable llego à ver
su semblante.* *Tal.* Tú has de ser
el llamado , y escogido.

Salen Enrique , y Patin.

Enr. Acompañando à Madama
vá Federico , y avrà *A pat.*
quien diga que convendrá
en que otro sirva à su Dama?
Vive Dios:: Si la licencia
de Federico , señora,
hace exemplar , quien ignora
que pueda à vuestra presencia
llegar otro aventurero?
que quizá à esse mote de
mas razon. *Mad.* Por qué?

Enr. Porque::

Mus. y el. Yo solo sè que me muero.

Mad. Lo que à Federico dixè,
dirè à vos , y es , que el lugar
que oy todos tienen , negar
à uno no es bien. *Pat.* Colige
de su semblante su enfado.

Fed. Su ceño mas riguroso
le hablò , yo serè el dichoso.

Enr. Y yo siempre el desdichado:
pues aun aviendo sabido
que Margarita mintiò,
nada he mejorado. *Fed.* No
te dè , amor , por vencido
de tu parte , hasta acabado.

Mad. Para lo que imaginè,
desechas hago , porque
parezca acaso el cuidado.

Venid , Federico. *Enr.* Fiero
rigor ! A èl llama , à mí no.

Fed. El fin àuda no mintiò.

Mus. Quiero, y no saben que quiero

Enr. Si me desprecia , què espero?

Mus. Yo 'olo sè que me muero.

Varse todos , y quedan Talòn , y Patin

Tal. Dèide oy , Patin , me parece
que avrás en tu tienda igual
de hablarme por memorial.

Pat. Què es lo que te desvanecè?

er mi amo , como troven
discursos á un semblante,
nas venturoso amante.
el mas desdichado joven
tambien , si casado
remio es que ha de llevar.
te quisieres quedar
casa para criado
, podrá ser que te
ba , acude , que creo
hacerte algun bien desco.
icaro , yo te le harè
, y todo tu linage.
què ay , buen Patin, por acá?

Musc. Que tapatan , que esta varia alegria,
que tapatan , es de Amor Galeria,
que tapatan , que este alegre rumor,
que tapatan , Galeria es de Amor.

Todos. Que tapatan , que este alegre rumor,
que tapatan , Galeria es de Amor.

Musc. Que tapatan , que no ay instrumento,
que tapatan , que no pueble el viento,
que tapatan , de confusa harmonia.

Todos. Que tapatan , es de Amor Galeria.

Musc. Que tapatan , que aqueste placer,
que tapatan , do no ay hombre , y muger,
que tapatan , que no sepan hacer,
que tapatan , mudanza à primor.

Todos. Que tapatan , Galeria es de Amor.

Musc. Que tapatan , que esta confusion,
que tapatan , donde no ay Nacion,
que tapatan , que no bayle sin són,
que tapatan de noche , y de dia.

Todos. Que tapatan , es de Amor Galeria.

Musc. Que tapatan , este alegre rumor.

Todos. Que tapatan , Galeria es de Amor.

Todo vuestro Pueblo aguarda
le honreis.
Pues es tan justo,
erle quiero este gusto.
Qué tocarán? Fed. La Gallarda,

què se ofrece , cómo vâ?

Pat. Desvanecido , salvage,
lo que se me ofrece , es,
romperte aqueſſa cabeza.

Tal. Pues yâ la musica empieza,
dexalo para despues;
y entre el festivo rumor
mezclemonos à sus modos;
pues que somos trastos todos
de la Galeria de Amor.

*Salen Musicos , Madama , Margarita,
Laura , y Damas, Adolfo, Enrique,
Federico , y Celio , en forma
de Sarao.*

que danzando vos , ferè
qualquier compàs.

Eur. No es mejor
una Alemana de Amor,
pues vos lo sois? Fed. No , y

este lugar merecí,
fortuna que amor exalta,
tocad para mí la Alta.

Enr. Y la baxa para mí.

Mad. Que elijais los dos, no es bien
si he de danzar con los dos.

Fed. Elegid el compás vos.

Enr. Que tocarán? *Mad.* El desdèn.

Musíc. Francelisa, Francelisa,
la del talle Alemanès,
mañana me parto á Francia,
què mandais, ó què quereis?

Mad. Que os vais, y que no torneis.

*Tropieza Madama danzando, y cae
en los brazos de Enrique.*

Mad. Valgame el Cielo! *Enr.* Felice
yo, pues tanta dicha alcanzo,
que puedo decir, señora,
que tuve el Cielo en mis brazos,
despues que fuisteis mi Cielo.

Mad. Soltad, Enrique, la mano,
vos atrevimiento? *Enr.* Ved,
que no atrevido os agravio,
porque quien viera, señora,
venir todo el Cielo abaxo,
que la mano no le diera?

Mad. Aviendola vos tomado,
yo no quiero que sea mia,
no me la bolvais: vassallos,
esta mano es yá de Enrique,
vuestro Duque soberano,
le aclamad, pues sin que incurrá
mi altivèz en el agrado,
el acaso se la diò.

Enr. Claro está, que un desdichado
mal pudiera ser, señora,
dichoso sin el acaso.

Unos. Viva Enrique.

Otros. Enrique viva.

Adolf. Y góce felices años
á Turincia. *Tod.* Viva Enrique.

Fed. Què ira es esta, Cielo santo;
que ha introducido en mi pecho
la embidia de aver pensado,
que no ha sido acaso solo?

Marg. Para esto, infelices hados,
despues de no responderme,
no darme ayuda un ingrato,
quiso Madama, que yo
asistiese en su sarao,
para que fuese testigo?
Pero de que me acobardo?
el tiempo dirà mis iras.

Cel. En fin, fortuna, has logrado
hacer dueño al que aborrezco!
pero otra ocasion aguardo,
que quizá mi saña diga.

Enr. Federico, pues yo gano
la dicha, tú no la pierdes,
que esto es competir hermanos,
y amigos. *Fed.* Si la eleccion
te la huviera, Enrique, dado,
fuera valida la dicha,
pero aviendo sido acaso,
aun le queda al alvedrio
su voluntad. *Mad.* Yá es en vano
que aunque fue acaso, es verdad,
aviendo caído el acaso
en la parte del valor,
con quien se confronta tanto
mi ardiente espiritu altivo,
le afirmo, y no le retrato.
Venid todos, repitiendo
una vez, y otra en su aplauso:
Viva Enrique.

Todos. Enrique viva.

Fed. De ira, y de colera rabio:
la parte del valor? Pero
esto es para mas despacio.

Pat. Talèn, si quieres quedarte
en Turincia por criado
mio, te recibirè,

le por allá à ratos,
yá que algo no te dè,
à ser te dè con algo.
esa venganzas, y dime,
¿ma, y Galàn casados
¿yá, què falta à esta
clase de nuestros amos?
¿què no dà fin? *Pat.* Porque
¿mo, si no me engaño,
ha de ser otra Jornada
de acabe de contarlo.

JORNADA TERCERA.

Federico, Talon, y Soldados.
¿noscado entre las breñas
¿te oculto sitio umbroso,
aun contra el Sol defendido,
¿rebellines sus troncos;
¿ilutamente mudo,
¿calladamente sordo,
aun no sepa de èl el viento,
¿le el Exercito todo,
¿ue de su marcha real,
¿que partí cauteloso,
¿edido de Madama,
¿rique, torcer dispongo
¿esignios, y valido
¿is pàlidos embozos
¿noche, he penetrado
¿collados fragosos,
¿tras la buelta del Rin,
¿in sus cristales torno.
¿raos, pues, en tanto
¿que el Alva en rayos de oro
¿rà despuntando el dia)
¿yo el puesto reconozco,
¿londe mas recogido
¿pido curso undoso
¿ejor disposicion,
¿que pueda esse solo

trasladat à sus espumas.
Que si una vez de su coro
de hayas, y fresnos fabricò
portatil selva en su golfo,
que passo me dé por esta
parte, que en fe de su foso
es la menos defensible,
vereis si valiente logro
delempenos de mi honor.

Sol. Siempre à tu obediencia prontos;
nos tendràs, porque de Enrique
ofendidos, y quexosos
tambien estamos, al vèr
que quede vanaglorioso
de aver trocado su Patria
à la agena. *Tal.* Yà que solo
has quedado, y que conmigo
no habla aquello de, idos todos;
no me diràs si tù fuiste
el que blando, el que amoroso
rogaste con el partido,
como aora? *Fed.* Calla, loco,
que sin responderte à ti,
has de vèr que te respondo.
Segunda vez, Patria injusta
de aquel impulsible hermoso;
tan monstruo en la ingratitud,
quanto en la belleza monstruo:
segunda vez tus murallas
buelvo à vèr, mas con tan otro
morigo, quanto distaron
lo cruel, y lo piadoso.
Y aunque de lexis en vano
de sus pretextos me informo,
para cumplir yo conmigo,
basteme el que yà los oygo:
tres son los que à ti me buelven,
y ninguno el de zeloso;
que en llegando el desengaño,
no ay amor, que no sea odio.
El primero es, que mi hermano,
por

por quien mi Estado depongo,
y su libertad , à precio
del alma , y la vida compro,
ingrato à tanta fineza,
no supiesse generoso
agradecermelo , quando
en ahogados sollozos,
era despego en sus labios,
lo que era llanto en mis ojos.
El segundo es , que no debo
de aquel acafo estuudiofo
passar por la eleccion , puesto
que en los partidos que otorgo,
yo no capitulé acafos,
y errado el solemne modo,
si lo fue , no fue eleccion;
y si no lo fue , fue oprobio.
Con que passando al tercero,
que es el que los ciñe à todos,
revalidar el acafo
con tan notado desdoro,
como decir , que el valor
fue del empeño el abono,
es lo que en obligacion
me pone , de que animoso
dè satisfaccion al mundo,
que no porque el blando ocio
de la paz me dè à las letras,
dexè del acero botos
los filos , que en sangre tintos,
verà el Rin , que el puente formo,
y de su cervíz nevada
el crespado orgullo domo,
puesto que entrando por donde
no ay Plaza que me haga estorvo,
dirà esta verde campaña,
dirà esse ceruleo globo,
dirà el tièpo: *Mar. dèt.* Ay infelice!
Fed. Mas què acento lastimoso
es el que se escucha? Tal. Alli,
si las señas reconozco,

una barca me parece
q̄ se vâ à pique. *Mar. dèt.* Piadosos
Cielos, favor. *Dent.* Favor , Cielos
1. Que me anego. 2. Que me ahoga.
Fed. Quien socorrerles pudiera!
Cel. dèt. No temas, prodigio hermoso,
que à pesar de la fortuna,
yo te sacarè en mis ombros;
alienta , pues , y respira,
que yâ de la orilla toco
la blanda arena. *Mar.* Ay de mi!
Fed. Desdichados tan dichosos,
que de la dicha , y desdicha,
las lineas tirais à un proprio
centro , quien fois?

Sale Celio con Margarita.

Cel. Si de tantos
sustos los alientos cobro,
yo lo dirè : de essa barca,
que el impetu proceloso
del Rin , con un remolino
echò zozobrada à fondo,
Arraez soy , que à esta Dama,
que con mortales ahogos
mal viva yace , por orden
de Madama::: *Fed.* Espera un poco!
No eres tù quien de los Gremios
Caudillo , me hablaste en otro
puesto? *Cel.* Si señor , que aora
mas cobrado , te conozco;
Celio soy , que de la Plebe
el Syndicado abandono,
por no vèr mi dueño à Enriquez
y así , de mi oficio corro
las fortunas. *Fed.* Di , prosigue.
Cel. A esta Dama , à decir torno,
de orden de Madama , hasta
un pobre Village corto,
que ay à esta orilla , traia
con otra gente , no ignoro
que à tomar bagages para

à Sublac. *Fed.* Què oygo,
 ac? pues quien la Dama,
 trio lastimoso
 do , y de la fortuna
 ta es! *Marg.* Si generoso
 brazos , noble Arracz,
 a pones en cobro,
 ues oy::: mas ay Cielos,
 irò! *Fed.* Què es lo que noto!
 rita? *Marg.* Federico?
 es esto? *Mar.* El fatal destrozo
 amor defengañado,
 Alcazar sumptuoso
 de fuego sepultan,
 s , que yà son polvo.
 na (falta el aliento!)
 mal las voces formo!)
 (con què penas respiro!)
 o hado riguroso!)
 uè sali del agua,
 el ayre me ahogo?
 na supo quien era,
 sañudos enojos
 se arroja , fiada
 cristallino asombro,
 adosamente fiero,
 ramente piadoso,
 diò muerte , por mas
 sus impetus furioso
 ismas espumas eran
 e en vagos promontorios
 adas, fabricaban
 nenta , y el escollo.
 orate , y pienta que el hado
 e parecidos scmos
 fortunas de amor,
 hados uno , y otro,
 e donde tu venganza,
 io espero , la tomo,
 ombra de la mía;
 penas este umbroso

bosque veràs trasplantado
 al Rin , haciendo sus troncos
 atada puente de leños,
 quando en purpureos arroyos
 le pague el passage , haciendo
 se delconozca à si proprio,
 al mirarse en sus cristales
 nacer blanco , y morir roxo.
Cel. A menos costa me atrevo
 (llegò à mi passado odio *Apart.*
 la ocasion de la venganza)
 yo à darte passage. *Fed.* Còmo?
Cel. Como à mi orden estàn
 de aquesta rivera todos
 los Barqueroles , que aora
 aun no avrán dado reposo
 al sueño , y tienen sus Barcas
 dadas en la orilla fondo;
 y si otra vez del Rin
 à nado las ondas corto;
 y antes que à sus pesquerias
 se dividan , los convoco,
 al anochecer veràs,
 que de cita parte te pongo
 vasos , sobre que , teniendo
 tù desmontados los olmos,
 podràs fabricar el Puente.
Mar. Y aun mas que esto tus arrojos
 podràn conseguir. *Fed.* Què mas
Mar. Una vez el passo roto,
 Madama , y Enrique en una
 Quinta , gozando amorosos
 en los Imperios de Flora
 vassallage de Fabonio,
 con moderada familia
 viven seguros , y solos,
 siendo en aquesta rivera
 descuido al cuidado el ocios,
 y sin ser sentido , puedes
 llegar de primer abordò,
 ganando por interpressa

en sola una noche , todo
quanto en uno , y otro encuentro,
quanto en un asedio , y otro
pudieras desear. *Fed.* Fortuna,
muestra en mí , que poderoso
tu dominio , sabrá hacer
de un desdichado un dichoso:
què esperas , pues , Celio amigo?

Cel. Yá en tu servicio me arrojo
à vadear del Rin las ondas.

Fed. Ven tú conmigo , y vosotros
Soldados , à desmontar
el bosque , para que prompts
tengais la broza , y fagina,
quando èl llegue. Oy rigurosos
Astros , verà Amor , si vengo
de mi valor los oprobios. *Vas.*

Murg. Oy verà el Sol , si una dicha,
en una desdicha logro.

Tal. Y viendo que yo desmunte,
verà el mundo lo que monto.

Vanse , y sale Enrique.

Enr. Pues de esmeralda , y rubí,
ribera , esmaltar te vès,
sin duda la bella Inès
ha pasado por aqui;
axado dice que si
un clavèl , y me ha mentido,
pues no la veo , ò ha sido,
que la huella que ha dexado,
no se sigue por lo axado,
sino por lo florecido.

Sale Madama por otro lado.

Mad. Dime , margen , à quien diò
en las escuelas de Abril
idioma el Aura sutil,
si Enrique ázia aqui llegò:
movido dice , que no
aqueel sauce , pero aqueel
Laurèl inclito , y fiel,
constantè dice que si,

su valor amè ; y así,
mejor lo sabrá el laurèl;
y no en vano : Dueño mio?

Enr. Segunda Aurora del dia?

Mad. Prision de la altivèz mia?

Enr. Libertad de mi alvedrio?

Mad. Sin verme un hora há , del
tan grande ? *Enr.* Yo presumi

que era un siglo ; y aun creí,
muriendo en esta rivera

del Rin , sin verte , que era
la del Nilo. *Mad.* Como así?

Enr. Como ay unos moradores,
que à orillas de su corriente,

se sustentan solamente
de oler las frutas , y flores;

y mueren , si sus olores

les faltan , con que el pensar
que un sentido puede dàr

vida , y muerte , dà à entender,
si otros mueren de no oler,

morir yo de no mirar.

Mad. Nada he quedado à deber

que en esta Isla ay una bella
fuente , que el cristal que del
nace , en piedra se convierte;

y aunque al contrario se adviè
su efecto en mi pecho igual,

pues siendo de pedernal,

desde que es de un olmo yedra
si allà se hace el cristal piedra,

aqui la piedra cristal.

En què , pues , te divertia
mi ausencia?

Enr. Dexando à parte.

el que solo en adorate,

te confieso que sentia

la grave melancolia

con que mi hermano partiò.

Mad. No fuera peor que no

fuera èl el triste? *Enr.* Ay de v

no lo fuera. *Mad.* Di.
 quisiera, mi dueño, yo
 entre lo amante, y lo fiel
 esse tal simpatia,
 siendo la dicha mia,
 era la embidia de él.
 lo, que el áspero, el cruel,
 ste á partido en vanos;
 ra tan tierno, y humano?
 omo el odio en mi favor
 de competidor,
 ò el cariño de hermano:
 ¿o sè si me he de quejar;
 no, que verguenza tengo.
 ¿ómo?
 ¿ómo tambien vengo
 te yo algun pesar.
 ¿esar que tu puedes dar,
 ¿ede ser, Inès bella.
 ¿argarita: *Enr.* El labio sella,
 ¿i á hablarme de ella vàs,
 es quando me le dàs,
 ¿ora me acuerdo de ella.
 ¿argarita te escribió.
 ¿ego tú el libro tomaste?
 ¿o sè; pero aora baste
 e á mi mano llegò.
 ¿o me pesa, porque yo
 as que en él la decia,
 que no faltaria
 s á mi obligacion.
 ¿aun por esto mi atencion,
 ¿o tuya, la hizo mia.
 ¿ómo? *Mad.* Como te pidió
 i su casa la bolvieras;
 ¿que tú no lo hicieras,
 ¿erido hacerlo yo:
 e este sirio partiò,
 ¿i no mal asistida,
 ¿ada, y bien servida
 ¿nte, que la pondrà.
 LX.

muy presto en su Patria, y ya
 que hallandose en la florida
 ribera del Rin, en quien
 las Primaveras vivi,
 por mejor viage elegi,
 y por mas breve tambien,
 que sus cristales la den
 passage en su embarcacion.
Enr. Exemplar, lustre, y blasón
 de las mas cuerdas bellezas,
 còmo seràn tus finezas,
 si asì tus pesares son?
 En tu vida no has podido
 hacerme gusto mayor.
Mad. A mi no, pues vi un amor
 muerto à manos de un olvido.
Enr. Aquel, ni lo es, ni lo ha sido;
 ni puede serlo. *Mad.* Pues que
 diremos que fue? *Enr.* Que fue
 dirè yo, un sueño, un engaño,
 à quien llega el desengaño,
 como à ciego. *Mad.* Esto no sè.
Enr. Si un ciego en la noche obscura
 cobrara la vista, y viera
 una Estrella, no creyera
 ser del Sol la lumbre pura?
 Si al admirar su hermosura,
 desembozara un Lucero
 su esplendor mas lisonjero
 rendido à amor mas fiel,
 no creyera ser aquel
 el Sol que adorò primero?
 Si la Luna le saliera
 à este tiempo hermosa, y clara;
 al Lucero no dexara,
 y tràs la Luna se fuera?
 Si la Aurora se siguiera,
 à la Aurora no creeria?
 hasta que de fantasia
 en fantasia, de arrebol
 en arrebol, luego el Sol
 Da

le diera con todo el dia?
 Pues así ciego mi amor,
 vista cobró en noche obscura,
 y la primera hermosura
 la tuvo por la mayor,
 hasta que de un esplendor
 en otro , vio la luz pura
 de tu Sol , y como ella
 à todas las demás dora,
 se le apagaron Aurora,
 Luna, Lucero, y Estrella.

Mad. Bien pudiera , Enrique, aquí
 al concepto responder,
 mas la musica ha de ser
 la que responda por mí.
 Laura? *Laur.* Qué me mandas?

Mad. Di,
 que algo canten. No quisiera,
 que el mas breve espacio huviera,
 que no te hiciera mi amor
 un agrado. *Enr.* Qué mayor,
 que ser tú Sol deste Esfera?
 y tal , que quando yá allí
 effortro en sombras fallece,
 para todos anochece,
 sino solo para mí:
 y porque mejor aquí
 se vea que eres mi Aurora,
 canta , Laura , canta , Flora.

Musfc. Si de Amor vencida estás;
 muger , llora , y vencerás.

Mad. La muger vence , si llora?
 no prosigais : en mi vida
 ví letra mas necia. *Enr.* Cómo?

Mad. Como aconseja que aya
 quien llora ; y aunque es tan otro
 en la parte de mi amor
 mi espíritu à este , con todo
 me disluena que aya quien
 viva con caudal tan corto,
 que para hacer un empleo

de penas , ansias , y ahogos;
 traydores del corazon
 le ayan de salir los ojos.

Enr. Aunque yo tambien pudiera
 responder , quan poderoso
 afecto es del alma el llanto,
 arguyendole à tu enojo,
 que quien no llora , no siente,
 no lo harè , por ver que estorvo
 de la musica el acento:
 mudad , pues , de letra , y tono.

Mad. Y pues yá la noche cierra,
 prevenid luces vosotros.

Musfc. Hombre, aunq̄ estès mas redido
 sobre zelos no ay partido.

Enr. No prosigais , que no gusto
 yo de essa letra tampoco.

Mad. Por qué?

Enr. Porque fue mí tema;
 y si como mio le noto,
 el amor proprio podrá
 ser llevarme como proprio;
 y donde está el tuyo , no es
 bien que entre à la parte otro.

Mad. Solo es que de Federico
 te acuerdas triste , y quexoso.

Enr. Porque veas que no es esso,
 bolved à cantar lo proprio.

Mad. Porque veas tú tambien
 que yo siento , aunque no lloro,
 no bolvais , sino al primero.

Laur. Mejor para esso es à rodo.

Musfc. Si de amor vencida estás,
 muger , llora , y vencerás:
 Hombre, aunq̄ estès mas rendido
 sobre zelos no ay partido:
 y repitan todos,
 que en zelos no ay medio,
 ni en llanto socorro. *Tocan cam*

Deniv. Arma, arma, guerra, guerra
Dé. Fed. Muera todos. *Dé. Muera to*

vs. Que en zelos no ay medio.
 vs. Ni en llanto ay socorro.
 arma, arma, guerra, guerra.
 è es lo que escucho!
 uè oygo!
 ayccion , traycion.
 uerra , guerra.
 ien dirà que es esto?
 in. Un tonto,
 , que se atreve à dár
 nueva à poderosos.
 sta parte del Rin.
 : ciñe mas angosto
 playadas corrientes,
 drones numerosos
 nada gente han pasado,
 ndo fiero destrozo
 las las Alquerias,
 lages del contorno,
 llegar à esta Quinta,
 : à ampararse medrosos
 concurren , diciendo,
 ederico quexoso
 , y de Madama::: *Enr.* Calla.
 n se viò , Cielos piadosos,
 su esposa , y su hermano
 ipeño tan forzofo?
 con morir (ay triste!)
 :mplido con todo;
 , mi bien , un cavallo,
 ito que yo recojo
 esmandada gente,
 interpresa me opongo,
 :ndo feliz , si muero
 idote puesta en cobro.
 o es mejor , que tú conmigo
 ien escapes en otro?
 , porque si en tu eleccion
 izo mi valor dichoso,
 si huyo , desemeñarme
 , diciendo en mi oprobrio,

estas gentes , si las dexo,
 y en salvo mi vida pongo,
 que me faltò para el riesgo,
 sobrandome para el logro:
 huyo tú. *Mad.* Yo no he de huir,
 que no han de decir tampoco,
 que porque admiti lo amante,
 he abandonado lo heroyco:
 à tu lado he de morir.

Salen Adolfo , y Soldados.

Adolf. Esto avrá de ser forzofo,
 y todos contigo , puesto
 que toda la Quinta en torno
 sitiada está. *Lau.* Y yá la entran,
 diciendo el fiero alboroto::

Dent. Arma, arma, guerra, guerra:

Fed. dent. Mueran todos.

Dent. Mueran todos.

Pat. Ha quien oy fuera ningunos

Enr. Antes morireis vosotros.

Cel. Yá que la piedra tirè, *A parte*
 aora la mano escondo:
 saldè de aqui sin ser visto,
 bolviendo à hacer cauteloso,
 la defecha à la ribera.

Enr. Ay mi bien , perdidos somos!

Mad. Esta torre es de la Quinta
 un antiguo fortin roto,
 en quien , que una miua ay,
 desde mis niñeces oygo:
 valgamonos de èl , ù de ella,
 mientras nos viene el socorro
 de la Corte , adonde puede
 ir por los tercios Adolfo
 de las Milicias. *Enr.* Bien dices,
 y pues yo la puerta tomo,
 entra tú , que yá te figo.

Lau. Yo tambien allá me acojo.

Pat. Y yo tambien ã hace un mucho
 el que viene , mas un poco::
 mas ay , que con ser heramosa.

Laura:: Laur. Què?

Pat. Me has dado en rostro.

Mad. Què harèmos , Laura?

Laur. Cerrarla.

Mad. Como , (ay infelice!) como
antes que èntre Enrique? yà
abrirla es dificultoso,

echando el golpe al rastrillo. *Vas.*

Laur. El temor lo yerra todo. *Vas.*

Pat. En fin , te has quedado fuera?

Enr. Viva ella , que yo no importo.

Tod. Arma , arma , guerra , guerra.

Fed. dent. Mueran todos.

Marg. dent. Mueran todos.

Salen Federico, Soldados, y Margarita.

Enr. Si moriràn , falso amigo,
fementido hermano fiero,
que á tu fe , y palabra faltas,
aviendo sido tu mesmo
quien pediste los partidos;
pero serà tan á precio
de vidas , que no te salga
barato el atrevimiento.

Fed. Yo no rompo mi palabra,
honestado es el pretexto
de mi baldonado honor,
en pensar que no le tengo,
y aora lo verà Madama.

Enr. Si verà ; pero primero::
mas ay infelíz de mi! *Cae.*

Fed. No le mateis , que no quiero
lograr en su muerte el triunfo
de mis venganzas tan presto:
date á prision. *Tal.* Y tù , y todo.

Pa. Pues yo , señores , què he hecho?
quiè me eligiò à mi? *Tal.* Nosotros.

Pat. Tù me prendes? *Tal.* Yo te prèdo,
no vale mas un amigo,
que un extraño? por lo menos
te prenderà con cariño.

Enr. Vosotros (què es lo que veo!)

ingratos vassallos mios,
me prèdeis? *Sold.* Quando tu mesmo
nos has trocado por otros,
yà no eres Principe nuestro;
los que elegiste podràn
focorrerte. *Fed.* Vaya preso
al cuerpo de la batalla:
y para ver que le tengo
con seguridad , à ti,

Margarita , te le entrego,
su guarda has de ser de vista.

Enr. Solo me faltaba este:
tù, tyrana, aqui? Pues como?

Marg. Es largo para aora esto,
despues te diré la causa.

Fed. Llevadle ; mientras pretendo
seguir á Madama , que
debió de escapar huyendo.

Sale Madama en lo alto en la torre.

Mad. Madama no huye , cobarde,
y el no està en esse riesgo
oy al lado de su esposo,
es, porque un acaso , un yerro
esta puerta me cerró,
por donde salir no tengo:
rompela tù , verás si huyo,
ò si sè matar muriendo.

Fed. Todas tus acciones son
cruelles : que estès , me alegro
donde puedas ver à Enrique
tu amante , y tu esposo , puesto
à mis pies : mira el valor
que elegiste , y mira luego
el valor que despreciaсте.

Enr. A què mas llegar pudieron,
Cielos, las desdichas mias!

Mad. Tyrano, cruel , sobervio,
no esse axamiento es victoria,
no essa accion es desempeño,
que una traycion no es valor,
ni yalencia un desprecio.

unque me baldones mas,
 is de negar por lo menos,
 e te tengo à mis plantas,
 iriada te tengo
 à torre, de donde
 de salir, si primero
 ratas la eleccion.
 è es retratar? si los Cielos
 a lmas, de mil vidas
 yeran en mi afecto
 acion, y que todas
 ras del acero
 n. destrozo à sus filos,
 gre, y vidas hambrientos,
 retratarà. *Fed.* Pues
 vere à que es tu centro
 pulcro. *Enr.* Federico,
 hermano, sino dueño;
 amigo, (ay infelice!)
 ñor, si mi ruego,
 fe de lo que es, sino
 de lo que fue, puesto
 pies, bañado en llanto,
 rece algun acuerdo
 rmano, y amigo, solo
 lo, pues yo te ofendo,
 gues en mi, mas no
 ciposa, yo te ofrezco
 a libertad la mia.
 ay q̄ proponerme medios,
 zelos no ay partido.
 nerofa lid un tiempo
 iste à la competencia.
 es no es, sino infame duelo,
 ue hiciera al alma ruin,
 alma pudiera serlo;
 de ver Madama, y todos,
 vine por ti, y te llevo
 echo fuyo, quanto
 à la patria buelvo,
 usigo el fin que trae;

llevadle à deciros buelvo,
 al cuerpo de la batalla.

Marg. Yo à ser su guarda me ofrezco!

Mad. Tù su guarda? ay infelice!

de ira, y colera rebiento!

pues como has buuelto, tyrana?

Marg. No basta saber, que he buuelto;

sino como? ven, ingrato.

Enr. Esposa. *Mad.* Mi bien.

Enr. Mi dueño.

Marg. Lindo tiempo de favores!

retiradle, y vamos presto.

Enr. Presto à morir voy sin ti.

Mad. Sin ti à morir presa quedo:

Enr. A Dios, y admite este llanto

por sacrificio postrero

de mi amor.

Llorà

Mad. Solo esto fuera

lo que enmendàra, pudiendo;

que no lloraras, porque

en los casos mas adversos

de las deshechas fortunas,

el rencor, la ira, el despecho

me suenan mejor que el llanto.

Tal. Ven tù tambien. *Pat.* Cavalleros;

dexenme decir no mas

de veinte, ò treinta requiebros

siquiera. *Tal.* Tù, à quien?

Pat. A quien

los dicen desde el terrero

otros, que sin ver à nadie,

adoran de cumplimiento.

Dent. Arma, arma, guerra, guerra.

Marg. Ven, Enrique.

Fed. Què es aqueillo? *Sale un Soldad.*

Sold. Que de todo este Village

Esquadrones se han compuesto;

y por hombre de valor,

segun dicen prisioneros,

à un Barquerol han nombrado

Gaudillo, y llegan à tiempo

que

que en la Alqueria tambien
de la Corte han descubierto
las Centinelas, señor,
de gentes numero inmenso,
à larga marcha marchando.

Fed. Quede en esta Torre el tercio
de mi Guardia, mientras yo
salgo con el demás resto
à ambos opósitos: tú,
pues te agradas de estar viendo
mas, que lagrimas, rencores;
estragos mas, que lamentos;
y mas que ternezas, iras,
que no te quites, te ruego,
de esta almena, porque veas
si es traycion, ò si es esfuerzo
el valor que me ilustrò. *Vas.*

Mad. Quien en un instante, Cielos,
de la dicha à la desdicha,
se mirò passar tan presto?
ni quien en su misma casa
la guerra introduxo? *Laur.* Si esto
cuenta la historia algun dia,
avrà quien pueda creerlo?

Mad. Sí, que esto, y mas cabe, *Laura*,
en los Annales del tiempos;
y mas quando el Coronista
de este extraño acaecimiento
es Amor, y tiene (ay triste!)
por instrumento los zelos:
pues de todo quanto miro,
con estar desde aqui viendo
que yà una, y otra Avanguardia
traban el primer encuentro,
yo sitiada, preso Enrique,
nada (ay infelice!) siento,
sino el ver à Margarita
ir por guarda suya. *Dent.* A ellos,
arma, arma, guerra, guerra.

Mad. Qué horror, qué estrago!

Laur. Qué estruendo!

Mad. Volcàn de Marte parece
la campaña, cuyo incendio
en pyramides de humo,
globos exhala de fuego.

Laur. Animo para mirar
tantas desdichas no tengo. *Lira.*

Mad. No las mires, mas no temas,
porque es infamia en un pecho,
de quien los pavés son
destroncados hombres muertos;
teniendo ojos para el llanto,
para el horror no tenerlos.

Dent. Victoria por Federico.

Mad. Por Federico los ecos
victoria aclaman, y es
verdad; pero quando, Cielos,
el viento mintió, con ser
todo lisonjas el viento?
Pues à lo que se divisa,
à pesar del polvo denso,
de la polvora, y el humo,
desbaratado, y deshecho
mi Campo, se ha puesto en fuga
àzia la Corte bolviendo
en mal desmandadas Tropas.
Há cobardes, como es cierto
que no estabamos, Enrique,
ni yo con vosotros! Pero
qué aguardo, que no lo estoy,
si una mina, à lo que entiendo,
aqueste anciano edificio
ha de tener en su centro?
Ven conmigo, que aunque estè
de la caduquèz del tiempo
ciega, podrà ser que passo
nos dè; y quando no, à lo menos
nos servira de sepulcro,
que mas vale morir dentro
vivos cadaveres, que
expuestas al duro ceño
del bado, al cruel arbitrio

yrano estár oyendo: *Vanf.*
 oria por Federico.

Federico, y Soldados.
 elven la espalda huyendo,
 el alcance, en tanto
 con este trofeo
 villa de Madama,
 se rinda, vuelvo.

¿torre? Dexo
 na, por no estár viendo
 nas ruinas sería.

¿torre, qué es esto?
 ¿cierras los oídos?
 ¿puerta en el suelo,
 y decid, que salga,
 no tienen mas medio,
 anza de socorro;

¿mi nombre eterno,
 n Enrique, y con ella
 ¿Turincia vuelvo,
 a primer victoria
 te han dado los Cielos
 or desesperado.

Sale un Soldado.
 erta abrimos, y dentro
 Madama, señor,
 etrando sus senos,
 allado una mina,
 de sin duda es cierto,
 odido salir. *Fed.* Ya

Enr. Hermosas luces, en quien miro atento,
 con rasgos, y bosquexos designales,
 el numero infinito de mis males,
 y la esfera capaz de mi tormento:

Qual de vosotras, qual, desde su asiento,
 es la que influye en mí desdichas tales?
 qual de vosotros, Astros Celestiales,
 á su cargo tomó mi sufrimiento?

Tú me parece que serás, Estrella,
 la mas pobre de luz, las mas obscuras,
 oyeme tú, pues para ti prevengo;

la victoria importa menos,
 pues perdí lo mas, mal hice,
 por salir de allí al encuentro,
 (ay de mí!) en dexarla aquí:
 la seguridad me ha muerto,
 con que de ella me confié,
 mas yo lo enmendaré, y puesto
 que á su Corte se avrà huido
 oy he de ponerla cerco.

Marche, pues, el Campo en forma
 de batalla, y en su cuerpo
 Enrique, y la Compañia
 de su guarda, en buen concierto
 de militar disciplina,
 marche tambien. Yo os ofrezco;
 Soldados míos, á sacó
 la Ciudad, que yo no quiero
 para mí mas que el resguardo
 del valor, si á sangre, y fuego
 entráis, aunque no haré mucho,
 si yá en mis ansias enciendo
 contra mi hermano la sangre,
 y contra Madama el fuego. *Vas.*

Dent. Marche el Campo, y Federico
 viva. *Sale Enrique, Patin, y Talón.*

Enr. Viva, pues yo muero.

Pat. Muera, pues que yo no vivo,
 dixera yo. *Tal.* Calla, necio.

Pat. No ves que contradiccion
 implica el callar, y serlo?

Yá pensarás que digo una querrela,
no es sino un galardón , por la ventura;
que no me has de quitar , pues no la tengo.

Soldados , cómo (ay de mí!)
quedando Madama aquí
marcha el Campo? *Sale Margar.*

Marg. No quedò.

Enr. Pues no està en la torre? *Mar* No.

Enr. Luego de ella saliò? *Marg.* Si.

Enr. A Federico (ay Estrella!)
rendida? *Marg.* No.

Enr. Que favor!

Mar. No grande , que tu querrela
mayor es. *Enr.* Cómo mayor?

Marg. Como no se sabe de ella.

Enr. Pues no saliendo rendida,
cómo està puede ignorada?

Marg. Como al mirarse afligida,
dicen , que desesperada
ella se quitò la vida.

Soldado ay que de la almena
mas alta , que sobre el Rin
cae la viò , de furias llena,
echarse al agua. *Enr.* Su fin
cumpliò el numero à mi pena.

Cómo , amada esposa mia,
si el dia yace en tumba fria,
ay dia? Mas ay de mí
que si yo vivo sin ti,
no es mucho que viva el dia:

Cómo el luciente arrebol
del Sol no huye fugitivo,
faltandole su crisol?

Mas ay , si yo sin ti vivo,
què mucho que viva el Sol?

Cómo , altas Esferas bellas,
sin luz esmaltais de Estrellas
esse azul campo turquí?

Mas si yo vivo sin ti,
què mucho que vivan ellas?

Cómo sin flor los verdores

de este ameno campo esquivo
se matizan de colores?
Mas ay , si yo sin ti vivo,
què mucho vivan las flores?
Y pues villano groffero
mi amor , con barbaros modos,
no muriendo yo el primero,
diò exemplar que vivan todos;
mueran todos , pues yo muera.
Y así , sepulcro funesto,
en cuyo golfo se han puesto
con los rayos , vivo ardor,
Dia , Sol , Estrella , y Flor,
admite en ti à quien:::

Sale Federico.

Fed. Què es esto?

Enr. Es , tyrano , el desconsuelo;
del dolor causa , la injuria,
la pena , la ira , el anhelo,
la rabia , el rencor , la furia;
en que tù::: Valgame el Cielos

Cae desmayado.

Marg. Cielos , qué miro , y qué tan
helado ha quedado , y yerto.

Fed. Què fue esto?

Pat. Que poco à poco
se va bolviendo tan loco,
que se ha quedado tan muerto.

Marg. Como en el campo corriò
vez de que Madama::: *Fed.* D.

Marg. De la almena al Rin se echò,
privado el juicio , pasó
à desmayo el frenesi.

Fed. A mi tienda le llevad,
y de su salud cuidad;
y pues una mina fue
la que la librò , pondré
oy el sitio en la Ciudad,

aunque me aya lastimado,
por esto dexar quiero
plauso comenzado,
grar el fin que espero.
No le dexes, yà que el hado
vorece. *Fed.* Quien, Cielos,
era, que à Enrique viera
an graves desconfuelos,
as dolor! *Mar.* Quien supiera,
s zelos, ò mis zelos;
tampoco yo pensàra
pudidra ser, llegàra
estremo el rencor
n mal satisfecho amor.
en mi à la parte no entràra
mi valor ofendido,
ne huviera enternecido;
à baldon de cobarde
a la lastima tarde.
dad, señor. *Fed.* Mas què ruido
ste? *Ad. dent.* No llegue nadie,
yo por todos procuro
lar.

ns. Yo hablarè por todos,
daos, no llegue ninguno;
Salen Adolfo, y Celio.
Otra vez, Principe excelso::
tra vez, Principe Augusto::
De parte de la Nobleza::
de la parte del Vulgo::
postrado beso tus plantas.
lego humilde à los pies tuyos.
u pretension (ay de mi!)
representarte el sumo
onsuelo en que se halla,
la voz que correr pudo,
ue Madama, señor,
le pielago profundo
Rin se precipitò
le la almena del muro;
nque credito no dè
m. 14.

à tan no esperado insulto
de su valor, con todo esto,
viendo añadir susto à susto,
te suplica, que te duelas
del estado en que la puso
de tu valor, y su hado
el executado influxo:
y pues es fuerza tomar
sus fortunas otro rumbo,
que muera Madama, ò viva,
hasta buscarla, del duro
sitio con que la amenazas,
suspendas el fiero impulso.

Celio. Con la misma pretension,
de parte de esse tumulto,
que me buscò, para hacerme
oy, señor, Caudillo tuyo;
siendo así, que por no verlo,
no sè si en servicio tuyo,
avia dexado el puesto;
en ti el mismo amparo busco,
fiado en que por mi has de oír
de todos los ecos juntos.

Dentro todos.

Todos. Piedad, Señor.

Fed. Por mas que
su voz, y la vuestra escucho,
no essa lastima me mueve,
no à la vuestra me reduzgo:
Nobleza, y Pueblo no fueron
los que admitieron con gusto
à Enrique? pues que el os valga,
sin que haga en mi efecto alguno
ni la falta de Madama,
ni el triste lamento tuyo,
para que mi valor dexé
de ir en alcance del triunfo.

Adol. Tal respondes?

Fed. Tal respondo.

Cel. Tal pronuncias?

Fed. Tal pronuncio.

Ec

Ad

Alf. Piedad falta en nobles pechos?

Fed. Si , miserable caduco.

Cel. Tal falta en heroyca sangre?

Fed. Si , aleve , y aun fuera justo,
que tû murieras , porque
viviera yo mas seguro.

Adol. Què esto escuche!

Cel. Que esto oyga!

Fed. De mi no esperéis mas fruto,
aunque mas à pedir vuelva
piedad el rumor confuso
de una , y otra voz , diciendo:

Ma. dñ. Piedad no le pida alguno
à un tyrano , quando yo
valor à todos infundo,
para que sea furor,
y no piedad , vuestro asunto.

Fed. Quièn con tan oflada voz
trocar el estilo supo
de la lastima en la ira?

Sale Madama.

Mad. Quien no en vano, del obscuro
centro , que vivo cadaver,
le fue prestado sepulcro,
restituida à la luz,
viene en tu busca.

Fed. Que escucho!

Marg. Què oygo!

Cel. Què veo, Cielos!

Mad. De quando acà , dime , injusto,
falso , aleve , fementido,
cruel , tyrano , perjuro;
de quando acà , dime , fue
noble accion poner en uso,
que el quejarfe de una Dama,
sea de una guerra asunto?
Confieso , que no fue acafo
la eleccion , su mal dispufo
hacerte el repudio , quien
por disfrazarte el repudio,
La huvo de costar mañosa

el còmo hacertele estudio:
y quando toque en la parte
del valor el desdèn suyo,
què satisfaccion la dàs,
por mas que mire el inculto
verdor de aquestas campañas
buelto en pielago purpureo?
Si traydoramente vienes
en el silencio nocturno,
como dando à sospechar,
que tu valor aun no es tuyo,
pues ladron de tu valor,
la huviste de hacer por hurto.
Y si es que pretendes dàr
oy satisfaccion al Mundo,
el que lo duda no es el,
que yo soy la que lo dudo.
Damela à mi , reduciendo
este militar concurso
à singular lid , que yo,
armado el pecho , ù desnudo,
à pie , ò à cavallo ; yà
con la espada , y el escudo;
yà , tirano , con pistolas,
ò yà al choque de ambos brutos,
te reto , y te desafío.

Mad. Nunca à mi obligarme pudo
à desafío una Dama.

Fed. Bueno es que mires , injusto,
que soy Dama para el duelo,
quando no para el disgusto:
mas ya que de esso te valgas,
de estilo , y de intento mudo:
Pues en tu poder mi esposo,
està , mi Eitado , y el tuyo
ai trance de una batalla
pendiente , que los disturbios,
anias , y calamidades,
reduzcamos à otro punto;
sacudiendo la cerviz
del tyranizado yugo

la fiera , que no solo
s hombres se mantuvo,
se la hambre de los hombres
: alimento supo.
ichas à conveniencias
nos , el absoluto
ipado de Turincia,
l gran blason Augusto
Casa de Austria , que
ique en mi eleccion cupo,
rge suyo te ofrezco,
ras como lo cumplo,
ervar para mi,
lo , digo , del muro
esmantelado una
ia , pero el mas rudo
gue , à quien solo labran
s adoves , y juncos;
queste precio es poco,
'ale mi esposo mucho:::
*Sadama , y quiere disimular
el llanto.*

es esto , valor? pues còmo
eas ? cobrate astuto.
queste precio , digo,
co (què mal pronuncio!)
nal el acento formo!)
nal la voz articulo!)
iando acà por vidriera
ojos miran tan turbios
l? Añadirè à èl
nyas de que me ilustro,
:soros que posseo:
on de precio alguno,
as niñas de mis ojos:
recimiento sumo!)
ne espaldas , porque nadie
Laura , que el llanto enjugo;
almente , no solo
lla (cobarde dudo)
esclava iba à decir:

mintió el afecto que truxo
tan baxa voz à mis labios;
pues si à medios no reduzgo
tu crueldad , aunque aora estè
victorioso , mi sañudo
valor le sabrá sacar
del poder de dueño injusto.
Falso amigo , infiel hermano:
mas ay de mi! mal me ayudo,
si por desmentir que lloro,
al que he menester injurio.
No solamente vasfilla
quedarè en el poder tuyo,
pero esclava , fui à decir;
y aunque la voz se reduxo,
lo digo à fuerza del llanto;
que està empeñado su curso
en que ha de romper la presa
de mis congoxas , y dudo,
èl una vez declarado,
que pueda quedar oculto:
Y asì , à tus plantas:::

Fed. Detente,
que lo que el rumor no pudo
de estas gentes, ni pudiera
conseguir el Orbe junto,
ha conseguido tu llanto:
Pero que venzas , què mucho?
si detenidas tenias
las lagrimas para el triunfo.
Sabed , si cobrado Enrique
està del pasado susto.

Salen Enrique, y toda la Compañia:

*Enr. Si, Federico, que oyendo
la voz de mi esposa , pudo
ella sola darme vida.*

*Federico. Pues aora que no es tuyo
el desdèn , y es mio el aplauso
de hacer este Estado tuyo,
gozale feliz , que yo
para mi blason Augusto,*

Muger , llora , y vencerás.

no quiero mas dese mpeño
de ser yo quien hace el gusto.

Enr. Qué felicidad!

Mad. Qué dicha!

Yal. Que aqui no ay bodas barrunto.

Ved. Tú , Margarita, conmigo
irás ; y tú , Celio , al punto
desterrado de Turincia,
y Sublac saldrás.

Mad. Qué justo
premio de un traydor!

Marg. Qué pena
de tan ciego amor!

Pat. Con cuyo
caso verdadero , demos
fin , diciendo todos juntos:
Muger , llora , y vencerás,
perdonad los yerros suyos.

F I N.

LA GRAN COMEDIA:
GRADEDECER,
 Y NO AMAR.

A QUE SE REPRESENTÓ A SUS Magestades:

DON PEDRO CALDERON
de la Barca.

BLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

*Laurencio, Galán.
 El Principe de Ursino.
 Lisardo, Galán.
 Roberto, gracioso.
 Fabio, viejo.*

*Flerida, Princesa.
 Lisida, Dama.
 Ismenia, Dama.
 Flora, Dama.
 Muficos.*

JORNADA PRIMERA.

*Isma, Lisida, Ismenia, Flora,
 Damas, de caza.
 Orred todas al Castillo,
 antes q̄ alcanzarnos pueda
 libre, que nos sigue.
 Odrèmos, porque llega
 otros. Flor. De sus plantas
 se oye. Ism. Y tan cerca,
 que viene ya
 las sombras nuestras.
 embaraza que llegue,
 que la escopeta
 rostro, que yo harè
 pelar, se detenga.*

*Fler. Tente, que aunque recatarme
 quiero, no quiero que sea
 tan à toda costa; y pues
 tû, Lisida hermosa, es fuerza
 que, por mas recienvenida,
 mènos conocida seas:
 quedate en aqueſſe paſſo,
 à decirle que se buelvas;
 y de no hacerlo, podàs
 determinada y resuelta,
 tirarle entonces; porque,
 alcanzandome, no sepa
 que soy yo la que ver pudo
 tan descuidada en la selva. Vanſe
 Lis*

Lis. Pues retirate , y à mi esse cuidado me dexa , que yo harè que no te siga.

Sale Laurencio.

Lan. Esperad , Deidades bellas , que aunque monstruo de fortuna , no lo soy tanto , que pueda poneros temor. *Lis.* Detente , ò tù , quien quiera que seas , pues mas por hombre , q̄ monstruo nuestro temor acrcientas.

Y advierte , que à un passo mas que dè , ò à la mas pequeña rëplica que hagas , darà este arcabúz la respuesta ; mas , ay infeliz , que miro!

Lan. Aunque la rara estrañeza de hallarte en esta montaña , ò ingrata , ò aleve , ò fiera enemiga de mi vida , darme admiración pudiera , me la ha quitado el hallarte tanto à mi muerte dispuesta ; porque al ver que contra mi fuego vibras , rayos flechas , escucho facil la duda , y nada al discurso dexas de cómo vengas aqui , puesto que à matarme vengas.

Y así , sin saber la causa de tu venida à estas selvas , la de la guarda que haces , ni la del rigor que obtentas , me bolverè , que no quiero saber mas de que tù seas la que defiendes el passo , para que yo atrás le buelva , no tanto por el temor del fuego , que dentro encierra esse monstruo escandaloso de azero , polvora , y piedra ,

quanto por el que tu pecho màs traydoramente engendra , que de passadas trayciones es mina , es Volcàn , es Ethna.

Lis. O quien de tantos engaños como padeces , pudiera , Laurencio , defengañartel y ò quien de tantas diversas fortunas como por ti quiere el Cielo que padezca , pudiera informarte ! pero yà que no es ocasion esta , fio que me la ha de dár algun dia , porque veas quan erradamennè acusas de mudanza à la firmeza , de traycion à la lealtad , y à la obligacion de ofensa.

Lan. Aunque con nuevos empeños satisfacerme pudieras , tarde podràs. *Lis.* No lo duda , pues aunque al instante fuera , fuera tarde para mi ; y mas viendo que aora es fuerza dexar para otra ocasion desmentidas las sospechas de verme hablando contigo : Aqui , Laurencio , te queda , no me sigas , y de passo te pido solo que adviertas , viendome en esta montaña à ageno dueño sujeta , deiterrada de mi patria , todo por ti , quales sean las lagrimas que me debes , los suspiros que me cuestas. *Vaj*

Lan. Valgame Dios , que de cosas tan contrarias , tan diversas mi imaginacion combaten y mi entendimiento cercan ! Quien creyera , una , y mil ve

ze, quien creyera,
a causa que me tiene
estas incultas peñas,
sano de sus riscos,
añero de sus sierras,
, , pobre, y rendido,
se à encontrar en ellas?
onde vive ignorado
eliz, que no venga
re su pena tras de èl,
arrastrada, y por fuerza?
creyera:: *Den.* Ola, Laurécio?
n digo? *Lau.* Voz es esta
berto, yà le estimo::
hao? *Lau.* Que à tièpo venga
e haga compañía,
ie no ay cosa que tema
aqui , como à mi mismo.
rencia? *Lau.* Roberto , llega
questa parte. *Rob.* Donde
as porque no encuentran
lantas àzia , señor,
zia donde caer no sea.
rece Roberto en lo alto.
nde estás? *Rob.* Sobre la cima
esta pelada peña,
n mechon , que no tiene
otro mechon se tenga.
ien te subió alla?
Demonio,
a dado en esta flaqueza
dar subiendo à menguados.
ia presto. *Rob.* Cosa es esta,
on dexarme caer,
è con mas diligencia.
é buscas allá? *Rob.* A ti.
ni en la cūbre? *Rob.* Como era
ad subir acà,
ni que tù la hicieras;
, en tu busca , señor,
lo de peña en peña,

me he hecho tantos cardenales,
que todo soy eminencias.

Lau. Baxa , pues , que àzia esta parte
està del risco la senda.

Rob. Mas que se muda àzia essotra,
si vàs à buscarla à esta?
mas no podrá , ya la hallè.

Lau. Y para baxar te sientas?

Rob. No es mejor que lo mullido
lo pague , que pies , y piernas,
que son fragiles canillas? *Rueda.*
Dios vaya conmigo. Hà pesia
el primero que inventò
andar por montes , y selvas,
tras un conejo arrastrados,
donde el primero no espera;
y si se yerra al segundo,
al tercero no se acierta;
el quarto se escapà herido,
por estar la boca cerca;
el quinto salta à la cumbre;
muerto el sexto , no se encuentra
entre las matas; y al siu,
uno que se cobra, cuesta
de polvora, y municion,
aun mas, que si un hombre fuera
en secreto natural
à comprarlo à una despena.

Lau. No digas mal de la caza,
Roberto , puesto que ella
en estas montañas, es
la que à los dos nos sustenta.

Rob. Pues yà que no he de decirlo;
sepamos, señor , si es esta
liga la caza de oy,
porque no veo que tengas
otra ninguna. *Lau.* Esta ha sido,
Roberto, toda la presa
que oy he cazado. *Ro.* Pues vamos
à hacer un gigote de ella,
que será linda comida

liga montès, y mas està,
que aunque està muerta de oy,
estàràn manida , y tierna.

Lau. No hables, Roberto , de burlas.

Rob. Què tienes, que en tu tristeza,
bien que continua , parece
que ay novedad? *La.* Y tan nueva,
que casi en lo verosimil
toca. *Rob.* Còmo? *Lau.* Què dixeras,
si huviera visto , Roberto,
à Lidia en estas selvas?

Rob. Dixera que la avias visto;
mas dixera tambien , que era
ilusion de tu deseo,
y que èl te la representa.

Lau. Pues dixeras mal , porque
ni mi deseo la engendra,
ni fuera posible , quando
su traycion , y mi tragedia
han podido hacer, que mas

que la quise , la aborrezca:
la verdad es, que la vi,
y la hablè. *Rob.* Pues què desh
fortuna nos la ha arrojado
en esta inculta maleza,
donde ignorados vivimos
al abrigo de una Aldea,
que fue el ultimo caudal
de tanta perdida hacienda,
como te cuesta su amor,
pretendiendo que no sepan
tus enemigos de ti,
llenos de tanta miseria,
desnudèz, y hambre? *Lau.* No!

Rob. Pues no dices , que con ella
hablaste? *Lau.* Si.

Rob. Pues què hablaste?

Lau. Escucha, que aun ay que sep
otra mayor novedad.

Rob. Mucho hará, si es mayor que

Lau. Sali , como ya viste , esta mañana,
quando entre nubes de carmin , y grana,
de arreboles el Sol al prado viste;
ni digo solo , ni encarezco triste,
pues ni triste , ni solo el monte figo,
supuesto que mi pena và conmigo,
y supuesto tambien que mi tristeza
yá no es passion , sino naturaleza.
Sali , pues, procurando
de la tierra cobrar, cobrar del vicato
el preciso alimento,
à que los dos se hypotecaron, quando
para el hombre , poblado
yá sus esferas graves,
vistiò de piel , y pluma fieras , y aves,
à cuya providencia,
ni red , ni lazo , ni abrafada fuerza,
que hace al ave , que el giro veloz tuerza:
al paxaro hizo injuria,
al misero animal hizo violencia,
puesto que à su violencia

De D. Pedro Calderon de la Barca:

225

obligados nacieron,
bien que en matarlos no piadosos fueron
los que solo por gusto
roban de sus adornos tierra, y vientos;
y como ya lo tienen por sustento
la crueldad de exercicio tan robusto.

Rober. Prosigue, que no es justo
pararte aora à hacer moralidades,
puesto que en estas selvas
à las fieras, me dices, parecemos;
porque, si no matamos, no comemos.

Laur. Digo, pues, ò crueldad, ò piedad sea
lo que oy: à hacer me obliga
al gusto de otros misera fatiga,
que de essa pobre Aidéa
sali, sin dar un passo,
que en cuidado el descuido, ò el acaso
contra mi no bolviessé,
sin que un tan solo lance me saliesse,
en que la suerte mia
sanear pudiesse su malicia al dia;
y viendo que ya en todo,
mientras que busco el modo,
esse golfo de luces igual baña,
la cumbre, y la cabaña
pues igualmente todo lo divisa,
quando el hombre su misma sombra pisa;
del calor fatigado,
al cansancio rendido,
oyendo el blando ruido,
de esse veloz cristal, que despeñado
del monte al valle, en el alivio espera,
buscando alguna sombra en su rivera:
Lleguè al Palacio ameno,
de varias flores, y bordados lleno;
aqui, templando al Sol la saña ardiente,
al margen me sentè de su corriente:
en ella divertia varios casos
de mis desdichas, y de mis fracasos,
quando en el agua veo,
que ladron de cristal, para trofeo

del Mar , adonde yá llegar pensaba,
 este cendal robado se llevaba:
 à poca diligencia
 que hice , cortando dos pequeñas ramas,
 à costa de pisar ovas , y lamas,
 la presa le quité sin resistencia,
 y haciendo consecuencia,
 que hasta su dueño espacio avia pequeño,
 agua arriba buscando fui su dueño,
 no en vano persuadido
 à que hallarle , ó patente ; ò escondido,
 dicha sería , pues iba
 un infeliz buscándole agua arriba.
 Recatado en efecto,
 ladron yá del ladron , pude secreto
 llegar , donde un remanso
 del fatigado arroyo era descanso,
 como que en el sediento
 paraba solo , hasta tomar aliento.
 Adelante passara,
 si , remora bocal , no me parara
 aqui , Roberto , un mal distinto acento,
 que siempre adelgazandose en el viento,
 débil traxo à mi oído,
 sin palabra la voz , sin voz el ruido.
 Suspenso estuve un rato,
 remitiendo las dudas al recato;
 poco à poco fui entrando à la espfura,
 adonde natural arquitectura
 del Abril avia hecho en breve espacio,
 la fabrica de un rustico Palacio,
 cuya alfombra de rosas , y claveles;
 cuyo dosèl de sauces , y laureles,
 daban con el dosèl , y con la alfombra
 à una , y otra beldad alvergue , y sombra.
 Parème , suspendido
 yà de la vista mas , que del oido;
 y haciendo zelosa
 la intrincada maraña,
 que à partes la campaña
 tal vez negaba , y tal me concedia,

257

De D. Pedro Calderon de la Barca:
que la pudo advertir la industria mia;
con señas no pequeñas,
Templo de Venus , puesto que sus peñas
adornaban por una , y otra parte,
entre galas de Amor triunfos de Marte;
mirando alli esparcidos
por las yervas riquissimos vestidos,
y aqui colgados luego
por las ramas tambien rayos de fuego,
mostrando assi, que Amor, en viendo en tierra
las vanderas de paz , dexa la guerra.
Estaban , pues , de este apacible seno,
en lo mas retirado , y mas sereno,
tropas de Ninfas bellas,
de cuyo humano Cielo eran Estrellas
las mas vistosas flores;
y en medio el mismo Amor muerto de amores.
Deidad era asistida
de aquel festivo Coro,
en cotilla , y enaguas, que no ignoro
salir del baño , pues ni bien vestida,
ni bien desnuda , daba
à entender , que de nuevo se adornaba.
Mal aya mi fortuna,
que una dicha , que solo tuve una,
huvo de ser llegando tarde , pero
à buen tiempo lleguè , si considero
quanto el recato vive escrupuloso,
no à lo lascivo , vamos à lo hermoso.
Suelto tenia el cabello,
cuyas ondeadas hebras,
golfos fingiendo de herizadas quebras,
inundaban la nieve de su cuello,
perdone el Sol , que no es el Sol mas bello,
quando los ampos de las cumbres dora,
dexando en una peña , y otra peña
desmelenar la mal peynada greña,
que à media luz la destrenzò la Auroras
bien , que al rebès su efecto yà colige:
*dixe al rebès? Pues oye , que bien dixè,
porque si èl sobre nieye*

Agradecer , y no amar.

madexas de oro à desplegar se atreve,
 ella con mas decoro
 esparce nieve en sus madexas de oro,
 cayendo encima tanto yelo ufano,
 un copo , y otro en una ; y otra mano,
 èl , por no verse à leyes reducido,
 medio enredado , resistió esparcido,
 como quien dice , que es contrario duelo,
 dando los rayos libertad al Cielo,
 que con nuevos desmayos
 el Cielo ponga en su prision los rayos.
 Nacar , y plata era
 la hermosa primavera
 de un guardapie , que al monte convenia,
 pues un àtomo apenas descubria
 al prado , ni al deseo;
 si bien , que nada recataba , creo,
 pues el pie era de modo,
 que en el àtomo solo estaba todo.
 A este instante cegùè , porque à este instante
 una de aquellas Damas , prevenida
 azul enagua , à lineas guarnecida,
 se me puso , al echarse , delante:
 quando al Sol eclipsò nube volante?
 Mal huviesse el deseo
 de no perder de vista la hermosura,
 pues por mudar lugar , mudè ventura,
 ramas moviendo , à cuyo ruido veo
 que todas asustadas,
 confusas , y turbadas,
 como si un monstruo vieran , recogieron
 armas , y adornos , y à mi vista huyeron
 por una oculta senda , tan veloces,
 que no digo mis plantas , mas mis voces,
 alcanzarlas en vano pretendieron;
 con todo , la siguieron
 hasta lo estrecho de esso inculto passo,
 donde aora empieza mi segundo acalo.
 En èl , pues , la asustada
 esquadra fugitiva,
 confusa , y alterada,

De D. Pedro Calderon de la Barca,

229

que por los montes deshilada iba,
para segura hacer su retirada,
dexò de posta una beldad , que armada,
con su denuedo daba al Sol asombro,
teniendo , porque el passo me resista
(bien que, à no ser quien era, fuera en vano)
la cox del arcabuz pegada al ombro,
calado el can , los puntos en la vitta,
y en el disparador puesta la mano;
quien rigor tan tyrano,
quien defensa tan fiera,
pudiera ser , que Lisida no fuera?
conocida , no tanto
en rostro , y voz, como en accion , y espanto,
Ni sè lo que la dixè,
ni sè lo que me dixò:
solo sè , que colijo
de uno , y otro la pena que me aflige,
por saber quien es esta Deidad bella,
sin saber que estè Lisida con ella:
Pues quanto aqui el deseo
me anima à averiguallo,
tanto este susto veo,
que me acobarda, en cuya accion me hallo
obligado à saberlo , y à dudallo,
siendo asì , que en andar Lisida en ello,
no quisiera dudarlo , ni sabello.

las dos dudas , señor,
or estrañas me cuentas,
ni no lo es mas de una.
mo? Rob. Como sè quien sea
:ldad , que encareces.
s quien es? Rob. Florida bella,
esa de Bisiniano,
y aquesta Fortaleza,
la de la Corte,
isto , ò conveniencia
hasta tomar estado.
ne vive aqui , mal pudiera
iorarlo; pero de esto
nfiere que sea ella.

Rob. Vã que sí: pues quien querias,
que tan servida estuviera
de las Damas? Lau. Otra Dama,
que darla un vestido , no era
accion tan rendida , que
una amiga no pudiera:
averlo hecho, y es sin duda,
que à estãr alli la Princesa,
avria guardas à lo largo,
y guardas al coto puestas.

Rob. El acato muchas veces
sin prevencion::: mas espera.

Lau. Què divertidos llegamos
de su Palacio à las puertas!

y están en el mirador algunas Damas. *Rob.* Y entre ellas está Lisida. *Laur.* También está entre todas aquella que te he dicho.

Rob. Qual es? *Laur.* Necio, no lo dice su belleza?

Rob. Si dirá, mas yo no lo oygo; y es, que à mi, como sean hembras, todas me parecen unas.

Salen al balcon Florida, Lisida, y otras Damas.

Fler. Quien dices, Lisida, que era?

Lisid. Un humilde Cazador, que acato estaba en las selvas.

Fler. Pues à què fin nos seguia?

Lisid. Ocultar quien es es fuerza: *Ap.*

A fin, à lo que yo infiero de verle venir con ella, de cobrar algun hallazgo de aquella perdida prenda, que al vestirse, hallamos menos.

Fler. Pues si esse su intento era, por què no la rescataste?

Lisid. Porque al verme tan resuelta decir, que tuviesse el passo, fue su temor de manera, que se bolvió, sin ponerse en demandas, ni respuestas.

Fler. Presumo que dices bien, su pretension seria essa, pues allí con otro habla, mirando siempre à essas rexas.

Laur. Passa, Roberto, al descuido.

Rob. Par Dios, con gentil librea venimos à hacer terrero: no miras, no consideras, que es fuerza que las mondongas algo de nosotros tengan?

Fler. Pues yà sabemos que es hombre en quien no caben sospechas,

llamadle, decid que llegue, rescataremosla, si quiera porque fue mia. *Lisid.* Hà del monte

Fler. Cazador? *Laur.* Llaman?

Rob. Si. *Laur.* Llegatù, y aun lleva tù la vanda, porque si reñir intenta tomarla, y llegar aqui, en ti se quiebre la ofensa.

Rob. Como lo que en mi se quiebre algun garrote no sea, ofensas yo las perdono: què quereis, Deidades bellas?

Fler. Quereis feriar essa vanda?

Rob. Pues no he de querer, si apenas tenemos oy que comer mi camarada, y yo? *Laur.* Belle, què dices? *Rob.* Pues no es verdad?

Fler. Què es lo que quereis por ella?

Rob. No me tengais por perdido, dexadme que haga la cuenta: aqui avrà de tafetan (y què bueno es!) vara y medio, que à siete reales y medio, como se compra en la tienda, son once menos quartillo: las puntas, à mi vèr, pesan dos onzas muy bien pesadas, à diez y ocho reales nuevas, y à cinco traídas, que es como qualquier Gavacho las merca, son diez, y once, veinte y uno, menos quartillo; aora vengan catorce reales. *Laur.* Què local

Rob. Si son muchos, doce sean.

Laur. Vive Dios: *Rob.* Pues avrà de que sean ocho si quiera? de aqui no baxeré un quarto, y no gano en mi conciencia, que esto me tiene de costa; mas quiero hacer Feligresas,

le vengan à mi casa
 re que algo se les pierda:
 nos algo en los ocho?
 isto me ha dado en la cuenta:
 id, que cien escudos
 o que os baxen por ella.
 n años esteis, señora,
 lado en la vida eterna:
 escudos? santa liga
 ra mi mas, que aquella
 icieron contra el GranTurco
 a, Roma, y Venecia;
 que al Amor ligara,
 con quien pudiera
 se cazar el Fenix
 ga de su guerra,
 quien no dice nada.
 d, que baxen por ella,
 como que mi fortuna
 lora se arrepienta.
 van por ella. *Laur.* Tened,
 y quien impida la feria,
 sin licencia del dueño
 ore es ninguna la venta.
 n, que vale cien escudos,
 res tan recio de ella.
 es quien es el dueño? *Lau.* Yo.
 vos, que quereis por ella?
 ara mi no ay precio, pues
 do Dios sacado huviera,
 lo un mundo, mil mundos,
 xemplar de su idea,
 valor de todos, solo
 diamante reduxera,
 uien se hiciera una joya,
 guarnecida de Estrellas,
 ra al Sol por engaste,
 ni en precio se me diera,
 era bastante precio,
 olo el que me cuesta.
 es que os cuesta?

Laur. Toda un alma.
Fiora. Locos de encontrados temas
 son, uno por lo que estima,
 y otro por lo que desprecia.
Fie. Toda un alma os cuesta? *Laur.* Si,
 y puesto que en buena guerra,
 quando rendidos se hacen,
 unos por otros se truecan,
 yo en la lid de vuestrs ojos
 dexè un alma prisionera,
 vos este cendal; y así,
 yà que el cange se concierta,
 si no me bolveis el alma,
 no es bien que el cendal os vuelva.
Fier. Risa me dà de oir conceptos
 à un hombre de baxas prendas.
Laur. No lo soy tanto, señora,
 que no tenga alguna vueitra.
Rob. Mas que nos matan à palos;
 yà los cien escudos diera
 por uno en que recibirlos.
Lis. Què esto, fortuna, à ver venga!
Fier. Loco de no mal capricho,
 para que el serlo os desienda,
 decid, si tabeiis quien soy.
Laur. Peligrosa es la respuesta:
 no lo sè, mas si lo sè.
Fier. Si, y no, como se conciertan?
Laur. Como li digo que no,
 serà culpa muy grossera;
 è ignorancia, si lo afirmo,
 porque es presuncion muy necia
 ofenderos; y así, es bien
 dexar la duda suspena:
 allá van un si, y un no,
 tomad vos lo que os parezca.
Fier. Pues tambien yo equivocada
 estoy en la duda mesma,
 porque si pienso que no,
 harè risa la fineza;
 y si pienso que si, harè

castigar la desvergüenza;
y pues entre estos extremos
no ay medio que serlo pueda,
allá vá rísa , ó castigo,
tomad vos lo que os parezca.

Venid , dexad esse loco. *Vas.*

Lif. Ha ingrato, q̄ mal te vengas! *Vas.*

Laur. Quien te dixo que es venganza?

Rob. Hemos hecho buena hacienda?
cien escudos me has quitado,
como de la faldriquera,
y aun ciento y uno , pues pierdo
tambien el de la paciencia.

Laur. Ay Roberto , vén conmigo,
que llevamos à la Aldea
muchas cosas. *Rob.* Y ninguna
de comer. *Laur.* De esso te acuerdas?

Rob. Soy yo de marmol acatò?

Laur. Ay constante Deidad bella!
què se avrà de hacer un triste
con tan costosa experienciã?
què te vá en:::

Lisard. *dent.* Valedme , Cielos.

Laur. Què ruido , y què voz es esta?

Rob. Un cavallo , que del monte
desbocado se despeña
con un hombre. *Laur.* Què desdichal
quien focorriere pudiera!

Rob. Como es posible , si yã,
checando en aquella arena,
le arrojò? *Cae al tablado Lisardo,*

Lif. Jesus mil veces!

Laur. Sin duda quiso à mis queexas
satisfacer la fortuna,
dandome en èl por respuesta,
que hasta la muerte no ay dicha,
ni desdicha que lo sea:
si està muerto? *Rob.* No señor,
porque respira , y alienta.

Laur. Infelice Cavallero,
à quien el dolor reserva,

para consuelo de un triste.

Quedase elevado.

Rob. Mas que mi duda es la mesma

Laur. No es Lisardo mi enemigo?

Rob. Si señor. *Laur.* Lisãda bella
en essa Torre , y Lisardo
aquí? Quien duda que sea
à buscarla , ó à buscarme?
y siendo por mí , o por ella,
de qualquier suerte es agravio;
de qualquier suerte es ofensa.

Rob. A un bien que (sea lo que sea)
la fortuna te le entrega
tan sin manos , que podràs
asegurarte::: *Laur.* La lengua
suspende , calla , villano,
no prosigas , cessa , cessa,
porque no soy hombre yo,
que avia de intentar baxeza
tan grande , como matar
mi enemigo sin defenã:
mas lastima , que rencor,
me ha debido su tragedia,
que mas alla de la muerte,
no passan nobles ofensas.
Y no han de decir de mí,
que es mi temor de manera,
que huve menester que muera
su desdicha me le diera
para asegurarme de él,
llega conmigo. *Rob.* Què inter

Laur. Que entre los dos le lleven
donde à los Cielos pluguiera,
pudiera hacer por su vida
las mas costosas finezas;
pero harè lo que pudiere
en la limitada esfera
de mi estado : llega , pues.

Rob. Cuerpo de Dios , lo que pesa

Laur. No le dexes.

Dentr. el Principe. Hà del monte:

adores, que sus sendas (ma? traís? *Dent.* Quien es quien llamas que otra aventura es esta.

Sale el Principe.

Aveis visto un Cavallero? no me deis respuesta, mas que vuestra voz diga, yo en la piedad vuestra: nigo de mi vida, nucho el serlo te cuesta, mi amistad te ha traído rir! Como pudieran ficar mis afectos, to el verte así me pesal irto mas me pesa à mi: n es? *Laur.* Yo no sè quien sea.

Amigos, si la piedad ueve, vamos apriessa : socorro à su vida. isso estaba ya à mi cuenta.

Quien creerà que mis venturas presto se me conviertan esdichas? *Rob.* Quien creerà hombre como yo, à ser vengañ esta Compañia

: muertos de la legua? quien creerà que à mi enemigo vida mi honor intenta, do no la tiene, para irle quando la tenga? *y salen Florida, y las Damas,*

Fabio, y Lisida.

raéis instrumentos? *Flor.* Si ra. *Fier.* Esperad con ellos sos jardines bellos.

: , Lisida, que à ti y secreto reservado sis penas, ò alegrías; à lo que me querías r, pues sola he quedado; ya mi amor lo esperó, *v. IX.*

Lisid. Beso tu mano mil veces, que así honras, y favoreces à quien por sagrado hallò de su fortuna tu casa.

Fab. Digo, señora, que fuera casi traycion, que supiera una novedad que passa en aquesta soledad, y que tocandote à ti, no te la dixera. *Fier.* A mi me toca la novedad?

Fab. Si señora. *Fier.* Y que es?

Fab. Sabrás, que en estos montes tenemos con mil amantes estremos un embozado. *Lisid.* Que mas ha de declararse? Pues es sin duda (ay infelice!) que por Laurencio lo dice.

Fier. Embozado aqui, quien es?

Fab. Carlos, Principe de Ursino.

Lisid. De estraño susto salí.

Fier. Principe de Ursino? *Fab.* Si.

Fier. Pues à que à este monte vino?

Fab. Como han sus deudos tratado tu calamiento con èl, ù de curioso, ù de fiel, ha querido disfrazado verte primero. *Fier.* Bien puede dexar esta novedad de ofender mi vanidad: no basta ser yo? *Fab.* En ti quede secreto este aviso mio, por mi, y por decoro suyo, y porque es de un criado suyo esta carta que te fio.

Fier. lee. El Principe mi señor, por no echar mas à sus oídos, que à sus ojos, la culpa, y por no llegar à las felicidades de esposo, sin passar por los meritos de amante, acompa- ña.

ñado solamente de un amigo , và à vèr à la Princesa mi señora : ha-me parecido daros este aviso , por-que no padezca desayre de ignorado ; el secreto importa. Dios os guarde.

Mucho gusto me aveis hecho en avèrme dicho , Fabio, esto , no sè si es agravio, ò lisonja. Fab. De mi pecho puedes , señora , creer, que solamente desea tu servicio. *Fler.* Que lo crea será fuerza , quien à hacer llega de vos confianza de hacienda , vida , y estado: id con Dios , y si el cuidado vuestro , ciencia de esto alcanza, ù otra novedad , vendreis à decirmela. *Fab.* La mano mil veces os beso ufano por la merced que me haceis.

Fler. Lisida? *Lis.* Señora mia?

Fler. Aunque esta curiosidad ofende mi vanidad, pues que bastaba ser mia la voz que à Carlos llegó, para que aun el eco fuera bastante à que le rindiera, confieso que me dexò corrida , y desconfiada, pensar que hombre baxo huviesse tan loco , que se atreviesse à hablarme palabra en nada: casi he agradecido::: *Lis.* Què?

Fler. Que el Principe ha sido à quien le tratè con un dèdèn.

Lis. Por què lo dices? *Fler.* Porque es sin duda , que èl sería quien pretendiò aquel favor.

Lis. Yo presumo que es error,

que aquel hombre no tenia talle de que, aun disfrazado, hombre noble pareciera.

Fler. No digas tal , ni quien fuera humilde huviera alcanzado el cortesano primor de hallarme en el monte acaso, saber atajarme el passo, saber hurtarme un favor; y viendote à ti resuelta, por no ofender tu respeto fingirte amor , y secreto al muro tomar la bueltra, echar delante al criado à travar conversacion, salir à buena ocasion, y entre atrevido , y turbado, saber afectar tristezas, cortesanas las acciones, equivocas las razones, y limadas las finezas: aquel estilo de hablar, aquel modo de sentir, no me tienes que decir, que no es de pecho vulgar: el Principe era sin duda.

Lis. Pues le pareciò tan bien Laurencio , enmendar es bien, que mi sentimiento acuda *Apart.* en sus principios al daño. Digo , señora , que no era el Principe , y que yo basto para el desengaño, porque en Napoles le vi.

Fler. Como le pudiste vèr? pues que yo , à mi parecer, desde muy pequeño oí, que en la Corte se criò del Emperador , y es llano que hasta que murió su hermano, à quien un traydor matò,

os zelos de una dama,
 o hà muy poco, no vino
 ipoles el de Ursino.
 ando acá dixo la fama,
 avia llegado, yà avia
 lo, aunque con secreto,
 apoles: en efecto
 así la vista mia
 , señora, mil veces,
 no es el que ha estado aqui.
 à le viste? *Lis.* Yo le ví.
 on esso me desvaneces
 onfuego que tenia:
 van, pues, mis pensamientos
 blar sus sentimientos.
 òmo? *Fler.* Oye la pena mia:
 los plantas, dos venenos
 n, cada qual impio,
 ardiente, y otro frio,
 de ponzoña llenos;
 tos se aplican mezclados,
 olo del corazon
 zo, epitima son,
 con otro templados.
 mismo efecto violento
 hecho en mi vanidad
 no la curiosidad,
 otro el atrevimientos;
 cada uno de por sí
 no del alma fue,
 do en uno los juntè,
 templados los sentí.
 yà que divididos
 itienden mis cuidados,
 ven à hacer apartados
 ue no hicieran unidos.
 conmigo, pensaremos
 o hemos de castigar
 especie de pelar.
 vengàra sus extremos
 divertirme, pues yà

viendote entrat al jardin,
 suena la musica, à fin
 de decirte donde està.
Fler. Dices bien, y lo mejor
 es, dexarlos al desprecio,
 que uno es loco, y otro es necio:
 cantad, y no sea de amor. *Vanjè.*
Musíc. A nadie puede ofender
 querer, por solo querer.

Sale Laurencio, y Roberto.

Laur. Buelvete à casa, Roberto,
 que pues no he de estàr yo en ella,
 seguir quiero de mi Estrella
 nuevos rumbos. *Rob.* No sè cierto,
 de faltar de ella, què diga,
 y de venir donde vienes,
 quando dos huespedes tienes.

Lau. Qué has de decir? que me obliga
 à aquello honor, y à esto amor.

Rob. Dexame reir de ti:
 amor de Flerida? *Laur.* Si.

Rob. Locura diràs mejor.

Laur. Si, pero cuerda locura:
 sabes tú lo que guardado
 tiene à ningun hombre el hado?

Rob. Amor es fuerza segura,
 mas de què suerte sabrè
 que essotro es honor? *Laur.* Yo vè
 bolver à Lisardo en sí,
 y al instante imaginè
 la pena que le ha de dár,
 aver yo, Roberto, sido
 à quien la vida ha debido;
 y así, lo quiero escusar,
 porque, si bien se repara,
 no es de noble pecho indicio
 el hacer un beneficio,
 para dár con èl en cara.

Yo he amparado à mi enemigo;
 y en su fortuna cruel,
 no quiero mas gracias de èl,

que aver cumplido conmigo;
buelve, pues. *Rob.* Y si él á mí
me conoce, qué he de hacer?

Laur. Cómo te ha de conocer,
si nunca te habló? *Rob.* Es así.

Laur. Y procura por tu vida,
que hasta estar convalécido,
estè asistido, y servido;
y en razon de mi parrida,
á él, y al otro Cavallero
alguna disculpa di;
y pues no he de estar yo allí,
quiero estar adonde quiero.

Rob. Yo pienso que tus regalos
presto él pagará, señor.

Laur. Cómo?

Rob. Como de este amor
has de volver muerto á palos;
y avrà, si es buen Cortesano,
menester curarte á tí,
voy á decir que de allí
no se vaya el Cirujano.

Vase.

Laur. Demasiada razon tiene
quien se riyere de mí,
quando mirandome así,
vea que mi amor previene
al Sol atreverme; pero:::

Musica. A nadie puede ofender,
querer por solo querer.

Quedase suspenso.

Laur. Querer por solo querer,
á nadie puede ofender?
A mi proposito infiero,
que la letra respondió,
que yo lo mismo dixera,
si la voz se suspendiera,
dentro del jardin fonò,
y por aqueſtas paredes,
dònde està una obra empezada,
no està difícil la entrada:

Corazon, bien puedes

atreverte á entrar, que al fin:::
Musica. A nadie puede ofender,
querer por solo querer.

Entra por un lado, y sale por el otro.

Laur. Yá estoy dentro del jardin,
á mala ocasion lleguè,
pues ázia esta parte sola
viene Flerida, dexando
de la musica la tropa
por el jardin esparcida,
para que de leſos se oyga;
pues regalando, y no hiriendo,
es como mejor se goza:
forzoso es que de conmigo,
estos rosales me escondan,
que su oficio hacen, pues son
hijas de Venus las rosas.

Sale Flerida.

Fler. Gusto me dan tono, y letra,
bolved á cantar la copla.

Musica. El que adora en confianza
de conseguirlo que adora,
merito ninguno alcanza,
pues enjuga lo que llora
al ayre de la esperanza:
mas el que en desconfianza
quiere, por solo querer,
á nadie puede ofender.

Fler. Es verdad, como el amor
tanto en mi pecho se esconda,
que se sienta, y no se diga;
pero en saliendo á la boca,
yá no es querer por querer,
pues lo que se habla, se goza;
y así, yo::: pero qué miro?
parece que aquellas hojas
de mas impulso se mueven,
que del Zèiro que sopla,
la sombra de un hombre he visto:
quien està aqui? *Laur.* Yo, señora,
que á vista del Sol, fue fuerza

linquente la sombra.
 es que haceis aqui?
 doraros,
 se podais rigurosa,
 se os adore , ofenderos,
 olo en ofensa toca::
f. El que adora en confianza
 nieguir lo que adora.
 lano , loco , atrevido,
 con cordura poca
 eveis , no à adorarme,
 ño à mi altivèz no importa,
 decirmelo? siende
 ue el que amor blasona:
Isf. Merito ninguno alcanza,
 :njugas lo que llora.
 mo yo, aunque mi amor diga,
 digo, que es tan poca
 :de el , que sin decirte
 eda , por mas que corra::
 layre de la esperanza:
 el que en desconfianza, &c.
 or mi essa voz os responde.
 se importa , si la voz miente.
 undo dice:*Fi.* Quando informa:
Maf. Querer por solo querer,
 se puede ofender.
 para que veais si mienten,
 tras altiveces locas
 garé de esta suerte:
 :ngo criados? ola?
 y quien me mate un villano?
 o llames quien te socorra
 ra mi vida , que tú
 stas , pues que te enojas.
 odos estais sordos? nadie
 yez? *Salen Damas.*
 Señora? *Salé Fabio.*
 ñora?
 llegò el termino à mi vida.
 :gò el fin à mis congoxas,

Fab. Què nos mandas? *Flev.* Que le deis
 à este hombre alguna limosna. *Vaf.*
Isf. Torciò el intento à la fuerza. *Vaf.*
Flev. Bolviò al enojo la hoja. *Vaf.*
Lifi. Ay de mi ! todo lo siento,
 si castiga , ò si perdona. *Vaf.*
Fab. Venid , darèos lo que manda
 la Princesa mi señora.
Laur. Donde ay limosna, ay piedad,
 partamos su accion heroyca:
 tomad la limosna vos,
 que à mi la piedad me sobra.

JORNADA SEGUNDA.

Salé el Principe , y Lisardo.

Princ. Los brazos una, y mil veces
 me bolved à dár , Lisardo.
Lif. Y una, y mil veces, señor,
 el alma os doy con los brazos.
Pr. Como os sentis? *Lif.* La caída,
 el golpe , y el sobrefalto,
 confiesso que me tuvieron
 fuera de sentido ; y tanto,
 que aora no sé quien del monte
 me traxo à aqueste poblado,
 que curas en el me han hecho,
 ni donde estoy , solo me hallo
 con fuerzas para seguirlos:
 y así , os pido , proligamos
 el viage , porque por mi,
 señor , no os detengais.

Princ. Quando
 no fuera aqui la jornada,
 la seguridad , Lisardo,
 de vuestra vida , me hiciera
 no dár adelante un passo.

Lif. Aqui es la jornada? *Princ.* Si:

Lif. No me atrevo à preguntaros
 donde estoy , aunque lo ignoro,
 ni à qué vengo, aunque no alcanzo
 la

la intencion ; y pues sabeis
que os sirvo , y os acompaño
tan fino , que no me arreo
à preguntarlo , llevando
adelante todo el duelo,
de que no pueda uno , quando
le dicen , venid conmigo,
preguntar , adonde vamos?
Sabed tambien ; que estoy bueno,
y quedemos , ò partamos,
que yo à todo trance vuestro
obedeciendo , y callando,
cumplirè la obligacion
de amigo , deudo , y criado.

Pria. En dos dudas , una quexa
disfrazada me aveis dado,
y de una quexa dos dudas
satisfaceros aguardo;
asientando , lo primero,
que aver hasta aqui callado
mi intencion , fue , por traerlos
para cómplice de un caso,
que si os lo dixera allà,
me le huvierades culpado
por inutilmente necio,
caprichoso , ò temerario;
y asì , Lisardo , no quise
decirle , hasta aver llegado
à la vista del empeño;
y pues de desconfiado
callè hasta aqui , yà la quexa
està satisfecha , vamos
à las dudas : oid , sabreis
donde estais , y à lo que os traygo.
Yo heredero de mi casa,
por la muerte de mi hermano,
à quien desdichadamente
(pero yà sabreis el caso)
matò un aleve , un traydor,
*sin poder hasta oy vengarnos,
pues ni de él , ni de la Dama,*

noticia hemos alcanzado.

Lisard. No traygais à la memoria
suceso tan desdichado,
pues yà sabeis que no vivo,
hasta que me vengue de ambos.
Princ. En obligacion me hallè
de tomar diverso estado,
que pensè , por repugnancias,
que acà en mis discursos hago;
pues apenas la razon,
que me dieron breves años,
midiò el termino fatal,
que ay desde la cuna al marmol;
quando estado tomar quise.
Yà presumireis , que hablo
en aquel antiguo tema,
en que se perdieron tantos,
que es el calarse , poniendo
su honor puro , limpio , y claro
en manos de una muger,
con tanto imperio , con tanto
dominio , que de su culpa
en él resulte el agravio.
Pues no , Lisardo , no es esto;
porque no ay hombre tan baxo,
que su estimacion pretenda
deslucir , y antes alabo
por muy justa ley , que goce
las mugeres tanto aplauto,
que sean hermosos dueños
de todo ; y asì , dexando
su privilegio en su fuerza,
à cosas distintas passo.
Quando entre todos los fueros
que goza el comercio humano;
admitidos por sus leyes,
recibidos por sus tratos,
uno solamente hallè,
que entre los discursos varios
de los Politicos , fuesse
à mi inclinacion contrario;

un hombre se case,
to, ni hablado
y que remitiendo
le un contrato
voluntades,
io à los Astros.
e ha de serlo mia,
e de dár la mano,
oras conmigo
à mi lado,
elegir à mi
mis vassallos,
, y mis amigos,
la parte entrando
conveniencia,
cion, arriesgado
orreciendo
le vivir amando?
porta à mi que sea
Bisliniano
yo en Ursino
nos sus Estados?
nporta que sea hermosa,
e sujetando
fura el asleo,
veces miramos,
ra una belleza
no sè què del garvo?
atrimonio llaman,
que ageno taço
, sino yo,
quando le ato,
el sufrimiento,
ò no aprieta el lazo;
de la hermosura,
lendor, lustre, y fausto,
os vestidos todos;
à mis brazos
n que con ella
el gozo pario.
ic de cauyiar

por ambiciones del mando,
por acrecentar mis rentas,
ni por razones de estado.
Muger à mi gusto quiero,
sea tu dote mi agrado,
que el que à otro interès se vende,
no es marido, sino esclavo
de la ambicion que le compra;
y atsi, oculto, y disfrazado,
yà que a casar me dispongo,
quiero vèr con quien me caso.
A este fin la vengo à vèr,
en una industria fiado,
que aveis de saber despues,
dende vèr, y hablar aguardo
à Florida, pues no quiero
creer à mis oidos tanto,
como informar à la vista.
Pues yà quedais informado
de la duda à que venimos,
vaya la de adonde estamos.
O porque del Sol la saña
era diluvio de rayos,
ò por no paasar de dia
à vista de esse Palacio,
determinamos, si bien
con pena, ò con sobresalto,
haciendo hera, de esse monte
en el mas ameno espacio,
à que, sentados los dos,
esperemos à que el plazo,
que diò de treguas al dia
la noche, rompiese, quando
interrumpiò nuestro oido
la riña de los cavallos,
que arrendados à sus ramas;
estaban al pie de un arbol.
A desparcirlos los dos
fuimos juntos, y llegamos
al tiempo que por las camas
tenia el mio becha pedazo

la brida, cobrarle quise,
y al ir à echarle la mano,
corriò , y al punto subisteis,
para ir à atajarle el passo,
en el vuestro ; y como estaba
de aver reñido irritado,
colerico yà , y fogoso,
viendo al otro ir por el campo,
tràs èl fue , sin que pudiesen
reducirlo , ni templarlo,
ni con rigor el castigo,
ni con blandura el ahago.
Desbocado , pues , corriendo,
mejor dixera , bolando,
en aqui instante os vi
sobre los riscos mas altos,
con que seguimos no puede;
y así , solo vi à lo largo,
que chocando ciego , diò
con vos en unos peñascos.
Aqui , quando yo lleguè,
yà os tenian en los brazos
dos Cazadores , que al monte
pisaban la senda acafo.
En toda mi vida vi
en humilde trage vasto
apostatador mas noble,
ni corazon mas hidalgo,
como en uno de ellos , pues
vuestras desdichas llorando,
os traxo hasta aquesta Aldea,
donde en su casa albergado,
aunque pobre , limpiamente,
cuidò de cura , y regalo.
Lo primero fue , traeros
de esse vecino Palacio,
adonde Flerida vive,
Medicos , y Cirujanos
de su familia , y despues
de a veros así guardado,
al monte bolviò , de donde

traxo tambien los cavallos,
sin que faltasse , ni una
joya de algunas que guardo
en sus arzones , à efecto
de la experiencia que trazo;
acudiendo luego à todo,
tan noble , tan cortesano,
tan liberal , que no dudo,
que en obligacion le estamos
de vuestra vida , que el Cielo
os dexé gozar mil años.

Lis. Aunque pudiera , señor,
satisfacer à lo extraño
del intento , con decir,
que Flerida es el milagro
mayor , el mayor hechizo,
mayor triunfo , mayor lauro
de las victorias de amor,
à nada he de replicaros,
por no sacar verdadero
vuestro temor ; y así , vamos
solamente à que deseo
vér esse piadoto hidalgo,
que me diò vida. *Princ.* De aqui
hà que falta mucho rato,
pero este nos dirà de èl:
dònde està , amigo, vuestro amor!

Salie Roberto.

Rob. Fue à un negocio, q̄ à important
menos , que la vida , es llano
que no os dexàra. *Princ.* La vida!

Rob. Sí. *Princ.* Còmo?

Rob. Son cuentos largos:
mas baste que , à no estàr vos,
Cavallero , bueno , y sano,
no os dexàra ; y que os sirvais
de su casa os ruega , en tanto
que enteta salud cobrais,
corrido , y avergonzado
de no dexaros en ella
quanto sea necesario.

stro servicio; pero
 un rocin, dos galgos,
 aveses, y un lanzon,
 aga, y tres, ò quatro
 de brida, ò gineta,
 to fuerte, y dos calcos,
 npeon en el portal,
 alcandara en el patio,
 ras ruinas de noble,
 n los precisos trastos
 a casa Solariega,
 udero, sus vasallos,
 otas:: *Prin.* Vasallos tiene?
 artos. *Prin.* Como?
 son hartos
 racas de esse soto,
 :ssa torre los grajos?
 :neis mil razones. *Lif.* Yo
 que se aya ausentado,
 gradecerle quisiera,
 mas interessado
 sus piedades, vida,
 dage, y agassajo.
 aqui por lo que no puede
 nada un hombre honrado
 e de su amo. *Lif.* Como?
 mo todo lo hace su amo:
 o de Christo conmigo,
 n bien ostraxe en brazos;
 l mas que yo? Por señas
 :sois hombre pesado:
 por que à mi::
 os entiendo,
 nad, que no me hallo
 on mejor alhaja,
 ta cadena. *Rob.* De esclavo
 echais, señor, al pie,
 mermela en la mano.
 mirais? *Rob.* Si mi amo viene.
 : de que teneis recato?
 ue si algo me dà otro,
 A.

al punto me dà con algo.
Prin. Decid, Lisardo, podréis,
 porque tiempo no perdamos,
 ir de aqui à la Torre? *Lif.* Si.
Pri. Pues la industria con que vamos
 à ver aquesta hermosura,
 que encarecido aveis tanto,
 ha de ser:: Pero venid,
 que por el camino hablando
 os lo dirè. Si viniere
 vuestro dueño, amigo, en tanto
 que bolvemos, le diréis,
 que se dexè ver, que estamos
 deseosos de servirle.

Lif. Y yo mas, pues que me hallo
 en obligacion de ser
 su amigo. *V. d. Rob.* Vivais mil años,
 que èl desea serlo vuestro,
 como de todos los diablos.
 Vé aqui, que en obligacion
 de filosofar un rato
 quedo, pues que solo quedo:
 ca, ingenio, discurremos.
 Aqui ay dos cosas, que importa
 que sepa, y no sepa mi amo.
 Quales son, pregunta aora
 el entendimiento anciano,
 las que ha de saber? Que va
 à ver à Lisida, es llano,
 puesto que es una belleza,
 que ha encarecido Lisardo.
 Y la que no ha de saber?
 Que yo esta cadena guardo
 en mi pecho, porque fuera
 un exemplar muy bellaco
 saber el amo lo que ay
 en el pecho del criado;
 y así, que sepa, ò no sepa,
 voy à buscarle bolando. *V. ase.*

Cantan dentro, y sale Lisida.
Mus. Ardo, y lloro sin sosiego. *Ho*
 H h

llorando , y ardiendo tanto,
que ni el fuego apaga el llanto,
ni el llanto consume el fuego.

Lif. Ardo , y lloro sin fofsiego,
llorando , y ardiendo tanto,
que ni el fuego apaga el llanto,
ni el llanto consume el fuego?
Por mi , sin duda ninguna,
el concepto se escribió,
pues siempre ardo , y lloro yo,
fin que nunca à mi fortuna
le deba piedad alguna,
si ya no es que siempre que
Flerida gozando estè
la musica , hagan los Cielos,
que del amor , y los zelos
sea Oraculo , que dè
respuestas à mi , y Laurencio;
pues si à entrambos nos hablò,
no basta que guarde yo
en mis desdichas silencio,
que por Deidad reverencio;
fino que el viento profiga
tan à voces mi fatiga,
que ni aun arder , ni llorar
pueda à solas mi pesar,
fin que el viento me lo diga?
Yà veloz , si muy sonoro,
buelve el triste acento tardos;
ya sè yo , que siempre ardo,
ya sè yo , que siempre lloro;
y pues mi pena no ignoro,
para què à escucharte llevo:

Ella. y mus. Ardo, y lloro sin fofsiego,
llorando , y ardiendo , &c.

Sale Flerida , y las Damas.

Fler. Todo ha de ser amor, Flora?
Avisa , porque ir quisiera
al monte. *Lif.* Està puesta à fuera
la carroza? *Sale Laurencio.*

our. Si señora.

Fler Tocaos responder aora
à vos? *Lau.* No; pero si ciego
à este umbral , à verme llevo,
en no hacerlo , hiciera mal.

La. Pues què haceis vos à este umbral?

La. Ardo , y lloro sin fofsiego *Vasf.*

Fler. Mal este loco:: *Lif.* A y de mi!

Fler. Uta de la piedad mia:

Avisa à la Monteria,
que voy al bosque. *Flor.* Està à
la caza , y Monteros! *Sale Laur. Si.*

Fler Soisio vos?

Lau. No , mas à quanto
sea servir , me adelanto,
por si sirviendo , consigo
obligar , yà que no obligo
llorando , y ardiendo tanto. *Vasf.*

Fler. Yà no saldè , Flora , mira
que abierto el jardin estè.

Ism. Hà jardineros?

Sale Laurencio. Yo irè
à avisarlos. *Fler.* Vèr me admira,
que ni à la piedad , ni à ira
atento , nada os dè espanto.

Lau. Pues ni el favor al encanto
cede , ni el gusto al desdèn;
por què no admirais tambien,
que ni el fuego apaga el llanto?

Fler. Pues vive Dios , atrevido,
barbaro , loco , villano,
que sea otra vez en vano
torcer mi enojo al sentido.

Lau. Seguro la muerte pido.

Fler. Seguro? *Lau.* Si , si à vèr llevo,
que libre al fuego me entrego,
puesto que aora , ni despues
consume la vida , pues
ni al llanto consume el fuego. *Vasf.*

Fler Ya esta no es tema , es agravio;
què tengo que esperar mas?

Fabio, ola!

Sale Fabio.

Fab.

De D. Pedro Calderon de la Barca.

Con quien estás
tan ayrada? *Fler.* Con vos, Fabio.
F. Conmigo? *Fler.* Si, pues ni sabio,
ni leal sabeis servir,
vos, ni quantos à assistir
conmigo estais. *Fab.* De què suerte?
F. Pues no dàis à un loco muerte,
llegando à ver, y advertir,
poco finos, y leales,
ofender la altivèz mia,
pues de noche, ni de dia
è aparta de estos umbrales,
con demonstraciones tales,
que yà del Valle, el Aldea,
y aun de todo el Mundo, sea
a desvergüenza que passa,
publica nota en mi casa,
in que señora me vea
le ir al bosque, ni al jardin,
ni aun de ponerme à una rexa,
in que le escuche mi quexa,
y su sombra encuentre, en fin.
si no ay jamás aqui
ni criado, ni vasallo afecto
bolver por mi respeto,
no avrè de bolver por mi.
Ay infelize de mi!
no pensar que el efecto
de un castigo, señora,
tràrà su ossadia,
y su familia hecho avria
de la mandas aora:
esto veràs si llora,
dos en escarmientos,
y dos en pensamientos. *Vas.*
Laya tan poco sabios
s, que los agravios
vienen en sentimientos.
què, Lisida, has quedado
este? *Lisi.* De verte à ti
ada, que à mi

què puede darne cuidado,
que este loco calligado
estè, ni dexè de estar?
si bien, no puede dexar
de culpar, señora, (ay Cielo
valga yo mas, que mis zelos,
y mi amor, que mi pesar)
el rigor con que ofendida
te muestras de verte amada:
què hermosura celebrada
escapò de ser querida?
aun de no serlo, admitida
quexa pudieras tener,
que al absoluto poder
mas razon es, que convence,
le ofenda, que lo que vence,
lo que dexa de vencer.
Si està en la desigualdad,
que ay de tu Estrella a su Estrella
la culpa, tambien en ella
està la seguridad:
accion es de la Deidad,
muestra tù de serlo indicio,
y à tu semblante propicio,
que el culto que à un Dios se dà,
en el sacrificio està,
no en quien hace el sacrificio.
Por què aqueste hombre padece
dura el pregon de la fama,
ha de decir, porque a na
à quien tanto lo merece?
No señora, que parece
especie de tyrania:
morir de amante, seria
dexar un mal exemplar
al mundo, y aun acabar
con todo el mundo en un dia.
Pues si esto tu amor siente,
yà procede en infinito,
que de tan noble delito
todo el mundo es delincuente

Fle. Como ay acà un loco,
que nos dice cada dia
muchas de aqueſſas totnezas,
y nos canſa oír finezas.

Princip. Algun cuerdo trocaria
el juicio por tal locura.

Sale Fabio.

Fabi. Su Alteza ſale.

Sale Liſida, y Damas.

Princ. Ay de mi!

que en toda mi vida vi
mas peregrina hermoſura:
llegad à Florida vos,
porquè pueda retirado
yo notar ſin ſer notado.

Mer. Qual ſerà de aqueſtos dos
el Principe? el que me habló
ſe retira: (ay Dios!) quien niega
que es el que à Liſida llega,
imaginando ſoy yo?

Liſar. Si ha merecido , ſeñora,
ſiquiera por foraſtero,
un humilde Mercader
beſar vueſtra mano , (ay Cielos!)
dadle licencia (ay de mi!)
para que pueda (què es eſto?)
à vueſtras plantas lograr
tan gran dicha.

Liſi. Alzad del ſuelo,
que la liſonja de aver
venido (què es lo que veo!)
con intento de ſervirme:::
turbada eſtoy! *A p.*

Liſid. Yo eſtoy muerto. *A p.*

Liſid. Me pone en obligacion
de agradecerlo. Miento, *A p.*
que no aver venido fuera
de mas agradecimiento.

Liſar. Yo , ſeñora , ſi ; mas, quando:
*perdonadme, que no puedo
con la turbacion hablar.*

Liſid. Pues de què os turbais?

Liſ. De veros.

Liſid. No es poca la admiracion,
que à mi me paſſa lo meſmo.

Iſm. El ſe ha turbado de verla.

Fior. Claro nos ha dicho en eſto,
que es el novio, pues ſe turba.

Fler. En otra coſa es mas cierto.

Iſmen. En què?

Fler. En que no es de los dos
pero proſeguir no quiero,
que para ſentirlo , es tarde;
y para decirlo , es preſto

Liſard. Liſida en eſte Palacio! *A p.*

Liſid. Liſardo en eſte deſierto! *A p.*

Liſ. Fingiendo ſer la Princesa!

Liſid. Ser un Mercader fingiendo

Liſ. Mal diſſimular procuro.

Liſid. Mal diſſimular intento.

Princ. Hermoſa Florida fuera,
à no aver viſto primero
otra mayor hermoſura.

Fler. Galán fuera el foraſtero;
ſi no traxera à ſu lado
à quien le eſtà deſluciendo.

Liſid. Què joyas de mas valor
ſon las que traeis? que quiero
feriar algunas.

Saca algunas joyas.

Liſardo. Pues ſea
la primera aqueſte bello
Cupido , que de diamantes
labrò artifice diſcreto,
por vèr firme algun amor.

Liſi. Antes anduvo muy necio,
que amor de diamantes no es
joya del uſo , ni el tiempo.

Liſ. Eſta , una Aguila es , ſeñora,
vedla , y advertid , que en med
del pecho trae un diamante
de mucho fondo. *Liſid.* Si ad

uviere en esta parte,
 ver de que guardarte
 loco. *Fler.* De esta suerte
 tu desconfianza
 es con merecer.
 ¿què importa dexarse ver,
 puede con tal confianza?
 ¿estremos sea
 engaño e l medio; oid , pues,
 hacer mio. *Li'.* Què es?
 ¿me vea , y no me veas
 viendome , sin saber
 ¿soy , bolverà por mi
 nidad , quando aqui
 ¿tra me llegue à ver;
 viendome , creyendo
 hablando à otra , habla conmigo,
 ¿zimiento castigo,
 ¿no à engaño añadiendo.
 ¿en miente he de mentir;
 ¿e amor en la escuela
 ¿la contra cautela:
 Lisida , has de fingir
 ¿pel , yo el de tu Dama;
 ¿quiero en esta ocasion,
 ¿obre la estimacion
 ¿falso de mi fama.
 ¿e no venga por mí,
 ¿quiero agradecer
 ¿do , ni al poder:
 ¿pues , y à todas les di,
 ¿relvan contigo luego.
 ¿erto castigo es , si aqui
 ¿me verte , el verme à mí;
 ¿à servirte llego,
 ¿e yerre estilo , y modo,
 ¿. *Fler.* Si quieres con el
 ¿r bien el papel,
 ¿adate de todo,
 ¿su curiosidad
 ¿la. *Decid vos, Vase Lisid.*

Fabio. Fab. Què?
Fler. Que entren los dos:
 Aqui de mi vanidad.
Salen el Principe , y Lisardo.
 La Princesa mi señora,
 conmigo à decir embia,
 que en aquesta galeria
 la espereis. *Princ.* Si tal Aurora
 es el primero arrebol
 de esta soberana esfera,
 ay del infeliz que espera
 à que le amanezca el Sol!
Fler. Si en las lisonjas està
 vuestro caudal , poco , à fè,
 feriareis. *Prin.* Por què? *Fler.* Porque
 de esso ay mucho por acá.
Princ. Quando lisonjas traxera;
 no aqui , señora , llegara,
 porque aqui no se empleara
 caudal , que fino no fuera.
 Falsa es la lisonja , y son
 joyas de mayor fineza,
 de mas lustre , y mas riqueza;
 y de mas estimacion
 las que traygo ; si bien , crey
 que es inutil mi venida,
 y diligencia perdida
 la esperanza de mi empleo.
Fler. Por què?
Prin. Porque quièn señora,
 llevò al Mayo flores bellas?
 al campo del Cielo Estrellas?
 luzes à la blanca Aurora?
 pues si à vista del crisol
 fallecen las mas brillantes,
 lo mismo es poner diamantes
 junto à los rayos del Sol.
Fler. Finezas? ni esso tampoco
 por acá hemos menester,
 cortefano Mercader.
Prin. Còmo?

quitarle el merecimiento.

Fler. Luego vos , que no os turbais , no le aveis tenido? *Princ.* A esso ay tambien razon. *Fler.* Qual es?

Prin. Yo:::*Fle.* Que profigais no quieró.

Prin. Por qué?

Fler. Por quedar mejor.

Princ. Id con Dios.

Fler. Guardaos el Cielo. *Vanf.*

Salen Roberto , y Laurencio.

Lan. Qué me dices? *Rob.* Lo que passa.

Lan. Que ávia venido , dixerón , à buscar una hermosura , que alabò Lisardo? *Rob.* Es cierto , Lisida es sin duda. *Lan.* Quién?

Rob. Pues qué tenemos con esso? tú no estás enamorado , con tantos locos estremos , de Florida? *Lanr.* Sí.

Rob. Pues cómo te ha dado Lisida zelos?

Lan. Ni honrado es , ni será noble , sino infame , vil , y necio , quien zelos que tuvo amando , no los tiene aborreciendo ; q̄ aunque aya mudado un hombre gusto , no ha de aver por esso mudado estimacion , fuera de que hasta aora ay otro duelo , supuesto que aviendo sido mi competidor , es cierto , que buelve à hacerme el agravio , siempre que me hace el acuerdo.

Rob. Engañar à un tiempo à dos , vaya , señor , yo lo he hecho muchas veces , y es gran cosa , mas no amar à dos à un tiempo.

Lan. Yo tampoco , que no son , sino un amor , y unos zelos , de la una , porque la quise ; de la otra , porque la quieró.

Rob. Yo me alegro , pues será yà con essa razon , menos de Florida el amor. *Lanr.* Anti será mayor. *Rob.* No lo entiendo.

Lan. Viste pavesa , que al passo que ardia , si el humo denso , que aun conserva , se le aplica nueva llama , arde al momento pues considera que à mí me ha sucedido lo mesmo : dispuesta materia era la pavesa de mi pecho ; y así , con facilidad arde à nueva luz mas presto , porque incendio que aun humo no dexa de ser incendio ; y no es tan grande locura , si he de contarte el successo , que no aya merecido alguna piedad. *Rob.* Dime cómo que ha avido?

Lan. Que alguna vez , culpando mi atrevimiento , dió voces , à cuyo ruido , los criados acudieron.

Rob. Y te mataron à palo s : linda piedad! *Lan.* Calla , necio , que de un instante à otro instante mudò de la ira el afecto , vengandose solamente en un ayroso desprecio , morejandome de pobre.

Rob. De pobre ? pues peor es esto , que matarte , porque quien en oprobio , y menosprecio dixo pobre , dixo todas la seis palabras del duelo , sin las menores de calvo , zurdo , corcobado y ruerto. Pobre dixo? *Lanr.* Vive Dios , que te dé muerte , si necio

tas la estimacion
 piedad: mas què es esto?
 elicano, pues que
 angro por el pecho.
 : cadena es esta? *Rob.* Una.
 n te la diò? *Rob.* El forastero.
 è la tomaste? *Rob.* Es de oro.
 mo, al fin, y grossero.
 lgo al principio, y noble,
 dexas. *Laur.* Si dexo,
 arla, y por dexarte,
 yà apurar deseo
 ran venido los dos
 alacio. *Rob.* Pues de ellos
 saberlo, que aqui
 , vamos. *Laur.* No quiero,
 lance puedo escusarle
 o huirle no puedo;
 o es buscarle yo, y otro
 e èl; y así, tengo
 rarle cara à cara,
 me viene al encuentro.
el Principe, y Lisardo.
 solo es Flerida, digo,
 que fingiò serlo,
 Lisida, la Dama,
 r su amor, y sus zelos
 a vida à tu hermano.
 io estimo, y otro sientò:
 que no sea ella,
 :s la que yo deseo
 sea; y sientò que
 ravio me ayais hecho,
 a muger de mi azàr
 o el instrumento:
 rà sido la ocasion?
 lo sè, mas lo que yo sientò,
 : Flerida ha sabido
 :: yo lo dirè luego,
 : visto en el mirador
 s Damas, y quiero,
 IX.

si està alli, averiguar algo
 de las dudas que padezco. *Vase.*
Rob. Lisardo se vâ, y el otro
 viene à nosotros. *Laur.* No tengo
 de buscarle, ni de huirle,
 venga ò no venga el empeño.
Princ. Flerida tan cautelosa
 conmigo, que:: Mas què veo!
 dadme mil veces los brazos,
 que deseaba mucho veros.
Laur. Guardeos Dios, que mi ausencia
 fue precisa, porque creo
 que os sirvo en ella.
Princ. A mi? *Laur.* A vos.
Princ. No os entiendo.
Laur. Yo me entiendo.
Princ. Mirad que mi camarada
 desea mucho conoceros:
 venid conmigo. *Laur.* Si harè,
 mas de una cosa os advierto.
Princ. Decid, què es?
Laur. Que voy con vos.
Princ. Claro està. *Rob.* Malo vâ esto,
 que buelve Lisardo. *Sale Lisardo.*
Lisard. No era
 ninguna Lisida. *Princ.* A tiempo
 venis, que, dando lugar
 las dudas que padecemos,
 conocerèis al que os diò
 la vida. *Lis.* Mucho me alegro.
Princ. Pues llegad.
Lisard. Dadme mil veces
 los brazos, para que en ellos
 Vale à abrazar, y al conocerle, se
 apartan, y sacan las espadas.
 os dè muerte. *Laur.* Esto serà
 de esta manera. *Princ.* Què es esto?
Lisard. Aver un traydor hallado,
 adonde una ingrata er. cuento.
Laur. Aver un traydor venido,
 adonde una fiera veo,
 I i

- Rob.* Mientras que se matan, voy por unà espada corriendo. *Vase.*
- Princip.* Tan presto el favor trocado en furor, fois homicida, vos de quien os diò la vida, vos de quien se la aveis dado.
- Lisard.* Sì, porque si yo supiera que èl era el que me la diò, por no recibirla yo, mi proprio homicida fuera.
- Laur.* Sì, porque si yà mejora del peligro en que le vi, solo entonces se la di, para quitarla aora.
- Lis.* Digo que èl es mi enemigo.
- Laur.* Yà mi piedad es cruel.
- Princip.* Ved vos que vengo con èl, mirad que venis conmigo.
- Laurenc.* Mal essa accion:::
- Lisard.* Mal el labio:::
- Laur.* Piensa estorvar:::
- Lisard.* Quitar piensa:::
- Laur.* Que yo no vengue mi ofensa.
- Lis.* Que yo no vengue mi agravio.
- Princ.* Agravio vos! nada os digo: perdonad, que ayudar tengo al amigo con quien vengo, obre bien, ò mal mi amigo.
- Lis.* Decir que me dexeis, no es decir que me ayudeis.
- Princ.* Pues entrambos reñireis sabiendo la causa yo; hacedme del lance dueño.
- Lisard.* Yo no lo puedo decir.
- Princ.* Pues por què?
- Lisard.* Por no añadir:::
- Princ.* Profeguid.
- Lisard.* Empeño à empeño.
- Laur.* Yo si lo sè, piento que
es::: Lisard. Vuestra voz no profiga.
- Laur.* Miedo, porque no se diga.
- Riñendo con èl, matè
(à las puertas de una Dama,
que aun hasta aqui à matar vino
à Federico de Ursino.
- Princ.* Pues yà esso toca à mi fama:
tù diste muerte a mi hermano?
logrò el Cielo mis descos.
- Laur.* Què es lo que escucho!
- Lisard.* Teneos.
- Princ.* Vos defendeis à un tyrano,
que muerte à mi hermano diò!
- Lis.* Sì, por pagarle la vida,
que de èl tengo recibida,
para quitarla yo.
- Laur.* Pues porque no defendais
mi vida en esta ocasion,
yo alargo la obligacion
que de la vida me estais.
Señor Principe de Ursino,
si à vuestro hermano matè,
sin ventaja, ò traycion fue,
porque acompañando vino
a quien mi Dama servia;
y así, si os quereis vengar,
còmo ha de ser, consultar
debe vuestra bizarría;
que yo, para que os vengueis,
su favor no he de admitir,
si vos aveis de reñir
con uno, aqui me teneis.
- Princ.* No con ventaja yo aqui
oy me he de satisfacer:
retiraos. *Lis.* No ha de ser,
que el duelo me toca à mi.
- Princ.* Yo soy mas interessado.
- Lis.* Mas ofendido estoy yo.
- Princ.* Ved que mi hermano matò.
- Lis.* Ved que le matò à mi lado.
- Princ.* Pues algun medio ha de aver.
- Laur.* Èsse elegidle los dos.
- Princ.* Escoged el uno vos.

si tengo de escoger,
es, pues todavia
de, viniendo oy
ida adonde estoy.
que esta es culpa mia:
aygo, vive Dios,
herida aqui.
¿á Florida? *Princ.* Si.
¿ora os escojo á vos:
¿á dos elegí,
e de volver atrás,
¿vos. *Princ.* Loco estáis;
e yo pudiera aqui
esta ofiada,
de hacer, porque quierø
faccion primero
solo: desvia,
la espada saquẽ;
¿facas yá,
¿nfamia serà, *Riñen.*
Lif. Vẽr no podrè
reñir, por Dios,
¿no ay duelo ninguno,
¿pueden matar uno,
¿uno se atreve à dos.
¿, *Florida, Lifida, y Flora.*
¿spadas han sacado.
¿id, acudid presto.
¿reza està aqui.
¿s esto?
¿, aviendo vos llegado,
¿q̃ quien de engañar trata
¿ion no necessita,
¿mismo se quita
¿que se recata;
¿rtarè al miraros,
¿el Cielo podrà darme
¿sion de vengarme;
¿a de resperaros. *Vase.*
¿en mi casa los dos?
¿mit yo estoy turbada.

Flo. Decid, pues, q̃ es esto? *Lif.* Nada,
aviendo llegado vos,
que aunque pudiera obligarme,
que con una ingrata està
un traydor, no faltará
ocasion para vengarme. *Vase.*
Fier. Seguidlos, Fabio: què ha sido?
¿decid vos lo que ha pasado.
Lau. Ser yo solo desdichado!
Lifid. Decid, pues, què ha sucedido?
Lau. Si dire, pues mi fortuna
¿dispone, que pueda (ay Dios!)
hablar, hablando con dos,
de por sí con cada una.
Esto ha sido, que un amante
viene á aqueste monte à vèr
disfrazado à una muger,
que fue á matarme bastantes
quien es, decir no imagino,
noble en mi pecho lo guarda.
Lifid. Por mi lo dice, y Lisardo.
Fier. Por mi dice, y el de Ursino.
Lau. Bien pensareis que mi llanto
¿su colera ocasionò,
loco de zelos, pues no,
que aunque yo lo soy, no tanto,
que yá que zelos tuviera,
à nadie los publicàra,
que por mi proprio callàra,
quando por ella no fuera.
La causa que hemos tenido,
es aver sido, señora,
contrarios antes de aora,
por avernos competido,
por una Esfingue engañosa,
por una Syrena infiel,
tyranamente cruel,
injustamente alevosa.
De ellahuyendo viene aqui,
¿ignorado, y escondido,
¿donde á buscarme ha venido.

mi contrario , siendo así
el averme hallado lloro,
por ser el mal que padezco,
tener oy lo que aborrezco
tan cerca de lo que adoro;
y pues ya entendeis las dos
por quien lo diré , de mí
no ha de decirse , que aquí
me tiene el temor , à Dios. *Vase.*

Fler. Esperad. *Lisida.* Sin escuchar
tu voz , veloz en estremo
va à buscarlos. *Fler.* Mucho temo,
que los dos le han de matar,
ò èl mate à alguno, y qualquiera
lance no le estará bien
à mi opinion ; y así, es bien
escusar , que mate, ò muera.
Flora, llama à esse hombre. *Lis.* Pues
Hegò à estremo su dolor, *A parte.*
dexe de ser noble amor.
Favor , ni amparo le des,
dexa que le den la muerte,
como lo tenias mandado,
que el averse declarado
que aína, y que padece, es fuerte
indicio contra tí, fuera
de que ya el Principe aquí,
importa el bolver por tí.
Este hombre digo que muera,
y no tu piedad le obliigue
à que del favor blafone.

Fler. Antes porque le perdone,
y aora porque le castigue?
Lis. Esto es lo que me parece.
Fler. Y que ha de decir la fama?
ha de decir , porque ama
à quien tanto lo merece?
No , Lisida , no es bien diga
la piedra en su sepultura:
*Yaze porque una hermosura
lo que ha de estimar castiga.*

Yo la vida le he de dar,
llamale , Flora.

Lis. Y despues,
que dirán de tí? *Fler.* Que es
Agradecer y no amar.

JORNADA TERCERA.

Sale Roberto con la espada desnuda

Rob. Que es aquesto? con mi amo
supercheria tan brava?
no en mis dias, dos à uno?
ò traygo , ò no traygo espada:
tírole à este un par de tajos,
rasgòle à estotro la capa:
que bien riñe uno à sus solas!
à este embisto , aquel repara,
hagole la conclusion,
y zis. *Sale Laurencio.*

Lau. Que es aquesto? *Rob.* Nada,
aviendo llegado tú.

Lau. Vive Dios , si no miràra
que estàs borracho::: *Ro.* Bien miti

Lau. Has visto por essa estancia
à Lisardo , y à su amigo?

Rob. Apenas llegué yo à casa,
quando llegaron tràs mi,
y sacando de la estala
los cavallos, se pusieron
en ellos , dandoles alas
el viento. *Lau.* Dixeron algo?

Rob. Ellos no hablaron palabra:
yo sí, que les dixé à ellos,
que era ingratitud villana,
pagar tau mal hospedage,
y vida , que de su infamia
yo les daría à entender
la ruindad à cuchilladas,
pues que yo bastaba solo.

Lau. Y ellos, que dixeron? *Rob.* Na
bien, que no lo dixé yo

erte que lo escucharan,
se fue entre mi quedito;
e solo à voces altas
xe, fue que tomassen
lena enhoramala,
e aquel no era Meson,
ugar la posada,
rojandola en el suelo,
lo la tomò. *Veale la cadena.*
uarda,
omò, dime, què es
ue aqui veo? *Rob.* El alma,
e nas ve un agujero
nde ella no se salga:
lexando, señor,
de poca importancia,
lo que pienso? *Laur.* Què?
e no buelven las espaldas
res tales, sin intento
gurar su venganza:
Fabio no me ha dado
a espina, porque estava
llos en gran secreto
es del monte en estancia,
un si supieras el otro
es, mejor lo pensaras,
s el Principe de Ursino.
no quien no dice nada:
ano del muerto? *Lau.* Sí,
por criarse en Alemania,
conoci, hasta aora;
esta no es, con ser tanta,
yor desdicha mia.
s ay otra? *Lau.* Que le trayga::
ién? *Lau.* De Flerida el amor.
s yá con esto, què aguardas?
sto que no te queda
or, ni vida esperanza,
mos, señor, de aqui.
mo, si dexo aqui el alma?
de que no le está

bien à mi honor haer falta
del puesto en que quedè.

Salé Flora.

Flora. Hidalgo?

Laur. Què quereis?

Flor. Flerida os llama,
y manda os vengais conmigo,
adonde hablaros aguarda.

Laur. A mi? *Flor.* A vos.

Laur. No os espanteis,
que dicha, que gloria tanta;
mas decoro, que crecerla,
serà, señora, dudarla:
què es lo q̄ decis? *Fla.* Que al punto
que salisteis de la estancia
de su jardin, me mandò,
que os siga, y diga que os llama,
y aqui otra vez he venido.

Laur. Quien poderoso se hallàra,
para daros en albricias
todo un Mundo, mas la falta
perdonad: daca, Roberto,
essa cadena. *Rob.* Què es daca?

Lau. No seas necio. *Rob.* Yo lo hago
puesto que no quiero darla.

Lau. Pues quitarètela yo.

Rob. Mira que me despedazas
el corazon, y el vestido.

La. Tomad, y aunque pobre alhaja,
la estimacion suple el precio.

Flor. Agradezco merced tanta,
por ser de essa mano. *Rob.* Pues:
no teneis que gratularla,
porque no es, sino de estotra.

Lauren. Què haces?

Rob. Procuero quitarla,
porque si te llama à ti,
gratula tu, pese à mi alma;
mas por què he gratular
yo? *Lau.* Guíad donde me manda
Flerida, que vaya à vèrla,

y tú oye , mira , y calla,
que no sabes lo que el hado
al mas infelice guarda.

Vanse los dos.

Rob. Què ha de guardar, sino mucha
mala ventura? mal aya
el padre que me engendrò
en hora tan desforada,
que si à las quinolas juego,
siempre los oros me faltan:
què he hecho yo à este metal,
que tan mal conmigo se halla
en escudos y cadenas?
mas ser bermejo le basta:
Pero aora bien , à saber
voy lo que el hado nos guarda:
esto se llama seguir
à longe.

Vase.

Sale Flerida , y Lisida.

Lis. Què es lo que trazas,
señora , llamando à este hombre,
despues de estar informada
de Fabio, que yà los dos
la buelta del monte marchan?

Fler. No sè como te lo diga,
que temo hablarte palabra:
pues quando su muerte intento,
intercedes por su causa;
y quando intento su vida,
acriminas su arrogancia:
y así , en esto no quisiera
decirte , Lisida, nada,
porque no sè si estaràs,
ò favorable, ò contraria.

Lis. Yo siempre estarè , señora,
de la parte de tu fama,
el mudar consejo , es
mas prudencia, que ignorancia.

Fler. Pues yà que de los extremos,
ò te ofendes , ò te causas,
veamos si un medio, por serlo,

es oy el que mas te agrada.
Yo determino decir
à esse hombre que se vaya,
pues sabiendo que enemigo
es de Carlos, cosa es clara,
que harè mal en permitir,
sea mi estado el que le ampara
fuera de que el ausentarle
Carlos con presteza tanta,
da à entender , que lleva mas
intencion: à esto se añade
aver , Lisida , sabido,
que està contra èl conjurada
mi familia , pues aviendo
corrido yà la palabra
de que es el Principe aquel,
y este su enemigo , trata
de matarle con violencia,
ò con veneno , ò con armas.
Y así , entre amparar su vida,
Lisida , ù dexar quitarla,
ausentarle , me parece
que es el medio donde halla
mi piedad, y mi rigor
la biena medida distancia
de Agradecer , y no amar,
pues compasiva , è ingrata,
ni favorezco su amor,
ni permito su desgracia.

Lis. Dices bien , èl entra ya
en el jardin. *Fler.* Pues repara,
si mudar consejo es
mas, que defecto , alabanza,
en que no quiero tampoco,
yà que su persona passa
à alguna estimacion , que
buelva à hablarme cara à cara.
y así , de mi parte tú
le hás de decir, que se vaya,
ò le harè quitar la vida;
y para ver lo que passa,

ífar que me lo cuentés,
 ucharè retirada
 s de esta verde murta.
 ora, yo::: *Fler.* En què reparàs?
Lisida, lo que digo. *Escondese.*
al patio Flora, y *Laurencio*.
 los, la fuerre està echada,
 in saberlo *Laurencio*,
 la oye lo que èl habla.
 lli la dexé, y allí
 llegad. *Vase.*
 tus plantas
 lde, vengo á saber,
 a, lo que me mandas.
 Alteza os llama, es verdad;
 unque su Alteza os llama,
 a parte soy yo
 de su parte os aguarda.
 laro està, que avias de ser,
 ore aleve, siempre ingrata,
 npre para mì fierá,
 : mi muerte la causa,
 ndome con las dos
 e al Peregrino passá
 a voz de la Syrena,
 e enamora, y le encanta,
 quitarle la vida.
 i, cautelosas ambas,
 oy entre las dos
 do dulzura, y saña,
 ella es la que me trae,
 s tù la que me matas.
 algo, yo no os entiendo,
 què razon, què causa
 s para hablarme así;
 no es, que de esto os salva
 o tema de locura.
 iera el Cielo, que aya
 didome una seña. *A parte.*
 lsa conmigo? ha tyrana!
 ue mucho, pues que siempre

conmigo has estado falsa.

Lisi. Yo con vos? si nunca os vi.

Fler. Què fuera, que averiguàra,
 que no era yo de su amor,
 sino *Lisida*, la causa?

La. En fin, què es lo que me quieres;
 prosigue, pues si no bastan
 las deidichas que me cuestan
 tu traycion, y tu mudanza,
 hasta hacerme de este monte
 fierá racional humana.

Fler. Si sintiera yo saber,
 que no era por mì la instancia?

Lisi. No os entiendo, y la Princesa
 por mi, que salgais, os manda,
 pena de la vida, de estos
 montes, que::: *La.* Calla, pues, calla,
 no proligas, no proligas,
 que yá te entiendo, tyrana:
 como has visto aqui á *Lisardo*:::

Lisi. Qué *Lisardo*? con quien hablas
 hombre?

Lau. No, no me atropelles,
 presumes que es por tu causa?

Lisi. Yo? à què efecto, si á *Lisardo*,
 ni à ti conozco? Que no aya
 entendidome una seña, *A parte.*
 aun con averle hecho tantas!

Lau. Para que no estorve, dices
 que yo del monte me vaya.

Lisi. Ay de mi! atajar no puedo
 mi llanto, ni sus palabras. *A par.*

La. Pues no me he de ir, no porque
 zelos à mi amor le causa
 la venida, que no quiero,
 que aun de aquesto quedés vano.

Lisi. Yo! quando à ti, ni à *Lisardo*
 os vi? què amor? què esperanza?

Lau. Que yá mis zelos no son
 de èl, sino del que acompaña.
 quando lo que adoro, y pierdo;
Fler.

Flerida es. *Fler.* Aun esto vaya,
que sin desear ser querida,
sintiera estar engañada.

Laur. Hombre, no entiendo à q̄ efecto
me dices locuras tantas:
ella manda que te diga,
que de este monte te vayas.

Lisid. Yà sè que mientes, y que
no lo manda ella. *Sale Florida.*

Flerid. Si manda,
y si al punto no salis
de todas estas comarcas,
os haré quitar la vida,
que yá mis piedades bastan.

Laur. A vos obedecerè,
tan à costa de mis ansias,
que el ausentarme, y morirme,
no sean dos cosas contrarias,
sino tan una las dos,
que equivocandose ambas,
de mi se ausente la vida,
pues de vos se ausenta el alma. *Vas.*

Fler. Y bien , *Lisida* , y aora
de què parecer te hallas?
vivirà , ò morirà? *Lisid.* Dame
licencia , puesta à tus plantas,
para decirtelo? *Fler.* Si.

Lisid. Pues oye atenta. *Fler.* Levanta:

Lisid. Este noble Cavalero,
à quien la fortuna ultraja,
desluciendo en sus desdichas
lustre , honor , nobleza , y fama,
en Napoles ::: *Dentr. cuchilladas.*

Dentr. uno. Muera. *Otr.* Muera
traydor , que à todos agravia.

Fler. Qué es aquello?

Lisid. Ay , Cielos ! mirz
que tus criados le matan,
acude presto , señora.

Fler. Por no remediarlo estaba,
por pedirmelo tú.

Todos dentro. Muera.

Salen todos tràs Laurencio.

Lau. A costa será de tantas
vidas::: *Fle.* Derencos, què es esto?

Rob. Es lo que el hado nos guarda.

Fler. No mirais que estoy yo aquí
tened , tened las espadas.

què es esto, Fabio? *Fab.* Es, señon
del agravio de tu casa,

tomar , como criados tuyos,
por ti , y por Carlos venganza,
ocasionados de vèr,

que el que à Federico mata,
tanto huye, como pierde,
que entra hasta aqui.

Fler. Basta , basta,
por esta puerra , que al Parque
sale , de la muerte escapa,
que yo te desiendo. *Lau.* El Ciel
sabe , que en desdichas tantas
buelvo à tus resperos mas,
que à su temor, las espaldas. *V.*

Fler. Id vos con èl. *Rob.* Cosa es èl
que harè de muy buena gana. *F.*

Fler. Y vosotros ved aora,
que son muy anticipadas
finezas , y muy sin tiempo,
tomar de Carlos la causa.

Fabio. Señora:::*Fler.* Nada digais.

Fab. Venid , que en vano le ampar
pues Carlos à la salida
de estotra parte le aguarda. *V.*

Rob. Proliigue tú. *Lisid.* Digo , pues
que en Napoles nuestra patria
me sirvió este Cavallero,
y debaxo de palabra
de èspolo:::

Dentro cuchilladas.

Princ. dent. Aora ha de vèr
tu presumida arrogancia,
quien basta à reñir con dos

Lau.

o, que por los dos basta.
es aquello?
, que puedo
fino penas , y ansias?
remediarlo. *Lisid.* Tente,
el Principe , no vayas.
es , porque tû lo estorvas,
de mejor gana:
todos , que es aquesto?
*Viendo el Principe , y Lisardo
con Laurencio.*
que el hado nos guarda.
ro del Palacio muera.
unque la tierra me falta,
valor que vive en mi. *Caec.*
l, q̄ ha llegado à mis plantas.
ra vez esse sagrado,
mil veces le valga,
la vez por vos viva.
no con esperanza
siempre ha de tener
segundo de Guarda. *Vas.*
, esperad. *Princ.* Perdonadme,
o darle muerte basta,
tambien pretendais
ar tanto mi fama,
ite vos estemos, èl
da , y yo sin venganza;
, hasta estàr mas ayroso,
rza bolver la espalda,
e no fuera quien soy,
el disfraz se declara:
he de estàr defayrado
ojos de una Dama?
na à quien:: pero esto
tra ocasion se guarda. *Vas.*
l, esperad , tened:
, que no se vayan
me , dí à los dos.
n viò confusiones tantas? *Vas.*
mbre, que me vâ en tu vida,
.IX.

que tantas veces te amparas
de mis piedades? *Laur.* Si es tuya,
por ti, no por mi , la guardas.
Fler. Aun no lo agradeces? *Laur.* No,
porque es piedad muy tyrana
el quitar que otros la quiten,
sin quitarte à ti el quitarla.
Fler. Siempre para estas locuras
fue tarde , y oy con mas causa;
y para que ocasion puedas
tener tû de mi esperanza.
Laur. Hasta tenerla bien puedo,
lo que no puedo es lograrla.
Fler. Ni aun tenerla , quando es
tan inmensa la distancia.
Laur. Mayores estremos:: *Fler.* Esto
es bueno para la farsa,
mas no para la verdad;
y ha de ser tan nueva traza
la de mi vida , que vea
el mundo , que mi honor saca
esta del comun estilo,
y que puede una bizarra
pretimpcion , una altivèz
generosa , una fe hidalga,
Agradecer , y no Amar.
Laur. De que suerte?
Fler. Aqui te aguarda,
y hasta tener orden mia,
de estos jardines no salgas. *Vas.*
Laur. Que es esto, Roberto? *Rob.* Esto
dudas? Ay cosa mas clara,
no lo conoces?
Laur. No. *Rob.* Pues
es lo que el hado nos guarda.
Laur. Que confusiones son estas
con que Fleridas:: *Rob.* Esto hablas:
mira que Flerida escucha,
porque detras de estas ramas
le ha parado , y oye quanto
dices. *Laur.* No vuelvas la cara.

ni te des por entendido.

Fler. A esta parte retirada,
que Lisida buelva espero.

Laur. Hermosura soberana,
bien se que no te merezco,
porque eres Deidad tan alta,
que te me pierdes de vista;
pero alienta mi esperanza
ver , que nadie te merece.

Fler. Bien suenan de amor las ansias,
por mas que uno las escuche.

Sale Lisida.

Lisid. Tan veloces las espaldas
bolvieron , que no escucharon
que tu , señora, los llamas;
y su Alteza? *Laur.* Ya se fue.

Lis. Pues puedan, traydor, mis ansias,
aunque de paso:: *Laur.* Ay de mi!
si Lisida en su Amor habla,
sin saber que ella lo escucha.

Lisid. Quejarse de ofensas tantas:
es posible , ingrato dueño,
que aunque aborrecido ayas
lo que quisiste:: *Laur.* Muger,
que dices, o con quien hablas?
porque yo no se quien eres.

Lisid. Ingrato, presto te pagas
del disimulo que tuve,
porque Flerida escuchaba.

Laur. Pues si piensas que es por esso,
lo mismo es, dexame, calla,
no profigas. *Lisid.* Decir quiero,
por si otra ocasion me falta,
mis penas.

Laur. No he de escucharte.

Lisid. Como es posible?

Laur. Que no aya *A part.*
entendidome una seña,
con averla ya hecho tantas!

Lisid. Que seas tan cruel que niegues
lo que passo por tu causa!

como es posible? *Laur.* Que di

Lisid. Que aun liquiera::

Laur. Con quien hablas?

Lisid. Por lo que quisiste:: *Laur.*
no te entiendo. *Lis.* Pues me at
y sin oír atropellas

en sola una razon tantas,

sal de este jardin. *Laur.* No qui

Lisid. Pues de aqui Flerida falta,
no es justo que estes en el.

Laur. No en esto tomes venganz
que ella manda , q̄ aqui esper

Lisid. No manda , traydor.

Sale Fler. Si manda:

Lisida , entrate allá dentro;
tu en esta parte aguarda.

Laur. Ay hombre mas infelice!

Lis. Ay muger mas desdichada!

Rob. Ay hombre, y muger mas ne
que el , que babeando se anda,
hecho un Juan de espera amor
que es lo q̄ el hado nos guarda!

Fler. Valgame Dios , que de col
por mi en un instante pasan
tan atropelladas , que
unas à otras se embarazan?

Porque ya confusas,
opuestas , y varias,
ò quitan la vida,
ò turban el alma.

Aora bien , discurso mio,
procuremos apurarlas
de una vez , y de una vez
à luz este engaño salga.

Aqui ay un hombre de tanto
espíritu , que à la cara
de mi Deidad atrevido,
puso locas esperanzas:
que al Sol fuera menos
que estado intentara,
de cera , u de pluma,

de las alas.
una Dama hermosa,
à valerse à casa,
(sion de una amiga,
uerte (que desgracia!)
o que se dexa ver,
fer ella causa,
esta causa se infiere,
aborrece, ella le ama,
o se ofende,
, y ultraja,
ue se quexa,
que agravia
esto de los dos,
no bien informada,
mis vanidades
en desconfianza
or ella , (ay de mi!)
: mi fuera tanta
tema de amor,
l mismo amor se salva,
me su desprecio
or , que mi alabanza.
è se tienen
a amada,
penas que ofenden,
, si faltan.
s en esta parte
alan , y à esta Dama,
no me engaña à mi,
ella la desengaña;
à que el de Ursino
me , se disfraza,
ravio , ò sea lisonja,
is altiveces haga:
entre à la parte
: , ò mi fama,
do finezas,
peranzas.
es del caso aora,
diràn sus ansias,

que aunq̃ à mi hermosura diessen
la estimacion de ventaja,
le basto yo por mi sola
à una victoria mas alta
de la que al amor le ofrecen
los blasones de mi Casa.
Que Dama que viene
no mas que à ser Dama,
ni gana trofeos,
ni triunfos arrastra.
Y passando de una vez
desde una causa à otra causa,
lleguemos solo a que Carlos
aqui su enemigo halla,
donde à despecho de ser
mi sagrado el que le ampara,
neciamente solicita
assegurar su venganza.
Aqui , pues , del duelo,
serà ley bizarra,
que muera à otras manos,
quien llegò à mis plantas?
No , que de algo han de servirle
los seguros de mi casa,
fuera de que , aunque me ofende
su presumida arrogancia,
me ofende tan de buen ayre,
que la misma ofensa basta
à interceder por èl , siendo
culpa , y disculpa tan clara,
que estàn en mi pecho
equivocas ambas,
pues una me obliga,
quando otra me cansa.
Este hombre no ha de morir:
mas como (ay de mi!) alcanzan
à saber que en mis jardines
se quedò , los que le guardan,
el Principe , y mis criados
tienen las puertas tomadas,
al tiempo que yà la noche

tenerosamente baxa:
 pues con la sospecha
 de ver que me ama,
 tenerle yo en ellos,
 será confirmarla.
 Pero de que me embarazo?
 no ay en el ingenio trazas,
 para que de ellos à un tiempo
 este hombre salga , y no salga?
 Si , porque no será bien
 que hombre que ha tenido tanta
 noble altivèz , muera à manos
 de menos ilustres armas:
 que fuera baxeza,
 que solo me hallàra
 ingrata , quien puede

piadosa , è ingrata:
 Para que conozca el mundo,
 dandole à el vida , à su Dama
 honor , venganza al de Ursino;
 y nuevo assumpto à la fama,
 que ay hermosura tan noble,
 que ay presumpcion tan bizarra;
 vanidad tan generosa,
 y en fin , piedad tan hidalga,
 que sin que el amor la obligue,
 ni la obligue la venganza,
 càstiga , y perdona,
 piadosa , è ingrata,
 pues sabe dàr vida
 al mismo à quien mata.

Vase Florida.

Salen Lisardo , y el Principe.

Princ. Seguros los cavallos
 dexa. *Lif.* Cuidado puse en desviallos,
 porque no nos suceda
 segunda vèz , que de su riza pueda
 seguirsenos desdicha de fortuna.

Princ. Pluguiera à Dios huviera sido una;
 pero tantas han sido,
 que se pierde del numero el sentido.

Lisard. Justamente oy te admiras,
 porque si todas de una vez las miras,
 dudo que aya memoria,
 que à numero reduzga nuestra historia.

Princ. No nos será posible;
 y así , hablemos no mas de quan terrible
 en Florida ha tomado la venganza
 su vanidad de mi desconfianza,
 pues pompa , fausto , autoridad depuso,
 y solamente en la campaña puso,
 para vencer segura,
 el armado esquadron de su hermosura;
 bien , que à tanto poder , gloria es pequeña
 una vida , pues quando::: *Suenan una espada.*

Lisard. Esta es la seña
 que al criado diximos. *Princ.* Respondamos

De D. Pedro Calderón de la Barca

261

con otra , porque sepa donde estamos.

Sale Fab. O Carlos, eres tú? *Princ.* Y agradecido

à la fineza con que aveis querido

de mi parte poneros,

os estoy esperando , para haceros

fabidor de que aviendo

Laurencio aqui venido: *Fab.* Yà os entiendo;

y lo mismo tambien à los criados

sucedió , pues que todos conjurados

contra èl , darle quisimos,

quando enemigo tuyo ser supimos;

en el jardin la muerte,

y Florida amparò su infeliz suerte;

pero yà no es posible que irse pueda;

pues del jardin , adonde le he dexado,

fuerza es salir , y todo està cerrado,

para que no le valga

su dicha , por qualquier parte que salga.

Princ. Aunque de vos no dudo,

que mi valor de mi informaros pudo,

quando à hombres como yo ofender se atreve

algun particular , primero debe

reñir con èl , salvando lo primero

lo personal del riesgo del acero;

pero en aviendo dado

satisfaccion , si acaso baraxado

el lance queda , y vivo el enemigo,

le queda accion en èl à su castigo,

para desenajarse,

que una cosa es reñir , y otra vengarse;

y así , yo he aceptado

matarle como pueda ; y como he dado

muestras que cuerpo à cuerpo en menor duelo

pude reñir con èl:::

Disparen dentro una pistola , y dice Laurencio.

Laur. Valgame el Cielo!

Lisard. Què voz ha sido aquesta?

Fab. La pistola lo ha dicho en su respuesta,

pues ni dudo , ni miro

que uno de tantos ha logrado el tiro.

Lisard. Vamos à ver adonde

ha

ha sido el tito , y el rumor te esconde.

Princ. La misma confusion que tú padeces,
padezco yo , venid. *V. ansf.*

Laur. dent. Jesús mil veces!

Salem Laurencio , Roberto , y Flora.

Flor. Yá aquesta pistola mia,
y esta voz tuya , desmiente
la prevencion , que con gente
sitiado el jardin tenia,
pues cada uno , imaginando
que fue el otro el que tirò,
oyendo tu voz , dexò
los puntos , solicitando,
no te reconozcan , ven,
que así Flerida lo manda.

Laur. Piadoto conmigo anda
su favor , y su desdèn.

Flor. Qué tienes de que quexarte,
quando ves que su hermolura,
tan á su costa , procura
de tus contrarios librarte?

Rob. Tengo de ir yo allà tambien?

Flor. Sigue á los dos , porque yo,
aunque ella no lo mandò,
qué te dexé aqui no es bien,
porque de lo que ha pasado
no quede aqui algun testigo:
venid , pues , los dos conmigo,
siguiendome ázia este lado.

Laur. En segunda obscuridad
väs confundiendo mis huellas,
pues yá hacen las Eitreillas,
muriendo la claridad:
A donde desde el jardin
à obscuras de esta manera
me traes? donde estoy quisiera
sabet. *Fler.* En un camarin,
donde Flerida mandò,
Laurencio , que te dexasse,
y que al punto la avisasse;
y así , es preciso que yo

te dexé aqui ; solo digo,
ni hables , ni alientes , ni des
paso , lo demas despues
dirá ella , al verse contigo. *V. q*

Laur. Al verse conmigo? cierta
mi dicha es : vès si guardò
algo el hado? *Rob.* Aquesso yo
no lo dixé ? mas la puerta
cerrò träs sí la muger.

Laur. No te muevas , y habla quedo

Rob. Dexar de saltar no puedo
de contento , y de placer:
en fin , te ha dado la vida,
y en su camarin estás.

Laur. Ninguna muger jamás
se ofendiò de ser querida:
el fuego que arde mas poco,
no dexa al fin de ser fuego.

Rob. Miren ustedes , y luego
diran que es malo ser loco.
Lo que te pido , señor,
pues señor serás despues
de beldad , y Estado , que es
lo mejr de lo mejor,
te acuerdes que te he servido
sin beldad , y sin Estado,
sin mirar que soy criado.

Laur. Habla quedo , y no hagas ruido

Rob. Aquesso dirá mi pena
con callados labios mudos:
memento amo , cien escudos,
& in pulverem cadena.

Laur. Como pude yo olvidar
tan justo agradecimiento?

Rob. Salto , y brinco de contento.

Laur. Quedo está : quieres quebrar
de este camarin , que lleno

quezas estará,
 , cuyo ruido hará
 escubiertos? *Rob.* No es bueno
 es tal el gusto , que no
 o , que à cada lado
 critorio ay gravado
 amantes , digo yo
 erá : què lindo espejo
 ebe de ser aquel!
 sca parate està en èl!
 , segun el reflexo,
 o dá la Luna , aqui
 guetes de cristal,
 rcelana , y coral:
 o es un catre? si,
 la China dorado,
 rre , què maravilla!
 ita es la varandilla,
 eccra : este lado
 brasero bizarro,
 ñilla fui à quebrar:
 y duele el tropezar
 ara , como en guijarro.
 è catre , quien le viera!
 qué hables tanto disparate!
 es què estotro escaparate
 loxes todo. *Laur.* Espera,
 en locuras divertido,
 se ha pasado , parece,
 che , pues yà la Aurora
 resquicios amanece.
 ices bien , y vive Dios,
 à la escasa lumbre breve,
 tron escaparates,
 ritorios , y bufetes;
 lo quedò la piedra
 ue tropecè. *Laur.* Este albergue
 , que camarin de Dama,
 ce camara fuerte.
 aun camara de la antigua
 ileza es , y no adviertes

que es un cubo de sus torres,
 sin luz , adorno , ni gente?
 Pues , valgame Dios , avemos
 muerto aqui nuestras mugeres,
 para encubarnos? que aunque
 los dos hemos sido siempre
 perros , y gatos , no tanto,
 que yà que fuesse , no fuesse
 cuba , y no cubo. *Laur.* Sin duda,
 que por librarme , me prende:
 ò es , que Flerida (ay de mi!)
 publicar al mundo quiere,
 que yà me castiga , dando
 satisfaccion de la muerte
 de Federico à su hermano:
 y viendo , que era indecente
 el mararme en sus jardines,
 quiere hacerlo de otra suerte,
 muriendo , no como amante,
 sino como delincuente.

Rob. Lindamente lo diciturres!
 y aora veo claramente,
 que de ser queridas , nunca
 se ofendieron las mugeres:
 Mal aya el alma , y la vida,
 que bien a ninguna quiere;
 y mas aora , que del ayre
 no sè què es lo que detciende.

Cae de lo alto un villete.

Laur. Este no es villete? *Rob.* Yo
 no juzgo bien de villetes.

Laur. Aguarda , à vèr lo que dice.

Lec. Así quien no ama , agradece:
 què querrà decir el mote?

Rob. De motes mi amor no entiende,
 mas lo que quiere decir
 de cierto es , que no te quiere.

Laur. Miremos , pues , que yà el dia
 con mayor luz nos advierte,
 si avrá por donde salir.

Rob. Una tronera parece,

que

que mas adentro , señor,
alumbra : y sin duda quiere
oy favorecernos , por
lo que de tronera tienes.

Flora dent. Laurencio , Laurencio?

Laur. Quien
me ha llamado , y que pretende?

Rob. Par Dios , que tiene esta Dama
cosas de la Dama Duende.

Flor. dent. Por esta parte , q̄ al quarto
de Florida sale , el breve
caracol de una escalera
hallarás , mira , y atiende.

Laur. Por esta parte es , sin duda,
por donde la voz me advierte.

Rob. Pues que vèr por esta parte?

Laur. Una galeria excelente,
adonde ir entrando veo
por dos partes diferentes
al Principe , y á Lisardo,
á Florida , y sus mugeres;
pues atendamos à ver
que nuevo capricho es este. *Vas.*

Sale Lisardo, el Principe, y Fabio.

Princ. Aunque no avemos sabido
donde Laurencio cayò,
basta el saber que escapò
de nuestras armas herido,
para quedar yo vengado;
y así , lo que aora quisiera,
es , Fabio , antes que me fuera,
dexar solo disculpado
con Florida mi rigor,
y que dispongais , espero,
que la hable. *Fab.* Facil infiero
conseguir esto , señor,
porque , á lo que yo he entendido,
ella hablaros pretendiò
la postrera vez que os viò,
y parece que ha salido
agui con el mismo intento.

Princ. Ya que prevenido estaba,
animo , amor , que ya acaba
uno , y otro fingimiento.

Sale Florida , Flora , y Lisida.

Fler. Lisida , quedate aqui,
y à nada , que oygas aora,
salgas : dixiste tú , Flora,
que escuche , à Laurencio? *Flor. S*

Princ. Dadme , señora , à besar
vuestra mano. *Fler.* Alzad del suelo
y escuchadme: aqui entra el duque
de Agradecer , y no amar.
Señor Principe de Ursino,
bien pensareis que ofendida
de vuestras desconfianzas
me tienen mis bizarrías:
pues no , que antes el fingia,
para llegar à mi vista,
un Mercader , es agravio,
que por favor califica
mi vanidad , porque el oro
de noble vena , real mina,
hiciera mal en quejarse
del crisòl , que le examina,
pues mas debe à la experiencia
su valor , que à la fe , el dia
que acendrado del examen,
con mejor crédito brilla.
Y quando de aqueste engaño
resulte à la altivez mia,
no sè si diga un desayre,
ò si una lisonja diga,
lo que aya sido , os perdono,
ufana de que yo misma
tan por mi buelva , que pueda,
à costa de otra mentira,
en resultas oy de amor,
veros condenado en vista;
y así , he dexado à una parte
amorosas tropelias,
que los limites no pasan

yrosa cortesania,
 ue se engañe el que engaña,
 que al que finge finjan:
 à que solo me ofendo
 ue puedan vuestras iras
 r teatro mi casa
 agedias , y desdichas.
 ombre , que una vez , y otra
 amparar sus fatigas
 inmunidad sagrada
 erse à las plantas mias,
 rencor para otra
 on , tal , que amotine
 i favor los afectos,
 dores de su familia?
 cosa es , que en mis jardines
 : las flores teñidas
 umana sangre? y que quando
 o à gozar sus delicias,
 el llanto de la Aurora,
 o del Alva la rifa?
 erró en ellos hallè oy
 aurencio , y::: *Sale Lifido:*
 Què desdicha!
 e a mi vida el aliento,
 s faltò aliento à mi vida;
 erdoname , que aunque
 nas mandado que te asista
 alir aqui , no tienen
 , ni obediencia las iras,
 tanto tropèl de penas
 no ay valor que resista;
 si , à arrojarme á tus plantas
 o , y à pedir justicia
 a muerte de mi esposo,
 o à ti solo me rinda,
 o al centro soberano
 vuestras plantas inviçtas.
 ombos toca el ampararme;
 , porque *perseguida*
 e à *valerme de ti;*
v. 17.

y à vos , porque de esta impia
 accion saqueis el blason
 de que de vos no se diga,
 que sabeis tomar venganza,
 señor , y no hacer justicia.
 Lifardo es de quien la pido
 que fue la unica desdicha
 de vuestro hermano , pues si él
 le llevò en su compania
 para una traycion tan fea,
 para una accion tan indigna,
 como quebrantar la casa
 de Dama , que otro queria;
 él fue quien le diò la muerte;
 pues le puso su ofadria
 à que riña en ocasion
 adonde sin razon riña.
 Y para que no parezca,
 que de esta tragedia impla,
 siendo yo còmplice , quiero
 librarme : lo que os suplican
 mis voces , es , que emp:ceis
 la venganza por mi misma.
 Diga Lifardo , si yo
 ocasion le di en mi vida
 para tanto atrevimiento:
 diga si yo::: *Lif.* No prosigas,
 que supuesto que no fue
 nunca en el amor mal vista
 la culpa de que un amante
 trayciones , y engaños finja,
 no quiero que aora lo sea,
 con que aora mis labios digan;
 que tù me diste ocasion,
 puesto que fuera mentira:
 Y para que se vea quanto
 tu fama està pura , y limpia,
 la mayor satisfaccion
 sea , que mi amor publica,
 muerto Laurencio, mi mano.
Lifid. No prosigas, no prosigas,
 LI

que antes me dará la muerte,
que consienta , ni que admita
la mano de quien con sangre
oy de Laurencio la tiña.

Princ. Pues què satisfaccion puedo
daros , si esta detestima
vuestro amor , no siendo yá
posible Laurencio viva?
que à serlo, viven los Cielos,
que por no ver ofendida
à Flerida , à vos quexosa,
con èl partiera la vida.

Fl. Daisme essa palabra? *Pr.* Si,
con la mano , de cumplirla.

Fler. Yo con la mano la acepto;
y pues yá es vuestra la mia
sal , Laurencio , y à los pies
oy del Principe te humilla;
y pues no puedo la mano,
basta que te de la vida.

Sale Laurencio.

Laur. Del nuevo estado , señora;
no puedo dàr yá en albricias
fino essa vanda, y aora
es bien, que a los pies me rinda
del Principe. *Fl.* Espera , que antes
es bien , porque no se diga

que de vuestro amor ser pude
còmplice la casa mia:
à Lisida la has de dàr
la mano.

Laur. Y agradecida
el alma à tanta fineza,
yá que los zelos me quita
la satisfaccion que haceis.

Lisf. Oy se lograron mis dichas.

Laur. Vuestras plantas dad , señor.

Princ. Nada quiero que me digas,
que si con aquesta accion
me hablàran tus bizarrías,
quando supiste quien era,
logràras la piedad mia.

Lisf. Y en mí el agradecimiento
de averme dado la vida.

Rob. Pues Flerida generosa
es, Lisida agradecida,
el Principe liberal,
Lisardo queda sin ira,
Laurencio premiado , y todos
con gusto , y con alegrías
de Agradecer , y no amar
la Comedia acabe , y pida
yo por todos el perdon
à vuestras plantas invictas.

F I N.

LA GRAN COMEDIA. E UNA CAUSA DOS EFECTOS.

DON PEDRO CALDERON
de la Barca.

ABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Federico, Duque de Mantua.
Enrique, su hijo.
Carlos, su hijo.
Platón, criado.
Enrique, criado de Carlos.
Fabio, criado de Fabricio.
Enrique, criado del Duque.

Filiberto, Duque de Milán, viejo.
Diana, Infanta de Milán.
Estela, Dama.
Flora, Dama.
Nise, Dama.
Clori, Dama.
Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Duque Federico, y *Fabio*, y el
Enrique trae una carta; y por la otra
puerta sale *Enrique*.

¿Uè hace Carlos?
Todo el dia
encerrado con Platón,
los libros (que son
la Philosophia)
estado, sin permitir
entre à verle, sino solo
estudio, nuevo Apolo
de esta edad. Fed. Divertir
quiero el noble exercicio
de los estudios, que aunque
es un hijo, y en él fue

mas curiosidad, que officio,
el saber, tanto he estimado
el deseo, la aficion,
el gusto, y la inclinacion,
con que à las letras se ha dado,
que no lo quiero estorvar
un punto, por conocer,
que tiene mas que saber
quien tiene mas que mandar.
Dirèisle, Enrique, en estando
desocupado, que yo
vine à buscarle, y que no
quise embarazarle, dando
à sus estudios lugar,
que me vea, quando este

del ocupado , porque
tengo cosas que tratar
con él , que importan. *Enr.* Así,
gran señor , se lo dirè. *Vas.*

Fed. Aora (puesto que fue
la ocasion , Fabio , que aqui
me traxo , hablar en un caso
à mis hijos) pues està
Carlos prevenido yà,
à vèr à Fadrique passo
à su quarto , porque así
mi amor à los dosiguale.

Fab. Marcelo del quarto sale.
Salo Marcelo.

Fed. Marcelo?

Marc. Què mandas? *Fed.* Dì,
què hace Fadrique? *Mar.* Señor,
aí le dexo entretenido
con un juglar que ha venido
à Mantua , de extraño humor,
haciendo burlas con él
toda la mañana ha estado.

Fed. Què tiempo tan bien gastado!
y què distinto de aquel,
que en estudios divertido,
todo el dia se ocupò.
Y què dignamente yo,
quexoso , y agradecido,
à un tiempo gusto , y pesar
oy , hallando à los dos , nuestro,
al uno con su Maestro,
y al otro con su juglar!
Y puesto que à aquel dexè,
por no estorvar exercicio
tan justo , de este , que es vicio,
la ocupacion entrare
à embarazar.

Pern. dent. Ay de mí!

*Ruido de risa dentro , y sale Pernia
escapando sungre.*

Drig. dent. Tenedle.

Pern. Jurado à Dios,
no pàre:: *Fed.* Què es esto! *Pern.* Vos
estais , gran señor , aqui?

Fed. Aqui estoy , y saber quiero
quien sois , y por què os quezais.
Pern. Huelgome , porque me hagais
una justicia que espero.

Quien soy , no avrè menester
decirlo , puesto que yà
la querella lo dirà,
que ante vos he de poner.

Fed. Decid. *Pern.* Aquesta mañana
en aqueste quarto entrè
de vuestro hijo , porque
à mí me hace el gusto llana
qualquiera entrada. *Fed.* Así!
yà sè quien sois.

Pern. Pues despues *Cubrese.*

de aver dos horas , ò tres,
que chistoso padeci
baldones de sobrenombre,
del Principe hinche , y encaje,
agudo alfiler de page,
pescozon de Gentil-Hombre,
se resolviò la question,
en que una muela vendiera
aunque de extraña manera:
concertòse en un doblon
de à quatro , y porque provoqué
à mas risa , y à mas fiesta,
fue el Barbero una ballesta,
y su gatillo un bodoque.
Una cuerda de vihuela
fuerre en el bodoque ataron,
y el otro cabo apretaron
en la condenada muela.
Con gafa el arco se armò,
y en el ayre disparado,
el tal bodoque enramado
tràs sí la muela lievò
donde el ayre fue serrido.

mes , para mi consuelo,
don de à quatro apelo,
angrienta voz le pido.
¡ Principe , que no
entra la querella)
uè maldad !) aquella
ela que él concertò.
e aviendo yo , señor,
, que barato hacia
, porque la tenia
a , y con gran dolor;
que se ha de apurar
aquella , ò no era aquella ;
, que vaya por ella,
a quiere pagar:
lego yo en tu sala,
ia serà la pena,
: he vendido la buena,
quedè con la malà.
e , que la dañada
rió , y que no cumplí,
o ha de pagar , ò aquí
padecer gatada.
¿ è es gatada?
ento escucha,
lo en breve rato:
í una sogá un gato,
gase á una garrucha:
: ha de recibir
: ado en tal lugar,
por ser particular,
lo puedo decir:
rte , que quando baxa
còlera rabiosa,
la parte es ventosa,
ventosa , la fajas
del gato , despues
uy bien la presa ha hecho,
: ase un hombre al techos
: gatada es.
: con tu cordura,

si aquesta es pieza tan leve,
que serà bien que la lleve
la muela de añadidura.

Fed. Què crueldad ! què tyrania!
nombre de hombre no merece
quien tal hace , y tal padece:
vos como os llamais? *Pern.* Pernia.

Fed. Justo es que yo satisfaga
vuestra quexa. *Pern.* Gloria à Dios,
que ay justicia. *Fed.* Pedis vos
mas de justicia os haga?

Pern. No pido mas de que notes
si avrè merecido bien
el doblon. *Fed.* A esse hombre den
el doblon , y cien azotes.

Pern. Batta el doblon.

Fed. No hace tal,
llevadle presto. *Pern.* Por què
tal rigor en ti se vè?

Fed. Por vagamundo , y por mal
entretenido. *Pern.* Señor,
que oygas mi disculpa pido;
si soy mal entretenido,
soy buen entretenedor;
con que à tu justicia atajo
la instancia de vagamundo,
pues nadie vivió en el mundo,
mas que yo , de su trabajo.

Fed. Llevadle. *Pern.* Pues para què
en esto se han de ocupar?
no tienen que me llevar,
que yo , gran señor , me irè.

Fed. Pues idos de Mantua luego;
porque no avrá apelacion,
si os hallo en otra ocasion.

Pern. Nada en mi descargo alego,
tus ojos no me veràn
mas en Mantua desde oy,
y de no parar , te doy
la palabra , hasta Milán,
donde mas , que Principotes;

de mi su Infanta gustò:
cobre usted el doblon , que yo
le libro por los azotes. *Vas.*

Sale Fadrique , y criados.

Fad. No le tuvierais aqui,
para que con èl hiciera
otra burla? *Fed.* Tente , espera.

Fad. Señor , aqui estabas? *Fed.* Si,
aqui estoy , viendo , y sintiendo
en quan buena ocupacion
divertido estás. *Fad.* No son
culpables , segun entiendo,
en mi estas ocupaciones,
en que me he de entretener,
sino en cosas de placer?

Fed. Dices bien , pero en acciones
mas nobles , Fadrique , està
de los Principes el gusto;
no ay divertimento justo,
que pueda ocuparte? *Fad.* Yà
querràs persuadirme à que,
como Carlos , todo el dia
estudie Philosophia,
y sobre un libro me este,
con un Maestro viejo al lado,
hablando siempre de veras;
tù , señor , no consideras,
que yo no he de ser letrado?
Fuera de que no he nacido
tan necio , que aya de que
murmurarme , que bien sé
quanto à un Principe es debido.
Una cosa es estudiar,
y otra cosa es , no saber
mas de lo que es menester.

Fed. Sea así , que si apurar
quise al discurso el rigor,
fue , porque hallarte condeno,
si no hijo en lo mas bueno,
divertido en lo peor.

Vas. Es lo peor à un jugador

hacer una burla? *Fed.* Si,
que es crueldad tratar así
à un hombre , y enseñar
à rigor el pecho. *Fad.* Si èl
pone en precio su castigo,
èl es cruel consigo,
que yo no lo soy con èl.

La crueldad fuera tener
con tales hombres piedad;
y en fin , si aquesto es crueldad,
en que me he de entretener?

Fed. Que ay mil exercicios , nota;
dignos , danzar , tornear:
no ay cavallos , no ay jugar,
armas , trucos , y pelota?

Fad. Yo danzar , y tornear? No
serà mas grandeza , di,
que otros me hagan fiesta à mí;
que no hacer fiesta à otros yo?
Ponerme à cavallo , igual
riesgo tiene ; porque quien
me vè andar en èl mas bien,
me dice que le he hecho mal.
En quanto à armas , que ay de
no ignoro , que tiene Maestros
insignes , mas los mas diestros
facan rota la cabeza.

Y así , no quiero aprender
ciencia de tan grande engaño,
que se sabe todo el año,
y no quando es menester.
Pelota , y trucos , servil
exercicio son , molido
me han de ver de aver corrido
tràs un cuero , y un marfil
todo el dia? *Fed.* No te dà
embidia quan celebrado
Carlos vive ? quan amado
de toda la Corte està
por aquestas gracias? *Fad.* No:
tenga el su habilidad,

mas autoridad,
guna yo.

avemos nacido
saber qual fue
o pienso que
de aver sido,
bilidades;
zon lo fundo,
del hijo segundo
gilidades.

Enrique, y Carlos.

Enrique, señor,
uarto me has buscado,
averme dado
n gran favor,
go viniera,
e à tus pies,
iano, que es
entro, y esfera
, y à saber
uedo servir,
ardè en oír,
obedecer.

orzosos intentos
dos quisiera.
s allá fuera; *Vanscriad.*
dos atentos.

s grandes guerras
dos enemigos,
que de Milàn,
y yo tuvimos.
quantas ruinas
s rendidos,
r se vieron
arrafismo.

ca fin, que de uno,
oder extinguido,
esidad

malor no hizo;
ados

RA.

ahorrando sañas, que el tiempo
gaste despues en castigos.

En este intermedio, pues,
Filiberto ha pretendido
muchas veces mi amistad,
con cuerdo, y prudente aviso.

A que yo, ni despidiendo,
ni aceptando, he respondido
neutral siempre, por tener
abiertos los dos caminos
de la paz, y de la guerra,
no negandole à mi arbitrio
el uso de la eleccion

que le dicten sus designios.
Pues oy Filiberto ha hallado
un medio, con que ha podido
obligarme à hacer las paces,
sin dexar à mi alvedrio
que dudar, ni que elegir;
porque viene con partidos
tales, que han sabido hacerse
de voluntarios precitos.

Con Lotario, un deudo suyo,
que à Mantua de Milàn vino,
me escribe que::: mas la carta
mejor que yo ha de decirlo.

Lee. Muchos medios ha buscado
el deseo, y gusto mio,
para que entre los dos cessen
nuestros rencores antiguos.
A ninguno vuestra Alteza
derechamente ha salido,
sino respondiendole siempre
sospechoso sus estilos.

Yo, deseando acabar
de una vez con homicidios,
desdichas, estragos, muertes,
pèrdidas, robos, delitos,
que siempre acarrea la guerra,
de mi parte determino
hacer todo lo que puedo,

por

por hacer virtud del vicio:
 Diana , mi unica hija,
 sea el Iris , cuyos visos
 creamos los dos , serenen
 diluvios , que no ha podido
 el tiempo ; y asi , os la ofrezco
 para uno de vuestros hijos.
 Fadrique , y Carlos nacieron
 juntos , y segun he oido,
 la vida de mi señora
 la Duquesa , en el peligro
 de su parto , embarazò
 las matronas , que en olvido
 pulieron el señalar
 al primero ; y pues los miro
 tan iguales à los dos,
 de los dos ninguno elijo.
 El que vos quisierais , sea
 su esposo ; pero advertido
 de que ha de heredar mi casa,
 renunciando por escrito
 todo el derecho à la vuestra,
 y mis Armas , y apellido
 ha de conservar ; con esto,
 yo avrè el gusto conseguido
 de echar la guerra de Italia,
 y vos verèis convenidos
 à los dos , sin que esse Estado
 llegue à verse dividido;
 supuesto que el que dexare,
 por ser heredero mio,
 de serlo vuestro Diana,
 y Milàn , bien imagino,
 que puedan desagraviarle:
 De esta conveniencia fio
 tanto , que yà como cosa
 hecha , y asentada firmo.
 El gran Duque de Milàn,
 Filiberto vuestro amigo.
 Esto escribe el Duque , y yo
 gustoso , y agradecido

à sus deseos , intento
 responderle con los mismos.
 A ninguno està mejor,
 que à mi , pues assi consigo
 (como èl dice) que mi Esta
 nunca parcial , ni diviso
 llegue à verse , y que los dos
 dos Estados tan altivos
 tengais : Lo que resta aora,
 es , como hermanos , y amigo
 que los dos os convengais:
 Milàn , Estado es mas rico,
 que Mantua ; si de la Patria
 el heredero cariño
 os llama , en Diana hermosa
 disculpas ay , convenios,
 que uno ha de casar con ella,
 y otro ha de mandar con ella.
Carl. Con tu licencia , señor,
 y de mi hermano , imagino:
 que hablando el primero ya
 està todo concluido.
Fed. Di. Fad. Lo que Carlos el
 puesto q̄ es tan entendido,
 serà lo mejor ; y asi,
 lo que èl eligiere elijo.
Carl. Bien te acordaràs , señor,
 que à Mantua la nueva vida
 de unas justas de à cavallo,
 que el gran Principe de Urs
 como deudo de Diana,
 mantenia en su servicio;
 sustentando , que era ella
 de Amor el mayor prodigio.
 Bien te acordaràs tambien,
 que à tu obediencia rendido
 te pedì , para ir à verla,
 licencia , y me asi
 me asi
 qu

¡ Duque tu enemigo,
yo te di palabra
creto, y escondido,
que nadie supiese,
gran señor, tu hijo,
la otorgaste, en fin,
o nada lucido
Mantua, quitando
por los indicios:
ve desde aqui aora
hasta aqui no has sabido,
e de Mantua sali
anera que he dicho,
a yo en Milán
vallos prevenidos,
armas, librèas,
plumas, y vestidos.
à Milan de secreto,
e la justa cinco,
ias, la Ciudad
allè de regocijos,
o, como estrangero,
articular asisto
pero de noche
galán, y lucido
cara à los festines
cio iba: no pinto
s la grandeza aora,
parecer prolijo:
o podrè escusar
ar el peregrino
elestial sugeto
na, donde quiso
rse el Cielo todo,
n despacio la hizo,
singular cuidado
studios divinos.
ericas pinturas,
oricos estilos,
los rayos del Sol
onado los rizos
J.

de una beldad, que de grana,
y nieve han hecho los visos
de sus mexillas, mezclando
los dos colores distintos,
que arcos de Amor à las cejas,
à los ojos de zafiros,
menudas petlas los dientes,
los labios claveles finos,
torneado alabastro el cuello,
las manos marfiles lisos,
si es que lo han dicho por ella,
verdad, gran señor, han dicho.
No viò el Sol tal hermosura
en quantos rumbos, y giros
ay de un Polo al otro Polo
por azul campo de vidrio.
Vila, y amèla, señor,
y todo tan de improvisò,
que no sè si averla amado,
fue aun antes de averla visto.
Abfarto quedè al mirarla,
y tanto, que suspendido,
à mi mismo, de alli à un rato
me preguntè por mi mi smò.
No digan, que ha menester
tiempo Amor, porque si ha sido
Dios, en Dios no se dà tiempo,
presentes tiene los sigtos.
Empezò el farao por ella,
porque el Principe de Ur sino
la sacò à danzar, y yo,
que tan ayrosa la admiro,
me cobrè, diciendo a voces
à mi confuso alvedrio:
Albricias, que no es Deidad
imposible la que figo,
muger es, puesto que hacer
tantas mudanzas la miro.
Al Maestro del festin
lugar pedì, aviendo dicho
un nombre supuesto, y el
M m

me le concedió. En el sitio
 apenas me puse , quando
 (aqui no importa el decirlo)
 el precio de mas galán
 me dieron , Amor lo hizo.
 Danzè con ella , sin darme
 la mano porque es estilo,
 no dàr la mano la Infanta
 à nadie ; y así , de un limpio
 blanco lienzo , por las puntas
 danzamos los dos asidos.
 Que comunica el veneno
 un nocivo pez , he oido,
 al incauto peccador
 por la caña , y por el hilo,
 verdad debe de ser , puesto
 que esse monstruo peregrino
 por el contacto del lienzo,
 me comunico su hechizo.
 Mientras danzaba con ella,
 pude decirle al oido:
 ò la mejor , ò ninguna,
 siempre escogì mi alvedrio,
 de donde para la empresa
 se ocasionò mi motivo.
 Llegò de la justa el dia,
 y quando ya estaba el Circo
 con naturales , y estraños
 Cavalleros , sin padrino
 ninguno , de negro , y oro,
 en un cavallo morcillo,
 que viendome entrar tan mudo,
 con noble lozano instinto,
 al compàs de las trompetas
 respondia con relinchos:
 La tela ocupè , calada
 la sobrevista , que Olympo
 de negras plumas , molqueadas
 de atomos de oro à los vientos
*del Sol , de desesperacion,
 y tristeza , afectos mios,*

publicaba en los colores
 de lo negro , y lo pagizo.
 Di la tarjeta à los Juezes,
 yà que me ocasionò el dicho
 lo que en el festin la dixè,
 para hacerme conocido.
 Y así la empresa , señor,
 era un coronado risco,
 cubierto de varias flores,
 y en el mas ameno sitio
 una bellissima Rosa,
 con esta letra por friso:
 Fortuna,
 ò la mejor , ò ninguna.
 Empezaronse à correr
 las lanzas , adonde hizo,
 dando , y negando los precios,
 la gran fortuna su oficio.
 Llegò mi puesto , y apenas
 en la estacada me miro,
 quando un clarin hizo seña
 de embestir , à cuyo aviso
 respondiò el bruto tan prompto,
 que diò à entender , que era hijo
 del viento , y le obedecia
 aun en bronce repetido.
 La primera lanza iguales
 el Principe , y yo corrimos,
 syncopa de la carrera,
 pues juntò el fin , y el principio.
 En la segunda , al reencuentro
 cargo el cuerpo en los estrivos,
 doy de los pies al cavallo,
 el cuento en el ristre afirmo,
 con tal dicha , que gozando
 de su movimiento mismo,
 facandole del borrèn,
 por las ancas le derribo.
 Cayò en el suelo , acudieron
 sus deudos , y sus amigos,
 para vengar el delayre.

geros movidos,
causa de todos
o bueno el litio,
à mi lado;
, y confundido
n civiles guerras,
, voces, y ruido
e el Duque bastasse
à dividirnos,
a negra noche
s en paz vino.
misma salí
mas tan rendido
l de Diana,
r del dolor vivo,
n imposible,
ñor, ha sido
melancolía
co: los retiros
ocupo, tomando
ina los libros,
ten. Pues el Cielo
s ha traído
en que yo pueda
s hados esquivos,
i suerte dichosa,
idre te suplico,
ermano te ruego,
el elegido
dos para esposo
, luz que sigo,
loro, bien que busco,
mo, à lma en que anímto,
re, Déidad
ro, y sacrífico.
encarecimientos,
que no son precisos
u amor consigas,
drique, y conmigo.
ñor, y aun no bastan
ueden vencidos

mis deseos, quando yo
à la misma gloria aspiro.
Yo he de casar con Diana,
ò quexoso y ofendido
de tu amor he de vivir,
si es Carlos el preferido.

Fed. Quando pensè, que de entrambos
competencia huviera sido
el quedar conmigo en Mantua,
sin mí lo es à Milàn irros?

Fad. Por mi parte, si señor.

Carl. Yo lo errè en no aver dicho,
que en Mantua queria quedar me,
pues entonces imagino,
que tù en Mantua te quedarás
contento, que otro m otivo
no tienes para elegir
ir à Milàn, que aver v isto
que esto es lo que yo desco.

Fad. Pues no tengo yo mis cinco
sentidos, mis tres potencias,
mi eleccion, y mi alvedrio,
para saber escoger
lo mejor? *Fed.* Quando aya sido
lo mejor, Fadrique, aviendo
à Carlos tu hermano oido
su pasion, hacer debieras
del interès desperdicio.

Fed. Yo tambien tengo pasion,
tambien de Diana vivo
yo enamorado. *Carl.* Tu? còmo,
si nunca à Diana has visto?

Fad. Si he visto. *Fed.* Còmo, si nunca
de Mantua un punto has salido?

Fad. En Mantua la he visto.

Carl. Quando,
si ella nunca à Mantua vino?

Fad. Si vino, y yo la ví en Mantua,
y basta, que yo lo digo.

Fed. En Mantua Diana? *Fad.* Si.
Carl. De què suerte, ò còmo? *Fed.* Di

Fad. En un retrato pintada:
bien del empeño he salido; *A part.*
què linda cosa estener
ingenio ! Miren si afirmo
yo bien , que un buen natural
no necessita de libros.

Car. Una pintura no es
bastante objeto al activo
incentivo de amor. *Fad.* Yo
no entiendo bien de incentivos,
ni objetos , y solo sè,
que à una pintura me rindo;
y ello , sea como fuere,
yo tengo de ser marido
de Diana. *Carl.* Si pudiera,
señor , acabar conmigo
el desistir de esta dicha,
en tus manos mi alvedrio
pusiera à que usaras de el,
no puedo , porque no es mio:
A mí me has de hacer dichoso.

Fadr. De ser Carlos preferido,
no me has de vér en tu vida.

Fed. Igualmente sois mis hijos,
y estais empeñados ambos;
pero ya un medio previno
mi industria : yo escribirè
al Duque , que tanto estimo
la conveniencias que trata,
que à entrambos à dos embio
à Milàn , para que sirvan
à Diana , y elegido
sea de ella , y no de mi,
el dichoso. *Fad.* Bien has dicho.

Carl. Tú no estas enamorado
pues das tu amor à partido;
dexame , Fadrigue , aquesta
dicha , y siempre agradecido.
me confesare tu esclavo.

Fad. No puedo , porque no es mio
mi alvedrio. *Fed.* Esto ha de ser

y así , al punto aveis de iros.

Car. Esto es querer , que seamos;
no hermanos , sino enemigos.

Fed. En sagrados galanteos
no hacen los zelos su officio.

Id. , pues , à Milàn los dos,
servid amantes , y finos,
y estè mal con su fortuna
quien la pierda , y no conmigo *Va.*

Fadr. Diana , sin conocerte,
voy à amarte por capricho:
necio dicen que soy , hazme
dichoso , y serè entendido. *Vaf.*

Carl. En competencia de otro,
Diana , à servirte me animo,
cuerdo he sido , no me haga
necio tu desden esquivo. *Vaf.*
Salen Diana , Estela , Flora , Nise ,
Ciori.

Estel. En esta apacible esfera,
donde cortesanas flores,
con vanidad litongera,
siempre estan diciendo amores
à la fertile Primavera,
dando embidia hermosa à Flora,
desconfianzas al dia,
zelos à la blanca Aurora,
puedes divertir , señora,
tu grave melancolia.

Dian. Ay , Estela , que no fuera
mi melancolia grave,
si este alivio permitiera,
porque no es passion severa
la que divertir se sabe.

Flor. Tambien desesperacion
es , no tratar resistir
la fuerza de una passion,

Dian. Esto se le ha de decir,
Flora mia , al corazon.
Què me importará à mí hacer
esfuerzos para vencer.

a tan dudosa calma,
 Pais del alma,
 quiere obedecer?
 una te ha merecido
 ual la causa ha sido,
 ste extremo te obligò.
 uedo decir la yo,
 aun yo no la he sabido.
 e el dia qué mantuvo
 justa el de Ursino,
 cer en tí no huvo.
 o la causa en que estuvo
 miento adivino,
 rás la? *Dian.* Es error
 e sí , que al rigor
 ignoro cruel.
 a que se cae en él,
 se ignora un dolor.
 i le hallas , si dirè.
 e presumido , que fue
 le Ursino , te ha pesado
 elva tan desayrado.
 s haste engañado á fec.
 nta la causa ha sido
 avia discursado
n. Tambien la dirè.
 Milàn se dice , que
 a Lotario ha ido
 tu casamiento
 no de sus dos
 es , y el sentimiento
 r tu pensamiento
 vendado Dios,
 siempre le ha negado
 ge tu rigor.
 o mas has despertado
 , mas no el dolor
 aace mi cuidado.
 diera mi passion
 : que tanto importe
 o mi condicion,

mas mugeres de mi porte,
 no casan por eleccion.
 Y así , puesto que ha de ser,
 à mi padre le tocò
 tratar , à mí obedecer.
Nisf. Ahora me figo yo;
 pero conviene à saber,
 que yo à adivinar aqui
 tu tristeza no me atrevo:
 quieres oir un tono nuevo;
 que anda aora valido? *Dian.* *Di.*
Canta Nisf. Fortuna,
 ò la mejor , ò ninguna.
Dian. Aguarda , quien escribió
 essa letra? *Nisf.* El Cavallero,
 que de negro , y oro entrò
 en la justa aventurero,
 aqueste more sacò;
 y un Ingenio le ha glossado,
 para poderse cantar.
Dian. Prosigue , que tú has hallado;
 sin quererle , Nise , hallar,
 el dolor de mi cuidado.
Cant. Nisf. En los jardines de Amor;
 por mas bella , y mas hermosa,
 Emperatriz es la Rosa
 de toda vassalla flor:
 y puesto que por mejor
 la corona su beldad,
 sepulcro mi vanidad
 haga de su verde cuna:
 Fortuna,
 ò la mejor , ò ninguna.
Dia. No cantes mas. *Est.* Pues de qué
 te has disgustado? *Dian.* No sè,
 la musica me cansò.
Fl. No te agrada el tono? *Dia.* No.
Clar. Pues bien celebrado fue
 en Milàn. *Dian.* Bien me parece,
 que esos aplausos merece,
 mas musica cierto es ya,

que alegra al que alegre está,
y al que está triste entristece.

De esto, Estela, avrá nacido
la causa, porque me dió
pesadumbre averla oído
ojalá no huviera sido *A part.*
otra la que lloro yo.

Pero qué es esto? (ay de mi!)
yo tan claramente digo,
que oír el mote sentí
pero que importó con migo
à solas? Mucho: y así,
este pesar me he de dár,
dexarme vencer no es justo
del dolor, buelve à cantar;
mas ay, que es hacerme un gusto,
queriendo hacerme un pesar.

Mientras canta, sale Pernia embozando con capa de grana, y sombrero de plumas.

Sañt. Nif. Fortuna,
ò la mejor, ò ninguna.

Dian. Suspende, Nife, la voz,
no por la primera causa
que la suspendió otra vez
el precepto de mis ansias,
sino por otra, que à mas
estremos, que la passada,
obliga: que hombre es aquel,
que à la retirada estancia
de estos hermosos jardines,
adonde estoy con mis Damas,
se atreve à entrar?

Essel. En el rostro
el embozo de la capa,
no le dexa conocer.

Dian. Dad voces que èntre la guarda
à despejarle. *Pernia.* No de
voces, sino es la que canta,
que no gustaré de oír otras,
aquellas solas me agradan,

y quiero hacerla favor
segunda vez de escucharlas:
Prosigue el tono, que no
te faltará qual que alhaja,
que en mi recamara ay
para este efecto, à Dios gracias,
desde el tiempo de los cuellos,
unas calzas atacadas,
con tales bordes, que puestas
debaxo de las enaguas,
servirán de guarda infante.

Dian. Quien vió desvergüenza tan
el oslado atrevimiento
de entrar aqui no bastaba,
sino el hablarme de burlas?
Hombre, que el claustro *prohibido*
del Templo de Amor, adonde
tiene el respeto sus aras,
quien te ha dado presuncion
de poner aqui las plantas?

Pern. Amor, poderoso Rey
de las vidas, y las almas.

Dian. Aun mas, que con la *osladura*
con esse n ombre me agravia
què es amor?

Essel. Yo he de quitarle
el embozo de la cara,
Descubrele.

y vér quien es. *Pern.* Pues con
acabóse la maraña.

Dian. Loco, tú eres! *Pern.* Pues qui
señora, hasta aqui llegàra,
sino yo, con la licencia
de estar confirmado en gracia
tuya? Hasta tu Cielo entrè,
y viendo quan triste estabas,
quise darte este picòn,
à que ocasionò esta gala.
Aora la menor hoja
de aqueffa azuzena blanca
me da a besar. *Dian.* Yo confu

ene disgustada
mas agradezco
ue vuelvas à casa,
te de perdonar:
del suelo levanta.
ido vienes , Pernia,
, telas , y grana.
he andado a pecorea,
ido de alhajas.
e diò aqueste vestido?
Duque de Ferrara,
sulto me costò,
para Mantua.
nrua has estado? *Pern. Si.*
ome , porque me hagas
le quienes son
pes. *Pern.* Lindas lanzas.
un Saturnino,
is quea penas hablan
es entendidas,
s muy ponderadas,
vestirle , y echòme
io de noramala,
mbre todo de veras,
el Mundo fama
e mas entendido,
conoce en Italia.
un majadero,
lero el que guarda
ies , caprichoso,
ida arrogancia,
: allà tuve
iè què demandas
escudos. *Dian.* En fin,
liscurso para
ino es entendido,
io? *Pern. Si* , Madama.
te me cabe à mi el necio,
de desdichada?
es el entendido?

Sale el Duque Filiberto de Milan.

Filib. Què haces , Diana?

Dian. Oyendo estava à este loco,
que ha divertido mis ansias.

Filib. Darele yo este diamante,
porque à divertirte basta.

Pern. Divertirè yo à este precio
à un Ginovès , quando haga
asientos en su favor.

Filib. Vete , y alla afuera aguarda.

Vase Pernia.

Yà , Diana , te di cuenta
de como darte trataba
esposo , y que avia de serlo
F. drique , o Carlos de Mantua.
A esto Lotario partiò,
y es la respuesta , que tanta
codicia en los dos ha puesto
tu hermosura soberana,
que entrambos la patria propria
dexan por la agena patria.
Viendo su gran competencia
el Duque , à entrambos les mandas
vengan à servirte , y que
se corone de esperanzas
aquel , que en tu galantèo
llegue à merecer tu gracia.
A aquesto vienen los dos
con sus familias , y casas,
sus cavallos , y librèas,
diamantes , plumas , y galas:
y con tanta prisa , que
dandoles Amor sus alas,
han llegado oy à Milan,
y ài fuera licencia aguardan
para besarte la mano.
Yo , porque estès avisada
de todo , entrè à prevenirte,
examina , mide , y tassa
qual te agrada para esposo,
que aunque nacen destinadas

las mugeres como tú,
à no elegir con quien casan,
la novedad oy dispensa
alvedrio con que hagas
eleccion. Por escusar
de tus mexillas el nacar,
mas respuesta, que decirles
que entren no espero, Diana.

*Llega hasta la puerta, y buelve à salir
con Carlos, y Fadrique, Enrique, y
Marcelo, y acompañamiento,
vestidos de color.*

Dian. Ay, Estela, igual suceso?

Estel. Mejor, que tú imaginabas,
ha sido. *Flor.* Qué no dixesse,
para citar mas avisada,
¿Pernia qual era el necio?

Dian. Eiso, Flora, te embaraza?
no està un necio conocido
à la primera palabra?

Carl. Qué hermosura tan divina!

Fadr. Qué beldad tan soberana!

Carl. Turbado he quedado al verla.

Fadr. Absorto estoy al mirarla.

Carl. Si no llego à ser ceniza
de aquella encendida llama,
para que añades mas fuego
amor? ei passido basta.

Fadr. Qué nuevo afecto (ay de mi!)
es el que siento en el alma
despues que la vi? que à un tiempo
la voz hiela, el pecho abraza.

Filib. De qué os suspendeis? llegad,
que esta es, Principes, Diana.

Carl. Agravio has hecho, señor,
à nuestro conocimiento,
en advertirnos atento,
qual es el rayo de amor:
bien entre una, y otra flor,
*por mas pura, por mas bella,
la rosa se admira al vella;*

bien entre una, y otra rosa,
por mas brillante, y hermosa,
se hace distinguir à Estrella.

Bien en el mas lisonge ro
Imperio de Estrellas yá,
entre una, y otra se dà
à conocer el Lucero:
bien en el claro emisferio,
entre uno y otro farol
de Luzeros, su arrebol
la Luna ostenta oportuna;
bien entre una, y otra Luna
se sabe qual es el Sol.

Bien así en la soberana
beldad de esta verde esfera
nuestra atencion conociere
entre todas à Diana:

por que su beldad ufana
es la rosa entre las flores,
la Estrella entre los candores,
Luzero entre las Estreilas,
Luna entre breves centellas,
y Sol entre resplandores.

A rus pies turbado llego,
disculpe mi turbacion
la precisa admiracion
de ver juntos nieve, y fuego,
que es de fatencion, no niega
en competencia tan fuerte,
llegar aqui, pero advierte,
que esta leve confianza
no nace de la esperanza,
señora, de merecerte.

En lo inmenso no se dà
medida, del Sol la lumbre
distante està de la cumbre
del Olympo, quando està
del mas hondo valle, yà
que inmensa es tu beldad bella
suba à la cumbre mi Estrella
de su luz, no por pensar

carla he de llegar,
 llegar à vella.
 atento, y galan hablò!
 cuerdas cortesanas!
 tantas filosofias,
 go de decir yo?
 ra se me acordò
 : , que à el mismo oi,
 ene mal aqui.
 : à veros he llegado,
 enamorado,
 instante que os ví,
 ce que lo estoy
 perlativamente,
 lo que el alma siente,
 i sentido hasta oy.
 banzas os doy,
 en todas no ay alguna,
 ale vuestra fortuna,
 he de merecer,
 para mi ha de ser,
 jor , è ninguna.
 si mote se ha valido.
 i dixiste tù , que era
 abra primera
 er necio conocido.
 ano! *Ni*. Què presumido!
 ote à entender me ha dado,
 es el que le ha costado
 nor tanto rezelo, *A p.*
 teño à mi desvelo,
 ena à mi cuidado,
 necio ; pero aqui
 ilar importò.
) puedo decir yo,
 es , diga por mi
 cio ; y pues que fui
 z , callando intento
 aviar mi sentimiento,
 ien venidos los dos :
 untara en uno (ay Dios!)
 N.

estrella , y entendimiento! *Vase.*
Filib. Venid los dos , porque aqui
 quartos à los dos os den. *Vase.*
Fad. Marcelo , no la hablè bien,
 y bien despejado ? *Marc.* Si.
A p. *Fad.* No lo creyera de mi,
 segun me vi temeroso
 al verla. *Carl.* Que rezeloso,
 Enrique, estoy ! *Enr.* Es en vano:
 què ay que temer?
Carl. Que mi hermano
 es necio ; y sera dichoso.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Diana , y Estela.

Dian. Estamos solas ? *Est.* Si estamos,
Dian. Pues has de saber , Estela,
 que yà faltò à mi silencio
 margenes , adonde pueda
 caber ; y pues explayado
 oy de sus cotos rebienta,
 oyeme tù , que esto solo
 quiere el Cielo que le deba ;
 pues saliendo de mi , sale
 para quedarse en mi mesma.
 Bien te acuerdas que el de Ursino
 con mil amantes finezas,
 à tratar mi casamiento
 vino à Milàn : bien te acuerdas,
 que el tiempo, Estela, que estubo
 en Milàn , todo fue fiestas.
 Pues una noche al farao
 entrò , la mascara puesta,
 un Cavallero , vestido
 de azul , y plata , en diversas
 cifras mi nombre bordado
 de memorias ; considera
 si olvidará al Cavallero,
 quien del vestido le acuerdas
 Al Maestro de la sala
 Na

del festin , pidió licencia
 para danzar , en secreto
 debió de decir quien era.
 Sacóme á danzar con él,
 y de quantas menudencias
 tan particulares , una
 memoria loca se acuerda!
 Essa letra que anda ai
 puesta en tono, que fue empresa
 fuya en la justa , me dixo,
 prevenida diligencia,
 para que en la justa yo
 le conociesse por ella.
 El fin que la justa tuvo,
 tú le sabes , pues en guerras
 civiles viste la Corte
 con tal confusion embuelta.
 La noche la puso en paz,
 y sin que jamas supiera
 quien fuesse aquel Cavallero,
 quedè en Milàn : la tristeza
 que desde aquel mismo dia
 quiere el Cielo que padezca;
 las melancolias que passo,
 son , (aqui de mi verguenza)
 corrida de que en el mundo
 aya un hombre , que merezca
 los suspiros que me debe,
 las lagrimas que me cuesta.
 Trato mi padre casarme
 en Mantua , passe mi lengua
 por esto aprisa , pues sabes
 la amorosa competencia
 de los dos , que oy en Milàn
 me sirven , y galantean.
 Que uno es dilerero en estremo,
 con todas las partes buenas
 de Cavallero , que asable
 toda la Corte se lleva
tras si , que Nobleza , y Piche
le aplauden , y le celebran.

Que el otro en estremo es neci
 que vanidad , y sobervia
 le desluzen tanto , que
 nadie le estima , ni precia.
 Y lleguemos de una vez
 al calo , para que veas
 con quantas causas mis dichas
 de mis desdichas se queixan.
 Este necio , este de todos
 aborrecido , (què pena!)
 es el mismo del festin,
 y la justa , à quien confiesa
 tanta inclinacion el alma:
 mira aora , y considera,
 si avien to de elegir uno,
 avrà confusion como esta.
 Si à Carlos elijo , voy
 contra el poder de mi estrella,
 que ya inclinada à Fadrique
 me tiene, sin que yo pueda
 echarle de mi memoria,
 por mas defectos que tenga.
 Si à él elijo (ay Cielos!) dando
 à mi inclinacion la rienda,
 culpable eleccion serà,
 pues , en fin , serà indecencia
 de una muger como yo,
 ver que dos afectos tenga,
 por inclinacion al uno,
 y al otro por conveniencia.
Es. l. Con causa , señora , està
 triste , mas dame licencia
 para hacerte una pregunta.
Dian. Yà la tienes. *Es. l.* De què lleg
 à presumir que Fadrique
 aquellè embozado sea
 de la justa , y del festin?
Dian. Facil està la respuesta:
 pues quando aqui llegò à hablar
 à la palabra primera,
 entre muchas necesidades,

ñitiò de la empreña
e, dando a entender,
el embozado era.
es mas indicios, que esse,
enfarlo? *Dian.* No, Estela.
es esse, señora, es
ibio, si consideras,
que no saben mucho,
e se valen de letras,
es, que en otra parte
y estando oy esta
lida, pensaria
a gran gala usar de ella.
la essa breve esperanza
dicha le queda,
desengañarme,
ner vez que le vea,
de dár por entendida
: èl fue; y tomando señas
ulares, salir
ez de la sospecha.

Sale Fernia.

rdiez, señora Diana,
as hallaros me cuesta
r aquellos jardines,
udiera por las selvas
cadia á-essorra Diana,
te Deidad de la tierra.
rnia, de dõnde bueno?
: cobrar vengo una deuda,
adrique me debia
Manrua. *Dia.* Y dõnde queda?
, y essorro circunspecto,
por redes, y rexas
te jardin acechando,
por donde los dos puedan
Dian. Y has hablado a Carlos?
a Carlos? ni Dios lo quiera;
de hablar de burlas,
ve de veras?

de que no dês la sentencia
disfinitiva à estos novios;
y yo solo en tu defenta
digo, que tienes razon
de dudar à qual prefieras;
porque tan malo es el uno,
como el otro, si se llega
à advertir, que para esposo,
es tanta culpa que sepa,
como que ignore; y assi,
tomando en la competencia
un medio à los dos extremos,
yo un buen consejo te diera.

Dian. Y es? *Pera.* Que te cases conmigo;
que estoy en la region media,
ni tan sabio, que te asija,
ni tan necio, que te ofenda.

Dian. Cierro que estoy por tomar
el consejo.

Salen al paño Flora, y Carlos

Flor. Vuestra Alteza,
que anda Diana mi señora
por este jardin, advierta,
con sus Damas; y podrá
disgustarse de que à verla
entre, estando en sus retiros
descuidada. *Carl.* Flora bella,
no quiera amor, que al menos
disgusto suyo me atreva:
yo procurarè esconderme
entre la varia belleza
de sus verdes laberintos;
por tu vida, que licencia
me dês de entrar, y esta joya,
no dadiva, sino prenda
de voluntad, por findora
saldrà de que te agradezca
esta dicha eternamente.

Flor. No tengo de hacer por ella,
lo que no hago por vos solos
perdonadme, y salios fuera.

Carl. En tomando vos la joya,
me irè, que ya mal contenta
conmigo eitarà quien tuvo
vanidades de ser vuestra.

Fior. Sin obligacion la acepto,
por no parecer grossera.

Dian. Flora? **Fior.** Señora?

Dian. Què es esso?

Fior. No creyendo que tan cerca
estuvieses, Carlos quitò
ver la hermosa primavera
de este jardin, y yo eitaba
deteniendole á la puerra.

Dian. Bien essa curiosidad
pudo escusar vuestra Alteza,
y mas si sabía que yo
estaba aquí. **Carl.** De manera
turbado he quedado, al veros
disgustada, que aunque quiera
disculparme, no sabré;
porque si dice mi lengua,
que no supe que aquí estabais;
mentirà; y si à decir llega,
que porque lo supe, entrè,
será la verdad la ofensa:
y así, entre una, y otra duda,
se avrá de quedar suspensa,
pues es tan malo que diga
oy verdad, como que mienta.

Dian. De aquestos atrevimientos
no puedo yo formar queixa,
pues yá con la dilacion
les doy, Carlos, la licencia:
mas yo me resolverè
presto, para que no tengan
lugar estas bizarrías
con mascara de finezas.

Carl. Confieso, que a una eleccion
mi vida pendiente está,
que su sentencia será
mi gloria, ò mi perdicion:

pero una satisfaccion
para consuelo prevengo.

Dian. Qual es? **Carl.** Si à decirla verga,
no poder vuestra venganza
quitarme:: **Dian.** Què?

Carl. La esperanza.

Dian. Por què?

Carl. Porque no la tengo.

Dian. Parece que contradice
à esse modo de sentir,
veros, Carlos, assistir
al premio de mas felice.

Carl. Esto à efforro no detdice,
que el deshauciato de un ~~fuere~~
mal, aunque su muerte advierte,
los remedios apellida,
no por dilatar la vida,
mas por no abreviar la muerte.

Dian. No ay mas modo de morir,
que el vivir no dilatar;
luego el desear no abreviar
la muerte, es desear vivir.

Carl. Sí, mas debese advertir,
que aunque uno el efecto sea,
la accion con que se desea,
no en substancia, en accidente;
puede hacerle diferente.

Dian. Como? **Carl.** Un exemplo sea.
El hombre que es desdichado,
jamás al bien aspirò,
con no ver al mal, vivió
en su esfera consolado:
luego si en aquel se ha dado
un defecto tan igual,
que al bien, y al mal es neutral,
en mí se dara tambien,
no desear vivir, que es bien;
ni desear morir, que es mal.
Y así, en el alto trofeo
à que me veis assistir,
no deleo conlegar,

no perder deseo;
 naya atencion me veo
 tanta desconfianza,
 sombras del bien alcanza,
 viendo elle favor,
 porque tengo temor,
 porque tengo esperanza.
 quien al bien no aspira, y quien
 ante el mal, claro esta
 ausencia no sentirà,
 ni es favor, ni es desdèn;
 si, que os bolvais es bien.
 desconfiado mi amor,
 lezca esse rigor:
 si fuera precio justo
 veros dado un disgusto,
 sereros un favor,
 mente os fuplicàra,
 mandandos con mi ausencia:::
Ni/ Ca. Que de vuestra sentencia
 la se dilatàra.
 pues por què? *Carl.* Porq̃ duràra
 calma de mi estado,
 envidioso, ni embidiados
 mas quiero temeroso
 en duda dichofo,
 de cierto desdichado. *Vase.*
 è ingenio à fu ingenio iguala?
 siù bien fueras à eicucharle.
 ara què? *Pern.* Para embiarle
 mucho de noramala:
 o entendimiento, y gala
 o grazia en un marido,
 stima. *Flor.* Què entendido!
 uè cuerdo? *Dian.* No le alabeis
 o. *Escl.* Por què?
 orque haccis
 a guerra à mi sentido.
 al otro lado *Nise*, y *Fadrique*.
 tirad, que està aqui *Diana*,
 enojará si os doy

passo. *Fad.* Què importa que oy
 vea su beldad ufana

mal vestida, quien mañana
 mal tocada la ha de ver?

Nise. A mi me ha tocado hacer

este reparo. *Fad.* A mi nos

y puesto, *Nise*, que yo
 tu amo tan presto he de ser,

no me disgustes. *Nise.* No sé
 que sea disgusto. *Fad.* Esto passa?

replicas? mañana à casa
 de tus padres te embiarè.

Dian. *Nise!* *Ni/.* Señora? *Dian.* Què fue

esso? *Ni/.* *Fadrique* ha querido

entrar hasta aqui atrevido;

y porque yo le decia,

que disgustarte podia:::

Dian. Profigue. *Ni/.* Me ha despedido.

Flor. Essas joyas dà? *Fad.* Es assi,

porque no ha de aver criada

tan bachillera, que en nada

me aya de advertir à mi.

Dian. Orden mia fue, que aqui

à nadie dexasse entrar.

Fad. Mia no, y considerar

debiera, que soy mas yo,

que nadie. *Dian.* Quièn, Cielos, viò

en el Mundo igual pesar?

Que una ciega inclinacion

obligue à mi vanidad,

oyendo esta necedad,

à dudar en la eleccion,

con aquella discrecion

de Carlos? mas yà que aqui

oy ha llegado, (ay de mi!)

si èl el embozado fue

de justa, y farao sabrè.

Fad. No os espanteis de que assi

oy, à riesgo de enojaros,

à este jardin, donde vengo,

èntre à hablaros, porque tengo

muchas cosas en que hablaros.

Dian. Y yo dispuesta à escucharos estoy ya, porque no entreis otra vez adonde os veis: decid, pues, lo que intentais.

Fad. Que tan gran merced me hagais, señora, que os declareis de una vez; y no dudoso me tengais de mi ventura, que si de vuestra hermosura yo tengo de ser esposo, es estilo riguroso, aunque es tan grande el empleo, comprarle con el deseo: porque no es tan estimado el bien que llega esperado, como aprisa. *Dian.* Así lo creo; pero Carlos me decía aora, que él estimara que jamás me declarara.

Fad. Y esta opinion fundaria allá en su filosofia, sin ver que es error extraño, pues no ama el que en su engaño consolado, de su Dama no ama el favor. *Dian.* Menos ama quien no teme un desengaño.

Fad. Saber aora no quiero qual lo mejor viene à ser, que à mí me basta saber, que si espero, deséspero.

Dian. Si otras causas considero, no os juzgo tan mal hallado en Milán, que os dè cuidado estar oy en él. *Fad.* Por qué?

Dian. Porque el que embozado fue de todos tan celebrado, (que ya todo se ha sabido) no té por qué le ha de dar pena descubierto estar.

Fad. Cielos, Diana ha creído, *A p.*

(el mote la causa ha sido) que el de la justa fui yo; y pues el amor me dió ocasion aora con que pueda obligarla, diré, que ella el rietgo me debió. Aunque jamás presumió del corazón que os adora, haceros cargo, señora, de alguna fineza mia; viendo que este feliz dia vos la sabéis, mal harè en negarla yo, porque fuera agraviar la fineza, que me debió esta belleza.

Dian. Cierta mi desdicha fue, *A p.* Estela, no ay que apurar mas mi pena. *Estel.* Pues ~~clamo~~ oy en la ocasion, veamos *A p.* si es que te quiere engañar.

Dian. Mucho he estimado llegar à aver sabido, que fuisteis vos el que à Milán venisteis, por ser la que os conocí yo, y afirmando aora aqui ser el que tanto lucisteis, no me lo queria creer Estela, à quien lo decía.

Fad. Estela es opuesta mia, darla estado es menester, porque no tengo de ver su persona à vuestro lado.

Estel. Mirad, que si yo he dudado el que vos fuisteis, señor, quien con tal gala, y valor, de todos tan celebrado salisteis, no por dudar de vuestros meritos fue.

Fad. Pues por qué, Estela? *Estel.* Por el atreveros à entrar en Milán, antes de estar

iz confirmada , no
 lura me pareció,
 temeridad. *Fad.* Bien,
 ; quièn en el Mundo , quièn
 temerario es , que yo?
 Jo fue mi intento negar
 vos fuisteis , solo fue
 nar , gran señor , que
 an podido equivocarse
 ñas , y por mostrar
 se engañò al discurrello,
 color:: *Fad.* Dudo al oïllo.
 Vos facasteis? *Fad.* Què color
 ? diciendo el mejor, *A p.*
 uedo errallo : amarillo.
 Ès como tù te engañaste
 is señas ? pues aunque
 ique del festin fue,
 ue el que tù imaginaste,
 ora , quando danzaste.
 Jo fui el que ella imaginò?
 Pues què compàs se es tocò?
 tro apriero ? ay ansias mias!
 iè danzasteis? *Fad.* Las folias,
 no sé otra danza yo.
 No es menester advertillo
 , pues tan cierto sería,
 foïas danzaria,
 n se vistió de amarillo:
 ho me he halgado de oïllo,
 ho , Fadrique , he estimado
 ñas que me aveis dado
 os milmo , si atendeis
 con las señas me aveis
 to de un gran cuidado.
 ha errado mi pensamiento,
 culpa está notoria
 r flaco de memoria.
 gordo de entendimiento.
 o os disculpeis, que no intento
 uros de engaños lleno,

ni que os tomeis , os condeno,
 de otro el merito , si arguyo,
 que quien no le tiene suyo,
 no yerra en buscarle ageno.

Entranse las Damas.

Pern. Bueno ha quedado el señor
 Principe amarillo. *Fad.* Cielos,
 què es lo que passa por mi,
 què oygo , què escucho , què veo?
 Quièn en el Mundo se viò
 en igual desayre ? pero
 què me admiro , què me espanto,
 si yo de èl la culpa tengo?
 Pues con mis desatenciones,
 y vanos divertimientos,
 haciendo de todo quanto
 es urbanidad , desprecio,
 di la ocasion al desayre,
 no pensando , no creyendo
 que era menester que yo
 tuviesse merecimiento
 mayor , que ser yo : mal aya
 tanto mal gastado tiempo.

Pern. A preguntarle si acaso
 fue en casa de algun Barbero
 el farao de las folias,
 irè , Señor. *Fad.* Oir no quiero
 nada que digas , Pernia.

Pern. Por què tal desfabrimiento?
Fad. Porque he conocido quanto
 inutiles son aquellos
 que de sus conversaciones
 no dexan algun provecho
 al que las oye ; y asi,
 no solamente pretendo
 no oirte agora , porque estoy
 disgustado , mas precepto
 sea inviolable , que en tu vida
 me hables , pues al escarmiento
 lleguè yà de quanto fuera
 mejor , que todo aquel tiempo
 que

que con un loco gastè,
lo gastàra con un cuerdo.

Pa. n. Pues me destierras de tí,
voy à cumplir el destierro,
que yá sè qua peligrOSO
el officio es del contento,
pues ha menetter llegar
siempre à ocasion. *Vase.*

Pa. l. Yo estoy muerto,
y no siento averme hallado
Diana en mentira, pues puedo
disculparla con decir,
que fue un engaño afeito
de amor, que me obligarla
cauteloso; solo siento
aver con vanos descuidos
vivido tan poco atento
à quanto es cortesania,
que yá que à fingir me atreví
el hallarme en un sarao,
errasse tanto los medios,
que aun no lo supiese dár
colores al fingimiento.
O quièn enmendar pudiera
tantos mal limados yerros,
como dorò mi ambicion,
y desdorò mi desprecio!
Què mal hice en persuadirme
altivo, vano, y sobervio
à que era grandeza en mí
el ignorar todo aquello,
que urbanamente aun los Reyes
deben saber! Tarde llego
al desengaño de que
el mejor, el mas supremo
aplauSO, no es de la sangre,
fino del entendimiento.

Sale Marcelo.

Mar. Señor? *Fad.* Marcelo, què quieres?

Marc. A darte un aviso vengo.

Fad. De què? *Marc.* De que esta noche

los celebrados Ingenios
de Italia, pública tienen
una Academia, y sospecho
que vienen à combidarte
à tí, y à Carlos; yo viendo
quan poco gustas de hallarte
en aqueStas cosas, vengo
à avilarte de que aqui
no estes, porque en el empeño
de ir no te pongan, si acaso
llegan à verte. *Pa. l.* Marcelo,
no solo de ellos huirè,
mas saldè à verme con ellos,
porque en esta obligacion
de ir me pongan, que oy intentè
castigar la floxedad
de mis vanos pensamientos,
con la verguenza de verme
entre tantos sabios necio.
Llegue à vista de sus ciencias
mi ignorancia, por lo menos
se vera que es ignorancia,
que quiere dexar de serlo.
Y tú, Marcelo, me busca
en Italia los Maestros
mas celebrados de quantas
buenas letras ay, y luego
los de quantos exercicios
à un Principe hacen perfecto;
cabal à un buen Cortesano,
y lucido à Cavallero.
Que si en la mina del alma
diamante bruto mi ingenio
fue, le ha de pulir mi amor,
fondos dandole, y reflexos.
Si fue oro, que ignorado
estuvo en obscuro centro,
mi amor ha de acrisolarle,
quilates dandole eternos.
Si fue perla mal pulida
en la concha de mi pecho,

esmerarla mi amor,
la valor , y precio.
la accion , ni una palabra
acer , ni decir tengo,
onfultada no este,
minada primero
a razon , y el discurso,
isura , y el consejo
ien sepa mas que yo;
s à confessar llegò,
y otro que sepa mas,
soy quien fabe menos.
osísima Diana,
mejorar intento
efectos; mas pues eres
Deidad , á quien dieron

Templo , y Aras los Gentiles,
y oy en tus Aras , y Templo
Gentil mi amor todavia,
tu nombre idolatra bello:
debate aqueste milagro
la perpetuidad del tiempo,
ferà la tabla mejor
que penda entre los trofeos
de tus sagradas paredes,
vèr á un ignorante cuerdo,
humilde á un desvanecido,
desengañado á un sobervio;
y para decirlo todo,
ferà el prodigio mas nuevo,
vèr que llegò à confessar
oy, que nada supò un necio. *Vas.*

Salen Carlos , y Enrique.

Enriq. Solsiegate. *Carl.* Solsiego
pidés à toda la inquietud del fuego?
à toda la mudanza de la Luna?
del Mar á la inconstancia , y la fortuna?
à mi amor ? que así es bien que le publique,
quando le miro , Enrique,
en mí dos veces ciego,
ser la Fortuna , el Mar , la Luna , el Fuego.

Enriq. Pues què causa te obliga
à sentimiento igual? *Carl.* Quando la diga,
veràs en su disculpa
à la culpa , sin señas de ser culpa,
que à mayores desvelos
disculpa la disculpa de los zelos.
Entrè , pues , esta tarde
en un jardin , donde mi amor cobarde,
mas à adorar , que à merecer , dispuesto,
el Sol vió de Diana , mas tan presto
me despidió , que la esperanza mia,
sincopa haciendo de la edad del dia,
vió en un instante , un punto,
la Aurora , y el Ocaso todo junto.
A aqueste jardin mismo
de flores , y de encantos bello abismo,

De una Causa dos efectos.

Fadrique entrò al instante,
 adonde mas feliz , no mas amante,
 mereció (pena rara !)
 que Diana tan despacio le escuchàra,
 que se estuvo con ella
 toda la tarde hablando : de mi estrella
 mira el rigor , pues èl vive admitido
 al favor , de que muero despedido.

Enriq. Que està el consuelo , advierte,
 facil en este caso: *Carl.* De què suerte?
 si lo que mi amor pierde , su amor gana.

Enriq. Creyendo que à Fadrique oiria Diana
 por entretenimiento,
 aun mas que por favor , y el sentimiento
 ser lisonja debiera,
 si su ingenio , señor , se considera,
 pues que aya sido , espero,
 no tu competidor , mas tu tercero.

Carl. Poco esto me assegura,
 porque el juicio(ay de mi!)de una hermosura
 nunca procede à lo mejor atento;
 y un capricho de amor , no es argumento,
 que se funda en razones,
 y la passion de amor toda es pasiones.

Enriq. Ella es muy entendida,
 y no se querrà ver tan deslucida
 en la eleccion que hiciere;
 y mientras el efecto no se viere,
 trata de desechar essa tristeza.

De Milàn la Nobleza,
 toda està en el passèo,
 entra à lucir en èl , señor , pues creo
 que el mirarte aplaudido
 de todos , y de todos tan querido,
 templen en parte aqueste rigor fiero.

Carl. Si no ha de estar Diana en el terrero,
 de què me servirà que yo en èl sea
 el mas galàn , y que ella no lo vea?
 mas que sus partes luce , las infama,
 quien las ostenta à espaldas de su Dama.

Enriq. Yo de tu sentimiento,

De D. Pedro Calderon de la Barca

que te diviertas solamente intento;
y puesto que no quieres
salir oy al passeio , yá que eres
docto en ciencia qualquiera,
en tu quarto Lisardo: *Car. Què? En. Te espera*
con libros , ellos pueden
divertir tu pesar. *Carl. Yá no conceden*
tregua Maestros , ni libros à mi enfado:
mal aya, Enrique, amen, quanto he estudiado,
pues no he aprendido en todo
question , que enseñe de obligar el modo
à una belleza ingrata.

Y así , al instante trata
de entregar quantos libros traxe , al fuego,
y despídeme luego
los Maestros que he tenido,
pues que tan poco à todos he debido,
que no le han enseñado
en tanto docto afán à mi cuidado
question de amor , que la desdicha mia
alivie , siendo Amor Filosofia.

Enriq. En la docta Academia
de esta noche , señor , donde se premia
el ingenio , no dudo,
luciendo en ella , adviertas quanto pudo
ser ilustre el saber. *Carl.* Yo lo confieso,
pero yo en ella no he de estar por esso;
y en fin , yá para mi no ay cosa alguna
mas cansada , mas necia , è importuna,
que estas juntas de Ingenios;
pues en los varios genios
de sus doctos desvelos,
no se habla de mi amor , ni de mis zelos.
Y pues Fadrique ha sido
el lucido , el galán , el entendido,
à vista de Diana,
su belleza obligando soberana,
mereciendo su agrado,
èl es el que ha lucido , el que ha estudiado,
yo el necio , el ignorante.
Y así , de aquí adelante,

lucir en nada espero, (ro.
ni quiero libros, ni Maestros quie-

Sale Pernia.

Pern. Aquí está Carlos, par diez
para mí es azar su encuentro,
sin verle me iré. *Carl.* Pernia,
por qué de mí vas huyendo?

Pern. Porque siempre desgraciado
fue contigo mi gracejo,
y nunca te agrado.

Carl. Aguarda,
que hablar contigo deseo
muy despacio. *Pern.* Considera,
señor, que no soy de aquellos
yo, que te agradan á ti,
porque soy un majadero.

Carl. No me hablaras tu en Diana?

Per. Si. *Carl.* Pues solo á ti te quiero
por Maestro; si esto sabes,
mas sabes que todos ellos.

Pern. Desde quando acá, señor,
tanto favor te merezco?

Carl. Desde que tan venturoso,
tan feliz, te considero,
que mereces de Diana
ver el Sol divino, y bello
á todas horas: quien fuera
tú! *Pern.* No avia mas que serlo:
De una fiesta á su Lugar
bolvia un Tamborilero,
y un Frayle tambien bolvia
de la fiesta á su Convento.
El Tamborilero iba
en un burro Cavallero,
y el Frayle á pie. Preguntòle
el Padre, de donde bueno?
De tañer (dixo) esta flauta,
y este tamboril: por esso,
(le preguntò) qué le han dado?
èl respondió: poco, cierto,
cinquenta reales, comido,

y bebido, que no es menos,
llevado, y traído, sin otros
regalillos, que aqui tengo.
Eso es poco? (dixo el Padre)
pues yo de predicar vengo,
y ni aun de comer me han dado,
y como vé, á pie me buelvo.

El Tamborilero entonces
dixo enojado, y sobervio:
Pues Tamborilero, y Padre
Predicador, es lo mesmo?
aprendiera buen oficio,
y no se quejara de esso.

La aplicacion está facil:
si queriais, señor, veros
con Diana á todas horas,
hubierais para esse pleyto
aprendido buen oficio,
pues veis en el que yo tengo,
que no somos todos unos,
Frayles, y Tamborileros.

Carl. Estabas tú en el jardin
quando entró Fadrique?

Pern. A esso vá el agassajo? y á
que sucedió un lindo cuenta.

Carl. Qué fue? *Per.* Que Fadrique
que avia venido encubierto,
por solo vér á Diana,
á las fiestas que se hicieron,
que danzó con ella, y que
la dixo un mote, que luego
empressa fue de la justa;
y al fin, parò todo esto
en que Diana::: *Carl.* Detente,
no digas mas, que no quiero
oir que parò en que Diana
le diò en agradecimiento
lugar de hablarla: O traydor
hermano, ò mal Cavallero!
nunca te hubiera contado
yo de la justa el sucesso,

hacer de agenas glorias
 los los merecimientos.
 y, y sabrás. *Car.* Què he de oír,
 cr? *Pern.* Que todo el cuento:
 : sè. *Per.* Quien te le ha dicho?
 me le he dicho á mi mesmo:
 mer que se ofendieran,
 el de Ursino tu deudo,
 o supiesen el Duque,
 na , que yo fui (Cielos)
 le echò del cavallo,
 o su Corte à riesgo,
 nció ocasionè,
 natò mi silencio,
 ue le aprovechasse
 idad de mis hechos.
 o le bulcaré,
 qualquier lugar , ò puesto
 : halle , he de vengar
 traycion el intento.
 enturas la opinion,
 e entendido , y de cuerdo
 . *Ca.* Pues ñ importa, Enrique,
 todo el mundo lleno
 e en zelos no ay cordura,
 amor entendimiento? *Vanf.*
 chillera lengua mia,
 a hacienda avemos hecho;
 juè vâ que si colige::
 alen Diana , y Damas.
 rnia , què ha sido esto?
 iassando aora al quarto
 i padre , he estado oyendo
 esentonadas voces,
 n esta parte se dieron.
 n cuento que yo llevè
 isa ha sido , y pretendo,
 tro cuento , que yo trayga,
 señora , el remedio,
 yo no sirvo de mas,
 e traer , y llevar cuentos.

Empezè à decir à Carlos
 de Fadrique el fingimiento;
 y asì como llegò à oír,
 que avia dicho que encubierto
 à Milàn avia venido
 à las fiestas de secreto,
 una legion de Fadriques
 se le revistiò en el cuerpo.
 Y en fin , diciendo que avia
 sido èl , y que de respeto
 avia callado , por ver
 que era el de Ursino tu deudo,
 en busca fue de tu hermano;
 y si dà con èl , sospecho,
 que dè con èl en el Limbo,
 que no es capáz del Infierno. *Vaf.*

Dian. Estela , ya mi fortuna
 han mejorado los Cielos,
 pues el merito , y la Estrella
 han juntado en un fujeto.
 Carlos fue el que a Milàn vino,
 y Carlos el que discreto,
 dos veces mereció à
 la inclinacion , y el afecto.
 Albricias pudiera dàr
 oy el alma de saberlo;
 y asì , sin mas competencia,
 declararme por èl piento.

Fadrique, y Carlos riñen dentro, y salen.
Carl. No es mi hermano, mi enemigo,
 quien desluce mis aciertos.

Fad. Para desfer derme solo,
 la espada saco. *Dian.* Què es esto?
 advertid que estoy aqui.

Fadr. Yâ , señora , me detengo,
 que de mis acciones es
 remora vuestro respeto;
 en fe de lo qual , la espada
 rendida , à la vayna buelvo.

Carl. Yo no , porque antes à mas
 me he de atrever , quando os ve
 pre-

presente, porque veais,
que à vuestros ojos me vengo
de la traycion de un hermano.

Dian. Si os escuchara sin veros,
pensára que vuestras voces
avian trocado los cuerpos;
quando à vos tan advertido
os veo, y à vos os veo
tan inadvertido. *Fadr.* Yo
à mi esta atencion me debo,
que como de saber poco
estoy indiciado, temo
que todos me den la culpa
de qualquiera de acierto;
y así, corregir procuro
mis acciones. *Car.* Yo pretendo
despeñarlas, hasta que
Diana oyga que te has hecho
dueño tú de mis aplausos,
siendo yo solo su dueño.

Fadr. Esto yo lo diré à voces,
que otras disculpas no tengo
de mi yerro, sino es
confessar, que ha sido yerro.
Yo me quise atribuir
oy, señora, los trofeos
de Carlos, que como amor,
es guerra, y en guerra fueron
permitidos los ardides,
creí era bien usar de ellos.
De necio me motejasteis,
cuyo desayre me ha puesto
en obligacion de hacer,
à vuestro servicio atento,
estudio de mis acciones,
con la que aveis visto empiezo
à parecer, si entendido
no, advertido por lo menos;
porque haciendo de mi parte
quanto puedan mis deseos,
si el serlo no me debais,

me debais el querer serlo.

Carl. Aunque el desengaño pudo
templar a mi enojo el medio,
tiene dos partes la culpa;
y aunque de la una le abluclvo,
que es el aver declarado
la verdad, la otra no puedo,
que es, aver querido hacerme
el engaño; y así, intento
à vuestros ojos, señora,
castigarle. *Dia.* Qué es aquesto
en mi presencia os mostrais
oy, Carlos, tan desatento?
quando le debo à Fadrique,
que enmendado en sus afectos
proceda, vos procedeis
tan despechado en los vuestros!

Carl. Si, y en mas obligacion
os pongo yo, quando lleo
à empeorarme en mis acciones,
que quando èl llega (esto es cierto)
à mejorarle en las tuyas;
pues trocados los estremos,
en el Tribunal de Amor
yo mejor sentencia espero,
quando èl prudente, y yo loco
à un mismo tiempo aleguemos,
èl, que por amor fue tabio,
y yo, que dexè de serlo.

Dian. Para questiones de amor,
no es este lugar, ni tiempo,
à vuestros quartos los dos,
os retirad. *Fad.* Yo obedezco,
que como ando por no errar,
ciegamente tus preceptos
he de observar, porque sè
que nadie erró obedeciendo.

Dian. No os vais vos?

Carl. Yo bien me fuera,
si pudiera, mas no puedo.

Dia. Por qué? *Car.* Porque temo, que
del-

edirme vos tan presto,
por hablar mas despacio
Fadrique, que es lo mesmo
lucedió en el jardin;
i, ausentarme no intento,
ue no quiero que haga
mor espalda à mis zelos.
Esta platica es muy nueva
mis oídos : què es esto
ellos , y amor ? sabeis
oy la que os està oyendo?
estilo , esse language,
trasse, essa voz::: Pero
quiero enojarme , idos,
alpado estais , si advierro,
es la mayor necesidad

la necesidad del discreto:
Idos , pues.

Carl. Sin mi dos veces .
me iré , quando considero,
que voy por mi error sin mi;
y sin mi , porque me ausento. *Vas.*

Dian. Ettela , ay mayor desdicha
que la mia , quando tengo
la aficion en una parte,
están allí los defectos:
Quando el desengaño puede
mudarlos , tràs ellos veo,
que los afectos se vãn.
En què ha de parar aquesto,
Amor ? què te vâ en sacar
de una Causa dos efectos?

JORNADA TERCERA.

Salen por una puerta el Duque de Mantua Federico , con acompañamiento , y Fabio ; y por otra Filiberto , Duque de Milàn , con acompañamiento.

Filib. Vuestra Alteza aya sido,
señor , à este su Estado bien venido.

Feder. Y vuestra Alteza hallado
en èl con la salud que ha deseado
quien centro suyo este Palacio adora:
y còmo està Diana mi señora?

Filib. Para serviros , tiene
salud. *Fed.* Dios se la dè como conviene
à nuestra paz , contando , sin engaños,
su edad el tiempo à siglos , y no à años,
con el aumento que mi amor desca.

Filib. Què tan felice mi fortuna sea,
que llegue à mereceros
esta dicha , señor , de poder veros
en Milàn este dial

Feder. Lá dicha , y la fortuna solo es mia;
si bien , por pensión tengo
de ella el grande cuidado con que vengo;

De una Causa dos efectos.

porque aviendo sabido
 que Carlos , y Fadrique no han tenido
 en aquesta asistencia
 la atencion que debió igual competencias
 y aviendome avifado
 por cartas un criado , que ha llegado
 à tanto su locura,
 que con necia , con vil descompostura,
 tantas sagradas leyes olvidadas,
 sacaron las espadas,
 sin tener advertencia
 de la hermosa Diana à la presencia;
 me puse en el camino,
 porque así componerlos determino,
 castigando à los dos con que no sea
 alguno tan dichoso , que se vea
 en tan grande ventura,
 como dueño feliz de su hermosura,
 poniendo à vuestras plantas,
 si este es el fin de competencias tantas,
 mi persona , y mi Estado,
 sin lo que entre los dos está tratado.

Filib. Aunque ha sido tan justo
 vuestro enojo , señor , vuestro disgusto,
 una zelosa culpa
 anticipada tiene la disculpa,
 y no han de hallarse en todas ocasiones
 prontas à lo mejor las atenciones,
 y mas juvenes pechos,
 de sus meritos mismos satisfechos.

Fed. Aunque la inadvertencia
 de los dos fuere , me daréis licencia
 à que crea que ha sido
 solo uno quien la culpa aya tenido
 en tanto atrevimiento,
 que yà se dexa ver quan poco atento
 la ocasion avrà dado.

Filib. Yo no he de ser Fiscal , sino Abogado:
 y así , à ninguno espero
 culpar , que disculpar à todos quiero.
 De Fadrique aquel quarto es , y de Carlos

este, vos à los dos entrad à hablarlos;
en tanto que yo pido
albricias à Diana, de que ha sido
tan dichosa, que huesped igual tiene,
y à besaros, señor, la mano viene. *Vase.*

¿No rezelè siempre, Fabio,
adri que avia de dár
estremos lugar;
Carlos, en fin, es sabio,
o, y prudente. *Fab.* Es así.
Esto que ya aquí lleguè,
¿ro à Carlos verè:
¿es aquel Enrique? *Fed.* Sí.
¿ue? *Sale Enr.* Dame, señor,
no. *Fed.* Alzate del suelo:
¿ace Carlos? *Enr.* Con rezelo
è. *Fed.* Habla sin temor.
¿a Pernia todo el dia
to en conversacion.
¿èn es Pernia? *Enr.* Un bufon.
¿me acuerdo de Pernia;
advier te, que por quien
unto, es Carlos, Enrique,
¿gunto por Fadrique.
¿r èl respondo tambien,
te èl es con quien alcanza
mbre que he referido
grado, que aquí ha sido,
¿, toda su privanza.
¿andro su Maestro, no
¿: à Carlos? *Enr.* No sé
¿he de decirte::: *Fed.* ¿Què?
¿te à Lisandro despidió
¿es de tanto servicio,
¿su tierra se ha tornado,
¿quejoso, y mal premiado.
¿es, y aquel noble ejercicio
¿s libros? *Enr.* Ya no tiene
¿en ellos; si no fuera
¿ni, todos los huviera
¿ado, pero aquí viene
w. IX.

con èl, de èl sabrás mejor,
que nada te he encarecido.
Salen Carlos, y Pernia.
Carl. Pernia, tú solo has sido
el Mercurio de mi amor;
y así, contigo no mas
hablo ya de buena gana,
que en fin, me hablas de Diana.
Pern. Es así, pero jamás
de quantas veces tu pena
contuelo, tú de la mia
te acuerdas. *Carl.* Toma, Pernia.
Pern. Por fuerza ha de ser cadena?
que es consonante forzado.
Fed. En mi vida no creyera,
que un solo instante estuviera
Carlos tan mal ocupado;
de esta novedad sabrè
la causa: Carlos? *Carl.* Señor,
tú en Milan?
Fed. No ha sido error
al verme, admirarte, que
con saber yo que tú aquí
estás, tambien me he admirado
ya de averte à ti mirado.
Carl. Pues què te admiras de mí?
Fed. El que estás tan divertido,
Carlos, con esse juglar.
Pern. Mas que me viene aora à dár
el centenar prometido?
Fed. Y en tanta conversacion?
Carl. Algo me ha de divertir.
Fed. Tú, que solias decir,
que hombres inútiles son,
y que un loco solamente
puede à hombres de esse humor
Pp. ha

hablar, la escuches? *Carl.* Señor, consejo muda el prudente.

Fuera de que si culpè à quien con ellos tratò, fue, quando en ellos no hallò segunda intencion, en que disculpar el mal gastado tiempo. *Fed.* Y tù tienesle? *Carl.* Sí, pues de èl solamente oí la ciencia que me ha agradado.

Fed. En qué ciencia (error notable!) esse loco hablarà bien?

Carl. En todas habla bien quien habla en lo que quieren que hable.

Fed. Y Lisandro? *Carl.* Yo mandè, que me dexasse, y se fuesse, que estava caduco. *Fed.* Y esse fue digno premio? *Carl.* Sí fue, pues en quanto me enseñò, facultad no le debì, que me aprovechasse aqui, y desengañado yo de aver echado de ver quan poco puede ayudar el saber para el amar, he aborrecido el saber.

Fed. Muchas réplicas tuviera essa máxima, si yo quisiera arguir, mas no he de hacer mas que una, espera: Amor, no es voluntad? di.

Carl. Voluntad es el amor.

Fed. Y no es potencia inferior del entendimiento? *Carl.* Sí.

Fed. Luego es en este argumento cierto, que para tener voluntad, ha menester tener uno entendimiento; con que no me negarás, si à la voluntad prefiere, y manda, que el que supiere

mas, Carlos, amarà mas.

Carl. El que à amar aya llegado con la ciencia que le dás, concedo que amarà mas, mas no serà mas amado. Yo, que con entendimiento à ver à Diana lleguè, quanto pude amar amè: con que de mi sentimiento están mis discursos llenos, como al efecto verás, pues siendo quien quiere mas, soy quien la merece menos. Y asì, no quiero saber lo que me ha de preferir en el modo de sentir, y no en el de merecer.

Estè conmigo Pernia, que à todas horas me habló en Diana, y de quien yo sé lo que hace cada dia.

Y no digo yo, que fuera un hombre con quien usase mi melancolia estuviera, que à un perrillo de Diana el mismo agassajo hiciera.

Fed. Arguirte mas no intento, por el pesar que me dà ver, que aborrecido yà de ti està tu entendimiento: Hablemos en lo que ha sido lo que à los dos ha obligado à aver la espada sacado, que es à lo que yo he venido.

Carl. Eflo preguntas? *Fed.* Pues

Carl. Pues aì, que ay que disculpar quien nos embiò à competir, à reñir nos embiò; luego si avemos reñido, compitiendo, no tenemos culpa, pues antes avemos

otra obligacion cumplido.
 n sagrados galanteos
 ompetencia es cortès.
 isso poner puertas es
 ampo de los deseos.
 e Dios si en tanto abismo,
 i dividirme llegara
 tro yo, y este amara
 i Dama, que à mi mismo
 mismo no me sufriera
 petencias de igualdad,
 ue en mi misma mitad
 zelos satisficiera.
 egun esso, tù avrás dado
 casion en esta accion.
 o no he dado la ocasion,
 tampoco la he reusado.
 nes cuéntame como fue.
 à te acuerdas de que aqui
 a justa vine. *Fed.* Sí.
 i que à Fadrique contè
 m presencia el suceso
 a. *Fed.* De todo fui yo
 go. *Carl.* Pues èl contò,
 èl avia sido, y por esso
 rico le busquè,
 atarle pretendí.
 stando Diana allí?
 issa mi ventura fue;
 si reñir bien mi fama
 citaba, señor,
 ando se riñe mejor,
 á los ojos de la Dama?
 De su respeto el precepto,
 fuera justo que guardes?
 Mas de un millon de cobardes
 e en el mundo el respeto.
 ? el està tan deslucido
 tambien parte de amor?
 Sí, que el deslucido, señor,
 ala del desvalido.

Ande galan el dichoso,
 que al uso de su cuidado,
 quanto mas desaliñado,
 mas galan està un zeloso.
 Yo de Fadrique lo estoy;
 y viendo que ha merecido,
 por necio, y por deslucido,
 mas lugar en Diana, voy
 haciendo por parecerle:
 y asì, señor, hago aprecio
 de ser deslucido, y necio.
Fed. Con miedo llegarè à verle,
 que si tù tan necio estàs
 aviendo tan entendido
 venido aqui, èl, que ha venido
 necio, avrà de estarlo mas.
 Y aunque mi temor cruel
 me llama à un tiempo, y me admira
 à tu quarto te retira,
 que le quiero ver à èl.
 Vete, pues. *Carl.* De buena ganas
 Pernia? *Pern.* Seguirte quiero.
Carl. Ven, q̄ ha mas de un siglo entero,
 que no hablamos de Diana.
Vanse los dos.
Fed. Si asì està Carlos, què harà
 Fadrique? Fabio, no sé
 què genero de amor fue
 este. *Fab.* Allí Marcelo està.
Sale Marcelo.
Fed. Marcelo? *Marc.* Señor, tus plantas
 mil veces me dà à besar.
Fed. Què hace Fadrique? *Mar.* Estudiar
Fed. Mas me admiras, mas me espantas
 con esso, que con aver
 visto à Carlos. *Marc.* Pues señor,
 por què? *Fed.* Porque lo mejor
 no es tan facil de creer,
 como lo peor. *Marc.* De mil,
 diciendolo yo, si es.
Fed. Pues què ha sido esto?

Marc. Despues

que oyò de Diana aqui
no sé què baldon, no ha avido
con vigilante cuidado,
ciencia que no aya estudiado,
Maestro que no aya tenido.
En què agilidad, señor,
de lucido Cavallero
no se señala el primero?

Fed. Raros efectos de amor
son estos, Fabio, que aqui
llegamos à ver! No sé,
si aun viendolo, lo creerè.

Solo Fadrigue muy galán.

Fad. Tu voz, gran señor, oi,
y aunque, como dicha mia,
pude dudarla, y tenerla,
el deseo de creerla
me persuadiò à que sería
verdad, siendo la primera
vez, en que mis ojos ven,
que diga verdad el bien.
Dame tus plantas, esfera
donde, como en centro, està
mi humildad. *Fed.* Alza del suelo,
que aunque tambien de Marcelo
tu ocupacion dudè; yà,
oyendote, la crei.

Què hacias? *Fad.* Desear saber,
señor, para merecer
una hermosura que vi;
porque està muy desayrado
con su Dama un ignorante.

Fed. Pues es ciencia el ser amante?

Fad. De harto desvelo, y cuidado;
porque aunque para sabella,
no es menester estudialla,
pues el mas necio se halla,
sin pensarlo, dentro de ellas
para aprovecharla si;
y no solo es ciencia amor,

pero no ay ciencia, señor,
que amor no contenga en si:
La de Artes, pues cada dia
todo filogifismo es:
de Philosophia, pues
natural Philosophia
es: la de Leyes tambien,
pues para que bien se avenga,
no ay Republica que tenga
mas leyes, que el querer bien;
Tambien es de Astrologia,
que es ciencia de las Estrellas,
y el amor contiste en ellas:
hasta la de Theologia,
es, pues si tiene, señor,
de la Theologia el efecto
à Dios mismo por objeto,
tambien es Dios el Amor.

Fed. Aunque contigo enojado,
por lo que supe, venia
persuadido à que sería
tuya la culpa, quitado
me has el enojo. *Fad.* Señor;
mia no mas fue la culpa,
que à un error no ay mas disculpa,
que confessar el error:
Y así, enojado conmigo,
y no con Carlos, estès;
yo le ocasionè, y si es
justo darme à mi castigo,
à tus pies estoy. *Fed.* Levanta.

Fad. Si no es perdonado, no
me levantarè. *Fed.* Quièn viò
en los dos novedad tanta?

Marc. A buscarte con Diana,
señor, aqui el Duque buelve.

Fed. Pues retirate de aqui,
hasta que su enojo cesse.

Fad. Ay bellissima Diana,
què de cuidados me debes!

Vase Fadrigue.

liberto, Diana, Estela, y Damas.
 Vuestra Alteza, gran señor,
 ya con bien à esta breve
 se fuya, que incapaz
 un generoso huésped,
 ida esta. *Fed.* Vuestra Alteza,
 tanto favor merece
 humildad, me de su mano;
 sea que, si es que debe
 ser de algo su Corte,
 de que en mi no albergue
 el Planeta, porque,
 cien Palacios los Reyes,
 dociles haràn esferas,
 a lo es, pues tantos tiene.
 De vuestra salud mi padre
 informò. *Fed.* La vuestra aumète
 cielo, como deseo,
 así serà la del Fenix.
 La paz pondrè yo entre tantos
 aplimientos tan corteses,
 licandoos que vengais
 vuestro quarto. *Fed.* Obediente
 y: si aqui vuestra Alteza
 queda, mi amor se ofende.
 Yo me quedarè, si en esto
 humildad os obedece.
 A toda mi vida vi
 no fuera mas prudente.
Vanse todos los hombres.
 Yá, señora, no podràs
 contar mas el averte
 declarar por el uno
 los dos que te pretenden.
 Ay Estela, ay prima, no
 desventuras me acuerdes,
 soy, como mitad mia,
 de cerca las adviertes.
 Como quieres yà escusarte?
 lo es posible. *Dia.* Como quieres
 no me escuse, mirando

que à su principio se buelve
 la duda, pues es la misma
 que fue antes? *Estel.* De què suerte?

Dian. Primero me persuadi
 à que el de mi afecto fuesse
 Fadrique, y viendolo necio,
 tratè olvidarle, y perderle.
 Supe despues que fue Carlos,
 y quando ufana, y alegre
 por el quise declararme,
 (hallando en el juntamente
 el merito de su aliento,
 y el influxo de mi suerte)
 vèo que tan delatento
 en sus acciones procede,
 que delante de mi saca
 la espada, y despues se atreve
 à pedirme cara à cara
 zelos, y tan imprudente,
 en fin, que su ingenio yà
 mas, que me obliga, me ofende.
 Pues si uno es necio, otro loco,
 como quereis que yo llegue
 por ninguno à declararme?
 antes me darè la muerte.

Estel. Fadrique; señora::: *Dian.* Di.

Estel. Azia aquesta parte viene.

Cior. Lindo ingenio, para que
 en tus dudas te aconteeje.

Estel. Què dirà de disparates!

Sale Fadrique.

Fad. Si pensara que estuviessè
 aqui vuestra Alteza, antes
 que de mi quarto saliesse,
 con rezelo de su enojo
 (pues lo es el llegar à verme)
 me dexàra en el; señora,
 morir, haciendole breve
 sepulcro de un desdichado,
 como su inscripcion dixesses.
 Aqui un infelize yàze,

que muere, porque no muere.

Dian. No estoy yo tan poco atenta,
de urbanidad à las leyes,
que me ofenda de que vos
me habéis oy, quando sucede
el acaso de encontrarme
aquí, que si algunas veces
me ofendi, fue porque fue
cuidado; y es diferente
un cuidado que se niega,
à un descuido que se ofrece.

Fad. Esta distincion, señora,
de que tan sutil me advierte
vuestro toberano ingenio,
no era justo que la hiciese
yo, que no me toca à mí
mas de saber quanto ofende
un desvalido que adora
à una Deidad que aborrece.
Y así, no advertí que aquesta
ocasion, señora, fuese
acontecida, ò buscada,
que el que sus errores teme,
nunca à la disculpa acude,
por ir à la culpa siempre.
Pero yà que disculpado
(vos lo dixisteis) merece
mi deseo esta ocasion,
bien será que la aproveche.
Dame licencia de que
à vuestros pies obediente,
una merced os suplique.

Dian. Yà la teneis, si sois breve.

Fad. Esto, señora, es negarla.

Dian. Por qué? *Fa.* Porque quien ofrece
debaxo de un imposible,
antes niega, que concede.

Dian. Qué imposible os he pedido?

Fad. Qué mayor hallarse puede,
que ser breve un ignorante?

Dian. Pues decid lo que quisier

que ignorancia confessada,
mucho de cordura tiene.

Fad. Yo, señora, os supliqué
alguna vez, que me hiciései
merced de que os declaralle
sin atender neciamente
à quan remoto el consuelo
está para el que os perdier:
imaginaba yo entonces,
que podria ser que fuesse
yo el dichoso: mal he dicho,
porque no tan solamente
lo imaginaba, mas yà
lo creia. Qué imprudente,
aconsejado consigo,
à si mismo no se cree?
Defengañome un desayre,
y de un instante à otro, hallé
de mas allà de mis males,
aun mas acà de mis bienes.
Traté curarme à experiencia
que hice en mí mismo, de lo
que aunque mal convalécido
estoy de aquel accidente
de mi ignorancia, temiendo
quanto quien os pierde,
suplico, que dilateis
la sentencia de mi muerte,
hasta que acabe la cura:
que, en fin, la herida mas
si blanca mano la alhaga,
sana mas, y menos duele.

Dian. Dos admiraciones son
las que vuestra voz me advierte
una lo que emprende, y otro
el modo con que lo emprende.
La pretension, y el estílo:
me han suspendido dos veces
y así, no sé responderos,
hasta saber cómo pueden
el valor, ingenio, y gala

arse. *Fad.* De esta suerte:
 la, ingenio, y valor
 es dueño, pues fuera
 , que ingenio no huviera,
 y valor sin amor:
 nombre que con mayor
 racion lucir desea,
 solo salir se emplea
 galan, que el mismo Apolo,
 lo hace, pues es solo
 de su Dama le vea.
 e mas ansia ha tenido
 rarse señalado
 a ingenio, y celebrado
 rtelano entendido,
 ncipal causa ha sido
 , para que pretenda
 a, y otra contienda
 genio, por varios modos,
 aplaudido entre todos,
 de su Dama lo entienda.
 e mas vanaglorioso,
 ado de victorias,
 i humanas historias
 su nombre famoso,
 es el poderoso
 , que à ellas le llama,
 solo opinion, y fama
 de le ilustran valiente,
 lo hace solamente,
 de lo escuche su Dama.
 si, como nunca he amado
 aora, ni he tenido
 t, ni galan he sido,
 tendido, ni alentado;
 yà que enamorado
 a imposible estrella
 hermosura mas bella,
 edios he de buscar,
 on nadie quiero estàr
 yroso, que con ella.

Dian. Has visto, Estela, en tu vida
estilo tan diferente?

Estel. Yo lo he escuchado, dudando
ser èl. *Salen Pernia, y Carlos.*

Carl. Dexame. *Pern.* Advierte:::

Carl. Yà no ay què, pierdase todo,
pues que Diana se pierde.

Pern. Ya se vistió de amarillo
este Principe excelente.

Dian. Conmigo venid. *Carl.* Aguarda,
y pues otro lugar tiene
de hablar, tengale yo, que
soy quien mejor lo merece.

Dian. Nadie para hablar conmigo
lugar mereció; y si puede
llegar à tener alguno,
tenerle; no es merecerle:
fuera de esto, quando fuera
verdad que otro le tuviesse,
nunca estabais vos mas lexos
de tenerle, si se advierte,
que no soy yo en quien podia,
por irse aquel, llegar este.

Carl. Si tuviera entendimiento
yo con que advertir pudiesse
que ninguna accion es mia,
la advirtiera; mas no puede
proceder mas atinado,
quien sin discurso procede.

Dian. Pues yo me acuerdo de oír
alabaros de prudente,

Carl. Yo tambien, pero era quando
procedia libremente,
desocupado mi ingenio
de la prision que oy padece.
Yà ninguna accion es mia,
que embargadas me las tiene
una passion poderosa
à que ni atienda, ni piense,
ni imagine, ni discurra.

Vase. *Dian.* Pues què passion ay que fuerca
al

al entendimiento? *Carl.* Amor.

Dian. Yo vi efecto diferente,
pues se puso en libertad.

Carl. No amaba como yo esse.

Dian. Luego errar es amar? *Carl.* Si.

Dia. De qué suerte? *Car.* De esta suerte.

De gala, ingenio, y valor
por ruina amor se señala;
pues no ay ingenio, ni gala,
ni ay valor, donde ay amor:
el hombre, que con mayor
perfeccion galan se llama,
en el instante que ama,
de si se dexa olvidar,
que ay muchos de quien cuidar
en solamente una Dama.

El que mas desvanecido
del ingenio que alcanzò,
se dió à sus estudios, dió
sus estudios al olvido,
en aviendo amor tenidos;
y solo à su Dama atento,
hace discursos al viento,
porque tibiamente adora
quien por su Dama, señora,
no pierde el entendimiento.
El que mas noble, y augusto
en la lid llegó à mirarse,
en llegando à enamorarse,
le cedió el valor al gusto:
siendo el trofeo mas justo,
y la victoria mas cuerda,
que por su Dama se pierda
todo, y con Dama no ay fama,
pues se olvida de su Dama,
quien de su fama se acuerda.
Luego aviendo yo olvidado,
señora, mi lucimiento,
mi valor, mi entendimiento,
yo estoy mas enamorado:

nada, pues, me de cuidado,

que si todo lo atropella
una hermosa Deidad bella,
de nada me he acordar,
pues con nadie quiero estar
mas ayroso, que con ella.

Dian. No me obligueis à deciros,
que aveis echado imprudente
à perder una ocasion,
que, perdida, tarde buelve.
Y que yá refuelta::: pero
qué digo? mi lengua miente,
nada me creais, y baste
saber, (y esto aqui se quede)
que si finezas obligan,
desatenciones ofenden.

Vanse todas las Damas.

Carl. Espera, detente, aguarda,
sepa yo, señora::: Fuese
sin escucharme. Mal aya
pasion, que llegó à ponerme
del monte de la fortuna
oy en la cumbre eminente;
pues fue solo para que
al abismo me despeñe
de mis desdichas, que un trazo
solo à despeñarte crece.

Salé Pernia.

Pern. A avisarte de que vá
Diana al jardin, por si quieres
seguirla, buelvo. *Carl.* Ay Pernia
yá no ay para qué lo intente.

Pern. Pues toquente las folias,
baylaràslas lindamente.

Carl. Que yá espirò mi esperanza.
Dà voces, y sale el Duque Federico.

Fed. De qué dás voces? qué tienes?

Carl. Qué sé yo, ni para qué
lo pregunta quien no puede
remediarlo? *Fed.* Pues qué estubo;
qué modo de hablar es esse?

Carl. El que me enseñò el dolor.

quando acá de esta suerte
tú? *Carl.* Como he de hablar,
ardido (dolor fuerte!)
ion de merecer

lad mas excelente,
el Templo del Amor
estatuas de nieve,
das de jazmines,
las de claveles?

loco?
en lo duda?
tú, que en ingenio excedes
s doctos?

que amando,
one quien le tiene.

Per. Considera. *Car.* Hareis
que me de la muerte;

lo hago , es , por dar
esdichas crueles

sto , de quedarme
vida que lo sientes;

o el sentirlo estimo,
peñar de mis desdenes,

cho de mis ansias,

o , porque no cesfen
vez todos mis males,

mis mayores bienes. *Vas.*

ra , Carlos , escucha.

uarda , Carlos , detente.

ele , Pernia. *Pern.* Primero
a un pleyto. *Vas.*

tiene

as que un medio , y es,

clare quien merece

s dichoso , Diana,

los que la pretenden,

on esto cessará

petencia ; y quien fuere

ldichado , que pierda

a tan excelente,

ia , y tiempo le curen;

LX.

porque nadie convalece
de amor mejor , ni mas presto,
que un enamorado ausente. *Vas.*

Salen todas las Damas.

Estel. Triste estás. *Dia.* Como pudiera,
Estela , estar mas alegre
quien oy sitiada se mira
de pasiones tan crueles?

Estel. Si hubiera de ser , señora,
yo quien la sentencia diese,
presto me resolveria
dando el premio a quien mas debe
amor. *Dia.* Qual de los dos fuera?

Estel. Qual? el que se hizo prudente,
cuerdo , y atento de necio,
eligiera solamente.

Flor. Es verdad , mas por usado
estilo juzgar se debe
ser de amor , y essotro pudo
causarse de otro accidente.

Sal e Fadrique al paño.

Fad. Cobarde mi pensamiento,
(haciendo de aqueftas verdes
hojas , y texidas ramas
celosias , y canceles)
desde esta parte a Diana
verà , pues que no se atreve
a passar de aqui , por no
aventurar si se ofende.

Sal e Carlos.

Carl. Ya que han de morir mis penas
a manos de sus desdenes,
muera , sabiendo Diana
la enfermedad de que mueren.
Aunque no se que temor
al mirarla me suspende,
que passar de aqui no puedo,
hecho una estatua de nieve.

Salen los Duques , y gente.

Filib. En esta parte Diana
con sus Damas se divierte.

Fed. Pues discurremos primero,
que à hablarla en esto se llegue,
el mejor modo de hacer
que se declare à quien quiere.

Sale Clori.

Clor. Yà el instrumento està aqui,
à la letra , y tono atiende.

Cant. Quien me dirà qual ha sido
amor de mayor aprecio,
el que hace entendido al necio,
ò el que hace al necio entendido?

Dian. Aqueſſa es mi confuſion.

Fad. Buena ocasion se me ofrece
de llegar à hablar. *Carl.* Parece
que amor me diò la ocasion
para hablar en mi paſſion.

Fad. Pues el favor , ò el desprecio
de uno buscamos , en precio
nuestro la letra ha venido.

Canta Clori.

Clor. Quien me dirà qual ha sido
amor de mayor aprecio?

Fad. De aqueſſa letra la duda
licencia de responder
à ella ha dado. *Carl.* Yo he de ser
quien à responder acuda.

Fed. A eſſa queſtion os ayuda
nuestra venida , que ha sido
la que apurar ha querido
de vos qual merece el precio.

Canta Clori.

Clor. El que hace entendido al necio,
ò el que hace al necio entendido?

Fad. Mio ha de ser en rigor
el mas digno premio , pues
siempre mejor causa es
la que hace efecto mejor:
luego si la de mi amor
hizo en mi mejor efecto,
quãto ay de un necio à un discreto,
mas noble amor es , ſeñora,

el que un ſugeto mejora,
que el que destruye un ſugeto.

Carl. Concedo quan mejor es
cuerdo hacerle un ignorante,
mas no es eſſo en un amante
merito , ſino intereſ:
ſi tũ has mejorado , pues,
yo emporado ; y ſiendo aſſi,
tũ ganaste , y yo perdi;
ſi fue causa Diana bella,
tũ à ella lo agradece , y ella
agradezcamelo à mi.

Fad. Mas tiene que agradecer
quien dà en qualquiera ocasion
la causa à una iluſtre accion
de ganar , que de perder:
luego yo he venido à ter,
valiendeme tu concepto,
à quien tiene en eſte efecto
que agradecer tu fortuna,
pues la obligamos , yo à una
perfeccion , y tũ à un defecto.

Carl. El alma , como es eſſencia,
ſiempre à ſaber aſpirò ,
amor , como es paſſion , no
luego adquirir una ciencia,
no es amor ; ſi , en ſu violencia
perderla : luego en rigor
los defectos del amor
ſon perfecciones ; y es tanto
mayor la perfeccion , quanto
es el defecto mayor.

Fad. Que el alma aſpirò à ſaber,
como eſſencia pura , yo
lo concedo ; pero no
que el defecto pudo ser
perfeccion en el querer;
porque aunque amor en tal cal
ſolo es paſſion , à la palma
irà de la eſſencia , pues
quien paſſion del alma es,

estendrà del alma.
estando el alma ya
verer ocupada,
acostumbrada
erer estarà:
mpo no tendrà
ir , ni de saber,
encia del querer
la està quitando;
mas fineza amando
que no aprender.
sta question de amor
dexa , Diana,
discurrir , y es fuerza
ires quien alcanza
erito. *Fed.* Yo humilde
à tus plantas,
essen de una vez
s con la causa.
udas? *Nis.* De què recelas?
s lo que esperas?
guardas?
mente de los dos
da , y obligada
iendo dos efectos
stos de una causa.
estremo ha sido,
on accion contraria;
s fuerza que à ninguno
Per. Quanto me holgàra
ninguno escogiera,
edia acabàra,
o esta vez solteros
nes , y las Damas.
i , dexando à las dos
s de amor estrañas

en su estimacion , quedando
en igual crèdito ambas;
y acudiendo à aver tenido,
antes que mi amor llegàra
à aquesta experiencia , à Carlos
inclinacion reservada,
desde el dia que le vi
en el festin con mil galas,
y con mil victorias luego
en la Tela : èl se señala
por dueño suyo. Mi voz
poco , Fadrique , os agravia,
pues no os prefiere , porque
su amor excedido os aya,
sino su estrella , primero
que à veros à vos llegàra.

Fad. Yo estoy tan desvanecido,
hermosísima Diana,
de que cuerdo he parecido,
que no quiero esta alabanza
malograr con los estremos
de mi necedad passada;
pues es la mayor cordura,
que el arte de amor alcanza,
saber sufrir una pena,
y sentir una desgracia.

Carl. A mí me dà , Diana bella,
à besar tu mano blanca,
que si amor me hizo indiscreto
con penas , desvelos , y ansias,
cuerdo me harà con favores.

Per. Con que en la Comedia acaban
de una Causa dos efectos,
y nacerán de otra causa
otros dos gustos , si es buena,
y perdones siendo mala.

F I N.

LA GRAN COMEDIA.
 QUAL ES MAYOR
 PERFECCION.

DE DON PEDRO CALDERO
 de la Barca.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Beatriz, Dama.
Juana, criada.
Don Antonio, galán.
Leonor, Dama.
Isabèl, criada.
Roque, gracioso.

Angela, Dama.
Don Felix, galán.
Don Alonso, viejo.
Inès, criada.
Don Luis, galán.
Un Escudero.

JORNADA PRIMERA.

Salen Doña Leonor, Inès, y Don Felix.

D. Fel. **F**Amosa tarde tendrás.

Leo. Bien confieso q̄ lo fuera,
 si yo de gusto estuviera.

D. Fel. Pues què tienes?

Leo. No sè mas
 de la necia pafsion mia,
 de que lo que en su estrañeza,
 con causa fuera tristeza,
 sin ella es melancolia;
 mas tù què noticias tienes,
 para pensar que será
 buena, ò no, la tarde? *D. Fel.* Yà
 que la disculpa previenes
 de darme por entendido
 de quien las visitas son,

que oy esperas, la objecion,
 con preguntarlo has vencido,
 de que contigo, Leonor,
 hable en esto, y mas si es lino
 que un acaso Cortesano,
 no es el cupulo de honor,
 que no se pueda decir
 à una hermana: oye, y sabrà
 en que fundo, que oy tendrás
 bien en que te divertir.
 A la Puente Segoviana,
 dia del Argel, con todos,
 que para fiesta en Madrid,
 basta el verte unos à otros.
 En tu coche: que esta tarde,
 à causa de tus penosos
 accidentes, no queriendo

r de sus desahogos,
e prestaste , que en casa
le ay Damas , es notorio
à los hombres tales dias,
son prestados los propios.
dos amigos , Don Luis
fendoza , y Don Antonio
.yala , que son con quien
en Madrid me confronto,
u buen ingenio al uno,
u buen humor al otro,
añadiendo al concurso,
ue no pude un adorno,
u mero , que sirviese,
de lustre , de estorvo.
lo el efecto , pues
ados en el golfo
intas terrenas velas
o le fulcan el corso,
ando el cabo à la puente,
mos de tomar fondo
el estrecho que hace
ielago mas angosto,
mpo que de la Guarda
gullo presuroso
a à los Reyes calle,
que fue , Leonor , forzoso,
el coche, y el de dos Damas,
la metafora torno,
ieslèn de zozobrar
e aquellos dos escollos
a calzada , que baxa
Tela , en cuyo abordo
los coches entredados
la prisa de los otros,
no con la posia
s Cocheros , que solo
onra està en qual rompe mas
s , y guardapolvos;
iron hasta lo llano,
le en los baxos de un hoyo

dexò el nuestro al de las Damas.
un exe à la rueda roto.
Si se cae , ò se cae,
quedo , à tiempo que nosotros,
arrojandonos del nuestro.
acudimos presurosos.
La cortina , que hasta allí
en recatados embozos,
à media luz brujuleaba
las personas sin los rostros
franqueada con el fracaso,
diò lugar à que dichofo
notasse de una hermosura
el mas apacible assombro.
En mi vida , hermana , vi,
(perdoname , si aqui rompo
fueros à la urbanidad,
que aunque no dudo , ni ignoro,
que en presencia de una Dama,
aunque sea hermana , es loco
el que à otra alaba , ay sucesos
que dispensan licenciosos,
mayormente quando està
tan recusado mi voto,
que quedandose en licencia,
no puede passar à oprobio.)
En mi vida , hermana , vi,
buelvo à decir , tan hermoso
maridage , como hicieron,
mezclando pàlido , y roxo,
sus mexillas , y mas quando
al sobrefaltado assombro
del lance , vi no sè què,
desmandadas hebras de oro,
como acusandole al manto,
que abandonasse el rebozo,
las bosquexaron à cercos,
y dibuxaron à tornos.
Con el susto , la hermosura
creciò mas , y mas si noto
que lo purpureo dexò

à lo cándido tan loco,
 que solamente en los labios
 se hizo reacio , bien como
 diciendo : de sus mexillas
 bien puedo haír temeroso,
 mas de los labios no puedo,
 mostrando en unas , y otros,
 que no era en ellas ageno
 lo que en ellos era proprio.
 Mas para que me detengo?
 si aun aora es culpa , que absorto,
 ella peligre , y que yo
 no acuda a su amparo prompto.
 Lleguè al coche , pues , que yà
 mal afianzado en los ombros
 de gente de à pie , impedía,
 que acabasse de dár todo
 el amenazado buelco,
 diciendo : Pues es forzoso,
 señoras , que vuestro coche
 de aqui no passe , y que de otro
 ayais de serviros , este
 merezca ser tan dichoso,
 que por estar mas à mano,
 le admitais. Con mil enojos
 deslepladamente ayrados,
 pero hermosamente ayrosos,
 despidiò el ofrecimiento,
 echandome del destrozo
 la culpa. No es la primera
 vez que pagamos nosotros
 desmanes de los Cocheros,
 ni la primera tampoco,
 que la hermosura se dè
 por mal servida de todo.
 La que iba , Leonor , con ella,
 con mas cortefanos modos,
 haciendo gala del susto,
 y desdèn del alboroto,
 dixo : El no estar Cavalleros,
 (seamos las dos quien somos)

à la verguenza de ser
 de tantos vulgares corros,
 como à ver el coche así,
 se pàran , blanco afrentoso,
 nos obliga à que aceptèmos
 ofrecimientos , que otorgo,
 en fe de la cortesia,
 que deben tan generosos
 Cavalleros à las Damas;
 pues aqui ay perdido solo
 el que desacomodados
 quedeis , deuda que yo pongo
 à cuenta de ser quien sois,
 que es quien cobra con mas logro
 las situaciones à quien
 hace lo obligado heroyco:
 dixo , y ostentando à un tiempo,
 yà del arte en el adorno,
 yà en la enmienda del acaso
 lo entendido , y lo brioso,
 (quando apela para el garro,
 no tiene buen pleyto el rostro)
 passò del estribo al nuestro,
 con que huvo de hacer lo proprio
 la hermosa , que todavia
 en podridos soliloquios,
 acordandose del daño,
 se olvidaba del socorro.
 Con que tomando otra vez
 buelta el coche en lo espacioso
 de la Tela , las perdimos
 de vista , porque nosotros,
 viendonos à pie , fue fuerza
 apelar à lo fragoso
 del Parque , y por su calzada
 al Prado nuevo. No toco
 en sí quedè , ò no , Leonor,
 ò contento , ò pefaroso
 del lance ; pues si contento
 digo , no sè que penoso
 cuidado desmiento , que

oy en el pecho escondo;
desafoso digo,
fiento no sé qué gozo,
ambien dentro del pecho
aora guardo ; de modo,
haciendo pesar , y agrado
de especies un monstruo,
uno por agrado admito,
otro por pesar conozco.
En , bolviendo al Cochero,
falta , y calle me informo,
muy poca diligencia,
que de Don Alonso
de Toledo , un Cavallero,
ilustre , y generoso
haviendo dicho Toledo,
me avia dicho todo)
y sobrina , las dos
en cuyos nombres noto
de Angela , y Beatriz noticias,
de una , y mil veces recorro
de memoria , sin dar
de zando , adonde , ni cómo
de via oido , hasta que
de intrando aora curioso
de que atento , qué visita
de abas ? reconozco,
de tras tú à quien las avia
de nombrar , y que de otros
de los amigos , vien
de te oy ; yo embidioso
de , tendrás buena tarde;
de a razon , pues forzoso
de me gozando en las dos
de discreto , y lo hermoso,
de por , buena tarde tengan
de idos , y los ojos.
de ffas señoras un dia,
de in concernos , fuimos
de le acaso concurrimos
de la amiga suya , y mia

en la visita me hicieron
tantos agasajos , que
en obligacion quedé
de de servir las ; con que fueron
de creciendo en la voluntad
de correspondencias , que son
de sobre alguna inclinacion,
de buen principio de amistad.
de Siempre que à casa de aquella
de amiga nuestra bolvian,
de me avisaban , y pedian
de que nos viessemos en ellas;
de porque esto del visitar
de à quien no me visitò,
de es cierto duelo , que no
de le quiere nadie empezar.
de Y aunque me tocaba à mí,
de por ser ellas dos , y ser
de yo una sola , el no tener
de salud , me hizo que hasta aqui
de lo dilatasse , con que
de salvando su vanidad
de el duelo en la enfermedad,
de oy vienen à verme , en fe
de del mal ; y si verdad digo,
de lo estimo , porque en mi vida
de vi muger mas enterdida,
de que lo es la Beatriz , testigo
de sea , con aplauso justo,
de en las burlas , el buen gusto;
de en las veras , la cordura;
de en lo que cuenta , el donayre;
de en lo que dice , el cariño;
de en lo que viste , el aliño;
de y en todo , en fin , el buen ayre;
de tanto , para que concluya
de los meritos de Beatriz,
de que me tengo por feliz
de solo en ser amiga suya.
d. Fel. Aunque el afecto los Cielos
remitieron à una Estrella,

de parte de Angela bella
estoy por pedirte zelos.
Es posible que no sea
Angela quien te debió
mayor inclinacion? *Leon.* No,
porque aunque hermosa la vea
la hermosura para mí
no es alhaja , mayormente
hermosura solamente
tan á solas , que no ví
sentidos , que mas en calma
digan , hermosa me soy,
y no mas ; mil veces voy
á ver donde tiene el alma,
creyendo que es escultura,
y solamente la encuentro
una fantasma , que dentro
anda de aquella hermosura:
Si habla , es todo con enfado;
si responde , con frialdad;
si mira , con vanidad;
si escucha , con desagrado;
con todas presumtuosa;
tanto , que estraños sus modos,
parece que tiene todos
la culpa de que sea hermosa.

d. Fel. Ves todo esto, Leonor? pues
esto , y mas se asegura
afianzado en la hermosura.
Ella de las Damas es
la unica perfeccion rara;
tenga qualquiera que fuere
todo lo que ella quisiere,
pero tenga buena cara.
Sobre hermosa, en fin , no ay cosa,
que suplir , ni que vencer,
que no tiene una muger
mas que hacer , que ser hermosa.

Leon. Un tono, que Inès tal vez
que á la labor engañamos
con lo que oímos , y hablamos,

cantar fuele , ser Juez
de aquesta question podias
mas dexando la question
quiza para otra ocasion;
si Beatriz es dama mia,
y Angela tuya , empeñados
los dos , sera bien no ignore;
pues partimos los amores,
que partamos los cuidados:
yo á Beatriz regalarè,
trata tú de regalar
á Angela. *d. Fel.* Si harè , á es
dulces voy. *Leon.* No ay para
lo que son dulces , y son
chocolates , y bebidas,
yá las tengo prevenidas;
alhajillas , que á ocasion
de abrir un escaparate,
como acaso , estèn allí,
solo me faltan : y así,
de embiarme tú amor trate,
como relojes , caxillas,
y estuches de Filigrana,
de cristal , y porcelanas;
y si algunas tortijillas,
lazos , y guantes quisiere
añadir , por esto cree:::

d. Fel. Qué? *Leon.* Que no meces
pues todo lo que tú hicieres,
sera siempre lo mejor.

d. Fel. Ahora bien , si esto ha de ser
Leonor , voyte á obedecer.

Inès. Al baxar del corredor,
en la escalera ha encontrado
con las visitas, que yá
subian. *Leon.* Fuerza será
aviendolas encontrado,
acompañarlas.

*Buelve Don Felix con Angela , Be
y un Escudero.*

Angel. Muy bien

s, Cavallero,
 istencia en mi calle.
 atrevimiento,
 de seguirme
 iente gressero
 mis amigas,
 visita vengo.
 rdo, y necio, señora;
 me haceis; de cuerdo,
 ar la eleccion
 ue os sigo; de necio,
 que si os siguiera,
 lesatento,
 esta razon mas
 justos desprecios.
 soy de Leonor,
 ar venis, si saliendo
 uiso mi dicha,
 al passo os encuentre,
 pude escusar
 bolver sirviendoos
 iarto? y assi,
 rà à su vista os dexo,
 os defengañe,
 disculpe. *Ang.* Aun esso
 aunque ser hermano,
 atrevimiento,
 igas, por esta
 mas, lo dispenso.
 lo os guarde: que sea
 to el imperio
 iofura, que aun haga
 illèz aprecio! *Vase.*
 io de Leonor es,
 te Cavallero, *Ap.*
 el dia del Angel
 memoria tengo?
 què discurro
 que està tan lexos
 ion? *Escud.* A què hora
 andrà?

Ang. En bolviendo
 mi padre à casa, Munguia,
 puede bolver. *Esc.* El sereno
 à essas horas hace daño. *Vase.*

Leon. Inès! Inès Señora?

Leon. En trayendo
 lo que embiare mi hermano,
 trata de ponerlo luego
 en algun escaparate
 del camarin de allà dentro.

In. El caso es que lo embie. *Leon.* Una,
 y mil veces agradezco
 à mis achaques, señoras,
 la dicha de mereceros
 esta honra, con que yà
 tan bien hallada con ellos
 pienso vivir, que los trueque
 de pesares à contentos.

Beat. Del hallaros levantada,
 hermosa Leonor, me debo
 una, y muchas norabuenas.

Ang. Yo no, que todas las vengo
 à pagar, por no deber
 nada à nadie. *Leon.* Con tan nuevo
 favor, siendo, como es,
 el gusto el mayor remedio,
 què mucho que à mejor ayre
 respiren mis sentimientos?
 Passad à vuestros lugares.

Beat. Aqui me quedare. *Leon.* Esso
 còmo puede ser? *Beat.* Vè tù,
 Angela, toma tu asiento.

Ang. Ninguno hasta aora es mio.

Leon. Ajustad los cumplimientos
 las dos, que à mi no me toca
 mas, que tomar el postrero.

Ang. Si ha de ser, yo passarè,
 quede la virtud enmedio.

Leon. Còmo estàs.

Beat. Para serviros,
 salud, à Dios gracias, tengo. *Leon.*
Rr

Leon. Vos cómo estais?

Angel. Así, así.

Leon. Que os aya ofendido, temo, en preguntar como estais, viendoo tan linda.

Angel. Ello tengo, pero si Dios me lo dió gratis dato, que he de hacerlo? helo de echar en la calle?

Leon. Qué bien compartido pelo! que bien asentados lazos! por aqui anduvo el espejo del buen gusto de Beatriz.

Beat. Agravio le haceis en esso, que Angela serlo de todas quantas ay puede. *Ang.* Si puedo, por si hablas en su ironia; pero aora que me acuerdo, para que teneis hermano?

Leon. Para tener el consuelo de tener galan, y esposo, en tanto que no le tengo.

Ang. Galan, hermano, y esposo?

Leon. Si, todo lo es Felix. *Ang.* Y esso mas, hermano, esposo, y galan, y todo à un tiempo? mucho es para un hombre solo.

Leon. Dadme licencia (bolviendo à la pregunta) que estrañe el decir con tanto ceño, que para que tengo hermano.

Ang. Nada que digo es à tientos; pues no se para que sea tener un hermano bueno, que se ande quebrando coches.

Leon. Ello es lo que yo no entiendo.

Ang. Yo sí, y el Angel lo diga, testigo, que por lo menos, no me dexará mentir; pues sin querer, hizo el nuestro adredemente pedazos.

Leon. Sin querer, y adrede?

Ang. Es cierto:

ved que mayor grosseria.

Beat. No digas, Angela, esso, que en toda mi vida vi mas cortefano, y arento Cavallero, que el anduvo; y antes saber agradezco, que sobre vuestro cariño cayga el agradecimiento de tu grande cortesia; pues ya lucedido el riesgo de averse quebrado el coche, dexando el fuyo, el primero fue, para que no acabasse de caer, que à socorrernos llegò, y quedandose à pie, nos le dió. *Ang.* Pues q̄ hizo en d

Leon. Dice bien. *Ang.* Si iba yo all

Beat. Claro està, por ti, por diciton son todas las atenciones.

Ang. Mas no sino no.

Leon. Tu ingenio, tu prudencia, y tu cordura, Beatriz, y tu entendimiento solo tolerar pudiera esta vanidad. *Beat.* Qué puedo hacer, si al quedar sin padre, que en Indias en un Gobierno murió, hasta venir su hacienda que por instantes espero, pues ya ha llegado a Sevilla, otro retiro no tengo, que la casa de mi tío, en cuya prision padezco aquella antigua tentencia de ligar el vivo al muerto?

Ang. Si es murmurar, que por no fue, digalo el efecto, pues de los tres apeados, desde aquel instante mesmo

y tu hermano en mi calle
 horas los veo,
 mes de esquina,
 por mí los vientos.
 fuera que el otro fuese
 ¿is ¡ apure el veneno: *Ap.*
 ¿ño yo que los dos,
 ¿ una vez á veros,
 ¿ en , lo que estraño,
 el otro sea tan necio,
 ¿ os adore tambien.
 ¿ ara todos se hicieron,
 ¿ iguales las dichas
 ¿ r á mis desprecios:
 ¿ para contar
 ¿ lades de mi incendio,
 ¿ quedar vivo.
 ¿ as querrás decir. *Ang.* Effen,
 ¿ ¿ equivoqué el nombre:
 ¿ e veais que no miento,
 ¿ da , que de otra
 ¿ que sirviò primero,
 ¿ ¿ ia , me dixo
 ¿ i del nombre me acuerdo,
 ¿ fulano de tal.
 ¿ noble Cavallero,
 ¿ rides de su nombre,
 ¿ vieres , que aprecio
 ¿ ¿ na eleccion hagás.
 ¿ ocasion perdí , Cielos,
 ¿ si es él. *Salé Inès.*
 ¿ ,
 ¿ i amo ha embiado, puesto
 ¿ n el escapate,
 ¿ daste.
 ¿ ¿ entiendo.
 ¿ e vengás á contar
 ¿ ?
 ¿ yo qué cuento?
 ¿ ¿ yo algo , de que
 ¿ ¿ do Madrid lleno?

pues adonde mueren tantos,
 qué importa dos mas , ó menos?

Beat. Por tapar sus boberias,
 hablar de otra cosa intento;
 es esta hermosa de quien
 dixisteis , si bien me acuerdo,
 que algunos ratos su voz
 os divierte? *Leon.* Si , mas esso
 se entiende en nuestras labores;
 que para no ser aquello
 de cantar al bastidor,
 ni es primoroso , ni es diestro
 lo que canta. *Beat.* Pues la tarde
 toda con vos es festejos,
 ¿ entre á la parte este agrado.

Leon. Inès , toma el instrumento,
 haz lo que manda Beatriz.

Inès. A mí pesar obedezco.

Cant. Qual es mayor perfeccion,
 hermosura , ú discrecion?

Ang. Con la hermosura , qué puede
 tener competencia? pero
 no ay que hacer caso , que al fin,
 todas son coplas los versos.

Cant. Liugaban dos sentidos
 sobre ganar los despojos
 de un alma , viendo los ojos,
 y escuchando los oídos:
 alegaban competidos
 cada uno en su opinion,
 qual es mayor perfeccion?

Leon. Que de cuántas letras sabe,
 huvo de escoger la menos
 á proposito! *Beat.* Por qué?

Leon. Porque sintiera que de esto
 Angela desconfiara,
 imaginando , ó creyendo,
 que puede ser intencion.

Beat. Ahora sabes el cuento
 del loco , que preguntando,
 qué cosa en el Universo

es la mas bien repartida?
respondió: el entendimiento,
porque cada uno está
con el que tiene contento:
no temas que desconfie.

Ang. Nunca vi mote mas necio.

Cant. En la trabada conquista,
la sentencia se asegura,
quando en vista la hermosura,
la discrecion en revista:
con que el oído, y la vista
no desisten de la accion;
qual es mayor perfeccion,
hermosura, ù discrecion?

Leon. No cantes mas. Pues à honrar
venís mi casa, pretendo
que toda la honreis: venid,
de un jardinillo que tengo,
gozareis el poco adorno.

Beat. Serà del aliño vuestro.

Leon. Si le tomàra de vos,
aunque empeoràra de dueño,
mejoràra de primores.

Ang. Gastense allà los conceptos
muy en buen hora, que yo
à mi hermosura me atengo. *Vase.*

Beat. Quièn creerà que aya pàsion
tan obligada al silencio,
que aya de morir callando? *Vase.*

Leon. Quièn creerà que pueda, Cielos,
dàr una necia cuidado
tan solo con el rezelo,
de si era, ò no, Don Luis,
el segundo Cavallero? *Vase.*

Sale Roque con un azafate.

Roq. Cè, Inès?

Inès. Què es lo que quieres,
Roque? no adviertes que entro
à servir las à estas Damas
las bebidas? *Roq.* Que primero
tomes a queste azafate,

que mientras pàsò ligero
mi amo à la Plateria,
una Joyera ha compuesto,
adonde à mí me dexò,
para que le trayga, y temo
que aya tardado. *Inès.* No has
pues aunque antes, que tú,
bolviò con no fé què alhajas,
tambien vienes tú à buen tien
què traes aqui? *Roq.* Què sé y
de mil trastos viene lleno.

Inès. Guantes, lazos, cintas,
iguales dos aderezos,
que no discrepa uno de otro

Roq. Oye. *Inès.* Aprisa. *Roq.* Què
que dixiste de bebidas?

Inès. Pues à tí què te va en ellas?

Roq. Bebidas, y no irme à mí,
implican el argumento:

podràs echar àzia acà
qual què cosa? *Inès.* Si por

querràs agua de limon,
guindas, ò canela? *Roq.* Le

Inès, todo el dia es de agua

Inès. No, que tambien darte

Roq. Què, sorbete, ò garrap

Inès. De aloja, que es lo que
para antes del chocolate.

Roq. Pues que me hagas, te
del chocolate, y de todas
estas cosas un compuesto,
y me llenes un gran vaso.

Inès. Estàs loco? *Roq.* Hacer

un regalo, qual será
vèr al chocolate lleno

de guindas, y de limon,
sorbete, y aloja. *Inès.* Esto

serà una gran porqueria.

Roq. Mejor que mejor, pues
les diràs à estas señoras,
que yo las manoj las beso,

ve miren lo que son
vulideces , supuesto
este vaso por defuera;
tomago es por de dentro.
*los dos , y sale Don Luis , y Don
Antonio.*

. Roque , està Felix en casa?
o señor , antes corriendo
¿carle donde dixo
avia de hallarle , vuelvo.
Dile , que Don Luis , y yo
nos buscado.
El momento

dirè que le halle. *Vase.*
Pues no està en casa , tomemos
vuelta de aquesta esquina: *Ap.*

arle de aqui pretendo ,
poder bolver yo ,
vèr à Leonor , supuesto
fuera Felix està ,
¿velarle pretendo
uevo cuidado mio;
una cosa es , que mi afecto
lleve tras si , y otra ,
à las finezas que debo

. *d. Ant.* Tomemos , y aora
platica bolviendo ,
dexamos empezada ,
seguid.

. Bien no me acuerdo
què quedamos. *d. Ant.* En que

ganada por lo menos
lupia de una criada
is , por conocimiento
otra casa en que sirviò.

. Esto es todo lo que puedo
caros hasta aqui , pues
memoria rebuelvo ,
todo lo que me passa
desde el punto (ay de mi!)
aquella hermosura vi,

de su calle , y de su casa
hecho humano gyrafol,
no ay hora que tras su bella
luz no me arrastre mi estrella;
mas no es sino todo el Sol
el que me arrastra , que menos
que todo el Sol en su esfera,
ser su nombre no pudiera.

d. Ant. De estos hyperboles , llenos
de crepúsculos , y albores,
el Mundo cansado està,
no los dexarèmos yà ,
siquiera por oy ? señores,
que nunca me passe à mi
esto de una muger vèr,
que sea mas que una muger?
En cierta ocacion me vi
en casa de una señora ,
de quien decian que era
el Alva su pordiosera ,
y su mendiga la Aurora.

A obscuras quedè algun rato;
y su luz no me alumbrò ,
hasta que en la quadra entrò
un candil de garavato.

Mirad que Sol tan civil,
el que arrastrando despojos ,
no puede hacer que sus ojos
alumbren lo que un candil.

d. Luis. Que toda la vida aveis
de estàr de esse buen humor?

d. Ant. Fuera del vuestro mejor?

d. Luis. Vos en esto no teneis
voto , Don Antonio , que hombre
que se alaba , que no ha estado
en su vida enamorado ,
de valde disfruta el nombre
de racional.

d. Ant. Pues sepamos
quanto mas irracional
es , quien no distingue el mal
del

del bien , en que nos hallamos
à los brutos superiores,
fino saber distinguir
del bien, y el mal. *d. Luis.* Esso es ir
à Filosofias mayores
de las que el caso requiere,
y no avemos de passar
de aqui : quièn dexa de amar
una hermosura?

d. Ant. Quien quiere,
fin que ninguna passion
quite que coma, y repose.
trobar quanto campar posse
la vita de un buen poltron.
Yo me avia de rendir,
por el mas hermoso dueño,
a perder una hora el sueño?
yo sacrificarme à ir,
de tiernos suspiros lleno,
al umbral de la mas bella,
donde mi Cielo sea en ella,
y yo sea su sereno?
Yo andar en desconfianza
de uno , y otro devanco,
ajustando si el desseo
se frisò con la esperanza?
Si el afecto descuidado
es credito del olvido?
si el merito desvalido
dissimulo del agrado?
y quando mas à este modo
quieren callar mis desvelos,
hetelos aqui los zelos,
que lo echan à perder todo.
De mis empleos , señores,
mejor las mudanzas van,
dance otro cierto , y galan,
que yo he de danzar flores,
al compàs de una fortuna
poltrona. *d. Luis.* Y como acomodas
el compàs? *d. Ant.* Queriendo à todas

y no queriendo à ningunã.

d. Luis. Amor de essas bizarrías
orlar suele su laurel.

d. Ant. Aveis estado en Teruel?
conocisteis à Macias?

d. Luis. Mejor es irme , que no
canfarme de vèr reir
à quien me mira morir. *Vase*

Sale Roque , y Don Felix.

d. Ant. Esperad.

d. Fel. Que aqui os dexò
à vos , y à Don Luis , venia
diciendome Roque. *d. Ant.* Si,
mas fuesse huyendo de mi.

d. Fel. Por què? *d. Ant.* Porque me reia
de un alto amor , en que aora
tiernamente enamorado,
anda como embelesado:

os acordais la señora
del coche quebrado? *d. Fel.* Qué!

d. Ant. La candida beldad leve,
que sierpecilla de nieve,
hierrecito de cristal,
como à negros nos tratò
el dia del Angel. *d. Fel.* Cielos,
què escucho ! y de sus desvelos
què os ha dicho? *d. Ant.* Què se ye
aquello de, que me abraço,
con su algo de gyrasol,
Cielo , Estrella , Luna , y Sol,
y lo demàs, que en tal caso
de derecho se requiere:
Alcancemosle los dos,
porque tambien os riais vos
de vèr què conforme muere
à manos de su passion,
ternisimo majadero.

d. Fel. Si fuera , y riera ; pero:::
Req. Rilas ay que rabias son.

d. Fel. Si no tuviera que hacer
un negocio , à que bolvia

¿id por vida mia
vos, hasta saber
¿parage se halla,
¿tarcismelo vos
es, *d. Ant.* Norabuena, à Dios.

Vase Don Antonio.
¿ièn viò tan nueva batalla,
en un instanre, Cielos,
pecho ha introducido,
ay Roque!) sabido,
¿tuta Don Luis mis zelos?
¿, Don Antonio?
¿què, di,
¿nas?
¿tiene que irse
¿ar de que reirse,
¿uede reirse de ti.
¿quànto(ay de mi!) empenñado
¿amor te considera!

¿cuenta con la Joyera,
¿brás. *d. Fel.* Mi cuidado
¿via, majadero,
¿? *Raq.* Bien creo que no,
¿e esse cuidado yo
¿aclamaba al Platero.
¿alla, loco, y ven conmigo,
¿à es tan otra mi llama,
¿o es el vèr à una Dama,
¿nturar un amigo.
¿è poco cuidado à mi,
¿, ni lo otro me diera!
¿y salen con luz Inès, y Don
Luis.

¿que te avise, es posible,
¿entrar hasta aqui te atrevas?
¿abiendo que no està en casa
Felix, en què, Inès bella,
¿vimiento estriva?
¿no prevenir que pueda
¿tro inconveniente;
¿iora:::

d. Luis. Dilo apriessa:

Inès. Esta con unas amigas
de visita, y que te vean,
yà veràs que no es razon.

d. Luis. No me pongas en sospecha
de imaginar que Leonor,
cansada de mis finezas,
te diò orden de que impidas
la permitida licencia,
que tal vez me concediò.

Inès. No es esso, y porque lo veas;
llega por aquesta parte,
donde en la quadra se asientan,
que cae al jardin. *d. Luis.* Yà veo
que es verdad: Cielos, aquella
que à la luz de mejor luz,
rayos à la noche presta,
no es Angela? no es Beatriz
su prima? sì, yà, aunque verla
siempre fuera para mi
dicha, no se si me pesa
verla amiga de Leonor.

Inès. No tanto aora te detengas,
sino, pues yà las has visto,
vete presto. *d. Luis.* Norabuena.

Inès. Pero no salgas, detente.
d. Luis. Què es esso? *Inès.* Por la escalera
sube mi señor. *d. Luis.* Decirle
que vengo à buscarle, es necia
disculpa, estando en el quarto
de Leonor.

Inès. Pues aunque quieras
entrar, yà vès que no es
posible.

d. Luis. De aquesta rexa
en la cortina me escondo.

Escandese, y salen Don Felix, y Roque.

Inès. Hemos hecho buena hacienda?

d. Fel. Inès? *Inès.* Señora?

d. Fel. Vino à tiempo
lo que embicè?

Inès. Y de manera

rico, adornado, y pulido,
que aunque Angelica la bella
fuera Angela, bastàra.

Mira àzia dentro Don Felix.

d.Fel. Y què hacen aora? *Inès.* En esta
quadra, donde han merendado,
se estàn. *Roq.* Y dime, *Inès* bella,
las Damas tan lindas comen?

Inès. Aquello preguntas, bestia?
comer las Damas avian?
què indecoro! què indecencia!

Roq. Por què, di?

Inès. Porque las Damas
no comen, aunque meriendan.

d.Fel. Con otro gusto (ay de mi!)
desde esta parte estuviera
adorando, Angela hermosa,
tu peregrina belleza,
si no me viera asfaltado
la no pensada violencia
de los zelos de Don Luis.

Sale un Escudero.

Escud. Suplico à uceced, mi Reyna,
a mis señoras les diga,
que tienen recado. *Inès.* Ellas
debieron de oír el coche,
porque las almohadas dexan.

d.Fel. Azia esta parte me escondo,
y no quiero que me vean,
porque esperando las gracias,
que al passo estoy, no parezca.

Vase à esconder, y sale la primera Leonor, y luego las dos.

Inès. Pues à tu quarto te passa,
mientras se van. *d.Fel.* No quisiera,
aunque ella no me vè à mi,
dexar (ay de mi!) de verla
detras de aquesta cortina.

Leon. Felix, para què te ausentas?
que estas señoras daràn

de irlas sirviendo licencia;
y mas quando fuera culpa,
que los criados que dexan
à sus dueños en visita,
por ellos, Felix, no buelvan.

d.Luis. La primera vez que vi
amagado el lance, es esta,
y no executado. *d.Fel.* Yo
me ausentaba de verguenza
de lo mal que à sus mercedes
avràs servido. *Beat.* Aunque sea
falsedad, no lo terà
por lo menos la respuesta.

No solo favorecidas,
y honradas vamos, mas llenas
de tantos dones, que dudo
que desempeñar se pueda
de sus muchos agasajos
la poca fortuna nuestras;
si yà con decir solo
que conocida la deuda,
en vuestra casa, Don Felix,
ay quien dexé el alma en prendas.

d.Fel. Esto es honrar entendida,
à quien serviros desea.

Leon. Claro està. *Beat.* Plugiera

Ang. No es en Dios, y en mi conciencia
que tantísimas de cosas
nos ha dado, que no ay cuenta.

Beat. No aveis de passar de aqui.

Leon. Llegar tengo hasta la puerta.

Beat. Señor Don Felix, quedaos.

d.Fel. El favor se me conceda
de llegar hasta el estrivo.

Ang. Llegad muy enhorabuena,
ganaréis vos este, y yo
perderè el de la paciencia.

Leon. A Dios, amiga

Beat. Ay, Leon

quien sin es

ya que

linaciones nuestras,
gar contigo el alma?
*queda Leonor sola, y sale al
pañó Don Luis.*

procuraré que tengas
n de hacer por mí
nfianza, cierta
he de servirte. *Entrandose.*

Ce,
onor. *Leon.* Quien aquí?

Dexa
el alto, yo soy.

s D. Luis cómo? qué pena!
quando? *d. Lu.* A verte vine,
mano impidió la puerta,

que si bolviere,
parte le diviertas,
erido que no estés
nte, y que lo sepas,
e veas que has de hacer.

Buelve Don Felix.

lve à esconderte, que entra.
algame el Cielo! qué presto
icha, à quien debiera

albricias el alma,
o quan buena tercera
amitad de Leonor
hallado mis penas,

lo de uno à otro instante
que en pesar se buelva!
lix, pues qué sentimiento?
qué suspension es esta?

lo esperaba que alegre
ias la norabuena,
asion de lograr
vir à quien festejas,
iste, y confuso, qué tienes?

Qué quieres que tenga,
Leonor, si no ay ventura,
in su pensión no venga?
es tal, que me embaraza

IX.

quantos alborozos pueda
aver grangeado, pues quando.
se me entra el bien por las puertas,
por las puertas à su sombra
se me entra el mal, de manera,
que no basta que en mi casa
la dicha un instante tenga,
para que no tenga (ay triste!)
tambien la desdicha en ella,
enlazadas de una, y otra.

Leon. Sin duda presume,ò piensa, *A p.*
que està aqui D. Luis. Pues qué,
(qué mal el temor se alienta!)

qué te sucede? *d. Fel.* No sé
como à decirte me atreva,
que tu decoro, Leonor,
no se aventure en materia
tan achacosa à tu oído,
sin que se passe à indecencias,
pero supla la objecion
el sentimiento. *Leo.* Estoy muerta.

d. Luis. A dònde tan confusas
palabras, y tan suspenfas
iràn à parar?

d. Fel. Yo::: *Leon.* Ay triste!

d. Fel. He sabido:::

Leon. Qué recelas?

d. Fel. Que Don Luis de Mendoza:::

Leo. Ay, Cielo, que mal empieza! *A p.*

d. Fel. Enamorado::: *Leo.* Qué escucho!

d. Fel. Pretende::: *d. Luis.* Qué oygo!

d. Fel. En mi ofensa:::

Leo. Yá qué ay q̄ pensar? *d. Luis.* Aquí
amor, y amistad se artiesgan.

d. Fel. A Angela.

Leon. Quien creerà, Cielos,
que tales mis ansias sean,
que ayan podido tener
à los zelos por enmienda?

d. Luis. Absorto quedo al oirle,
pero quien, Cielos, creyera,

Si

que

que sean mis ansias tales,
que á un mismo tiempo me vean
zelos , que doy , y me dãn,
persona que haga , y padezca?

d. Fel. Y aunque no acatò , Leonor,
la eleccion , porque esto fuera
acusar mi amor , no puedo
dexar de sentir , que vea
desde la orilla mi amor,
antes que el Mar , la tormentas;
antes que el humo , el incendios;
antes que el monte , la fieras;
la ruina antes , que la minas;
antes que la nube densa,
el rayo , (ay de mi!) mostrando
en la amiga competencia,
quan impensados me assaltan,
quan improvisos me cercan,
si el nublado , si el asedio,
el fuego , el golfo , la niebla,
el rayo , la ruina , el bruto,
el incendio , y la tormenta.
A Angela Don Luis adora,
y con tan grandes finezas,
que de dia , ni de noche
de sus umbrales se ausenta.
Si me declaro con el,
què razon ay que yo tenga,
que no la tenga él? Si dexo
de declararme , es baxeza,
que no estè doble conmigo,
y yo lo estè con el ; fuera
de que es partido villano,
que yo que me ofende sepa,
y él no que le ofendo yo;
y pues no es la vez primera,
que donde andan zelos , ande
la amistad en contingencia,
quitemonos los embozos,
y lo que viniere venga,
mejor serà de una vez,

ò assegurarla , ò perderla. *Fel*

Leon. Entrecabre esta ventana,
Inès , y en viendo que dexa
mi hermano la calle , este hombre
en ella pòn. *d. Luis.* Leonor bell
oye. *Leon.* Què mas he de oir?

d. Luis. Mis disculpas.

Leon. Puede averlas
à tantas injurias , tantos
agravios , tantas cautelas?

d. Luis. Oye , y las sabràs.

Leon. Ni oirlas
quiero , falso , ni saberlas,
sino que te vayas luego
tan para siempre , que de esta
casa en tu vida te acuerdes.

d. Luis. Has de oirme , aunq̃ no quieras

Leon. Iràste , si te oygo? *d. Luis.* Si

Leon. Pues dí.

d. Luis. Viendome en mis penas
tan suspenso , Don Antonio
informarse quiso de ellas,
y como penas de amor
no ay otras que las desmienta,
por no revelar , que tú
eras , Leonor , dueño de ellas
y por desviarle mas,
que de tí escrupulo tenga,
quise nombrarle otra Dama:::

Leon. Calla , calla , cessa , cessa,
falso , aleve , fementido;
y porque el que mientes veas,
y veas que antes que Felix,
yá lo avia dicho ella;
què criada es la que yá
tienes en su casa mesma
sobornada? *d. Luis.* Yo criada?

Leon. En vano fingir intentas:
muy buena boba er amoras,
ella me vengatà de ella,
y tú de ella , y de ti ; Inès,

què

ardas? la puerta cierra,
este hombre en la calle,
vida a abrirle bueltas.
onor mia, mira, mira.
i nõ ay nada que vea.
os, no buelva mi amo.
i verás que mis finezas
iojan. *Leon.* Y tũ
, õ ninguna enmicada,
de tener el que
s con una necia.

NADA SEGUNDA.

Afonso viejo, leyendo una carta, y Juana.

hacen Angela, y Beatriz?
dos, señor, asientadas
boces estãn,
t, y las demàs mañanas
horas las divierten.
is que tengo que hablarlas,
ni quarto passen; pero
ejor serà que vaya
ayo, y no las estorve
a ocupacion, Juana,
iverfion, en que
à estas horas se hallan
tretenidas. *Juan.* Tũ
s. d. *A!* Aunq̃ me engañas,
mbien que labores
as. *Juan.* Las de dos Damas,
entendidas, y hermosas
ian, supuesto que ambas,
ingenio te afeyta,
se estudia la cara.

*En un lado, y salen por otro, y
à una parte Angela socando-
à Juana à ayudarla, y à otra
triz leyendo en un libro.
juica pudiera tocar*

tan opuestas, tan contrarias
inclinaciones, y que
fuese Angela la inclinada
al aprender, y Beatriz
al parecer: mas que vana
pretension, si ay superior
arbitrio que las reparta!
en cuyos opuestos genios
suspenso quedè al mirarlas.

Ang. Es posible, que no acabes
de hacer esta trenza? *Jua.* Si andas,
por mirarte à todas luces,
tan inquieta, que te espantas?

Ang. Noramala para ti,
que torpe, y defaliñadat
si pudiera deslucirme
algo à mi, fuera tu maña:
tres tocados son con este
los que oy has errado.

Juan. Aguarda,
veràs si tengo disculpa.

Ang. Que disculpa, mentecata?

Juan. Estarte viendo, señora,
dentro de tu espejo, y tanta
es la suspension de ver
tu hermosura, que admirada,
no es posible que te acierte
à servir. *Ang.* Si esta es la causa,
yerra otros tres por mi cuenta,
y tres mil, si tres no bastan.

Juan. Criadas, si oir no quereis
esto de las noramalas,
para vuestras amas no ay
medio, como lisonjearlas.

Beat. Discreto amigo es un libro
que à proposito que habla
siempre en lo que quiero yo!
y que à proposito calla
siempre en lo que yo no quiero!
sin que puntoso me haga
cargo de por que le elijo,

o por que le dexo: blanda
 su condicion, tanto, que
 se dexa buicar, si agrada,
 y con el mismo semblante
 se dexa dexar, si cansa.
 Señor, tú estabas aqui?

d. Al. Si, Beatriz, y haciendo estaba
 discursos, en quanto diera,
 porque la suerte trocára
 aquel espejo à esse libro.

Arg. Pues por que, señor, te causas
 de mis aliños? *d. Al.* Porque
 verte, Angela, estimára
 mas amiga de saber.

Arg. Pues he de ser yo Letrada?
 y quando huyiera de serlo,
 avria alguno en España,
 que mejor parecer diera?

d. Al. Para de passo, esto basta:
 à veros hija, y sobrina
 (mal dixe) hijas digo, que ambas
 lo sois; pues tú tambien eres,
 Beatriz, pedazo del alma.
 A veros, digo, he venido
 con un cuidado; esta carta
 lo dirá mejor que yo:
 prevenite para escucharla,
 Beatriz, pues à tí te toca
 el todo de estas desgracias.

Lee. Otavio, en cuya confianza el se-
 ñor Don Alvaro, vuestro herma-
 no mayor, y amigo mio, dexò la
 hacienda que vino de Indias, para
 mi señora Doña Beatriz, puesto
 en quiebra, ha faltado de esta Ciu-
 dad; y aunque dexa algunos efec-
 tos, no tan corrientes, que no ne-
 cesite de mucha diligencia su co-
 branza; remitidme poder, noti-
 cias, y papeles, para que yo:
 o leo mas; porque me quiebra.

el corazon, que sea tanta;
 Beatriz, tu poca fortuna,
 que en lo mas, y menos a
 de necesitar de otro.

Beat. No, señor, estremos h
 que tu menor sentimiento
 sera mi mayor desgracia.

d. Al. Como no? à Sevilla h
 que no es para encomendar
 esta dligencia, à quien
 le duela menos la falta
 de tus aumentos. *Beat.* Señ

d. Al. Qué haces? del suelo

Beat. Serà en vano, y no me
 de levantar de tus plantas
 sin que, besando tu mano
 me des con ella palabra,
 de que no te ha de costar
 de essa hacienda la cobran
 el menor desaffossiego.

Pierdase todo, que nada
 importa con tu quietud:

no el que sea desdichada
 en lo menos, consequenci
 de serlo en lo mas se haga,
 aventurando, señor,

tu salud, tu edad, tus ca
 por mí; que quando à mí
 no le quede otra esperanza
 para entrarme en un Conv
 mis pobres joyuelas basta
 La mayor fineza sea

de cuidar de tí yo. *d. Al.* E

basta el ruego, Beatriz, e
 con tan nueva circunstanci
 que ruega uno, y manda o
 pues con las mismas palab
 lo contrario que me ruegan

parece que me lo mandas:

fuera de que es bien que se
 que de esta quiebra me alc

cña parte à mi,
 quiero que obligada
 al cargo de todos;
 mientras la jornada
 o, y el modo ajusto
 ta de quedar mi casa,
 , quedando tñ en ella,
 Beatriz, hace falta:
 : valerme de este
 ro, que con tanta
 a ti, de tu padre
 s memorias guarda. *Vas.*
 io me pesa. Beatriz,
 to, ño te faltaba
 a, que ser pobre:
 re en confianza
 io te faltaremos
 l que su estrella guarda
 icha de mi esposo,
 dudo:::

Ang. Que trayga
 dio, si, en algun
 o de su casa. *Vas.*
 rdete el Cielo, por tanto
 no en vano fiada
 vo yo: Y no en vano
 (ay infeliz!) tyrana
 se mi fortuna,
 ér adonde alcanza
 miento en un pecho,
 timiento en un alma;
 muy baxos medios
 esta vez, si trata
 solar mi paciencia,
 contra mi constancia
 interès examen,
 que teniendo armas
 ontra mi tan nobles,
 erosas, è hidalgas,
 si propria memoria,
 iviles se valgas

y para que de una vez
 desengañe su ignorancia,
 y sepa de quales puede
 usar con mayor ventaja,
 he de acordarfe las todas:
 Yo fortuna::: *Sal'e Juana.*

Juan. Una tapada,
 de buen arte, al parecer
 afligida, ha entrado en casa,
 y preguntando por ti,
 licencia de hablarte aguarda.

Beat. A mi? quien puede ser? pero
 muger, y afligida basta:
 dila que entre. *Sal'e Leonor tapada.*

Leon. Podrè hablaros
 à solas? *Beat.* Si: salte, Juana,
 allà fuera. *Juan.* A que es, señora,
 embestidura, apottara
 la vida. *Beat.* Por què?

Juan. Porque ay
 mil de estas estafalarias,
 que à titulo de limosna,
 se estofan de lo que estafan. *Vas.*

Beat. Yà estoy sola, bien-podrà,
 señora, decir què manda.

Leon. Que me des, Beatriz, los brazos.

Beat. Leonor mia, pues què causa
 ay, que te obligue à venir
 de esta suerte?

Leon. Oye, y fabràsla:
 Al despedirnos anoche,
 me dixiste que deseabas,
 en fe de la inclinacion
 que se ha confrontado en ambas,
 desahogar tus desflazones
 conmigo, y tan obligada
 quedè à que quieras de mi
 hacer esta confianza,
 que no vi la hora de verte;
 y como si destapaca
 à pagarte la visita

viniera , era cosa clara,
 que me avia de asistir
 Angela , de quien recatas
 tus sentimientos , y puesto
 que dixiste , que te holgáras
 que habláramos sin eicucha,
 quise , aviendo esta mañana
 ido à sacar à la Puerta,
 Beatriz , de Guadalaxara
 un vestidillo , dexando
 à la buelta una criada,
 con quien salí , no perder
 la ocasion , sino lograrla,
 aunque de paso , y así,
 pues no saben con quien hablas,
 mira en que puedo servirte:
 que me quieres ? que me mandas?
 fiarte de mi bien puedes,
 y si quieres que mis ansias,
 que tambien de anoche acá
 ay novedad , que mis causas
 quiten el miedo à las tuyas,
 lo harè , aceptando la paga
 antes que la obligacion;
 pues si en mi temor reparas,
 quizà te he menester mas
 yo à ti , que tu à mi. Esto basta
 que te diga por aora.

Beat. Mas , que tus labios me callan,
 tus ojos , Leonor , me dicen.

Le. Pues que esperas , pues que aguardas,
 para decirme tus penas,
 si me ves llorar ? pues nada
 te empeña mas en decir las,
 que el ver que sabrè llorarlas.

Beat. Aunque es verdad , Leonor mia,
 que la ocasion deseaba
 de comunicar contigo
 un cuidado , se adelanta
 tanto tu pena à mis penas,
 que he de rogarte , me hagas

el favor de hablar primero.
Leon. Si es tomarme la palabra
 de que mis ansias , Beatriz,
 el paso à las tuyas abran,
 yo lo harè. Sabras (ay triste)
 que libre , altiva , y ufana
 burlando imperios de amor:
 La voz parece que estrañas
 Pues no la estrañas , Beatriz,
 que si he de contar mis varias
 fortunas , fuera tibieza
 que de ellas amor faltara,
 pues fortuna sin amor,
 no es mas que cuerpo sin alma
 Burlando ; digo otra vez,
 imperios de amor , ufana
 altiva , y libre vivia,
 quando su Deidad tyranta
 ofendida de que fuesse
 yo la excepcion de sus armas
 las que contra otras por ul
 tomò contra mi en vengana
 Don Luis , el mayor amigo
 de mi hermano , con la ent
 que el serlo le permitia
 à todas horas en casa,
 y con el digno pretexto
 de esposo , medios , y tran
 buscò de que yo entendiese
 las mudas cifras del alma.
 No fueron dificultosas,
 que mi hermano , en su alaba
 siempre hablando , me quitò
 el cuidado de estudiarlas.
 Dexo aqui , por no cantante,
 papeles , ruegos , criadas,
 rejas , noches , y voy solo
 à que , en fe de la palabra
 de esposo , empei
 en cuya tran
 paz , vir

igos, hasta
de zelos
orralca.
rima adora,
e agravia
afecto,
rato falta;
tambien
ano la ama,
cia temo
por desgracia,
uentran los dos,
Felix anda
de anoche,
s ansias.
entre mi hermano,
resaltada
, temiendo
circunstancias;
à suplicarte,
ron de casa,
à la mira
, y no passa,
u cordura,
ato, y tu maña,
Angela à entrambos
à la esperanza,
e empeño,
amenaza
de qualquiera
bien alcanzan,
sensas,
las mudanzas
Leonor, me fias
ue me encargas
rte, por ser
or?

l contrario,
y Dios!) escucharas
onor mia,

en que quando entraste estaba,
vieras que por ser de amor,
solo de mano me ganas,
pues lo que quise pedirte,
lo mismo es que tu me mandes.

Leon. Pues que era el discurso.

Beat. Era,
recopilando desgracias,
hacer cargo à mi fortuna
de que de medios se valga
oy contra mi tan civiles,
como que quitado me aya
la esperanza de que pueda
salir de esta voluntaria
carcel, donde mis respetos
me mantienen, de una vana
necia beldad prisionera;
pues la hacienda que esperaba,
de anoche acá la he perdido,
pudiendo, si hacerme trata,
assumpto de sus victorias,
usar de mas nobles armas.
Este era el discurso, aora,
para que le entriendas, falta
saber que armas eran estas:
mas ay, que necia ignorancia!
pues quando dixes, Leonor,
que ni desdena, ni estraña
platicas de amor mi oido,
dixes bien, si lo reparas
que en su mar una fortuna
estamos corriendo entrambas.
Libre tambien del tyrano
imperio de amor me hallaba
yo, Leonor, quando trocò
en tormentas mis bonanzas:
y para que veas (ay triste!)
quanto encadena, y enlaza
un influxo nuestra estrella,
hube de amar à quien amas.
No te assustes, que Don Felix,

sin mas amistad , ni entrada
 en mi casa , y en mi pecho,
 que sola una cortesana
 galanteria , en que hicieron
 lo medido en las palabras,
 y lo atento en las acciones
 alarde , sobre su gala,
 de su ingenio , y su nobleza,
 es el que (la voz me falta)
 me debió el primer afecto,
 sin presumir que passara,
 ni nunca passar pudiera
 del primer afecto , hasta
 que repetida la vista,
 de esta calle viva estatua,
 reconoci de mi prima
 el galantèo : mal aya
 pafsion tan incorregible,
 que quando quien es , recata;
 para que diga quien es,
 es menester maltratarla.
 En fin , viendo quanto vive
 imposible mi esperança,
 pues tan desfavorecida
 el Cielo quiere que nazca
 de meritos , y caudales,
 y todo , Leonor , me falta.
 Lo que decirte queria,
 era , lo primero , me hagas
 favor de que esta pafsion
 nunca de tu pecho salga;
 pues mejor es , que se este
 oculta , que desayrada.
 Y lo segundo , que tú
 le diviertas , y disuadas
 del empeño de mi prima,
 pues razones tiene hartas,
 que le desagraden de ellas,
 y para que tolerada
 viva yo , mira à que baxo
 partido se dan mis ansias,

que el no verle galàn de otra,
 para consuelo me basta.

Leon. Una hermosura , Beatrix,
 à las dos ofende , aya
 contra la hermosura ingenio:
 veamos quien puede mas.

Beatr. Baxa

la voz , y hablemos mas queda,
 que esta Angela en esta quadra
Salen Don Antonio , y Don Luis.
d. Ant. Qué à entrar os atreveis
d. Luis. Sí,

que viendo que no està en casa
 Don Alonso , pues le he visto
 fuera , quiero à la criada
 que os dixe , dar un papel.
d. An. Pues yo me quedo à la puerta
 para hacer alguna seña,
 si alguien viene.

Retirase à la puerta.

d. Luis. Aunque me enfada
 Don Antonio en aver tido
 quien dicho à Don Felix aya
 mi amor , porque uno , y otro
 presumen , ya que no caysen
 donde fue donde lo oí,
 no es justo darme de nada
 por entendido , hasta que él
 se declare , à cuya causa,
 no he querido que me halle
 esta noche , porque añada,
 dando à Isabel un papel,
 siquiera esta circunstancia,
 de que estoy mas empeñado,
 que él. *Bea.* Encubrete: quien es
 aqui? *d. Luis.* Con Beatrix he da
Leon. Hà tyrano! quien pensara
 que aqui avia yo de verte?
d. Luis. Quien, si, quando, vos: el há
 se me ha turbado en el pecho.
d. Ant. Turbado te hà , quien hal

Isa? *Beat.* Pues no decis
 uscais? *d. Ant.* A una criada
 ando venimos, que
 cirlo os embaraza?
 Què decis? *d. Ant.* El caso es
 era Dios, que con bien salga)
 en la casa que servia
 de esta, que es la casa,
 la deuda del señor
 Luis, de joyas, y plata
 to un grande hurto, y ella
 , que aquella mañana
 n hombre salir, estando
 ada à una ventana,
 e le conoceria,
 viesse. *d. Lu.* Hóbre, qué trazas?
 Hafe prendido un ladron,
 nil preciosas alhajas,
 ra que reconozca,
 el que viò, y si de tantas
 le su señora algunas,
 la encomendado la Sala,
 e Oficial que soy de ella,
 an requerimiento la haga.
 ñor Don Luis, corrido,
 er criminal la causa,
 re vos sepais que el
 diligencia anda,
 el fin pensò que, sin veros,
 i posible el hablarla,
 embarazado; mas yo,
 ien nada le embaraza,
 testimonio de que
 rmos à la criada.
 stà bien, y la que es
 vien sè: Isabel? *Sale Isabel.*
 qué mandas?
 Vive Dios, que lo ha creido,
 . Conforme à lo que la llama.
 Ponte el manto, que con estos
 res fuerza es que vayas.

Isa. Pues yo, señ ora, que culpa
 tengo en que:::
Beat. No digas nada,
 vè, y ponte el manto; y los dos,
 pues yo permito llevarla,
 sea donde no tengais
 que bolver aqui à buscarla.
d. Luis. No lo creyò mucho; ved:::
Beat. No mas.
d. Anton. Que nosotros:::
Beatr. Basta.
 que ha de ir con los dos.
Leon. No sè
 como reprimo mi rabia.
Sale Don Felix, y Roque.
Roq. Señor, que intentas? *d. Fel.* Si yo
 le vi entrar, y veo que tarda,
 por que à lo que el se atreviò,
 no me atreverè yo?
Roq. Aguarda,
 que aqui estàn el, Don Antonio,
 y Beatriz, y una tapada.
d. Felix. Oye, pues.
Sale Angela.
Ang. De quando acá
 despides tu à mis criadas,
 Beatriz? son tuyas, ò mias?
Beat. Tuyas.
Ang. Pues como las mandas?
Beat. Como estos señores vienen
 por ella, y es cortesana
 accion, que por ella no
 tengan que bolver.
Ang. Si tanta
 gente creyera que avia,
 no saliera descuidada
 de que oy solo me toqué
 para el gasto de mi casa.
d. Fel. Qué será esto? *Roq.* Qué sè yo.
d. Luis. Qué beldad tan soberanal
d. Fel. Qué peregrina hermoatural
d. Ant.

d. Ant. Si os enojais de que talga la criada , mejor es, aunque se pierda la instancia, el que nos vamos sin ella.

d. Luis. Decis bien , vamos.

Leon. Què ansia!

Al irse , hallan à Don Felix.

d. Luis. Don Felix , vos aqui?

d. Felix. Pues què os admira? què os espanta, si vos estais. que estè yo, y quizá con mejor causa?

Leon. Mi hermano.

Beatr. Ya es otro el riesgo, Don Felix aqui?

Arg. Què estrañas, si el uno por Isabel, que venga el otro por Juana?

d. Luis. Por què mejor?

d. Felix. Porque tengo la cue' teneis , à que añada la de veniros buscando, por tener una palabra que hablar con vos.

d. Luis. Quien me busca en parte tan escusada, no como amigo pretende que responda.

d. Anton. Còmo se hablan los dos asì? pues Don Luis, Don Felix , què es esto?

Los dos. Nada.

Arg. Què bueno serà vèr , como los que se mueren , se matan!

d. Fel. Yo tengo que hablaros.

d. Luis. Yo que responderos *Leo.* Turbada estoy! *Beat.* Vèd , mirad:::

d. Felix. De aqui *salgamos* , que de las Damas buenas campañas no son

los estrados.

d. Luis. Pues què aguarda vuestro valor?

Al irse , sale Don Alonso.

d. Alonsf. Como es esto de estrados , y de campañas en mi casa? Còmo?

d. Fel. Bravo empeño! *d. Luis.* Desdicha estraña! *Beat.* Muerta estoy!

d. An. Roque , què es esto?

Roq. A esto , señor mio , llaman, quando pierden los fulleros, caerse à cuestras la casa.

d. Alon. Aqui tanto atrevimiento! nadie responde, ni habla? què es esto , digo? y que:::

Arg. Yo lo dirè en quatro palabras.

Bea. Ella ha de echarlo à perder, si lo dexo à su ignorancia.

Arg. Aquellos dos Cavalleros enamorados , me:::

Bet. Aguarda, que si no estabas aqui, has de saberlo?

Arg. Pues tanta dificultad ay en que enamorados? *Beat.* Si , calla, pues no lo viste. Señor, estando yo en esta sala, que Angela citaba allà dentro, aquesta muger tapada huyendo se entro , diciendo, que su honor , y vida estaba à riesgo , y que por muger la favorezca , y la valga. Tràs ella eñòs Cavalleros, y los que los acompañan, entraron , y por la cuenta, segun el lance declara,

io es el que la ofende,
 otro es el que la ampara.
 me delante de ella,
 verme, sin que la espada
 sen, à mi respeto
 eron atencion tanta,
 dixo uno: Pues llegò
 fiera, essa tyrana
 riga al soberano
 ido de vuestras plantas,
 asseguere. A que el otro
 : Pues ya assegurada
 la ella, aora podèmos
 los de nuestra demanda
 ar en otra parte
 ielo, que de las Damas
 ias campañas no son
 strados: pues què aguarda
 tro valor? dixo el otro:
 que bolver las espaldas,
 larfe ella, y entrar tù,
 uno, y esto es lo que passa.
 lyga, que no era por mi
 endencia?

Aquesta Dama à Roque.
 bien miente como yo.
 aun mejor.

f. Aunque no basta,
 el supremo decoro
 se le debe à mi casa
 de su atrevimiento
 essa, Beatriz, la causa,
 respeto que han tenido
 persona, me ataja
 ha parte de la ira.
 Si huviera de nuestra sañz
 eleccion, por ser vuestra
 erais en que fundarla;
 si el acalo, ò el miedo
 dieron à essa ingrata,
 n sin eleccion elige,

enoja, pero no agravia.

d. Alonf. Tambien aqueffa razon
 admito, para que aya
 otra mas que me disculpe,
 no echaros à cuchillad is
 de mis umbrales. Señora,
 (mude estilo mi tempianza,
 que de hombres à mugeres
 son las frasses muy contrarias)
 de lances de amor, y zelos,
 mozo fui, nada me espanta,
 yà en mi casa entrais, yà
 es Beatriz la que os ampara,
 à cuya cuenta correis,
 ved que quereis que yo haga,
 ò què quereis hacer.

Leon. Esto.

Vase Leonor, llevandose del brazo
 à Don Luis.

d. Luis. A mi me dice, que vaya
 con ella: quien serà, Cielos,
 esta muger, que me saca
 de igual trance? Vas.

d. Ant. Con èl vine,
 con èl he de ir. Vas.

d. Alonf. Hasta que aya
 alexadose de aqui,
 que no podais alcanzarla,
 no aveis de salir.

d. Fel. No harè,
 pues el mandarlo vos basta.

d. Alon. Angela, Beatriz, tenedle.
 mientras que yo à mirar salga
 si se ha perdido de vista. Vas.

d. Fel. Quien viò, ni promptitud tanta
 en un fracaso? ni en una
 desdicha atencion tan sabia?

Roq. Esto admiras? què muger,
 señor, no nació dotada
 en mentira infusa? Beat. Cuerdas
 anduvo Leonor, pues salva

el ser conocida , dando fuerza al engaño.

Angela. Qué nada de quanto tú viste , vieffe!

d. Fel. Cómo acudirá quien se halla con poco tiempo , y con dos obligaciones , à entrambas? una es, Angela divina, hacerte cargo de tantas finezas , como me debes: otra es , darte à ti las gracias, discreta Beatriz , de tantos riesgos , como me restauras; y pues à una , y à otra deuda, razon sobra , y tiempo falta, supla una , y otra arrojarme igualmente à vuestras plantas, à ti , por lo que me libras, y à ti, por lo que me matas.

Angel. Es effo lo que os quedò que decir à la tapada, que se fue con otro? *Beat.* Poco os debe atencion, que iguala nada al agradecimiento.

Fel. Qué quereis; si ay quiè le arrastra?

Beat. Qué he de querer? mas si fuera mia , yo la domeñara à que lo primero fuera lo primero. *d. Fel.* Huviera traza para effo?

Beat. Querer quererla

d. Fel. Y querer quererla basta?

Beat. No , mas dispone. *d. Fel.* No ay dispuesta materia , que arda, si està en otra parte el fuego.

Beat. Irla acercando la llama.

d. Fel. Cerca està , pero no prende.

Beat. Luego es consecuencia clara que no està dispuesta , y pues disponerla , es aplicarla:.

d. Fel. Decid , sin que mas es cueste

el cuidado de guardarla, que yo os quiero , sin teneros cuidadosa. *Beat.* Todo para en que me la hagais , Don Felix, de no bolver à esta casa, que no ay para cada dia un engaño , una tapada, ni un deseo de la enmienda à atrevimientos , que agravian mas , que imaginais , no solo à ella , à Angela , à su fama, à mi tio , y à mi , pero à quien::: no sé à quien.

d. Fel. No vaya con tal duda , à quien decid?

Beat. Preguntadlo à la tapada, pues ella lo sabe , y ella os lo dirà. *d. Fel.* Duda estraña! ella lo sabe? *Beat.* No sé,

y si sé. *d. Fel.* En voces contrarias respondeis? *Beat.* Si. *d. Fel.* Mal podè sin conocerla. *Beat.* Buscadla.

d. Fel. No sé adonde. *Beat.* Yo tampoco, pero ella::: *Sale Don Alonf.*

d. Alonf. Pues yà se alargan, idos , Cavallero , y ved, yà que fue la prisa tanta, que diò aquella Dama à irse, que no hubo lugar de que haga amistades que debiera, pues salis de aquesta casa; y correrà por mi cuenta qualquier disgusto, ù desgracia que de este duelo resulte.

d. Fel. Yo os doy , señor , la palabra, porque fue lance rifado, sin empeño de importancia, que por aoneita muger figar lo dize, no aya.

d. Alonf. Oid , dize la que os dexa en las casca de verganza.

Dios.

ardeos el Cielo:

lo que llevo en el alma,

no sentirlo, lo ignoro?

¿es que ha sido?

¿las palabras

estufas à una luz,

luz tan cortesanas,

quando à Angela, el oír las

virtù de mirar la. *Vase.*

¿i cerradas estas puertas

¿no se entràran

tales alborotos.

¿cuido fue. *d. Al.* No falta

que era andarme yo aora,

el lance duràra,

¿ido duelecitos

en las, y tapadas.

¿is las dos allà dentro:

¿ve, Beatriz.

¿è mandas?

¿jornada corre prisa;

¿que la ropa blanca

¿uien es cada uno,

¿mente en las posadas:

¿ester fuera alguna,

¿yo esta tarde salgas

¿enirla. *Vase.*

¿irè,

¿de muy buena gana

¿rde por ti: vienes,

¿a? *Angel.* Sí, que embobada

¿quedado de saber,

¿s que à una muger aman,

¿por otra.

¿è quieres?

¿esto en el mundo passa;

¿fino::: *Angel.* ¿Qué?

¿orrecer

¿los. *Angel.* Desde mañana:

¿e oy tengo que hacer unos

lazos) veràn que no tratan

de mas, que de aborrecerlos,

mis tres sentidos del alma. *Vase.*

Beat. Sí, que las cinco potencias

estarán muy ocupadas,

que aborrecer, y hacer lazos,

son dos cosas muy contrarias.

Vase, y salen Leonor, Don Luis, y Don

Antonio.

Leon. Que me conozca, no quiero;

Don Luis, y como podrè

tomar el coche, no se:

pues yà os servi, Cavallero,

no aveis de passar de aqui.

d. Luis. Como obedeceros puede

mi obligacion? sin que quede

servidor à quien debi

averme dado, no digo

la vida, porque es menor

dadiva, que fue el honor

de una Dama; y si consigo

dexarla por vos segura

del riesgo que amenazò

su opinion, pues aunque no

fue complice su hermosura

del atrevimiento mio,

siempre las mugeres son

deudoras de la opinion

en qualquiera del vario

de los hombres; como puedo

condenarme à no saber

à quien lo he de agradecer?

Leon. Poco convencida quedo

de la razon que me dais,

(disfrazar en vano intento

el habla, y el sentimiento

pues vos à mi no me estais

en obligacion ninguna,

que hallandome acaso alli,

y empeñada, quando vi,

que en tan deshecha fortuna

Beatriz de mi se valia,
que fize de su fingimiento,
el ayudar el intento,
pues así como así, avia
yo de salirme de allí.

d. Lui. Si, pero villano indicio
fuera, quando el beneficio
viene à resultar en mi,
el no agradecerle yo.

Leon. Pues supuesto que quereis
agradecerle, podreis
con una accion.

d. Lui. Qué es? *Leon.* Que no
me sigais mas. *d. Lui.* Effen es
aver, señora, querido:::

Leon. Qué?

d. Lui. Que el ser agradecido
me cueite el ser descortes;
pues si de vuestra porfia
vencerme, señora, intento,
falto al agradecimiento,
por ir à la cortesía.

Y à dos efectos rendido,
yà que uno forzoso es,
mas quiero ser descortès,
que no desagradecido:
quien fois, me decid, si ya
otro bien quereis hacerme.

Leon. Quizà os pesara de verme.

d. Lui. Quizà no me pesarà;
sepa, pues, quien fois, por Dios.

Leon. Estoy porque lo sepais,
no mas de por que añadais
otro defecto à los dos.

d. Lui. Qué defecto?

Leon. Mal, cruel
pasion, cubrirte he querido;
no sè si el de fementido,
falso, ingrato, aleve, infiel,
mal Cavallero, villano.

d. Lui. La causa no alcanzo.

Leon. No?

quereis verla? *d. Luis.* Si.

Leon. Pues yo

soy. Ay de mi! mi hermano.

*Al descubrirse Leonor à Don Luis si
salen Don Felix, y Roque, y ella
se retira.*

d. Lui. Quien vió empeño mas cruel?

Leon. De aqueste portal pretendo
valerme; ved que estoy viendo
quanto os passare con èl;
y que si no pensais modo
para dexar de reñir,
me tengo de descubrir,
y hemos de acabar con todo.

d. Felix. La tapada, à quien siguió
Don Luis, al ver que he llegado,
à un portal se ha retirado.

d. Ant. Qué debo hacer aora yo,
hallandome entre los dos,
puesto que, de ambos amigo,
à uno falto, si à otro obligo!

d. Lu. Qué he de hacer (valgame Dios
entre Felix, y Leonor,
quando creciendo recelos,
à empeño de amor, y zelos
se va añadiendo el de honor?

d. Fel. Y paes lo quitó mi estrella,
que los alcance, fabras,
Roque, que me importa mas,
que imaginas, conocella:
y así, aunque me veas reñir,
no cuides de mi.

Roq. No harè.

d. Fel. Sino tras ella te vè
à donde quiera que ir
la vieres. *Roq.* No he menester
yo tan grande diligencia,
como huir una pendencia,
para ir tras una muger.

d. Fel. Huelgome a veros ballado

tan prestó.

d. Luis. A mi no me pesa.

d. Ant. A mi sí, que de las burlas
me se passar à las veras;
ninguno empuñe la espada,
sin mirar la diferencia
que ay para sacarla , quando
suceden las contingencias
entre amigos, ò no amigos,
ó el que la sacare, entienda
que me halle al lado del otro.

d. Luis. Yo no la sacare en esta
ocasion , que aviendo oido
que ay campañas , mal hiciera
en sacarla , y mas adonde
ay quien impedirlo intenta.

d. Fel. Si lo dixes , à que mas puede
obligarme , que à ir à ella?

d. Luis. Pues guíad donde no aya
resfugo que lo defienda.

d. Ant. Ni guieis vos , ni vos sigais,
sin que primero se advierta,
que antes que alla hable el azero
pued e aqui reñir la lengua.
Que se ha de contar mañana,
de que de dos hombres, que eran
amigos ayer, oy riñen,
y mas por cosa tan ciega,
como el amor de dos dias?
Pues para que reñir deban
dos amigos , ha de ser
tan reservada materia,
que à mas no poder, se este
honestada por si mesma:
visteis una Dama vos?

d. Fel. Y rendido à su belleza;
confieso , que la di el alma.

d. Ant. Pues adonde està la queja
de que à otro lo que à vos
os aconteció acontezca?
teneis vos algun favor?

d. Luis. Ni amago de que le tenga.

d. Ant. Pues donde està la esperanza,
que mas que un amigo pesa?
bolved , necios , en vosotros,
y yà que la accion tus pensa,
si no capitula paces,
por lo menos firma treguas;
decidme , vos sois amigo
de Don Felix?

d. Luis. De manera,
que diera por èl mil vidas.

d. Ant. Vos de Don Luis?

d. Fel. Nada precia,
mas que tu amistad , el alma.

d. An. Pues puesto que el reñir fuera
yà para enemigos tarde,
y para amigos apriesta,
ayamonos à razones.

d. Luis. Yo confieso, que si huviera
sabido antes de Don Felix
la passion (esto me mueva
estarlo oyendo Leonor)
de la mia desistiera,
porque en mi no ha sido mas,
que aya de ser esto fuerza;
mas paguelo el gusto , y no
la obligacion de sus prendas,
que el capricho de saber
hasta donde la soberbia
llegaba de una hermosura
tan vana. *d. Fel.* Yo no pudiera
nunca desistir la mia,
aunque supiese la vuestra;
con que arguya la ventaja
que ay , si bien se considera;
de amor a capricho. *d. Luis.* Ay!
que no es la ventaja esta.

d. Ant. Luego si no enamorado
estais , y èl lo està , comquesta
està la question.

d. Luis. No està,

que ay segundo duelo en ella,
que satisfacer.

d. Ant. Què duelo?

d. Luis. Que siendo la vez primera
que su amor supe , en su casa
de Angela , buscarme en ella
tan delatento , y decir,
que los estrados no eran
campanas , me obliga à que
nadie que lo oyga , crea
que doy la satisfaccion,
que solo doy por quererla
dàr al temor , no::: *d. An.* Oid,
quien nunca D. Luis dió muestras
de que sabia reñir,
riña siempre que se ofrezca;
mas quien sentò su opinion
tanto como vos la vuestra,
dexe de reñir , que mas
ayroso , que el otro , queda
quien saben todos que sabe
reñir , y de reñir dexa,
porque quiere acompañar
el valor de la prudencia:
quereislo mejor? Don Felix,
pensais vos que pudiera
nunca dexar de reñir
Don Luis por miedo , ò flaqueza?

d. Fel. Y si otro lo pensàra,
le matàra en su defensa.

d. Ant. Creyerades vos , Don Luis,
que si una cosa sintiera
Don Felix , dixera otra?

d. Luis. No , de ninguna manera.

d. Ant. Pues si uno no lo pensàra,
y si otro no lo creyera,
vive Dios que serà un ruin
quien mal de este duelo sienta;
y buelvome à mi principio
donde ay amistad , no ay temà,
si:ezas atropelladas,

son algo mas , que finezas.

Si à un amigo no se sufre
tal vez una impertinencia,
à quien se ha de sufrir? Daos
à buenas , y de su estrella
siga el rumbo el que no puede
no seguirle , y el que llega
à verte , halle superior

palabra. *d. Luis.* Tened la lengua;
palabra no la he de dàr,
balte que de Angela bella
nunca he estado enamorado;
quien me entendiere , me entienda

d. Fel. Dexadme echar à essas plantas
y ved si quereis à ellas
una , y mil satisfacciones.

d. Luis. Averla dado quisiera
mas que admitirla.

Leon. Un zeloso,

qualquiera que escucha , apricia;

d. Luis. Resolviò salir Leonor,
en viendo que Felix queda
yà asegurado; con que *A part.*
tambien yo lo quedo , en que ella
vaya sin ser conocida.

d. Fel. La tapada no es aquella,
que supuso Beatriz? *d. Luis. S.*

d. Fel. Pues yà que la competencia
bolviò à su amistad , à Dios,
que me importa conocerla.

d. Luis. E esso no , conmigo vino
tan recatada , y cubierta,
que con aver sido yo
el que eligiò , no me ruega
mas de que no la conozca;
y no es justo , si desea
encubrirse , que dè à otro
de descubrirla licencia;
y antes para asegurarla,
que nadie seguirla intenta;
por essotra parte avemos

nos.

Vamos norabuena,
 sea, por un solo Dios,
 e no hablemos de veras,
 me tencis mareado,
 encido à que crea,
 zelos, ò si ay amor.
 reguntadtelo à mis penas.
 Mejor pudiera à las mias:
 ya eleccion que empeña
 igaciones, donde aya
 edar el guito en prendas.
 Roqueñ
 entiendo, el cuidado
 le de que se me pierda;
 lesde que del portal
 salir, ojo alerta,
 arda he sido de vista.
 ues figuela, hasta que sepa
 le vive, y quièn es: Ciclos,
 d que el enigma entienda,
 à ella remite Beatriz.

Vanse los tres.

idà à la calle la bueltas;
 jo el passo à alcanzarla,
 ntrandole en otra puerta,
 le con el trascanton.

Sale Inès, y Leonor.

¿a hora de que vinieras?
 en, que ay mucho que contarte.

Vanse las dos.

on otra tapada encuentra,
 ano à mano las dos
 in en la calle nuestra,
 n en nuestra casa: como
 to? Bueno es que tenga
 mo contratado ya,
 à casa à buticarle vengas;
 e haga à mi que la figa:
 no es que ella pretenda
 ne el trascanton en calas
 m. IX

pero no, por la escalera
 sube, y à la puerta llama,
 qual puedo en su casa mesma:
 bolverè à buscar bolando
 à mi amo, que es bien sepa
 la visita que le aguarda,
 y la suma diligencia,
 que la casa me ha costado.

Sale Leonor, y Inès quitandose los mantos

Leon. Quitame este manto apriessa,
 que aunque no importara, Inès,
 el que mi hermano supiera,
 que fui en casa de Beatriz,
 importa que no lo sepa,
 por circunstancias, que huvieron
 de obligarme à que por fuerza
 me amparasse de un portal,
 en q'èl me viò. In. Pues yà quiera,
 y segura estàs, no puedo
 saber què ha avido?

Leon. Oye atenta:

lleguè à casa de Beatriz: *Llaman.*
 mira quien llama à essa puerta.

Inès. Mas parece invocacion,
 que no relacion aquesta,
 que es ella misma, señora.

Sale Beatriz con manto.

Leon. Què dices? què es esto, bella
 Beatriz, tan presto me pagas
 la visita, que aun apenas
 he llegado, quando yà
 te diò cuidado la deuda?

Beat. Dixome, Leonor, mi tio;
 porque una jornada apresta,
 que comprasse no sé que
 prevenciones para ella,
 mas dadas à mi cuidado,
 que al tuyo; y viendome fuera
 yà una vez de casa, quise
 no bolverme, sin que sepa,
 què te passò con Don Luis,

que ser bravo lance es fuerza
 el que se hallaſte contigo
 embarazado, al ver que eras
 tú la que de aquel empeño
 le facaſſes. *Leon.* Aun no ceſſan
 ai, *Beatriz* mia, ſuceſſos,
 que mas á luz de novela
 parecen imaginados,
 que ſucedidos; reſuelta
 à no descubrirme eſtuve,
 porſiò en que me descubriera;
 y à ſus ſinrazones mas
 que à ſus razones, atenta,
 me descubri. *Beat.* Què diria
 al verte? *Leon.* Aun eſtò ſe queda
 ſin ſàber, porque al instante
 miſmo mi hermano::

Inès. Y èl que entra,
 que parece que tu voz
 oy mas conjura, que cuenta.

Beat. Dònde podrè retirarme?
 que no quiero que me vea,
 que es hacer muy ſoſpechoſa
 mi venida, ſobre cierta
 platica, que allà tuvimos
 los dos.

Inès. Pues en vano intentas
 eſconderte, porque yá
 te viò. *Sale Don Felix, y Roque.*

d. Fel. Què es lo que me cuentas?

Req. Si no me crees, veſta alli.

Leon. En fin, no quieres que ſepa
 que eres tú?

Beat. No por Dios. *Leon.* Pues
 de hallarte aqui, ſin que pueda
 preguntarme à mí quien eres,
 cuidado con la deſecha:
 Señora, eſſe Cavallero
 no vive aqui, y bien pudiera,
 pues ay puerta en que llamar,
 no entrarſe haſta donde:::

d. Felix. Eſperad,
 y no enojada, *Leonor,*
 te deſazonas, ni ofendas
 con eſta Dama, negando
 que vivo aqui, que ſi piensas
 que es tomarme en tu decoro
 alguna libre licencia,
 te engañas; y bien podias
 tener hartas experiencias
 de quanto mis atenciones
 pundonorofas reſperan
 los umbrales de tu quartos
 y porque no ſolo quexa
 formes, pero aun el enojo
 en agallaço conviertas,
 ſabe que à eſta Dama debo
 la vida, pues ſi por ella,
 y el ingenio ſoberano
 de *Beatriz*, *Leonor*, no fuera,
Don Luis, *Angela*, ſu padre,
 y yo, tèn por coſa cierta,
 nos huvieramos perdido
 eſta tarde.

Leon. Què me cuentas?

d. Fel. Eſto es para mas deſpacio,
 que aora baſta que ſepas,
 que el venir aqui es la dicha
 mayor, que ay que me aconſeja
 pues ſin ſaber còmo, y ſolo
 ví entrar el bien por mi puerta.

Leon. Siendo aſi, trueque el eſtilo
 perdonad, por vida vueſtra,
 el no ſaber que os eſtaba
 en tan generoſa deuda.

Beat. Perdonadme vos à mí,
 y aqueſte agrado os merezca
 el aver de recibirle,
 porque es forzoſo encubierta:
 què es eſto, *Leonor*? *A pa*

Leon. No ſé,
 que eres la tapada piensa

sa. *Beat.* Què causa ay
por ella me tenga?

poco lo sé, mas puesto
tan claro lo asienta,
endrà; y así,
r con èl es fuerza.

què he de decir que vine?
la en tu ingenio lo inventa.

t, señora, mil veces
de à las plantas vuestras
rimero la vida
ebo, y luego con ella

, de agradecido
ar la diligencia
uitaros, a cuya

andè que os siguiera
ido; y pues fue

e oy tan lisongera,
effeis vos mi casa,
a saber la vuestra.

averte à ti seguido, *Ap.*

me à mí se conuerda.

idme, què me mandais?

obedecida, tenga

de duplicaros,

saqueis de una pena

ne puso Beatriz,

o que vos:::

ingua

que porque veais

que allà diria ella,

de yo aqui à deciros

le su parte, es fuerza

ar la razon,

is sola quitiera.

e tù alla fuera, Roque.

, allà dentro te entra.

etrico? no en mis dias,

saberle pretenda.

reservado à mí?

is meles, sin que quiera

alcanzarle. *Inès.* Que sería
mal contado.

Roq. Què error fuera:::

Los dos. El que bolviessen los mantos,
y no bolviessen las puertas.

Vanse los dos.

Beat. Lo que Beatriz os diria,

es, que ay à quien ofenda,

Felix, vuestro galanteo,

aun mas, sí, que à Angela bella,

à su padre, y al honor

de su lustre, y su nobleza.

Y tanto, que traeis la vida

muy à riesgo de perderla;

no porque aya Angela dado

(que infamemente mintiera)

nunca ocasion, mas porque ay,

tan locas pasiones ciegas,

que se empeñan, donde no

saben en lo que se empeñan.

Un poderoso enemigo

teneis, de tantas cautelas,

que quizá hablando con vos

está, y quando mas os muestra

descubierta el alma, es quando

la tiene mas encubierta:

yo (sea quien fuere) sé

vuestro riesgo, y por sospechas

que pueden tocarme, en que

èl os mate, y yo le pierda;

sabiendo quanto es Beatriz

prudente, advertida, y cuerda,

tapada, como me hallastreis,

me fui à declarar con ella,

porque su ingenio pusiese

à tanto peligro enmienda,

Que no bastaba, me dixo,

porque su prima era necia,

loca, vana, y tanto, que

no vè la hora en que sucedan

por ella escandalo, que hacen

mas ruidosas las bellezas:
 y que así viniese yo
 á deciros que ella os ruega
 de su parte, que la hagais
 merced, de que por sus puertas
 no passéis, que sentiria
 mas, Felix, vuestra tragedia,
 que el deslustre de su prima.
 Direis, al valerse ella
 de mí, cómo escogí al otro,
 teniendo en esta materia
 que hablar con vos? Pero facil
 me parece la respuesta,
 con que quise develar
 para con vos la sospecha
 de la segunda intencion,
 reservando para esta
 ocasion el declararme.
 Tambien direis que es muy nueva
 cosa hacer bien, y guardar
 la cara, pues no os parezca
 que no ay razon, que si yo,
 Don Felix, me descubriera,
 acatado estaba todo,
 pues por mí facil os fuera
 que supiesseis quien es vuestro
 enemigo, y error fuera
 curar un daño con otro,
 pues saber basta en mis penas,
 que di el aviso á Beatriz,
 y Beatriz á vos, por señas
 que os pide que no llegueis
 ninguna noche a la rexa
 de la buelta de su calle,
 porque os aguardan en ella.
 Con esto, á Dios, y no hagais
 otra vez la diligencia
 de que un criado me siga,
 pues quando el cuidado os mueva
 de saber quien soy, Beatriz
 os lo dirá, yá que es fuerza,

pues ella os remite á mí,
 el que yo os remita á ella. *V46.*
d.Fel. Oíd, esperad.

Leon. No la figas,
 que no es correspondencia
 de un agasajo un pesar.
d.Fel. No quiero mas de que sepas
 que peligros no retiran
 á los hombres de mis prendas;
 vive Dios, que no ha de aver
 noche, que no esté á sus rezas.

Leon. Será gran temeridad.

d.Fel. Que lo sea, ó no lo sea,
 esto no te toca á tí.

Leon. Pues ¡toqueme::: *d.Fel.* Qué!

Leon. Que adviertas
 lo que debes á Beatriz,
 pues allá el peligro enmienda,
 y aqui el peligro te avisa.

d.Fel. Pero qué importa, si es fea,
 y entendimiento no ay,
 que se iguale á la belleza?

JORNADA TERCERA.

*Sale Don Antonio embozado, como va
 catandose, y Don Felix tras
 de él, y Roque.*

d.Ant. No pongais tanto cuidado
 en conocerme, yá he dicho,
 que pienso que en este puesto
 mas, que os embarazo, os sirvo
 y que no es la primer noche,
 que hablar á esta rexa os miro;
 no me debe de importar,
 pues lo veo, y no lo impido.
 Llegad, pues, llegad á ella,
 que seguro estais conmigo
 mas, que pensais. *d.Fel.* Cavallen
 los reservados motivos
 de un alma, no se revelan

ante, no os he visto
noche, sino es esta:
sino no he pretendido
nada otra noche.

¿y vi, y no puedo conmigo
de saber quien es
estas acciones testigo.
¿Pues no os empeñeis, yo soy,
lix. d. Fel. Qué es lo que miro?
Antonio?

d. Roq. Esperabas
mañana el decirlo?
¿en estado de aquello de
rente el alma de un hilo.
¿Pues D. Antonio, qué es esto?

¿¿saber vuestro peligro,
que vos lo sepais,
y venir à asistiros.

¿¿fineza os agradezco,
no el riesgo imagino,
no tiene inconveniente,
¿¿do à ninguno compito,
¿¿ir à una Dama.

Basta
¿¿falsimuleis conmigo,
¿¿si yo no supiera,
¿¿es el ordinario estilo
¿¿de amante Cortelano,
¿¿irse à qualquier indicio
¿¿esto, muy en su duelo
¿¿falsimulo al amigo.

¿¿que en aquesta calla,
¿¿vela de vos mismo,
¿¿quando la invasion
¿¿de poderoso enemigo,
¿¿en vela à un cuidado;
¿¿velado à un cariño;
¿¿que à el le ignorais, sabeis
¿¿en lo fatal del destino,
¿¿is ignorado riesgo,
¿¿riesgo mas preciso:

y así, sin haceròs càrgo
de que es la amistad servicio,
todas las noches he estado
como veis.

d. Fel. Mucho os lo estimo:
mas yo enemigo? yo riesgo?
quien, D. Antonio, os lo ha dicho?

d. Ant. Si lo hemos de decir todo,
Roque fue quien me lo dixo.

d. Fel. Pues tú de qué lo sabias?

Roq. Si todo hemos de decirlo,
de aquella Dama tapada,
à quien seguí, y en tu mismo
quarto hallaste, sin romperse
la tramoya donde vino.

d. Fel. Pues ella contigo quando
habló Roq. Quando habló contigo,
porque como me mandaste
que me saliese à no oirlo,
à oirlo me sali, que en fin,
à criados, dueñas, y vecinos,
de qué servimos, señor,
si de accechar no servimos?
Contélelo à Don Antonio,
pretendiendo leal, y fino,
te disuadieste el empeño;
si el, en vez de hacerlo, hizo
la fineza de asistirme,
disculpado está el delito.

d. Ant. Y bien disculpado está:
pues que el barrio recogido
no está, y esta noche mas
temprano vuestro amor vino,
que otras noches: haciendo hora,
que me digais os suplico,
de la noche al Alva, qué
diablos teneis que deciros?
porque quando vos hablando,
estoy yo perdiendo el juicio,
y mas con una señora,
que, a lo que à todos he oido,

no es la sabia Fitonisa,
 si yà no es que discursivo
 de lo que visteis de dia,
 amante contemplativo,
 enamorais de memoria:
 que aunque es un ciclo divino
 lo lindo de su hermosura,
 què importa , si anochecido,
 se apaga todo , y se queda
 à buenas noches lo lindo?

Rog. Que enamore con linterna,
 mas de mil veces le he dicho,
 ò que le trayga el lampion
 de diquis , y de Cupido,
 con que maucero de amor,
 podia ser que halle perdidos
 en los barrios de lo hermoso
 los tratos de lo entendido.

d. Fel. Ay Don Antonio, si huviera,
 yà que en los extremos mios
 para hablar esto con vos,
 rodado el lance se vino.
 Si huviera, digo otra vez,
 de explicaros , de deciros
 la novedad de un amor
 tan nuevo , y tan peregrino,
 que dudo que hasta oy en otro
 se aya escuchado , ni visto,
 no acularais estas horas;
 antes (a y de mi!) imagino
 que las tassarais à instantes,
 aunque las vierais à siglos.
 Decirlo deseo , y deseo
 el callarlo , porque miro,
 que si lo digo , aventuro
 la verdad con que lo digo:
 y si no lo digo , salto
 tambien al pequeño alivio
 de contarlo , de manera,
*que en dos afectos distintos,
 en el uno vengo à darime*

lo que en el otro me quito,
 Pero entre una , y otra duda,
 parta la voz el camino;
 pues el decirlo yo todo,
 serà callarlo , y decirlo.
 Bien os acordais de aquel
 lance , en que todos nos vimos
 restados , quando Beatriz
 tan rara enmienda previno,
 pues no contenta con darme
 la vida que me dió , hizo
 que de intentar darme muerte,
 me dè la tapada aviso.
 Dixome , pues , de su parte
 aquello de un enemigo
 poderoso , a quien mi amor
 ofendia , agradecido
 la empecè à estar desde entonces
 pero por el calo mismo
 que el peligro me avisò,
 abandonando el peligro,
 vine aquella misma noche,
 que es caravana del brio
 hacer aprecio del riesgo,
 para hacerle desperdicio.
 En la calle estaba , quando
 vi , que entreabierto un *postigo*
 de essa rexa , una muger
 en sumissa voz me dixo:
 Es Felix ? Si , respondi:
 segun esso , no os han dicho,
 profiguiò , que no vengais.
 Felix , de noche à este sitio?
 Antes de esto (dixo) debe
 inferirle , que lo he oido,
 pues que quito que vinièsse,
 quien , que no vinièsse , quito.
 En fin , no perdamos tiempo,
 de este pequeño principio
 resultò de un lance en otro,
 que ser Beatriz averiguo,

no sé de qué pasión,
ingenioso designio,
ces adrede erradas,
ados los indicios.
que siguiendo en su ingenio
ian de lo atractivo,
Angela con quien hablo
che, siendo á quien miro
a, ved de un amor
is ciego laberinto,
amás se supo, pues
iendo cada sentido
r vando de por sí,
opuestos desvarios,
Doña Angela lo hermoso
spende, lo entendido
oña Beatriz; á una,
ie de su luz, la sigo
el tiempo que su luz
resplandores vivos
iol; á otra todo el tiempo
es la flor que en su capillo
ulta, hasta que la noche
onoroso el capricho
ue luce sin el Sol,
ce que en trémulos gyros
rficionen á sombras,
luminarla á visos.
uya guerra civil,
o dixen de sentidos
ro de mí amotinados,
y noche á dos asistio;
norado de dos,
a una, si la miro;
otra, si la oigo,
andose á un tiempo mismo
nosura, y discrecion,
xemos de decirlo,
hermosura los ojos,
ifreccion los oidos.
Una grande novedad

penfaréis que me aveis dicho
en que amais á dos.

d. Fel. No lo es?

d. Ant. No, que á mí me ha sucedido
mas de quatrocientas veces.

Req. Qué pobrete no ha tenido
en una parte el deseo,
y en otra parte el capricho?

d. Fel. La rexa abren.

d. Ant. Pues llegad,
que yo ázia allí me retiro.*

Ponese Beatriz á la rexa.

Beat. Es Don Felix? *d. Fel.* Y rendido
á la pena de esperar,
casi llegaba á culpar
tu tardanza.

Beat. Nunca ha sido
pena esperar, que si llena
de susto á la posesion
una breve dilacion,
por qué ha de llamarse pena?
Contrario efecto no es justo
que á una causa se conceda,
para que inferir se pueda
de una pesadumbre un gusto?

d. Fel. La gloria, Beatriz, de hablarte,
con la esperanza se alcanza,
luego tiene la esperanza
la culpa en aquella parte,
que sentir toca al cuidado
la dilacion del empleo:
luego es fuerza que al deseo
le dé la esperanza enfado.
Del Sol una propiedad,
lo diga en la noche fria,
quanto mas vecina al dia,
es mayor la obscuridad.

Beat. Si, mas si se llega á advertir,
que al mirar su rostro,
el empezar á nacer,
es empezar á morir.

Que logra la pafsion
del di. en fu lucimiento,
fi es preciso, que al momento
figa la declinacion?

Auge es en la Astrologia,
no poder passar de alli,
y termino el hasta aqui
es de la Filosofia;

luego la esperanza mas,
que la posesion, alcanza,
si quando va la esperanza,
la posesion buelve atras
y poseido, à perder
llega estimacion tan grave,
pues no te admira oy quien sabe
que mañana le ha de ver.

Roq. Has oido aquello? *d. Ant.* Si.

Roq. Y dime, por vida mia,
hablan en Algaravia?
porque yo nada entendí.

d. Ant. Si deben de hablar, mas yo
à estas horas solo entiendo
que me estoy de sed muriendo:
Sabes, Roque, si ay, ò no,
por aqui una casa, en que,
ò aguas, ò aloxa se venda?

Roq. Que ay detrás de aquella tienda
una tabernilla te.

d. Ant. Qué propria noticia tuya!

Roq. Cada uno habla en lo que alcanza

d. Fe. Mucho os debe la esperanza.

Beat. No os admire de que arguya
tan en tu favor, porque
me esta muy bien el tenella.

d. Fe. Pues vos necesitais de ella?

Beat. Y aun de dos. *a. Fe.* Fillo no sé:
de dos esperanzas? *Beat.* Si.

d. Fe. Quales son?

Beat. Vos las sabeis:
que dexais de amar, y ameis
muad, l'etra, tiendo así,

que la ha menester à dos
varias luces mi pesar,
fi la debo lisonjear.

d. Fe. No, que de ninguna vo
que necesitais, os digo.

Beat. Mejor lo dirà mi estrell
y mejor Angela bella.

Sale Angela.

Ang. Quien la mete à usted con
y pues estoy acechando,
sin que me cause fatiga,
y sin que a mi padre diga,
señor, aqui andan parlando:
habiente allá, sin que yo
entre en la danza. *Beat.* Tú
còmo, Angela? *Ang.* Como

Beat. No te acuestras?

Ang. Como no.

Beat. Bien ves como te he cogido
en el hurto, que no en vano
te quise ganar de mano
en aver aqui venido
à ver esto. *Ang.* Luego yo
foy sobre quien caen las que

Beat. Cavallero, à aquestras re
no te habia. *Ang.* Malañona.

d. Fe. Vamos de aqui. (ay infelice)

d. Ant. Qué ay?
d. Fe. Ver con la sombra obsec
à Angela con hermosura,
y con ingenio a Beatriz.

Vanse los tres.

Beat. Ven tú, y cierra esta ver

Isab. Viite bien el hombre?

Ang. Y pues?

no avia de verle? *Isab.* Y qu

Ang. El hermano de la herma

Isab. Pues còmo zelosa al vell
no tentiste que hable así

con Beatriz, quien te amò

Ang. Tú tienes la culpa de ell

Ang. Si, q̄ es muy fuerte cosa,
er que me acuerde yo,
, majadera, no
cuerdas, que estoy zelosa.

y sale Leonor, y Inés con luces.

Inés. No me pesa oír
rexa, pero si ha sido
de mi aborrecido,
que le obliga à venir
rendimientos, por que
engoy yo de quitar,
bolver à enfermar,
para con que sanè?

Ang. Dices bien, pero señora,
non de sanar busca medtos,
rece los remedios

punto que mejora;
quanto pudiera ser,
despechado dexara
enir, y te pesara?

Ang. No le he de oír, ni ver.

Inés. Mira, yà que mi señor
ro esta hasta la hora,
es cada voz de la Aurora
non, que rompe el albor,

oygas, ni le veas,
dexa que desde allí
a oírte, y verte à ti;
ngirè, sin que seas
lora para èl,

soy yo la que me atrevo
à ir la puerta *Leon.* No es nuevo
ncc. *Inés.* Ay mas de que aquel

le oyga de mala gana,
ido por viejo le nuevo,
le ponga oy como nuevo,
e le buelva mañana?

dices? *Leon.* No sè. *Inés.* Voy,
resto, si, ò no. *Leo.* Qué sè yo.
que si has dicho.

Que sir Inés. Un no,
no. LX.

que se sabe que es no, es si. *Vas.*

Leon. Vè, yà que pensar me dexa,
si es cierto, ò no, el refràn sabio,
de que se duerme el agravio
al conjuro de la quexa.

Buelve con Don Luis.

Inés. Mira que no te ha de oír,
ni ver. *d. Lu.* Baitame, *Inés* bella,
que yo pueda oírta, y vella;
pues si tengo de decir
la verdad, desde aquel dia
que Leonor te retirò,
à tu principio bolvió
la ignorada patsion mia.

Inés. De un adagillo, que a España
añadiò Lope, se infiere::: (re,
d. Lu. Qué? *In.* Quien piensa q̄ no quiere
el ser querido le engaña;
mas yo me buelvo à fingir,
que con ninguno aqui hablaba,
no era nadie el que llamaba.

Leon. Y acabote yà de ir
estè necio, que à mis rexa
no dexa de porfiar?

Inés. Debieronse de acabar
por esta noche las quexas,
que prevenidas trata,
y avra ido à dar à hacer
otras nuevas, que traer
para mañana. *Leon.* Qué fria
cosa, pesada, y cruel
en oír con delazon
los ecos de una patsion!

Inés. Noramala para èl,
si tu favor mereciera,
siendo tù en quien asegura
el ingenio, y la hermotura
su mejor medianeria,
sin coitarle en la atencion
de nivelada igualdad,
de hermoso una necesidad,

lo feo una discrecion.

Quien metiò a la tal persona
en buscar cavallerias,
hecho Infante Bobalias,
la Infanta Bobalindona?
Tienes sobrada razon
de enojarte , mas señora,
èl no nos escucha aora,
toma la satisfaccion
que te dà , pues cosa es clara
que perdon un yerro espera.

Leon. No bastàra , aunque me diera
rantas , Inès:::

d. Luis. Si bastàra,
si tù quisieras , Leonor.

Leon. Què es esto?

Inès. Pues còmo entraste
aquì ? *Leon.* El disimulo baste,
traydora , que::: *d. Luis.* Tu rigor
no à Inès culpe , sino à mì,
que no tiene culpa Inès
de mis despechos ; y pues
tù no te dueles de mì,
dexala , que ella se duela,
y no acuses su piedad,
que no dexas tu crueldad
para nadie , yà que apela
à tus plantas , Leonor bella,
mi culpa , oyeme en mi culpa,
no porque tengo disculpa,
mas porque quiero tenella:
yo::: *Leon.* Señor D. Luis, en vano
el satisfacerme es,
y puesto:::

d. Fel. dent. Una luz , Inès.

Leon. Ay infelice ! mi hermano.

Inès. Como llave maestra tiene,
entrar pudo. *Leon.* Muerta estoy!

d. Luis. Què harè? *d. Fel.* No baxas?

Inès. Yà voy.

Leon. Que te retires conviene,

à esse camarin. *d. Luis.* Fuerza es
Inès. Inventarà esto el demonio!
*Toma una luz , escóndese Don Luis,
y sale Don Felix.*

d. Fel. En mi quarto , Don Antonio
con Roque esperad : Inès,
faca unos dulces , y de agua
un bucaro , porque tiene
sed un amigo , que viene
conmigo. *Inès.* Oyga lo que fraga
la fortunilla. *d. Fel.* Leonor,
vestida à estas horas? *Leon.* Si,
pues quando no me halla así
el dia , con el temor
de los sustos , y rezelos,
en que hasta bolver me tienes!
mas como siempre que vienes,
te entras al instante (ay Cielos!)
en tu quarto , no me ves
si en vela , ù dormida estoy.

d. Fel. Don Antonio , de quien oy
me hallo obligado , despues
que esse loco le contò
que un enemigo tenia,
ni de noche , ni de dia
me dexa , tanto debiò
mi amistad à su amistad;
conmigo al umbral llegò,
dixo que tenia sed , y o
le dixè , en mi quarto entrad,
que del de mi hermana , Inès,
que siempre esperando està,
agua , y dulces facarà,
aquesta la causa es
de aver entrado ; y en fin,
si oyendome estás , què aguardas?
còmo en ir por ello tardas?
abre aqueste camarin,
faca un barro. *Inès.* Si abrirè.
d. Fel. Y dulces. *Inès.* En todo estoy
vete tù , que yà yo voy.

Abre , yo los llevarè,
 illes tû allà.
 y mohina
 ¿esta? *d. Fel.* Què sucediò?
 ¿ra esto nos perdonò
 ¿ce de la cortina?
 ¿ve se me ha perdido.
 ¿Has visto que torpe estás?
 ¿hallo la llave,
 ¿quebranse unos vidrios dentro.
 Tû harás
 ¿a abra así : mas què ruido
 ¿ro ay? *Inès.* Ay de mi!
 ¿nes deben de ser. *Vasf.*
 ¿Quien anda en el he de ver.
 ¿Embarazarèlo así, *Salé.*
 ¿ue al sentir que iba à abrir,
 ¿retirarme , encontrè
 ¿los vidrios que quebrè.
 ¿O he de matar , ò morir,
 ¿ber quien eres. *Leon.* Cielos,
 ¿harè en tan fiero rigor?
 ¿. Toma la puerta , Leonor.
 ¿ònde iràn mis desconuelos
 ¿r? *Vasf.*
 ¿. Que à que no te figa,
 ¿uedo.
 ¿toque con luz , y Don Antonio.
 ¿udamos presto
 ¿ido. *d. Ant.* Trae luz , ¿ es esto?
 ¿Mi desventura os lo diga,
 ¿ad essa puerta , y no
 ¿a ninguno. *d. Ant.* Si harè.
 ¿. Mirad , Don Antonio, en què
 ¿mpeñais , que loy yo.
 ¿Quien avrà en el mundo oido
 ¿er mi amigo el que ofende,
 ¿i amigo el ofendido?
 ¿en mi el favor espera,
 ¿a mi se me declara,

quien , sin que à alguno faltàra,
 à entrambos favoreciera!
d. Fel. Hombre , yà estoy contra ti,
 y en aquella puerta està
 quien salir no dexarà.
Roq. Yo tambien no estoy aquí?
 que siendo tres contra uno,
 si fin al refrán no dás,
 à tu lado me hallaràs.
d. Fel. Medio no te queda alguno,
 sino el morir , ù decir
 quien eres.
d. Luis. Pues à escoger
 me dás, el medio ha de ser:::
d. Fel. Qual ? di presto.
d. Luis. El de morir.
 Azia Don Antonio voy:
 que me deis passo prevengo. *Ap.*
d. An. Ved , si ay con quiè vègo vèngo,
 que ay con quien estoy estoy.
d. Luis. Pues sea de esta manera.
Abrazase de Don Antonio.
d. Fel. A los brazos arrestado
 con Don Antonio ha llegado.
Roq. Y aun rodado la escalera.
d. Fel. Tràs ellos , Cielos , irè,
 ay enemiga Leonor,
 à restautar de mi honor
 la parte que queda. *Vasf.*
Roq. Què
 te toca , Roque? quedarte,
 hasta que de empeño igual
 lo que passa en el portal
 diga la segunda parte.
*Vanse , y jale Don Alonso , y Doña
 Angela.*
d. A! Mira , Angela , lo que dices.
Ang. Muy bien mirado lo tengo;
 y así , antes que te partas,
 quisè decirteio , à efecto
 de que esse cuento te llesves

azia allà , porque sospecho
que oí decir , que en los caminos
suele hacer gran falta un cuento,
y este de que Beatriz sale
de noche à la rexa , pienso
que no dexará de ser
à criados , y à cocheros,
(pues las cosas de importancia
tu no has de tratar con ellos)
quando no aya de que hablar,
de algun entretenimiento.

d. Al. De que sea verdad , dos
grandes congeturas tengo,
ser necesidad el decirlo,
y necesidad el hacerlo.
En Angela bien se ve
guardarlo para este tiempo;
y en Beatriz , pues fue el amor
la necesidad del discreto:
vèn acá , buelve à decirme,
lo has visto?

Ang. Por estos mesmos
ojos , que se han de comer
maripolicas , que aquello
de los gusanos , señor,
no se ha de entender con estos.

d. Al. Dissimula , porque viene
Beatriz. *Sale Beatriz.*

Ang. Nací para esso:
No sabes lo que à mi padre
le estaba aora diciendo?
como en una rexa anoche
estabas tomando el fresco,
y no mas. No dissimulo *d. p.*
muy bien , señor!

d. Al. n. Si por cierto.

Beat. Es verdad , que anoche estaba
à la rexa , pero a efecto
de que andaban por la calle
unas sombras ; y queriendo
liber , señor , que criada

les daba el atrevimiento,
que ay alguna , que en tu casa
se conserva , à mi despecho,
la rexa abri.

d. Alonf. Esse sería,
à buen seguro , el intento;
pero por que essa criada
ha de estar?

Ang. Porque no tengo
otra yo , que sepa hacer
mas garambaynas del pelo,
y esso importa mas , que esso

d. Al. Pon tú , Beatriz , el remedio
dissimule yo mejor ,
à pesar de algun recelo,
que aun ha quedado en el al:

Sale el Escudero.

Ejc. Yà , señor , està dispuesto
todo , bien puedes baxar.

d. Al. Beatriz , à Dios , que yo
facarte de este cuidado.

Beat. Sabe Dios , que el que yo
es tu salud , y que solo
tu descomodidad siento.

d. Al. A Dios , Angela , los brazos
me dad las dos , los estremos
bastan , Beatriz , por mi vida,
no llores. *Ang.* Yo para esso:
no lloràra por mi padre,
por esto diria el proverbio:::

d. Al. A Dios otra vez , aunque
nada al escrupulo creo ,
mucho al escrupulo dudo,
pero no es para aqui esto.
Abrazadme vos , Manguia,
y esta noche el apolento
vuestro , procurad que este,
sin que nadie lo vea , abierto,
y esperadme en el.

Ejrd. Ya sabes
con la fe que te obedezco.

erè lo que hace esta noche,
 arè , por lo menos,
 icion para irme,
 a valerme medio. *Vas.*
 n acá , lloras de veras?
 ora alguien de burlas?
 enso
 ì , porque yo mil veces
 ielo llorar riyendo. *Vas.*
 algame Dios , que de cosas
 arren à un mismo tiempo
 pensamiento affigido!
 o mi pensamiento,
 quando por una parte
 llevada del afecto
 ueste enigma de amor,
 e trato , y no le entiendo,
 ile por otra parte
 pre Angela al encuentro;
 que mucho? que mucho
 aun no sepa lo que siento?
 mo nocturno amor,
 s sombras le alimento:
 anto:::

Sale Doña Leonor.

eatriz , perdona,
 n avisarte , entro,
 oy no piden atenciones
 ortanas, que corriendo
 go à tus pies , tan deshechas,
 aun este manto solpecho,
 es la tabla del naufragio,
 icafo hallada (ay Cielos!)
 es de una vecina , adonde
 è anoche el primer puertos
 lma , mi vida , mi honor
 r de tí , Beatriz , vengo,
 no me atreviera de otra.
 ofsigate , y cobra aliento:
 ha sucedido? que ha auido?

Leon. Don Luis anoche (yo muero!)
 entrò en mi casa : mi hermano
 en ella::Valgame el Cielo!

Desmayase.

Beat. En mis brazos sin sentido
 cayò , con el desfaliento,
 y la palsion que traia,
 y aunque del grave suceso
 que iba contando , el desmayo
 trocò el ditcurso tan presto,
 introducidos en el
 Felix , y Don Luis , bien temo
 que de Felix el honor
 amancillado avrà esto;
 y aunque corre prisa , mas
 corre la de su remedio:
 Juana , Juana?

Sale Juana.

Juan. Què me mandas?

Beat. Anda por tu vida presto,
 ayudame à que a Leonor
 à aqueffa quadra llevemos,
 que reservada à los cofres,
 detrás de mi alcoba tengo:
 que fuera dicha , que nadie
 la viera.

Juan. Pues es tiempo
 que Angela con Isàbel
 està en el quarto de adentro:::

Beat. Algo suceder avia,
 à pesar del hado fiero,
 en favor.

Leon. Jesús mil veces!
 En fin (ay Beatriz!) riñendo
 à mi hermano , y à Don Lus
 dexè en mi casa , y (no puedo
 proseguir) huyendo de elia:::

Beat. Pues no prosigas , que luego
 lo diras ; alterta aoras
 y cebrando algun esfuerzo,

pro-

procura en vano conmigo.

Leon. En vano, Beatriz, lo intento,
que el corazon à pedazos
se esta quebrando en el pecho. *Vas.*

Beat. Pues yá ella se esfuerza à ir,
encierrate por dedentro
con ella tú, mientras yo
à la deshecha me quedo
de desmentir las epias
de Angela, no ambas faltemos
juntas, y entren a bulcarnos.
Nadie la vio, todo esto
esta tolo, algo en favor,
otra vez a decir buervo,
en tanto tropel de penas
avia de sucedernos:
mas ay! que el favor es uno,
y ellas muchas; y aunque el Cielo
nunca dexa los resquicios
tan cerrados al consuelo,
que no pueda la esperança
accharlos entreabiertos;
tan tomados las desdichas
tienen los passos, que pienso
que serà facil hallarlos,
pero no facil tenerlos,
siendo la mayor de todas,
que el honor de Felix puesto
à las centuras estè
de quien sepa, por lo menos,
la pendencia; y por lo mas,
que su hermana (què tormento!)
falta de su casa. Hombre
à quien, ù de mi hado el ceño,
ù de mi estrella el influyo
atraxeron à mi afecto,
desfayre en su honor, y yo
capáz de èl, sin que

Sale Juana:

Juan. Yá ha buuelto

en si, y dice que la veas.

Beat. Pues en tanto que yo entro
à verla, y à escrivir, Juana,
dos letras, ponte corriendo
el manto.

Juan. Donde he de ir?

Beat. A bulcar un Cavallero.

Juan. Quien es?

Beat. Don Luis de Mendoza.

Juan. Aunque de vista, acudiendo
à esta calle, le conozco,
no sè donde vive. *Beat.* A esto
nos puede servir de algo
siquiera el conocimiento
de Isabel; y así, al descuido
se lo pregunta. *Juan.* En efecto,
no ay mal, que por bien no voy
à obedecerte voy. *Vas.*

Beat. Cielos,
Felix restado, y su honor,
y yo sabidora de ello,
y no tratar de enmendarlo?
Ésto no, que por mi mesmo
pundoner debo acudirle:
tan vana soy en aquesto,
que el tiempo de desfayrdo
presumo que le aborrezco.
Y así, Felix, donde quiera
que estàs tu dolor sintiendo,
alienta, vive, y respira,
adivinando, ò sabiendo
que està seguro tu honor,
pues yo en mi poder le tengo.
Vase, y sale Don Felix, y Don Antonio.
d. Fel. No ay consuelo para mi,
Don Antonio, ni ha de averle,
viendo q̄ aquel hombre (ay tu
quando à salir se retuelve,
llega con vos à los brazos,
y tanta fortuna tiene,

afido de vos,
, y de mi pudieffe,
do la calle , (ay triste!)
tan velozmente,
se de el , ni de aquella
tyrana , aleva,
debo hacer.
si.
es que aguardais?
mirad , Felix,
era instancia en casos
eros como este,
ro es , la segunda
sejo , si la muerte
ierades dado anoche,
ñerais valiente
r , mas no el honor,
el que aora os compete
ñar : que una cosa
el fracaso me encuentre,
, que le busque yo;
, lo que me parece,
e el dolor tolerado
as instancias muestre,
dando restado en una,
en otra prudente.
es , que quien es se sepa:
decirselo pudieffe! *A p.*
òle de mi,
a es que Leonor fuese,
stà , de el à ampararse;
o , como se debe
ir de su dolor,
en nada el lustre pierde,
os toca es , tolerarlo,
lixo , cuerdamente,
s , Felix , de parte
or , y hasta que muestre
no su malicia,
ie mejor recete

su antidoto la cordura,
no hacer novedad , no os eche
nadie menos , ni repare
en voz , ni en semblante , aliente
el corazon àzia fuera,
aunque àzia dentro rebiente;
que los estremos de honrado,
tal vez ignorado advierten,
y si aprovechan algunos,
dañan infinitas veces;
que hicierades sin dolor
à estas horas?

d. Fel. Me parece,
que de Angela la calle
pasàra , porque tuvieffe
su jurisdiccion el dia,
hasta que à la noche èntre
en otra jurisdiccion
el alma.

d. Ant. Pues aunque os pese,
aveis de venir à ella.

d. Fel. Porque se vea que tiene
ganas de sanar mi honor,
ningun remedio desprecie:
vamos , aunque es tan costoso,
como que de amor me acuerde,
y de el me olvide.

d. Ant. No olvida
quien se acuerda de que siente.

Sale Don Luis.

d. Luis. No me bastaban , fortuna,
las confusiones crueles
de no saber de Leonor,
ni donde , ni como fuese,
sino que añadirme quieras
la de que Beatriz pretende
hablarme? que me querrà?
pero sea lo que fuere,
pues el papel dice , que
seguro en su casa èntres

verè que me manda.

d. Fel. Oíd,

Don Luis no es aquel que viene
àzia casa de Beatriz?
y aun en ella me parece
que entra?

d. Ant. Què intentais hacer?

d. Fel. Què quereis que hacer intente?
lo que hiciera sin dolor,
al ver que Don Luis me ofende.

d. Ant. Don Luis os ofende?

d. Fel. Sì.

d. Ant. Quien, Cielos, averle puede
dicho que el es : ved:::

d. Fel. Quitad,
pues vuestro consejo es este:
Don Luis? ha Don Luis?

d. Luis. Quien llama?

d. Fel. Yo os llamo.

d. Luis. Ay de mi! Don Felix,
y demudado el semblante!
si Don Antonio le huviesse
dicho que soy yo el de anoche?

d. Ant. Echada està yà la suerte
con todo el resto à una mano.

d. Luis. Què mandais?

d. Fel. Saber que tiene
que hacer en aquesta casa,
Don Luis, quien, yà que no ofrece
clara palabra, la dà
à entender tacitamente,
de no entrar en ella.

d. Ant. Menos,
que yo presumì, sucede. *Ap.*

d. Luis. Bien se vè que Don Antonio
no le ha dicho que yo fuesse,
y bien quanto sobresalta
qualquier vara al delinquentes
y pues lo mas nos mejora,
no lo menos nos arriscua.

La palabra que à uno di,
cumplirè, el valor se esfuerce,
que si vengo aqui, no vengo
porque ver à Angela pienso;
y pues dàr satisfacciones
de còmo un hombre procede,
nunca puede ser desayre,
Beatriz me llama por este
papel, à ver à Beatriz
vengo, y pues ella no tiene
que daros pesar, ni yo
por què el decirlo recele;
pues ni el secreto me obliga,
ni el escrupulo me vence,
tomad el papel, y à Dios *f.*

d. Fel. Quien cree, à que si tuviesse
lugar el corazon, donde
nueva pena se alimente,
se le añadiera esta mas
de que Beatriz (pena fuerte!)
à Don Luis escriba, y llame.

d. Ant. Como dice?

d. Fel. De esta suerte.

Lee. Pues podèis sin que mi tin
os sirva de inconveniente,
señor Don Luis, os suplico
vengais al instante à verme,
que me importa, y os importa.

d. Fel. Don Antonio, aunque desà
en parte vuestro consejo,
no tengo de hacer en este
lance con dolor, lo que
sin èl hiciera; que dexè,
perdonad, de obedeceros.

d. Ant. Còmo?

d. Fel. Como si yo huviesse
de obrar aqui, como obrara
entràra donde supiesse,
que me ofende con Beatriz
quien con Angela me ofende.

yo es bien que nuevo empeño
nuevo escandalo empiece,
na cosa es, que yo arguya
una palabra me quiebre;
a, que le informe (ay triste!)
ellos, que el duelo aumenten:
s de aqui, que no quiero
algun delirio me fuerce
irlo.

Decis bien, vamos.

Sale Roque.

hora de que te encuentre?
què me quieres?

Beatriz

¿sa dexaron este

. d. Fel. De Beatriz? Oíd,
nada ay que à vos reserve.
que esperéis, ni la hora,
rexa, entrad à verme
achechar, pues ya
mi tío inconveniente.
unas mismas razones,
, ò nada diferentes,
, y à Don Luis escrive;
que es forzoto que cesse
primero motivo
portarme prudente,
ra à saber què es esto,
esto que ya anochece:
os quedad. *Vase.*

d con Dios:

tras los dos èntre,
de intento escondido
à lo que sucede:

ola yo mi obligacion,
iga lo que viniere. *Vase.*

as ellos es bien tambien,
yo por testigó èntre,
que viniere venga. *Vase.*

Luis, Beatriz, y Juana con luz.

A servirlos obediente
IX.

vengo a vèr què me mandais.

Beat. Pon aí essa luz, y vete
donde puedas avisarme,
si àzia aqui Angela viniere:
vos esperadme à esta parte:
cè, Leonor, cè.

Leon. Què me quieres?

Beat. Que oygas, y no te descubras.

Leon. En todo he de obedecerte.

d. Luis. Què prevencion será esta?

Beat. Señor Don Luis, quanto aleve
es el hombre, que à su amigo
en solo el gusto le ofende,
vos lo sabeis, y sabeis
què será en el honor. Este
principio assentado, vamos
à que siendolo Don Felix
vuestro, y siendolo Leonor
mia, à entrambos nos compete,
por èl, por ella, por mí,
y por vos mismo, que enmiende
el juicio, lo que errò amor;
y así, entended, que à ponerme
de parte de la razon
os llamo, y que allí anda gentes
en tanto que quien es miro,
retiraos a esse retrete,
que si es quien lospecho, nada,
ni aun con el tiempo se pierde,
pues lo que os dixera à vos,
serà lo que à èl le dixere:
y así, ved que hablo con ambos.

Escondese Don Luis.

Leon. Què enigma, Cielos, es este?

Sale Don Felix.

d. Fel. Sola está Beatriz, pues como,
si Don Luis llamado viene
de ella, con ella no está!
mas no en discurrir me empeñe,
ni darme por entendido.

Perdona, Beatriz, si à verte,
Yy. *lla*

llamado de tu papel,
no vine tan velozmente,
como quisieran mis ansias.

d. Luis. Llamado de Beatriz viene
tambien Don Felix? què es esto?

Leon. Què es lo que Beatriz pretende?
que a mi hermano tambien llama.

d. Fe. Què mandas, pues, y què quieres?

Beat. Perdido el color, la voz
torpe, el labio balbuciente,
à todas partes mirando,
uno dices, y otro sientes?
què miras? *d. Fel.* Nada.

Beat. Què buscas?

d. Fel. No sé.

Beat. Fuerza es, que rezele,
si sabe algo de que aqui
Leonor está.

d. Luis. El alma teme
si es su cuidado pensar
si le engaño, y al no verme
con Beatriz, juzga que estoy
con Angela. *d. Fel.* Porque no eche
de ver en mí, ni un cuidado,
ni otra nueva causa invente:
no admires, Beatriz, que quando
el alborozo de verme
llamado de ti, debiera
traerme a tus plantas alegre,
triste me trayga un dolor.
Mi hermana:: ah tyrana alevel!
si voy à mentir, què mucho
q̄ de su traycion me acuerde? *A p.*
à un accidente poltrada,
queda en manos de la muerte,
y aun muerta para conmigo.

Leon. Nada en lo que finge niente,
que es verdad, muriendo elloy.

d. Luis. Què escucho! Cielos, valedme!
sin duda, donde ella fue
à ampararte, y locorerte,

èl la hallò, y para matarla
mas à su salvo, accidente
và entabiando, que despues
mejor su venganza honeste.

Beat. Mucho de tan gran desgracia
me pesa, pero consuele
saber, que de estos achaques
se sana muy facilmente,
si se aplican los remedios
à tiempo, y como uno llegue,
la vereis mejor. *d. Fel.* No sé.

Beat. Yo sí. *d. Fel.* Cómo?

Beat. De esta suerte:

Hablemos, Don Felix, claro,
que aunque es la verdad, Dife
que no se tratan achaques
tan penosos como este,
sin que empacho a quien los dá
y à quien los escucha cuestas:
con todo esto, quando caen
en quien mas que tu lo sienta,
no es desdoro, y antes es
dicha, que doliendo empieza
los remedios, que ay remedio
que no sanan, sino duelen.

Males, pues, de amor, y hon
no el oirlo te averguenze,
que en mí se ha quedado el ray
aunque hasta ti el trueno llega
son dos males tan contrarios,
que el alma que los padece,
implicandote uno a otro,
à sus mismas ansias muere.
Y son dos males tan uno,
que si à la cura obedecen,
y se convienen, el alma
mejorada convalece.

El remedio del amor,
es considerar, que pende
la inclinacion de un inflixo,
que domina, aui que tu vece.

el honor , advertir,
 no ay venganza tan fuerte
 no tomar venganza,
 otro fin que lo enmiende.
 que de parte de amor,
 iestas plantas , Don Felix,
 plico por Leonor
 el pasado enojo remples.
 los dorados llamaron
 yerros , mayormente
 do caen sobre sugeto,
 si tù elegirle huvieffes,
 eligieras mas noble
 s naturales bienes,
 s bienes de fortuna
 rico , ilustre , y decente.
 lo afsi , aora de parte
 onor , otra , y mil veces
 pies , Felix , te pido,
 nites , que consideres,
 no ay quien se vengue , como
 ar bien , sin que se vengue.
 ridoso de la sangre,
 emplado que se cuente,
 à agravio ; pero quando
 embaraza el que suene,
 nas que corra ruidoso,
 quexa solamente;
 do afsi , que de amor,
 nor las suaves leves
 cinas no te apliques,
 ar mejor te parece
 lido , que quexoso,
 ngado , que prudente;
 s , que sepa Don Luis, *Ap.*
 otro remedio no tiene.
 re à tus plantas humilde,
 ada , y rendidamente
 , heroycamente activa
 en tus manos ponerte
 enemigo , porque

tras lo lenitivo èntre
 lo caustico , fuego , y sangre
 cautericen tus crueles
 ansias , y quedes mejor,
 quando con esto lo quedes.
 Dentro de mi casa està,
 de donde salir no puedes;
 un cavallo de mi rio
 en aquessa esquina tienes,
 prevenidas estas joyas,
 que para tu fuga laves,
 y esta pistola en mi mano,
 para que de ti no piensen,
 que ventajoso reñiste,
 con que si èl te diere muerte,
 se la darè en tu venganza,
 que aun muerto , no quiero dexes
 de quedar siempre mejor:
 mira à lo que te resuelves;
 pero no , no te resuelvas,
 sino que otra vez te ruegue,
 que acudas à lo mejor,
 De tu mismo honor te duele
 en ti , y en Leonor , supuesto
 que quando muerto le dexes,
 y à tu casa buciyas , y à
 podrá ser que à ella no encuentres;
 pues què hareis ? huir forzados
 ella , y tù ; serà bien laves
 tù contigo una desdicha,
 y ella otra ? quando puedes,
 con no publicarla nunca,
 mejorarla para siempre ?
 Yo te he pagado hasta aqui
 un afecto que me debes,
 y aun has de deberme otro;
 pues yo te ofrezco , Don Felix,
 si te restauras tu honor,
 desde aqueste instante terte
 tercera de Angela , y
d. Fel. Basta,

Beatriz, las lagrimas cesen,
que ellas, y la accion te estimo,
como debo, y me convencen
tus razones de manera,
que es fuerza que las acepte.

Beat. Dame esta palabra? *d. Fel.* Si,
siendo, como me prometes,
noble. *Beat.* Mira si lo es.

Saca à Don Luis.

7. Fel. Aunque pudiera ofenderme
de una amistad ofendida,

son tantos los intereses,
que con vos, Don Luis, mejora,
que nada ay de que me quexe.

d. Luis. No sé què respuesta daros,
sino es que los pies os bese
à vos, y à Beatriz, à quien
tanto bien mi vida debe.

d. Fel. Parezca, Don Luis, Leonor,
que à vos, y à ella juntamente
darè los brazos, y el alma.

d. Luis. Pues como, si tù la tienes
a esse accidente rendida,
que en mi parezca, pretendes?

d. Fel. Yo no te de ella.

d. Luis. Tampoco

yo. *Beat.* Yo sí, bien salir puedes
Leonor. *Leon.* Humilde à tus plantas

Dentro Don Alonso.

d. Al. Oy à mis manos, aleve,
morirás. *Beat.* Què voz (ay triste!)
aquella es?

Todos. Què ruido es este?

d. Fel. Cuchilladas en tu casa
son. *Sale D.ña Angela.*

Ang. Sabrán decirme ustedes,
què ay por acá?

Sale D. n. Aménis, y Roque.

Roy. Don Antonio,
y yo à ver lo que os sucede
citabamos à esta pueta,

quando un hombre, al sentir gen
facò la espada, diciendo:

d. Al. dent. Oy vengarè con tu muc
los agravios de mi casa.

Beat. Mi tío: desdicha fuerter!

Sale Don Alonso.

Todos. Teneos, señor Don Alonso,
que aqui ninguno os ofende.

Ang. Tan cerca estaba Sevilla,
que tan aprisa te buelves?

d. Al. Todos me ofendeis, y en tod
me he de vengar. *Beat.* Señor, ten
que quantos están aqui,
à solo servirte atienden:

Leonor, sabiendo que estabas
desde esta mañana ausente,
à vernos vino esta tarde;
su hermano, el señor Don Felis;
viendo que era yà de noche,
para acompañarla, viene
por ella, y esos señores
con él. *Ang.* Miente, señor, mient
que Leonor no ha estado acá
esta tarde; que no pienses,
que has de salirte esta vez
con los engaños que fueles;
que me ha reñido Itàbel,
que zelosa no me muestre,
y he de mostrarme zelosa.

d. Al. Zelosa è de quièn? *Ang.* Del
el primero, que casarse
conmigo, señor, pretende.

d. Luis. Si casado con Leonor
estoy, como esso ser puede?

Ang. Pues serà destotro, que
tambien aqui por mi viene.

d. Fe. Como, si yo de Beatriz
soy esposo, porque muestre
que entre ingenio, y hermosus
el que puede elegir, debe,
si para dama la hermosa,

para

muger la prudente.
es ello ha de ser alguno,
ie no ay otro, sea este.
De mi zelosa? de quando

: quando ello fuere.
Cavallero, que Leonor
a Beatriz viniessse,
por su hermana, y que
e con Beatriz Felix,
ter lo que está bien;
no que se sospeche,
vos os hallo en mi casa;
: mi honor no remedie:

dadle à Angela la mano.

d. Ant. Yo?

d. Fel. Què mal estaros puede,
si sois pobre, y ella rica?

d. Ant. Aora bien, coma, y rebiente,
echad essa mano acà.

Ang. Aora bien, tomad.

d. Alonf. Como eche
los escandalos de mi,
mas que bien, ò mal se emplee.

Req. Con que dirà la Comedia,
aunque à Don Antonio pese:

Todos. Que para dama la hermosa,
para muger la prudente.

F I N.

LA GRAN COMEDIA.
**EL JARDIN
 DE FALERINA.**

Representacion de dos Jornadas, que se hizo à su Magestades.

*DE DON PEDRO CALDERO
 de la Barca.*

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Lisidante.</i>	<i>Durandarte.</i>	<i>Xaques.</i>
<i>Rugero.</i>	<i>Falerina.</i>	<i>Marfilio.</i>
<i>Carlos.</i>	<i>Argalia.</i>	<i>Zulemilla.</i>
<i>Roldan.</i>	<i>Marfisa.</i>	<i>Un Salvage.</i>
<i>Oliveros.</i>	<i>Flor de Lis.</i>	<i>Bradamante.</i>
<i>Reynaldos.</i>	<i>Delfin.</i>	<i>Damas, y Muscos.</i>

JORNADA PRIMERA.

En el teatro de montes, y arboledas, salen por una puerta Marfisa, vestida de Mora, y por otra Lisidante, ambos con plumas, y ventagalas, representando cada uno à parte, sin ver al otro.

Lis. **O** Tù, de aquestos montes,
 que el Mar en desiguales orizontes
 une, y desune, Oraculo Divino?

Marfis. O tù, de estas montañas peregrino
 Ídolo humano, à cuyo docto anhelo
 es el Abismo interprete del Cielo?

Lisid. Tù, que sàbia la gran Pyromancia
 escribes en pyramides de fuego.

Marf

Marf. Tú , que en el ayre , à tus conjuros ciego,
dás à las Aves la Eteromancia.

Lifid. Tú , que en sepulcros la Nigromancia
executas. *Marfis.* Y en agua

la Idromancia , en quien sutil se fragua
su alombro. *Lifid.* En quien esmera tu portento:::

Marfis. El Cielo::: *Lifid.* El Mar::: *Marfis.* La Tierra:::

Lifid. El Fuego. *Marfis.* El Viento.

Lifid. Tu , que à lineas divides
los ambitos del Sol , que à dedos mides.

Marfis. Tú , que à rumbos las sombras de sus huellas
le pisas à la Luna , y las Eitrelas
le cuentas una à una.

Lifid. Anticipada voz de la fortuna.

Marfis. Futuro vaticinio de la fama.

Los dos. magica Falerina?

Sale Falerina vestida de pieles.

Falerin. Quièn me llamas

Lifid. Quien , bien que en fé de un corazon amante:::

Marf. Quien , bien que en fe de un animo contante:::

Lifid. De ti à valerse , ò sabio alombro , viene.

Marfis. En tí , bello prodigio , hallar previene
la paz de sus sentidos.

Falerin. Para nadie piadosos mis oídos,
galan joven , hermosa dama , fueron
de quantos de este escollo transcendieron
pielagos , y montañas
al duro corazon de sus entrañas,
donde de amor la amenazada ira,
quizà mas , que mi estudio , me retira;
pero esto no es de aqui : y así , prosigo.
Para nadie , otra vez , y otras mil digo,
mis oídos piadosos se mostraron,
de quantos en mi busca penetraron
essos peñascos , màs que para àquellos
(ò remediallos sea , ò no temellos)
cuyos estragos han de amor nacido;
y pues mis tañas solo à este partido
se dan , sepa quien tois , que daros quiero
mi favor : que esperais?

Lifid. Que hable primero

El Jardín de Falerina:

esta dama , que fuera infiel locura
negar su preeminencia à la hermosura.

Marfif. Esta cortès licencia que os permito,
no por hermosa , por muger la admito:

Adónde os retirais? *Retiran:Jose Lisibante.*

Lisd. A no escucharos,
que si en fueros de amor llega à costaros
verguenza , mi atencion à ser vendria
curiosidad aun mas , que cortesia.

Marfif. Oid , esperad , no os vais , que mis pasiones
son tan mias , tan mias mis acciones,

que podreis vos oirlas,
supuesto::: *Lisd.* Qué? *Marfif.* Que puedo yo decirlas.

Tan hija de la fortuna
vi la luz desde el primero
Orotopo de mi siempre
triste infausto nacimiento,
que no conocí mas padres,
ni aun otros los conocieron,
segun (despues que ilustrado
en las escuelas del tiempo,
empezò à dár el discurso
leccion al entendimiento)
me informaron las noticias
de los que solo supieron
de mí , ser un inconstante
aborto del Mar , y el viento.
Un Barco , pues , derrorado,
sin vela , xarcia , ni remo,
supe que fue mi primera
cuna , entregada al inquieto
arbitrio de ondas , y embates,
tan infeliz desde luego,
que rafagas , y bramidos
del Mar , y del Ayre , fueron
idioma de mis arrullos
y frasse de mis gorgeos.
Combatida de las ondas
fluctuaba. (ò no pequeño
bien del Mar , nacer un triste
tan en las manos del riesgo,

que sepa de èl el sentido,
y no sepa el sentimiento)
Combatida de las ondas
fluctuaba , à decir buelvo,
quando , de unos pescadores
socorrida , me traxeron
à la orilla , en tan felice
acasion , que en sus desierto
Aglante , Rey Africano,
andaba à caza , y oyendo
el no prevenido acafo
de tomar à sus pi. s puerto
tan contrastada inocencia,
que se hallaba en un momento
sin saberlo , deidichada,
y dichosa sin saberlo;
me llevó à su Corte , adonde
me criò : quedese esto
aqui por aora , y vamos
à otra cosa , mientras crezco.
Este dia , ò ya que no
este , pocos mas , ò menos,
traxeron al Rey , por rara
maravilla , sus Monteros,
una parida Leona,
que encontraron en lo espeso
del bosque , abrigando entre ossi
cachorros luyas , un bello

nte , à quien , como à hijo,
entaba à sus pechos.
iendo que peligrasse
ana vida entre ellos,
a que mas crecidos
essen cobrar sobervios
alimento , lo que èl
quitò de su alimento,
isieron tales lazos,
sin peligro pudieron
rsele ; mas fue tal
fiera el sentimiento,
retas redes , y lazos,
guiò à la Corte , haciendo
de mesticado instinto,
ariñosos estremos,
el Rey , conmovido aun mas,
à la piedad , al portento,
olamente , no se
ga piadoso , ò fiero,
cò , que los otros hijos
axessen , y à un pequeño
rgue los retirassen
el infante , poniendo
por el Mar , Marfisa
ombre , y à èl , por los fieros
dos de la Leona,
la que le echò menos,
ier ; de suerte , que iguales
ados , y en nacimientos,
isfluxos , en destinos,
ortunas , y sucesos,
os nos criamos juntos;
mo dice el proverbio,
r en nuestras niñeces
ra seguir el concepto)
ò nuestros corazones:
no prosigo el verso,
harpones diferentes,
s fue el harpon uno mismo;
que templado en tan dulce
LX.

yerva , en tan blando veneno,
que confessandole amor,
no se que linage nuevo
de amor le confiesse , pues
entre cariño , y respeto,
era amor sin esperanza,
esperanza sin desseo,
desseo sin presumpcion,
y presumpcion sin afecto
de mas , que amar por amar;
tanto , que asegurar puedo,
porque no se alabe el gusto,
que hubo interès de por medio
que amandole para todo,
para esposito le aborrezco.
En esta confrontacion
de estrellas crecimos , siendo
mi ocupacion la asistencia
de Argalia , asombro bello,
sobre un espiritu altivo
de la beldad , y el ingenio,
hija de Aglante ; y la suya
la del militar manejo
de las armas , en que iguales
tambien corrimos un mesmo
rumbos , pues yo mereci
de Argalia el valimiento,
y èl el de Aglante en las lides,
que poco antes se movieron
entre èl , y Carlos de Francia:
mas que mucho , si su esfuerzo
mereciò regir sus Tropas,
con el claro nombre excelso
de Paladio Africano,
en oposicion de aquellos,
que con Carlos en la mesa
redonda tienen asiento:
pero como en la fortuna
no ay punto fijo , pues vemos
de un instante à otro mudar
la serenidad en ceños.

quiso , causada de aver,
 contra sus estilos , hecho
 de un desdichado un dichoso,
 sin hacer al mismo tiempo
 de un dichoso un desdichado,
 que en un atacado encuentro,
 muerto el cavallo , quedasse
 de las armas prisionero
 de Francia , à cuya ocasion
 uno , y otro Rey , atentos
 à sus razones de estado,
 trataron treguas , viniendo
 à una suspension de armas,
 en cuyo espacio , no aviendo
 practica de un campo à otro,
 no se han tratado los medios
 de su rescate , ò su cange;
 su rescate , porque precio
 no ay Rugero en el mar, dos
 y su cange , porque preso
 tampoco ay en él de igual
 suposicion : con que aviendo
 la tregua cumplido el plazo,
 y en él faltado el Rey nuestro
 buelve Francia à la campaña,
 no sin vanidad , creyendo
 que por quedar Argalia
 heredera de su Reyno,
 será facil la victoria,
 sin atender , que no menos
 belicosa ella , que Aglante.
 sabrà salirle al encuentro.
 Digalo el que persuadida
 de su generoso aliento
 passar a Trinacria quiso,
 donde en los ocultos senos
 de los campos de Agramante,
 que han sido el alojamiento,
 y quartèl de tus armadas
 huèltes , vean que no ha hecho
salta Murte , donde queda

Palas para su gobierno.
 Embarcòse , pues , y apenas,
 sacra emulacion de Venus,
 la viò el Mar en sus espumas,
 quando dudando , ò creyendo
 que era el que iba à litigar
 de la hermosura el imperio,
 en favor de su Deidad,
 amotinò su Elemento,
 tan sañudamente ayrado,
 tan ayradamente fiero,
 que los campos de cristal,
 gigantes Flegras de yelo,
 se vieron en un instante
 montes sobre montes puestos.
 Tal vez vimos su fanal
 Estrella del Firmamento,
 tal paveta del abismo,
 hasta que piadoto el Cielo
 quiso , que el pardo zelage
 de este Obelisco sobervio,
 que entre Carybais , y Scila
 se dexa detcollar (siendo
 nuestro norte , y nuestra aguja)
 nos dièssè prestado puerto,
 en tanto que no terene
 las arrugas de su ceño
 el enojado Neptuno.
 Y siendo así , que sabiendo
 antes de aora de la fama ,
 y aora de los groseros
 meradores de este escollo,
 ser tu alvergue , a verte vengo,
 del mandada de las Tropas,
 por si pudiesse mi ruego
 obligarte à que me digas,
 hermoso sabio portento,
 si Rugero muere , ò vive;
 que modo de tratamiento
 ha tenido en la prision;
 si esta atigido , e contentos

En ; si de mi se acuerda:
caminos , que medios
re a su libertad ; pues
ido , con tu consejo,
fineza , que sean
s annales del tiempo
giosas las fortunas
arsifa , y de Rugero.
res que à ti te responda,
que tú , por si puedo,
do escuchado à entrambos,
rambos satisficeros.
isidante de Asia , hijo
enodante , supremo
n , soy , mi heroyco padre,
urlos parcial , sabiendo
on Aglante rompia
etra , entre otros opuestos,
uxiliares le dispuso,
que fuesse el no menos
able mi persona,
idando los fueros
urada alianza
igo de amigo , y deudo.
ome Carlos , sentome
neta , con que excelsó
le Francia me juró:
agùè , ò no , igual premio,
na lo diga en quantas
ones se ofrecieron,
la firmada tregua,
yo ocioso intermedio,
ie para mi la Corte
añia de menos riesgo,
a de Agramante , pues
ran de estremo à estremo
ñancia de una à otra,
to và de vivo à muerto,
ncedor à vencido,
libre à prisionero.
amante de Arlès , hija

de sus Duques ; fue el objeto
en quien lidiaron mis ansias
aquel repetido duelo,
à que siempre estàn rendidos
amor , y aborrecimiento;
pero como la hermosura,
potentada de su imperio,
labra contra si las armas
de su desdèn ; pues es cierto
que dà armas contra si
la que desdeñosa al mesmo
que escasèa los favores,
crece los merecimientos,
no desconfiando à costa
de ansias , penas , y desvelos;
siendo gala en ella usarlos,
y gala en mi padecerlos:
duraba , no en mi esperanza,
sino en mi dolor ; à tiempo
que despedidas las Tropas,
à causa de los pretextos
de la tregua , me fue fuerza
bolver à mi patrio centro.
Quien creerà q̄ huvo quien buelva
à vivir en el violento?
si el que mas favorecido
se ausenta , peligra , puesto
que ausencia es muerte de amor,
que peligrarà el que ageno
de favor se ausenta ? bien
que le aventaja el consuelo
de no perder la ventura
que no tuvo , con que creo
que ausente , y aborrecido,
lleguè à vivir mas contento,
quo favorecido ausente
viviera , pues por lo menos,
es sin aquel sobresalto,
aquel recato , aquel miedo
de que tengo de perder
la esperanza que no tengo.

Hasta aquí fue fuerza darte cuenta de mis sentimientos, mas ya desde aquí será proliza relacion, puesto que desde aquí son tan unos de Marfisa los sucesos, y los míos, que el contarlos no importa para saberlos. La misma cumplida tregua, que à ella trae en seguimiento de Argalia, es la que à mí me trae al pasado empeño, bien que aora forzado mas del amor, que del esfuerzo; el temporal mismo, que à ella traxo à abrigar à este Puerto, me traxo à mí, el mismo informe de habitar tù estos desiertos, que à ella la obliga, me obliga tambien à buscarte; y siendo así, que lo que ella dixo, y yo dixera, es lo mesmo, sea lo tambien saber si en esta ausencia otro afecto supo servirla mejor; y ya que à sus ojos buelvo, que género de agasajos, que especie de rendimientos, que linage de finezas en su servicio hacer puedo, que mas la obliguen; y en fin, si por acaso, ò por yerro, alhajas de desdichados à Bradamante la debo, ya que no para favores, memorias para desprecios.

Fal. Ya os dixe, que de amorosas fortunas me compadezco, y aun di à entender que tenia altas causas para hacerlos; y no aviendo de salir

aquestas jamàs del pecho, porque, gusanos del alma, se han de morir acà dentro, sus efectos salgan, no diga Amor, que le reservo, avarienta de sus triunfos, las causas, y los efectos; y así, obediente à los dos, y à mí obedientes aquellos espiritus, que heredados de Merlin, padre, y maestro, cuyo cadaver, aunque yace en los campos amenos de Agramante, desde aquí me eicucha: Rasgue sus senos este risco, y en sus duras entrañas, descubra dentro de su pavoroso espacio, de Bradamante, y Rugero la accion en que aora se hallan entrambos.

Dentro ruido de terremoto.

Merl. Ya te obedezco.

Lisid. Qué assombro!

Marfis. Qué confusion!

Con terremoto dentro, se muda el teatro en el de un Palacio, en que se veen sentados en sillas Carlos de Lis: luego por una vanda, Damas, y Cavalleros, ellas sentadas en almohadas, y ellos hincada la lla; la primera al lado derecho es Bradamante con Rugero, y los demas cavalleros estan detrás de todos en ala.

Fal. Qué veis? *Lisid.* El salón del gran Palacio de Carlos, que de gala, y de festejo, como suele en Reales bodas está, lugares teniendo los Gala y las Damas

os altos sugetos,
s de Carlos , Carloto,
de Lis , al derecho
que Bradamante,
ien està un Cavallero,
i solamente no
o de todos ellos;
que de verle tal vez,
entre sombras me acuerdo.
es que à contraria razon
uele el argumento,
desconoces tû,
conozco es , supuesto
que con la primer Dama
lugar , es Rugero;
que yo tambien debiera,
locerle , si atiendo
el Africano trage
le adorno depuesto,
necesita moda viste.

Musc. Reynando en Francia Carlos el Primero,
y entrando à ser esposo , sin salir de amantes;
asì al lado feliz de Bradamante,
vencido de su amor , dixo Rugero.

Magno Carlos , yà invicto
co Delfin excelso,
na Flor de Lis,
Damas , Cavalleros
s , que mi fortuna,
ando à un mismo tiempo
ligion , y de estado,
iò , sin merecerlo,
ñonero de Marte,
ne à ser prisionero
ior , en la esclavitud
is soberano dueño,
i hierros que dorar,
i mi prision los hierros:
e licencia à que empiece
estin. *Carl.* Si consiguiendo
adig Africano

Lisid. No nos diràs à què efecto
es el festin? *Marf.* Y à què causa,
quando le juzgaba preso,
triste , y afligido , està
tan alegre , tan contento,
y tan hallado en Paris?

Los 2. No nos respondes?

Faler. No puedo,
que si aveis visto vosotros
vuestras desdichas , no menos
he visto yo mis desdichas;
y pues que suspensa quedo
mas que vosotros , de mi
no ay que esperar el saberlo,
pues mejor os lo dirà
su gozo , que mi tormento,
quando passando al oido
de los ojos el portento,
à las musicas de allà
repitan aqui los ecos.

antes el renombre , eterno
el de Francès Paladin
oy conseguis , y el empleo
de mi sobrina , quien puede
competiros esse puesto?

Rug. Con essa licencia , bien,
humildemente tobervio,
y soberviamente humilde,
decir podrè , à sus pies puesto::
Sacala à danzar.

El y Mus. Reverencia os hace el alma,
gloria de mi pensamiento.

Brad. Si dispensàra el decoro
ofendias al respeto,
y huviera de hablar la voz,
donde ha de hablar el silencio;
tambien os dixera yo,

que es veneraba mi afecto::

Ell. y Mus. Por Idolo de su Altar,
por imagen de su Templo.

Danzan todos.

Rug. No excedierades , señora,
los limites à que atento
ha de vivir el recato,
quando lo dixerais , puesto
que pagarais una fe
verdadera , pues yo es cierto::

El, y Mus. Por vos Franceta gallarda,
la Fe verdadera tengo.

Culebrilla.

Brad. No deslucir la fineza,
con no conocerla , quicero,
fino antes agradecida
estimaros , que de estremo
à estremo passais , el dia
que passais de preso à preso::

El, y Mus. Y de Cavallero Moro,
fois Christiano Cavallero.

Rug. Vos , hermosa Flor de Lis,
no tengais à atrevimiento
el suplicaros , honreis
de mis bodas el festejo;
pues para que à danzar saque
al mas divino sugeto::

El, y Mus. Licencia ha dado el Amor,
que pueda un Aventurero.

Brad. Vos , Principe generoso,
no por mi , mas por vos mesmo
el festin honrad , y sea
vuestro el agradecimiento,
que darle à un gallardo joven
ocasion de parecerlo,
yà es lisonja , porque es darle
causa à que pueda discreto::

El, y Mus. En el sarao à su Dama
decirla tu pensamiento.

Flor. Quando por mi prima no
tuviera razon de hacerlo,

por vos , Rugero , saliera,
pues desde oy el honor vuestro
à cuenta corre de todos.

De'sf. Y à la mia obedeceros,
no por mi interès , sino
por vuestro gusto , creyendo,
que mayores obediencias
intentarán mis deseos::

El, y Mus. Si quisierades , señora,
que por el servicio vuestro.

Danse las manos.

Dam. 1. Yà los Principes en pie,
todos estarlo debemos,

Por dentro.

Rold. Mas quisiera mi valor,
para llegar à deberos
algun agrado , señora,
merecido del esfuerço,
y no de la gala , que oy
al són de otros instrumentoz

El, y Mus. En la Plaza de Paris
se celebrasse un tornèo.

Reyn. No le pesará à mi fama,
pues quando suceda el veric::

El, y Mus. Yo serè el mantenedor,
y sustentare que puedo,
atento à vuestros desdena,
merecer no merecerlos.

Dam. 2. La desconfianza estimo

Rug. Mayor hiciera el empeño
yo entonces , pues sustentara,
que soy solo el que merezco::

El, y Mus. Tener el Cielo en mis brazos
despues que fuisteis mi Cielo.

Dnr. Para quando se disponga
trocar el sarao en duelo::

Tres cruzados. (ra

El, y Mus. Dadme vos vuestros colos
y vercis que galan entro.

Hacen corros.

Dam. 3. Las que oy al rostro me salen

o asientara primero
condicion. *Dam. 4.* Què fuera?
que me deis quantos diversos
dices significaron
is, penas, y tormentos.
Inf. Como no me deis azul,
que significa zelos.

Cava à cara.

Inf. A esta condicion à todas
tocarà responderos.

Por defuera.

1. Y à todos el preguntarnos
o?

Inf. Como el satisfecho:::

Inf. Galan que sin zelos ama,
quiere bien, ò es necio.

1. Por què te debe culpar
ar vivir sin ellos?

Paradetas.

Inf. Porque la desconfianza
adrede de los discretos.

ro juenancaxas, y trompetas.

Arma, arma, guerra, guerra.

Què horror!

Què assombro!

Què estruendo

te? *Rou* Azia el campo es
gramante.

acudid presto

is, y quedan por oy

n, y boda suspenlos.

Vamos todos.

Arma, arma.

Tocan.

unque la dilacion siento

si dicha, mi valor

a agradece el empeño,

darme un merito mas.

No sea ventura menos.

*as caxas, y las trompetas, y se
corre la cortina.*

Arma, arma, guerra, guerra.

Lisid. Bello prodigio, què es esto?

Marf. Què es esto, divino assombro?

Faler. Esto es vengar vuestros zelos,

(mejor dixera los mios)

espíritus infundiendo

en Marsilio, que es quien oy

desde que fue Aglante muerto,

hasta que llegue Argalia,

tiene el militar gobierno

de las Tropas Africanas,

solicitando con esso,

que se suspendan las bodas,

para que ambos tergaís tiempo

de llegar quizá à impedir las.

Lisid. Quanto el favor te agradezco!

Marf. Quanto el an paro te elimo!

Fal. Ay! que no sabeis que tengo

mas causas para estorvarlas

yo, que voleteis, pues fieros

mis hades dieren conmigo,

quando iba à bulcar los vuestros.

Argal. dent. Marsilia?

Marf. Esta es Argalia,

que viene en mi seguimiento.

Dent otros. Lisidante?

Lisid. Y los Soldados,

que à mi me bulcan, son estos.

Fal. Pues que yà, sereno el Mar,

podeis sulcarle, al encuentro

cada uno à su gente (alga,

no à mi me vean.

Lisid. Voy muerto!

Marf. Confusa voy!

Lisid. De aver visto

en los brazos de otro dueño

à Bradamante.

Vas.

Marf. De aver

visto el rostro à sentimientos,

que no pensè tener nunca.

Vas.

Fal. Tampoco pensè tenerlos

yo jamàs, y me han venido

à buscar donde mas lejos
 de ellos pensaba ocultarme.
 Quien creerà , que mis agujeros
 para hallarlos como propios,
 los buscasse como ajenos?
 Mas ay ! que quantos caminos
 intenta el arbitrio nuestro,
 para apartar el influxo,
 tantos son precisos medios
 de adelantarle los passos.
 Digalo el infausto sueño,
 en que vi un gallardo joven,
 que enlángrentaba en mi pecho
 el dorado harpo de aguda
 flecha , y escapaba huyendo,
 trás quien yo despavorida
 intentè correr , à tiempo
 que à las temerosas voces
 de mi mal cobrado aliento,
 en los brazos de mi padre
 despierta me hallè , que oyendo
 la aprehension del sueño , dixo:
 nunca esse galán Mancebo
 llegues à ver , plegue al hado,
 pues esse dia los ceños
 conjuraràs contra ti
 del amor , y de los zelos,
 en que solo de dichada
 te amenazan los sobervios
 hados en la esclavitud
 de tu mas tyrano imperio:
 Si quieres assegurarlos,
 pues dicen que tiene el cuerdo
 en las Estrellas dominio,
 huye a los montes sobervios,
 que en ellos no te hallará,
 si no le buscas tù en ellos;
 y mas mientras dure el pacto;
 que comprometido tengo
 en Malgeti, y no descubra
 esta lamina un secreto.

Tan fixa con el assombro,
 con el horror , con el miedo,
 se gravò en mi fantasia
 su imagen, que al ver (ay Cie
 oy a Rugero , juràra
 estàr otra vez durmiendo:
 y pues no me bastò (ay triste!)
 venir à este risco huyendo,
 para que , sin que él me busque
 le busquè yo , hallando el riesgo
 tan no imaginadas tendas
 de executar sus decretos?
 Suelte la rienda al destino,
 y corra trás èl , haciendo,
 (ya que el verle tan gallardo
 y de dos Damas à un tiempo
 tan querido , es torcedor
 de tan contrario veneno,
 que entrando a matar en paz
 viene à acabar en incendio)
 que pues los míos perdi,
 no consigan sus deseos,
 ni una en amorosos lazos,
 ni otra en amantes afectos.
 Y así , valida de mí,
 pues yo à mí me basto , tengo
 de ver si:: pero mejor
 sera que lo diga el tiempo,
 quando Sol , Luna , y Estre
 Ayre , Agua , Tierra , Fuego
 Hombres , Aves , Peces , Fie
 Montes , Valles , Cumbres , Pu
 hados , influxos , destinos,
 vean , que à todos opuesto
 el valor de Falerina,
 en fieros ayrados ceños
 embuelto , en rigida saña,
 sabe turbar à portentos
 el amor de Bradamante,
 de Marfisa , y de Rugero:
Vase Falerina.

al arma , y salen por una parte
emilla Moro , y por otra Xaqnes .

Francés , ridiculamente
armados .

Arma, arma, guerra, guerra.
Adonde podrè ocultarme:::
Donde esconderme podrè:::
Mientras la batalla passee?
Mientras durar el batalia?
Que las iras no me alcancen:::
Que no me alcanzar el furias:::
De estos Morillos infames:::
De estos fames Chrestianilios:::
Que embisten como unos canes.
Que terar como unos berros.
Pero alli la boca abre:::
Pero àzia alli abrir el boca:::
Una gruta à quien mi hambre
là diciendo , comeme.
Una cueva , que està bastante
ra me tragar. Xaq. En ella
e esconda.

En ella me ampare.
Retirar los dos , se ven , y tienen
miedo uno de otro.

Mas ay ! que viene tràs mí:::
Mas ay! que venir mi alcance:::
Un Morillo como un monte.
Un Francés como un gigante.
Señor Moro , buen quartel.
Monsiur bugre , bon passage.
Vive el Cielo , que me teme.
Por Mahoma , que temblarme!
Hablame claro , Morillo.
Chrestianilio , claro hablalde:
Eres por dicha gallina?
Estàr acaso cobarde?
Què aqui vienes à esconderte?
Què aqui venir à ocultarte?
Si tù me dices que si,
o dirè que si al instante,

Tom. IX.

Zul. Para què decirlo el voz,
si el temor decirlo antes?

Xaq. Pues callate tù , y callemos.

Zul. Pues caliemus tù , y calialde.

Xaq. Y à escondernos:::

Zul. Y à ocu!tarnos:::

Xaq. Donde el furor no nos halle.

Zul. Donde Marte no poder
nos pegar con la del Martes.

Xaq. Pase usted , señor Morillo.

Zul. Seor Chrestianilio , osted passee.

Los dos. Que sin capitulaciones,
firman dos gallinas paces. Val.

Todos. Arma, arma, guerra, guerra.
Salen Roldan , Oliveros , Durandarte,
Reynaldos , y Rugero , y Carlos
deteniendolos.

Carl. No los sigais el alcance,
supuesto que se retiran,
y que yà la noche esparce
sus sombras , que puede ser,
que con la fuga nos llamen,
y que siendo aquestos montes,
como son , tan formidables,
sea ardid , y que en alguna
emboscada nos aguarden;
que el recato en la milicia
siempre fue accion bastante,
y es pensar lo que yo hiciera,
prevenir lo que ellos hacen.
Y así , à retirar , amigos,
que mañana en los zelages
primeros del Alva , espero
en sus quarteles pagarles
la visita , no se diga,
que vinieron à buscarme,
y no fui à buscarlos yo.

Caxa , y el arin.

Todos. A retirar toca!

Sale Lisidante.

Lisid. Dame

Aaa

tus pies , pues soy tan dichoto ,
que al primer passo te hazte
en estos montes , que el Mar
repetidamente bate,
donde pudo mi fortuna
tomar tierra. *Carl.* Lisidante,
què venida es está? *Lis.* Aviendo
sabido que yá se acabe
la tregua , buelvo al honor
de ser tu Soldado , y darte
noticias de que Argalia
casi en el mismo parage,
desde Scila , en que corrimos
unos mismos temporales,
viene à reclutar sus Tropas,
tan altiva , y arrogante,
que es en valor , y hermosura,
hija de Venus , y Marte.

Carl. Esto avrá mas que vencer:
llegad à todos , y dadles
los brazos , pues todos son
en fineza semejante
interesados , teniendo
vuestro esfuerzo de su parte.

Lisid. Roldan invicto , famoso
Oliveros , Durandarte,
Reynaldos , dadme los brazos.

Rold. Seais muy bien venido.

Oliv. Edades
eternas vivais. *Dur.* Los Cielos
con bien os traygan.

de clausulas llenando el ayre vano?

Delfin. Permite me tus pies. *Flor.* Dame tu mano.

Carl. Delfin: Flor de Lis bella?

pues què venida es está? *Flor.* De mi estrella
el influxo seguir , con la disculpa
de que nunca el valor pudo ser culpa:
corriendo yá la voz de que venia
à gobernar su Exército Argalia,
no es justo que blafone
una muger , que à tu poder se opone,

Rojn. Vos guarden.

Rug. Aunque à mi , al lado del C
vuestras noticias me estrañen,
por las que yó de vos tengo,
no darè ventaja à nadie
en ser vuestro servidor.

Carl. Rugero yá de los Pares
es uno mas , General
del Exército de Aglante
fue , à quien prisionero vos
en esta torre dexasteis.

Lisid. Ahora reparo en él.

Carl. Que de los Duques de Atl
antiguos Alcaydes suyos,
es heredado omenage;
y à quien han sacado de ella
dos venturas , y tan grandes,
como ser Paladin mio,
y esposo de Bradamante.

Lisid. Uno , y otro parabien
os-doy: que yo (ay de mi!) at
à mi enemigo , sin que
entre mis brazos le matel

Rug. Siempre me tendreis por v

Carl. Los acentos militares
à retirar toquen ; pero

*Suenan cajas , y trompetas , y
Delfin, Flor de Lis, Bradaman-
te , y Damas.*

à quien nueva salvà hacen
los militares estruendos

sin que otra muger sea
la que à tus pies sus altiveces vea,
no menos que ella , heroycamente ufana.

Delfin. Yá por los dos te respondió mi hermana,
porque tampoco fuera
justo quedarme yo , sin que viniera,
señor , à acompañarla.

Brad. Con que no menos disculpado se halla
el generoso el espíritu de quantas,
à su exemplo , llegamos à tus plantas,
trocando el hifonjero
espejo de cristal al del acero.

Carl. El amor la fineza os agradece,
mas no el temor , que por instantes crece,
al veros en campaña;
pero al fin , sois mis hijos , y no estraña
vuestro heroyco vâlor mi fama altiva:
venid. *Unos.* Viva el Delfin.

Otros. Flor de Lis viva.

Entrandose todos al sdn de cajas , y trompetas.

Lisid. Ha tyrana ! los Cielos
tiempo me den en que vengar mis zelos.

Rug. Ay bella Bradamante,
quien creerâ que el amor , que fue bastante
tal vez à algun cobarde hacer valiente,
al contrario oy en mi trocar intente
estremos? *Brad.* Còmo?

Rug. Como mi despecho
tiembla , al saber que tû vâs en mi pecho,
y por guardarme, temo:::

Brad. No tienes què , pues à contrario extremo
si en ti fallece, en mi le aumenta el brio,
al conocer que tû vâs en el mio,
y despues de aquel dia , que en la torre
de mi antiguo omenage te vi , corre
el amor nuestro una fortuna , vamos
donde juntos vivamos , ò muramos.

Vanse , y dice Falerina dentro.

Faler. Eſſo ſerâ mas cierto,
ſi à eſſe fin tomo en vueſtros montes puerto.

bre aquella obſcura cueva,

que oculta el yerto cadaver

de Merlin , llega esta noche
el encanto á fabricarse
del Jardín de Falcrina.

*Salen como à obscuras Zulemilla , y
Xaques.*

Xaq. Camarada , que de lance
me diò el miedo. *Zul.* Cumorada,
que darme el temor de valde.

Xaq. Dònde estàs? *Zul.* Alá saber:
dònde estàr tù?

Xaq. Aunque me halles,
no me hallaràs , que no estoy
en mí , pues desde el instante
que entramos en esta cueba,
y vimos que solo guarde
un sepulcro , pienso que
me fui à huir à otra parte,

Zul. El mesmo à mí focerder,
è mas , si añadir el grande
romor con que el noche el passo
cerrar con oscuridades:

Tropiezanse los dos.

mas ay triste Zulemilla!

Xaq. Mas ay desdichado Xaques!

Zul. Què estàr effor?

Xaq. Què sè yo;

pero algun dragòn me ase,
segun que las garras tiene.

Zul. A me algun lobo rapante,
segun que tener el presas.

Xaq. Señor dragòn , no me trague,
porque aunque gallina soy,
no soy buen gigote de ave.

Zul. Ni me estàr bon alcuzcuz,
aunque tener calbezate.

Xaq. Mas què miro!

Zul. Que el primera
luz del Sol nos desengañe!

Xaq. Zulemilla?

Zul. Xaquecillos?

Xaq. Tù eres? *Zul.* Ser tù?

Xaq. Que te abrace
dexa en albricias.

Zul. Me, y todo.

*Al abrazarse, sale un Salvage, y se pon
enmedio , y abraza
à los dos.*

Salv. Effo ha de ser à mì antes.

Xaq. San Jaco!

Zul. San Zacarron!

quien ter vos , que nos despartes!

Xaq. Quien puede entre dos amigos
meterle , sino un Salvage?

Salv. Miserables hambrecillos.

Xaq. Conmigo no habla , que antes
soy en esta ocasion un
perdido , que un miserable.

Zul. Con me si , pues que no dàr
por mi vida quatro reales.

Salv. Còmo à entrar os atrevisteis,
còmo à penetrar osfasteis
de este encantado Palacio
los reservados umbrales?

Xaq. Què Palacio es una cueva?
borracho està este gigante.

Zul. Què gegante no lo estàr?
y si no èl , el que le trae.

Salv. El que vereis , en abriendo
estas puertas de diamante,
que estàn dentro de la cueba;
esto es , llevar à encerrarles , *Ap*
porque estando los jardines
sobre ella , no es bien que passen
por ellos , y lo que vieren,
lo puedan decir à nadie.

Entrad , pues , porque llegueis
à besar las plantas reales
de su Reyna Falcrina,
y ver què castigo os mande
dàr , por estar aqui dentro.

Zul. Dònde estàr el Magestades
de la Reyna Baylarina?

llà lo verèis. *Xaq.* Agrages,
gas mas. *Salv.* Entrad presto,
quereis que os arrastre.
Quien viò mas pena, que estar
diencias de un Salvage. *Vanf.*

de dàr à Rugero muerte! *Vaf.*
Rug. De tu vida, Bradamante,
mi pecho serà el escudo. *Vaf.*
Brad. Del tuyo pavès mi imagen. *Vaf.*
Salen por dos partes Argalia, y Flor
de Lis.

ORNADA SEGUNDA.

En una puerta mirando à lo lexos
Mores, y detrás Marsilio, Mar-
galia; y por la otra Carlos, el
Rey, Flor de Lis, Bradamante,
el Africano, Rugero, y los
cuatro Paladines.
que la primera luz
col sus rayos esparce:::
que el Alva rompe el velo
de sus primeros zelages:::
en buena ordenanza, Carlos
da que su campo marche
al frente, porque sin duda,
el gobierno no sabe,
que no le he puesto en temor:::
que el Africano arrogante,
que à, en fè de Argalia
nosito nos sale:::
que ay q̄ esperar, las primeras
bandas de vanguardia abancen.
que ay que perder la ocasion.
que irame el bronce.
que irama el parche.
Arma, arma, guerra, guerra.
y batalla, y entranse peleando.
O quiera el Cielo que halle
la batalla à Rugero!
que ira que no recate
de ir en duelo conmigo,
de ir con tus tupidos cendales
de ir de cubrir el rostro.
de ir con un velo el rostro, y vase.
de ir si la ocasion hallasse

Dent. Arma, arma, guerra, guerra. .
Flor. Ya que en lid los campos arden,
hà si fuerle tan dichosa
mi suerte, que me encontrasse
con ella! Argalia? Argalia?
Arg. El nombre acudir me hace
donde me llaman: quien eres,
que de tu rietigo ignorante,
à mi me buscas? *Flor.* Porque
solo con la voz te espante,
y antes que con el acero,
con el sonido te mate,
Flor de Lis soy yo.

Arg. Ay de ti
infelice, que no sabes
que la espada de Argalia
templada està en yervas tales:
que à sus golpes derribò
quanto se pudo delante:
muere à mis manos.

Riñen, y cae Flor de Lis.

Flor. Ay triste!

Arg. Soldados.

Salen Marsilio, y otros.

Marsil. Què ay que nos mandes?

Arg. Que à Flor de Lis retireis,
y oy para triunfo nos baste,
pues con ella la victoria
segura està de mi parte;
y así, à retirar.

Flor. Piadosos

Cielos, valedme, amparàdme!
Llevanta.

Carl. dent. A la voz de Flor de Lis
alli todo el grueso cargue.

Br. ad. m. Sígneme , Rugero.

Dent. 101. Todos

morirémos en su alcance:
arma, arma, guerra, guerra.

*Tocan caxas , y sale riñendo Rugero,
y Marfisa.*

Marf. Ya que de uno en otro trance,
barajada la batalla,
á la voz de Bradamante,
te reconocí , y llamado
de mí á singular combate,
has venido a esta dei monte
la mas retirada parte,
bueive á la lid. *Rug.* Bien creerás,
no cicufaría de cobarde,
fino de atento , al mirar
en muger valor tan grande.

Marf. Por qué? *Rug.* Porq si te venzo,
dirán , que es victoria facil
los que tu valor ignoran;
y si me vences , desayre
mi rendimiento ; y así,
pues no es posible que gane,
ni vencedor , ni vencido,
te suplico , que dilates
connmigo el duelo , y me digas,
què te ha obligado á buscar me
á mí mas, que a otro? *Marf.* Ser tú
él mas vil , el mas infame
de los hombres , mas traydor
á tí , á tu patria , y á tu sangre.

Sale Brad. Yendo presa Flor de Lis,
y viendo que en semeiante
empeño falta Rugero,
con temor buelvo á buscarle;
pues no es posible que vivo,
á mí , y á su opinion falte.
Azia esta parte fue adonde
de vista le perdí , dadme,
mortes , de él noticia ; però
con una Africana á parte

retirado está. *Rug.* Por mas
que me injuríes , y me ultragí
no has de obligarme á la lid,
porque solo has de obligarme
á saber quien eres. *Marf.* Com

Rug. De esta suerte. *Descubrela.*

Marf. Que dudalíes,
ha cruel! que era yo á quien
le tocaban mas que á nadie
tus tinrazones? *Rug.* Marfisa,
mi bien, mi Cielo :: *Marf.* No
desenojar con lisonjas
á quien matas con pesares.

Brad. Què elcucho!

Marf. Tú eres aquel
Paladin Abencerrage,
que en Real pavimento ~~tuo~~
una Leona por madre?
Pues cómo desde prodigio
tan presto has llegado á
que de tu patria , y tu ley,
y mi amor olvido haces,
tan del todo? qué::: *Rug.* Ma
no me culpes de inconstante,
que aunque mudè Religion,
por mas superior dictamen,
de amor no mudè , que el m
es en el alma caracter.

Como te quite , te quiero,
y que no te quise , sabes;
para esposa. *Brad.* Dama en
suya sin duda. *Marf.* No ba
aquesta satisfaccion,
que zelos son unos males
tan faciles de nacer,
que de qualquier amor naca.
Quando no me ofenda el g
puede el olvido dexarme
de ofender , con que abandon
tu fama ? pues que la abates
al ciego amor de::: *Brad.* D

decir su nombre pases,
ana, que no es
o tan relevante
los labios de quien
á partido tan facil,
n que la amen se consuela,
e para esposa la amen.
Quizá es mas decoro, que
n para esto me mirasse
eranza, por no aver
o primero amante,
ien el miedo perdiessé,
alguna en Lisidante.
è escucho, Cielos? *Bra.* El ser
da una Dama, no hace
rencia à los favores,
do constan las crueldades.
i, aunque no me desluzga
z, que me enoje baste,
que, yà que no vengue,
me. *Và à embestirla.*
n, Bradamante,
ada. *Brad.* Tú la defiendès?
Quita, y dexa que la mate.
en el acero, Marfisa.
i la amparas? *Rug.* Avrà alguiẽ
lo entre dos afectos
rosamente iguales,
razon dividido
n enteras mitades,
unque Marfisa me injuria
ús despechos, la ampare?
que me dè con sus zelos
, valga à Bradamante?
o mi vida un acero
o de dos imanes,
un tiempo?
R. Yà lo es
e el no se defengañe,
ninguna asegure.
Quita. *Marf.* Aparta.

*Estando riñendo las dos, y èl en medio,
salen Xaques, y Zulemilla de Leones, y
cargan con Rugero, sonando ruido de
terremoto, truenos, y relampagos,
y cruzan algunos el tablado,
assombrados.*

Rug. Bradamante,
Marfisa, valedme, Cielos!
Zul. Ya obedecer tus mandates.
Lleante en ombros.

Xaq. Yà tus preceptos cumplimos.
Brad. Què desdichas! *El terremoto.*

Marf. Què pelares!
Dent. unos. Què assombros!

Otros. Què confusiones!
Brad. Dos Leones de delante
le han robado de nosotras.

Marf. Porque muera como nace,
quien no como nace vive,
à cuyo pasmo en mortales
parásimos muerto el Sol,
fallece à la media tarde.

Brad. Anticipada la noche,
no ay nube que no se rasgue
à relampagos, y truenos:
El terremoto.

mas nada, mas nada baste
à que à mis manos no mueras.
Marf. Ni tu à las mias no acabes.
Terremoto grande.

Dent. unos. Qué prodigio!
Otros. Qué portentoso!

Sale Roldan.
Rold. De Flor de Lis el alcance
no es posible que profiga,
que en negras obscuridades
voy tropezando en mis sombras.
El terremoto, y sale Oliveros.

Oliv. Embidioso de vèr tales
iras, aun el viento quiere
entrar en duro combate

con los montes. *Sale Lisilante,*

Lisil. Y no solo
de los estruendos se vale,

El terremoto, y rayos.

pero de la artilleria
de los rayos. *Sale Delfin.*

Delf. Si, pues de aves
de globos de fuego pueblan,
declinando vulgo, el ayre.

Sale Durand. En embriones de luz
sus senos los riscos abren.

El terremoto.

Sale Reyn. Y auxiliares de los riscos,
contra ellos braman los mares.

El terremoto.

Sale Carl. Sin duda, contra nosotros
oy Argalia se vale

de Merlin, á quien le dieron

corpe espíritu por padre

tantas diabolicas ciencias,

siendo siempre favorables

al Africa sus encantos;

y así, porque no embarace

el que cobre à Flor de Lis,

y con toda Africa acabe

de una vez, nuestra conquista

será la cueva en que yace,

hasta que abrássado bucle

en cenizas su cadaver. *Vasf.*

Todos. Todos en tan alta empresa

te ayudaremos constantes,

luego que cobrado el Sol,

diga, publicando paces,

cessen, cessen rigores,

cessen crueldades.

Vanse todos.

Musíc. Cessen, cessen rigores,

cessen crueldades,

y cobrando las fuentes,

las flores, y aves

sus matices, sus voces,

y sus cristales,
firmen blandas treguas,

yá que no paces,

Luna, Sol, Agua, Fuego,

Tierra, y Ayre.

Con esta Musica se descubre el templo

de los jardines, y en un cenador, donde

se vé Falerina vestida de Ninfa, en

acción de estatua de una fuente, y se

dos Leones à Rugero, haciendo

las acciones lo que dicen

los versos.

Rug. Pues que desde las primeras

luces, que gocè, en mi soa

verdad, y contradicción

veros piadosas, y fieras,

ò crueldades lisonjeras,

ò por decir mas verdades,

cruelles lisonjas; piedades,

ò iras de una vez usad,

ò vida, ó muerte me dad,

no para contrariedades:

El, y Musf. Cessen, cessen rigores,

cessen crueldades.

Zul. O quien hablalde pudiera,

yá que mi amo Moro ter!

Xaq. Yá que Christiano, placer

tuvo en que yo le sirviera.

Los 2. Le hablarè de esta manera.

Vanse los dos haciendose señas.

Rug. A mis pies con ceños graves,

alhagueños, y suaves

me enseñan, yendose, aquella

estatua divina, y bella,

à quien diò el Abril las llaves.

El, y Musf. Pues cobrando las fuentes

las flores, y aves:::

Rug. Su primero resplandor,

en bello jardin me veo;

que no pudiera el deseo

imaginarle mejor.

romas cada flor,
fuente mil raudales,
ave mil celestiales
s, y en prodigio tanto,
junto es un encanto,
que suspenden iguales:::
Mus. Sus matices, sus voces,
s cristales.
tù, que en confusa calma,
es, de jazmin vestida,
estatua, mucha vida;
Deidad, poca alma:
este jardin la palma
, pues de quanto aplaces,
oriosamente haces
nfos à tu pie rendidos,
que tambien mis sentidos
e assombros, y folaces:::
Mus. Firmen blandas treguas,
ue no paces.
una es, pues siente desmayos;
, pues brilla luces tales;
na, pues toda es cristales;
go, pues que toda es rayos;
rra, pues florece Mayos;
yre, pues à lu donayre,
y lustre, que no desayre;
que viene en mi consuelo
r de todo esto el Cielo,
s padecen su desayre:::
Mus. Luna, Sol, Agua, Fuego,
rra, y Ayre.
¿aya eres, ò peregrina
a imagen soberana?
Venus, ò de Diana?
uno, y otro te imagina
ue, dos veces divina,
tradora dos Deidades,
mi llanto persuades,
a, pues Idolo eres,
sponderas, si quieres,
v. IX.

què me dicen tus piedades.
El, y Mus. Cessen, cessen rigores,
cessen crueldades,
y cobrando las fuentes,
las flores, y aves
sus marices, sus voces,
y sus cristales,
firmen blandas treguas,
yà que no paces,
Luna, Sol, Agua, Fuego,
Tierra, y Ayre.
Sale del nicho Fal. Joven, cuyo valor
nació à mas alto fin,
que à Caudillo Africano,
ni à Francès Paladin,
no solo mi voz creas,
viendo restituir
à vida, y alma un marmol,
pues hablarán por mi,
para mayor abono:::
*Salen las Ninfas que pudieren con velos
en los rostros, quedando sus enso
Rugero.*
Ella, y Mus. De este hermoso jardin
en fuentes el cristal,
en flores el matiz.
Fal. El grande origen tuyo,
que te traxo hasta aqui
de la Otomana Luna
à la Francesa Lis,
presagio fue, que dixo
quan vago has de vivir
de una en otra ley, hasta
dar en la del Gentil,
de cuyos Dioses vienes.
Ella, y Mus. Digalo el vèr vivia
fatigas de un sincèl,
afanes de un buril.
Fal. Estatua viva te habla
la Diola, que feliz
Idolo es de este Templo.
Bbb.

Deidad de este pensil:
 No es Venus , ni Diana,
 Ninfa celeste sí,
 en cuyas sacras bodas
 Estrella has de lucir,
 quando goces por ella:::

Ella, y Mus. En esse azul viril
 dosél de rosicler,
 tàlamo de zafir.

Fal. No , pues , consorte humana
 llegues à permitir,
 que las distancias mida
 que ay del alta cerviz
 del monte al valle , pues
 aunque es noble , es así
 que lo humano mas noble,
 con lo divino , es vil;
 y mas quando los hados:::

Ella, y Mus. Te saben prevenir
 en rayos de otro Sol,
 luces de otro Cenit.

Fal. Hasta entonces conmigo
 goza de este País,
 donde dichoso vivas,
 sin llegarte à afligir
 de Bradamante ausencias,
 que ella no ha de sentir,
 ni de Marfisa zelos,
 que sabrà echar de sí;
 y quando no los eche:::

Ella, y Mus. El que en mejor confin
 tiene que merecer,
 qué tiene que sentir?

Fal. Buelve à vèr esse alcazar,
 que labrò para ti
 Arquitecto el Amor,
 en cuyo camarín
 son el bronce , y el jaspe
 mareria mas civil;
 pues de porfido , y oro
 contienen entre sí

columnas , y linteles:::

Ella, y Mus. Question sobre arguir
 qual desangrò mas venas,
 el Catay , ò el Ofir.

Fal. Buelve à vèr el vergèl,
 cuya menor raíz
 dà en hojas de esmeralda
 claveles de rubì:
 aroma es de coral
 cada flor carmesì,
 zafiro cada lyrio,
 tambien cada alhell,
 topacio , en cuya Aurora:::

Ella, y Mus. Perla es cada jazmin,
 que se engendrò al llorar,
 y se quaxò al reir.

Fal. Eterna Primavera
 el año serà aqui,
 sin que de doce meses
 sepas mas que el Abril.
 Tu mesa serà el hampo,
 sin que , por acudir
 su blancura al mantel,
 su frio dexè de ir
 al nectar , y ambrosia:::

Ella, y Mus. En copas , que sutil
 filigrana de oro,
 guarnezcan el perfil.

Fal. Tu lecho serà el Mayo,
 pues le veràs mullir
 rasos de Primavera
 en catres de marfil;
 siendo regazo de uno,
 y de otro transportin,
 las plumas de aquel ave,
 que al nacer del morir
 reservarà la hoguera:::

Ella, y Mus. Cuyo hermoso terfiz,
 del colchado algedòn
 respirarà ambar gris.

Fal. à cadras à todas horas

tinuo festin

amas , en quien ay
as , que ver , que oir;

ndo echare menos
ritu la lid,

en sabrè batallas

yre fingir,

valor diviertan:::

Iuf. Viendo en èl embestir

las ciento à ciento,

as mil à mil.

n , tendràs , Rugero,

que no tendràs fin,

emi-Dios conmigo

has de vivir,

as de colocarte

que el tiempo , en mi

ia que te adore,

ien siempre feliz

s , quando el Iris:::

Iuf. Desplegarà por tí

jas de esmeralda,

ilda , y de carmin.

mofo enigma , en quien,

asombro, ví

do alcanzar mas

, que el discurrir:

lad eres , como

dudar de mí,

decirme , que soy

ble , que creí,

obligacion

nes de acudir

nísima nobleza?

lo aquesto así,

dicion no implica,

entes conseguir

irme mas noble,

irme mas ruín?

o? *Rug.* Pues ay mayor

di::: *Fal.* Qué?

Rug. Qué mentir?

y mas à una muger,

obligandome aqui

à que te ofrezca un alma,

que yá à otro dueño di:

Verdad es , que à Marfisa

la quiero como à mí,

mas no como à mi esposa:

y si grosero fui,

digalo la contienda

en que à las dos perdí

en querer allà à dos,

qué será à tres aqui?

Y pues desengañar

mas noble es que fingir;

permiteme , que vuelva

donde estaba , al oír

que estoy en mi fortuna,

desde que merecí,

para admitirme esposo

de Bradamante , el sí,

tan feliz , que no puedes

hacerme mas feliz.

Por ser Estrella yo,

como he de permitir

que ella mi Sol no sea?

llegando à preferir

à todo un Sol un Astro;

y así, humilde::: *Fal.* Ay de tí!

que no sabes que solo

no es el engaño vil

que se hace à declarada

muger , pues siempre ví

sentir mas el desprecio,

que el engaño , que en fin,

uno dà que temer,

pero otro que sentir.

Rug. Esso es juzgarla a ella;

mas no juzgarme a mí,

que soy el que no quiero

finezas deslucir

con engañarte , fuera
de que eres , como oí,
Deidad , ó no ; si lo eres,
cómo he de presumir
engañarte ? y si no,
qué aventuro en huir
de quien me engaña? *Fal.* El vér:::

Rug. Qué? *Fal.* Que aun sin prevenir
tantas felicidades,
como te prometí,
por mi sola el desayre
tomar debo , y que::: *Rug.* Dí.

Fal. Es poca la distancia
que se dà entre rendir
un afecto , ó vengar
un desdèn. *Rug.* És así;
mas si es ruín (yà lo dixè)
quien miente por mentir,
quien miente por temer,
serà dos veces ruín.

Fal. Qué aun no fingirás? *Rug.* No.

Fal. Y quieres irte? *Rug.* Sí.

Fal. Pues qué vendrán finezas
contigo à conseguir?

Rug. Darne que agradecer,
pero no que admitir.

Fal. En esto te refuelves?

Rug. No està mi arbitrio en mí.

Fal. Pues passen à otro extremo
mis iras. *Rug.* Cómo? *Fal.* Así:
el tono que adormece
los sentidos decid:

Ella, y Mus. Ay misero de tí!
que lo feliz desdèñas,
y eliges lo infeliz:
ay misero de tí!

Rug. Cielos , qué confusion
es la que ha entrado en mí,
que no me dexa (ay triste!)
ni hablar ni discurrir?

La Mus. Ay misero de tí!

Rug. Un letargo , un delirio,
un pasmo , un frenesí
los sentidos embarga,
sin vér , ni hablar , ni oír.

La Mus. Ay misero de tí!

Rug. Turbado el corazon,
late , tan sin latir,
que à no animar anima,
y vive à no vivir.

La Mus. Ay misero de tí!

Rug. Tan travado el aliento
el pechq echa de sí,
que empieza en pronunciar,
y remata en gemir.

La Mus. Ay misero de tí!

Rug. Todo es entorpecer,
y temblar , tan sin mí,
que viene à ser mi pena
sentir de no sentir.

La Mus. Ay misero de tí!

Rug. Qué es esto , Cielos? *Fal.* Ésta
es , que pues yo por tí
pasè de estatua à viva,
pases tú aora por mí
de vivo à estatua , siendo
marmol de este jardin,
para que en mi venganza
mejor pueda decir:

Rug. Tambien lo dirè yo,
por si descanso así:
ay misero de mí!

La Musica toda. Ay misero de tí!

Rug. Que lo feliz desdèño,
y elijo lo infeliz.

La Mus. Que lo feliz desdèñas,
y eliges lo infeliz.

Fal. Ministros míos , à quien
las brutas formas di,
por aver penetrado
de esta cueva el sivil?

Sale Xaques , y Zulemilla.

¿què mandas? *Zul.* Què querer?
Iesto que para ti
is los que àntes fuimos.
Ie yà que me servis,
uardeis effa estatua,
ualquiera que aqui
isca fuya èntre,
igais pedazos mil.
si èl se contentar
novecientos? *Xaq.* Y si
ue yo leon parezca,
puerco, y aun espin,
o he de defenderle?
o remais, porque aqui
rmdible basta,
ra resistir,
güen se atreve à entrar,
ie pueda salir,
inuamente el eco
aduerme, repetid
tras, mientras yo
bro en este confin
enenosas yervas,
al pisarlas, herir
lan la planta à quantos
trar offen aqui:
a de que, què temo?
entras de Merlin
el sepulcro, y nadie
reve à descubrir
ie en si encierra el pacto
as ciencias, el fin
e ha de vèr, en cuyo
nbro ha de vivir,
io marmol à todos,
n lo fue para mi;
yo encanto, una,
l veces decid:
ella. Ay misero de ti,
lo feliz desdeñas,
ges lo infeliz,

Buelvese à cerrar la cortina, y salen por una parte Roldàn, y Durandarte, deteniendo à Marfisa; y por otra Lisidante, Oliveros, y Reynaldos, deteniendo à Bradamante.

Unos. Tente Bradamante. *Otro.* Tente, Africana. *Las 2.* Es desvario.

Brad. Que yo he de ser la primera, que examine esse prodigio, de çuya boca las fieras salieron, que el dueño mio me robaron de los ojos, que como à esposo le estimo, aunque me ofendan sus zelos. *Ap.*

Marf. Que solo ha de ser mi brio el que examine el portento de aqueffe inculto retiro, de cuyo bostezo fueron parto los monstruos esquivos, que à Rugero arrebataron, aunque me ofenda su olvido, *Ap.* que como amante le adoro.

Lisid. Aunque pudiera, ofendido de ti, darme por vengado, fuera à mi valor indigno; porque la mayor venganza, que para una Dama ha avido, es, quando ella hace un desprecio, vengarle con un servicio.

Rold. Bueno fuera que Roldàn estuviera por testigo de un peligro, y viera ir à una muger al peligro, y èl se quedàra; y asì, por ti, y por mi sollicito ser el primero que èntre en el pavoroso sitio de aquesta gruta. *Lisid.* Y asì, el primero determino ser, que los senos penetre

de esse affombro.

Dur. Este delvio

no contentará mi fama.

Oliv. Tampoco mi pecho invicto.

Rejn. Ni mi valor. *Tod.* Yo.

Sale Carlos.

Carl. Qué es esto?

Lifid. Que aviendo tú anoche dicho,

que para cobrar à Flor,

y acabar la lid , camino

no ay , mientras que militáren

los diabolicos hechizos

del cadaver de Merlin

por Africa , conserimos

que era bien reconocer

que contiene el laberinto

de tus intrincadas quiebras,

para aplicar los designios

mas à su ruina conformes,

à que Bradamante dixo:::

Brad. Rugero de dos leones,

que no sè si compasivos,

ò crueles le ausentaron,

vivo , ò muerto en su distrito

yace ; y así , à nadie toca

mas que à mí , entrar en su abismo;

si es muerto , à morir con èl ;

ò à vivir con èl , si es vivo.

Lif. Prosiguiò à esso esta Africana.

Marf. Aviendo aneche perdido,

con la obscura confucion

de aquel terremoto el tino,

que impidiò mi retirada;

y aviendo entre otros cautivos

quedado à ter prisionera,

lo que me moviò no digo,

quien lo ha de saber lo sabe.

Protegi : siempre fue estilo

para inquirir de las timas

los tecretos escondidos,

abundar un cleiavo,

y pues yo lo soy , me obligo

à la ley de ferlo , entrando

la primera. *Lifid.* Yo el peligro

de Bradamante escusaba.

Rold. Yo el de esta muger , movi

à que basta fer muger,

pues no ay tan opuesto rito,

que tus privilegios rompa.

Lifid. Quando intentando lo misí

todos::: *Los 3.* Todos pretenda

fer al riesgo preferidos.

Carl. En quanto à q̄ es buen acat

saber que aya contenido

aquella gruta , convengo;

pero no me determino

à qual aya de vosotros

de fer el que ha de inquirir.

Rold. Escuchame à mí , quizá

à una razon convencido,

que milita en mí , y no en otros

podré à todos reducirlos.

Yà sabeis , que por la bella

Angelica perdi el juicio,

y que le cobrè , sabeis,

en virtud de aqueste anillo,

que el Magico Malgesi

me diò ; pues si yo conmigo

llevo tal contraveneno,

que fue bastante aforismo

contra el hechizo de zelos,

què harà contra otros hechizo

Seguro , pues , con èl voy

de que no aya tan nocivo

espíritu , que me ofenda;

y así , à tus plantas te pido

me nombres , pues no es desdè

para los que no han tenido

igual antidoto. *Carl.* Dices

bien ; vè , pues , y trae aviso

de lo que vieres , porque

tepa , una vez advertido,

de ser acero, ò fuego
ue arruinen su obelisco.
a de mi, que trayga
informe. *Vase.*
no fio
oldan , de quien podrè:::
Suena un clarin.
què clarin ha herido
re? *Sale Delfin.*
lamada es
iz , que hace el enemigo,
que à un Embaxador
s. Car. Què avrà sucedido?
Flor de Lis de mi vida!
ue , que yo le permito
mbaxador el seguro.
Sale Argalia.
on esse salvo te pido
o , y audiencia.
quien eres?
rgalia , que no he querido
de otro , que de mi,
tica , en que sollicito,
axatriz de mi misma,
iciparte motivos,
à esto me obligan.*Ca. Di,* pues.
noche mi valor hizo
or de Lis prisionera;
nque triunfo tan altivo
ios pudo anticiparme
delantar mis partidos
tantas ventajas , quantas
ropusiera el arbitrio,
no ay cange , que ser pueda
anto merito digno:
todo , en su estimacion,
ocando mi delirio
a locura de hacer
icha desprecio indigno;
go à hacer liberal trucco
lla à dos vidas , que han sido,

si no precio suyo , precio
de mi odio , y de mi cariño.
Marfisa , una Dama mia,
que criandose conmigo,
ha merecido tener
las llaves de mi alvedrio,
estrella predominante
en mi gozando el dominio:
si es que escapò viva anoche
de tanto mortal conflicto,
es la una ; la otra es
Rugero , un advenedizo,
hijo espurio de los hados,
que infiel , desagradoado,
è ingrato à tantos honores,
como mi padre le hizo
contra mi , contra su ley,
y contra su patria ha sido
tan vil traydor , que ha tomado
las armas en tu servicio;
y asì , bolviendo à la salva,
de que no cuerda remito
por los dos à Flor de Lis,
disculpen el desvario
lo que à Rugero aborrezco,
y lo que à Marfisa estimo.
Carl. Sepa , antes que responda,
quien esta esclava aya sido,
y si vive. *Sale Marf.* Si señor,
y à tus plantas te suplico,
me des licencia , de que
la mano à mi dueño invicto
bebe por tanta fineza.
Carl. No solo esto te permito,
mas que con ella te vayas,
sin passar à mas partidos
en quanto à la libertad
de Flor de Lis , que indeciso
no me atreverè à tratarlos,
por no atreverme à cumplirlos.
Arg. Per què?

Car. Porque aun no tocando en humanos, ni en divinos fueros de ser yá Christiano, que importa mas que mis hijos, y estar en mi proteccion, aun ay otro requisito.

Arg. Qué es? **Car.** Que no se sabe de él, de que Marfisa es testigo; pues sabe que en esta cueva de Merlin, despojo ha sido de dos Leones, à cuya causa, abraçar solícito su cadaver, y acabar de una vez con sus prodigios.

Sale Roldan.

Rold. Aun en sabiendo, señor, quan raros, quan exquisitos son, mejor lo dirás. **Car.** Cómo?

Rold. Como dentro de esse risco entrando, sin que llegasse alguna guarda à impedirlo, solo vi Reales Palacios, entre jardines tan ricos, y tan hermosos, que son retratos de un Paraíso: de suerte, que sin horror alguno, yendo conmigo, pues conmigo vais seguros de que sus encantos rindo, podreis todos entrar dentro.

Carl. Guia, pues, que yá te sigo, que no es tan no visto assombro para dexar de ser visto.

Todos. Si tú vàs, quien dexará de seguirte?

Entran todos por una puerta, y sale por otra Falerina, descubriendose otra vez los jardines, con Rugero, y los Leones à sus pies.

Fal. Ea, Ministros, yá dentro de mis jardines

todos nuestros enemigos estan, pues con Bradamante, y Marfisa, que han tenido la culpa de mis desprecios, vienen quantos destruirnos tratan, y pues à Roldan, en virtud de aquel anillo, que entre Malgesi, y Merlin, pacto contra pacto hizo, no le alcanzan mis rencores: los demás à ellos rendidos, sientan las dos venenosas fuerzas de los dos hechizos de la yerva, y de la voz, mientras que yo me retiro al sepulcro de Merlin; porque no dando conmigo Roldan, contra quien no tengo poder, no tema el castigo de la venganza de todos.

Vanse, y jalen por la otra parte todos.

Xaq. Leon manso?

Zul. Leon pacifico?

Xaq. Pues oy podemos hablarlos, como en aquel tiempocillo en que hablaban los Leones en tiempo del Rey Pericos: dime por señas, si anda en el jardin algun ruido?

Zul. Y como que andar, mas no atreverme, ni aun à oirlo, que la Reyna Baylarina por qui travessar he visto, haciendo no bon mudanzas y así, caliar el hocico, por no poderse decir por los dos caliar el pico.

Car. Quien vió jamás tan hermoso bello deleytable sitio?

Arg. Ni aun la imaginacion puede

everse à descrivirlo.
 Debaxo de tierra , Cielos,
 no tan grande edificio?
 Ved si con seguridad,
 podeis entrar , he dicho.
 Y no es lo mas admirable
 umptuoso , y lo lindo,
 lo que à mirar llevo,
 es estatua de aquel nicho
 gero està. *Brad.* Y tan inutil,
 no sè si muerto , ò vivo.
 Pero à mirarlo me atrevo.
 A verlo me determino.
 Mas ay infelice!
 Què es esto?
 Los dos leones , que impios
 le robaron , le guardan.
 Por Dios que nos han temido,
 ser leones de paz.
 Como effos mondo aver visto.
 No los temais.
 Haràn bien.
 Pues yo à mis golpes los rindo.
 aun mucho menos bastar.
Dentro instrumentos.
 Què es esto , Cielos Divinos!
 Esperad , que quizá quieren
 otras voces decirlo.
As. En esta galeria,
 Amor para si hizo,
 que tyrano dueño
 se entregò al olvido,
 todos han de sentir tan sin sentido,
 que à ser vengan estatuas de si
 mismos.
 Què dulce voz ! à sus ecos
 de aborto , y suspendido.
 Turbada yo. *Brad.* Yo confusa.
 Què veneno! *Lif.* Què delirio!
 Què frenesi! *Oliv.* Què letargo!
 Què palma!

Delfin. Què parasismo!
Tod. Es el que me yela el pecho?
Rold. Què es esto , Cielos , que miro?
Tod. y Mus. En esta galeria,
 que Amor para si hizo,
 y que tyrano dueño
 se la entregò al olvido,
 todos han de sentir tan sin sentido,
 que à ser vengan estatuas de si
 mismos.
Rold. Agenos de sí , elevados,
 atonitos , y rendidos
 a profundo embargo , yacen
 quantos la voz han oido,
 sino yo solo (ay de mi!)
 à cuya cuenta ha corrido
 su riesgo , y pues à mi cuenta
 avrà de correr su alivio,
 sea de esta suerte : Fieras,
 yà que à vosotras me libro,
 no à mi os librareis vosotras:
 de Durindana à los filos
 morireis oy , yà que sois
 tan fantasticos vestiglos;
 no me decís quien es dueño
 de este encanto?
Zul. Quièn decirlo
 poder , si no tener voz,
 que no sonar à rogado?
Xaq. Sea galàn de Mondonga
 usted un rato , por Christo,
 y sabrà hablar por la mano.
Rold. A aquella parte me han dicho
 sus señas , donde lo inculto
 del jardin abre un resquicio:
 verè què ay en el , en tanto
 que dicen voz , y gemido::
Entra por un lado , y sale por otro tràs
Falerina , que huye de el.
Tod. y Mus. En esta galeria,
 que Amor para si hizo,
 Ccc

y que tyrano dueño
se la entregò al olvido,
todos han de sentir tan sin sentido,
que à fer vengan estatuas de sí
mismos.

Rold. Quién eres (ó prodigiosa
muger!) que en este retiro
te ocultas , acompañando
un yerto cadaver frio,
de cuyas manos quitè,
en fe de no aver temido
su horror , esta de metal
lamina? *Fal.* Quien de aver visto,
que tú , Roldan , la has quitado
de donde hasta oy no ha podido
quitarla nadie , ni aun yo,
con averlo pretendido
muchas veces , à tus pies
postrada , de sus prodigios
rendirà la fuerza , à precio
de la vida. *Rold.* Yo te admito
la condición. *Fal.* Pues las voces
buelvan à su contrahechizo.

Musc. De aquesta galeria,
que Amor para sí hizo,
aunque tyrano dueño
se la entregò al olvido,
cesse , cesse el encanto, y en su
sentido
buelvan los que estatuas son de sí
mismos.

Carl. Què es lo que passa por mì?
Murf. Con nuevo aliento respìro.
Brad. Como de un sueño despìerto.
Arg. Quièn restaura mi sentido?
Lis. Quièn en mi acuerdo mè cobra?
Dur. Me restituye en mi juicio?
Oliv. A la nueva luz me buelve?
Rey. Quièn me rescata en mi arbitrio?
Delf. Y à mi en mí me restituye?
Zul. Hasta en mí saltar el hechizo.

Xaq. Hasta en mí falta el encanto.
Rug. Quien , Cielos , dudar mehir
viendo aqui todos , que aora
es quando estoy mas rendido
à aquella divina fiera?

Rold. La voz que à todos os dirò:
El, y Musc. Cesse , cesse el encan-
to y en su sentido
buelvan quantos estatuas son de
mismos.

Tod. Què es esto, Roldàn? *Rold.* An
aqueste assombro vencido,
con solo aver arrancado
de un cadaver que alli he visto,
esta lamina. *Carl.* Sepamos,
qué es lo que està en ella escrita
Rold. Está en Arabigo. *Arg.* Mu-
cho pues , que yo podrè decirlo.

Lee. Ay , Falerina , de tí,
el dia que los dos hijos
de Agramante se conozcan
por herederos de Egipto,
que es el termino en que está
el pacto comprometido
que hice, para aver obrado
tantos estraños prodigios
à cuya causa , teniendo
en sus fortunas dominio,
y no en sus vidas , porque
nunca llegasse atrevido,
hurrè à los dos de sus cunas,
à los asperos retiros
de Agramante huyendo con ellos
y para mas dividirlos,
al uno en un barco al Mar
entreguè , y entre unos rìscos
el otro à las fieras : esto
en el ultimo suspiro
de mi vida te declaro;
porque vivas sobre aviso,
que en tu sueño , y en la vida

que siempre los asistio;
fifa; y Rugero son
quien está tu peligro.
o mas, no mas, que al oír
el fatal plazo cumplido
á mis hados, al Mar
echaré desde este risco,
de despeñada muera
ragico precipicio. *Vas.*
grande ruido de terremoto, y se
desaparecen los jardines.
os Jardines, y Palacios
ha desaparecido.
Qué asombro!
Qué confusian!
Qué portentoso!
Qué prodigio!
in duda escribiendo esto,
ió, y el Cielo previno,
esta lamina en sus manos
así. *Mar.* Con que avrás visto,
do Rugero mi hermano,
ie justo el amor mio,
lamante; y tú Argalia,

si en mis zelos causa ha avido
hasta aqui para tenerlos,
que no la ay para sentirlos;
y así, la mano le doy.

Lisid. Con que yo destituido
de su amor, pues sè, Marfisa,
quanto tu amor era digno,
la mano te ofrezco. *Mar.* Yo;
Lisidante, la recibo.

Car. Para que cobren el Reyno,
mis militares auxilios
ofrezco. *Arg.* Mis armas yo.

Rug. Con que á una accion reducidos
ambos Exercitos, paces
firmarán.

Arg. Y aviendo sido
Flor de Lis el Iris de ella,
verás que al punto la embió,
sino festejada, al menos
servida de mis cariños:
Con que podrèmos dár fin
todos, á los pies rendidos
de dos vidas, de que el Cielo
nos dexo gozar mil siglos.

F I N.

LA GRAN COMEDIA.
 LA SIBILA
 DEL ORIENTE,
 Y GRAN REYNA
 DE SABA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARRA

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Salomón, Rey de Jerusalem.

Trán, Rey de Tyro.

Caudates, Rey de Egipto.

Blind, criado de Salomón.

Una Vision.

Sabá, Reyna de Etyopia.

Irisle, negra.

Casmira, negra.

Irene, negra.

Livio, Rey de Palmira, Indio.

Semay. Joab.

Mandinga, negro, gracioso.

Musicos.

JORNADA PRIMERA.

*Suena Musica, correje una cortina, y
 de haze de un costado aparece Salomón dur-
 miendo, vestido de Romano, y por lo
 alto, en una apariencia, sale una
 vision, cubierta el*

vestido.
 Sal. **D**ios grande. Inmentó Señor,
 vos á visitarme á mi
 vos á nuestro cielo yo heeis
 tan grandes favores. *Joab. Sí.*

Salom. Qué me mandais?

Joab. Salomón,

*que es lo que me irá que decir
 á Dios, y á mi Rey.*

del Real Profeta David:
 tú, cuyo Imperio será
 quieto, apacible, y feliz,
 quiero que me labres Casa,
 en que morar, y vivir:
 yo te he de asistir á ella,
 pide, y espera de mi
 mercedes, que yo concedo
 quanto me quieras pedir.

Sal. Grande Dios de las batallas
 pues oy cargas sobre mi
 todo el peso de tu Pueblo,
 porque mi humilde cerviz
 no se mare, dame ciencias

que me pueda regir.
fue tu petición,
concedo ; y así,
no será mas sabio
ni despues de tí;
chate de serlo,
no quieres vivir;
¿ saber para errar,
¿ saber , sino morir.
la apariencia, y despierta.
¿ ra , sagrada nube,
¿ esse velo sutil,
¿ ira à cara al Sol,
¿ o es tiempo (ay de mí!)
¿ à su Deidad se corra
¿ , ni descubrir
¿ , que el Cielo guarda
¿ glo mas feliz.
uena Musica dentro.
¿ ue musica es esta?
¿ se ausentó de aquí

la Magestad que adorè?
la maravilla que ví?
por quien quedè sabio, y rico?
Sale Eliud.

Eliud. Si vuestra Alteza salir
quiere à un corredor, podrá
en el mirar , y advertir
su poder , viendo dos Reyes
de quien es Rey.

Salom. Como así?

Eliud. Candaces , è Yrán , señores
de Egypto , y Tyro , de tí
llamados , entran aora
en Jerusalèn , que al fin,
aunque el Egypto no es
vasallo , subdito sí,
y te obedece , viniendo
à tu presencia.

Salom. Decid,
que solos entren los dos.

Eliud. Ya los dos vienen aquí.

*Tocan caxas , y sale por una parte Candaces de
Egypto , y por la otra Yrán de Tyro.*
Yrán. Joven invicto , en cuya augusta frente
verde el laurel , sin marchitarle , viva.
Cand. Grande hijo de David , à cuyo Oriente
ceda el raurèl imperios à la oliva:
tù , cuyo nombre viva eternamente;
tù , cuyo Imperio eternamente viva,
salve , y reynes , del Orbe obedecidos;
salve , y triunfes del tiempo , y del olvido.
Yrán. Mientras Yrán , invicto Rey de Tyro,
habla , te atreves , barbaro Gitano,
à interrromper su voz : mucho me admiro
de tu arrogancia , y presumpcion en vano.
Cand. Candaces , Rey de Egypto soy , y aspiro
à lugar mas supremo , y soberano,
y tù aqui no me igualas , ni prefieres,
pues yo soy Rey , donde vasallo eres.
*Con libre Imperio , y absoluto estílo
me aclamo Rey desde las altas rocas,*

La Sibila del Oriente.

adonde tan callado nace el Nilo,
 que apenas saben de el Naciones pocas,
 hasta donde la Hydra , y Cocodrilo
 le miran respirar por siete bocas,
 con escandalo tal los horizontes,
 que enfordece los huecos de los montes.

Tràn. Quando vassallo de este Imperio sea
 Tyro , mayor aplauso me previenes,
 pues ya dices , que en mi la fuerte emplea
 aqueſta dignidad , que tú no tienes:
 quièn no anhela à ser mas ? quièn no desea
 adelantar sus glorias , y sus bienes?
 pues no es pequeño triunfo , honor pequeño;
 llevarse de ventaja tan gran dueño.

Dexa por esto mi sagrada esfera
 de ser Hibleo en galas , y en primores,
 escuela donde va la Primavera
 à aprender los matices , y colores,
 que ha de sacar Abril ? pues de manera
 se texen los claveles , y las flores,
 que si Egypto al oido causa enojos,
 Tyro dà admiraciones à los ojos.
 Y así , con mayor causa solícito
 preferirte , por dueño , y por estado.

Cand. Antes verás que à tu soberbia quite
 las alas , que tan altas han bolado.

Salom. Basta , no mas. *Los 3.* Señor:::

Salom. El Rey de Egypto hable:

Tràn. Como à Eſtrangero me has tratado.

Sal. El Tyro hará lo que le mande. *Tràn.* Ciego
 de enojo , soy volcán de nieve , y fuego.

Cand. Apenas supe que mi dicha suma
 à tu servicio ; gran señor , me llama,
 quando rompiendo la rizada espuma
 del rubio Mar , que dà à tu Pueblo fama,
 en un Delfin , que es paxaro sin pluma;
 en una Anguila , que es pez sin escama,
 monte de velas , uracán de pino,
 selva de xarcías , vecindad de lino.

Arè los campos de cristal , y nieve,
 donde debe en carambano la Aurora

De D. Pedro Calderon de la Barca:

la blanca espuma , que en aljofar llueve;
y el argentado humor , que en perlas llora;
el viento , à cuyo són las plantas mueve
este del Mar cavallo , solo aora
torpe me pareció , mas bien hacia,
anreviendo el honor à que venia.

Al fin , lleguè , si puede vida humana
los rayos penetrar de tanta esfera,
donde la Magestad mas soberana
en tu semblante luce , y reverbera;
y por ser quanto adquiere , quanto gana
quien por premio el servirte solo espera,
en alas del deseo , y del cuidado,
vengo obediente adonde me has llamado.

Sal. Hable el de Tyro. *Tr.* A tu obediencia atento
apenas vi lo que tu carta encierra,
quando à un veloz cavallo , cuyo aliento
geroglifico ha sido de la guerra,
sierpe del agua , exhalacion del viento,
volcàn de fuego , escollo de la tierra,
caos animal , pues con tan nuevo modo,
no siendo nada de esto , lo era todo.
Llegué , en efecto , donde à mi deseo
el Egypcio , señor , ha preferido
en tu gracia , y amor , no en el empleo;
aunque à besar tus plantas ha venido:
no digo , que es esfera , ni lo creo,
del Sol tu Solio , que desvanecido
à tanta luz , si al Sol honrar quisiera,
dosèl de Salòmôn el suyo hiciera.

eyes de Egipto , y de Tyro,
à mis decretos venis
dientes , y leales,
causa que os traxo oíd.
o naci generoso
Bersabè , y de David,
credero de sus glorias
, de sus Imperios sí.
mi nombre Salomòn,
es lo mismo que decir,
ifico : bien el Cielo

cumplió su palabra en mi,
pues desde que el Rey mi padre
juntò al nacer , y al morir
Oriente , y Ocaso , y yo
sombra de su cuerpo fui,
se suspendieron las armas
en Palestina ; y asì,
no veis en Jerusalèn
vestido un arnès , ni ois
los militares estruendos
de la caja , y el clarin.

La oliva cede al laurèl,
 aviendo lido hasta aqui
 escuela, y leccion de Marte;
 pues desde que en juvenil
 edad esgrimì la honda
 contra el Jayan Filutin,
 hasta que en su senectud
 vencì en una, y otra lid
 al Apoitata Idumeo,
 y al Idolatra Gentil,
 no se desnudò las armas,
 por cuya causa (adverrid)
 no quiso nuestro gran Dios
 de su mano recibir
 Casa, y Templo en que morar,
 Altar, y Ara en que vivir.
 Y así, dexando piadoso
 tan gran carga sobre mí,
 me manda en su Testamento,
 que yo piadoso, y feliz
 labre al Arca del Señor
 Templo, que pueda partir
 con el Sol rayos, y luces,
 pues èl desde su Cenit
 no sabrà à quien debe el dia
 el resplandor, porque así
 han de brillar en sus muros
 las puntas de oro, y marfil,
 que de tanta Babylonia
 rodo el Cielo sea pensil.
 Esta fabrica eminente,
 que no podrá competir
 antes, ni despues el tiempo,
 fian los Cielos de mí:
 ved si es cuidado, que debo
 consultar, y repartir
 con todos, y siendo Atlante
 de tanto peso, adverrid
 si es bien q̄ busque à quien pueda
 ayudarme à sufrir.
 Con este intento os llamè,

con esta ocasion venis
 à Jerusalèn los dos,
 porque los dos conseguis
 en mi amor, y mi privanza
 mas lugar, y honor, que mil
 Reyes, que son mis vassallos,
 y así, os pretendo adverrid,
 que para empezar el Templo,
 me faltan de prevenir
 dos Provincias solamente,
 con mas atencion oid:
 El Libano, excelso monte,
 en cuya verde cerviz
 descansa el Cielò los exes
 de esse pavellòn turquí,
 poblacion es donde tiene
 sus Imperios el Abril,
 porque sus arboles son
 en el ameno jardin,
 lechos de la Primavera,
 pues quando empieza à reir
 el Alva, y llorar la Aurora,
 sus flores à medio abrir,
 son las copas en quien bebe
 el Sol Maná del Cenit.
 De este, pues, sagrado Olympe
 avemos de conducir
 leños à Jerusalèn;
 y tú, Candaces, has de ir
 à talarle, y à cortar
 de las palmas de Efrain
 los troncos, sin que te quede
 por traer una raiz.
 Tú, Yrán, sabe que al Oriente,
 donde de rosa, y jazmin
 coronado nace el Sol
 en su cuna de zafir,
 ay una parte, que llaman,
 India Oriental, hasta aqui
 no descubierta de nadie,
 si conocida de mí.

pues, has de llegar,
a parte decir
ula de Sabà,
su docta Emperatriz,
mi amistad desea,
ita de mi
e, para mi Templo
taque, y menjul,
omo, y calambuco,
dar, y remitir
os arboles, y peñas
su adusto País;
ue pueda labrar
brica tan feliz,
lo, Altar, Casa, y Sagrario
ey de Sanal,
ara de la Sierpe,
sanà de Rafidin,
:ca del Testamento,
agrado Adonai,
menso Sabaot,
tan Jeovà, que decir
e, que es Dios de los Dioses,
eidad, principio, y fin.
e respuesta, señor, sea
:cer, y servir:
Libano, y veràs
dignamente de mi
uidado eminente;
r ha de venir
agmenros tan cabál,
e pueda presumir
n vez de traerle yo,
ha venido hasta aqui. *Vase.*
onde el decir es hacer,
de mas el decir:
igo que irè à Sabà,
e informarè de tí
Reyna, solo digo
yo te voy à servir,
es el premio que deseo. *Vase.*
IX.

Salom. En paz, ò Reyes, partid,
juntos los dos, que no sè
qué grave espíritu en mí
dice que aveis de traerme
el tesoro mas feliz,
que tenga Jerusalèn,
si en troncos puede venir,
y la riqueza mayor
que oy està por descubrir
en la India, porque yo
espero gloria sin fin
del Libano, y de Sabà,
y no es mucho, pues que vò;
que à la gran Jerusalèn
la mayor le ha de venir
por una Muger, y un Arbol
de la Casa de David.

Mientras se canta, sale Livio, negro.

Musc. La Sibila soberana
de la grande India Oriental,
la Emperatriz de Etyopia,
y la Reyna de Sabà,
inspirada de un fervor,
que la assiste celestial,
se ha retirado à saber
secretos que revelar.

Sale Mandinga.

Liv. Misteriosa es la cancion,
acercarme quiero mas
à informarme: dime, amigo.
Mand. Yo amigo, de quando acá?
si entre el branco, ni entre el negro
nunca ay segura amistad.

Liv. Dime. *Mand.* Qué quiele q̄ diga?

Liv. Donde de esta fuerte vàs?

Mand. A eza monta.

Liv. A qué efecto?

Mand. A csetulu de buzcal

nueva Reyna. *Liv.* Vuestra Reyna?

Mand. Zi. *Liv.* Pues dime, q̄ hace allá?

Mand. Zà allí retirara. *Liv.* A qué?
Mand.

Mand. Muy pleguntouçica zà.

Quiera irse.

Liv. Detente. *Mand.* No zà pozible,
que la muzica ze vâ,
y turos mis gurgonillos
hacen mucha farta allà. *Vaf.*

Liv. Villano al fin , el language
rustico claro lo dá
à entender , porque los nobles
hablan mas çortado , y mas
politico. *Sale Irifile negra.*

Irif. Dònde , amor,
guias mis passos , si yâ
eres dueño de la vida,
què mas pretendes ? qué mas?
Dexé la musica , y buelvo
à aquesta parte à buscar
à Livio , que aqui le ví:
ò que facil es de hallar
en quien despreciada vive
un desayre , ò un pesar!

Liv. Digasme , Irifile bella,
que por este monte vâs
à penetrar las entrañas
de su centro , què Deidad
vive en èl ? què oculto Dios
sacrificio , Ara , y Altar
admite en rustico Templo,
que asì buscandole vâs?
que despues que en Sabà vivo
cautivo , con aver yâ
dos lustros del Sol , no ví
esta admiracion jamàs.

Irif. Gran Livio , Rey de Palmira,
à cuya felicidad
debió el tiempo mas troços,
que cuenta desdichas yâ,
escuchame atentamente,
que aunque del Cetro Real,
y la Corona depuesto
oy en nuestro Reyno estàs,

eres Rey , à quien respeto,
porque al fin , la Magestad
por si sola admiracion
tiene , y no por el lugar.
Esse exercito festivo,
que ceñido de arrayan,
de palma , y laurèl , al monte
oy se conduce , al compàs
de sonoros instrumentos,
cuya musica turbar
puede el ayre , herir el Cielo,
y pasmar el Sol , fabràs
que à su Reyna vâ buscando:
que como la gran Sabà,
Emperatriz del Oriente,
Reyna unica , y singular
de los Imperios del Sol,
es una adusta Deidad,
que con espíritu ardiente
de Dios , merece alcanzar
de Sibila , y Profetisa
nombre altivo , é inmortal:
quando el divino fervor,
que la inflama , y que la dá
aliento , en su pecho vive,
es un ardiente Volcàn;
y furiosa , del peblado
huye , y à la soledad
se retira , donde escribe
versos , en que anuncios dá
de los arcanos secretos
de un Dios, q̄ aunque dicen que
tantos de barro , y madera,
de oro , de plata , y metal;
ella solo uno concede,
con que niega los demàs,
en oprobio , y menosprecio
de Noloè , y Sabaâl.
De este , pues , Dios uno suele
en varios bosquejos dar
mis noticias , escribiendo

en las arenas del Mar
el dedo, y à en los troncos,
do la pluma un puñal,
apel de esas cortezas.
do tal vez, y tal
les hojas de laurèl
rece al viento à bolar,
caràcteres escritos,
do en su velocidad,
s con alma, y sin vida.
ra preguntaràs
què escrivè, y habla así,
iendo escrivir, y hablar
ubiertamente; y es,
que el rato que le dà
ror, y la ilumina
llama celestial,
inos Mysterios vè,
ntonces quierè observar
secretos, porque luego
passa aquella Deidad,
quanto viò, y alcanzò,

no buelve à acordarse mas,
y queda como asombrada:
mas pues pudiste llegar
à tiempo de ver lo que oy
nos revela, como allà
llegues conmigo, no dudes
que altos secretos oiràs.

Liv. Admirado me has tenido,
oyendo la novedad
de que me informas, irè
contigo, hasta examinar
las entrañas de este monte,
cuya opaca amenidad
los Imperios de la luz
niega al Sol, pues no le dà
licencia para que un rayo
pueda ver, ni registrar
los senos adonde oculta,
avara de su beldad,
tesoros la Primavera
en jazmiz, rosa, y azar.

Salen Casmira, Irene, y Mandinga.

Suena la Musica à lo lexor.

Irisil. No passes de este puesto, ni hagas ruido,
no de los que aquí vienen seas sentido.

Casim. Cessen los instrumentos
de dàr admiraciones à los vientos,
y las sonoras voces,
que al Sol llegaron dulces, y veloces,
suspendan su alegría,
y succeda el silencio à la harmonia.

Musíc. 1. Ninguna planta errante
malogre hermosa flor de aquí adelante,
pues yà de aquí miramos
entre las verdes hojas de los ramos
la cueva donde yace
el Etyope Sol, que al mundo nace.

Iren. Aquí, pues, esperèmos
los Divinos Mysterios, que sabrèmos.

Liv. Admirado me tiene
la grande fé con que à buscarla viene

su gente à esta espfura.

Irisl. Quando veas en ella una locura
tan cuerda, y tan divina,
que su mismo furor la defatina,
te admirarás de nuevo.

Iren. Mandinga, con la musica me elevo.

Mand. Mucho en zalir ze talda,
no echa de vel la gente que la agualda:
pero ay Dioza ! que ez ezto ? no lo cleo,
voto al Zol, que ez aquella que alli veo.

Sale Sabà con unas hojas en la mano.

Irisl. Atiende, que ya sale. *Mand.* Ea, afuera.

Lrv. En su affombro mi vista considera
otro mayor espanto.

Casim. Tanto la priva, la enagena tanto,
el fervor que la inspira,
que ni oye, ni ve, ni habla, ni mira.

Iren. Suelto el cabello viene,
que aunque Etyope adusta, como tiene
tal cuidado con ello,
es un rayo del Sol cada cabello.

Mal compuesto el vestido,
sin atencion, sin alma, y sin sentido,
con ardiente despecho,
parece que se quiere abrir el pecho,
porque en el no le cabe
el corazon. *Mus. 2.* Que admiracion tan grave!

Sabà. Espiritu Divino
de un Dios que adoro solo, aunque Dios trino,
cuyo grave Myfterio,
los Cortefanos dicen de tu Imperio,
quando en sonoro canto
una vez Dios te aclaman, y tres Santos,
dando à entender en estos
versos un solo Dios, y tres supuestos.
Tù, que mi pecho inflamas
con dulce fuego de amorosas llamas,
à cuya mansa herida
el Fenix soy, dilatame la vida,
que solamente quiero,
hasta adorar el Celestial Madeto.

De D. Pedro Calderón de la Barca:

el Arbol Soberano,
ramo de paz, quando el Linage Humano
agonize abraçado, anhele ciego
en diluvio fatál de sangre, y fuego.

Old, old, mortales,
que se de la salud de vuestros males:
estas hojas, que el viento
mueve sutil, y desvanece atento,
mysterios comprehendén,
que se dexan mirar, y no se entienden;
estudiad, pues, en ellas,
que letras son del Cielo las Estrellas,
y del viento las hojas.

aliviadas vereis vuestras congoxas,
borrados hallareis vuestros delitos,
si entendeis sus caracteres escritos
en aqueste quaderno.

Coronica inmortal de un Dios eterno.

*Esparce las hojas, llegan todos à cogerlas, y ella
se desmaya.*

Liv. Desmayada ha quedado.

Iren. Quién vio al Sol entre sombras eclipçado?

Casim. Una estatua es de yelo.

Mand. De azavache dirás.

Sabà. Valgame el Cielos!

adónde estoy? qué miro?

Liv. Segunda vez con ocasion me admiro.

Sabà. Yo aquí tan descompuesto.

el cabello, y las ropas? pues qué es esto?

quién aquí me ha traído?

Liv. Buelve à la luz primera un sentido,

que quantos aquí estamos,

los rayos de tus sombras adoramos.

Sabà. Huiré de que me vean

de esta fuerte, los troncos solo sean

testigos fieles oy de mi fatiga,

que aun de mi sombra huyera,

si diferencia en mí, y mi sombra huviera. *Vase.*

Liv. Oye, espera. *Inisl.* Detente,

no la sigas, no ofendas neciamente.

su precepto sagrado.

La Sibila del Oriente.

y pues solo sin ella hemos quedado,
 las hojas que cogimos, y cepitamos,
 porque en ellas leamos
 lo que su voz enseña.

Casim. Esta virtud contiene no pequeña.

Liv. Como dice? que saberlo espero.

Casim. lee. Y quando el parasismo vea postrero::

Irisfil. Poblema no entendida.

Mus. 1. lee. Con dulce fruta en su sazon cogida::

Liv. Tampoco esta se entiende:

mas felice aqui habla á mis cuidados.

Lee. Los dichosos terán los señalados.

Mus. 2. Yo leer mi verso quiero.

Lee. Un Celestial, un singular Madero::

nada hasta aqui se entiende.

Iren. El mio, ni se alcanza, ni comprehende;

en quien leo confusa, y aturdida::

Lee. Porque uno muerte de, y otro de vida.

Mand. Yo tambien quielo agola

mi verso leer, pero leero ignola

Mandinga; y así piro

que lo lea por mi el mas entendirol.

Iren. Yo leerlele quiero.

Lee. Antidoto ha de ser de aquel primero::

Irisfil. Este amenaza alguna gran caida.

Lee. La fabrica del Orbe de lasida::

Casim. Y de este quedareis mas admirados.

Lee. Y con el á juicio feais llamados.

Liv. Nada hemos entendido.

Sabà dent. Etyopes confusos, que el sentido

ignorais de estos versos soberanos,

à voces repetid los otros vanos.

Mand. Si ha de ser, estodiel mi verso quielo,

antiroto ha de ser de aquel primelo.

Liv. Vaya una voz, pues pueden de estos modos,

no entendiendose uno, leerse todos.

Music. 2. Un singular, un Celestial Madero::

Musit. 1. Con dulce fruta en su sazon cogida::

Mand. Antidoto ha de ser de aquel primero::

Iren. Porque uno muerte de, y otro de vida,

Casim. Y quando el parasismo vea postrero::

De D. Pedro Calderón de la Barca:

392

Iren. La fábrica del Orbe desahida:::

Casim. Con él à juicio universal llamados::

Liv. Los dichosos serán los señalados.

Iren. Alto sentido encierra.

Liv. Paz publica al principio , y luego guerra
à todo el Universo.

Casim. Myſterio dà el enigma , verſo à verſo,
anunciando un Madero.

Mand. Antiroto ha de ſer de aquel plimero,
no he de olvidal raſon yo tan divina,
aunque tome dezde oy la anacaldina.

Iren. Leño ha de ſer divino.

Liv. Si un Arbol ha de ſer tan peregrino,
quien duda que eſta tierra
le tiene , pues encierra
eſſos verdes troſeos
en los troncos , y Arboles Sabèos?

Casim. Bien es que le buſquemos,
pues en Sabà , ſin duda le tenemos,
entre tan bellos ramos.

Liv. Vamos , pues , à buſcarle , Eryopes. *Tod.* Vamos.
Suena un clarin , y eſpantauſe.

Liv. Mas ay Cielos! què voz es la que ſuena,
que ni es ave del viento , ni es Syrena
del Mar? *Iren.* Pierdo el ſentido.

Casim. Su muſica otra vez no hemos oïdo.

Iren. Con ſonoros acentos
buelve à poblar de admiracion los vientos.

Muſic. Què eco tan ligero!

Mand. Antiroto ha de ſer de aquel plimero.

Saló en lo alto Sabà.
Moradores de Sabà,
vera cuna del Sol,
de ſu hermoſo arrebol
de la luz que dà
à ſus hombres , quando va
orado reſucier
oy el que era ayer,
ſi en ondas de aſiſ
allà para morir,
re aquí para nacer.

Huid la playa arenosa
que ocupais , dexad la orilla
del Mar , que una maravilla
eſtupenda , y prodigioſa
os viene à ver : yo furioſa
con la manſa peſadumbre
de mi eſpiritu , la lumbr
toquè de eſſe monte , que
verde ſalamandra fue,
ſuſtentandose de lumbr.
Sobre ſa cima eminent

oy la estatura del monte
 medí todo el Orizonte,
 à los campos de Occidentes
 y como tan claramente
 agua , y tierra perfidia,
 por ver què descubriria,
 vi en anchos campos del Mar
 el monstruo mas singular,
 que viò el grande Autor del dia.
 Ni es pez , ni es bruto , ni es ave,
 siendo ave , bruto , y pez,
 porque en sus señas tal vez
 uno , y otro nombre cabe:
 quando nada altivo , y grave
 por el Reyno de la espuma,
 es pez de grandeza suma:
 quando en diafnas salas
 buela , batiendo las alas,
 es un paxaro de pluma.
 Quando brama , cuyo acento
 causa admiracion , y espanto,
 es bruto ; y así , entretanto
 que discurre el pensamiento,
 à su gran prodigio atento,
 no se què nombre le dè,
 porque solamente se,
 si no es pez , bruto , ni ave,
 que sin duda , alguna nave
 de Estrangero Reyno fue.

Sale Tràn.

Tràn. Ya estamos en tierra , ora
 cada qual tome su senda,
 y examine las noticias
 de estos montes , y estas sierras.

Sab. Hombre , aborto de la espuma,
 que esta maritima bestia
 forbiò sin duda en el Mar,
 para escupirte en la Tierra.
 No dè mas passo , porque
 cada passo mas te acercas
 à morir ; y vés pisando

en las tostadas arenas
 de estos montes , las cenizas
 de tu vida , quando en ellas
 cadaver midas el suelo,
 herido de la violencia,
 de una flecha en forma de aspid
 ò aspid en forma de flecha.

Tràn. Deidad de estos altos montes
 en quien la naturaleza
 con estudio hizo un borron,
 porque examine , y advierta
 que ay estudio en el acafo,
 y en el descuido belleza.
 Si eres la sombra del Sol,
 que en el Oriente la dexa,
 por no llevar sombra , quando
 luces pisa , y rayos huella.
 Si eres la Diosa , à quien dàs
 estos montes , y estas selvas
 estatuas de evano , y jaspe,
 porque en la tez se parezca.
 Si eres tù misma , en efecto,
 porque no avrà mas que leas,
 siendo tù misma , tù misma;
 no desdigas , no desmieras
 las vislumbres de divina
 con rigor , y con sobervia;
 que emplear tyrana en quien
 humilde tus plantas besa,
 las puntas de estos harpones,
 será malograr sus fuerzas,
 pues no les dà que vencer
 quien no les quita que vengan.
 De paz navego estos mares,
 espejos en quien contempla
 el Sol su hermosura , quando
 medio dormido despierta.
 De paz estos montes piso,
 pyramides que sustentan
 en sus espaldas los rumbos
 de una Estera , y otra Estera

nobles , y piadosos,
e , què parte es esta
dia , y donde caen
s mares , y tierras
incias de Sabà,
y buscando á su Reyna,
le darla temores,
ndirla obediencias.
ro aquezo zà embeleco;
ola , no cleas
gente branca zà
za ; para eya,
emule turo,
a , fizga , è fezta.
nte peregrino,
res de lexa tierras,
noticia del Sol
às tenido apenas,
que no la has tenido
Emperatriz , pues de ella
informa primero,
generosa buela
Polo al otro Polo,
ojos , y de lenguas
tan grave ignorancia
no te suceda,
de Sabà informarte,
, porque lo sepas:
desiertos del Asia,
cuna , y primera
del Sol , adonde
fatiga empieza,
la fertil Provincia,
engastan , y cercan
res , que menos fofos
ros de sus peñas
uran , sino es
templandose en ellas,
ojos de cristal
arcisqs de yerva.
en la luz del dia
X.

esta aqui , y con tanta fuerza
hiere , que en los moradores
abrafa el color , y quema:
de suerte , que adustos todos,
quando al Sol estàn , no aciertan
qual es la sombra , ò el cuerpo,
que es todo una cosa mesma.
De este , pues , lunar del Orbe;
si bien , lunar con belleza,
de esta , pues , mancha con arte
es Emperatriz , y Reyna
Sabà , que aunque no es su nombre,
sino Nicaula Maqueda,
por sus Imperios asì
la suelen llamar , y ella
lo permire , porque tanto
de sus Imperios se precia.
No te quiero numerar
su Magestad , y grandeza,
su poder , y su valor,
aunque decirte pudiera,
que son sus montes de oro,
puesto que en ellos se engendra
tanto , oye , que si tal vez
alguna mina rebienta
de plata , dicen que ha sido
un aborto de la tierra,
y como mal parto suyo,
ni le nombran , ni le cuentan:
Què leño no es una aroma?
què copa no es una hoguera?
què peña no es un brasero?
holocaustro de estas selvas?
Vès todo esse monte? vès
toda essa verde emi nencia,
embarazo de los vientos,
y de los rayos ofensa?
pues es una Ara no mas,
en cuya llama Sabèa
Salamandra el Sol se abrafa,
Fenix el Sol se renueva,
E

pues aqui en dulces olores
 las doradas alas quema,
 haciendose cada dia
 el natal , y las exequias;
 y asì , cenizas del Sol,
 arboles , plantas , y yervas,
 fangre , balsamos , y gomas,
 sepulcro , montes ; y peñas,
 todo olores le tributa,
 todo le rinde riquezas.
 A Libio , Rey de Palmira,
 venció en batalla sangrienta,
 y desposeido yà,
 preso le tiene en su tierra.
 Y con ser tal el poder
 de Sabà , tal la grandeza,
 no son estas las mayores,
 porque las mayores que ella
 tiene , son la Magestad
 de su ingenio , de sus ciencias;
 libro con alma , y con voz
 es , que doctamente enseña
 lo mas oculto , que el tiempo,
 ò dificulta , ò reserva:
 mira si quien esto sabe,
 mira si quien esto reyna,
 podrá ofenderse de que
 tu lo ignores , y no sepas,
 que es poderosa , que es sabia,
 que es generosa , que es bella,
 y que lo preguntes , quando
 estás hablando con ella,
 y que ella misma te aya
 de decir que es ella mesma.

Tràn. Saberle tu nombre , antes
 que tu persona se sepa,
 anticipando la fama,
 es lisonja , y no es ofensa;
mas si te ofendes de mi,
como sabia , y como Reyna,
y como hermosa , no hagas

oy de una culpa tres quejas,
 pues à la de hermosa solo
 no te sabrè dar respuesta:
 porque en quanto à rica y sabia,
 no me admiro , que està hecha
 el alma à tratar , y ver
 mas magestad , y mas ciencia
Sabà. En quien? *Tr.* En Salomon, R
 de quanto el Eufrates riega
 hasta Filistin , y quanto
 desde Egypto señorea
 el Nilo , hasta la otra parte
 de Eufrates ; quantos en estas
 Provincias los Reyes son,
 vassallos suyos se cuentan.
 Es Señor de Palestina,
 de Samaria , y de Idumea;
 Caldea , y de las Arabias,
 Feliz , Desierta , y Petrea.
 De las Indias del Ofir
 tres Flotas al año llegan,
 cargadas de plata , y oro,
 metales , joyas , y telas.
 Tanto , que en Jerusalem
 oy que hacer un Templo intenta
 para la fabrica hermosa,
 están las calles cubiertas
 de materiales , de suerte,
 que se ve mas plata en ellas,
 que piedras , con aver tantas;
 que de sola una pudiera,
 si se abollàra , labrar
 una casa toda entera,
 sin que estuviera ajustada,
 sino todo de una pieza.
 Cinquenta y seis mil cavallos
 de su servicio sustenta,
 y gasta al año en su casa
 quatro millones de anegas
 de trigo. Mand. Valgame Dios;
 y quien aqui las tuviera!

Y dexando à parte quanto
 Magestad , y grandeza,
 e las ciencias de quantos
 os ha avido en la tierra,
 de aver, porque ninguno
 uantos nazcan , y mueran,
 mas , ni sabrà mas.

Estrañas cosas me cuentas,
 escucharte , admirada
 rometo que me dexas.

Y pregunto yo , siola,
 haràn , quando no lo clea
 yo? *Sabà*. Harè castigarte,
 incredulo , que es fuerza,
 aqui me diga verdad,
 do quanto refiera
 se ha de creer por fee.

in. Digo que so una glan bestia,
 habràre mas , la boca
 odliyo me buelva.

De parte de este gran Rey,
 engo à pedit audiencia,
 ya re he dicho , se ñora,
 un Templo labrar intenta,
 nde viva su Dios,
 i fabrica defea
 trar con dones tuyos.

embaxada , al fin , es esta;
 o mas despacio quiero,
 en tu Palacio lo sepas,
 es trono rustico un monte
 a que informarte quiera
 il de tantos sucessos.

Mi vida rambien espera
 ormarse mas despacio
 as cosas que me cuentas;
 e à Palacio , y contigo,
 bitan , tus gentes vengán,
 quiero emprender las todas;
 ree que , si delcas
 ar dones de *Sabà*,

para enriqueçer tu tierra;
 que creo que has de llevarle
 el mayor que se halla en ella,
 que es à mi , porque he de vér,
 si es verdad que tu Rey sea
 el mas rico , y el mas sabio
 de los Reyes de la Tierra:
 pues lo serà , si es que à mí
 me vence en poder , y en cie ncias
 que soy Sibila de Oriente,
 que soy del Ocaso Reyna.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Irifile , Casmira , Irene , Libi
 y demás Indios , y luego Tràn,
 y Sabà.*

Tràn. Esse monte , coronado
 de verdes copas , en quien
 oy tantas gentes se ven,
 es el Libano sagrado.
 Quarenta mil hombres son
 los que à talarle han venido;
 de quien General ha sido
 Candaces , y con razon,
 porque su cuidado es
 de quien tal accion se fia,
 por el Mar desde aqui embia
 la Palma , el Cedro , el Cyprès
 à Jerutalèn , y asì
 puebla de Arboles el Mar,
 que se dexa imaginar,
 que se ha arrancado de aqui
 el monte , quando à vér llega,
 que su sagrado orizonte
 discurre à cargas el monte,
 y à pedazos le navega.
 En sus faldas delcantar
 puedes , en tanto , señora,
 que las sombras hacen hora
 de bolver à caminar;

que ha sido largo el viage,
y no dudo que vendrás
cansada. *Sab.* Pues que me dás
verde , y florido hospedage,
en la falda lisonjera
descansarè de este prado,
donde creo que ha fundado
su Corte la Primavera,
segun las flores que veo.

Tràn. Pues que yà tan cerca estás
de Jerusalèn , verás
allà cumplido el deseo;
porque admiracion tan grave,
como daràn sus despojos,
cabe , señora , en los ojos,
y en el concepto no cabe.
Yà prevenida tu entrada
en Jerusalèn està,
y yo he de llegar allà
primero con tu embaxada.

Sab. Dexadme sola , que aquí
esperar quiero que el Sol
temple su ardiente arrebòl.

Lib. Aquí ay un Arbòl , señora;
que al Sol los rayos defiende,
cuya hermosura suspende,
cuya beldad enamora.

Tràn. Derecho el tronco , è igual
hasta su remate , sube
à ser de una verde nube

Mus. 1. Un singular , un celestial Madero::

Mus. 2. Con dulce fruta en su sazón cogida::

Mand. Antiroto ha de ser de aquel plimero::

Iren. Porque uno muerte dè , y otro dè vida.

Casim. Y quando el paraíso vea postrero::

Iren. La fabrica del Orbe desahida::

Casim. Con èl à juicio universal llamados::

Lib. Los dichosos seràn los señalados.

Mand. Paleze que se za dolmiro
al zón de lo esturumento,
y el Zol , el agua , y el viento

gigante pyramidol.

Lib. En fin , en sus resp!andores
èl muestra bien que por ley,
de naturaleza , es Rey
de las plantas , y las flores.

Trif. Y que su Autor soberano,
por favor particular,
le quiso hacer , y labrar
todo de su propia mano,
como quien dice, yo fui
quien hizo por varios modos
los Arboles para todos,
y este solo para mí.

Mand. En sus froriras alfombras
cansal podlàs tu , pues son
catro , lecho , y paveyon,
rozas , alboles , y zombias.

Sabà. Aquí , pues , descansarè
todos de aquí os retirad,
y alguna cosa cantad:
tu no te vayas , porque,
si algo se ofreciere , puedas
avisar. *Mand.* Aquí zarè.
chase debaxo del arbol y vanse n

Turo se vè , yo he queraro
solo. *Sab.* Mandinga? *Mand.* Si

Sabà. Diles que canten.

Mand. Ya agola

lo esturumento han templaro

Cantan los Musicos , y duermen Si

no se atleven à hasel ruiros;
por no dezpeytaya , yo
tambien la quieto dexal,

raro de zepetal
 gana dulmiò.
 e, y dicen dentro.
 gais mas. *Otr.* Al viento,
 nonstruo, te igualas,
 , buelas sin alas,
ab con barba larga.
 y cansado me sientò;
 nucho, si los daños,
 spantos, y assombros,
 llevo en mis ombros,
 de tantos años?
 ntre, ò peña dura,
 pultarme voy,
 en, pues cadaver soy,
 de mi sepultura,
por una cueva, y des-
pierta Sabà.
 uido es este? ay de mi!
 struo tan torpe, y feo
 presente veo?
 edo passàr de aqui:
 ña muger! *Sab.* Detèn,
 el passo veloz;
 ede mi voz
 pueda el desdèn
 irpon, porque presumas:
 nis temores apelan,
 os con plumas buelan,
 iràs con plumas.
 r prodigosa, tanto,
 ntemplar tus despojos;
 , y los ojos
 adecen, y espantos:
 grave confusion,
 , dentro en mi luchian,
 e miran, ò escuchan,
 la admiracion.
 iera, aunque me vèa
 is señas de fiera,
 oy, y ser quisiera.

vil trofeo de tus pies,
 antes que de esos harpones,
 à no importarme ir huyendo
 de quien me viene siguiendo:
 Si palabras, ò si acciones
 de un hombre, que es desdichado;
 tu pecho han enternecido,
 passo à essa cueva te pido,
 adonde vivo enterrado.
Sabà. Pierde, hombre, ò fiera, el temor;
 nadie te sigue, y aqui,
 aunque te sigan, en mi
 tienes amparo, y favor,
 que soy Sabà, Emperatriz
 de los montes del Oriente.
Joab. Aunque tu beldad lo intente;
 no haràs mi vida feliz.
Sabà. No temas, pues te asegura
 mi respeto, y mi piedad,
Joab. No valdrà la inmunidad
 de tu divina hermosura
 à un delincuente, que oy
 vive à muerte condenado.
Sabà. Quien eres?
Joab. Un desdichado,
 con que te he dicho quien soy;
 pero pues treguas nos dà
 la gente que me seguia,
 y amparas la suerte mia,
 escucha. *Sabà.* Atenta estoy ya:
Joab. Hermosa muger, en quien
 la naturaleza puso
 competencias generosas
 de lo blanco, y de lo adusto;
 yo soy Joab infelice,
 à cuyo valor, à cuyo
 esfuerzo, las quatro partes
 de la fabrica del Mundo
 temblaron, aunque ya solo
 soy un cadaver caduco,
 que al soplo menos ligero

de qualquier viento me turbo;
 Capitan fui General
 de los Exercitos sumos
 de Davia ; digan el Tygris,
 el Eufrates , y el Danubio,
 si en sus hermosas riberas,
 que son de esmeraldas , rubios
 tuvieron hartos laureles,
 para coronar mis triunfos:
 Pero contèmos desdichas,
 que estàn mas puestas en uso,
 el introducir tragedias
 por los actos del disgusto.
 Quando Absalòn , hijo hermoso
 de David , bello trassumpto
 de Adonis , pues fue su sangre
 de su hermosura dibuxo,
 à un tiempo vassallo , y hijo
 inobediente , y perjuro,
 contra su padre , y su Rey
 en armadas huestes puso
 el Imperio , siendo entonces
 à tanto escandalo injusto
 los montes de Gelboè
 testigos sordos , y mudos:
 con su Rey , y con su Campo,
 sali à estorvar el orgullo
 del Exercito , que ossado
 la batalla nos dispuso,
 à la hora que yà el Sol,
 entre reflexos confusos,
 iba , declinando rayos,
 à ser huesped de Neptuno.
 Frente à frente los dos campos
 se vieron en el nocturno
 silencio , si yà no fue,
 que el Sol se vistió de luto.
 Hizo al Alva , de embestir
 señal un metal robusto,
 que es voz , y aliento de Marte,
 quando los dos Campos juntos,

repetidos los acentos,
 y los gravados escudos,
 eran un Ethna de fuego,
 eran un Volcan de humo.
 Tan sangrienta , tan cruel
 fue la lid , que el valle estuvo
 hecho de purpura humana
 un pavimento ceruleo.
 Declaròse la vitoria,
 decirte por quien , reuso,
 porque parece injusticia
 del Cielo , y en sus influxos,
 quando injusto nos parece,
 es justiciero , no injusto.
 La gente , pues , de David,
 rota , y deshecha , se expuso
 à la fuga , y el Rey mismo,
 de sus afectos desnudo,
 à espalda buelta bolvia,
 contra su valor angusto.
 Mas Semey , joven valiente,
 que el calabozo profundo
 de essa bobeda conmigo
 habita , ciego , y sañudo
 de ver à su Rey huyendo,
 dixo à voces: del Dios sumo
 de Israèl maldito sea
 Rey , que a padecer nos truxo;
 Oyòlo David , y dixo:
 aunque de tu boca etcucho
 mi maldicion , Semey , oy
 no has de pensar que procuro
 mi venganza , mientras viva
 yo , tu viviràs seguro.
 Y bolviendo à la batalla,
 tanto e-fuerzo en ella puso,
 que baraxo a la fortuna
 la suerte , y victoria tuvo.
 Viste exhalacion deshecha
 correr por azules rumbos,
 que dexa un rallo de fuego

de corre? presumo,
Abſalon parecia,
irando à los ſuyos:
veo (qué prodigio!)
os cabellos rubios
te à una encina queda,
n ſu deſdicha à un punto
a encina , y cabello
io, y el verdugo.
natarle llevaba
o ; pero quien tuvo
ra la impaciencia,
i para el impulso?
n, que violenta yà,
n el Ayre estuvo,
le mis afectos,
como , executo;
dole la espalda
pecho el hierro agudo,
n la Region del Ayre
sfera un ſepulcro,
admiracion del Cielo,
aculo del Mundo.
pos de Gelboè
(quando lo ſupo)
por cuya ocasion
secos , ſiempre muſtios,
el Alva rocio,
la dulces frutos
res del Abril,
vigas de Julio.
nifiera vengarſe,
io ſiempre me tuvo
des obligaciones,
nacerlo ſe diſpuſo:
te , pero muriendo
tamento ſuyo
ndado , que muera
iguroſo insulto.
de Salomon
, no procuro

mi perdon , por ſaber cierto,
que es Juez ſabio, que es Rey juſto;
y conmigo lo ſerà
mas , pues un tiempo que hubo
vandos entre èl , y Adonias
ſu hermano , ſobre el Augusto
Laurél que ciñò , ayudé
de Adonias los diſcurſos.
Por todo , pues , vivo aqui
eſſe calabozo obſcuro,
con Semey , que es aquel
de la maldicion , y juntos
los dos , por guardar las vidas
de las manos de un verdugo,
lo ſomos nosotros miſmos,
viviendo como unos brutos;
de yervas nos ſuſtentamos,
y eſtas cogemos à hurto
de la gente , que eſte monte
ſaquea de troncos , cuyo
numero excede à ſus hojas.
Si pudo mi voz , ſi pudo
obligarte mi deſdicha,
lo mas que de ti procuro
es , que con Candaces puedas,
Rey de Egipto, que entre mu chos
arboles , que vãn cautivos
oy à Jeruſalen , uno
reſerve , que es eſte arbol,
porque ſu tronco caduco
prodigioſo es , corte quantos
el tiempo viſtiò de luſtros.
Tradicion es verdadera
de los moradores rudos
del Libano , que eſte tronco
de Ebron à ſus montes truxo
Jericò , de Noè hijo,
que fue el que en herencia tuvo
eſta parte , quando èl
partiò entre los hijos ſuyos
la tierra la vez ſegunda

que bolvió à nacer el mundo.

Sabà. Es tu historia prodigiosa,
admiracion me ha debido,
y supuesto que he venido
donde sabia , y poderosa
en pena tan rigurosa
pueda valerte , lo harè.

Foab. Jamàs piedad esperè.

Sabà. Venid juntos tú , y tu amigo,
à Jerusalèn conmigo,
que yo al Rey le pedirè
vuestras vidas , la primera
cosa que se llegue á hablar;
que siento vuestro pesar,
como si mi pena fuera.

Foab. Semey?

Sale Semey , vestido de pieles.

Sem. Qué es lo que me quieres?

Foab. Darte de un suceso parte.

Sem. Desde aqui pude escucharte;
y así , informarme no esperes:
y me ha pesado de que eres
ciego , y desagradecido
à tu bien : Por què no has sido
alfombra à esos pies primero?

Foab. Porque yo , Semey , no espero
el perdon que me ha ofrecido
essa muger : si yo á muerte
estoy condenado yá,
quien á romper bastará
lazo tan duro , y tan fuerte?

Sem. Que podrá romperlo , advierte,
una Reyna soberana,
tan divina , como humana,
que en el Oriente nació
hija del Sol.

Foab. Nunca yo
en esperanza tan vana
mi vida aseguraré.

Sem. No la asegura un Madero?

Foab. Yá tampoco en èl espero,

pues que ha de cortarle sè
la gente que aqui se vè.

Sabà. Pues no estès desesperado,
hombre à muerte condenado,
por decreto de un Rey fuerte,
si heredero de tu muerte
vives pobre , y desdichado.
Vida por mi has de tener,
porque digan , que ha rompido
el decreto establecido
un Arbol , y una muger:
y muger , cuyo poder
es de virtudes crisol,
cuyo divino arrebòl
es hermoso , y refulgente,
porque es Reyna del Oriente,
Provincia hermosa del Sol.

Sem. La vida espero por ti,
hermosa Sabà. *Foab.* Yo no.

Sem. Quien del bien desesperò?

Foab. Quien nació como nació,
no espere vivir. *Sem.* Yo sí.

Foab. Eres loco. *Sem.* Tu obstinaciòn

Sabà. Dios inmenso , Dios sagrado,
que aqui mi espiritu enciendes,
què gran mysterio pretendes
revelar à mi cuidado?

Entre dos hombres que á muerte
están condenados yá,
un Madero hermoso està,
que luzes , y rayos vierte;
què duda tan grave , y fuerte
de aqui se puede inferir?
uno espera que vivir
puede , y otro desespera
de la vida : quièn pudiera
los secretos descubrir
que me dicta el corazon!
Pero no puedo , no puedo,
que muerta , y vencida quedo
à manos de mi pasiòn;

berana vision
 lumbres considero
 vez , de que un Madero
 n remedio seria
 Iniverso , y pedia
 lo , que lisonjero
 diesse à conocer.
 i el secreto pudiesse
 rar ! O quien supiesse
 ha de venirse à ver
 o remedio , y place!
 unque el camino ignoro,
 à sagrado te adoro,
 l de Dios debes ser.
n Cudaces , y Hebreos.
 or esta parte, que el Mar
 ejo transparente
 ibano , y que sus flores
 osos se desvanecen,
 rando: mas que miro?
 so , Pueblo , suspende
 un caso admirable,
 nuestros ojos se ofrece.
 intrincado del monte,
 a parte eminente
 n Arbol , y à sus lados
 ombres , que mas parecen
 eras , y una muger
 pies lagrimas vierte.
 n poca causa te admiras:
 rodigio hallas presente?
 muger , y dos hombres
 ban , y te suspenden?
 sin duda , será
 a de aqueste alvergue,
 e Arboles adoran,
 te dicen que aquí tienen
 rbol , que Jericó
 xó à sus descendientes.
 ombres en esse trage
 que como mil gentes
 v. XI.

en el Libano trabaJan;
 y de tantas partes vienes;
 del modo , quizá , de algunas
 que se visten de essa fuerte,
 avrán venido.

Cand. Bien dices,
 à talar el monte buelve;
 empieza por aquel Arbol,
 que su copa y tronco debe
 ser preferido entre quantos
 à la fabrica excelente
 del Templo navegan. *Heb.* Voy
 à cortarle. *Iran.* Gente viene.

Sem. No temas, pues con la Reyna
 estàmos. *Sab.* Hebrèo, detente,
 no pongas la mano, no,
 en el Arbol , que presente
 miras , que es Arbol Sagrado;
 no le toques , no le llegues;
 maldito seràs de Dios,
 si à profanarle te arrees,
 porque en ofender sus hojas,
 oy à todo el Cielo ofendes;
 y si al golpe que levantas,
 su tronco divino hieres,
 sangre verteràn sus poros,
 que te manche , y ensangrientes,
 cuya mancha no saldrà
 de todos tus descendientes.

Cand. Muger , en trage , y color;
 en palabras , y obras eres
 prodigiola: qué amenazas
 son estas que nos previenes?
 Si es Sagrado este Madero,
 adonde estar mejor puede,
 que en la Casa del Señor?
 pues por esso mismo debe
 cortarse , y llevarse al Templo;
 corta , pues , su tronco hieres.

Heb. Como , si es Arbol Divino,
 al golpe no se defiendes?

Dale golpes, y suenan truenos, relampagos, y tempestad.

Cand. Qué es esto? el blanco rocío, que en sus bellas hojas tiene, se buelve en sangre.

Sabà. Y sus ramas caen roxas, siendo verdes.

Cand. Oy el Cielo sobre ti diluvios de sangre llueve, no le cortes, no le cortes.

Heb. De qué te afliges? qué temes? algun paxaro, que herido de agudo harpon, hizo alvergue de esta copa, ensangrentò sus hojas. y aora al verse sacudido, las despide: que brame el viento, que tiemble la tierra, no son efectos de un arbol, puesto que tiene causas la naturaleza, que esos efectos engendren: dexa, señor, que le corte.

Cand. Yo no he de mandar que llegues à ofenderle, ni à cortarle: cortale tù, si quisieres, Hebrèo. *Hebr.* Como Gentil, que en el Nilo adorar sueles. los Cocodrilos por Dioses, Gitano, que tantos tienes, piensas que es Dios este Arbol? yo le cortarè. *Cand.* Arbol fuerte, los golpes son del Hebrèo, no del Gentil, èl te ofende.

Cae el Arbol, y buelven los terremotos,

Sab. No le vès, que con el alma vegetativa que tiene, al amago, ha parecido que se encoge, y se estremece?

Cand. La tierra, al considerar, que hijo tan hermoso pierde, quiere, abortando prodigios,

abrir su preñado vientre.

Heb. Yá su tronco mide el suelo.

Sabà. Y al inclinar su alta frente, delirios el Mundo sueña, eclyses el Sol padece.

Obscurecese el teatro.

Cand. Arbol, que la vida, y alma sangre llora, y penas siente, qué Arbol es?

Heb. No vès, que es Palma?

Sem. Qué tanto el temor te ciega, que llames Palma à un Cyprés?

Joab. Aquestè es Cyprés? tù eres el ciego, pues al que es Cedro, llamas Cyprés. *Heb.* Cedro es el

Joab. Pues no es Cedro? mira aqui si esto es Cedro. *Cand.* Razontien

Heb. No es posible que no sea esto Palma; aora advierte, si es Palma en aquesta parte.

Cand. Palma es. *Sem.* Se le parece pero mira si es Cyprés.

Cand. Cyprés es, tres nombres de por si; mas todos juntos es un ramo solamente

Sabà. Hasta en esto ay mas mystè el Cedro, que es Arbol fuerte, es como el Padre Divino, que engendra perpetuamente.

La Palma, que dice amor,

pues sin el amor no crece,

mirando à su semejante,

es el Espiritu ardiente,

que enciende en amor los pech

el Cyprés, que dice muerte,

como el Hijo, pues èl solo

de las tres Personas muere.

Y así, Cypres, Cedro, y Palma

declara, explica, y contiene

en Padre, Espiritu, y Hijo

unidad, amor, y muerte.

De D. Pedro Calderon de la Barca.

411

! Funesto enigma del dia,
razones no se entienden.
Como es obscura la casa,
si el alma , que es su huesped,
nes obscura tambien.
Sin duda , Magica eres,
e habitas en estos montes;

y así, digo que nos dexes,
Alzad aqueste Madero,
que será bien que le lleve
á Salomon por prodigio;
pues tambien la tierra tiene
arboles monstruos , que dan
á una forma tres especies,

Vanse , llevando el Arbol , y sale Salomon.

Salom. Desde esta parte , donde
á la fabrica hermosa corresponde
el supremo Palacio,
Alcazar de David , quiero despacio
considerar agora
la beldad , que á los Cielos enamora,
que los vientos suspende,
y á solo el Sol con presuncion ofende,
porque tantos reflexos
se levantan á Soles desde lexos,
y ay question , y porfia
sobre á qual de los dos se debe el dia.
Jerusalèn sagrada,
Ciudad de Dios , en Asia fabricada,
tres montes te sustentan,
que Atlantes de su Cielo , nunca alientan;
porque su gran fatiga
á gemir mudamente les obliga;
y á respirar tan quedo,
que los ecos son voces de su miedo.
De aquestos , pues , tres montes,
que dividen al Cielo en Orizontes,
Moria , Sion , Calvario,
hice eleccion , y le jurè de erario,
archivo de su gloria,
á la cumbre feliz del Monte Moria;
porque dice en Hebreo
Moria , especulacion ; y así, bien creo,
que el Templo comenzado,
sobre especulacion esté fundado
con soberano indicio,
pues la oracion , el ruego , el sacrificio
siempre dan por efectos

La Sibila del Oriente.

especcular de Dios altos secretos.
 Bien conforme la planta
 del mismo Dios, la fabrica levanta
 la frente, y es coluna
 de la concaba Esfera de la Luna:
 las piedras ajustadas
 vienen desde los montes, y labradas
 las vigas, de manera,
 que aunque errar el Artifice quisiera,
 no pudiera con arte,
 que ninguna viniera en otra parte,
 sino solo en aquella
 para donde su Artifice la sella;
 y así, andan, entre propios, y estrangeros;
 en ella novecientos mil obreros;
 su concordancia es mucha,
 pues una voz, ni un golpe no se escucha.

Sale el Rey Yràn.

Yràn. Dame à besar tus plantas,
 si mi humildad merece dichas tantas.

Salom. Yràn, dame los brazos.
 dignos sugetos de tan nobles lazos;
 Como en Sabà te ha ido?
 que aunque cartas, y avisos he tenido;
 no será accion impropia
 saber à boca nuevas de Etiopía.

Yràn. Lleguè à Sabà, señor, donde admira da
 Nicaula, de Sabà Reyna sagrada,
 que competencias debe
 al Alva, à la azuzena, y à la nieve,
 de escuchar tus grandezas,
 el honor de tus ciencias, y riquezas,
 quiso venir à verte, y peregrina
 cortò del Mar la Esfera cristalina.
 Dones que presentarte
 trae, y enigmas que ha de preguntarte,
 que en ciencia, y poder quiere
 examinar, si à tu Deidad prefiere,
 porque es la negra estrella
 tan piadosa, y fàbia, como bella,
 y aquesta tarde llega

De D. Pedro Calderon de la Barca.

donde la luz de tanto Sol. la ciega.

Salom. Ya sabido lo tengo,
y grandes triunfos à su honor prevengo.

Sal. *Candaces.*

Cand. Yà el Libano, Ciudad de bellas flores;
vulgo de plantas, plebe de colores,
talè con varias gentes,
mas entre quantos troncos diferentes,
que vienen, te encarezco
uno, y este en mi nombre te le ofrezco,
porque es Arbol con alma
de un Cedro, de un Cypres, y de una Palma.
No le viò semejante
el Sol desde su trono de diamante;
no le viò en sus entrañas
la tierra igual, sus hojas son estrañas,
estraña su grandeza,
su pompa estraña es, y su belleza.
Al desafir los lazos,
que en sus raizes con caducos brazos
tenia dados la tierra,
ella, y el viento nos hicieron guerras,
aumentando portentos,
al despedirse de èl los elementos.

Sal. Los dos me aveis traído
las dos cosas que mas he agradecido:
en un jardin à parte
fe ponga con estudio, ciencia, y arte
solo esse Arbol, donde yo le vea,
por que hermosura de mi Templo sea,
y Sabà aquesta tarde
llegue à mi Trono.

Trán. Fuerza es que no aguarde,
pues yà los instrumentos,
que de apacible horror llenan los vientos,
y el rumor nos avisa,
que la adusta Sibila, y Profetisa
del Reyno del Oriente
llega à Palacio. *Sal.* Generosamente
mi Pueblo la reciba.

Tod. dentr. La gran Sibila del Oriente viva.

Sal.

Sal. Que es bien que honre à quien tiene
tanto valor , que à visitarme viene
desde la India , y quieto,
mientras que yo en mi altivo Trono espero,
que los dos en mi nombre
la recibais , para que mas se affombre
de que por solas leyes
emprenden estos triunfos tales Reyes.

Tràn. A obedecerte vamos.

Cand. Muy justamente admiraciones damos
à muger tan altiva.

Tod. La gran Sibila del Oriente viva. *Vas.*
Salen los que pudieren negros , Joab , y Semej ,
y Sabà en un carro , bincan los Reyes la ro-
dilla , y descubrese en su Trono
Salomon.

Tràn. Yà Salomon te espera,
Planeta siendo de tan alta esfera.

Musíc. Morena soy , pero hermosa,
hijas de Jerusalèn,
morena soy , pero hermosa,
bien podeis venirme à vèr.

Sabà. Principe soberano
del gran Pueblo escogido
de Dios , que en tí ha excedido
las obras de su mano,
pues eres peregrino
un casi humano Dios , hombre
Divino.

Sal. Deidad alta, y suprema
de la Zona abrasada,
donde de luz bañada,
el Sol las alas quema,
y los rayos embia,
hermosa noche , Emperatriz
del dia.

Sabà. Tú , que de Dios amado,
eres tesoro vivo,
de su poder archivo,
de sus ciencias dechado,
digno de que te nombra

el mas rico , y mas sabio de los
hombres.

Sal. Tú , que el concepto obscuro
à descifrar te atreves,
quando el aliento bebes
del Espíritu Puro,
voz , que de Dios avisa,
Sibila negra, hermosa, y Profeta.

Sabà. Salve , y puesta à tus plantas,
eterna vida tengas.

Sal. Salve , y felice vengas
à ensalzar dichas tantas,
donde yo te reciba.
Viva Sabà , decid,

Sabà. Salomon viva.

Baxa Salomon , y Sabà se apia.

Sal. A tantos rayos , ciego
dignamente he quedado,
mas que mucho? si ossa do
mares sulco de fuego,
que aunque negra , eres bella,
y yà toda la noche es una Estrella

Sabà. La sombra con el dia

de hacer competencia,
tu luz ausencia
tiniebla fria,
mirarte me asombra,
do tû en luces, y yo en
obras.
notable grandeza!
què divina hermosura!
què Magestad tan pura!
què singular belleza!
oforta, à cada passo
ezas miro.
tu Sol me abraço.
tus soberanas plantas,
grado dofel,
Salomon, hijo heroyco
ofeta, Sabio Rey:
Solio, sin segundo,
una humilde muger,
en la India del Oriente,
nancha del Mundo es,
Reyna, sabia, rica,
iò hermosa; si bien,
era alli del Sol
to turbar la tez.
ada de las noticias
ciencia, y tu poder,
verte, y à escucharte,
precio à tanta fee.
hallado gracia en tus ojos,
piedades tambien,
y es dia, señor,
er à todos merced.
eti que pediria,
lo te llegasse à ver,
das de los que oy
i decreto cruel
rte están condenados,
on Joab, y Semey.
iñirarte no mas,
y poderoso Rey,

tantas tierras discurre,
tantos Mares navegùe,
à entender dà que eres sabio,
perdonando injurias, pues
saber saber perdonar,
dice tu Dios que es saber.
Salom. Saba, justicia, y piedad.
en igual linea se ven,
que son virtudes las dos,
que no pueden exceder
una de otra, con efectos
participados de quien,
ni puede ser mas, ni menos,
y siempre vive en un ser.
Sabio es el Rey que castiga,
y poderoso es el Rey,
que venga agravios de Dios.
Ministro de su poder,
sin que dexé la justicia
ofendida, por hacer
lisonjas à la piedad,
si virtud tambien lo es:
pero para que lo admires.
todo junto, escuchame:
ni he de hacer lo que me pides,
ni lo he de dexar de hacer,
ni tengo de ser piadoso.
ni justiciero he de ser.
Uno doy à la justicia,
y otro à la piedad, porque
ninguna virtud en mi
pueda quexarse despues.
Escoge el que ha de vivir,
y mira que escojas bien;
porque aun en esso, Saba,
sinrazones no he de hacer.
Saba. Para aver de juzgar yo,
informarme he menester
mas despacio. Sal. Pues los dos
estén presos, que tambien
no es esta ocasion de juicios.

proliga el triunfo , que en él
quiero acompañarte yo;
y vea Jerusalèn
dos Planetas en un carro,
dos Reyes en un dolèl,
dos Soles en una Esfera,
dòs triunfos en un laurèl.

JORNADA TERCERA.

Salen Irifile, Irene, Casimira, y criados.

Iriji. Notables grandezas son
las del Rey de los Hebreos.

Casim. Dignamente las celebra
la tama. *Iriji.* No en vano fueron
las noticias à Sabà
de sus celebrados hechos.

Iren. Y no en vano nuestra Reyna
vino a verle.

Casim. Yà te entiendo
la malicia. *Iren.* Tù te engañas,
si presumes que es mi intento
mas , que hablar de los aplausos
de su poder , y su ingenio

Casim. Y no te acuerdas de amor?

Iriji. Ni me olvido , ni me acuerdo;
mas si por èl lo entendiste,
poco importa , quando vemos
tan manifiestas las causas,
hacer juicio en los efectos.

Iren. En fin , se rindiò al amor
un Rey tan docto , y supremo?

Iriji. Un Rey tan supremo , y docto
se rindiò , Irene , por serlo,
porque no puede ninguno
amar sin entendimiento.

Casim. Grandes las fiestas han sido,
que Jerusalèn ha hecho.

Iriji. Y no ha sido la menor
la de oy , pues en aquestos
jardines la ha festejado

con mùicas , y con versos.
Casim. Y para sobrecomida,
quedan los dos arguyendo,
y èl responde à quantas dudas
nuestra Emperatriz le ha puest.

Sale Mandinga.

Mand. Vive Dioza , que una nia
he ezturiaro , y que tenemo
de cogè à ezte Zamolòn,
que ez tan zobiondo , con ey
puez no ha de dal en el chizte
pol maz que zepa. *Ire.* Què es el
Mandinga?

Mand. Acà , que no ez nara,
oy quien mas zabe velemo.

Salen Sabà, Salomon, y Iriji.

Salom. En la hermosa Primavera
de estos jardines amenos,
que hacen verdes pavellones
de las Palmas , y los Cedros,
podras, hermosa Sabà,
sombra del mayor Luzero,
con tus Etyopes sabios,
profequir lo argumentos.

Sab. Generoso dueño mio,
para mis ojos mas bello,
que este monte , que es columna
Dorica del Firmamento.
Mas agradable à mi vista,
que estos arboles compuestos
de fruta , y flor ; mas suave,
que las luzes , y bosquexos
de sus sombras , en la fiesta,
que hierè el Sol mas severo;
aunque de tus ciencias yà
bastante experiencia tengo,
por divertirte no mas,
hacer academia quiero
este jardin ; noble embidia
de los Peniles Sabèos:
diviertante , pues , mis dama

ual vaya poniendo
ida , y tñ responde.
amaz dixio ? puz empiezo,
ongo aquezta nima,
uzanzed atento
ma que plopongo.
ta, loco. *Man.* No quicelo,
ni quien me quita sel
oy ? pues lo palecemos
, que mueltas las luces,
los gatos son neglos.
Ira el Monarca mayor,
xder , ò con ingenio,
señor , una rola?
que el clavèl mas pequeño
ncèl de Dios es raígo,
y poder en el suelo,
iar una flor pueda,
e este nombre supremo
ar , es de Criador,
criatura. *Iren.* Yo puedo
ma flor criado.
s posible. *Ire.* Yo lo pruebo:
es mas la flor mas hermosa,
ia burla , engaño , y juego;
ace la naturaleza
ojos , pues es cierto,
o tiene mas beldad,
ida , ni mas aliento,
quella que le dispensa
no , el ayre , ò el fuego,
pavesa del prado?
o si hacer esso puedo,
or que engañe al Sol,
nbre . al agua , y al viento,
que una flor criè,
mejor el efecto.
de este quadro son
udio , y otras del tiempo:
ual es cierta , ò fingida?
fù con natural asseo
IX,

podràs averla imitado;
no podràs averla hecho.
Sabà. Tambien la naturaleza
se imita , y por flor tenemos
la que se parece à otra,
dì , qual es cierta? *Sal.* No puedo
distinguir las desde aqui.
Sabà. Luego yá una mano ha hecho
lo que la naturaleza,
si á tí te engaña. *Sal.* Esso niego,
que el vèr no le toca al sabio,
pues un rustico grossero
pudiera vèr mas que yo,
y distinguir las mas presto.
Lo que a los sabios les toca,
es , examinar secretos
naturales ; yo dirè,
ò Sabà , por el primero
qual es verdadera , y qual
fingida ; y así , te ruego,
lo dexes estàr , que yo
te darè respuestta presto.
Vaya otra pregunta. *Mand.* Vaya,
y si la azielta , es dizeleto:
soble un albol , que no ez albol,
eztaba un paxaro puezto,
que no es paxaro. *Cand.* No callas,
Mandinga? *Mand.* Yá cayaremo.
Sabà. Pregunta. Irinle , tñ.
Mand. Nota buena. *Irisfil.* Calla , necio.
Mand. Soble un albol. E no es albol,
eztaba un paxaro puezto,
que no ez paxaro , y cantò.
Irisfil. O què enfadoso te has hecho!
Sal. Aguardate un poco , Irene,
aquella rola que veo
entre un clavèl , y un jacinto,
es rola fingida. *Iren.* Es cierto.
Sabà. En què lo viste?
Sal. En que andaba
una abeja haciendo cercos

sobre ella , y nunca llegó
à picarla , de aqui infiero,
que es flor fingida , pues no es
de gusto , ni de provecho.

Sabà. No quiero cansarte mas
con ignorancias , supuesto
que es ignorancia mi estudio,
comparado con tu ingenio.
Solo para que me admire,
verte hacer un juicio quiero,
tù me dixiste , señor,
que yo de aquellos dos presos
escogiesse , como sabia,
con atencion , y consejo,
el que avia de vivir,
helos escuchado , y quedo
dudosa de sus razones,
y à tu Tribunal los vuelvo,
para ver el que tù eliges:
decid que lleguen , y de ellos
te informa , y juzga su causa;

*Vanse , y suenan destempladas cajas : aparece
una muger vestida de luto , con una
espada de fuego.*

Vision. Salomòn? *Sal.* Quièn me nombra?
que suspende su voz , su vista assombra,
y en una nube obscura,
de mi vida , funesta sepultura,
admira su semblante.

Vision. Quièn , tan sabio , se vè tan ignorante?
porque el mayor agravio
de la ciencia , es , errar el hombre sabio.
Teme , teme el castigo,
si estrareras mugeres,
de otra ley , de otro Dios amas , y quieres,
que esgrima la cuchilla,
que relampagos luce , y rayos brilla,
y esguace del segundo
diluvio , que ha de sepultar el mundo.

Sabà. Justo , y Divino Cielo ,
à tu piedad , à tu piedad apelo ,

mas que es lo que miro , Cielos!
en las flores se ha quedado
Salomòn durmiendo , al tiempo
que de justicia le hablo;
no es mucho , si su desvelo
hasta la Aurora le tiene
à mis umbrales cubierto
de la escarcha del rocío,
blancas lagrimas del Cielo,
que en este jardin se duerma;
y así , en tanto que él al sueño
se rinde , venid conmigo,
y una guirnalda le haremos
de las flores del Setim,
de las hojas de los Cedros,
y cogollos de las Palmas,
que corone los cabellos,
en quien blanco al jofar viene
el Alva : soplad mas quedo,
y no hagais ruido , ayrecillos,
que està mi vida durmiendo.

de la ignorancia mia,
con ser el Rey de la Sabiduria.
Detén la ardiente espada,
contra mi flaco ser defembaynada,
que es abílmo de fuego,
que me deslumbra , y que me dexa ciego:
Ay misero infelice!
quando el brazo de Dios advierte , y dice,
que tema su castigo,
donde seguro irè , si voy conmigo
yo mismo à despeñarme?
nada sabrè , si yo no sè salvarme.

Salen Eliud , Tran , y Candaces.

o manda Salomòn.
ues como tan brevemente
de fabricar la puente
el arroyo Cedron?
omo no ha de ser labrada
dra , y jaspe inmortal,
columnas de metal,
lo fabricada
el passo necesario
incurso popular,
que el Rey pueda passar
onte Moria al Calvario:
menester mas cuidado,
travessar dos maderos,
te hallaredes primeros,
itos como han sobrado
fabrica del Templo,
on con caduco indicio,
ruina , que edificio,
o que en ellos contemplo,
os dexan sin servir.
esto con brevedad sea,
te esta tarde desea
i sábia Negra ir
jardines , que tiene
Calvario labrados,
e à sus dulces cuidados,
r aplauso previene;

y quiere allí hacer alarde
de su mucha magestad.

Eliud Si con tanta brevedad
se ha de labrar , que esta tarde
passar por ella pretende,
solo un madero serà,
y este cubierto estarà
de rosas. *Tran*. Mira que ofende
la dilacion al deseo.

Eliud. Aqueste tronco ha de ser
el que aqui se ha de poner.

Saca un tronco.

Cand. No vendrà bien , porque creo
de este tronco , que ha nacido
para mayor ocasion,
dos mil Artifices son
los que ponerle han querido
en la fabrica , y ninguno
le ha podido aprovechar,
y no ha tenido lugar
en todo el Templo , oportuno
para si , porque tal vez
viene grande , tal pequeño,
y al fin , de su estrella dueño,
de sus mysterios juez,
à la fabrica ha sobrado,
perdiendo la estimacion,
que le diò la admiracion

con que fue , Hebreo , cortado
del Libano. *Heb.* Así es verdad,
mas para servir aqui,
còmo ha de escultarse , si
no ha menester igualdad,
ni correspondencia? *Tràn.* Sea
el tronco que es eminente,
desde una a otra parte , puente
del Cedron , y en èl se vea
pisada de todos rama, que
que no se quiso asentarse
en mas dichoso lugar,
à hacer eterna su fama.

Pónzile sobre dos peñas.

Cand. Bien la dicha , ò la desdicha
con que vive , ò con que nace
uno , se ve aqui , pues hace
tal desprecio de la dicha
un Madero , quando pudo
nacer para estar cubierto
de oro , y plara , y triste , y yerto,
pisado , humilde , y desnudo.
se ha de ver , y atropellado
de una planta , y otra planta.
Tràn. Y en su lugar se levanta
otto , quizá destinado
para puente , que estas son

Salé Sabà , Salomòn , Joab , y Semey.

Sabà. Tanto , señor , un sueño te divierte?
quien tanto sabe , ignorará que el sueño,
aunque es pàlida imagen de la muerte,
no es de la vida , ni del alma dueño?
que es sombra mira, que es fantasma advierte,
facil es su poder, su horror pequeño,
buelve à mirarme , cessen tus enojos.

Sal. Dices bien, no ay pesar al ver tus ojos.

Sabà. Musicas no te alegran , ni cantares,
aunque tan dulces son los que has compuesto
à mis amores oy , pues tus pesares
no se divierten , gran señor , con esto,
òy quiero que una duda me declares,

maravillas que Dios hace.

Cand. Todo con su estrella nace,
todo con su inclinacion:

Què sabeis si mas ufano

en essa humildad està,

sirviendo de puente yà,

que en el Templo soberano,

siendo columna inmortal,

que creo que no estuviera

mejor , quando cima fuera

de este Templo Celestial. (no

Tràn. Hasta un tronco, hasta un mado-

nace con su estrella? *Cand.* Si.

Eliud. La musica suena alli,

yà llega , cubrirle quiero:

y yà que es camino, en fin,

camino apacible sea,

y matizado se vea

del clavèt , rosa , y jazmin.

Cand. Gracias à Dios , que sirvió,

y vino à una parte bien,

ramo que à Jerusalèn

de tan mala gana diò

el Libano. *Tràn.* Arbol tan vario,

que ignora su corazon,

sirva de puente al Cedron,

que es el passio del Calvario.

así divertirás tu mal , supuesto
que no ay cantar mas dulce , y mas suave;
que hablar en ciencias al que ciencias sabe:
Semey , y Joab muriendo viven,
y por instantes uno , y otro esperan
vida , y muerte , a tus pies oy se aperciben;
pues uno ha de vivir , los dos no mueran,
juzga su causa , que con llanto el criven,
que yo no sé qué meritos prefieran,
ni qué culpa , señor ., pues confidero
la razon en aquel que habló postrero.

o , señor , fui General
avid , con tantas glorias,
en bronce , en jaspe , y metal,
se deben las historias
la fama inmortal.
is guerras de Absalón
servi , y ayudé,
ando de su Esquadron
ilón huyendo fue,
guí con atencion.
ceñido de laurel
í à Absalón , y fiel
: hacer lo que ordenò
dre , pues me mandò,
e mirasse por èl.
del tronco pendiente,
cional bruto hecho,
fanto zelo ardiente
ido , le pasè el pecho,
esperado , y valiente.
ror fue de una accion,
pulsio fue del Cielo,
lpa de la ocasion,
si merece el zelo
s nombre de traycion.
o en la pena que me affige;
izon , sin Dios , sin ley,
ieffo que un error dixè,
e blasfèmo maldixè
tamente à mi Rey:

pero si llegò à alegar
por disculpa de su error
Joab en tanto pesar
el ser una accion , señor,
tan facil de executar,
tanto mas lo viene à ser
una voz , que fue mi mengua,
quanto es mas facil mover,
que todo el brazo , la lengua,
y es el decir , que el hacer.

Sab. Si yo tengo de escoger,
Joab vida ha de tener,
que en èl la razon consiste.

Sal. O qué mal , Sabà , escogiste!
Semey solo ha de vencer,
porque siendo claramente
uno aleve , otro infiel,
sacrilego , è imprudente,
Joab ha sido mas cruel,
y homicida inobediente.
El uno al Rey ofendiò,
y otro un hijo le matò:
y quiero que el mundo vea,
que quando David desea
que vengue sus culpas yo,
hago lo que hiciera èl,
pues si èl aora viviera,
una maldicion cruel,
de quien èl la parte era,
perdonara justo , y fiel

pero un homicidio no,
que es causa de Dios; y así,
haciendo lo mismo yo,
que él hiciera, pues aquí
en su lugar me dexó,

quiero mostrar en los dos
la que mas al Cielo quadre,
vivid vos, y morid vos,
que el agravio de mi padre
perdono, mas no el de Dios.

Sab. O joven venturoso,
grande don de los Cielos mereciste,
tan sabio, y poderoso,
bendito el vientre sea en que anduviste,
los pechos que rocaste,
y feliz el Imperio en que reynaste.

Sal. Qué estilo, di, qué modo
ay de salutacion tan dulce, y nueva
que tu valor en todo
el alma pasma, el corazon eleva.

Sab. En tan confuso abismo
quise en tí salutar à tu Dios mismo.

Sal. Dame la hermosa mano,
Sabá divina, y del Cedron la puente
passarás. *Sab.* Es en vano,
que yo pisarla, ò profanarla intente
con atrevida planta.

Sal. Qué tienes? qué te admira? qué te espanta?
sube, Saba; qué miras?
de quien huyes, te escondes, y tetiras?

Sab. Miro la luz, que me deslumbra ciega
de un volcan, que en humo, y fuego anega,
al Sol dando desmayos,
con truenos, con relampagos, y rayos.

Sal. Mi admiracion es mucha.

Sab. Pueblo de Dios, advierte, atiende, escucha,
que à mi docto desvelo
nada le encubre, ni le oculta el Cielo.

Era la estacion del Sol
Primavera de los dias,
florecente edad del mundo
era la estacion florida.
Llamò Adán a Ser su hijo,
que de toda su familia
era Ser, joven hermoso,
el hijo que mas queria,

y dixole así: Ya sabes
Ser, que han sido las fatigas
que causò la inobediencia
cosa forzosa, y precisa.
No las quiero repetir,
mas solo es bien que te diga,
que quando fui desterrado
de la hermosa patria mia:

e dixo : Adán , Adán,
mas me lastiman,
vientos me enternecen,
vuelven tus desdichas.
es salir desterrado,
que contento vivas,
e el estar en gracia
de misericordia mia.
e la ofreció ; y así,
yá el fin de mis dias,
yá mi sepultura
decrepito pisa;
(obedeciendo á Dios)
merced ofrecida
mi Embaxador,
así , te determina
esta vereda,
que sola te guia,
à las murallas,
que el Cielo terminan,
que piedras son topacios,
zafiros , y amatistas.
Angel que está à la puerta,
que tu padre te embia
el oleo del Señor,
que basta que se lo digas.
que Dios te enseñe Adán con esto
lleno de caricias,
que guio su vereda
de campanas floridas.
en fin , al Paraiso,
de hermosura escondida
de nube , tan parda,
que no ver permitia
de un rayo divino.
de un monumento , y pyra
de esplendor una nube
de funesta , y fria.
de como el joven estuvo,
de como pendiente arriba
de como él vió , blandiendo

en su mano la cuchilla.
Pasmóle el temor , y dixo:
Angel , mi padre me embia
por el oleo de la justa
misericordia : Admitida
la disculpa , dixo el Angel:
Quiero , para que le digas
à tu padre , que le has visto,
enseñartele por cifra:
Desde la puerta miró
una vision exquisita,
en un arbol , cuyas hojas
secas , mustias , y marchitas,
desnudo el tronco dexaban,
que entre mil copas floridas
de los arboles , él solo
sin pompa , y sin bizarría,
era cadaver del prado;
y como todos vivian
con almas , él solamente
sin alma vegetativa,
era un arbol esqueletico,
con la armadura , y sin vida.
Este el Angel le enseñó
con el dedo , y dixo : Mira,
el oleo de la piedad
aquel es , aunque está en cifra.
Belvió à tu padre con esto
Set : y Adán , que conocia
de la forma de aquel arbol
la maravillosa enigma,
le dixo así : Set , yo muero,
lo que mi amor determina,
es , que me des sepultura
en Ebrón ; y mira encima
de mi sepulcro , que un arbol
nace , que esto significa
ver tú el arbol de la muerte,
y quando Arbol de la Vida
quieran piadosos los Cielos,
que nazca de mis cenizas.

Espirò Adàn , y Set viendo
 tan à la letra cumplida
 en la muerte de su padre
 del Angel la profecia,
 le diò sepulcro. Aquí es fuerza
 que el discurso se divida,
 y que passe à otro suceso.
 Corrió el tiempo , y llegó el dia
 que el ultimo parasismo
 presumió que padecia
 el Mundo , y Noè anhelando
 se viò entre las ondas rizas
 del Mar , que rompiò las leyes,
 y prisiones que le avia
 puesto Dios , y colocado
 sobre las mas altas cimas
 de los montes , dixo al Cielo:
 Ya el mundo muere , yà espira.
 Passò el diluvio , y las aguas
 à su estancia recogidas,
 dieron passo à la Paloma,
 que traxo la verde Oliva
 del Austro mas riguroso,
 que el Diciembre determina.
 En el Libano le puso,
 y como cosa divina,
 los siglos le veneraron,
 y los hombres le acreditan
 por Palma , Cedro , y Cyprès;
 porque no se determinan,
 si es Cyprès , si es Palma , ò Cedro,
 aunque todo parecia.
 Llegò al Libano Candaces,
 buscando maderas ricas
 para la Casa de Dios,
 y cortarle determina.
 Traxole à Jerusalèn,
 y la arquitectura misma,
 por inutil le dexò
entre estas selvas , y ruinas,
arrojado en un jardin,

de adonde , pata que sirva
 de puente al Cedròn , le traxo
 ocupacion propria , y digna
 de su virtud , y piedad,
 y mas al monte en que habia
 la calavera de Adàn,
 pues Calvario se apellida.
 Vès esse Sagrado Leño,
 que la ignorancia no estima,
 ò que el descuido desprecia.
 Es soberana reliquia
 de la sierpe de metal,
 que al Pueblo defiende , y libra
 y así , no admires que sobre
 oy à tu fabrica rica,
 si para Templo mejor
 le guarda el Cielo , y destina
 pues yà parece que veo,
 que sobre su cuello estriva
 otra fabrica mas bella,
 que ha de ser fabrica viva.
 No veis un hermoso joven,
 que al Sol los Imperios quita
 de la luz , cuya diadema
 es de juncos , y de espinas
 Largo el cabello , que en ondas
 peyna el Aura , y por las rizas
 guedexas caen deshojadas
 las rosas , y clavellinas,
 que las espinas hirieron,
 desmelenada , y partida
 la crencha , al Sol de sus ojos
 ser nube , si no cortina?
 Pues este Hombre , ò este Dios,
 que pende de essas dos lineas,
 es Hijo de Dios Eterno,
 es verdadero Mesias.
 Aun al pronunciarlo aora,
 parece que el Sol se eclypsa,
 que la Luna se obscurece,
 que las Estrellas no brillan

fin , todo el Universo,
aduca , yà delira,
allece , yà desmaya,
lesvanece , yà espira,
iniendo las tragedias
an estupendo dia.
el espiritu de Dios
a en ella ; què gran dicha!
Què prodigio!
Què portentoso!
uè asombroso!
Què maravilla!
ira feliz , yo te adoro,
rara , y por exquisita,
mis brazos desde aqui
e de llevar este dia,
de estès depositada,
yo riqueza escondida.

Sab. Yo he de ayudar à llevar
su tronco , pues en mi dicha
tan gran bien , y no sea esta
la vez postrera , que asistan
à su triunfo tales Reyes;
pues podrá ser , que otro dia
le hallen otro Rey , y Reyna,
de oculta Ley conocida,
y le lleven en sus ombros,
donde respetado viva,
con la misma adoracion,
que Dios , pues serà latria;
y con la Invencion primera
del que es Arbol de la Vida
la Sibila del Oriente
dà fin , y humilde os suplica
el Autor , le perdoneis
sus faltas , que ay infinitas;

F I N.

LA GRAN COMEDIA. NO AY BURLAS CON EL AMOR.

DE DON PEDRO CALDERO,
de la Barca.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

*Don Alonso de Luna.
Don Juan de Mendoza.
Don Luis.
Don Diego.
Moscacèl, gracioso.*

*Don Pedro Enriquez, viejo.
Doña Beatriz, Dama.
Doña Leonor, Dama.
Inès, criada.*

JORNADA PRIMERA.

*Sale Don Alonso de Luna, y Moscacèl
muy triste.*

D. Al. **V**Algate el diablo, ¿tienes?
¿andas todos estos dias
con mil necias fantasias?
ni à tiempo à servirme vienes,
ni à proposito respondes;
y por errarlo dos veces,
si no te llamo, pareces;
y si te llamo, te escondes;
què es esto? dilo. *Mosc.* Ay de mi!
suspiros, que el alma debe.

d. Al. Pues un picaro se atreve
à suspirar oy así?

Mosc. Los picaros no tenemos
alma? *d. Al.* Si, para sentir,
y con rudeza decir
de tu pena los extremos;

mas no para suspirar,
que suspirar es accion
digna de noble passion.

Mosc. Y quièn me puede quitar
la noble passion à mi?

d. Al. Què locuras! *Mosc.* Ay, señor
mas noble passion, que amor?

d. Al. Pudiera decir que si,
mas para ahorrar la question,
que no digo.

Mosc. Què no? luego
si yo à tener amor llego,
noble serà mi passion?

d. Al. Tú amor? *Mosc.* Yo amor.

d. Al. Bien podia,
si aqui tu locura empieza,
reirme ay de tu tristeza
mas, que ayer de tu alegría.

omo tú nunca has sabido
 s estár enamorado,
 siempre has estimado
 rtad que has tenido;
 , que los dulces nombres
 or , fueron tus placeres,
 rte de las mugeres,
 rte de los hombres,
 te ries , que estoy
 ras enamorado.
 es yo no quiero criado
 ectuoso , oy
 à te has de ir. *Mosc.* Advierte.
 o ay aora que advertir,
 ira. *d. Al.* Què querràs decir?
 ue se ha trocado la suerte
 lo , pues siempre diò
 tro enamorado
 o , y libre al criado,
 ngo la culpa yo
 a mudanza ; y así,
 ue oy el Mundo vea
 ovedad , y sea
 galàn , tú el libre. *d. Al.* Aquí
 has de quedar.
 an presto,
 un de buscar no me dàs
 mo tiempo?
 o ay mas
 e al instante:

Sale Don Juan.

Què es esto?
 ; un picaro , que ha hecho
 yor bellaqueria,
 ia , y alevosia,
 upo en humano pecho,
 s enorme traycion,
 ver pudo imaginado.
 . Què ha sido?
 a se enamorado,
 t si tengo razon

de darle tan baxò nombre,
 pues no hace alevosia,
 traycion , ni bellaqueria,
 como enamorarse un hombre.

d. Juan. Amor es quien dà valor,
 y hace al hombre liberal,
 cuerdo , y galàn.

d. Al. Pese à tal,
 de los milagros de amor
 la Comedia me aveis hecho,
 que fue un engaño culpable,
 pues nadie hizo miserable,
 de avaro , y cobarde pecho,
 al hombre , sino el amor.

d. Ju. Què es lo que decís? *d. Al.* Old,
 y este discurso advertid,
 vereis qual prueba mejor.
 El hombre que enamorado
 està , todo quanto adquiere,
 para su Dama lo quiere,
 sin que amigo , ni criado
 acuda , por acudir
 à su gusto : luego es
 miserable amando , pues
 no es , ni se puede decir
 virtud , la que no es igual,
 y miserable no ha avido
 mayor , que el que solo ha sido
 con su gusto liberal.

d. Juan. A vuestra sofisteria
 nada quiero responder,
 Don Alonso , por no hacer
 agravio à la pena mia,
 del amor , y li en su historia
 discurre , temo quedar
 vencido , y no quiero dàr
 yo contra mí la victoria.
 A buscaros he venido,
 para consultar con vos.
 un pensar; mas viendo (ay Dios!)
 que de mi amor ha nacido,

la callarè, porque quien dà à un criado tal castigo, mal escucharà à un amigo.

d. Al. No escucharà , sino bien, que no es todo, Don Juan, ser vos el enamorado, ò el vergante de un criado: que vos sois noble , galán, rico , discreto , y en fin, vuestro es amar , y querer; mas por què ha de encarecer el amor la gente ruin? Y porque sepais de mí, que trato de un mismo modo burlas , y veras , á todo me teneis , Don Juan , aqui. Salte allà fuera. *d. Ju.* Dexad que me oyga Moscatèl, que à vos os busco , y à èl.

d. Al. Pues proseguid. *d. Ju.* Escuchad: Yà , Don Alonso , sabeis quan rendido prisionero de la coyunda de Amor, el carro tirè de Venus; tan facil victoria suya, que no sè qual fue primero, querer vencer , ò vencerme, q̄ un tiempo sobró à otro tiempo. Yà sabeis , que la disculpa de tan noble rendimiento, fue la beldad soberana, fue el soberano sugeto de Doña Leonor Enriquez, hija del noble Don Pedro Enriquez , de quien mi padre amigo fue muy estrecho. Este, pues, milagro hermoso, este, pues, prodigio bello, es la dicha que conquisto, *es la gloria que deseo.*
No os digo que venturoso

amante (ay de mí!) merezco favores luyos , que fuera descortès atrevimiento, que los merezco , decir: que aunque es verdad q̄ los ten tenerlos es una cosa, y otra cosa merecerlos: y así , que los tengo , digo, que los merezco , no puedo, que es conseguir lo imposible dicha , y no merecimiento. Con este engaño , llevado en las alas del desco, lisongeadó de la noche, aplaudido del silencio, festejado de las sombras, à quien mas favores debo, que al Sol, que à la luz, que al vivo de saber , que muerdo, hasta que mas declarado pueda , à rostro descubierta, pedirla à su noble padre, de quien no dudo , ni temo, que me la dè, porque iguales haciendas , y nacimientos, no ay que esperar , donde amor tiene hechos los conciertos. La causa de no pedirla, y casarme desde luego con ella , es::: aqui entra agora la pensión de este contento, el subsidio de esta dicha, y el azar de aqueste encuentro; tener Leonor una hermana mayor , y como no es cuerdo discurso querer que case à la segunda primero, no me declaro con èl, porque si à pedirle llego alguna de sus dos hijas, que claro està que no tengo

vir à la que adoro,
 er la mayor , es cierto
 ne ha de dár à Beatriz;
 ligo que no quiero,
 i Leonor , es hacer
 choso mi deseo,
 rtando la malicia,
 y yace en profundo sueño,
 zà perder la entrada
 ora en su casa tengo;
 es yà que està perdida
 il mas triste suceso
 or , que me pasó anoche;
 la pena con que vengo
 ndoos , oidme , que aquí
 menester atento.
 iz , de Leonor hermana,
 mas raro sugeto,
 iò Madrid , porque en èl;
 o bellisima , y siendo
 idida , estàn echados
 der por los estremos
 ia estfaña condicion,
 za , y entendimiento.
 oña Beatriz tan vana
 persona , que creo,
 amas à ningun hombre
 à la cara , teniendo
 ierto , que allí no ay mas
 rle ella , y caerse muerto.
 ingenio es tan amante,
 or galantear su ingenio,
 iò latinidad,
 o castellanos versos:
 fectada en vestirse,
 n todos los usos nuevos
 , y de ninguno sale;
 ña por lo menos
 a dos , ò tres veces,
 gna à su contento.
elindres de Belisa,

que fingió con tanto acierto
 Lope de Vega , con ella,
 son melindres muy pequeños,
 y con ser tan enfadosa
 en estas cosas , no es esto
 lo peor , sino el hablar
 con tan estudiado afecto,
 que critica impertinente,
 varios Poetas leyendo,
 no habla palabra jamás
 sin frasses , y sin rodeos,
 tanto , que ninguno puede
 entenderla sin comento:
 la lisonja , y el aplauso
 que la dãn algunos necios,
 tan sobervia , tan ufana
 la tienen , que en un desprecio
 de la Deidad del Amor
 comunera es de su Imperio.
 Esta tema à todas horas,
 este enfado à todos tiempos
 aborrecible la hacen,
 tanto , que no ay dos opuestos
 tan contrarios , como son
 las dos hermanas , haciendo
 por instantes el estrado
 la campaña de su duelo.
 Ha dado , pues (yo no sè
 si es necia embidia , ò si zelo)
 en asistir à Leonor
 de suerte , que no ay momento
 que no ande en alcance suyo,
 sus acciones inquiriendo,
 tanto , que al Sol de sus ojos
 es la sombra de su cuerpo.
 Anoche , pues , en su calle
 entrè embozado , y secreto;
 y haciendo al balcon la seña,
 donde hablar con Leonor suelo,
 la ventana abrió Leonor,
 y yo à la ocasion atento.

Llegué à hablarla ; pero apenas
 la voz explicó el concepto,
 que estudiado , y no sabido,
 no me cabia en el pecho,
 quando trás ella Beatriz
 salió , y con notable estruendo
 la quitò de la ventana,
 dos mil locuras diciendo,
 que si yo entendí el estilo
 con que las dixo , sospecho
 que fueron , que ella à su padre
 diria el atrevimiento.
 No sè si me conociò ;
 y así , cuidadoso temo
 el saber , ò no saber
 en qué ha parado el sucesso ;
 por cuya causa no voy
 à visitarla , temiendo
 su eujo : pero tampoco
 à dexar de ir me resuelvo,
 porque si acaso ha llegado
 à su noticia mi intento,
 la vida del dueño mio
 no dudo que corra riesgo ;
 y así , porque en ir , ò estarme
 ay peligro , elijo un medio,
 que es , embiar este papel,
 disimulado , y secreto,
 que aun no và de letra mia,
 para cuyo efecto quiero
 à Moscatél , que le lleve,
 valiendole de su ingenio,
 y se le dè à Inès , criada
 de Leonor , porque no siendo
 conocido por criado
 mio , no ay que tener miedo.
 Y así , que le deis licencia,
 D. Alonso , es lo que os ruego,
 y que conmigo en la calle
 os halleis , porque si llego
 à saber que està Leonor

en peligro , estoy resuelto
 à sacarla de su casa,
 aunque todo el mundo entero
 lo estorve ; y para esta accion
 he elegido el valor vuestro:
 mi amigo sois , Don Alonso,
 y bien conocido tengo,
 que las burlas del buen gusto
 son las veras del acero.

d. Al. Moscatél , esse papel
 toma , en casa de Don Pedro
 Enriquez , con la invencion
 que te ofreciere tu ingenio,
 entra , y dale à essa criada,
 que dice D. Juan. *d. Jm.* Tan pronto
 lo disponéis?

d. Al. Si ha de ser,
 quanto es mejor que sea luego.
 toma el papel , con nosotros
 ven. *Mosc.* Aunq̄ temer no puedo
 el peligro , pues Inès,
 que es de mis sentidos dueño,
 es la que voy à buscar,
 amor me dè atrevimiento.

d. Al. Guiad aora ázia la calle.

d. Jm. Qué amigo tan verdadero.

d. Al. Qué amores tan enfadados
 si me oyeron , no me oyeron:
 bien aya yo , que en mi vida
 he enamorado con riesgo,
 sino Dama à todo trance,
 sino moza à todo ruedo,
 que à la primera visita
 llamo recio , y hablo recio,
 y el ver en mí , ò no ver,
 ò temor , ò atrevimiento,
 no consiste en otra cosa,
 que aver , ò no aver dinero.

d. Juan. Esta es la calle , porque
 no nos vean , estaremos
 en algun portal metidos.

mis, y Don Diego, y pasan
andose los sombreros.

¿Saben bien, mas quien son estos
¿Dices que à la casa

¿Por que miran atentos?

¿Este es un Don Luis Ossorio,
¿que muy continuo veo

¿de este aqueftos dias,

¿y como viven los Cielos,

¿¿¿¿¿. *d. Al.* Pues ay mas

¿tambien le cansemos

¿¿¿¿¿. *d. Juan.* Dexadlo,

¿¿¿¿¿ de estas cosas tiempo,

¿¿¿¿¿ de largo, y no

¿¿¿¿¿ que decir. *d. Al.* Pasemos,

¿¿¿¿¿ tantas figuras

¿¿¿¿¿ hombre. *d. Ju.* Tú luego

¿¿¿¿¿ a buelta, y darás

¿¿¿¿¿ à Inès. *Mofc.* Me temo:::

¿¿¿¿¿ ay q̄ temer, aqui estamos

¿¿¿¿¿ ta, entrate presto.

¿¿¿¿¿ *Juan, y Don Alonso, y salen*

Luis, y Don Diego por la

otra puerta.

¿Esta es la capáz esfera,

¿abreviado Cielo

¿¿¿¿¿ bella Deidad,

¿¿¿¿¿ planeta mas bello,

¿¿¿¿¿ el Sol desde que nace

¿¿¿¿¿ en golfo de fuego,

¿¿¿¿¿ ue abrasado muere

¿¿¿¿¿ is ondas de yelo;

¿¿¿¿¿ ser tal su hermosura;

¿¿¿¿¿ ha sido lo menos,

¿¿¿¿¿ pudiera ser fea,

¿¿¿¿¿ e su entendimiento.

¿¿¿¿¿ en fin, muger tan discreta

¿¿¿¿¿ para casamiento?

¿¿¿¿¿ or conveniencia, y amor

¿¿¿¿¿, y la galantèo,

¿¿¿¿¿ yo efecto, y à

han de tratarlo mis deudas.

d. Dieg. Pues no sè si lo acertais.

d. Luis. Por qué no, si en ella veo

virtud, nobleza, y hacienda,

gran beldad, y grande ingenio?

d. Dieg. Porque el ingenio la sobra,

que yo no quisiera, ¿es cierto,

que supiera mi muger

mas que yo, sino antes menos.

d. Luis. Pues quando el saber es malo?

d. Dieg. Quando fue el saber sin tiempo:

¿sepa una muger hilar,

¿coser, y echar un remiendo,

que no ha menester saber

Gramatica, ni hacer versos.

d. Luis. No es ejercicio culpable,

donde es tan noble el exceso,

que no tiene inconveniente.

d. Dieg. Ni yo que le tenga creo,

¿pues antes sé lo contrario

del rigor, y del desprecio.

¿con que os trata.

d. Luis. Esse desdeñ

adoro; la buelta demos

à la calle, no otra vez

pasen estos Cavalleros,

que yà miro con cuidado. (tro

d. Di. Vamos, pues. *d. Lu.* Hermoso cen-

de la ingratitud que adoro,

presto à tus umbrales buelvo. *Vanf.*

Salen Leonor, y Inès criada.

Leon. Está mi hermana vestida?

Inès. Tocandose aora quedò;

¿y por no pudrirme yo,

¿de ver quan desconocida

¿pide uno, y otro consejo

¿à su espejo, la dexè.

Leon. Què necio con ella fue

¿à todas horas su espejo!

Inès. Còmo necio? *Leo.* No lo es

quien en gusto de un pesar

no sabe un consejo dar
à quien se le pide , Inès?
Pues si á Beatriz la he pedido
mil consejos cada dia,
y à tan continua porfia
nunca à gusto ha respondido,
muy necia es. *In.* Aora reparo
la causa. *Leon.* Qual puede ser?

Inès. Que no os debeis de entender,
que ella habla culto , tù claro;
y así , os estais todo el dia
porfiando las dos. *Leo.* Quien fuera
tan feliz , que no tuviera
mas cuidado ! Ay Inès mia,
con quanto temor estoy,
de que aquesta melindrosa,
esta critica enfadosa
à mi padre cuente oy
lo que anoche me escuchò
al balcon hablar! *Inès.* Supuesto
que aver salido tan presto
mi señor de casa , diò
lugar para prevenir
el lance , y que no ha tenido
tiempo de averlo sabido,
procuremos desmentir
su malicia , con alguna
invencion. *Leo.* Yà he imaginado,
y digo , que no he hallado
à proposito ninguna;
porque como la he de hallar,
si ella misma quien viò , fue,
à Don Juan? *Inès.* Lo que se ve,
es lo que se ha de negar
con brio, y con desenfado,
procurando deshacello:
lo que no llegan à vello,
señora , se està negado.

Leon. El medio (ay de mi!) mejor
que me ofrece el pensamiento,
es , Inès , con rendimiento,

dueño hacerla de mi amor,
de mi empleo , y mi esperanza,
pues es hacer en efecto
puerta de hierro à un secreto,
el hacer de él confianza:
què puedo hacer (ay de mi!)
Inès , si esta industria sola
es la que me queda? *Dent. Beat.*
no ay una famula aqui?

*Sale Beatriz con un espejo en la mano
mirandose en él.*

Inès. Qué es lo que mandas?

Beat. Que abstraygas
de mi diestra liberal
este hechizo de cristal,
y las quirotecas traigas.

Inès. Qué son quirotecas? *Beat.*
los guantes : què aya de hablar
por fuerza en frase vulgar!

Inès. Para otra vez lo sabré:
yà están aqui. *Beat.* Quanto
con la ignorancia que ay:
ola , Inès? *In.* Señora? *Beat.* Trae
de mi Biblioteca à Ovidio:
no el Metamorfosis , no,
ni el Arte amandi pedi,
el remedio Amoris si,
que es el que investigo yo.

Inès. Pues como he de conocer
libro , si es que esso has pedido,
si aun el cartel no he sabido
de una Comedia leer?

Beat. Obscura , idiota , y lega,
no te medra cada dia
la concomitancia mia?

Leon. Aora mi papel llega:
hermana? *Bea.* Quièn me habla?

Leon. Quien à tus pies obediente
viene à arrojarle. *Beat.* Detente,
no te aproximes à mi,
que empeñaris el candor

ni castissimo bulto,
rofanarás el culto
de las aras de mi honor;
que muger que fió
caos de la sombra fria,
en descredito del dia
turno amor aceptó,
mirar consigo atenta
semblante, à voz profana,
s viva sera humana,
con su inficion se alienta.
Beatriz discreta, y hermosa,
hermana eres.

Esso no,
no tener no puedo yo
mana libidinosa.

Què es libidinosa, hermana?

Una hermana, que al farol
mulo, Virrey del Sol,
abrir una ventana,
ufurrando por ella
voz media, y labio entero,
que decir à un Lucero,
que callar à una Estrella;
yo minorarè
escandalo que has hecho,
iendo al paterno pecho
rilegios de tu fee:
devoto anoche vi.

Y conocistele? *Beat.* No,
pudo ser, porque yo,
es es malculo conoci.

Pues yo te quiero decir
ien era, y con el intento
e me habló.

Qué atrevimiento!
insulto avia de oír!

Pues aunque oírlo no quieras,
has de oír, porque tambien:
està à mi decoro bien,
e tú con locas quimeras

om. IX.

te persuadas à que ha sido
libiandad lo que honor fue.
Beat. Honor? *Leon.* Oye. *Beat.* No darè
directo à tu voz mi oído.

Leon. Pues directo, ò no directo,
todo has de escucharlo yà.

Beat. Oído por fuerza, serà
clandestino tu secreto,
y no puedo error tan mucho
cometer. *Leon.* Si hablando estoy.

Beat. Aspid al conjuro soy,
no lo escucho, no lo escucho. *Vase.*

Leon. Oye, mas quien ai ha entrado?
Sale Moscatèl.

Inès. A mi señor buscarà.

Leon. Mira quien es, mientras va
mi desdicha, y mi cuidado
siguiendo una fiera. *Mosc.* Amor,
què cobarde eres conmigo!
pues aun no valen contigo
las leyes de Embaxador.

Inès. Es posible que has tenido,
Moscatèl, atrevimiento
de entrar hasta este aposento?

Mosc. Sin saber què me ha movido
à aver entrado hasta aqui,
rigor es anticipado.

Inès. Pues no basta aver entrado?

Mosc. Sì, y no. *In.* Pues como no, y sì?

Mosc. No, pues no sabes à què;
sì, pues enojada estàs;
no, pues presto lo sabràs;
sì, pues tarde lo dirè;
y aunque pude aver venido
de tu herinosura llamado,
traido de mi cuidado,
y del tuyo distraido:
à darte aqueste papel
vengo, que Don Juan me embia;
que de mi cuidado fia
lo que à Leonor dice en el,

que por no ser conocido
por criado suyo yo,
con el papel me embiò,
si yá la causa no ha sido
conocer de mi dolor,
saber de mi mal severo,
que de amor no es buen tercero
el que no sabe de amor.

Inès. Pues dí , que el papel me diste,
y que à Leonor le darè:
y vete presto , porque
temerosa (ay de mi triste !)
de que Beatriz : : *Mosc.* Yo me irè,
que aunque adoro tu presencia,
las leyes de tu obediencia
tan constante observarè,
que à precio de tu tigor,
comprarè el desprecio mio,
y à costa de tu desvío,
merecerè tu favor.

Inès. Bien pudiera responderte,
que tan ingrata no he sido
como te avrè parecido;
pero tieneme de suerte
el temor de verte aqui,
que dexo para despues
la respuesta : vete , pues,
que tiempo :: Mas ay de mi
mi señor por la escalera
sube , aqui no me ha de hallar,
viendotè conmigo hablar.

Vase aprisa , y sale Don Pedro viejo.

Mosc. Oye, aguarda, escucha, espera.

d. Ped. Quièn ha de esperar , y oír?
quièn aguardar , y escuchar?

Mosc. Quien me tuviere que hablar,
ò yo tengo que decir.

d. Ped. Què haceis aqui?

Mosc. Què he de hacer?

yà vos no lo estais mirando?

d. Ped. No hablais?

Mosc. Estaba pensando
lo que os he de responder.

d. Ped. Què buscais?

Mosc. Què aquesto passe!
à quien sea mi homicida.

d. Ped. Por què?

Mosc. Porque yo en mi vida
hallè cola que buscase.

d. Ped. Quièn sois?

Mosc. Aveis preguntado
en propios terminos : soy
un criado honrado , si oy
ay un honrado criado.

d. Ped. A quien servís? *Mosc.* No serv
aunque criado me llamo.

d. Ped. Còmo no? *Mosc.* Como mi an
es el que me sirve à mi.

d. Ped. Yà es mucha bellaqueria
hablarme de esta manera,
y yà mas plazo no espera
la justa colera mia.

Mosc. Malo vè esto , vive Dios:
si me dà con algo aqui,
mire que se me dà à mi,
que en la calle estèn los dos.

d. Ped. Quien sois, me aveis de decir,
què quereis , y què buscais,
y à què en esta casa entráis,
ò en ella aveis de morir
à mis manos. *Mosc.* Si firmado
aveis la sentencia ciego,
con , executese luego,
yo soy Moscatèl , criado
de un Don Alonso de Luna:

Salen Don Juan , y Don Alonso.

d. Juan. Pues està aqui Moscatèl,
y vimos entrar tras de èl

à Don Pedro , mi fortuna
no espera mas. *d. Al.* Yo dispuesto
à quanto suceda estoy,
à tomar la puerta voy.

Proseguid:

Llega Don Juan.

Señor , què es esto?
Yo sí. *d. Ped.* Forzoso es yà
arme. Este hombre hallè
què busca , no sè.
No ? pues èl nos lo dirá,
ueste acero rendido
à. Mosc. Vamos de aqui,
atèl , que importa asì:
socorro me ha venido.
ombre busco , y no hallando
que me respondiera,
alera en escalera
i poco à poco entrando,
c à quien preguntar:
esta parte lleguè,
una doncella hallè,
rdad en su lugar)
do que era ladron,
de mí , y à ella era
sicha , aguarda , espera.
Bien puede tener razon.
unque no estoy satisfecho
: me diga verdad,
necia liviandad
espada , y de mi pecho
Don Juan , que he tenido
specha ; y asì,
me conviene aqui,
i disculpa he creido;
e menos recatado
:da despues seguir,
quien es , y salir
a vez de este cuidado.
¿ Venis à buscar
mbre , por què os turbais
me à mí? *Mosc.* Porque dais,
facil de turbar.
Id con Dios.
ue à los dos guarde.

d. Juan. A Don Alonso le di,
se quite luego de al.

d. Ped. Luego buelvo, à Dios, q̄ es tarde

d. Juan. Dònde vais?

d. Ped. Buelvo à buscar
unas cartas que perdì.

d. Juan. No aveis de salir de aqui,
ù os tengo de acompañar.

d. Ped. Algo , sin duda , ha entendido
de mi enojo , fuerza es
deslumbrarle : venid , pues.

d. Juan. Bien hasta aqui ha sucedido,
pues sin sospechar en mí,
asistirme á todo puedo.

Vanse , y sale Inès , y Leonor.

Inès. Confusa de mirar quedo
lo que ha sucedido aqui,
informarse tan severo,
cobrarse tan recatado,
hablar con èl tan pesado,
y seguirle tan ligero,
muchos efectos han sido,
no sè què ha de suceder.

Leon. Valgate Dios por muger,
què temeraria has nacido!

Inès. Señora , què te ha pasado,
que tan colerica vienes?

Leon. Que no me escuchò Beatriz,
porque ha estado impertinente,
con mas sobervia que nunca,
tan cansada como siempre:
dice que dirá à mi padre
el suceso. *Inès.* Quando vienen
los pesares , nunca (ay triste!)
vienen solos , pues de suerte
se eslabonan unos de otros,
que enredandose cruels,
es vispera del segundo
el primero que sucede.

Aquel hombre que dexaste
aqui , para que supiese

yo quien era, te buscaba
à ti, señora, con este
papel, que Don Juan no quiso,
por el riesgo que viniesse
criado suyo; el papel
me diò apenas, quando quiere
el Cielo, que èntre tu padre,
y que con el hombre encuentre,
llegò al empeño Don Juan,
y hizo que el hombre le diessè
no sè què necias disculpas,
pero aunque quiso prudente
disfimilar mi señor,
no pudo, y tras èl se buelve.

Leon. Què bien dicen, que los males
son, si ay uno, como el Fenix!
pues cuna es en que uno nace,
la tumba donde otro muere:
dàme el papel, porque quiero
al instante responderle
à Don Juan en el peligro
que estoy. *Inès.* No le guardes, leele,
que quizà advertirà algo,
que en tu cuidado aproveche.

Leon. Dices bien, abrirle quiero,
que nada en ello se pierde.

Lec. Què mal podrè, hermoso dueño,
decirte, ni encarecerte:::

In. Tu hermana viene. *Leon.* Ay de mi!
Sale Beatriz.

Beat. Què misivo nema es esse,
que axado ocultas? *Leo.* Yo? *Beat.* Sì.

Leon. No entiendo lo que me quieres

decir. *Beat.* Con vulgar disculpa
me has obstinado dos veces:
esse manchado papel,
en quien cifrò lineas breves
calamò anfarino, dando
cornerino vaso dèbil
el Etiope licor,

vèr tengo. *Leon.* En vano pretendes

vèr el papel, porque fuera
tambien ser necia dos veces,
no querer saber de mi,
quando de oirme te ofendes,
lo que yo quiero decir,
y querer saber alevè
lo que pretendo callarte.

Beat. Mi fraternidad no entiende
à tu lengua, si à tu accion,
porque aquella mentir puede,
y esta ha de decir verdad;
y así, en la ocasion urgente,
si oir lo que quieres no quiero,
saber si lo que no quieres.

Leon. De què fuerite, si no quiero,
lo has de saber? *Bea.* De esta fuerite
Asela del papel, y porfian las dos.
Suelta la Epistola. *Inès.* No es
sino Evangelio.

Leon. Aunque intentes
por fuerza verle, tyrana,
poco podrè, ò no has de verle

Beat. Dexa el papel.

*Sale D. Pedro, y rompen el papel, dando
dandose con la mitad cada uno.*

d. Ped. Què papel
es? por què reñis, alevès?

Inès. Cayòse la casa, como
dice el fullero que pierde.

d. Ped. Suelta esse pedazo tù,
y tù suelta estotro. *Leon.* Dème
ingenio amor. *Beat.* El que abstraxo
fragmento à mi mano dèbil,
te referirà baldones,
que tu pundonor padece.

Leon. El papel, señor, que miras,
yo no sè lo que contiene;
y pues que Beatriz lo sabe,
quièn duda que suyo fuèsse?
leyendole estaba, quando
lleguè yo. *d. Ped.* Calla.

sin verle,
 ando con tal cuidado,
 me le puso de verle,
 : quitarsele, y ella
 e defendió, no pienses
 fue atrevimiento en mí,
 despues que sè que tiene
 riz quien la escrivia, y quien
 ble de noche por esse
 òn, mi virtud me ha dado
 lpa para atreverme,
 ue soy menor hermana,
 tarla de esta suerte.
 e mano gana Leonor,
 ido un mismo punto tienen.
 or cierto, Beatriz. *Beat.* Ignoro,
 ita, responderte,
 ne construyò su acento
 ra de fuego, y nieve;
 ue quanto me acumula,
 o es suyo in specie.
 ues aqui no estaba Inès,
 decir la verdad puede?
 ues Inès no estaba aqui,
 dirà lo que sucede?
 soy, en fin, la presencia
 do el hecho presente.
 Ay de mí! que combatido
 io, y otro mal tan fuerte,
 os me están mal, pues ambos
 idos contra mí vienen;
 al averiguar (ay triste!)
 es la culpa evidente,
 : escusarme la pena,
 quando à saberla llegue,
 titiando mi dolor,
 cosado mi suerte,
 ercado mi desdicha
 te lance me tienen,
 viendo (ay de mí!) ñ aviendo
 orir precisamente,

quien me dè muerte sabrè,
 mas no escutarè la muerte:
 Vere tù, Beatriz, de aqui;
 y tù, Leonor, de aqui vere.
Beat. Señor, yo:: *d. Ped.* Nada digais.
Leon. Quiera amor que no confiesse
 el papel, lo que yo niego. *Vase.*
Beat. Tù, mental hermana, tienes
 la culpa de todo. *Vase.*
d. Ped. Inès?
In. Aqui entro aora. *d. Ped.* Detente.
Inès. Honor, con quien vengo, vengo.
d. Ped. Pues sola el testigo eres,
 quièn leia el papel? *Inès.* Yo,
 ni quito, ni pongo leyes,
 pero hago lo que debo.
d. Ped. Què es lo que dudas? ñ temes?
Inès. Al oficio de criada
 en ayudar à quien miente:
 señor, poco antes que tù
 lleguè yo, sin que pudiesse
 de la accion, ni de las voces
 saber cuyo el papel fuesse:
 esta es la verdad, so cargo
 del juramento que tiene
 fecho qualquiera criada
 en el pleyto que refiere.
d. Ped. Aun este pequeño alivio
 del desengaño no quiere
 darme el dolor? vere, Inès.
In. Viva à toda ley quien vence. *Vase.*
d. Ped. Que el papel confesará
 quanto tù, y ellas me nieguen,
 juntar quiero los pedazos
 de esta vivora, esta sierpe,
 que dividido el veneno
 en dos mitades contiene.
Lee. Què mal podrè, hermoso dueño,
 decirte, ni encarcerte
 el cuidado con que estoy
 de que aroche nos oyesse

tu hermana , avísame al punto
 que à tu padre se lo cuente,
 para que te ponga en salvo.
 A entrambas à dos conviene
 el papel , para que sea
 oy mi desdicha mas fuerte;
 pues si supiera de una,
 que con liviandad procede,
 supiera tambien de otra
 la virtud ; y de esta fuerte,
 templado estuviera el daño;
 mas para que no se temple,
 quiere el Cielo que à ninguna
 crea , y que en las dos sospeche:
 hallar un criado aqui,
 turbarse (ay de mi!) de verme,
 llegar Don Juan , y dexarle,
 salir tras el , y perderle;
 bolver à casa , y hallar
 la confusion que me vence,
 cosas son , que han menester
 atenciones mas prudentes;
 y asì , pues sè que el criado
 es , si su temor no miente,
 de Don Alonso de Luna,
 saber quien es me conviene,
 y atender à sus acciones;
 y hasta que à mis manos llegue,
 ù desengaño , u venganza,
 valedme , Cielos , valedme.

JORNADA SEGUNDA.

Salen D. Juan . D. Alonso , y Moscatèl.

d. Al. De buena salimos. *Mosc.* Yo
 soy el que salì de buena,
 y entrè en mala , pues me vi
 yà de la muerte tan cerca.

d. Juan. Determinarme yo à entrar
 viendo la ocasion tan cerca,
 tras Don Pedro , fue tu dicha.

Mosc. Y aun la tuya , pues si dexa
 de entrar , confieso de plano.

d. Al. Effeno dices?

Mosc. Y aun lo hiciera
 mejor , que lo digo. *d. Al.* Min,
 D. Juan , si amando ay quien tena.

d. Juan. Pues un amante es cobardè.

Mosc. Mucho mas , por ver q̄ arties
 una vida , que no es suya,
 sino de su hermosa prenda,
 y si es deuda de un amante
 en su servicio perderla,
 yà es de amor estelionato
 hipotecarla à otra deuda.

Sale Inès tapada.

Inès. Señor Don Juan?

d. Juan. Quien me llama? (m)

Inès. Yo soy. *d. Juan.* Vengas norabuena.

Inès. *Inès.* Para averte hallado,
 he dado à Madrid mil bueltas.

d. Juan. Què ha sucedido , que así
 vienes? *Mosc.* Inefilla es esta,
 quiera el Cielo , que mi amo,
 ni la atisve , ni la vea.

Inès. A darte aqueste papel
 he venido , à Dios. *d. Juan.* Espera
 le leerè.

*Lee Don Juan , y entretanto se puen
 Moscatèl en medio de Don Alonso,
 y de Inès.*

d. Alons. No tiene , à fee,
 mala cara la mozueta.

Mosc. Viola , no darè un ochavo
 por mi honra toda entera.

d. Al. Oye , Moscatèl. *Mosc.* Señor?

d. Alons. Si como esta moza fuera
 la tuya , te disculpàra,
 si ay disculpa , que amor tenga.

Mosc. Zelos , vamos poco à poco,
 no mateis con tal violencia: à p.
 esta te parece bienè

Pues no es bien hermosa esta
a fregona? *Mosc.* No es
muy mala, y muy fea:
ieras, señor, la mia,
drè un brazo, que dixeras,
era pecado nefando,
taba en su competencia.
Viven los Cielos, que mientes.
r. Yà he leido. *d. Al.* Y què ay?
n. Mil quexas
Leonor; y en fin, me avisa,
bien puedo ir à verla,
no ay sospecha de mi,
una industria, qual sea
dice, despues de todo
bolverè à daros cuenta:
nos, Inès. *Vase.*
sf. Moscatèl,
la dexes ir, detenla.
Esto mas, zelos? *à p.*
sf. Hà, hermosa?
Què quereis?
sf. Veros quisiera
buena cara.
Ay, Cielos!
Ay mucho que vèr en ella,
o vengo ran despacio.
sf. Yo la fabrè vèr apriesa.
Y aun dexar de verla, y todo.
alen Don Luis, y Don Diego.
r. La criada fuya es esta.
r. Desde su casa la he visto
r, y vengo tras ella,
vèr si para Beatriz
la un recado pudiera.
Jo sè lo que Moscatèl
quiere decir por señas.
g. Con Don Alonto de Luna
lò. *d. Luis.* Cierta es mi sospecha
venir una criada
Beatriz de esta manera

à buscarle, estàr èl siempre
en su calle, y à su rexa
con el otro amigo suyo,
mirar que quando se alexa,
se quedan los dos hablando,
no es pòsible que no sean
lances de amor.
d. Dieg. Què quereis
hacer? *d. Luis.* Que aqui no me veã,
que no tengo yo favores,
para que empenarme pueda,
y reñir un desvalido,
es valentia muy necia.
d. Dieg. Decis bien, y quizá mienten
los viles zelos que os cercan.
d. Luis. Nunca son viles los zelos,
Don Diego.
d. Dieg. Opinion es nueva.
d. Luis. Ay mas nobleza, que hablar
verdad? pues esta nobleza
solos los zelos la tienen,
por que no ay zelos que mientan.
Vanse los dos.
Inès. Bien està, à Dios, q̄ es muy tarde.
d. Alonsf. Dexad que vaya siquiera
con vos aqueste criado,
no vais sola. *Inès.* Norabuena,
venga el criado conmigo.
Mosc. Que esto etcuche! què esto vea!
d. Alonsf. Moscatèl?
Mosc. Señor? *d. Alonsf.* Escucha:
Inès me ha dado licencia
para que en mi nombre vayas
hasta su casa con ella:
vè, y diràsla en el camino,
que como tal vez se venga
à casa, no faltará
algun regalo que hacerla.
Mosc. Es pòsible que tal dices?
d. Al. Sí, que si en su amor yà es fuerza
acompañar à Don Juan,

no es muy mala convenienciam
tener quien aquel instante
tambien à mi me entretenga.

Mosc. Yo se lo dirè. *d. Al.* En los trucos
te aguardo con la respuesta. *Vase.*

Mosc. Quedamos buenos, honor?

Inès. Molcatèl, vamos, què esperas?

Mosc. Vamos, *Inès.* *In.* Pues tan triste
conmigo vàs, que aun apenas
alzas à verme la cara,
que es aquesto? *Mosc.* Ay, *Inès* bella!
ay, dulce hechizo del alma,
què de cuidados me cuestras!

In. Què tienes? *Mosc.* Amor, y honor,
quiero, y sirvo, y oy es fuerza,
entre mi Dama, y mi Amo,
que no sirva, ò que no quiera.

Inès. No entiendo tus disparates.

Mosc. Pues yo harè que los entienda:

Don Alonso mi señor
te vió, *Inès*, y à Dios pluguiera,
que antes cegasse, aunque yo
el mozo del ciego fuera:
viète, *Inès*, (ay Dios!) y al verte,
fue precisa consequencia
quererte, no tanto, *Inès*,
por tu infinita belleza,
como por su amor finito,
que eres, en fin, cara nueva.
Conmigo à decir te embia
(aqui se turba mi lengua)
dice, que si vàs, *Inès*,
à verle, tendràs, (què pena!)
si es por la mañana, almuerzos
si es por la tarde, merienda.

Inès. Groffero, descortès, loco,

Vase, y sale Don Juan, y Leonor.

Leon. Esta mentira ha sido
la que nuestro cuidado ha divertido.

d. Juan. Fue del ingenio tuyo,
que con esso que fue sutil arguyo.

suspende la aleve lengua,
que no sè, no sè què has viste
en mi para que te atrevas
à hablar con tal liberrad
à una muger de mis prendas.
Dile à tu amo, villano,
que soy quien soy, y no tenga
pretensiones para mi,
que de qualquiera manera
irè à servirle à su casa;
porque yo no soy de aquellas
mugercillas, que se pagan
en almuerzos, y meriendas,
que soy moza de capricho,
y esto le doy por respuesta.

Mosc. Esso dices? *Inès.* Esso digo,
y presto de aqui te au senta,
no te vean en mi casa,
mira que yà estamos cerca.

Mosc. En fin, te vàs enojada?

Inès. No me sigas, no me veas.

Mosc. Obedecerte es forzoso:
pues tan triste *Inès* me dexa,
bien podeis, ojos, llorar,
no lo dexeis de verguenza.

Vase Moscatèl.

Inès. Aquesta es mi casa, el mamo
me he de quitar à la puerta,
que para esto solamente
creo, que en las faldas nuestras
usamos los guarda infantes:
aora, aunque mi ama la necia
me aya echado un rato menos,
no sabrà que he estado fuera:
nadie de ustedes lo diga,
que los cargo la conciencia.

Leon.

Leon. Ya del todo perdida
la vida , restaure en parte la vida;
que lo que era evidencia,
puse con el engaño en contingencia,
que no es pequeño aviso
saber hacer dudoso lo preciso.

d. Juan. Tu padre, en fin, de entrambos sospechoso
quedó? *Leon.* Tanto, que anda cuidadoso,
yendo à casa , y viniendo,
escuchando à la una , à la otra oyendo,
que hasta aqui no ha sabido
cuyo el papel , ni para quien ha sido;
porque Inès , que tenia
sola noticia de la culpa mia,
sin que à decirlo acuda,
dexó en su fuerza la primera duda.

Inès. Yo no dixè , que era
el papel de Beatriz , porque pudiera
el papel desmentirme;
y así , en lo que dixiste estuve firme.

d. Juan. Dicha fue , que viniera
el papel de manera,
que à entrambas convenia,
que bien se acuerda la memoria mia
de que no te nombraba,
y de que escrito de otra letra estabas;
pero dime , què ha hecho
Beatriz al testimonio? *Leon.* Yo sospecho,
que sujeta al indicio,
si juicio tiene , ha de perder el juicio;
pues sobre su melindre , y su locura,
tan vana de su ingenio , y hermosura,
verse indiciada tanto,
de una sospecha , la convierte en llantos;
y estoy , Don Juan , gustosa de manera
de verla así , que diera
porque fuera verdad no fingido,
el amor que en su culpa ha introducido,
la vida. *Inès.* Pienso tu , señor , què harèmos,
por llevar adelante sus extremos.

Leon. De nuestro amor industria lisongera

el divertirla, y el culparla fuera,
pues con esso dexàra
de perseguirme a mì, y ella callàra.

d. Juan. Aora bien, pues yo quiero
de esta venganza tuya ser tercero,
y trayendo conmigo,
para que la entretenga, un cierto amigo,
harè ::: pero ella viene,
despues lo diràs, que aqui callar conviene.

Leon. Pues vete no te-vea,
que aunque aquesta sospecha en ti no sea,
à toda ley, bien creo,
que es mejor desvelar nuestro deseo.

d. Juan. Pues a Dios, Leonor bella:

Inès. Santiago, cierra España, à ella, à ella.

Varse Inès, y Don Juan, y sale Beatriz.

Beat. Aquí, que Fenix estoy,
porque al fin, la fantasia
hace, y no hace compañía,
soliloquiar quiero oy:
en que tan infeliz soy?
y en que horoscopo naci?
pues siendo mi honor en mì
Sol, que el dia iluminò,
el eclipse padeciò,
y yo el efecto sentí.
Entre mi nube, y mi ardor,
con epiciclo confuso,
el cuerpo opaco me puso
la mentira de Leonor.

Leon. Què me quieres? *Beat.* Es error,
aunque à solas te he nombrado,
fantasiar que te he llamado;
que si el nombrar es llamar,
oy desvia con llamar
al contrario mi cuidado.

Leon. Pues por que, cruel conmigo,
tu voz a solas te emplea?

Beat. Pues que me interrogas, sea
tu mendacio tu castigo,
tù no fuiste, amor testigo,

la escrita? *Leon.* Digo que sí.

Beat. La que al paterno dixiste,
al fin, que era para mí
el lineado papel? *Leon.* Sí.

Beat. Tú no fuiste quien hiciste
tan válida la mentira,
que embelecò la verdad,
aquada su puridad?

Leon. Sí, Beatriz. *Beat.* Pues que te admira
lamentar tu fraude? *Leon.* Mira
lo que tu enfado causò;
que no lo intentàra, no,
si tù ayudàras mi engaño:
mas yà sucedido el daño,
Beatriz, primero era yo.
Negarte à solas no quiero,
que mia la culpa fue;
pero tampoco querrè
confessársela à un tercero:
yo amo, yo adoro, yo muero
de amor. Mi padre, ay de mí!

*Salte Don Pedro al paño detrás de Beatriz, y de cara à Leonor: ella le ve,
y èl se recata.*

d. Ped. Yo muero de amor: oi
à Leonor. *Leon.* Cure mi error

¿y yo muero de amor,
delante de mí?
¿muero. *d. Ped.* Esto llevo à ver?
¿muero? *Bea.* A questo llevo à oír?
¿de amor muero ha de decir
principal muger?
¿cómo lo ha de saber;
¿nunque tú me has dicho aquí,
¿él no, pero à mí si
¿necesitas, brevemente
¿dices? *Leo.* Tente,
¿apropinques à mí.
¿concepto dificulto
¿en los extremos, Leonor.
¿no me empañes el candor
¿en el castísimo bulto.
¿qué mudanza!
¿al insulto
¿¿¿unciar tu lengua ofa?
¿Leonor es la virtuosa.
¿dye, hermana.
¿¿¿questo no,
¿¿¿tener no puedo yo
¿¿¿mana libidinosa. *Vase.*
¿¿¿quien tales extremos vió?
¿¿¿en vió tales sentimientos?
¿¿¿en vió tales fingimientos
¿¿¿en instante à otro? *d. Ped.* Yo,
¿¿¿os vi, Beatriz, y no
¿¿¿ano el cuidado ha sido,
¿¿¿con las dos he tenido.
¿¿¿señor, tú estabas aquí?
¿¿¿Sí, sí, Beatriz, aquí estaba.
¿¿¿Diste à Leonor lo que hablaba?
¿¿¿Lo que habló Leonor oí.
¿¿¿Luego ya estarás de mí
¿¿¿engañado? *d. Ped.* Si estoy,
¿¿¿s he llegado à ver oy,
¿¿¿una hermana menor pueda
¿¿¿írte. *Bea.* Qué tal suceda!
¿¿¿usta, y crinita soy.

d. Ped. Que crinita, ni qué infauستا?
Beat. Señor. *d. Ped.* Beatriz, bueno está,
basta lo afectado ya,
lo enfadoso basta, basta:
que es lo que mas te contrasta
para que vencida quede
tu opinion, bien ver se puede,
si hablar así te acomodas,
que quien no habla como todas,
no como todas procede.
Yo sé que el cuidado ha sido,
y el papel de un Cavallero,
bachiller, y chocarrero,
libre, y mal entretenido;
y que le quieres, he oído,
quando Leonor te reñia,
culpa ha sido tuya, y mia,
mas remediarlo yo:
aquí el estudio acabò,
aquí diò fin la Poesia.
Libro en casa no ha de aver
de latin, que yo le alcance,
unas Horas en romance
le bastan à una muger:
bordar, labrar, y coser
sepa solo, dexa al hombre
el estudio; y no te assombre
esto, que te he de matar,
si algo te escucho nombrar,
que no sea por su nombre.
Beat. Subordinaba al respeto,
girasol de tu semblante,
en estilo relevante
no frasiificar prometo:
dexa, empero, à tu concepto
desvanecer la apariencia,
que el engaño hizo evidencia,
que hizo caso la malicia,
queriendo con su injusticia
captar tu benevolencia.
d. Ped. Perdiendo el juicio, Beatriz,
bi

bien enmendada te veo.
Beat. Por tu anticipata. *d. Ped.* Creo,
 que oy me has de quitar el juicio.
Vanse, y salen Don Alonso, y Moscatèl.
d. Alonsf. Effen la pìcara dixo?
Mosc. De tu amor tan ofendida,
 como si fuera hija Inès
 del Preste Juan de las Indias:
 decid, dixo, à vuestro dueño,
 que de mi valor no vista,
 que soy grande para dama,
 y para esposa soy chica.
d. Al. Effen a Reyes de Comedia,
 no ay Condesa que no diga
 de Amalfi, Mantua, ò Milan,
 mas no las de Picardia:
 Valgate el diablo, picaña,
 como no tienes à dicha,
 que te hable un hombre, que al fin
 una camisa trae limpia?
Mosc. Señor, cada ropa blanca
 su semejante codicia.
d. Al. Y que te passò con Celia?
Mosc. Estaba à su zelosia
 assomada, y aun borracha;
 pues dixo, por que no ibas
 à verla? y esto, señor,
 en juicio no lo diria,
 porque como has de ir à verla,
 si ya la viste hà tres dias?
d. Al. Mi firmeza me destruyes;
 porque todas imaginan,
 siendo galan al quitar,
 que lo he de ser de por vida.
 Pues mejor es lo que à mi
 me ha passado, como iba
 en un coche Doña Clara,
 llanòme, lleguème à oirla,
 y dixome, que à la tarde
 (ai es una niñeria)
 la embiasse veinte varas

de lama, porque queria
 hacer en mi nombre una
 pollera, y à media risa
 preguntè: de que color?
 respondiò, que de la mia;
 y asì, al proposito hice
 de repente esta quintilla:
 De mi color bien mi amor
 dar la pollera quisiera;
 mas es tanto mi temor,
 que no me dexas color
 de que hacerte la pollera:
 con esto me descartè
 de la lama. *Mosc.* Linda finca
 es un desenfado. *d. Al.* Como?
Mosc. Como paga à chanza vista.
d. Al. No sabes lo que en aquesta
 mas me mata, mas me admira,
 que usando hombres q̄ niegan,
 se usen mugeres que pidan.
Mosc. Piden por su devocion:
 que presto de Irès se olvida!
 zelos, à Dios. *d. Al.* Moscatèl!
Mosc. Señor? *d. Al.* Quieres que te diga
 una verdad? *Mosc.* Si contigo
 lo puedes acabar, dila.
d. Al. La Inesilla me ha picado.
Mosc. Tan aguda es la Inesilla?
d. Al. Y por hacer burla de ella,
 solamente he de rendilla,
 allà has de bolver.
Mosc. Yo? *d. Al.* Si.
Mosc. Zelos, no à Dios tan aprisa.
d. Al. La diràs::

Sale Don Juan.

d. Juan. Gracias al Cielo,
 que os traygo nuevas un dia
 de contento, porque amor
 no siempre ha de ser desdichas:
 yà cessaron sus disgustos,
 sus pesares, sus rencillas,

como es niño , el semblante
 ayer fue llanto , oy es risa.
 r de vuestro valor
 rali , quando tenia
 eños de honor , y aora
 han mejorado de dicha,
 ae de valer , Don Alonso,
 uestra cortesania,
 r gusto , y sutil ingenio,
 ue en dos iguales lineas
 los estremos toqueis
 pesar , y la alegria.
 ues bien , què os ha sucedido?
 r. De quantà culpa tenia
 nor , hizo à Beatriz dueño,
 celosa , y prevenida;
 ò el padre entre las dos
 a fuesse la malicia,
 uedò por fee dudosa
 ue era culpa precisa.
 a ayudar este engaño
 Beatriz , y divertirla,
 si ay embidia entre hermanos,
 r mas cruel embidia,
 ha pedido que con ella
 an nuevo amante finja,
 que la importa en estremo,
 ilparla , ò divertirla.
 queste aveis de ser vos,
 dandoos ella misma
 entrada de su casa;
 si , desde aqueste dia
 veis de asistir , passear,
 rar su zelosia,
 citar sus criadas,
 de saliere seguirla,
 ivarla:: d. Al. Deteneos,
 ni hablarla , ni servirla,
 assearla , ni mirarla
 è yo hacer en mi vida.
 mirar à una ventana

embobado todo el dia,
 haciendo el amor ardiente
 à un cantaro de agua fria?
 Yo sobornar à una moza,
 porque mis penas la diga?
 Yo abrazar un escudero
 con la barba hasta la cinta?
 Yo seguir à una muger,
 ni saber donde vâ à Missa?
 ni si la oye? que al fin yo,
 Don Juan , en toda mi vida
 he averiguado à mi Dama,
 si tiene , ò no tiene crisma:
 y ellas se alegran , pues todas
 niegan donde se bautizan.
 Yo escribir papel tan cuerdo,
 que mil locuras no diga,
 donde ande el razonamiento
 entre el afecto , y la dicha?
 Yo hablar à una ventana,
 despues de una noche fria,
 para pedir una mano?
 Yo sufrir , que cada dia
 me responda , es de mi esposos,
 y con aquesta porfia
 me ande con su doncellèz
 dando en rostro cada dia?
 Vive Dios , que antes me dexes
 morir , que à una muger siga,
 ni solicite , ni ronde,
 ni mire , ni hable , ni escriba,
 porque en no teniendo yo
 libre entrada à mis visitas,
 donde tome mi despejo
 à la primera vez silla,
 la segunda raburete,
 y la tercera tarima;
 siendo mi lecho el estrado,
 y mi almohada una rodilla,
 y haciendola que me rasque
 la cabeza , si me pica.

no datè por quanto amor
 ay en el mundo dos higas;
 y mirad , pues , que muger
 tan chistosa , y entendida
 traeis , sino una muger,
 que habla siempre Algaravia,
 y sin Calepino , no
 puede un hombre entrar à oirla;
 y así , mirad si teneis
 algun disgusto en que os sirva,
 que vive Dios , que primero
 con diez hombres legos riña,
 que con una muger culta,
 que ha de ser la dama mia,
 como fianza , abonada,
 sobre lega , llana , y lista.

d. Juan. En la Corte , Don Alonso,
 cada dia no se mira,
 por hacer tercio à un amigo,
 enamorar à una amiga?

d. Al. Tambien se mira , Don Juan,
 en la Corte cada dia
 perder uno su dinero,
 por hacer tercio à una rifa.

d. Juan. Yo no quiero que tu amor
 sea , sino que lo finjas,
 que esto todo ha de ser burla.

d. Al. Mucho lo fingido obliga,
 y hacer burla de una loca

tan vana , y tan presumida.

Mosc. Què presto hizo la razon
 à la ocasion que le brinda!
 tan loco nos venga el año.

d. Al. Quanto sea engaño , y mentia,
 vaya ; mas pensar que tengo
 de obligarla , ni sufrirla,
 es pensar un imposible.

d. Juan. Ni nadie à aqueſto os oblig

d. Al. Desde aqui empezare à amar

d. Juan. Vamos à su casa misma,
 y en el camino os dirè
 de estas cosas conocidas,
 que importan , y harè que entu
 à hablarla. *d. Al.* Vamos aprisa,
 que yà de pensar , Don Juan,
 lo que oy à las burlas mias
 han de responder sus veras,
 me estoy muriendo de rifa.

Mosc. Quiera Amot no pare en llan

d. Al. Què llanto , necio ? si miras
 que todo es burla , pues solo
 mi libertad solicita
 hacer buen tercio à Don Juan
 vengar à Leonor divina,
 burlar à Beatriz hermosa,
 y retozar à Inesilla?

Mosc. No será , no , sino echarle
 con la carga de mis dichas.

Sale Beatriz , y Inès.

Inès. Grande , señora , es tu melancolia,

Beat. Como no ha de ser grande , siendo mia?

y hasta razon no tengo?

pues por Leonor , con mi ascendente vengo

à padecer calumnias de que amo,

quando la misma ingratitud me llamo.

Yo pensar que he escuchado à un hombre amores?

que un papel admití ? que di favores?

que entrò en mi quarto, abriendo una fenestra?

que fue el tacto la nube de mi diestra?

cosas son , que el escrupulo mas leve,

de D. Pedro Calderón de la Barca.

dentro de mí, ni aun à pensar se atreves;
 y así, aqueste retiro,
 donde la luz del Sol apenas miro,
 lùgubre será Esfera,
 donde engañada yo, que vivo, muera.
 Estancia será esquivá,
 en que burlando lo que muero, viva:
 el Sol, Narciso de jazmín, y grana,
 desde el primer fulgor de la mañana,
 al paradisímo de la noche fría,
 adonde espera el parangón del día;
 no me ha de ver la cara,
 si yá con luz no se penetra avàra
 à esta mansión, adonde
 mi profanado pundonor se esconde.
 Lloren aquí mis ojos,
 sinónomos neutrales, digo, enojos
 de torpes desvaríos,
 que son ajenos, y parecen míos.
 Inés, no me he quejado
 en bien humilde estílo, en bien templado?
 si mi padre me oyera,
 ò quánta enmienda en mis discursos viera!

Inés. Mucha, aunque del tema reformado,
 algunas palabrillas te han sobrado.

Beat. Dime, quales han sido?

Inés. Lùgubres, y crepúsculos he oído,
 equívocos, sinónomos, neutrales,
 fenestras, paradisímos, y otros tales,
 de que yo no me acuerdo.

Beat. Con la estulticia que ay, el juicio pierdo
 pues éssas no son voces de cartilla,
 que un Portero las sabe de la Villa?
 Mas desde aquí prometo,
 que calce mi concepto,
 á pesar de Saturno,
 vil zueco, en vez de tràgico coturno.

Inés. Enmendándose và. *Beat.* Y si tú me oyeras
 frasse negada à barbaras mugeres,
 por ver si en esto topa,
 tirame de la manga de la ropa.

Inès. La concession aceto,
y ser Fiscala de tu voz prometo.

Salen Leonor , Don Alonso , y Moscatèl.

Leon. Esta es Beatriz , y puesto que has venido
à divertirla , su galan fingido,
hablarla aqui podràs seguramente:
yo atenta à que no aya inconveniente,
con Don Juan alli hablando,
oy las espaldas te estarè guardando. *Vase.*

d. Alonsf. Quièn creerà que he tenido
mudo el amor , aun siendo amor fingido?

Inès. Moscatèl , què es aquesto?

Mosc. La droga introducir , que se ha dispuesto.

Inès. Para què entras tu acà? *Mosc.* Para que amo,
y no has de estar à tiro de mi amo
sin escucha. *Beat.* Què es esto? *Inès.* Un hombre ofiado,
que hasta aqui se ha entrado.

Beat. Un hombre en mi cubiculo ? què haces?

Inès. Tirarte de la manga. *Beat.* Necio intento,
detèn , que solo digo en mi aposento.

d. Alonsf. Hermosa Beatriz , la voz
no dè al ayre , no dè
al Cielo queexas , huidas
de la prision del clavèl.
Oye piadosa mi pena,
sin enojarte , porque
no siempre fue de lo hermoso
patrimonio lo cruel.

Beat. Andas por antonomasia.

Inès. Dos veces tiro. *Beat.* Está bien.

Atrevido Cavallero,
que has sido ofiado à romper
la clausura , donde el Sol,
que Fenix , y hoguera es,
si tal vez entra atrevido,
sale cobarde tal vez;
y à no traer por disculpa,
que me viene el dia à traer,
ro ofiàra donde yo estoy
à entrar en atomos èl:
què atrevimiento , què audacia

rige tu alevoso pie!

Inès. Aqui empiezan sus engaños.

Mosc. El mismo vaya con èl.

d. Alonsf. Peritissima Beatriz,
Beatriz , dulce enigma , en què
vive de mas el hablar,
y de mas el parecer:
Yo soy aquel que dos años
viviente girafol fue
de la luz de tu beldad,
fragrante al llegarte à vèr,
quanto mustio al ausentarte;
que entre el morir , y el nacer
no hubo mas distancia , que à
si se vè , ò si no se vè.

Inès. Atencion , señoras mias,
entre mentir , ó querer,
qual serà lo verdadero,
si esto lo fingido es?

d. Al. La causa oy de tanto abú
es aver hallado ayer

dre el criado mio,
e traia un papel;
ndo la obligacion
engo á quien soy , oñsè,
rolo de tu riesgo,
que ocasion hallè,
r hasta aqui. *Beat.* Detente,
à me incumbe saber,
ue mi riesgo derogue
s inviolable ley,
apel , ò que criado
se que dices fue.

. El criado , este criado;
pel , aquel papel
briò Leonor , siendo tuyo,
e à ella se le diò Inès.
o no se le di , que ella
quitò sin querer.

uyo era el criado? *d. Alo.* Si.
tuyo el papel? *d. Alo.* Tambien.
para mi? *d. Al.* Pues què dudas?

antes no dudo , pues se
ni muerte , y mi homicida
de mi paz , cruel,
no , que introduxiste
pulos en mi fec.

ve , buelve las espaldas,
adoño , y de cortès,
òlicitas mi muerte,
ui mi hermana te vé,
ue harà verdades oy
ngimientos de ayer.

què facilmente creyò *A p.*
ie èl contò , y yo afirmè!
n fin , no ay cosa mas facil
engañar una muger.

no quieras mas victoria
ni vanidad , que vèr
por ti lloran mis ojos;
puede en efecto hacer
r lagrimas un hombre;

sin quererle una muger;
que no las lagrimas siempre
señas son de querer bien.

Vete. d. Al. Mas lo defseo yo,
que estoy yá para perder *A p.*
el juicio , buscando modos
para responder. *Beat.* No dës
mas escandalo en mi casa,
que basta el primero ser,
que concupiscible oi.

Tirale Inès de la manga

No tires mas , dexame,
que tienes traza , por Dios,
de dexarme muda. *d. Al.* En fee
diametro al menos serà
mi opuesto Planeta , y quien,
ausentandose , sabrà
obedeceros cortès,
pero en sabiendo mi amor.

Beat. Pues à Dios , que yá lo sè.

d. Al. No se ha empezado muy mal.

Mosc. Ni se ha acabado muy bien,
que viene gente. *Inès.* Ay , señora,
ir no le dexes. *Beat.* Por què?

Inès. Porque al passo estàn hablando
Leonor , Don Juan , y tambien
tu padre. *Mos.* El padre es el diablo
de estos enemigos tres.

Beat. Mi climaterico dia
es oy (ay de mi!) si os vèn,
porque contra mi los Cielos
han sabido disponer
evidencias que acrediten
culpas , que no imaginè:
para el quarto de mi padre
el passo esta quadra es,
no podéis salir de aqui,
ni allà dentro entrar podéis;
y asì , antes que aqui entren
fuerza el esconderos es.

d. Al. Es Comedia de Don Pedro

Calderon , donde ha de aver
por fuerza amante escondido,
o rebozada muger?

Beat. Esto conviene à mi honor.

d. Al. Yo me tengo de esconder?

Mosc. Inès , mala burla es esta.

Inès. Y muy mala , Moscatèl.

Bea. Esto he de deberos. *d. Al.* Cielos,
considerad , que no es bien
darme tan fino el pesar,
siendo tan falso el placer:

Beat. Què esperais?

d. Al. Què he de esperar?

fabet adonde ha de ser

donde tengo de esconderme.

Inès. Donde estàr mejor podeis,
es en aquella alacena

de vidrios. *Beat.* Has dicho bien.

d. Al. Lindo bucaro del Duque,
y de la Amaya serè:

yo en alacena de vidrios?

vive Dios:: *Beat.* Preciso es.

Inès. Entrad. *d. Al.* Sin un calzador,
no es posible. *Inès.* Entra tambien.

Mosc. Es alacena de dos,
como mula de alquiler?

*Entran en la alacena , quiebranse vi-
drios , y salen Don Pedro ; Leonor ,
y Don Juan.*

Inès. Mirad que quebrais los vidrios.

d. Ped. Ola , unas luzes traed
à esta sala. *d. Juan.* Vive Dios,
que no se lo que he de hacer,
si halla à Don Alonso aqui
Don Pedro , que yo bien sé,
que no tiene el quarto puerta
por donde salir; y en fee
de averle empeñado yo,
y ser mi amigo tambien,
no sé , como llegue à verle,
què remedio puede aver?

Leon. O , nunca huviera inventado
la venganza que busquè,
pues empezando de burlas,
tan de veras viene à ser!

d. Ped. Aquestas noches , D. Juan,
à què hora os recogeis?

d. Ju. Temprano: aquesto es decime
que me vaya , y fuerza es;
en grande peligro dexo *Ap.*
à Don Alonso , por ser
mi amigo ; el estarme aqui,
no es posible , lo que harè
sera , estàr siempre à la mira
de lo que ha de suceder:
queda à Dios.

d. Ped. A Dios: Alumbra
al señor Don Juan , Inès.

Và Inès alumbrando , y vase Don Juan

d. Juan. No aveis de salir de aqui.

d. Ped. Yo sè bien lo que he de hacer

Leon. Adonde Beatriz avrà,
pues yo no lo puedo ver,
à Don Alonso escondido?

Beat. Que tantos sustos me dè
un hombre que no conozca
*Buelve Don Pedro , y Inès con la luz ,
tiempo que se quiebra un vidrio.*

d. Ped. Entra aqueffa luz , Inès,
en mi quarto. *Leon.* Agora sin duda
dá en tu aposento con èl.

d. Ped. Entrad conmigo las dos,
que os tengo que hablar: mas què
es aquello?

Dexa caer Inès el candelero.

Inès. El candelero

se me cayò *d. Ped.* Què no estè
nunca , Inès , en lo que haces!

Vanse Don Pedro , y Leonor.

Inès. Si estoy , señor. *Beat.* Oye, Inès,
pues mi padre se recoge
tan presto , haz al punto que

salgan de aì aquellos hombres,
sin que lo llegue a entender
Leonor. *Inès.* No lo entenderá:
mas dime , cómo ha de ser?
que mi señor no baxò
con Don Juan , por ser cortès,
tanto , como por cerrar
las puertas. *Beat.* Procura hacer
que salgan como pudieren.

Vase Beatriz.

Inès. Yà por donde salgan sé:
mis aprensados señores,
bien del poblaros podeis.

d. Al. Vive Dios , que si no fuera,
picaro , por no se qué,
que te matàra. *Mosc.* No pude
mas , si los vidrios quebrè,
que eran vidrios en efecto.

Inès. Venid conmigo.

d. Al. Ay , Inès,
si fuera por ti el secreto,
fuera empleado mas bien.

Mosc. No fuera sino muy mal:
que aora de humor estes?

d. Al. No puedo conmigo mas,
vamos ; mas por no perder
ocasion , toma un abrazo.

Mosc. Cordero en brazos de Inès,
el hombre le viò mil vezes;
pero sola aquesta vez
es el abrazado el hombre,
y el cordero el que lo ve.

Inès. Salgamos presto de aquí.

d. Al. Quien dice que no?

Inès. Que aunque
mi señor cerro las puertas,
bien salir los dos podeis;
arrojaos , sin que os lientan,
por este balcon : ea , pues.

d. Al. Esto tenemos aora,
Inès? balconear , despues

de una alacena? *Inès.* Es forzoso.

Mosc. Y digas la tal Inès,
es muy alto?

Inès. Del segundo
quarto no mas , no aguardéis.

d. Al. Mas que me quiebro una pierna?
hombres , que enamoras , ved
si estos lances en quien ama
se dexan aborecer,
en quien no ama , qué será?
mal aya quien quiere bien.

JORNADA TERCERA.

Salen Inès , y Beatriz.

Beat. Qué dices?

Inès. Lo que ha pasado,
porque del balcon aviendo:::

Beat. Ay Dios! cómo, Inès, ha sido?

Inès. Los dos Luzbelos caido,
llegaron con mucho estruendo
unos hombres , pretendiendo
conocerlos ; y despues
repararon , tanta es
de amo , y mozo la destreza;
el uno con la cabeza,
lo que el otro con los pies.

Beat. Quien , Inès , te lo contó?

Inès. Quanto he referido yo,
relacion es de un criado
del galán de pie quebrado,
como cojo que partiò,
saltò del balcon. *Beat.* Y di,
quien le vulnerò , ò le ha herido?

Inès. Esto no se ha sabido.

Beat. Doliente, en fin, yaze. *Inès.* Si,
pierna, y cabeza llevò
quebradas , aunque yà està
mucho mejor. *Beat.* Quedará
claudicante. *Inès.* Qué sé yo
que es claudicante , que no

has de perder esse vicio?

Beat. Ay demencia? ay tosca igual?
el claudicante no es
hombre de alternados pies,
si el que ambula desigual.

Inès. No se lo que es, ni que no;
solo se, de temor llena,
que ha estado herido. *Be.* Su pena,
ay de mi! padezco yo.

Un hombre en mi quarto entrò,
de mis ansias informado,
resuelto, y determinado,
accion fue que me obligò,
al compàs que me ofendiò,
pues si ofensa el amor piensa
ser la accion en mi defensa,
la construye obligacion:
luego compatibles son
la obligacion, y la ofensa.

Vino mi padre, y aqui
tragica mi historia fuera,
si cortès no obedeciera
los preceptos que le di:
por mi escondido, por
precipitado, y caido,
de otra mano quedò herido:
pues si iguales llego à ver
què sentir, y agradecer,
qual serà lo preferido?

Inès. Pues què pena es esta aora?
què tienes, que triste estás?

Beat. Què quieres que tenga mas?

Inès. No le gastes à la Aurora
las blancas perlas aora,
que ha de echar menos despues.

Beat. Ay Inès mia! ay Inés!
si tu guardarme quisieras
un secreto, tu supieras
mi tormento. *Inès.* Dile, pues,
que aunque siempre en mi lugar
San Secreto esclarecido

dia de trabajo ha sido,
le quiero canonizar,
y hacer fiesta de guardar.

Beat. Pues si esto ha de ser así,
yo he de fiarme de ti:
A este galàn Cavallero
agradecer, *Inès.* quiero
lo que ha pasado por mi:
pero no quisiera que el
sepa que lo siento yo,
porque ser piadosa oy, no
es dexar de ser cruel:
à mi obligacion fiel,
y fiel à mi honor, que intente
saber de el mi fee contente,
no por el, sino por mi.

Inès. Claro està que terà así:
ay señores, que yà siente. *At.*

Beat. Quisiera que te llegaras,
como que de ti salia,
à visitarle, *Inès* mia,
y de su mal te informaras.

Inès. Y què mas? *Beat.* Que le llevas
una vanda, y le dixeras
que tu la ladrona eras
del favor. *Inès.* Està muy bien,
y harè este papel tan bien,
como tu misma le hicieras:
dame la vanda, y veràs
qual mi chinelita anda.

Beat. Yo voy, *Inès*, por la vanda,
pero mira que jamàs
nada à Leonor le diràs.

Vase Beatriz, y sale Leonor.

Inès. Nada le dirè à Leonor,
victoria por el amor.

Leon. De què es ei contento, *Inès?*

Inès. Yo te lo dirè despues,
pero primero es mejor,
que rebiento, te prometo,
por que en Dios, y mi consciencia,

nizo una diligencia
 le Beatriz de este afecto,
 ¿què fue?
 encargòme un secreto,
 , averme encomendado,
 e cuente decontado,
 es , pues quando no fuera
 decirlo , lo dixera
 verme encargado.
 Beatriz la fantasia
 con Alonso rindiò,
 en language la hablò,
 pesar de su porfia,
 digo una vanda embia:
 , en fin ha de ser
 por qualquiera muger:
 a vanda quiero ir,
 es te lo he de decir
 tù no lo has de saber. *Vas.*
 digo , que no lo sabrè.
 . Pues yà yo lo tengo oido:
 veo que en amor
 pro ay , pues en rigor,
 o dexarte infeliz,
 un afecto en Beatriz,
 do ha faltado en Leonor.
 es en mi ha faltado? di.
 . En ti , Leonor , ha faltado,
 aunque he sufrido , y callado
 las dichas hasta aqui,
 porque pensè oy de ti,
 averiguarlas pudiera,
 te à ti te lo dixeras
 siendo fuerza sentir las,
 uera yo sin decir las,
 te sin vengar las muera.
 Alonso por tu gusto
 iar à Beatriz entrò,
 guyo , ni pruebo yo
 : justo , ò no fue justo:
 scular su disgusto, .

à costa de tu opinion,
 se arrojò por un balcon;
 y yo que en la calle estaba,
 à esperar en que paraba
 su empeño , fue en ocasion
 el baxar , que avian entrado
 dos hombres en ella , y yo
 me desvíe , porque no
 les diese el verme cuidados
 estando , pues , apartado,
 las cuchilladas oí,
 y à ellas al punto acudí,
 y por presto que lleguè,
 yà los dos hombres no hallè;
 y herido à mi amigo ví.
 Mira si de mis recelos
 puede aver causa mayor,
 pues en su fingido amor
 ví mis verdaderos zelos.
 Quien acuchilla (ay de mi!)
 Leonor , en tu calle ha sido,
 y quien sale de tu casa,
 bien dice que en ella passa
 mi agravio : por ti , y por mi
 disimular he querido,
 como he dicho , hasta llegar
 (ay Leonor!) à averiguar
 quien esse galàn ha sido:
 y viendo que no he podido;
 y que son intentos vanos,
 porque mis zelos villanos
 no murmuren en mi mengua;
 quiero que diga la lengua
 lo que no han hecho las manos.
 Quedate , ingrata , que no,
 pues que yà me he declarado,
 me has de ver desengañado.

Leo. No tengo una hermana? *d. Ju.* No,
 que si tù hermana tuvieras,
 de quien amores supieras,
 no culparka procuraras,

ni de burlas , ni de veras;
y supueito que has querido
fingirla un galan , infiero,
que à tenerle verdadero,
no se le dieras fingido,

Leo. Plegue al Cielo: *d. Ju.* No te pido
satisfacciones , Leonor.

Leon. Ni estas lo son , que es error,
quando nunca te he ofendido.

d. Ju. Pues que tu la causa has sido,
dexa que muera mi amor. *Vanf.*

Salen Don Alonso , y Moscatel.

Mosc. Señor , que tienes? que es esto?
en que piensas? en que tratas?
en que discurre: en que
imaginas? di , en que andas?
tu melancolico ? tu
divertido ? que mudanza
es aquesta? tan valida
ha sido una cuchillada
contigo ? tanto consigue
una herida? tanto alcanza
un balcon , que han acabado
contigo no hablar de chanza?

d. Al. Ay de mi! que no se , no,
que es lo que siento en el alma,
que es bien , y parece mal,
que es gusto , y parece ansia.

Mosc. Tu , señor , no me dixiste
que no era tan afectada,
como Don Juan te avia dicho?

d. Al. Es verdad.

Mosc. Tu no la alabas
de hermosa ? *d. Al.* Sí.

Mosc. Tu no sientes,
que hombres en su calle aya
que acuchillen?

d. Al. No lo niego,
pero tal tengo la causa.

Mosc. Luego son zelos? *d. Al.* No son,
que no le me diera nada

q̄ huviera hombres, como dicen
zelos , y no cuchilladas,
fuera de que si yo fui
à verla , fue por burlarla,
de Don Juan apadrinado;
y fuera historia muy mala
averme llevado à ser
el buriado yo.

Mosc. En la Plaza

un Toricantano un dia
entrò à dar una lanzada,
de un su amigo apadrinado,
y ayroso terciò la capa,
galan requiriò el sombrero,
y offado tomò la lanza
veinte passos del toril;
saliò un toro , y cara à cara
à zia el cavallo se vino,
aunque pareciò anca à anca,
porque el cavallo , y el toro,
murmurando à las espaldas,
se echaron dos melecinas
con el cuerpo , y con el asta:
cayò el Cavallero encima
del toro , sacò la espada
el tal padrino , y por dar
al toro una cuchillada,
à su ahijado se la diò;
y siendo de buena marca,
levantòse el Cavallero,
preguntando en voces altas:
Saben ustedes à quien
este hidalgo apadrinaba,
à mi , ò al toro? y ninguno
le supo decir palabra.
Aplica aora , apradinado
de Don Juan , fuiste à la casa
de Beatriz , la suerte erraste,
y nadie à saber alcanza
si era Don Juan tu padrino,
à de Beatriz.

Calla , calla,
 mal aplicado cuentol
 Bien, ò mal, à Dios doy gracias
 que ya no reñirás
 amor, pues que ya en la danza
 estás tambien. *d. Al.* Si es así,
 ¿de , ya que de esta dama
 es un hombre enamorado,
 que servicio es guardarla?
 Esto no , que no se pierde
 presto una mala maña.

Llaman dentro.

Mira quien llama à esta puerta.
 Quien es? *Sale Inès.*
 ¿Está tu amo en casa,
 Moscatel? *Mosc.* Cielos, que miro!
 ¿Está es: ay ingrata!
 en los Cielos, que vienes
 á verme. *In.* Pues que pensabas?
 ¿Puedo decir que es verdad, *A p.*
 que lo que mas me agrada,
 dár zelos de poquito,
 que le importa à mi fama,
 Don Alonso conozca,
 que se cumplir mi palabra.
 Bien honrado pundonor.
 ¿Puedo ir. *Mosc.* No has de entrar.
 ¿Puedo irta.

Quien habla contigo?
 Nadie.
 ¿Puedo ir, ¿alguien es quien habla.
 Y muy alguien: Inès mia,
 ¿Puedo ir, y mil veces me abraza.
 ¿Puedo ir, mil veces te abrazo, y una,
 ¿Puedo ir, pagarte en otras tantas.

Felizcala Moscatel.

¿Puedo ir, y! *d. Al.* ¿Que es esto?
 ¿Puedo ir, ¿cómo me un golpe
 ¿Puedo ir, ¿cómo me un daga.
 ¿Puedo ir, No dudo que tu venida
 ¿Puedo ir, à darme vida, y alma,

que aunque tu con Moscatel
 me respondiste enojada,
 en fin , sabes que te quiero,
 y no has de ser siempre ingrata;
Inès. Nunca lo fui yo contigo,
 que a la primera palabra
 dixeste que à verte vendria.

d. Al. Picaro , pues tu me engañas?

Mosc. Yo , señor?

d. Al. Viven los Cielos,
 que he de matarte à patadas.

Mosc. Cumplióse el refran; mas no,
 que mandarme baylar falta.

Inès. En sabiendo à lo que vengo,
 Moscatel se defengaña, *A p.*
 ¿Puedo ir, duren los zelos un poco.

Mosc. Vive Dios , de una picaña:::

In. Picaro , habla con respeto,
 mirad que soy vuestra ama:
 ¿Puedo ir, à solas quisiera hablarte.

Mosc. A solas?

d. Al. Salte allá , y guarda
 esta puerta. *Mosc.* Yo la puerta?
 Viven los Cielos.

d. Al. ¿Que hablas?

Mosc. Que soy leal, y no tengo
 de consentir tal infamia,
 que por una picarona
 exceso ninguno hagas,
 y se aventure tu vida.

d. Al. De quando acá tanto guardas
 mi salud? salte allá fuera.

Mosc. No me faldrà , si me matas,
 que esto conviene à tu vida,

d. Al. Nunca te he visto con tanta
 lealtad. *Mosc.* Guardela otras vezes
 para está ocasion.

Echale à empellones.

d. Al. Ya basta:

ya estás sola: buelve , Inès,
 à abrazarme. *In.* Aunque culpada
 me

me has hecho en venir á verte,
por la opinion de mi ama
ha sido, no porque vengo,
como dixes, por tu causa.

d. Al. No sé qué quieras decirme.

Inès. Dirélo en breves palabras:

Beatriz, aviendo sabido,
como huvo unas cuchilladas,
de donde herido saliste,
à la puerta de su casa,
de tu herida condolida,
de tu termino obligada,
y de tu salud dudosa,
te embia toda esta vanda.
Favor es tuyo, aunque ella
me mandò que no llegaras
à saber que te la embia:
con esto, à Dios.

d. Al. Oye, aguarda,
Beatriz se acuerda de mi?
Beatriz siente mis desgracias?
Beatriz me embia favores?
novedad se me hace estraña.

Inès. A mi no, porque en sabiendo
que era tu voluntad falsa,
supe que seria dichosa,
que por no acertar en nada,
mas con nosotras merece
quien finge, que no quien ama.

Sale Moscatel.

Moscat. Qué mal descansa un zeloso!
qué mal un triste descansa!
mis penas veré, que menos
es verlas, que imaginarlas.

d. Al. Inès bella, pues Beatriz
oy de extremo à extremo passa,
passé yo de extremo à extremo,
que aunque fineza no haga
de enamorado, de noble
la he de hacer, aqui te aguarda
à que la escriva un papel.

Mosc. El se entra en efforra quasi
descanse mi corazon:
Tygre fregatriz de Hircania
vil cocodrilo de Egipto.
sierpe vil, leon de Albania,
tendrá mi lengua razones?
tendrán mis labios palabras
para quejarte de ti?

In. No. *Mosc.* Pues si voces me falta
tengan mis manos licencia
de darte de bofetadas
siquiera. *In.* No quiera hacer
tu mano tal, que ya bastan
las burlas, que todo ha sido
por solo tomar venganza;
picon fue. *Mosc.* Pues los picones
si juegan, muden baraja
ò truequen la suerte: dame
los brazos. *Inès.* De buena gana
Sale Don Alonso.

d. Al. Qué es esto?

In. Esto es abrazar
en mi tierra. *Mosc.* Ha sido tu
la alegria de aver visto,
que ya esta fiera se ablanda,
la curiosidad perdona,
si he escuchado quanto hablas,
que le di a Inès este abrazo,
en albricias de la vanda.

d. Al. Toma, Inès, este papel,
que le has de dar à tu ama,
y para ti este diamante.

In. Vivas edades mas largas,
que claro està que es el Fenix
suegra mentira de Arabia.

Vase Inès.

Mosc. Ea, hagamos, señor, cuent
que no he de quedar en casa.

d. Al. Por qué, Moscatel? *Mosc.* Por
amo no quiero que ama,
que no me acuda à mi,

- por acudir à su Dama.
- l. Alonf.* Bien el averte sufrido tantas locuras me pagas.
- Musc.* Esto ha de ser.
- Sale Don Juan.*
- l. Juan.* Què ha de ler?
- d. Alonf.* Irle quiere de mi casa.
- d. Ju.* Por què , Moscatèl? *Mosf.* Porq̃ ha hecho la mayor infamia, la mayor ruindad , mayor baxeza , mayor:: *d. Juan.* Acaba, què ha sido? *Mosf.* Hafe enamorado. mira si tengo harta causa.
- d. Alonf.* En esta locura ha dado, por haver visto con quanta fineza sirvo à Beatriz por vos. *d. Ju.* Al amor doy gracias, que esse cuidado diò fin, y han cessado yà mis ansias.
- d. Al.* Pues còmo de aqueste empeño libre estais? *d. Ju.* Como se acaba oy mi amor. *d. Al.* Pues, y Leonor?
- d. Juan.* Leonor de mi pecho falta, que como amor es fortuna, sujeto vive à mudanzas.
- d. Al.* Aveis de ir allà conmigo.
- d. Ju.* Yo no he de verla , ni hablarla en mi vida. *d. Al.* Por Beatriz he de bolver à su casa, y à su calle à hablarla , y verla por la tarde , y la mañana, siendo yo el descalabrado, y vos la cabeza sana; y no irèis? *d. Ju.* No, porque herida mas penetrante , y tyrana son mis zelos , porque son mortal herida del alma.
- d. Al.* Pues troquemos las heridas, que yo primero tomàra, sea inortal , ò venial, tener oy descalabrada
- el alma , que la cabeza;*
y esto bien claro se saca del efecto , pues si curan en falso una herida , mata, y à los zelosos dà vida qualquier cura , aunque sea falsa.
- d. Juan.* En fin , Don Alonso , sea con poca , ò con mucha causa, no he de bolver à poneros, en la confusion passada.
- d. Al.* Ni por mí aveis de dexarlo, que à mi no se me dà nada.
- d. Ju.* Por mí lo dexo , y por vos, porque vuestra herida basta.
- d. Al.* De una herida no escarmientan cavallos de buena casta.
- d. Juan.* Yo no he de bolver allà, ni à su calle , ni à su casa.
- d. Al.* Pues quando por vos no sea, por ver si à saber alcanza quien me ha herido, he de bolver.
- d. Ju.* Quãdo importe à vuestra fama deside acà fuera podremos hacer diligencias varias.
- d. Al.* Yo mas pretendo , Don Juan, buena opinion con las damas, que con los hombres ; y no es bien que muger tan vana, como Beatriz , de mì piense::
- d. Juan.* Yo sabrè desengañarla de todo. *d. Al.* D. Juan , D. Juan, hablemos verdades claras, yo he de ir à ver à Beatriz.
- Musc.* Hablãra para mañana, y dirà que miento yo.
- d. Ju.* Si esto os importa, què os falta? id vos muy en hora buena.
- d. Al.* Còmo sin que las espaldas me guardéis vos , y Leonor?
- d. Ju.* Yo no he de bolver à hablarla.
- d. Al.* Esto aveis de hacer por mí.

No hay burlas con el Amor.

hurtada, que era tuya, bien creeria,
que un papel, que es mas facil, te traeria.

Beatriz. Esta satisfaccion algo me agrada.

Inès. Aquesto es dár satisfaccion honrada.

Leonor, señora, viene. *Sale Leonor.*

Beatriz. Pues que el papel me vea, no conviene.

Leonor. Bien pudiera yo aora
decir con mayor causa (quien lo ignora?)
què idioma fue misivo el que en lineado
papel ocultas en tu manga axado?

Beatriz. Y yo tambien pudiera
decir, que en vano preguntarlo fuera;
pues quien saber no quiere
lo que quiero decir, saber no espere
lo que callarle quiero. *Vase.*

Leon. Inès, què es esto? *In.* Por hablarte muero.

Leonor. Dime presto, què ha sido
este papel? *Inès.* Què poco te he debido!
no aguardàras, siquiera,
à que sin preguntar te lo dixera?
que se me hace conciencia te prometo,
la pregunta llevar por un secreto.

Al paño Beatriz.

Beatr. Mal segura, escuchar desde aqui quiero,
què hablan las dos. *In.* Fui à verle, y lo primero
le dixè, que Beatriz me lo mandaba.

Leo. Bien hiciste. *Beat.* Y yo mal, pues me fiaba
de quien con Leonor en chismes anda.

Inès. Lo segundo, en su nombre di la vanda.

Beat. Ay infeliz, qué he oido!

Leonor. En essa quadra ay ruido.

Inès. Don Juan es el que ha entrado.

Leon. Pues cómo, si de aqui se fue enojado,
diciendo, que en su vida no me avia
de ver? *Inès.* Que estès tan nueva todavia,
que no sepas, que quando està un amante
diciendo, mas furioso, y arrogante:
no he de bolver à verte, ingrata bella;
es quando muere por bolver à vella?

Bea. Yà que à escuchar mis penas he empezado,
acabe de escucharlas mi cuidado.

n Don Juan , Don Alonso,
y Moscatel.

n. Pensaràs que me han traído
arte , Leonor , y hablarte
zelos, porque los zelos
rdona el civil language)

ordinarios de amor,
así llevan , como traen:
s no , Leonor , no he venido
que me defengañes,
que el desayre de amor
hablar en el desayre.

otra ocasion he buuelto
iflar estos umbrales,
que nunca les faltó
lion á los pesares.

Alonso , á quien tu hiciste
Beatriz fingido amante,
ediendolo en tu casa

desayre el primer lance;
o, que porque no piensen
Beatriz las vanidades,

el no bolver aqui , es
escarmentado , y cobarde,
ha pedido que le trayga

arla ; cómo negarle
do yo lo mismo á él,

él no me negó á mi antes?

En notable obligacion
tais, forzoso es pagarle.

n. El viene , Leonor , á esto,
orque en aquesta parte

ca piensen mis desdichas,
ca sospechen mis males,

ca imaginen mis penas
fue gana de buscarte,

a calle me estará,
anto que á Beatriz hable;

este escrupulo leve,
esta materia facil

mpene su opinion,

su credito defengañe.

Don Alonso entrad , y pues

yá el Sol , elado cadaver,
agonizando entre sombras,

de la noche en brazos yace,
hablad a Beatriz , y ved

que aqui Don Pedro no os halle.

Leon. Aguarda , Don Juan , espera.

d. Ju. Que quieres, Leonor, ¿ aguarde?

Leon. Defengaños. d. Ju. Son en valde.

Leo. Disculpas. d. Ju. Será en vano. v. asf.

Leon. Trás él iré : Don Alonso,

luego buelvo , perdonadme,

que Don Juan está zeloso,

y es fuerza defengañarle. v. asf.

d. Al. Mas que me voy sin hablar

á Beatriz. Mosc. No dirás antes,

mas que entramos en aprieto

al pasado semejante?

d. Al. Inès , dime , dónde está

para que en tanto la hable,

Beatriz?

Sale Beatriz.

Beat. Aqui está Beatriz,

escuchando los ultrages

de una vil hermana , de un

falso amigo , de un infame

criado , una criada aleve,

y de un cauteloso amante:

que entre Leonor , y Don Juan,

Inès , y Moscatel no halle,

si no consuelo á mis penas,

disculpa á mis disparates!

Solo en esta parte intento,

solo quiero en esta parte,

como quexosa , ofenderme,

como ofendida , quexarme

del mayor de mis agravios,

y no el menor de mis males.

Tan pocas las partes son

de: mi hacienda , y de mi sangre!

tan

tan pocas de mi persona
 (decirio tengo) las partes
 que ay, que si un hombre huviera
 que atrevido me mirasse,
 fuessè con fingido amor?
 quererme à mi por burlarme?
 à mi por:::

d. Alonj. Beatriz hermosa,
 si de tus pesares sales
 tan ayrosa, como aora,
 por pagar finezas tales,
 facil es el delengaño.

Beat. Como el delengaño es facil,
 quando el quererme es por burla?

d. Al. Si atienes, con cucucharmas
 Tal vez por burla se atreve
 uno al Mar, sin que presume,
 viendole jardin de espuma,
 viendole selva de nieve,
 que ay peligro en èl, y en breve
 selva, y jardin con horror
 le anegan; y asì es amor:
 luego en placer, y pesar,
 si no ay burlas con el Mar,
 no ay burlas con el amor.
 Tal vez por burla, ò ensayo,
 polvorista artificial
 hace un rayo material,
 y forja contra sí el rayo:
 quando con mortal delmayo
 muere à su violento ardor;
 rayo es amor en rigor
 contra su Artifice, luego,
 si no ay burlas con el fuego,
 no ay burlas con el amor.
 Tal vez desnuda un amigo
 la espada, para esgrimir
 con otro, y le viene à herir,
 como si fuera enemigo;
 su destreza es su castigo,
 y asì, usar de ella es error.

espada amor en rigor
 es, luego defembra y nada,
 sino ay burlas con la espada,
 no ay burlas con el amor.

Tal vez por burla, mirando
 domestica, y mansa yà
 una fiera, un hombre està
 con ella, Beatriz, jugando
 quando mas la ahaga burla
 boiver fueie à su furor:
 fiera es amor en rigor,
 luego si yà lisonjera,
 no ay burlas con una fiera,
 no ay burlas con el amor.
 Por burla al Mar me entregu
 por burla el rayo encendi,
 con blanca espada esgrimi,
 con brava fiera jugue;
 y asì, en el Mar me anegue
 del rayo senti el ardor,
 de azero, y fiera el furor:
 luego si saben matar
 fiera, azero, rayo, y Mar,
 no ay burlas con el amor.

Beat. A esse argumento:::

Salen Inès ailorotada, y Leonor

Leonor. Ay de mi!
 huyendo salì à la calle
 Don Juan: y mientras le dab
 voces, vi entrar à mi padre:
 esconderme importa aora.

Beat. No, Leonor, porque yà es ta

Leonor. A Don Alonso:: *Beat.* Qui
 ha de saber quanto passe
 mi padre aqui, y tus engaños
 se han de saber. *Leonor.* Quando ti
 tu decirlo, yo sabrè
 culparte a ti, y disculparme.
 Y asì, puesto que las dos
 corremos el riesgo iguales,
 iguales, Beatriz, busquemos

Beat. Por mostrarte bien, lo harè, a estår de tu parte.

, como Iglesia, lo no hare yo, q̄ antes.

à. Beat. Este aposento, ta te guarde.

ne guarde tambien.

ados son los lances

jo de familias!

ifa en la calle,

nos escondidos,

en nos descalabre.

dos, y sale Don Pedro.

le, y no han encendido:

unas luces faquen.

ngo prevenidas.

cafa tal desayre!

tal afrenta!

ofos, ù dadme

à dadme la muerte.

què tienes?

tes?

vios,)

honor, y traygo agramento en esta parte,

foy quien los traygo,

en à buscarme

mi casa misma.

mi! todo se sabe.

o me diras, señor,

os estremos nacens

s locuras, Beatriz,

fuerza declararme,

te por ti se atreve

zuelo arrogante

le a questa casa.

ay cosa que no alcance.

ñor? Mo/c. Malo vâ esto.

tes por ti Don Luis hace

s de ella, y de mi.

lenciendo vâ el lance.

Leon. Esfo si, cobre mi aliento.

Sale Don Juan.

d. Jua. Un caso bien puede

de una vez, pero de las

la una, no le verra

no he de esperar a que

las paettas, y de las

por e. da con

recomienda

Señor Don Juan

cy a amitas

lencia a

de m

Les. que

Est. m

a. Jua. y

a v

de v

me

con

no

Muy bien se que

atreverme, y

porque se que

el Etna que dentro

aunque cubierro

d. Ped. No passis mas

que yâ sé que es ley

de mi honor, y de mi

en esta edad, no dexar

à hombre que de mi se

Vamos. d. Ju. En fin, lois

En llevando yo à tu padre,

Leonor, echa à Don Alfonso.

d. Al. Estos son los que matarme

quisieron, no me esta bien

ir con ellos, ni quedarne.

d. Pod. Esperad, que ya es de noche

que de aquesta sala faque

un broquel, prenda olvidada

de mi mocedad. d. Juan. Sa

